



# EL CORÁN

Introducción, traducción y notas  
Juan Vernet

Para la mayoría de los musulmanes *El Corán* es el libro que contiene la palabra eterna e increada de Dios y, en consecuencia, única norma de conducta en esta vida que les ha de llevar, al morir, a la eterna. Dios hizo descender esta revelación a un árabe de la tribu de coraix, Mahoma, quien la recibió primero en una visión de conjunto y luego en detalle por entregas (años 612-623 d. J. C.) mediante la recitación que del mismo le hacía Gabriel.





NUESTRA PÁGINA FACEBOOK:

<https://www.facebook.com/TodoEstoEsHistoria>



NUESTRA BIBLIOTECA DIGITAL:

<https://bit.ly/40VNZ2j>



NUESTRO TELEGRAM:

[https://t.me/Esto\\_esHistoria](https://t.me/Esto_esHistoria)



NUESTRO INSTAGRAM:

[https://www.instagram.com/estoes\\_historia/](https://www.instagram.com/estoes_historia/)

Anónimo

# El Corán

ePub r1.0

Titivillus 06.12.16



Título original: *Qurán*  
Anónimo, 656  
Traducción: Juan Vernet

Editor digital: Titivillus  
ePub base r1.2

*A mi Maestro  
Dr. José María Millás Vallicrosa,  
con profunda gratitud.*



## Prólogo

*Una vez por todas queremos advertir que sólo para reflejar fielmente el texto conservamos en la traducción el léxico despectivo, irreverente e injurioso que... usa en sus críticas del cristianismo y del judaísmo. Nuestro papel de meros intérpretes nos excusa también de discutir sus objeciones, que, por lo demás, pueden fácilmente deshacerse consultando cualquiera de las obras modernas de exégesis bíblica o de teología dogmática.*

(Asín, Abenhazam, vol. II, pág. 152.)

Las religiones reveladas constan, sustancialmente, de tres elementos:

1. Un texto básico «revelado» por la divinidad al hombre mediante un procedimiento sobrenatural. Esta «escritura» contiene la palabra de Dios: Antiguo Testamento (*miqrá*) para los judíos; éste y el Nuevo para los cristianos.

2. El Libro así revelado se completa con las instrucciones dadas por Dios, verbalmente, a sus enviados. La tradición las recoge y se ponen por escrito algún tiempo después: *micná* para los judíos; Santos Padres para los cristianos.

3. Elaboración doctrinal y racional de los elementos anteriores —revelación y tradición— para desarrollar los principios implícitos en ellos: *tanaim* y *amoraim* (*Medabarim*) entre los judíos; escolástica entre los cristianos.

En estas religiones acostumbra a producirse una herejía de carácter exclusivista al formarse sectas que sólo admiten el texto básico: caraitas entre los judíos; protestantes entre los cristianos.

Apliquemos, según el criterio musulmán, los principios hermenéuticos anteriormente expuestos al Islamismo, y veremos que esta religión consta de los tres. El texto revelado es el Corán; la tradición, la *sunna* (*azuna*), y los comentarios y discusiones de los primeros siglos de su existencia han cristalizado en los complicados sistemas juridicorreligiosos elaborados en los primeros tiempos del califato abbasí. Finalmente, la herejía de carácter exclusivista es la *jarichi*.

#### BIOGRAFÍA DE MAHOMA SEGÚN EL CORÁN

Mahoma, según refiere la tradición, nació en el año 570 d. J. C., fecha en la cual Abraha, gobernador abisinio del Yemen, marchó sobre La Meca montado en un elefante (\*105). Sin embargo, este dato debe ser mirado con prevención, pues, según fuentes fidedignas, nos consta que esta expedición tuvo lugar mucho antes. Por eso hay que situar su nacimiento alrededor del año 580, conforme ha demostrado el P. Lammens, aunque para ello la expresión *umr* con que se alude a Mahoma en el Corán (\*10 17) haya de ser tomada con un significado ligeramente distinto del habitual, pues aquí en vez de significar un cuarentón señalaría un hombre de unos treinta años.

Mahoma (i. e. el «alabado», nombre que, posiblemente, recibió ya en la infancia) pertenecía a los hachemíes, familia poderosa venida a menos (\*43 30). A pesar de todo, en la época inicial de su predicación (c. 510), el prestigio de su clan era suficiente para salvaguardarle de las asechanzas de los infieles (\*11 93). Muy joven quedó huérfano (\*93 6), haciéndose cargo de su educación su tío Abu Talib. Joven aún, casó con la rica Jadicha (\*93), que le doblaba la edad, y de la que tuvo varios hijos; todos, con excepción de Fátima, murieron muy jóvenes.



Entre los veinte y los treinta años Mahoma ayudó a su mujer en las tareas comerciales, pero no se sabe con certeza si llegó a ir personalmente a Siria acompañando las caravanas (\*37 137). Sea como fuere, hay un momento crucial en la vida de Mahoma al que llegó bien después de una larga evolución psiquicorreligiosa (Caetani), bien repentina e inesperadamente (Buhl) (\*44 2 ss. y \*97 1), al presentársele por primera vez la inspiración profética (\*2 181), al serle revelada la primera azora (96 o 74).

Cuando en los primeros tiempos se apoderaba de él la inspiración divina, estaba encapotado (\*74), envuelto en su manto (\*73) y parecía un poseso (*machnún*), un vaticinador (*kabin*) y un brujo (*sahir*). Para Teófano todos estos síntomas no eran más que el reflejo externo de un ataque de epilepsia. En esta situación, los relatos, las palabras que habían entrado a formar parte de su inconsciente, revivían de nuevo fragmentadas, deshilvanadas, deshilachadas, entrando a formar parte de una nueva vivencia que dejaba hondas huellas en su alma, incluso después del arrobamiento que, para él, era de una realidad incontestable (\*10 16, \*20 113, \*28 85 ss., \*69 44, \*75 16 ss.; cf. \*7 202, \*16 100), de un imperativo categórico ineludible (\*74 2, \*96 1) durante el período mequí (\*80 1 ss.).

Para Mahoma estas revelaciones procedían de un libro divino, de un arquetipo guardado en el cielo (madre del libro, libro reluciente, etc.), al que sólo llegaban a conocer los puros (\*56 76, \*85 21, \*43 2 ss., \*80 13). Él, personalmente, no llegó a leerlo, pero se le recitaron, en cambio, distintos fragmentos traducidos a la pura lengua árabe (\*12 2, \*13 37, \*20 112, \*26 195, \*41 2, \*44 58, \*41 44), que, en conjunto, sólo representan una fracción del original (\*40 78, \*4 162). Dios se lo comunicaba a trozos (\*75 16) por medio del Espíritu (\*26 193 ss., \*16 104, \*42 52) o de los ángeles (\*16 2, \*15 8, \*53 5 ss., \*81 19 ss.). Sólo en una aleya mediní se especifica claramente que Gabriel es el encargado de la transmisión (\*2 91). Esta revelación casi nunca va acompañada de visiones (\*8 45, \*48 27), pero cuando así ocurre, como en el caso de la *isrâ* (\*17 1), éstas de por sí constituyen un milagro. Entonces lo sustantivo no es lo oído, sino lo visto (\*53 10-11, \*81 19).

En estas circunstancias, alrededor del año 610 inició su predicación en La Meca. Al principio el único propósito de Mahoma consistía en llamar la atención de sus conciudadanos hacia el monoteísmo cantando las maravillas de la creación del hombre: sólo hay que pedir perdón a Dios por los pecados (\*33 11) y recitar frecuentes letanías de inspiración cristianohebraica (\*11 116, \*73 20, \*76 25 ss.); hay que evitar el engaño (\*26 182 ss., \*55 8 ss.), llevar una vida casta y no matar a las niñas recién nacidas (\*6 152, \*17 33). No quiere crear una nueva religión, sino ser el «profeta árabe» por excelencia, por encima de Hud y Salé (\*6 157, \*28 46, \*32 2, \*34 43, \*36 5). Mediante las revelaciones que recibe en forma de un Corán (lectura) claro, quiere ser un amonestador (\*51 50, \*74 2, \*79 45, \*80 11, \*88 21) que vuelva a conducir a la grey humana a la pureza de la primitiva religión encarnada por el hombre piadoso *muslim*, musulmán (\*68 35, \*21 108) o hánif (\*10 105, \*30 29, \*98 4). En este aspecto su misión es ecuménica, y como tal, deben reconocerla judíos y cristianos (\*10 94, \*16 45, \*21 7, 26 197, \*28 52).

El principio de su misión no pudo ser más halagüeño (\*11 64): Jadicha fue el primer creyente y Abu Bakr, Zayd b. Harita, Zubayr b. al-Awwam, Talha b. Ubayd Allah, Abd al-Rahman b. Awf y Saad b. abi Waqqas siguieron poco después. Los primeros conversos eran, en general, pobres, pues los ricos, que temían que con la nueva religión se terminasen las peregrinaciones y la posición privilegiada de La Meca, rechazaron el nuevo credo (\*19 74, \*34 30 ss., \*38 62 ss., \*73 11 ss., \*80 1 ss.; cf. \*7 73 ss., \*11 29, \*17 17, \*26 111). El celo de Mahoma se exacerbó, y al tiempo que intentaba tranquilizar a los magnates garantizándoles la continuación de las prebendas de que gozaban (\*31 24, \*39 39, \*27 93, \*28 57, \*29 67, \*106 1 ss.), iniciaba sus arremetidas contra la idolatría. La primera época, la de los éxitos iniciales, había terminado.

Los incrédulos empezaron a atacar a los musulmanes (\*85 10), intentando impedir sus rezos (\*96 9 ss., \*7 84) con continuas amenazas (\*8 26, \*30 26-38, \*17 78; cf. \*11 93), que posiblemente llegaron hasta la de la lapidación. Mahoma, seguro de sí mismo de estar en posesión de la verdad de su credo y de su religión vivía tranquilo (\*17 90), confiado en la estulticia de sus enemigos que, reconociendo la existencia del Dios creador, no acertaban a sacar la consecuencia lógica de tal premisa. Así, cuando les amenazaba con un castigo divino semejante al que habían sufrido otros pueblos ya desaparecidos, contestaban burlándose del Profeta y le incitaban a que apresurase la llegada del tormento (\*38 15, \*70 5). Para refutarles afirmaba que Dios lo disponía todo (\*10 99, \*32 12 ss., \*35 9, \*74 34). Sus adversarios, no sin lógica, retorcieron el argumento (\*16 37, \*36 47).

La situación fue de mal en peor hasta el punto que algunos musulmanes prefirieron abandonar su patria antes que renunciar a su fe, y emigraron a Abisinia, país cristiano, monoteísta, que los acogió benévolamente. Sin embargo, Mahoma no dejó de ver en los emigrados una falta de carácter indigna de quien está seguro de poseer la verdad, de cumplir la misión que le ha sido encomendada por Dios en la tierra. Por esto, cuando años más tarde se reunieron a la comunidad islámica instalada en Medina, ésta los recibió fríamente.

Mahoma, ante tanta resistencia, quedó perplejo, y, por un momento, llegó a reconocer que la intercesión de los ídolos al-Lat, Uzza y Manat podía ser eficaz ante el Dios único. En seguida, se dio cuenta de que había sucumbido a las tentaciones de Satanás (\*53 19-23), y en lo sucesivo no volvió ya jamás a apartarse del dogma de la unidad divina más extremada (\*6 56-67, \*17 45). Este segundo período mequí, largo, duro, llegó a tener momentos de tanta gravedad, en que faltó poco para que fuese asesinado. Únicamente la protección en bloque de su clan, el hachemí, dirigido por su tío Abu Talib, que, aunque pagano, sentía como buen árabe el vínculo de la consanguinidad, le valió.

Un tercer período se abre con la muerte de Abu Talib y de su esposa Jadicha. El desaliento se apoderó de Mahoma, y sólo la visión del viaje nocturno (\*17 1-62) le reanimó. ¿A dónde fue? Schrieke y Horovitz han querido probar que el «oratorio más alejado» es el de los ángeles, pues está situado en el cielo (\*7 205, \*39 75), lo cual excluiría lógicamente las afirmaciones sentadas en otros lugares (\*6 35, \*15 14 ss.). La tradición, casi unánimemente, cree que se trata de Jerusalén, y Stern, muy recientemente, ha expuesto su opinión de que la aleya en cuestión hace referencia a la posterior emigración a Medina.

Es en este último período mequí cuando empieza sus ataques a los dogmas cristológicos (\*43 57 ss.). También ahora es cuando se opera la conversión de Umar, futuro califa. Abandonado por los poderosos, solo, sin recursos, Mahoma intentó propagar la buena nueva en Taif, importante ciudad en las inmediaciones de La Meca. Sus esfuerzos resultaron un nuevo fracaso y sólo se vieron compensados cuando algunos genios le reconocieron como enviado de Dios (\*46 28, \*72 1). De nuevo en La Meca consiguió la protección de Mutim b. Adí, y entonces, desolado, pudo creer que la voluntad de Dios no era otra más que la destrucción de sus compatriotas (\*10 99, \*43 89).

En esta situación no tuvo inconveniente en aceptar las proposiciones que los habitantes de Yatrib, después llamada Madinat al-nabí (La ciudad del Profeta), le hicieron para que fuese a vivir entre ellos como árbitro supremo de las tribus de Aws y Jazrach, divididas por viejas rivalidades que años antes habían conducido a la guerra de Buat. Por otra parte, Mahoma, con su religión monoteísta, representaba el enlace natural de los árabes medineses con las tribus judías de los Banu Qurayza, Qaynuqa y Nadir. Era, pues, de esperar que el Profeta supiera armonizar los intereses contrapuestos y condujera a los habitantes de Yatrib hacia un futuro mejor.



Mahoma, que hasta entonces jamás había pensado que su doctrina pudiera teñirse de un matiz político cualquiera, cambió de opinión ante la contumacia de sus compatriotas, y, abandonando la dialéctica (\*16 127), aceptó las dos convenciones de al-Aqaba (\*60 12; años 620 y 621).

Desde este momento la suerte del Islam estaba echada.

Los musulmanes coraxíes empezaron a emigrar en pequeños grupos, a los que poco después habían de reunirse Mahoma, Abu Bakr y Alí, que permanecieron hasta el último momento en La Meca, para no despertar las suspicacias de sus conciudadanos y facilitar así la marcha de sus correligionarios. En estas circunstancias Mahoma era un rehén que, en el último instante, escapó de las manos de sus carceleros (\*9 40). La huida (*hégira*) de La Meca tuvo lugar el 16 de julio del año 622. Llegó a Medina el 24 de setiembre (= 12 rabí del año 1).

La fecha de partida ha sido tomada como origen de la era musulmana.

Yatrib se dividió en varios bandos. Una gran parte de los aws y jazrach aceptaron sinceramente a Mahoma como jefe. Éstos en adelante se llamaron *ansar* (defensores); a su lado estaban los coraxíes creyentes que habían emigrado en número de unos ciento cincuenta. En lo sucesivo recibieron el nombre de *muhachirún* (emigrados); un grupo influyente de medineses, dirigido por el indeciso jazrachí Abd Allah b. Ulbayy, aceptó al nuevo señor a regañadientes (*munafiqún*, hipócritas). Formando grupo aparte estaban los judíos, siempre despectivos con Mahoma, que contaban con la ayuda de las tribus de las inmediaciones, fuertemente judaizadas, y, sobre todo, con el apoyo de sus correligionarios de la floreciente Jaybar. Los cristianos, poco numerosos, sin fuerza, se encontraban alejados dogmáticamente de la nueva religión, por los ataques cada vez más frecuentes de ésta a la cristología. Además, y a pesar de que Mahoma les tenía mayor simpatía que a los judíos (\*5 85, \*57 27), contaban poco.

Los primeros actos del nuevo jefe de Estado consistieron en dar medios de subsistencia a los emigrados: creó una fraternidad biunívoca entre éstos y los defensores, que se mantuvo en vigor hasta que el botín de la batalla de Badr dio medios propios a los primeros (\*33 6). Para limar asperezas se esforzó en organizar un Estado con libertad de cultos (\*8 58), en el que pudiesen subsistir los judíos. Para atraerse a éstos adoptó algunas de sus formas culturales, y, así prescribió el ayuno *asurá* del 10 de muharram, que debió corresponderse con el judío de *yom kippur* (= 10 de Tisrí) hasta el momento de la gran reforma calendárica, que hizo depender, en lo sucesivo, el cómputo musulmán del mes sinódico lunar (\*9 36-37); implantó la oración del mediodía (\*2 239) y las purificaciones que la preceden (\*4 96, \*5 8), estableció la alquibla en la dirección de Jerusalén, pero, en cambio, mantuvo la oración pública del viernes, que, probablemente, había sido introducida antes de la hégira por Musab b. Umayr. Estas buenas disposiciones iniciales tuvieron fin al iniciarse movimientos sincretistas que en modo alguno le favorecían (\*9 108). Sus concesiones no habían tenido el éxito que había esperado, y los neófitos de origen judío fueron escasos, aunque de positiva influencia en el posterior desarrollo del Islam. Los continuos ataques de los judíos, la incesante polémica en tomo de la Biblia, libro considerado sagrado por ambas religiones, en la que Mahoma no llevó la mejor parte, le indujeron a poner fin a sus concesiones (\*8 58) y a arremeter contra aquéllos. Dada la especial, pero sincera, concepción que el Profeta tenía de la «técnica» de la revelación, no le fue difícil justificar el cambio de posición. A los reproches que le dirigían por los pocos conocimientos de que hacía gala cuando se trataba de la Biblia, contestaba afirmando que los judíos sólo habían recibido una parte del Libro (\*4 47, \*3 115) y algunas leyes contingentes (\*4 158, \*6 147, \*16 119); a semejanza de San Justino II o de Liebermann, les acusaba de haber suprimido fragmentos de sus escrituras (\*2 39, 141, 154, 169, \*3 64,

etc.) y haber añadido otros (\*2 56, 73, \*5 16, 45, \*7 162); además, decía que, al recitar, alteraban la buena dicción (\*3 72, \*4 48) premeditadamente. Todo ello hacía que, en suma, no tuviesen más idea del texto que si fuesen asnos cargados de libros (\*62 5). Los judíos no se atrevieron o no supieron refutar a Mahoma, y éste, sin fuerzas suficientes para castigarlos por las continuas burlas de que era objeto, rompió con ellos y esperó el momento propicio (\*3 117, \*4 48).

Por otra parte, pasó a considerarse como el último Profeta, como el sello de éstos (\*33 40) que había sido anunciado por Jesús (\*61 6, \*3 75). En este período tiene plena conciencia de su misión ecuménica (\*2 107), y, en pos de la realización de sus fines, pone todo su empeño y reafirma los elementos típicamente árabes y a los que, en el período mequí, sólo había aludido. Así, ahora es cuando dirige la alquibla hacia La Meca (\*2 136-145), puesto que ésta es una ciudad sagrada (\*2 119) a la que debe irse en peregrinación (\*3 90 ss.), el viernes debe celebrarse la oración en común, aunque no hay obligación de descansar, puesto que Dios no tuvo necesidad de hacerlo una vez terminada la creación (\*50 37, \*62 9 ss.). Rompiendo ya del todo con los judíos, sustituye la *asurá* por el ayuno de ramadán (\*2 181), cuyo origen tal vez se encuentre en los ritos maniqueos.

Este nuevo cuerpo de doctrina no representa, en el ideario mahometano, sino un paso más hacia la restauración de la religión de Abraham, el gran hanif (\*6 79), que no fue ni idólatra, ni judío, ni cristiano (\*2 129, \*3 60, 89); él y su hijo Ismael fueron los fundadores del santuario de La Meca que debe ser purificado (\*2 118 ss., \*22 27) para que los musulmanes puedan cumplir en él los ritos de la peregrinación (\*22 25 ss.).

Estos últimos extremos implicaban la introducción, en el Islam, de un elemento de carácter religiosopolítico comparable al que informaba el ideario cristiano de la época de las cruzadas, y que, como éste, amenazaba desencadenar la guerra con los infieles. La guerra constituía el ideal supremo de Mahoma, puesto que con ella iba a infligir a los incrédulos mequíes, por propia mano, el tormento con que reiteradamente les había amenazado. Sus partidarios se mostraban reacios a admitir la predicación por medio de la espada, o, cuando menos, no estaban dispuestos a pasar a vía de hecho; unos, porque el tratado de Aqaba era meramente defensivo; otros, porque no estaban dispuestos a luchar con sus hermanos. Mahoma reaccionó reforzando en primer lugar su poder personal, y luego, más tarde, provocando la guerra, que nadie, ni coraxíes ni mediníes, deseaba (\*2 212, \*92 39).

Empezó por prescribir que los creyentes debían obedecer a Dios y, por consiguiente, a su Enviado (\*3 3, 29, 126, 166, \*4 17 ss., 62, \*5 93, \*24 51, 62, \*60 12). Quienes fuesen reacios tendrían como refugio el Infierno (\*9 64), puesto que el Profeta representa a Dios, y en él hay que confiar (\*48 9, \*64 8), ya que Dios y los ángeles son sus protectores (\*66 4). Su posición privilegiada se nota en las prebendas que reivindica (\*24 62, \*49 2 ss., \*24 63 ss., \*58 13 ss.; cf. \*33 53 ss.).

Así las cosas, una patrulla mahometana facilitó el casus belli. En pleno mes sagrado de rachab atacó una caravana en Najla, mató a uno de los viajeros y regresó a Medina con importante botín. La ciudad, indignada, injurió a los bandoleros. Mahoma dejó desahogarse a los descontentos, y luego, justificando el ataque, les espetó el versículo 214 de la azora II. En definitiva la indignación no duró mucho tiempo, pues cuando en ramadán del año 2 (= 625) anunció una algazúa que iba a mandar personalmente, se inscribieron numerosos voluntarios.

Abu Sufyán, que desde Siria se dirigía a La Meca, al enterarse pidió refuerzos, de modo que, al principiar el combate (\*8 43) la caravana estaba defendida por fuerzas tres veces superiores a las de los musulmanes, quienes, en el momento inicial, vacilaron (\*8 5 ss.). Mahoma recalcó que la voluntad de Dios exigía la lucha, y de esta manera consiguió

la victoria de Badr. El tío del Profeta, al-Abbas, fue hecho prisionero, y aquél, gracias a su triunfo, pudo probar la supremacía del Dios único de los musulmanes (\*8 17, 66-67, \*3 119).

De nuevo en Medina, expuso su programa de gobierno (\*8 58 ss.), y sintiéndose ya suficientemente fuerte para atacar a los judíos, emprendió el asedio de las fortalezas de los Banu Qaynuqa. Los hipócritas no lograron oponerse con energía, y los restantes hebreos no supieron auxiliar a sus correligionarios, quienes, vencidos, se vieron forzados a emigrar a Transjordania. Inmediatamente después se alió con los beduinos de las inmediaciones de Medina, para evitar sorpresas desagradables.

Al año siguiente los coraxíes enviaron un fuerte ejército al mando de Abu Sufyán, quien iba decidido a resarcirse de la derrota de Badr. Mahoma, inferior en número, rechazó los consejos que se le dieron para que se encerrase en la ciudad (\*3 148, 162), y presentó batalla en Uhud. Había decidido ya el combate a su favor, cuando los arqueros que protegían su flanco, ávidos de botín, abandonaron sus puestos desobedeciendo las órdenes del Profeta. Inmediatamente el gran estratega Jalib b. al-Walid aprovechó el desorden que esa maniobra ocasionó entre las filas de los creyentes para invertir el signo de la lucha. Éstos huyeron a la desbandada, y corrió la voz de que Mahoma había muerto (\*3 138). Afortunadamente no fue así, y éste, con ligeras heridas, pudo retirarse a Medina, mientras que por su parte los coraxíes, incapaces de explotar el éxito, se volvían a La Meca.

La derrota animó a sus enemigos, judíos e hipócritas. Las revelaciones que recibió como justificación (\*3 114 ss., 133 ss., 159 ss.) no bastaron para devolverle la posición privilegiada que hasta poco antes había ocupado: los judíos renovaron sus burlas, y los beduinos se mostraron amenazadores. Entonces, volviéndose contra los primeros, asedió y venció a los Banu Nadir; al ser expulsados, dejaron sus riquezas en manos de Mahoma (\*59 6-7).

Las mayores dificultades internas tenían su origen en la asistencia cotidiana de los fieles a las tertulias de los incrédulos y de los hipócritas, para beber y jugar. Por ello, poco a poco, fue poniendo trabas sucesivas (\*16 69, \*4 46, \*2 216, \*5 92 ss.), que terminaron por impedir la asistencia de los creyentes a las bodegas. Estas disposiciones le permitieron reforzar de nuevo su autoridad e iniciar una serie de ataques contra los coraxíes, que llevaron a éstos, instigados por los judíos de Jaybar, a formar una gran coalición contra el señor de Medina. Un poderoso ejército fuerte de diez mil hombres (el número parece exagerado) intentó ocupar la sede del Islam en pleno invierno (\*33 9). Los hipócritas, perplejos, no se decidieron a traicionarle abiertamente, y los judíos fueron demasiado lentos en sus maquinaciones (\*33 10 ss., 26). Mahoma, se dice que por consejo de Salman de Fars, personaje destinado a tener un papel importantísimo en el posterior desarrollo del Islam, mandó construir un foso delante de las partes indefensas de la ciudad, y mientras el sitio languidecía, se aliaba con los Gatafán y sembraba cizaña entre los coaligados. La inclemencia del tiempo y las intrigas del Profeta llevaron a éstos a levantar el asedio, y Mahoma, dueño ya de la situación, expulsó de Medina a los últimos judíos que en ella quedaban: los Banu Qurayza. Éstos, al capitular, esperaban conseguir las mismas condiciones que los Banu Nadir, gracias a la intercesión de los aws. Se equivocaron (\*59 3).

Dispuesto ya a imponer su voluntad en la Península, continuó sus ataques a las caravanas coraxíes, y sometió una a una a las tribus beduinas. En una de sus algazúas contra los Banu Mustaliq, su esposa favorita, Aisa, hija de Abu Bakr, y única mujer virgen con la que se había casado, quedó rezagada y fue acusada de adulterio. Mahoma, sin saber qué decidir, rogó a Dios que le auxiliase a solucionar el caso (\*24 420). La premura



con que Dios atendió a sus súplicas hizo exclamar a la interesada: «Parece que tu Señor se apresura a obedecer tus plegarias».

En La Meca se iba formando un estado de opinión que cada día le era más favorable (\*48 25, \*60 7). Los comerciantes, que con la continua guerra no experimentaban más que pérdidas y que, por otra parte, se daban cuenta perfecta de que la nueva religión no les despojaba de la posición privilegiada que tenían, pues mantenía en su casi integridad los ritos tradicionales, empezaron a pensar seriamente en la manera de poner fin a las rapiñas de los musulmanes mediante un pacto con ellos. Precipitó los acontecimientos una visión que tuvo Mahoma, y en la que se le mandó ir en romería (*umra*) a los lugares santos (\*48 27). La romería tenía la ventaja de no constituir una peregrinación solemne, y facilitaba, al mismo tiempo, la ruptura del estado de equilibrio a que habían llegado las fuerzas contendientes. Como temía encontrar resistencias, invitó a los beduinos de las inmediaciones de Medina a que le acompañasen. Rehusaron (\*48 11 ss.), y entonces, renunciando a una expedición armada, emprendió la marcha como simple romero. En Hudaybiyya tropezó con el ejército coraxí. Iniciadas las negociaciones y para salvar los escollos que en ellas surgían, envió a La Meca a Utmán. Días después se extendió entre los romeros la voz de que su embajador había sido asesinado; Mahoma los reunió debajo de un árbol, los arengó, hizo que le jurasen fidelidad y, sobre todo, que combatirían hasta el último hombre (\*48 10, 18). Antes de llegar a las armas se desmintió el rumor y se firmó el tratado de Hudaybiyya, en que se estipulaba que en el año siguiente Mahoma podría celebrar la visita de los lugares santos sin inconvenientes de clase alguna. Al mismo tiempo se concertaba un armisticio de diez años entre creyentes e incrédulos. Mahoma, conforme exigía el ritual, hizo inmolar en el campamento las víctimas propiciatorias, se cortó el cabello y regresó a Medina (\*2 192), calmando el descontento que la retirada había causado entre sus compañeros, con la ocupación de la ciudad de Jaybar y la sumisión de los hebreos de Wadi-l-Qura (\*48 18-21). Estas últimas conquistas enriquecieron a los musulmanes y permitieron implantar la legislación por la que en lo sucesivo debían regirse los pueblos que estuviesen en posesión de un libro revelado (*ahl-al-kitáb*).

El principio mequí de que en la religión no puede haber constricción (\*16 126, \*2 257), quedaba contrabalanceado por el de la preeminencia del Islam (\*3 79, \*9 33, \*61 9), principio que, en definitiva, constituye el término del raciocinio lógico iniciado ya en los primeros tiempos de su misión al presentarse como el restaurador de la religión primitiva de Abraham e Ismael. Si los cristianos y los judíos habían alterado su religión, lógico era que lo reconociesen y regresasen al culto primitivo, puro. El hombre, descendiente de Adán y criatura de Dios, debía volver a su Creador y rendirle culto; todo buen musulmán quedaba obligado a predicar el retorno a la religión verdadera, que de esta manera pasaba a tener un carácter ecuménico. Fundándose en el Corán (\*6 90, \*12 104, \*21 157, \*25 1, \*34 27, \*38 87, \*68 52, \*81 27, \*3 90, \*22 25), la tradición ha querido deducir la existencia de una serie de embajadas musulmanas dirigidas a algunos de los soberanos contemporáneos de Mahoma.

Esta época marca la aparición de un sistema de discriminación dentro de la nueva sociedad teocrática: en lo sucesivo Mahoma sólo pactará de igual a igual con los correligionarios, no así con las restantes comunidades; si éstas no admiten el Islam, deben quedar capituladas y pagar unos impuestos especiales prescritos directamente por el jefe del Estado musulmán, quien en estas circunstancias puede rebasar el marco asaz estrecho del azaque. El contacto con los persas del Bahrayn y del Uman agudizó el problema. Mahoma, en su nuevo ideario, se inclinó a considerar a los judíos y cristianos como idólatras (\*9 29 ss., 76); pero, en un estadio ligeramente más avanzado, al ver la

humildad de los monjes a la que anteriormente había combatido (\*57 27), afirmó la superioridad del cristianismo sobre las restantes religiones (\*5 85). La aparente discrepancia queda resuelta, como ha hecho notar Tor Andrae, si se tiene en cuenta su innata simpatía para con los nestorianos, quienes en esa fecha estaban ya refugiados en la Persia sasánida; en cambio, inicialmente, parece que trató más a los monofisitas, que siempre le fueron antipáticos, al igual que los judíos.

Estas diferencias afectivas desaparecieron borradas por la legislación única con que reguló sus relaciones con las gentes del libro, y entre las cuales, por razones de índole política, incluyó a los parsis: al tiempo que les exigía el pago de una contribución especial, la *chizya*, para poder vivir en los territorios dominados por el Islam (*dar-al-islam*), les hacía algunas concesiones proforma, como es la de admitir el matrimonio de sus hijas con varones musulmanes.

En marzo del año 629 tuvo lugar la peregrinación estipulada en Hudaybiyya, que aprovechó para casarse con Maymuna, cuñada de su secreto aliado al-Abbas. La estancia en La Meca, aunque breve, fue fructífera, pues abrazaron el Islam importantes personajes, así Amr b. al-Así y el hábil general Jalid b. al-Walid. Al retirarse dejaba en la ciudad santa a al-Abbas y a Abu Sufyán, que ya intrigaban descaradamente en su favor.

De nuevo en Medina emprendió una expedición contra los árabes vasallos de Bizancio, pero fue contenido en Muta. El auxilio que prestaron los coraxíes a los bekríes, enemigos de los juzraíes, que a su vez estaban aliados con los musulmanes, le dio pretexto para romper la convención de Hudaybiyya y marchar sobre La Meca (\*9 12 ss.), en abril del año 629. Abu Sufyán, enviado a detenerle, se convirtió al Islam, y la ciudad no tuvo más remedio que capitular. La alegría más absoluta embargó el alma de Mahoma (\*48 1 ss.), quien, dispuesto a atraerse a sus conciudadanos, dio un nuevo destino al azaque (\*9 60).

Las fuerzas infieles que aún quedaban en la Arabia Central hicieron un esfuerzo supremo para escapar al nuevo señor del Hichaz, pero fueron derrotadas en la decisiva batalla de Hunayn (\*9 25 ss.), después de la cual el Profeta puso sitio a Taif y, si bien no consiguió ocuparla, poco después sus ciudadanos abrazaban espontáneamente el Islam. En el reparto del botín de esta expedición favoreció de manera tan inequívoca a los mequíes, que los defensores no pudieron por menos que quejarse. Las explicaciones del Enviado fueron tan hábiles y elocuentes, que consiguió que éstos, con lágrimas en los ojos, diesen por bueno todo lo que había hecho.

Después de despachar numerosas embajadas, se dispuso, en el otoño del año 9, a vengarse de la derrota de Muta. Empezó a reclutar tropas para marchar hacia el norte, pero las dificultades internas, cada día mayores, cristalizaron en una resistencia tenaz, y hábil (\*9 58-73, 125), que tendió a evitar, esta vez con bastante éxito, el alistamiento de voluntarios: beduinos, hipócritas y defensores se mostraron reacios a partir (\*9 45, \*56 84-91). Además, sus enemigos, entre ellos Abu Amir Abd Amr, fundaron una nueva mezquita (\*9 108 ss.). A pesar de todo, Mahoma partió y llegó hasta Tabuk, en el limes bizantino. Aquí recibió el vasallaje de los príncipes cristianos del norte de Arabia, v. g. Yuhanna de Aila, y el de los habitantes de Adruh y Makna. Jalid b. al-Walid ocupó Dumat al-Chadwal.

En Medina fue mejorando, entretanto, la situación. Murió el jefe de los hipócritas, Abd Allah b. Ubayy, y por otro lado los beduinos empezaron a someterse en bloque. Todas estas circunstancias le permitieron dejar definitivamente esbozado su ideal politicorreligioso. En adelante iba a existir una comunidad basada únicamente en la religión. Sus miembros serían hermanos entre sí (\*9 11, \*49 10 ss.) y entre ellos no habría más diferencias que las que la piedad estableciera (\*49 13). Se daba cuenta de que el Corán tendría que ser el código fundamental que regulase la vida de los fieles, y, por

consiguiente, había de desarrollar su parte legislativa; no ignoraba que muchos conversos habían abrazado el Islamismo por convenir así a sus intereses (\*49 14), y que, por tanto, una vez él faltase o se resquebrajase el edificio tan laboriosamente construido, iban a ser ellos los primeros en intentar derribarlo. Estas preocupaciones le impidieron realizar la peregrinación solemne a La Meca en los años 8 y 9. En este último envió a Abu Bakr en representación suya, y éste proclamó el principio de la *hara*, es decir, que en lo sucesivo sólo entrarían en La Meca los musulmanes. A los idólatras se les concedía un plazo de cuatro meses para convertirse o prepararse para la guerra sin cuartel que iba a desencadenarse.

En el año 10 Mahoma se sintió suficientemente poderoso para dirigir personalmente la peregrinación como dueño indiscutible de Arabia y como restaurador de la religión de Abraham (\*2 119 ss.). Esta peregrinación solemne, única que pudo realizar, se conoce con el nombre de *peregrinación de despedida*.

De nuevo en Medina, se enteró de la sublevación de numerosas tribus que aseguraban tener entre sus miembros un profeta; así, Musaylima, Tulayha al-Aswad, etc. Preparando la campaña murió de fiebres el 13 de rabí I del año 11 (= 8 junio 632).

#### EVOLUCIÓN DEL TEXTO CORÁNICO

a) *Fijación del texto consonántico*. — En el siglo VI la escritura árabe, derivada de la aramea, era de uso frecuente en el Hichaz y, en especial, en La Meca, cuyos habitantes, consagrados al comercio, necesitaban poner por escrito sus contratos. Sin embargo, su alfabeto era muy incompleto, puesto que en la escritura sólo se tenían en cuenta las consonantes más imprescindibles para dar un esquema, un *ductus*, de la palabra que se quería expresar. Desde un principio el Corán hubiera podido ponerse por escrito, pero como al iniciar Mahoma su misión ni éste ni los musulmanes tenían aún una idea clara y definida del desarrollo sucesivo de la revelación, se aprendieron de memoria los versículos y las azoras conforme iban siendo reveladas. El texto, bien rimado, de aleyas cortas y rítmicas, quedaba fácilmente grabado en la memoria. A pesar de todo, algunos versículos se perdieron, y la tradición nos facilita datos de los que se deduce que el Profeta olvidó algunas de sus revelaciones (\*2 100, \*16 103). Así empezó una doctrina que alcanzaría una gran resonancia en el futuro desarrollo dogmático del Islam: la de abrogante y abrogado, que, ciertamente, encuentra su paralelo en los sistemas religiosos judeocristianos. Según esto, si un texto se borraba de la memoria de los creyentes, o con posterioridad se daba otro que le contradecía, este último era el que tenía valor y pasaba a sustituir al primero. Como ni en vida del Profeta ni en los tiempos inmediatamente posteriores se formó un catálogo cronológico de la revelación, cuando los juristas y eruditos musulmanes intentaron establecerlo era ya demasiado tarde para fijar una ordenación indiscutible. Los esfuerzos que en nuestros días han hecho eminentes orientalistas distan también mucho de concordar entre sí, como puede apreciarse en el cuadro de las páginas 26 a 31 en que se dan las sistematizaciones más importantes.

Las revelaciones de una misma época se encuentran distribuidas, muchas veces, en distintas azoras, pero lo más grave es que, en ciertos casos, una misma revelación se encuentra fragmentada y colocada en puntos muy dispares. Por esto la ordenación cronológica es casi imposible de establecer, y por ello en nuestra traducción nos hemos ceñido a la disposición tradicional consagrada por la recensión de Utmán. Desde el punto de vista práctico, es necesario anotar que los juristas y teólogos musulmanes han establecido la siguiente relación de abrogantes y abrogados: el versículo \*2 119 fue



sustituido por el \*2 145; el \*2 178, por el \*5 49; el \*2 183, por el \*2 187; el \*2 184, por el \*2 185; el \*3 102, por el \*64 16; el \*4 88, por el \*89 y el \*9 5; el \*2 216, por el \*9 36; el \*2 240 por el \*2 234; el \*2 191, por el \*9 5; el \*4 14, por el \*24 2; el \*5 105, por el \*62 2; el \*7 66, por el \*7 67; el \*24 3, por el \*24 32; el \*33 52, por el \*33 49; el \*58 13 in., por el \*58 13 ex.; el \*60 11, por el \*9 1; el \*9 39, por el \*9 92; el \*73 2, por el \*73 20; el \*24 57, por el \*24 58, y el \*4 7, por \*4 11.

Al subir al poder Abu Bakr, éste se encontró planteado el problema que representaba la existencia de numerosos fragmentos que sólo se conservaban en la memoria de los fieles que iban sucumbiendo uno en pos de otro. Algunos, escritos en los más diversos materiales (pergamino, ostracas, etc.), corrían el peligro de extraviarse. Entonces, Abu Bakr, arrogándose un derecho que hasta entonces había pertenecido únicamente a Mahoma (\*75 17) mandó a Zayd b. Tabit que recogiese todos estos elementos y formase con ellos un corpus. Así, por este procedimiento, se salvó del olvido la parte final de la azora 9. El texto de esta recopilación, propiedad particular del califa, fue heredado por su hija Hafsa.

Simultánea pero independientemente, se habían ido formando recopilaciones particulares, entre ellas las de Salim b. Maquil, Abd Allah b. Abbas, Ubayy b. Kab, Ibn Masud, Uqba b. Amir, Miqdad b. Ams, Abu Musa al-Asarí y, sobre todo la del primo del Profeta, Ali b. abi Talib. Todas estas recensiones discrepaban entre sí en detalles de poca monta; por ejemplo, en los títulos de las azoras, en el orden de las mismas y en el uso o sustitución de unas preposiciones o locuciones por otras de valor equivalente. Hay que notar que ya en esta época las azoras venían separadas por la locución «En el nombre de Dios, el Clemente el misericordioso», que ya en la vida del Profeta servía como encabezamiento de los escritos (\*27 30). Esta fórmula falta, sin embargo, en la azora número 9, lo cual tiende a probar que, en su origen debió formar una unidad con la número 8.

<i>Número de la vulgata actual</i>	<i>Suyutí</i>	<i>Aba al-Qaft</i>	<i>Rodwell</i>	<i>Muir</i>	<i>Nöldeke</i>	<i>Blachère</i>
1.....	?	?	8	6	96	46
2.....	86	96	91	?	74	93
3.....	88	68	97		111	99
4.....	91	73	100	?	106	102
5.....	112	74	114		108	116
6.....	54	111	89	81	104	91
7.....	38	81	87	91	107	89
8.....	87	87	95		102	97
9.....	113	92	113	114	105	115
10.....	50	89	84	79	42	86
11.....	51	93	75	78	90	77
12.....	52	94	77	77	94	79
13.....	95	103	90	89	13	92
14.....	71	100	76	80	97	78
15.....	53	108	57	62	86	59
16.....	69	102	73	88	91	75
17.....	49	107	67	87	80	74
18.....	68	109	69	69	68	70
19.....	43	105	58	68	87	60
20.....	44	113	55	75	95	57

se

<i>Número de la vulgata actual</i>	<i>Suyuti</i>	<i>Aba al-Qaft</i>	<i>Rodwell</i>	<i>Muir</i>	<i>Nöldeke</i>	<i>Blachère</i>
21. . . . .	72	114	65	86	103	67
22. . . . .	103	112	107	85	85	109
23. . . . .	73	53	64	84	73	66
24. . . . .	102	80	105		101	107
25. . . . .	41	97	66	74	99	68
26. . . . .	46	91	56	61	82	58
27. . . . .	47	85	68	70	81	61
28. . . . .	48	95	79	83	53	81
29. . . . .	84	106	81	90	84	83
30. . . . .	83	101	74	60	100	76
31. . . . .	56	75	82	50	79	84
32. . . . .	74	104	70	44	77	71
33. . . . .	89	77	103	?	78	105
34. . . . .	57	50	85	79	88	87
35. . . . .	42	90	86	66	89	88
36. . . . .	40	86	60	67	75	62
37. . . . .	55	54	50	59	83	52
38. . . . .	37	38	59	73	69	61
39. . . . .	58	7	80	45	51	82
40. . . . .	59	72	78	72	52	80

88

<i>Número de la vulgata actual</i>	<i>Suyutí</i>	<i>Aba al-Qafí</i>	<i>Rodwell</i>	<i>Muir</i>	<i>Nöldeke</i>	<i>Blachère</i>
41.....	60	36	71	53	56	72
42.....	61	25	83	71	70	85
43.....	62	35	61	76	55	63
44.....	63	19	53	58	42	55
45.....	64	20	72	57	109	73
46.....	65	56	88	64	113	90
47.....	94	26	96	?	44	98
48.....	111	27	108	a.6	1	110
49.....	106	27	112	?	54	114
50.....	33	17	54	56	37	56
51.....	66	10	43	63	71	49
52.....	75	11	44	55	76	22
53.....	22	12	46	43	44	30
54.....	36	15	49	48	50	50
55.....	96	6	48	40	20	28
56.....	45	37	45	41	26	23
57.....	93	31	99	?	15	101
58.....	105	34	106	?	19	108
59.....	101	39	102	a.4	38	104
60.....	90	40	110	a.7	36	112

se



<i>Número de la vulgata actual</i>	<i>Suyutí</i>	<i>Aba al-Qafí</i>	<i>Rodwell</i>	<i>Muir</i>	<i>Nöldeke</i>	<i>Blachère</i>
61. . . . .	110	41	98	?	43	100
62. . . . .	108	42	94	?	72	96
63. . . . .	104	43	104	a.65	67	106
64. . . . .	109	44	93	82	23	95
65. . . . .	108	45	101	?	21	103
66. . . . .	107	46	109	a.7-8	25	111
67. . . . .	76	51	63	42	17	65
68. . . . .	2	88	17	52	27	51
69. . . . .	77	18	42	51	18	24
70. . . . .	78	16	47	37	32	33
71. . . . .	70	71	51	54	41	53
72. . . . .	39	14	62	65	45	64
73. . . . .	3	21	3	46	16	34
74. . . . .	4	23	2	21	30	2,36
75. . . . .	30	32	40	36	11	27
76. . . . .	97	52	52	35	13	34 bis
77. . . . .	32	67	36	34	12	25
78. . . . .	79	69	37	33	40	26
79. . . . .	80	70	35	47	28	20
80. . . . .	23	78	24	26	39	17

se

<i>Número de la vulgata actual</i>	<i>Suyutí</i>	<i>Aba al-Qafí</i>	<i>Rodwell</i>	<i>Muir</i>	<i>Nöldeke</i>	<i>Blachère</i>
81.....	6	70	32	27	29	18
82.....	81	82	31	11	31	15
83.....	85	84	41	32	42	35
84.....	82	30	33	28	10	19
85.....	26	29	28	31	34	43
86.....	35	83	22	29	35	9
87.....	7	2	25	23	7	16
88.....	67	8	38	25	46	21
89.....	9	3	39	14	6	42
90.....	34	33	18	15	13	40
91.....	25	60	23	4	2	7
92.....	8	4	16	12	98	14
93.....	10	99	4	16	64	4
94.....	11	57	5	17	62	5
95.....	27	47	26	8	8	10
96.....	1	13	1	19	47	1,32
97.....	24	55	92	24	3	29
98.....	99	76	21	?	61	94
99.....	92	65	30	2	57	11
100.....	13	98	34	2	4	13

se

<i>Número de la vulgata actual</i>	<i>Suyutí</i>	<i>Aba al-Qaft</i>	<i>Rodwell</i>	<i>Muir</i>	<i>Nöldeke</i>	<i>Blachère</i>
101.....	29	59	29	7	65	12
102.....	15	40	14	9	59	31
103.....	12	28	27	1	33	6
104.....	31	22	13	10	63	39
105.....	18	63	19	13	24	41
106.....	28	58	20	5	58	3
107.....	16	49	15	39	22	8
108.....	14	66	9	18	48	38
109.....	17	62	12	38	66	45
110.....	101	64	111	30	60	113
111.....	5	61	11	22	110	37
112.....	21	48	10	20	49	44
113.....	19	5	6	?	9	47
114.....	20	9	7	?	5	48

se

Muy pronto se hizo patente que el número de variantes del texto iba a ir en constante aumento, si no se ponía coto a las divergencias iniciales con la promulgación de una versión única, autorizada por el califa, que tendiese a limar las discrepancias de las distintas lecturas y fuese un auxiliar seguro de la memoria en la tarea de reconstruir las distintas desinencias casuales que, andando el tiempo, podían llegar a alterar sustancialmente el significado del texto. Utmán, dándose cuenta cabal del peligro que esto entrañaba, encargó a Zayd b. Tábit que preparase una recensión oficial. Éste, auxiliado por Abd Allah ibn al-Zubayr, Said b. al-As y Abd al-Rahman b. al-Hariz, tomó por base su primera recensión, entonces en poder de Hafsa, y estableció un nuevo corpus, que es el conservado hasta nuestros días. Todos los demás fueron perseguidos con ensañamiento, y sólo escaparon los que pertenecían a los personajes más preeminentes de la comunidad islámica, como Alí e Ibn Masud. La parcialidad de la comisión, integrada exclusivamente por coraxíes, parece suficientemente probada, aunque sea completamente imposible tachar de falsarios a sus miembros, puesto que trabajaron con escrupulosidad y establecieron el texto consonántico hoy conservado y del que tenemos especímenes muy antiguos y de gran valor en el grupo de manuscritos conocidos con la denominación de hichazíes.

Años después los herejes chiíes acusaron al califa de haber suprimido en su recensión todos los fragmentos que hacían referencia a Alí y a sus derechos a ocupar el puesto politicorreligioso que había dejado vacante la muerte de Mahoma. Estas críticas parecen completamente injustificadas, y lo mismo puede decirse de la azora de «Las dos luces», que a continuación traducimos, y en la que se fundan buena parte de los derechos de los alidas. Según ellos fue suprimida por completo en la recensión utmaní.

## LAS DOS LUCES

(Tiene cuarenta y dos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Oh los que creéis! ¡Creed en las dos luces que os hemos hecho descender! Os recitan mis aleyas y os preservan del tormento de un día solemne. <sup>2</sup>Ambas luces *proceden* una de otra. Yo soy oyente, omnisciente. <sup>3</sup>Quienes son fieles al pacto de Dios y de su Enviado, éstos tendrán unos jardines de ensueño. <sup>4</sup>Quienes, después de haber creído, se apartan renunciando a su pacto y a aquello que el Enviado ha contratado, éstos serán arrojados al Infierno: <sup>5</sup>habrán sido injustos consigo mismos y habrán desobedecido al heredero del Enviado. A éstos se les dará de beber agua hirviendo. <sup>6</sup>Dios es Quien ha iluminado los cielos y la tierra con lo que ha querido y ha escogido entre los ángeles y los enviados. *Él* ha formado a los creyentes. <sup>7</sup>Éstas son sus criaturas. Dios hace lo que quiere. No hay dioses sino *Él*, el Clemente, el Misericordioso. <sup>8</sup>Quienes les precedieron urdieron contra sus enviados, pero los agarré con su treta. Mi venganza es violenta, dolorosa. <sup>9</sup>Dios ha aniquilado a los ad y a los tamud *en recompensa* de lo que hicieron, y os los ha puesto como ejemplo, pero no sois piadosos. <sup>10</sup>Al Faraón, porque había oprimido a Moisés y a su hermano Aarón, le ahogamos junto con todos los que le seguían, <sup>11</sup>para que constituyese una aleya para vosotros. Pero, en vuestra mayoría, sois perversos. <sup>12</sup>Dios los juntará el día de la Reunión, pero no podrán contestar cuando se les interroge. <sup>13</sup>Infierno será su refugio. Dios es omnisciente, sabio. <sup>14</sup>¡Oh Enviado! Transmite mi amonestación: *ellos* pronto saldrán. Quienes se han apartado de mis aleyas y de mi sabiduría, han perecido.



<sup>15</sup>Parábola de quienes son fieles a tu pacto... Yo los recompensaré con unos jardines de ensueño. <sup>16</sup>Dios es el Dueño del perdón y de una enorme recompensa. <sup>17</sup>Allí está entre los piadosos. <sup>18</sup>Nos le daremos su derecho en el día del Juicio. <sup>19</sup>Nos no desconocemos que ha sido humillado: <sup>20</sup>le hemos honrado por encima de toda su familia: <sup>21</sup>Él y su descendencia están entre los resignados; <sup>22</sup>su enemigo es el jefe de los culpables. <sup>23</sup>Di a quienes se han apartado después de haber creído: «Habéis buscado la apariencia de la vida mundanal y os habéis precipitado en ella; habéis olvidado lo que Dios y su Profeta os han prometido; habéis roto los pactos después de su ratificación. Os hemos puesto ejemplos: tal vez vosotros hubieseis estado bien dirigidos.» <sup>24</sup>¡Oh Enviado! Te hemos hecho descender aleyas manifiestas: unos han dado fe de él, *de Alí*; quienes le reconozcan después de ti, éstos serán auxiliados. <sup>25</sup>¡Apártate de ellos! <sup>26</sup>Nos los emplazamos para el día en que nada les será útil. No se les tendrá misericordia: <sup>27</sup>en el Infierno tendrán un lugar; de él no se apartarán. <sup>28</sup>¡Loa el nombre de tu Señor y colócate entre los que se postran! <sup>29</sup>Enviamos a Moisés y a Aarón con lo que *se les prometió*, pero rechazaron a Aarón. ¡La hermosa paciencia! Los metamorfoseamos en monos y cerdos; los maldeciremos hasta el día en que sean resucitados. <sup>30</sup>¡Ten paciencia! ¡Pronto serán probados! <sup>31</sup>Te hemos dado la sabiduría al igual que a aquellos enviados que te precedieron. <sup>32</sup>Te hemos dado, de entre ellos, a un sucesor, *Alí*. Tal vez vuelvan *a la buena senda*. <sup>33</sup>Llamaré a quienes se apartan de mi orden. ¡Gocen un poco en su incredulidad! No preguntes acerca de los transgresores. <sup>34</sup>¡Oh Enviado! Hemos colocado en los cuellos de los que creen un pacto que te afecta. ¡Acéptalo! ¡Cuéntate entre los reconocidos! <sup>35</sup>Alí es piadoso: por la noche está postrado, se resguarda en la última vida y espera la recompensa de su Señor. Di: «¿Es igual a quienes son injustos?». Ellos serán informados de mi tormento. <sup>36</sup>En sus cuellos se les colocarán argollas, y ellos, de sus obras, se arrepentirán. <sup>37</sup>Nos te hemos albriciado una descendencia de justos: <sup>38</sup>no desacatarán nuestra orden. <sup>39</sup>La bendición y la misericordia, procedentes de Mí, *descenderán* sobre ellos, vivos o muertos, así como en el día en que sean resucitados. <sup>40</sup>A quienes les hayan oprimido, sobre éstos caerá mi enojo: son una gente de mal, perversos. <sup>41</sup>Mi misericordia descenderá sobre quienes hayan seguido su vía. Ellos permanecerán, seguros, en los pabellones *del Paraíso*. <sup>42</sup>¡La alabanza a Dios, Señor de los mundos! Amén.

¿Cómo admitir que esta azora hubiese sido suprimida por completo si bastaba con prescindir de unos cuantos versículos para dejarla desprovista de todo valor doctrinal? ¿Cómo no se encuentra citada en la obra del exegeta chií al-Qummi, que vivió en el siglo x? ¿Cómo no creer que de pertenecer al corpus primitivo de Alí éste no iba a transmitirla a sus seguidores y fundarse en ella para reivindicar sus derechos como legítimo sucesor de Mahoma?

b) *Fijación del texto vocálico*. — A la muerte de Hafsa, el califa Marwan I consiguió el texto que ésta había recibido de su padre Abu Bakr, y mandó destruirlo, siguiendo la trayectoria ya iniciada por Utmán. Sin embargo, aún quedaban en circulación textos no oficiales que podían desmentir a la vulgata utmaní; es más, las revueltas chiíes del reinado de Abd al-Malik, en las que figuraron piadosos *qurrá* (plur. de *qari*, lector), hicieron pensar a al-Hachchach, el gobernador del Iraq, en la necesidad de destruir todos los ejemplares que no derivasen del texto oficial utmaní; al mismo tiempo se dio cuenta de la necesidad de fijar exactamente el valor de cada consonante y la vocalización de la misma mediante un diacritismo constante. Así, unas tradiciones nos le muestran mandando contar todas las

letras del Corán al estilo de lo que los judíos del tiempo de Jesús hacían con la Biblia; en otras, aparece corrigiendo personalmente los pasajes corrompidos. Bien por su impulso, bien por la tendencia natural de su época en que el contacto más íntimo entre musulmanes, judíos y sirios permitió conocer los adelantos que éstos habían conseguido en la fijación de sus textos sagrados, los musulmanes sustituyeron su escritura defectiva por la plena (i. e. notación por medio de *matres lectionis* de las vocales largas *a*, *i*, *u*), y la etimológica (*tyb*) por la fonética (*tab*); en ciertos casos respetaron la grafía arcaica y se escribió *wf* para notar una vocal *o* (*salot*, *zakot*, etc.). La notación de las vocales breves en el período inicial de estas reformas (siglo VIII in.) debió ser confusa. Su representación gráfica empezó haciéndose con la ayuda de puntos: uno encima de la consonante notaba la *a*; debajo, la *i*; en medio, la *u*; la nunación se obtuvo mediante la duplicación de los mismos. Al principio estos signos sólo sirvieron para notar las desinencias casuales. El hamza fue inventado para conservar el ductus de una de las características dialectales de la lengua de los coraxíes. Al mismo tiempo empezaron a señalarse las pausas (uqf), y se dividieron las azoras en versículos (aleyas), que no coinciden en nuestras ediciones.

Estas innovaciones contribuyeron a dar al texto una rigidez capaz de impedir nuevas desviaciones de bulto en lo sucesivo. Pero en árabe, lo mismo que en hebreo, castellano u otra lengua cualquiera, existen más fonemas que los que reflejan los signos gráficos empleados corrientemente en la escritura. Este hecho fue reconocido hace muchos siglos por los filólogos árabes, tal, por caso, Sibawayhi. En tiempos de Mahoma parece ser que ya hubieron diferencias en la forma de leer o recitar el texto, pues la tradición atribuye al Profeta unas manifestaciones que tienden a justificar «in radice» las de Nafi, Ibn Katir, Abu Amr b. al-Ala, Ibn Amir, Asim, Hamza y al-Kisai las únicas que se consideran correctas por los musulmanes ortodoxos. Otras series de diez o catorce lectores son miradas con cierto recelo. Evidentemente: el introducir determinados timbres vocálicos o ciertos matices consonánticos imposibles de notar con la grafía en uso podía dar origen al nacimiento de interpretaciones incorrectas, capaces de engendrar nuevas herejías. Por eso las lecturas atribuidas a elementos sospechosos por su fe o que simplemente se apartan algo del ductus de la vulgata, fueron rechazadas; v. g., las de Ubayy, Ibn Masud, Alí, etc.

Los mejores manuales sobre las características de las distintas escuelas fueron compuestos por los españoles al-Daní (m. 1053), Ibn Fierro al-Jatibí (m. 1194) y al-Jarraz (fl. s. XIV).

#### DESCRIPCIÓN DEL TEXTUS RECEPTOS

El texto así constituido tiene ciento catorce azoras, de longitud muy desigual; el número de versículos oscila, en conjunto, alrededor de los seis mil doscientos, tanto si se acepta la lectura de los basríes (ed. Fluegel) como la de los cufies (ed. Fuad). Para los efectos litúrgicos el Corán se encuentra dividido en treinta *chuz* y sesenta *hizb*.

En ambas ediciones las azoras van colocadas por orden decreciente de longitud, orden que, algunas veces, sufre pequeñas alteraciones. Encabeza la azora el título que normalmente recibe bien de uno de los temas en ella tratados (11 Hud), bien de la adopción, como exponente, de una palabra u oración cualquiera que en ella figura (95, «Las higueras»; 94, «A lam nasrah»). Sigue luego la indicación del lugar en que se reveló (La Meca o Medina), el número de aleyas de que constan, y, finalmente, el *basmalá*, esto es: «En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso», que en cierto modo recuerda el *be-sem Yahwé* de la Biblia. Esta fórmula sólo falta en la azora número 9.

Al principio de algunas azoras aparecen unas letras llamadas *fawatih* (las iniciales) o *al-huruf al-mugatta* (las letras cortadas), cuyo significado aún no se ha aclarado. Para explicarlas se han aventurado numerosas hipótesis, pero ninguna de ellas es convincente. Loth cree que son la abreviación de determinados apelativos divinos, y busca su origen en la tradición hebrea; Nöldeke, Hirschfeld y Buhl creen que se trata de la letra inicial o final del nombre de aquellos compañeros del Profeta que ya en vida de éste constituyeron sus propios corpus. Esto parece poco probable, pues en la época de la recopilación oficial hubieran sido suprimidas. Zaki Mubarak, siguiendo a Blanchot, opina que puede tratarse de notaciones de carácter musical parecidas a las que figuran en algunas canciones de gesta; finalmente, al-Baydawí, tratando de este problema, lo resuelve de una manera asaz curiosa. Dice:

«Enunciar las letras del alfabeto es algo que sólo puede hacer aquel que sabe leer y escribir. Si esta enumeración la hace un hombre completamente ignorante, que jamás ha sabido leer ni escribir, constituye ya de por sí algo prodigioso e incomprensible, constituye un milagro tan grande como lo sería si de repente empezase a leer y a escribir. Y es más maravilloso aún, puesto que al enumerarlas ha tenido en cuenta unas reglas que ni el más experto letrado hubiese podido imaginar. Así, en las azoras en que aparecen, ha citado catorce letras, o sea la mitad de las del alfabeto, si se prescinde del alif. Estas catorce letras se encuentran distribuidas en veintinueve azoras, y éste es el número de letras del alfabeto cuando se incluye al alif. Es más: en ese número de catorce se encuentran exactamente la mitad de las letras de los distintos grupos en que se dividen según la fonética. Así ocurre con las letras llamadas *mahmusa*, por apoyarse muy ligeramente en los órganos de articulación...; lo mismo ocurre con las *machhúra*... con las fuertes... y débiles, con las enfáticas...»

Este último ejemplo muestra bien a las claras hasta dónde ha llegado el ingenio de los eruditos musulmanes para justificar y probar el carácter milagroso del Corán.

La edición de Fuad, a diferencia de la de Fluegel, presenta un ductus arcaizante: el hamza se escribe sin soporte, abundan las formas ortográficas irregulares relegadas hoy en el olvido. Tiene distintas indicaciones para la correcta lectura del texto, entre las cuales la más interesante, desde nuestro punto de vista, es la de las pausas. Las principales notaciones de éstas —supralineales siempre— son: *mim*, pausa forzosa; *la*, imposible; *chim*, potestativa, etc.

#### EL CORÁN COMO MODELO DE LA LENGUA ÁRABE

La mayoría de los musulmanes creen que el Corán es la palabra de Dios eterna e increada, y por esta razón afirman que constituye la esencia del árabe clásico o modélico sustancialmente idéntico al de las poesías preislámicas. A pesar de ello, no les ha pasado inadvertido el mismo problema que a principios del siglo actual planteó la crítica cerrada de Vollers; esto es: que el Corán constituye una adaptación del dialecto hichazí a las normas de la lengua poética. ¿Cómo, pues, conciliar la realidad con la teoría? La predicación de Mahoma consagró la prosa coránica, rimada, como la más bella y pura. El gramático al-Farra nos ha dejado un importante texto —publicado recientemente por Kahle, a partir de un manuscrito—, recogido por al-Suyutí en su *Muzhir*, en que se trata de este problema. Dice:

«Vemos que los lectores prácticos que conocen el Libro y la tradición están concordes en que el Corán fue revelado en la más pura de las lenguas. Esto discrepa de lo que opinan algunas gentes especializadas en el estudio de los versos de los “días de los árabes”, pues dicen: “Aquellos que

proclaman la excelencia del Corán lo hacen para cumplir el precepto dado por Dios, de honrarle y ensalzarle. Nosotros, en cambio, hemos buscado la recta dicción y la hemos encontrado entre los beduinos. Sin embargo, todas estas gentes discrepan entre sí, pues las de Kufa la atribuyen a los Asad; las de Basora, a las de Tamim...”.

»Queremos refutarlo mediante la tradición, la analogía, y el ejemplo, mostrando la superioridad de la lengua de coraix sobre todas las demás. Preguntamos: “¿No sobrepasa coraix a las demás gentes en lo hermoso del aspecto, en la agudeza del ingenio y en la perfección del cuerpo?”. Responden: “Lo sabemos mejor que nadie. Pero la belleza y la hermosura les viene de que los árabes, hombres y mujeres, visitan el Templo y se dirigen a él en peregrinación. Las mujeres dan las vueltas rituales descubiertas y asisten a las ceremonias sin velos. Los coraxíes las escogen de visu, y así consiguen a las principales y más hermosas. De aquí les viene la superioridad con la que se distinguen”. Argumentamos: “Como también oyen los dialectos de todas las tribus árabes, escogen de cada uno de ellos lo mejor, depuran sus léxicos y no aceptan nada reprochable... Han recibido la pureza del lenguaje de quien les escogió las palabras al igual que ellos escogen a las mujeres”. Esto constituye la refutación de sus palabras».

Véase, pues, que al-Farra intentó zanjar las discusiones mediante una solución de compromiso. Como filólogo afirmaba que el árabe correcto era el de los beduinos; como buen musulmán admitía que la palabra de Dios era perfecta; como teólogo negaba que se hubiesen realizado cambios en el texto del Corán. Admitía, por tanto, que la infiltración del lenguaje beduino en La Meca se había realizado con anterioridad a la revelación, con lo cual el dialecto de coraix pasaba a ser el elemento apropiado para ésta y modelo, junto con el árabe de los beduinos, en el cual tendrían que basar sus trabajos los filólogos.

Pero así no se explica la existencia de formas dialectales que no consiguieron llegar a tener carta de naturaleza en la lengua. Sustancialmente consisten en asimilaciones y disimilaciones poco frecuentes. Abundan también, y por otras causas, los anacolutos, a los que los comentaristas se esfuerzan en resolver con explicaciones más o menos verosímiles, pues no quieren admitir, normalmente, los errores que involuntariamente acaecieron, dada la especial manera de realizar la recopilación.

El estilo elocuente y único del Corán encierra una fuerza indiscutible. Su autor lo percibió y varias veces (\*2 31, \*10 38-39, \*17 90) desafía a sus enemigos a que reciten un fragmento cualquiera, por pequeño que sea, que pueda compararse a una sola aleya. Esta prosa maravillosa, este estilo excepcional, constituye, de por sí, un milagro. Ibn Jaldún nos dice en sus *Prolegómenos*, que «la elegancia del estilo inimitable del Corán es tan grande, que ninguna inteligencia puede apreciarlo debidamente», y nuestro Llull se hace eco de ello al escribir en *Los cent noms de Déu*: «Com los sarrayns entenen provar lur lley ésser donada per Déu, per ço car l'Alcorà és tan bell dictat que no'l podrí fer null hom semblant d'ell, segons que ells dien...»

A pesar de todo, hay una minoría de musulmanes que no aceptan esta opinión: Ibn al-Rawandí (m. c. 910), al-Mutanabbí (m. 955), al-Hallach (m. 922) y al-Maarrí (m. 1057), entre otros. Este último se dice que escribió un Corán, y a quienes le señalaban sus defectos, les contestaba: «Dejad que lo lean cuatro siglos en los púlpitos de las mezquitas y después decidme si hace efecto».

#### PERÍODOS DE LA REVELACIÓN. ESTILOS

Más arriba, al esbozar la biografía de Mahoma, hemos aludido a los distintos períodos en que se puede dividir su misión profética. Éstos a su vez se reflejan en el Corán con determinadas características literarias.

En el transcurso de toda su predicación los versículos se van alargando, la rima es muy sensible al principio, v. gr. \*53 1-3:

*«Wa-l-nachmi ida hawà  
ma dalla sahibu-kum wa-ma gawà  
wa-ma yantiqu an at-hawà».*

A veces se encuentra también un ritmo muy marcado, cf. \*85 2-24:

*«Wa-l-yawmi-l-ma'údi  
wa-sahidin wa-mashúdin  
qútila ashabu-l-ujdúdi».*

o \*96 1-8:

*«Iqra bi-smi rabbika alladi jalaqa  
jálaqa-l-insánu min alaqin.  
Iqra wa-rabbuka al-kramu  
alladi allama bi-l-qalami.  
Allama-insana ma lam ya'lam  
kal·la inna-l-insána la yatgà  
an ra-hu-ustagnà.  
Inna ilà rabbi-ka al-ruchà».*

En estas circunstancias, ¿puede hablarse de versificación? H. Muller y R. Geyer creen que sí, al menos en determinadas azoras, especialmente en las 26, 56 y 78. Sin embargo, y a semejanza de lo que ocurre con la Biblia, es muy difícil probarlo. La aparición de estribillos, repeticiones, etc., como ocurre en las azoras 54 y 55, dista mucho de constituir un argumento concluyente. Además, después del primer período mequí el ritmo desaparece y la rima pierde importancia.

Mayor interés presenta la repetición continua y cada vez más desarrollada de las viejas leyendas. En este caso nos encontramos en presencia de uno de los principales elementos de la moderna publicidad: la repetición constante, reiterada, de unas cuantas frases estereotipadas que actúan a modo de sonsonete en el subconsciente.

En el primer período mequí (40 azoras, 1.219 versículos, 9 por 100 del texto), el ritmo y la rima son claros, llegándose a recitar, en la azora 54, cincuenta y cinco versículos con asonancia única. La inspiración es corta; las conjuraciones, patéticas. Dios habla, y el hombre desaparece. Dios no quiere dar un código, sino restaurar un culto. Hay que admirar las maravillas de la creación, pues éstas, si se quiere comprenderlas, son signos del poder de Dios. Explica los castigos sobrevenidos a los pueblos que no quisieron escuchar a sus profetas, y se insertan las tradiciones nacionales de los ad y de los tamud. El argumento más convincente es el del día del Juicio. Sus maldiciones son terribles (cf. \*111).

En el segundo período (21 azoras, 1.898 versículos, 23 por 100 del texto): Desaparecen los juramentos por los objetos de la creación —sol, luna, cielo, etc.— y se jura por el Corán. Para que no haya duda de que es Dios quien habla, se le cita explícitamente y se añade «Di». Se desarrolla la historia de los antiguos profetas hebreos que se conoce a través de la hagadá de los judíos de La Meca. Esto constituye la principal prueba de la misión de Mahoma.



En el tercer período (21 azoras, 1.656 versículos, 33 por 100 del texto): La argumentación se hace prosaica, se dirige contra esa generación mala y adúltera que pide milagros cuando éstos se encuentran por todas partes: ¿por qué hay que pedir un milagro cuando toda la naturaleza ya lo es? Mahoma es un simple amonestador.

Al lado de todos estos temas aparece citado con frecuencia el Clemente, nombre con el que se designa a Dios, y que parece proceder de una divinidad del sur de Arabia.

Las azoras reveladas en el período mediní (24 azoras, 1.462 versículos, 35 por 100 del texto) difieren mucho de las mequías. El Profeta es ahora un hombre de estado que no tiene que convencer: le basta con enseñar. Donde antes empezaba «¡Oh hombres!», ahora dice «¡Oh los que creéis!». Cuando se dirige a sus adversarios los apostrofa: «¡Oh judíos!, ¡Oh hipócritas!». El estilo se hace pesado y difuso, y los versículos son muy largos. Las azoras 2, 4 y 5 forman la décima parte del Libro, y contienen, casi íntegramente, la organización de la nueva sociedad y buena parte de su historia. La influencia hebrea es muy clara. A pesar de todo, no faltan los fragmentos sublimes; así, por ejemplo, \*9 44-46, que D'Herbelot sólo considera inferior a Génesis 1.

#### COMENTARIOS DE LOS MUSULMANES

La exégesis del Corán dio origen a numerosos tratados en los que, versículo a versículo, se intentaba desentrañar el verdadero sentido del texto, bien basándose en la tradición, como el de al-Tabarí (m. 923); bien en la exégesis lingüística, como los de al-Baydawí (m. c. 1291) y Nasafí (m. 1310); bien en una elaboración racional de los elementos anteriores, como el de al-Razi (m. 1209). Estos cuatro son los más conocidos. A su lado figura el monumental del español Abu Hayyan (m. 1345). Hay que tener también en cuenta las vidas de los profetas, bíblicos o no, escritas por al-Talabí (m. 1038). En esta obra se analiza, ordenados, todos los versículos del Corán que se refieren al tema y se completan con la tradición.

En nuestros días la exégesis ha emprendido nuevos derroteros, y trata con especial atención todas las cuestiones que puedan tener relación con el actual renacimiento del Islam. Así, cualquier pasaje más o menos apropiado se utiliza para transformar el comentario en un compendio de ciencias naturales y explicar, al lado de la teología, la biología, la física, la geometría, etc. Junto al dogma de la unidad, se trata, por caso, de la ley de Bode. A este grupo pertenecen los comentarios de cheij Abduh (m. 1905), al-Kawakibí (m. 1903), Tantawi Chawharí, Rachid Ridá y otros.

El movimiento racionalista está aún en sus principios, y la ortodoxia oficial conserva una serie de prerrogativas que prácticamente impiden el desarrollo de la libre interpretación. Así, recientemente, la universidad religiosa de al-Azhar ha condenado un trabajo del profesor Jallaf Allah.

Algunos orientistas, entre ellos Bergsträsser, Pretzl y Jeffery, han pensado en la conveniencia de reunir todos los datos que la tradición y la crítica musulmanas del medievo nos conservan para luego poder preparar una edición crítica del Corán, que nos daría, sin duda, un texto más primitivo que el que nos presenta la actual vulgata utmaní. Hay que reconocer de antemano que su utilidad sería muy relativa, puesto que en el desarrollo cultural del Islam ha tenido un papel importantísimo —y más abajo podrá apreciarlo el lector— la recopilación de Utmán a cuyo lado una serie de tradiciones han exagerado y deformado, a veces, el texto primitivo.

## ELEMENTOS PROPIAMENTE ÁRABES DEL CORÁN

Hemos visto más arriba que Mahoma, al principiar su misión profética, no aspiraba más que a restaurar la primitiva religión de Abraham e Ismael. Éstos, según la tradición árabe, aceptada de una manera muy particular por Dozy, habían fundado el templo de La Meca, que santificaba a la ciudad (\*27 93, \*28 57, \*29 67, \*105, \*106); a ella debía irse en peregrinación (\*7 29), para realizar los sacrificios cruentos (\*108 2). Por consiguiente, La Meca y sus alrededores debían conservar la tradición más pura —aunque corrompida— de los ritos de la religión primitiva.

El Corán confirma en múltiples lugares la existencia de ángeles, demonios y genios (*chinn*), que tan importante papel desempeñan en las narraciones posteriores; cita repetidamente los profetas árabes Hud y Salé, y en determinadas azoras mequíes figura el nombre de al-Rahmán (el Clemente), que parece recibió una de las divinidades del panteón del sur de Arabia. También son de influencia yemení algunas de las palabras del Corán.

En la época del nacimiento de Mahoma los árabes atravesaban una crisis religiosa. En contacto con pueblos de un mayor nivel cultural que el suyo, muchos de sus hombres más inteligentes buscaban el camino de la verdadera religión. Así, Zayd b. Amr b. Nafil, Utman b. Huwayrit, Ubayd Allah b. Chah, Waraqa b. Nawfal, Umayya b. abi Salt, etc. Estos dos últimos tuvieron una influencia muy destacada en el pensamiento de Mahoma: Waraqa, por ser primo de Jadicha; Umayya, por ser un buen poeta y estar influido fuertemente por el judaísmo y el cristianismo; de él se dice que deseaba ser el elegido por Dios para predicar la buena nueva. Fue preferido Mahoma, y, desde entonces, la enemistad de estos dos hombres no cesó de ir en aumento.

Los estudios de E. Power y F. Schulthess han arrojado luz suficiente acerca de sus relaciones con los pueblos monoteístas y aun con el mismo Corán. En sus poesías introducen la expresión *yawm al-tagabún* (día del mutuo desengaño), citada por el Corán. Cuentan la purificación del pecho de manera muy similar a éste (\*94 1); Umayya, además, introduce numerosos hebraísmos en el árabe, y cantó a Dios en versos muy encendidos. Dios recibió en ellos los nombres hasta entonces nunca oídos en Arabia de, *siltit* (emperador), *tagrur* (el portador de la corona). No bebía vino, y citaba con frecuencia a los ángeles, querubines, profetas de la Biblia y también a los *hanifes*, a los que tanto se alude en el Corán.

¿Quiénes eran éstos? Es difícil saberlo. Parece ser que practicaban una religión pura, que tenían un libro revelado y que estaban emparentados con los sabeos y los habitantes del sur de Arabia. Es también posible que en los primeros tiempos del Islam el Corán fuese solamente un comentario de aquél —Carra de Vaux—, y que luego, paulatinamente, el comentario fuese sustituyendo al libro comentado, por representar mejor el espíritu nacional árabe.

## EL CORÁN Y LOS JUDÍOS

Desde el segundo período mequí pueden encontrarse influencias judías que entraron en el Corán por vía directa. En conjunto el ideario del Antiguo Testamento penetra en el Corán por un ancho cauce, al cual no se pondrán diques ni aun después de la ruptura con los hebreos, reflejada por el cambio de alquibla (\*2 136-145). La Biblia, el Talmud y en

especial la gemará fueron aprovechados. Abundan las palabras hebreas y arameas: *aleya*, *Elión*, *sakiná*, *Edén*, *asurá*, etc., y dos judíos conversos, Kaab al-Ahbar y Ubayd b. Sarriyya, fueron quienes introdujeron en el Islam multitud de leyendas cuyas fuentes nos son hoy desconocidas; es más, es fácil que algunas de ellas fuesen puras invenciones suyas, puesto que cuando les interrogaban los judíos y les pedían que enseñasen los textos en que se apoyaban, se negaban a ello, y sólo afirmaban que los tomaban de fuentes muy antiguas. Todos estos relatos fueron puestos por escrito por Ibn Sarriyya en su *Kitab mu-lúk wa-ajbar al-madin*, citado por al-Masudi. Más tarde pasaron a insertarse en las vidas de profetas mencionadas más arriba.

Un ejemplo claro de lo que decimos se cuenta en la leyenda de al-Jadir (\*18 59-81), que, por lo demás, es el último eco del viaje de Gilgalmés.

En el Corán se citan distintas partes de la Biblia, en especial el Pentateuco o Torá y los Evangelios o Inchil. En \*21 105 hace una referencia correcta a los Salmos, pero esto no quiere decir que Mahoma tuviese noticia clara de la existencia del Salterio (\*17 57). Es más: el Padre Cheikho ha sostenido que ni el Pentateuco ni el Evangelio citados en el Corán corresponden a los nuestros (!). Además, la comparación de \*7 38 no es concluyente, y lo único que puede asegurarse es que la dependencia de Mahoma respecto a los libros sagrados por él citados es indirecta (cf. \*12).

En algunos casos el Corán hace alusiones sumamente interesantes, que pueden referirse, bien a la forma característica de hablar los judíos de Medina, bien a su manera de articular el hebreo (\*3 72, \*4 48). Para Grimme se trata de lo primero, aunque nada impide ver aquí un reflejo de las dudas y vacilaciones que entonces debían presentárseles en la lectura de la Biblia, que sólo en aquellas fechas empezaba a ser vocalizada.

## EL CORÁN Y LOS CRISTIANOS

A semejanza de lo que ocurre con el hebreo, también se encuentran voces en el Corán que derivan del latín o del griego (*sichchil*, *sirat*) y que muestran claramente que en la época de Mahoma eran de uso corriente. Además, el limes del Imperio estaba defendido por tribus árabes cristianas, de las que aún nos quedan restos en algunos núcleos de beduinos católicos que viven como nómadas en las estepas de Siria y Transjordania. También existía una importante comunidad cristiana; la presidía un obispo, en Nachrán. A principios del siglo VI éste era Quss b. Saida, poeta, del cual se nos han conservado algunas composiciones de carácter moral.

Bien por las traducciones árabes que pudieron existir entre los cristianos, bien por la versión atribuida a Waraqa b. Nawfal, primo de Jadicha, y mucho más probablemente de viva voz (\*3 44, \*5 50, 48 29, \*57 27; cf. \*5 70, 72), Mahoma pudo conocer los Evangelios. La tradición cristiana, al menos la siríaca, también le fue accesible, como lo prueba la leyenda de los siete durmientes. La influencia de informadores cristianos no puede ponerse en duda, pues se trasluce a todo lo largo del Corán (\*16 105, \*25 5 ss., \*44 13).

Las divisiones dogmáticas de la Iglesia oriental dan lugar a la aparición de versículos de carácter contradictorio, puesto que el Profeta no llegó a distinguir jamás claramente entre las distintas sectas. Tor Andrae y Bahu creen que el nestorianismo le era más simpático que el monofisismo. En cierta manera hay una correlación entre el pensamiento de Mahoma y el ideario de los Padres de la Iglesia Oriental, en especial la siríaca: valor nimio de los bienes terrestres, condenación severa del orgullo y de la ligereza de los incrédulos, puesta en guardia frente a la risa y la burla; importancia del valor expiatorio de las limosnas; descripción del Paraíso, etc.

Mahoma admite la virginidad de María (\*3 41, \*5 109, \*19 22 ss.); depende, en los detalles del nacimiento y de la vida de Jesús, de los Evangelios apócrifos, y al explicar su predicación, cita a los apóstoles con el nombre abisinio de *huwariyyún*. Sus series de profetas reconocen el mismo origen. El mayor problema y las grandes dificultades surgieron cuando intentó comprender los misterios. ¿Cómo podía morir ignominiosamente Jesús, el Profeta elegido y más amado de Dios? De ningún modo: entre maniqueos y basileos circulaban relatos de su fin glorioso, y éstos debían ser los auténticos, los verdaderos (\*4 156). La muerte de Jesús se presenta con los mismos caracteres: Dios burla a los judíos y es sustituido por un ser equivalente (\*4 156). Salvado por Dios, asciende a su lado (\*3 48). ¿Habrá que ver aquí un eco del cordero de Dios, al que alude san Pablo, y que redime los pecados del mundo? ¿Hay que suponer que Mahoma sospechó que Jesús expiró y padeció como hombre, pero no como Hijo de Dios? Como en la ortodoxia cristiana, Jesús vendrá en el momento del Juicio final (\*43 61), y todos terminarán creyendo en Él (\*4 157).

Mahoma, que tenía que oír las disputas entre las más diversas herejías cristianas (\*5 17), que admitía la autenticidad del Antiguo y Nuevo Testamento, y los daba como fuente de sus doctrinas (\*10 94), mal podía atacar una serie de dogmas irreducibles a términos más sencillos ni aun con su teoría de la corrupción (cf. supra, pág. x). Un último eco de lo que decimos se encuentra en (\*5 112 ss.), en que, reflejando un relato de los Hechos de los Apóstoles, se admite de refilón la existencia de la Eucaristía.

Sin embargo, el problema que más dificultades le planteó fue el de la cristología. ¿Cómo iba a ser Jesús Hijo de Dios? ¿Cómo podía existir un Dios uno y trino? ¿Es que la tríada de al-Lat, Uzza y Manat (\*53 19-20) representaría algo real? La resolución de estos interrogantes en sentido afirmativo podía llevar al Islam a un nuevo politeísmo (\*43 57 ss.), y éste repugnaba a su conciencia monoteísta. No; Jesús era el Verbo de Dios (\*4 169) y el mayor de sus profetas. La Trinidad, al menos tal como la entendían los coliridianos (\*5 76-77, 79, 119), y única que conoció Mahoma, era y es falsa. Pero de esto a creer que el primitivo Islam condenó este misterio en la forma tal y cual la profesa el catolicismo, hay un gran trecho. En efecto: al insistir en que Dios no tiene hijos, se pone el acento en la parte material (\*2 158, \*6 101, \*25 2, \*37 4, \*112 3), y el mismo Profeta reconoce que aun así, si los tuviera, él sería el primero de sus adoradores (\*43 81).

Estos pasajes del Corán no pueden extrañarnos: Un concilio de Letrán ha aplicado a Dios las mismas palabras refiriéndolas a Joaquín de Fiore (1215). Es más, de la lectura del Corán se desprende que Jesús no es un hijo en el sentido que comúnmente damos a la palabra, puesto que fue engendrado por el Espíritu Santo y es el Verbo de Dios. Se ve, en resumen, que Mahoma llegó a intuir parcialmente el dogma de la Trinidad.

## EL CORÁN Y LOS MAZDEÍSTAS

El contacto fronterizo del Islam con Persia en los últimos años de la vida del Profeta, tuvo también su repercusión en el Corán, al menos desde el punto de vista político. Menos fuerte que los estados circunvecinos, Mahoma tuvo que idear una doctrina que permitiese la coexistencia de los distintos países, incluso los politeístas (tratado de Hudaybiyya), y con ella echó los fundamentos del Derecho Internacional, diez siglos antes de que el padre Vitoria desarrollase sus ideas.

Culturalmente parece que se debe a Persia la introducción de las casas lunares en el Islam —tal vez algo antes de la hégira. Posteriormente éste las introdujo en Europa.

## ALGUNOS PUNTOS CONCRETOS DEL CORÁN

Se acepta comúnmente que los musulmanes son fatalistas. Es falso. El problema se ha tratado en el Islam de la misma manera que en el mundo cristiano. El Padre Lator, S. I., dice:

«... De eso podemos deducir cuánto se ha exagerado en las afirmaciones corrientes acerca del denominado “fatalismo” islámico. Si se quisiera utilizar, cosas análogas podrían decirse del cristianismo, y cierto, no han faltado voces que han lanzado contra éste una acusación similar».

En definitiva: el criterio de los musulmanes es paralelo al cristiano; los musulmanes son tan fatalistas como pueden serlo los católicos. Para ellos el hombre es un ser extraviado en el desierto: si quiere buscar el camino de su salvación, Dios le ayudará; si no, no.

Casanova ha intentado demostrar, mediante el estudio de los elementos escatológicos del Corán, que si este libro no se recopiló ya en vida de Mahoma, fue debido a que éste y los primeros musulmanes creían en la inminencia del Juicio final. No cabe negar que la teoría es sugestiva y que, en buena parte, explica el comportamiento del Profeta en los primeros años de su misión, pero no es menos cierto que en el período medinés Mahoma tuvo una idea clara del tiempo con relación a Dios (\*22 46). La evolución del pensamiento de Mahoma siguió, en este aspecto, unas vicisitudes muy similares a las del ideario cristiano de los primeros siglos de nuestra era, con la única diferencia de que en el Islam se realizó, en el transcurso de una sola generación, la del Profeta, mientras que en el mundo cristiano pasaron varias antes de que se abriese paso.

El Corán elevó la condición social de la mujer poniéndola a la misma altura que el hombre, y le prometió la vida futura (\*13 23, \*33 35, \*43 70-73), sin distinción de razas ni de religiones (\*2 59). Este estado privilegiado se refleja aún hoy en la legislación islámica, que es notablemente más favorable a la mujer que la derivada del código Napoleón, por el que se rigen muchos países europeos. Es cierto que queda supeditada al hombre (\*2 228, \*4 38), al que debe obediencia. No nos extrañemos de ello: lo mismo ocurre en el catolicismo, cuando en el momento de la boda la mujer jura obedecer a su esposo. La fuente común de ambas religiones remonta a la época de la creación, cuando Dios maldijo al hombre. El Padre Lator, S. I., dice:

«La denominada sensualidad que se atribuye al Corán, la poligamia que permite, han inflamado siempre el celo de los polemistas cristianos. Digamos en pocas palabras que el Corán no provoca a la lascivia más que otros muchos libros que se tienen por morales e incluso se consideran edificantes. El libertinaje de ciertos príncipes musulmanes, de ciertos círculos que se han hecho famosos en la historia no se ha de relacionar directamente con la tolerancia coránica, sino que en gran parte depende de las circunstancias personales y del medio ambiente.

En cuanto a la poligamia, hay que tener en cuenta la condición de la mujer y de la familia en los tiempos preislámicos. El Corán ha tendido a restringirla, hasta tal punto, que en su reglamentación los modernos exégetas ven un argumento en favor de la monogamia que, poco a poco, va ganando terreno en los medios cultivados del Islam.»

Desde este punto de vista es característico el libro de Tahir al-Haddad, titulado *Nuestra mujer en el derecho y en la sociedad* (Túnez, 1930). En él se sostiene que en el Corán hay que distinguir dos partes: una, dogmática, y otra, consuetudinaria. Esta última podría ser modificada en el transcurso del tiempo. La esclavitud, viene a decir, aparece citada en el Corán, pero ¿es que de la mera cita se deduce su institución? Lo mismo ocurre en el



Evangelio. La cita implica sólo tolerancia. Con este procedimiento analiza las partes del texto sagrado que se refieren a las mujeres, y fundándose en (\*30 20), llega a la conclusión de que ya en tiempo del Profeta quedó promulgada la monogamia. Si éste no repudió a todas las mujeres necesarias, para quedarse con una sola en el momento de la revelación del versículo, fue debido a que de hacerlo se hubiese seguido un mal mayor (\*33 53).

Se comprende que adoptando este método para la exégesis coránica se obtengan resultados muchas veces discordantes con los de determinadas tradiciones; en realidad, algunas de éstas vinieron a desvirtuar y a falsear el pensamiento del Islam primitivo; así, las que se refieren a la prohibición del vino (cf. supra, pág. 18) y de las artes plásticas; así, la transferencia de los fines globales del azaque a un sector determinado; así, la interpretación ofensiva de la guerra santa; así, las doctrinas sobre el origen del poder. Sobre este último punto escribió Alí Abd al-Raziq una aguda monografía titulada *El Islam y las bases del poder* (El Cairo, 1925), en la que defiende que el califato no es una institución de derecho divino. Si hasta la fecha ha sido considerada como tal, ha sido debido al interés de sus detentadores, que veían en esa creencia un medio comodísimo de tener sujetos a sus súbditos, cualesquiera que fueran las tropelías que cometieran, de aquí la prohibición de los estudios de derecho político. Pero en los tiempos modernos esto ya no puede sostenerse, puesto que Abu Bakr, sucesor de Mahoma, adoptó el título de *jalifat rasúl Allah*, es decir, vicario o sucesor del Profeta de Dios. Ni Alí ni Sad b. Ubad le prestaron juramento de fidelidad, sin dejar, por ello, de ser buenos musulmanes, cosa que no hubiese podido suceder en caso de ser Abu Bakr el representante directo de Dios, esto es, en caso de detentar un poder espiritual cualquiera. El que los califas adoptasen más tarde el título de *jalifat Allah*, vicario de Dios, se debe a una causa puramente lingüística, pues, como ya hizo observar Umar, hubiese sido sumamente engorroso tener que llamar al cuarto califa *vicario del vicario del vicario del Profeta de Dios*.

El Corán ha sido traducido numerosas veces. La primera versión fue la latina, mandada hacer por Pedro *el Venerable* (1143); en el siglo xiv se hace la primera traducción a lengua vulgar, al catalán precisamente, por mandato de Pedro IV. En los últimos seis siglos ha sido traducido numerosas veces y a todas las lenguas.

En el curso de nuestra traducción, hecha sobre la edición de Fluegel, pero teniendo siempre al lado la de Fuad, por la gran ayuda que prestan los signos de puntuación supralineales que incluye, hemos tenido principalmente en cuenta la traducción de Bell (Edimburgo, 1937-39), Muhammad Alí (Lahore, 1951) y Blachère (París, 1947 y ss.). La primera, inglesa, se distingue por su afán de querer establecer claramente la historia del textus receptus, de querer analizar las superposiciones, interferencias y dislocaciones de las azoras; la segunda, también inglesa, es notable por su literalidad y el profundo conocimiento que tiene su autor de las ciencias auxiliares islámicas que afectan a la interpretación del Corán. Blachère ha conjugado ambas tendencias con fortuna, y da la mejor traducción hecha hasta la fecha. Siguiendo a estos autores hemos dividido las azoras según los temas, y hemos notado con cambios de línea las interferencias, desplazamientos, interpolaciones y adiciones. Los puntos suspensivos indican los anacolutos.

Nuestra traducción ha buscado un compromiso entre la literalidad y la comprensión: no se ha intentado, ni por un momento, darla el colorido o el sabor arcaizante de la de Cansinos, y se ha evitado cualquier perífrasis o deformación del texto, como ocurre con frecuencia en la traducción de la Biblioteca de Bolsillo, ambas españolas. Por eso es posible que alguna construcción —esperamos que sean pocas— resulte algo forzada, pero el carácter de Libro Sagrado del Corán obligaba a evitar su dislocación y a salvar,

íntegro, el cuerpo de doctrina. Únicamente hemos suprimido algunos pronombres de referencia o los hemos sustituido por sus antecedentes, cuando nos hemos visto obligados a ello. Hemos omitido multitud de partículas reforzativas (ciertamente, realmente, etc.), por carecer de importancia.

En las escasas notas que hemos puesto, en la traducción de algunos pasajes difíciles, hemos aprovechado, especialmente, los comentarios de al-Sawí y de al-Baydawí, así como los *Relatos de los Profetas* de al-Talabí. También hemos utilizado la traducción de algunos pasajes coránicos que figuran incidentalmente en *El Collar de la Paloma sobre el amor y los amantes*, traducido recientemente al castellano por E. García Gómez.

El lector deseoso de ampliar sus conocimientos sobre estos temas puede consultar las obras y artículos citados en las copiosas listas bibliográficas dadas por Bell, Muhammad Alí y Blachère, y además las obras clásicas de ASÍN, *La Escatología musulmana en la Divina Comedia* (Madrid, 2.a ed. 1943), y *Abenhazam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas* (Madrid, 5 vols., 1927-32); TOR ANDRAE, *Mahoma, su vida y su religión* (Madrid, 1933); BUHL, art. *Muhammad* (en *Enc. de l'Isl*, vol. III, 685 b-703 b); CAETANI, *Annali dell Islam* (vol. I, Milán, 1905); E. DEMERGHEM, *Vida de Mahoma* (biografía novelada, Barcelona, 1942); A. JEFFERY, *The textual history of the Quran* (en *JMES*, 2 (1947), 35-49); LAMMENS, *Mahomet fut-il sincère* (en *Rech. de Sc. Rel.*, 1911), *Qoran et Tradition. Comment fut composée la vie de Mahmet* (en *Rech. Sc. Rel.*, 1910); I. DI MATTEO, *La divinità di Cristo e la dottrina della Trinità in Maometto e nei polemisti musulmani* (PB, 1938); NOELDEK, *Geschichte des Qorans* (Leipzig, 1919. Continuado por los trabajos de Schwally, Bergsträsser y Pretzl); PEÑUELA, *Mahoma, su carácter y su personalidad* (en *Arbor*, 4 (1945) 5-100).

Nos resta hacer constar públicamente nuestro agradecimiento a la señorita Camila Pons, que ha tenido la amabilidad de ayudarnos en el cotejo de algunos textos y artículos.

J. VERNET

## **EL CORÁN**

## **AZORA I**

### **INTRODUCCIÓN**

(Mequí. Tiene siete versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>La alabanza a Dios, Señor de los mundos.<sup>[1]</sup> <sup>2</sup>El Clemente, el Misericordioso. <sup>3</sup>Rey del Día del Juicio. <sup>4</sup>A ti adoramos y a ti pedimos ayuda. <sup>5</sup>Condúcenos al camino recto, <sup>6</sup>camino de aquellos a quienes has favorecido, <sup>7</sup>que no son objeto de tu enojo y no son los extraviados.

## AZORA II

### LA VACA

(Mediní. Tiene doscientos ochenta y seis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Contraste entre creyentes e infieles

<sup>1</sup>Alif, lam, mim. Ese libro, no hay duda en él, es una guía para los piadosos, <sup>2</sup>quienes creen en lo desconocido, asisten a la oración y que, de los bienes que les dimos, gastan en limosnas; <sup>3</sup>quienes creen en lo que te fue revelado, en lo que fue revelado con anterioridad a ti y en las postrimerías: Ellos son piadosos. <sup>4</sup>Ésos están en el buen camino que conduce a su Señor, éstos serán los bienaventurados.

#### Contra los impíos y los hipócritas. Bondades divinas

<sup>5</sup>Ciertamente, a quienes son incrédulos les es igual que les adviertas o no: no creen. <sup>6</sup>Dios ha sellado sus corazones y su oído; sobre su vista hay un velo. Tendrán un gran castigo. <sup>7</sup>Entre las gentes hay quienes dicen: «Creemos en Dios y en el último día», pero no son creyentes. <sup>8</sup>Ésos quieren engañar a Dios y a quienes creen, pero no se engañan más que a sí mismos aunque no lo saben. <sup>9</sup>En sus corazones hay una enfermedad; Dios les aumentará la enfermedad: Tendrán un castigo doloroso por lo que hayan mentido.<sup>[2]</sup> <sup>10</sup>Cuando se les dice: «No extendáis la corrupción sobre la tierra», responden: «Nosotros somos reformadores». <sup>11</sup>¿Acaso no son perversos? Pero no lo saben. <sup>12</sup>Cuando se les dice: «Creed como creen las gentes», responden: «¿Creeremos como creen los insensatos?». ¿Acaso no son ellos los insensatos? Pero no lo saben. <sup>13</sup>Cuando encuentran a quienes creen dicen: «Creemos», pero cuando se quedan solos con sus demonios dicen: «En realidad estamos con vosotros. Nosotros nos burlamos». <sup>14</sup>Dios se burlará de ellos, los mantendrá en su rebelión, extraviados.<sup>[3]</sup> <sup>15</sup>A aquellos que compraron el error con la verdad, no les reportará beneficios su negocio, pues no están en el camino recto. <sup>16</sup>Les ocurre lo mismo que a quienes han encendido un fuego: cuando ilumina lo que está a su alrededor, Dios se lleva su luz y les abandona en las tinieblas, sin ver; <sup>17</sup>sordos, mudos y ciegos no volverán a la buena senda. <sup>18</sup>Son como una nube tormentosa del cielo en la que hay tinieblas, truenos y relámpagos; ponen los dedos en sus oídos por temor de los rayos, para escapar de la muerte. Pero Dios rodea a los infieles. <sup>19</sup>Los relámpagos casi les arrancan la vista: cada vez que los iluminan, andan; pero en cuanto

reaparecen las tinieblas, se detienen. Si Dios quisiera les quitaría el oído y la vista. Ciertamente, Dios es poderoso sobre todas las cosas. ¡Oh, gentes! Adorad a vuestro Señor que os ha creado al igual que a vuestros antepasados; tal vez vosotros seáis piadosos, <sup>20</sup>que os puso la tierra por lecho y el cielo por casa e hizo descender del cielo agua e hizo brotar, por su mediación, frutos *para que os sirvan de alimento*.

### Amenazas a los infieles

<sup>21</sup>Si estáis en duda sobre lo que revelamos a nuestro siervo, *Mahoma*, pues traed una azora de su émulo y llamad a vuestros testimonios prescindiendo de Dios, si es que sois verídicos. <sup>22</sup>Si lo hacéis —y no lo haréis—, temed al fuego que *tiene por* combustible a las gentes; las piedras se han preparado para los infieles. <sup>23</sup>Albricia a quienes creen y hacen buenas obras, que tendrán unos jardines *en que* corren los ríos por debajo. Cada vez que se alimenten de sus frutos dirán: «Esto es lo que se nos dio de alimento anteriormente», pues tendrán la apariencia de *los de esta vida*. Tendrán esposas puras, y ellos, en los jardines, *serán* inmortales.

### Extravío de los impíos

<sup>24</sup>Dios no se avergüenza de poner por parábola un mosquito o lo que es superior. Quienes sean, saben que eso es la verdad que procede de su Señor. Los incrédulos dicen: «¿Qué es lo que quiere decir Dios con esta parábola, con la que extravía a muchos y dirige a otros tantos?». Pero no extravía con ella sino a los impíos, <sup>25</sup>quienes rompen el pacto de Dios después de haberlo aceptado, prescinden de lo que Dios mandó que se mantuviese unido y propagan la corrupción por la tierra: éstos serán los extraviados. <sup>26</sup>¿Cómo apostatáis de Dios? Estabais muertos y os dio la vida; os hará morir y después os resucitará; más tarde volveréis hacia Él. <sup>[4]</sup> <sup>27</sup>Él es quien creó para vosotros cuanto hay en la tierra. A continuación se volvió hacia el cielo y lo dispuso en siete cielos. Él es, sobre todas las cosas, omnisciente.

### Creación y caída de Adán

<sup>28</sup>*Recuerda* cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Pondré en la tierra un vicario». Dijeron: «¿Pondrás en ella a quien extienda la corrupción y derrame la sangre, mientras nosotros cantamos tu loor y te santificamos?». Respondió: «Yo sé lo que no sabéis». <sup>29</sup>E instruyó a Adán en todos los nombres *de los seres*. Luego los presentó a los ángeles, y dijo: «Informadme de los nombres de estos seres, si sois verídicos». <sup>30</sup>Dijeron: «¡Tú seas alabado! Carecemos de ciencia, excepto la que nos enseñaste. Tú, Tú eres el Omnisciente, el Sabio». <sup>31</sup>Dijo: «Adán, infórmale de sus nombres». Cuando les hubo enseñado sus nombres, dijo: «¿No os dije que soy más sabio en los misterios de los cielos y de la tierra y conozco lo que decís y lo que ocultáis?». <sup>32</sup>Entonces dijimos a los ángeles: «Postraos ante Adán»; y se postraron, excepto Iblis, que rehusó, se enorgulleció y fue uno de los infieles. <sup>33</sup>Dijimos: «Adán: Habita tú, con tu mujer, el Paraíso. Comed donde os apetezca, pero no os acerquéis a este árbol, pues seríais impuros.» <sup>34</sup>Satanás los hizo pecar *por causa de este árbol*, y Dios los expulsó y les *quitó el usufructo* de aquello que



tenían en el Paraíso. Les dijimos: «Descended *del Paraíso*: los unos por los otros *sois* un enemigo. Tendréis en la tierra morada y goce temporal. <sup>35</sup>Adán recibió de su Señor las palabras *de plegaria* y se arrepintió. Ciertamente, Él es el Remisorio, el Misericordioso. <sup>36</sup>Dijimos: «Descended todos del Paraíso, pero os llegará, procedente de Mí, una revelación: quienes sigan mi revelación no tengan temor, pues no serán afligidos. <sup>37</sup>Quienes sean infieles y consideren falsas nuestras aleyas, éstos serán pasto del fuego: ellos *permanecerán* en él eternamente.»

## A los judíos de Medina invitándoles a convertirse al Islam

¡Hijos de Israel! Acordaos del beneficio que os hice, y sed fieles a mi pacto: Yo seré fiel a vuestro pacto. A Mí, temedme. Creed en lo que he revelado a *Mahoma* corroborando las revelaciones que tenéis. No seáis los primeros incrédulos. No compréis con mis aleyas *algo de poco* precio. Sedme piadosos. <sup>39</sup>No disfracéis la verdad con lo falso ni ocultéis la verdad, pues vosotros sabéis. <sup>40</sup>Haced la plegaria, dad la limosna e inclinaos con los que se inclinan *durante el rezo*. <sup>41</sup>¿Predicaréis a las gentes la piedad mientras que vosotros mismos *la* olvidáis y leéis el libro? ¿No seréis inteligentes? <sup>42</sup>Pedid auxilio a la paciencia y a la oración. Ésta es excesiva, excepto para los humildes <sup>43</sup>que piensan en que encontrarán a su Señor y que volverán hacia Él. <sup>44</sup>¡Hijos de Israel! Acordaos del beneficio que os hice, pues os hice sobresalir sobre los sabios; <sup>45</sup>temed el día en que una alma no será recompensada, en nada, por otra, y no se admitirá intercesión por ella, ni se tomará en su lugar *otra* equivalente, ni los impíos serán socorridos. <sup>46</sup>*Acordaos de* cuando os salvamos de las gentes del Faraón *que* os afligían con detestable tormento: sacrificaban a vuestros hijos y dejaban vivir a vuestras mujeres. Eso *era* una gran prueba de vuestro Señor,<sup>[5]</sup> <sup>47</sup>cuando separamos el mar por vosotros, os salvamos y anegamos a las gentes del Faraón, mientras vosotros mirabais; <sup>48</sup>cuando pactamos con Moisés *durante* cuarenta noches. Después, en su ausencia, tomasteis un Becerro y vosotros *fuisteis* injustos. <sup>49</sup>A continuación, después de aquello, os perdonamos, *en espera de que* tal vez lo agradecieseis; <sup>50</sup>*acordaos de* cuando dimos a Moisés la Escritura y la Distinción —¡tal vez la seguiríais!—; <sup>[6]</sup> <sup>51</sup>cuando Moisés dijo a su pueblo: «Fieles míos.» Habéis sido injustos con vosotros mismos al tomar al Becerro *por ídolo*. Volved a vuestro Creador y matad vuestros cuerpos. Eso será mejor para vosotros delante de vuestro Creador, y él abandonará *su rigor* contra vosotros. Él es el Remisorio, el Misericordioso.<sup>[7]</sup> <sup>52</sup>*Acordaos de* cuando dijisteis: «Moisés, no creeremos en ti hasta que veamos a Dios claramente»; el rayo os llevó mientras mirabais. <sup>53</sup>A continuación, después de vuestra muerte, os resucitamos *en espera de que* tal vez lo agradecieseis. <sup>54</sup>Os dimos la sombra de la Nube e hicimos descender sobre vosotros el maná y las codornices, y *dijimos*: «Comed de esos bienes que os hemos dado.» No nos perjudicaron: fueron ellos mismos los perjudicados. <sup>55</sup>*Acordaos de* cuando dijimos: «Entrad en este pueblo y comed donde queráis, a satisfacción. Pero entrad por la puerta prosternados y decid: ¡Perdón!». Os perdonaremos vuestros pecados y aumentaremos *nuestros favores sobre* los buenos.<sup>[8]</sup> <sup>56</sup>Quienes fueron injustos cambiaron una palabra *nuestra* por otra que se les dijo. Hicimos descender, sobre quienes fueron injustos, enojo desde el cielo, porque eran perversos. <sup>57</sup>*Acordaos de* cuando Moisés pidió agua para su pueblo, y dijimos: «Golpea con tu vara la roca». De ella fluyeron doce fuentes. Todas las gente supieron *dónde estaba* su aguada. ¡Comed y bebed de los bienes de Dios, pero no hagáis el mal en la tierra sembrando el escándalo!

<sup>58</sup>*Acordaos de cuando dijisteis: «Moisés: no soportaremos esta única comida. Ruega por nosotros a tu Señor, para que nos haga salir lo que la tierra produce: legumbres, cohombros, ajos, lentejas y cebollas.» ¿Acaso queréis cambiar lo que es vil por lo que es mejor? Descended a Egipto: ciertamente tendréis lo que pedís. La vileza y la mezquindad se extendieron sobre los israelitas y se atrajeron la cólera de Dios. Eso, porque no creían en las aleyas de Dios y mataban, sin razón, a los Profetas; eso, porque fueron rebeldes y fueron transgresores.* <sup>59</sup>Ciertamente quienes creen, quienes practican el judaísmo, los cristianos y los sabios —quienes creen en Dios y en el último Día y hacen obras pías—, tendrán su recompensa junto a su Señor. No hay temor por ellos, pues no serán entristecidos. <sup>60</sup>*Acordaos de cuando tomamos vuestra alianza y elevamos encima de vosotros el monte Sinaí, y dijimos: «Tomad lo que os damos, el Pentateuco, con fuerza, y recordad lo que contiene. Tal vez seáis piadosos».* <sup>61</sup>Luego, después de esto os alejasteis. Si no hubieseis tenido el favor y la misericordia de Dios, hubieseis estado entre los perdidos. Ciertamente conocéis, entre vosotros, a quienes han transgredido el sábado: Nosotros les dijimos: «Sed monas aborrecidas».<sup>[9]</sup> <sup>62</sup>Hicimos con las *monas* un castigo ejemplar para sus contemporáneos, para su posteridad, y una advertencia para los piadosos. <sup>63</sup>*Acordaos de cuando dijo Moisés a su pueblo: «Dios os manda que sacrificuéis una vaca.» Preguntó: «¿Nos tomas en burla?» Respondió: «¡Dios me guarde de estar entre los ignorantes!» Dijo el pueblo: «Ruega por nosotros a tu Señor que nos indique cómo debe ser.» Respondió: «Él dice que debe ser una vaca ni vieja ni joven, sino de edad intermedia. ¡Haced lo que se ordenó!»* <sup>64</sup>Dijo el pueblo: «Ruega por nosotros a tu Señor que nos indique cuál ha de ser su color.» Respondió: «Él dice que debe ser una vaca de color amarillo puro, que alegre a los que miren.» <sup>65</sup>Dijo: «Ruega por nosotros a tu Señor que nos muestre cómo debe ser ella. Las vacas son todas parecidas para nosotros. Ciertamente nosotros, si Dios quiere, estaremos bien encaminados.» <sup>66</sup>Respondió: «Él dice que debe ser una vaca sin envilecer por el trabajo de la tierra y el riego del campo; debe estar sana, sin estigmas.» Dijo el pueblo: «Ahora has venido con la verdad.» La sacrificaron, pero estuvieron a punto de no hacerlo. <sup>67</sup>*Acordaos de cuando matasteis a una persona y disputasteis por ella —¡Dios pone al descubierto lo que ocultáis!—,* <sup>68</sup>y os dijimos: «Golpead el cadáver con un miembro de la vaca». Así resucitará Dios a los muertos y os hará ver sus prodigios, *en espera de que*, tal vez, comprendáis.<sup>[10]</sup> <sup>69</sup>A continuación, después de esto, vuestros corazones se endurecieron; son *tan* duros como la piedra o más, pues hay piedra de la que salen ríos, hay piedra de la que *una vez* hendida, sale agua; hay piedra que se humilla por temor de Dios. Pero Dios no ignora lo que hacéis.

## Contra los judíos de Medina

<sup>70</sup>¡Oh creyentes! ¿Deseáis que crean por vosotros *los judíos* cuando parte de ellos oían la palabra de Dios e inmediatamente después falseaban lo que comprendían, y ellos lo sabían. <sup>71</sup>Cuando encuentran a quienes creen, dicen: «Creemos», y cuando se quedan solos, los unos con los otros, dicen: «¿Informaréis a los *creyentes* de aquello que Dios os ha revelado para que os argumenten con ello delante de vuestro Señor?» ¿No comprendéis? <sup>72</sup>¿O no saben que Dios conoce lo que ocultan y lo que divulgan? <sup>73</sup>Entre ellos hay gentiles que no conocen el Libro, sino mentiras, y no hacen más que pensar. ¡Ay de quienes escriben el Libro con sus propias manos y a continuación dicen «Esto viene de Dios», para comprar con él *algo de poco precio*! ¡Ay de aquellos que lo adquirieron!<sup>[11]</sup>

<sup>74</sup>Dijeron: «No nos tocará el fuego sino un determinado número de días.» Responde: «¿Hicisteis un pacto con Dios? Pues Dios no faltará a su pacto. O bien, ¿atribuís a Dios lo que no sabéis?» <sup>75</sup>Sin duda, quienes hayan cometido un mal, quienes estén rodeados por su pecado, éstos serán los dueños del fuego: ellos *serán* en él inmortales. <sup>76</sup>Quienes creen y hacen obras pías, éstos serán los dueños del Paraíso: ellos *serán* en él inmortales.

## Contra los judíos invitándoles a convertirse al Islam

<sup>77</sup>Y *acordaos*: cuando hicimos la Alianza con los Hijos de Israel *les dijimos*: «No adoraréis sino a Dios; comportaos bien con vuestros padres con los allegados, los huérfanos y los pobres; decid a las gentes *palabras de* bondad; haced la plegaria y dad la limosna.» A continuación, excepto unos cuantos, os alejasteis, y vosotros *os mantenéis* apartados.

<sup>78</sup>Cuando hicimos vuestra Alianza, *dijimos*: «No derramaréis vuestra sangre, no os sacaréis, *mutuamente*, de vuestras casas.» Aceptasteis, y vosotros sois testigos; <sup>79</sup>a continuación vosotros os matasteis *mutuamente*, expulsasteis a parte de los vuestros de sus casas y os auxiliasteis *acusándolos* con culpa e injusticia, pero si os caen prisioneros los rescatáis. ¿Os está prohibido expulsarlos o es *que creéis* en parte el Libro y descreéis en la otra? ¿Cuál *será* la recompensa de quienes entre vosotros hacen eso, sino el oprobio en la vida presente y el ser rechazado en el Día de la Resurrección, hacia el tormento más duro? Dios no ignora lo que hacéis. <sup>80</sup>A aquellos que han comprado la vida presente con la futura, no se les aligerará el tormento y no *serán* auxiliados.

<sup>81</sup>Ciertamente, hemos dado el Libro a Moisés, y, después de él, le hemos hecho suceder por enviados. Hemos dado pruebas a Jesús, hijo de María, y le hemos auxiliado con el Espíritu Santo. Pero cada vez que os ha venido un Enviado con lo que no deseaban vuestras almas, os habéis enorgullecido, y a una parte la habéis acusado de impostora, y a otra, la habéis matado. <sup>[12]</sup> <sup>82</sup>Decís: «Nuestros corazones están incircuncisos.» ¡No!

¡Maldígalos Dios por su incredulidad! ¡Qué pocos son los que creen! <sup>[13]</sup> <sup>83</sup>Cuando les vino un Libro, enviado por Dios, confirmando los que tenían —anteriormente pedían la victoria sobre los que descreían—, pues, cuando les vino lo que sabían, fueron incrédulos con ello.

¡La maldición de Dios sea sobre los infieles! <sup>84</sup>¡Qué malo es lo que compraron con sus almas! No creen en lo que Dios ha revelado por rebelión, *puesto que* Dios hace descender su favor sobre quien quiere de sus servidores. Incurren en cólera tras cólera. ¡Los infieles tendrán un tormento despreciable! <sup>85</sup>Y cuando se les dice: «Creed en lo que Dios ha revelado», responden: «Creemos en lo que se nos reveló»; pero no creen en lo que se *reveló* posteriormente, a pesar de que confirma las *revelaciones* que tienen. Pregunta: «¿Por qué matáis a los Profetas de Dios, si es que sois creyentes? <sup>86</sup>Moisés os vino con pruebas manifiestas, pero, después, tomasteis al Becerro como *ídolo*. Vosotros sois injustos. <sup>87</sup>Cuando aceptamos vuestra Alianza y elevamos sobre vosotros al Monte *Sinaí* *diciendo*: «Tomad lo que os damos con fuerza y escuchad.»

Dijeron: «Escuchamos y desobedecemos»; y por su incredulidad se les dio a beber, en sus corazones, del Becerro.

Di: «¡Qué malo es lo que os manda vuestra fe, si sois creyentes!» <sup>88</sup>Di: «Si tenéis la morada eterna, al lado de Dios, enteramente, sin *otras* gentes, desead la muerte, si vosotros *sois* verídicos.» <sup>89</sup>Pero no la desearán jamás por lo que han hecho sus manos: Dios conoce a los injustos. <sup>90</sup>Encuentran en ellos a la gente más ávida de vivir. Entre quienes asocian hay quien desearía vivir mil años, pero el que *los* viviese, no le apartaría

del castigo, pues Dios ve lo que hacen. <sup>91</sup>Di: ¿Quién se declarará enemigo de Gabriel, si es él quien, con permiso de Dios, depositó en tu corazón, *joh Profeta!*, la *Revelación* que confirma las anteriores, como guía y buena nueva para los creyentes? <sup>92</sup>¿Quién será enemigo de Dios, de sus ángeles, de sus enviados, de Gabriel y de Micael? Ciertamente, Dios *será* enemigo de los incrédulos. <sup>93</sup>Te hemos hecho descender, *joh Profeta!*, aleyas manifiestas, *evidentes*, y no las descreen sino los perversos. <sup>94</sup>¿Cada vez que concluyen un pacto lo denunciará parte de ellos? ¡No! En su mayor parte no creen. <sup>95</sup>Cuando les viene un Enviado de Dios confirmando lo que tienen —*sus libros sagrados*—, una parte de aquellos *a quienes* se dio el Libro echan el Libro de Dios detrás de su espalda, como si ellos no supieran; <sup>96</sup>siguieron lo que recitaron los demonios, bajo el reinado de Salomón. [14]

Salomón no fue incrédulo, pero los demonios lo fueron. Enseñaron a los hombres la magia negra y lo que, en Babilonia, se había revelado a los dos ángeles Harut y Marut, *quienes* no enseñaron a nadie antes de decirle: «Nosotros somos tentación. No seas infiel.» Aprendían de ellos lo que aleja al hombre de su mujer, pero no hacían mal a nadie sin permiso de Dios: aprendían lo que les dañaba y no les aprovechaba. Sabían *los israelitas* que quien compraba este arte *de tentar* no tenía en la otra vida su recompensa. ¡Qué malo es lo que se compraron con sus almas! ¡Si *lo* supieran!

<sup>97</sup>Si hubieran creído y hubieran sido piadosos, hubieran preferido la recompensa de Dios. ¡Si *lo* supieran!

## Creyentes e infieles

<sup>98</sup>¡Oh, los que creéis! No digáis ra'i-na, sino unzurna, y escuchad: A los incrédulos *les espera* un castigo doloroso. [15]

<sup>99</sup>No deseaban, quienes descreen entre las gentes del Libro, ni los asociadores, que descendiese sobre vosotros un bien procedente de vuestro Señor. Pero Dios distingue con su clemencia a quien quiere. Dios es el dueño del gran favor.

<sup>100</sup>No abrogamos una aleya o la hacemos olvidar sin dar *otra* mejor o igual. ¿No sabes que Dios es poderoso sobre todas las cosas? [16] <sup>101</sup>¿No sabes que Dios tiene el reino de los cielos y de la tierra?, ¿que no tenéis, prescindiendo de Dios, ni intercesor ni auxiliar? <sup>102</sup>¿O queréis interrogar a vuestro Profeta como se preguntaba antes a Moisés? Quien cambia la fe por la incredulidad se extravía del camino llano. <sup>103</sup>Muchas gentes del Libro querrían volveros a hacer infieles después de *que profesasteis* vuestra fe, por envidia, después que la verdad se les mostró claramente. Perdonad y contemporizad hasta que venga Dios con su Orden. Dios es poderoso sobre todas las cosas. <sup>104</sup>Haced la plegaria, dad la limosna: el bien que hagáis por vosotros mismos lo encontraréis junto a Dios. Dios sabe lo que hacéis.

## Contra judíos, cristianos y politeístas

<sup>105</sup>Dicen: «No entrará en el Paraíso sino quien sea judío o cristiano.» Ésos son sus deseos. Di: «Dad vuestra demostración, si sois veraces.» <sup>106</sup>Sin duda quienes se sometan a Dios y practiquen el bien tendrán su recompensa junto a su Señor. No tengan temor,

pues no serán de los afligidos. <sup>107</sup>Los judíos dicen: «Los cristianos no tienen ningún fundamento.» Los cristianos dicen: «Los judíos no tienen ningún fundamento.» Pero *todos* ellos leen la Escritura; de esta manera se expresan quienes no saben. Dios juzgará entre ellos, el día de la Resurrección, en aquellas *partes en que discrepan*. <sup>108</sup>¿Quién es más injusto que aquellos que impiden mencionar Su nombre en las mezquitas y trabajan en su ruina? Ésos no entrarán sino temerosos. Tendrán, en este mundo, ignominia y, en el otro, un gran castigo.<sup>[17]</sup>

## Contra los cristianos

<sup>109</sup>A Dios pertenecen el Oriente y el Occidente. Dondequiera que os dirijáis, allí está la Faz de Dios. Dios es inmenso, omnisciente. <sup>110</sup>Dicen: «Dios ha adoptado un Hijo.» ¡Loado sea! ¡No! A Él pertenece *todo* cuanto hay en los cielos y en la tierra. Todo le adora.<sup>[18]</sup>  
<sup>111</sup>Creador de los cielos y la tierra, cuando decreta algo basta que diga: «Sé», y es.

## Contra los politeístas y los judíos de Medina

<sup>112</sup>Quienes no saben dicen: «¿Por qué no nos habla Dios o nos envía una aleya?» Con lenguaje parecido hablaron quienes les precedieron. Sus corazones se asemejan. Hemos mostrado las aleyas a un pueblo que está convencido. <sup>113</sup>Te hemos enviado con la Verdad, como nuncio y amonestador. No se te preguntará por los habitantes del Infierno. <sup>114</sup>No estarán satisfechos de ti ni los judíos ni los cristianos hasta que sigas su religión. Di: «La dirección de Dios es la *verdadera* dirección.» Si siguieses sus deseos después de la ciencia que te ha venido, no tendrían delante de Dios ni intercesor ni auxiliar. <sup>115</sup>A quienes hemos dado la Escritura y la recitan como se debe, éstos creen; quienes no creen en ella, éstos son los que pierden.

## A los judíos de Medina

<sup>116</sup>¡Hijos de Israel! Acordaos del beneficio que os hice, pues os hice sobresalir sobre los sabios. <sup>117</sup>Temed el día en que una alma no será compensada por otra en nada, ni será de utilidad *la* intercesión por ella, ni los *impíos* serán socorridos.

## Principio del culto divino

<sup>118</sup>*Acordaos de* cuando Abraham fue probado por su Señor con órdenes y las cumplió. Dijo: «Yo te pondré como imán de las gentes.» Preguntó: «¿Y a mi descendencia?» Respondió: «No alcanzará mi pacto a los injustos.» <sup>119</sup>Y cuando hicimos el Templo, *La Kaaba*, como lugar de reunión y refugio para las gentes, éstas utilizaron el lugar de Abraham como oratorio. Pactamos con Abraham e Ismael, *diciendo*: «Purificad mi Templo para los que circunvalan, los que se retiran *de la vida*, los que se inclinan y los que se postran.»<sup>[19]</sup> <sup>120</sup>*Acordaos de* cuando dijo Abraham: «Señor mío: Haz de este *país* un lugar seguro, da como alimentos a sus habitantes,



a quienes creen en Dios y en el último Día, los frutos.» Respondió: «A quienes no crean, los dejaré disfrutar poco *tiempo*; a continuación los forzaré a *sufrir* el castigo del fuego. ¡Qué pésimo Porvenir!

<sup>121</sup>*Acordaos de* cuando Abraham e Ismael levantaron los fundamentos del Templo *diciendo*: «¡Señor nuestro! Aceptamos esto. Tú eres el Oyente, el Omnisciente. <sup>122</sup>¡Señor nuestro! Haznos sumisos ante ti y de nuestra descendencia haz una nación *que te esté* sumisa. Enséñanos las prácticas rituales. Perdónanos. Tú eres el Remisorio, el Misericordioso. <sup>123</sup>¡Señor nuestro! Mándales un Enviado *escogido* entre sus compatriotas que les recite tus aleyas, les enseñe el Libro y la Sabiduría y les purifique. Tú eres el Poderoso, el Sabio». <sup>124</sup>¿Quién rechazará la doctrina de Abraham sino quien es insensato? Escogimos a Abraham en esta vida, y él *estará*, en la futura, entre los justos.

<sup>125</sup>Cuando le dijo su Señor: «Sométete», respondió: «Me someto al señor de los mundos.»

<sup>126</sup>Abraham legó la *sumisión* a sus hijos, y Jacob *dijo*: «¡Hijos míos! Dios os ha elegido la religión: No muráis sin ser musulmanes.» <sup>127</sup>Fuisteis testigos de que cuando se presentó la muerte a Jacob, preguntó a sus hijos: «¿Qué adoraréis después de mi muerte?» Respondieron: «Adoraremos a tu Dios, al Dios de tus padres, Abraham, Ismael e Isaac, a un Dios único, y nosotros Le *estaremos* sometidos.» <sup>128</sup>Ésa es una generación desaparecida; tenga lo que adquirió y tened vosotros lo que adquiristeis; no se os preguntará por lo que hacían. <sup>129</sup>Dicen: «Sed judíos o cristianos: estaréis en el buen camino.» Di: «No. *Seguimos* la doctrina de Abraham, hanif, que no estaba entre los asociadores.»<sup>[20]</sup> <sup>130</sup>Decid: «Creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado y en lo que se reveló a Abraham a Ismael, a Isaac y a las doce tribus; en lo que fue dado a Moisés y a Jesús; en lo que fue dado a los Profetas por su Señor; no establecemos diferencias entre ellos y somos sumisos al Señor. <sup>131</sup>Si ellos creen en lo que vosotros creéis, estarán en el buen camino; si se apartan, ellos estarán en una escisión, y Dios te bastará, *Mahoma*, contra ellos. Él es el Oyente, el Omnisciente. <sup>132</sup>¡Carácter de Dios! ¿Quién es mejor que Dios imprimiendo carácter? Di: «A Él adoramos.»<sup>[21]</sup> <sup>133</sup>Di: «¿Nos argumentaréis acerca de Dios, cuando Él es nuestro Señor y vuestro Señor? Tenemos nuestros actos y tenéis vuestros actos. Nosotros Le *somos* devotos. <sup>134</sup>¿Diréis que Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus fueron judías o cristianas?» Di: «¿*Quién* es más sabio, vosotros o Dios? ¿Quién es más injusto que aquel que oculta consigo el testimonio de Dios? Dios no ignora lo que hacéis.» <sup>135</sup>Ésa es una generación desaparecida; tenga lo que adquirió y tened vosotros lo que adquiristeis; no se os preguntará por lo que hacían.

## Cambio de dirección de la alquibla

<sup>136</sup>Dirán los insensatos: «¿Qué les hizo girarse respecto de su alquibla, aquella que tenían?» Responde: «Oriente y Occidente pertenecen a Dios; Él guía a quien quiere hacia el buen camino.»<sup>[22]</sup> <sup>137</sup>Así hicimos de vosotros una comunidad moderada, para que seáis testimonios, frente a la gente, y sea testimonio el Enviado frente a vosotros. <sup>138</sup>No instituimos la alquibla hacia la que os orientabais, sino para distinguir a quien sigue al Apóstol de quien se vuelve sobre sus talones. Fue grande *la perplejidad*, excepto para aquellos a quien Dios guía, pues Él no os haría perder vuestra fe. Ciertamente, Dios es compasivo, misericordioso con la gente. <sup>139</sup>Vemos tu rostro revolviéndose *al mirar* al cielo. Te volveremos hacia una alquibla *con la que* estarás satisfecho: Vuelve tu rostro en



dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección. Aquellos que recibieron el Libro, saben que es la verdad *procedente* de su Señor. Dios no ignora lo que hacen. <sup>140</sup>Realmente, si fueses a quienes se dio el Libro con algunas aleyas, no seguirían tu alquibla, pero tú no seguirás su alquibla. Entre ellos, unos no siguen la alquibla de los otros. Realmente, si siguieses sus deseos después de la ciencia que te ha venido, tú contarías, entonces, entre los injustos. <sup>141</sup>*Aquellos* a quienes les dimos el Libro, lo conocen igual como conocen a sus hijos. Ciertamente, una parte de ellos oculta la verdad, y ellos lo saben. <sup>142</sup>La verdad *procede* de tu Señor. No estés, pues, entre los escépticos. <sup>143</sup>Para cada uno hay una dirección *hacia* la que se vuelve. Rivalizad en las buenas obras; dondequiera que estéis, Dios irá con vosotros. Dios es poderoso sobre todas las cosas. <sup>144</sup>De dondequiera que salgas, vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Esto es la verdad *procedente* de tu Señor. Dios no ignora lo que hacéis. <sup>145</sup>De dondequiera que salgas, vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección, con el fin de que las gentes no tengan contra vosotros argumento, exceptuando entre ellas quienes son injustas. No las temáis, pero temedme a fin de que concluya mi beneficio sobre vosotros. Quizás estaréis en la buena senda. <sup>146</sup>Así os hemos mandado a un Enviado *escogido* entre vosotros: os recita nuestras aleyas, os purifica y os enseña el Libro y la Sabiduría: os enseña lo que no sabéis. <sup>147</sup>Invocadme: os recordaré; dadme gracias y no seáis ingratos.

### Alusión a la derrota de Ohod

<sup>148</sup>¡Oh los que creéis! ¡Pedid auxilio a la paciencia y a la oración! Dios *está* al lado de los constantes. <sup>149</sup>No digáis de quienes fueron matados en el camino del Señor «*Están* muertos». No; *están* vivos, pero no los percibís. <sup>150</sup>Realmente, os probaremos con algo de temor, de hambre; de disminución de *vuestros* bienes, personas y frutos. Pero, albricia a los constantes; <sup>151</sup>aquellos que, cuando les aflige una desgracia dicen: «Realmente, somos de Dios y a Él volvemos.» <sup>152</sup>¡Sean para ellos las bendiciones y la misericordia de su Señor! ¡Ésos están en la buena senda!

### Ritos de la peregrinación

<sup>153</sup>Al-Safa y al-Marva *están* entre los ritos de Dios. Quien peregrina al Templo o visita los *lugares santos*, no comete pecado si las circunvala. Quienes voluntariamente *lo hacen*, *recibirán* recompensa: Dios es agradecido, omnisciente. <sup>[23]</sup>

### Contra los prevaricadores

<sup>154</sup>Quienes ocultan las pruebas y la guía que les revelamos después de lo que mostramos a las gentes en el Libro, a éstos, ¡maldígalos Dios y maldíganlos los que maldicen!, <sup>155</sup>con excepción de los que se arrepienten, se reforman y hacen pública penitencia; a éstos los perdonaré, pues Yo soy el Remisorio, el Misericordioso. <sup>156</sup>Quienes descreen, mueren y son infieles; éstos *tienen* la maldición de Dios, de los ángeles y de las gentes conjuntamente; <sup>157</sup>estarán eternizándose en ella, no se les aligerará el tormento, ni ellos *lo* esperarán.

## Contra los politeístas

<sup>158</sup>Vuestros dioses son un *solo* Dios. No hay dioses fuera de Él, el Clemente, el Misericordioso. <sup>159</sup>En la creación de los cielos y de la tierra; en la variación de las noches y los días; en el barquichuelo que se desliza por el mar *llevando* lo que es útil a los hombres; en el agua que Dios hace descender del cielo, con la que vivifica la tierra después de su muerte; en la distribución, por ella, de toda clase de bestias; en el cambio de los vientos y de las nubes sumisas entre el cielo y la tierra, eso son aleyas, *milagros*, para la gente que razona. <sup>160</sup>Entre los hombres *hay* quienes utilizan, prescindiendo de Dios, homónimos a los que quieren como se quiere a Dios. Pero quienes creen, aman a Dios más fuertemente. Quienes son injustos verán, cuando vean el castigo, que la fuerza es, por completo, de Dios, y Dios es violento en el castigo. <sup>161</sup>Cuando se declaren irresponsables quienes fueron seguidos respecto de quienes les siguieron, contemplen el castigo y se corten entre ellos los lazos, <sup>162</sup>dirán quienes siguieron: «¡Si pudiésemos volver *a la vida* y declaramos irresponsables de ellos como *ellos* se han declarado irresponsables de nosotros!» Así Dios les hará ver sus obras. ¡*Cuánto* suspiro de pena! Pero no podrán salir del fuego.

## Preceptos sobre la alimentación

<sup>163</sup>¡Hombres! Comed lo que hay en la tierra lícito, saludable, pero no sigáis los pasos del demonio: él es vuestro enemigo manifiesto <sup>164</sup>que os manda el mal, lo abominable y que digáis contra Dios lo que no sabéis. <sup>165</sup>Cuando se les dice *a los infieles*: «Seguid lo que Dios os ha revelado», responden: «Antes bien, seguiremos lo que encontramos *procedente* de nuestros padres.» ¿Y si sus padres no razonaban en absoluto ni estaban en la buena senda? <sup>166</sup>Quienes descreen se asemejan *al ganado*, al que se llama, *pero* que no oye sino voz y grito. Sordos, mudos y ciegos no razonan. <sup>167</sup>¡Oh, los que creéis! Comed las cosas saludables que os hemos dado y dad gracias a Dios, si le adoráis. <sup>168</sup>Os ha prohibido *la carne de animal que haya muerto*, la sangre, la carne de cerdo y lo que se inmoló *en nombre* de otro que no sea Dios. Quien, forzado, sin intención ni transgresión, *coma*, no *cometerá* pecado. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>169</sup>Quienes ocultan el Libro que Dios reveló y compran con él *algo* de poco precio, lo que éstos coman no será, en sus vientres, sino fuego. Dios no les hablará el día de la Resurrección, no les purificará y tendrán un castigo doloroso. <sup>170</sup>Son los que han mudado el extravío por la buena senda, el castigo con el perdón. ¿Qué les hará ser constantes con el fuego? <sup>171</sup>Eso es que Dios ha hecho descender al Libro con la verdad. Ciertamente, quienes disputan acerca del Libro, están en una discrepancia grande.

## Definición de la piedad

<sup>172</sup>La piedad no consiste en que volváis vuestros rostros hacia Oriente y Occidente. Piadoso es quien cree en Dios, en el Último Día, en los Ángeles, el Libro y los Profetas; *quien* da dinero por su amor a los prójimos, huérfanos, pobres, al viajero, a los mendigos y para *el rescate* de esclavos; *quien* hace la oración y da limosna. Los que cumplen los pactos cuando pactan, los constantes en la adversidad, en la desgracia y en el momento de la calamidad; éstos son los veraces y éstos son los temerosos.

## Ley del tali3n

<sup>173</sup>¡Oh, los que cre3is! Se os prescribe la ley del tali3n en el homicidio: el libre por el libre, el esclavo por el esclavo, la mujer por la mujer. A quien se le perdonase algo por su hermano, se sustanciar3 *el pleito* seg3n lo acostumbrado y se le indemnizar3 con largueza. <sup>174</sup>Esto es alivio y clemencia *que vienen* de vuestro Se3or, y quien infrinja, despu3s de esto, tendr3 un castigo doloroso. <sup>175</sup>En la ley del tali3n ten3is vuestra vida, ¡oh poseedores de entendimiento! Tal vez se3is piadosos.

## Testamentos

<sup>176</sup>Se os prescribe que, cuando se presente a uno de vosotros la muerte, si deja bienes, el legado debe ser para los padres y los parientes, seg3n lo acostumbrado. *Es un* deber para los piadosos. <sup>177</sup>Quien lo cambie despu3s de lo que oy3, ciertamente que su pecado *recaer3* sobre quienes hicieron cambio: Dios es oyente, omnisciente. <sup>178</sup>Quien teme por parte del testador injusticia o pecado y rectifica entre ellos, no hay pecado sobre 3l. Dios es indulgente, misericordioso.

## Ayuno

<sup>179</sup>¡Oh, los que cre3is! Se os prescribe el ayuno, *de id3ntica manera* como se prescribi3 a quienes os precedieron —¡tal vez se3is piadosos!— <sup>180</sup>*durante* d3as contados. Aquel de vosotros que est3 enfermo o de viaje, *ayunar3* un n3mero *igual* de otros d3as. Quienes pudiendo ayunar *no lo hiciesen*, *dar3n en* rescate la comida de un pobre. Quien voluntariamente d3 m3s, eso ser3 un bien para 3l. Que ayun3is no es un bien, si vosotros sab3is. <sup>181</sup>En el mes de Ramad3n se hizo descender el Cor3n como gu3a para los hombres y pruebas de la Gu3a y de la Distinci3n. Quien de vosotros vea el *creciente del* mes, pues ayune; quien est3 enfermo o de viaje, *ayunar3* un n3mero *igual* de otros d3as. Dios quiere \ para vosotros lo f3cil y no os quiere lo dif3cil. ¡Terminad el per3odo *de ayuno*! ¡Ensalzad a Dios por lo que os ha dirigido! Tal vez se3is agradecidos. <sup>182</sup>Cuando te pregunten mis siervos acerca de Mí, *diles* que estoy cerca, *que* contesto al ruego del que pide cuando Me invoca. ¡Que ellos me respondan y crean en Mí! Tal vez est3is bien guiados. <sup>183</sup>Os declaro l3cito la noche del ayuno, la visita a vuestras mujeres: ellas son vuestro vestido y vosotros sois su vestido. Dios supo que os traicionabais a vosotros mismos, pero volvi3 a vosotros y os perdon3. Ahora, cohabitad con ellas y pedid lo que Dios os ha prescrito. Comed y bebed hasta que os aparezca distinto el hilo blanco del negro en la aurora. A continuaci3n ayunad completamente hasta la noche. No cohabit3is con ella. Vosotros permaneced en oraci3n en las mezquitas. 3sas *son* las prescripciones de Dios. No os acerqu3is a ellas *para transgredirlas*. As3 aclara Dios sus aleyas a los hombres. Tal vez se3is piadosos.

## Sobre al cohecho

<sup>184</sup>No os com3is mutuamente vuestras riquezas con lo f3til; no las regal3is a los jueces para comer parte de los bienes de los hombres con pecado. Vosotros sab3is.

## Sobre el calendario

<sup>185</sup>Te preguntan por los novilunios. Di: «Son *señales para* tiempos determinados de los hombres y de la peregrinación.»

## La piedad

La piedad no consiste en que vayáis a las casas por detrás; la piedad *consiste en* ser piadoso. Venid a vuestras casas por la puerta y temed a Dios. Tal vez seáis bienaventurados.

## Incitación a la guerra contra los habitantes de La Meca

<sup>186</sup>Combatid en el camino de Dios a quienes os combaten, pero no seáis los agresores. Dios no ama a los agresores. <sup>187</sup>¡Matadlos donde los encontréis, expulsadlos de donde os expulsaron! La idolatría es peor que el homicidio: no los combatáis junto a la Mezquita Sagrada hasta que os hayan combatido en ella. Si os combaten, matadlos: ésa es la recompensa de los infieles. <sup>188</sup>Si dejan *la idolatría*, ciertamente, Dios *será* indulgente, misericordioso. <sup>189</sup>Matadlos hasta que la idolatría no exista y esté *en su lugar* la religión de Dios. Si ellos ponen fin *a la idolatría*, no más hostilidad si no es contra los injustos. <sup>190</sup>¡El mes sagrado por el mes sagrado! Las cosas sagradas son talión. A quien os ataque, atacadle de la misma manera que os haya atacado. ¡Temed a Dios y sabed que Dios está con los temerosos! <sup>191</sup>Gastad en la senda de Dios y no os precipitéis con vuestras manos hacia el aniquilamiento. Haced bien: Dios ama a los benefactores.<sup>[24]</sup>

## Sobre la peregrinación

<sup>192</sup>Cumplid la peregrinación y la visita *en honor de* Dios. Si estuviéseis impedidos, *eximiros* por la ofrenda que os sea asequible, *una oveja*. No os rasuréis la cabeza hasta que llegue el regalo a su lugar *de inmolación*. Quien de vosotros estuviere enfermo o tuviese un mal en la cabeza, pues *realizará su* rescate mediante ayuno, limosna o sacrificio ritual. Cuando estéis seguros, cualquiera que haga uso de la visita hasta la peregrinación, pues *sacrifique* la ofrenda *que le* sea asequible. Quien no tenga, haga ayuno de tres días en la peregrinación, y de siete, cuando regrese eso es, diez días completos. Esto *sirve* para quien no tiene su familia presente en la Mezquita Sagrada. ¡Temed a Dios y sabed que Dios es severo al castigar! <sup>193</sup>La peregrinación *tiene lugar* en meses determinados. Quien se imponga la peregrinación no galanteará ni pecará ni discutirá en la peregrinación. El bien que hagáis, Dios lo sabrá. ¡Tomad un viático! Ciertamente, el mejor viático es la piedad. Temedme, ¡oh dotados de entendimiento! <sup>194</sup>No cometéis pecado al desear un favor de vuestro Señor. Cuando os revolvéis desde Arafa, invocad a Dios en al Masar Santo. Invocadle porque os guió, pues antes estabais entre los extraviados.<sup>[25]</sup> <sup>195</sup>Luego, revolveros por donde se revuelve la gente y pedid perdón a Dios. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>196</sup>Cuando cumpláis vuestros ritos, recordad a Dios como recordáis a vuestros padres, o con más fuerte recuerdo.

Entre los hombres hay quienes dicen: «¡Señor nuestro! ¡Danos en esta vida!» Pero no tendrán parte en la otra. <sup>197</sup>Entre ellos hay quienes dicen: «¡Señor nuestro! ¡Danos en esta vida bien y en la otra bien y presérvanos del tormento del fuego!» <sup>198</sup>Ésos tendrán una parte de lo que adquirieron. Dios es rápido en la cuenta.

<sup>199</sup>Invocad a Dios en los días contados. Quien se adelanta en dos días *saliendo de Mina*, no comete pecado. Quien se retrasa, no comete pecado. *Esto* es para quien es piadoso. ¡Temed a Dios y saber que vosotros os reuniréis ante Él!

## Contra los impíos

<sup>200</sup>Entre los hombres hay quien se admira *con* su hablar sobre la vida mundanal y pone por testigo a Dios de lo que está en su corazón, pero Él es el más polémico de los adversarios; <sup>201</sup>pero cuando se da la vuelta corre por la tierra para extender la corrupción en ella; destruye cosecha y ganado. Dios no ama la corrupción. <sup>202</sup>Cuando se le dice: «Teme a Dios», la fuerza del pecado le coge. Su recompensa *será* el infierno. ¡Qué mal lecho! <sup>203</sup>Entre los hombres hay quienes se consagran a buscar la satisfacción de Dios. ¡Dios es compasivo con *sus* siervos!

## Exhortación a los creyentes

<sup>204</sup>¡Oh, los que creéis! Entrad en el Islam por completo y no sigáis los pasos de Satanás: él es vuestro enemigo declarado. <sup>205</sup>Si resbaláis después de las pruebas que os han venido, sabed que Dios es poderoso, sabio. <sup>206</sup>¿A qué esperan sino a que Dios y los ángeles vengan a ellos en las sombras de las nubes *tempestuosas* y se juzgue el asunto? A Dios se remiten los asuntos.

<sup>207</sup>Pregunta a los Hijos de Israel cuántas aleyas manifiestas les enviamos. Quien cambie el beneficio de Dios después de recibirlo, *sepa que* Dios *será* severo en el castigo. <sup>208</sup>La vida mundana se ha embellecido para quienes son incrédulos y se burlan de quienes creen; pero quienes son piadosos, *estarán por* encima de ellos el Día de la Resurrección, pues Dios concede *sus favores* sin cuenta a quien quiere. <sup>209</sup>Los hombres formaban una comunidad única, y Dios *les* envió los Profetas como albriciadores y amonestadores, e hizo bajar con ellos el Libro con la verdad para juzgar entre los hombres aquello en que discrepaban. No discreparon sobre él sino aquellos que lo recibieron, después de que les llegaron las pruebas manifiestas, por mutua injusticia. Dios guió a quienes creyeron, en aquello en que discrepaban de la verdad *los injustos*, con su permiso, pues Dios conduce a quien quiere por el camino recto. <sup>210</sup>¿Creéis que entraréis en el Paraíso cuando no os vino *la desgracia* a semejanza de los que fueron sacudidos *por el terror*? *Tendréis la misma suerte*, hasta *el punto* de que dirán el Enviado y quienes con él creen: «¿Cuándo *llegará* el auxilio de Dios?» ¿Acaso no está el auxilio de Dios cercano?

## La limosna

<sup>211</sup>Te preguntan cómo deben hacer la limosna. Responde: «El bien que gastéis, sea para los padres, los parientes, los huérfanos, los pobres y el viajero. El bien que hagáis, Dios lo conoce.»

### Justificación de la incursión de Abd Allah ibn Yabs

<sup>212</sup>Se os prescribe el combate, aunque os sea odioso. <sup>213</sup>Es posible que abominéis de algo que os sea un bien, y es posible que estiméis algo que os sea un mal. Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis. <sup>214</sup>Te preguntan por el mes sagrado, por la guerra en él. Responde: Un combate en él es *pecado* grave, pero apartarse de la senda de Dios, ser infiel con Él y la Mezquita Sagrada, expulsar a sus devotos de ella, es más grave para Dios; la impiedad es más grave que la lucha: no cesarán de combatiros hasta que os hagan abjurar de vuestra religión, si pueden. Quien de vosotros abjure de su religión y muera, es infiel, y para éstos *serán* inútiles sus *buenas* acciones en esta vida y en la última; éstos serán pasto del fuego; ellos *permanecerán* en él eternamente. <sup>215</sup>Quienes creen, quienes emigran y combaten en la senda de Dios, éstos pueden esperar la misericordia de Dios, pues Dios es indulgente, misericordioso.

### El vino y el juego

<sup>216</sup>Te preguntan sobre el vino y el *juego de maysir*. Responde: «En ambas cosas hay gran pecado y utilidad para los hombres, pero su pecado es mayor que su utilidad.»

### La limosna

Te preguntan cómo deben hacer la limosna.<sup>[26]</sup> <sup>217</sup>Responde: «*Dad según vuestras posibilidades.*» Así os aclara Dios las aleyas. Tal vez reflexionéis <sup>218</sup>acerca de esta vida y de la última.

### Los huérfanos

Te preguntan sobre los huérfanos. Responde: «El educarlos es un bien; <sup>219</sup>si los frecuentáis, son vuestros hermanos.» Dios distingue entre el perverso y el devoto. Si Dios quisiese, os afligiría. Dios es poderoso, sabio.

### Matrimonio

<sup>220</sup>No desposéis a las asociadoras hasta que crean. Una sierva creyente es mejor que una asociadora, aunque *ésta* os guste. No desposéis *vuestras hijas* con los asociadores hasta que crean. Un esclavo creyente es mejor que un asociador, aunque *éste* os guste. <sup>221</sup>Ésos empujan al fuego, mientras que Dios empuja al Paraíso y al perdón, con su permiso, y aclara sus aleyas a los hombres. Tal vez mediten. <sup>222</sup>Te preguntan sobre la menstruación. Responde: «Es un mal. Apartaos de las mujeres durante la menstruación y no os acerquéis a ellas hasta que estén puras. Cuando estén puras, id a ellas como Dios ha



mandado. Dios ama a los que se arrepienten y ama a los que se purifican.» <sup>223</sup>Vuestras mujeres son vuestra campiña. Id a vuestra campiña como queráis, pero haceos preceder. Temed a Dios y sabed que vosotros le encontraréis. Albricia a los creyentes.

## Juramentos

<sup>224</sup>No pongáis a Dios como impedimento de vuestros juramentos *de* que seréis buenos, piadosos e impondréis la paz entre los hombres. Dios es oyente, omnisciente. <sup>225</sup>Dios no os reprochará la ligereza de vuestros juramentos, pero os reprochará lo que hayan adquirido vuestros corazones. Dios es indulgente, misericordioso.

## Repudiación

<sup>226</sup>Para quienes *juran* separarse de sus mujeres, *se prescribe* una espera de cuatro meses, y si vuelven *a ellas*, pues Dios es indulgente, misericordioso; <sup>227</sup>si persisten en la repudiación, Dios es oyente, omnisciente. <sup>228</sup>Las repudiadas se esperarán tres menstruaciones *antes de volverse a casar*. No las es lícito ocultar lo que Dios haya creado en su seno, si ellas creen en Dios y en el último Día. Sus esposos *son* más justos *cuando* las recogen en ese *tiempo* si desean *la* reconciliación. Las mujeres tienen *sobre los esposos* idénticos *derechos* que *ellos tienen* sobre ellas, según es conocido; pero los hombres tienen sobre ellas preeminencia. Dios es poderoso, sabio. <sup>229</sup>El repudio con *reconciliación posterior es lícito* dos veces: reconciliación según está determinado, *sin perjuicio* o separación con favor. No es lícito coger nada de lo que disteis, excepto cuando ambos teman no seguir las prescripciones de Dios. Si teméis que no sigan las prescripciones de Dios, no hay pecado sobre el matrimonio por aquello con lo que ella se rescate.

Éstas son las prescripciones de Dios: no las infringáis, pues quienes infringen las prescripciones de Dios, son injustos.

<sup>230</sup>Si él la repudia *por tercera* vez, ella no le es lícita después hasta que se haya casado con otro esposo. Si éste la repudia, no hay pecado para ellos si vuelven a reunirse, si creen que seguirán las prescripciones de Dios. Ésas son las prescripciones de Dios. Él las aclara a un pueblo que sabe.

<sup>231</sup>Cuando repudiéis a las mujeres y haya alcanzado su término *los cuatro meses*, volvedlas a tomar, según está establecido, o libertadlas, según está establecido; pero no las retengáis por fuerza, con el fin de infringir *los preceptos de Dios*. Quien hace esto se daña a sí mismo. No toméis a burla las aleyas de Dios. Recordad el bien de Dios *que tenéis* y lo que hizo descender sobre vosotros: el Libro y la Sabiduría, y con lo que Él os exhorta. Temed a Dios, y sabed que Dios es omnisciente sobre todas las cosas.

<sup>232</sup>Cuando repudiéis a las mujeres y hayan alcanzado su término *los cuatro meses*, no las impidáis que se casen con sus *nuevos* esposos, si mutuamente se satisfacen, según está establecido. A esto se exhorta a quien de vosotros crea en Dios y en el último Día. Eso es más puro y más limpio para vosotros. Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis.

## La lactancia

<sup>233</sup>Las madres amamantarán a sus hijos dos años completos. *Esto* es para quien quiera completar la lactancia. Sobre el padre recaerá el alimento y el vestido de la madre *repudiada*, según está establecido. No se obliga a nadie más que en la medida de su capacidad. No se apremiará a la madre en su hijo ni al padre en su hijo. Al heredero, igualmente. Si desean *los padres*, de común acuerdo después de haberse aconsejado, destetar *antes* de plazo, no cometen pecado. Si deseáis que os amamenten vuestro hijo, no cometéis falta, siempre que paguéis a *quien* trajisteis, según está establecido. Temed a Dios y sabed que Dios ve lo que hacéis.

### Matrimonio de las viudas

<sup>234</sup>Quienes de vosotros mueren y dejan esposas, *éstas* se esperarán cuatro meses y diez días. Cuando lleguen a su término, no hay falta sobre vosotros por lo que ellas hagan de su persona *para volverse a casar*, según está establecido. Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>235</sup>No cometéis falta con aquello en que hagáis alusiones a la petición matrimonial *que pensáis hacer* a las mujeres *viudas*; tampoco *la cometéis* si ocultáis en vosotros *la intención*. Dios sabe que vosotros las recordaréis. No las prometáis *nada* en secreto sino *las* decís palabras convenientes. <sup>236</sup>No decidáis la conclusión del matrimonio hasta que expire el término del plazo. Sabed que Dios conoce lo que hay en vuestras almas; guardaos de Él y sabed que Dios es indulgente, benigno.

### Repudiación hecha con anterioridad a la consumación del matrimonio

<sup>237</sup>No cometéis falta si repudiáis a las mujeres que no habéis tocado o a las *que no* las habéis asignado dote. Favorecedlas según está establecido: el desahogado, según sus medios, y el pobre según sus medios. Es deber para los benefactores. <sup>238</sup>Si las repudiáis antes de haberlas tocado, pero habiéndolas prometido dote, *dadlas* la mitad de la *suma con* que os obligasteis, a menos que ellas rehúsen o rehúse quien tenga en su mano la conclusión del matrimonio. El desistir está más próximo a la piedad. Si rehusáis, *estáis* más próximos a la piedad. No olvidéis el favor mutuo. Dios ve lo que hacéis.

### Exhortación al rezo

<sup>239</sup>Observad las plegarias y la plegaria intermedia. Satisfaced a Dios orando. <sup>240</sup>Si teméis, pues *haced la oración* en pie o montados, y cuando estéis seguros, invocad a Dios como Él os enseñó, *manera* que no conocíais.

### Usufructo dejado a viudas o repudiadas

<sup>241</sup>Quienes de entre vosotros mueran y dejen esposas, *harán* testamento a favor de sus esposas, dejándolas alimentos para el año, sin expulsión. Si ellas se marchasen *de su casa*, no hay falta sobre vosotros en aquello que hagan por sí mismas, según está establecido. Dios es poderoso, sabio. <sup>242</sup>Las repudiadas *tienen* alimentos. Es deber para los piadosos. <sup>243</sup>Así os aclara Dios sus aleyas. ¡Tal vez comprenderéis!

## Incitación a la guerra santa

<sup>244</sup>¿No viste a quienes salieron de sus casas por miles, por temor de la muerte? Dios les dijo: «Morid.» Después los resucitó. Dios depara favor a los hombres, pero éstos, en su mayoría, agradecen. <sup>245</sup>Combatid en la senda de Dios y sabed que Dios es oyente, omnisciente. <sup>246</sup>Quien presta espontáneamente dinero para la guerra santa a Dios, Éste se lo duplicará muchas veces. Dios cierra y abre *su mano como le place*. Hacia Él volveréis.

## Saúl

<sup>247</sup>¿No viste a la congregación de los Hijos de Israel después de *la muerte* de Moisés, cuando dijo a un Profeta suyo: «Envíanos un rey que combata en la senda de Dios»? Preguntó: «¿Os sería posible, cuando se os prescribe el combate, no combatir?» Respondieron: «¿Qué nos importa el no combatir en la senda de Dios, cuando se nos ha expulsado de nuestras casas con nuestros hijos?» Pero cuando se les prescribió el combate, emprendieron la fuga, excepto un pequeño número. Dios conoce a los injustos. <sup>248</sup>Su Profeta les dijo: «Dios os ha enviado a Saúl como rey.» Dijeron: «¿Cómo tendrá autoridad sobre nosotros, si nosotros *tenemos* más derecho al poder que él? Además, no tiene grandes riquezas.» Dijo *el Profeta*: «Dios le ha elegido sobre vosotros y le ha hecho superior en ciencia y en cuerpo. Dios da la realeza a quien quiere.» Dios es inmenso, omnisciente. <sup>249</sup>Les dijo su Profeta: «El signo de su investidura *divina* será que os vendrá el Arca en la *que están* la Alianza de vuestro Señor y reliquias de lo que dejaron las familias de Moisés y Aarón. Los ángeles la traerán. En eso hay una prueba, si sois creyente.»<sup>[27]</sup> <sup>250</sup>Cuando partió Saúl con las tropas, dijo: «Dios os va a probar con un río: Quien beba de él, no será de los míos; quien no pruebe el agua, o beba un sorbo con la mano, será de los míos.» Pero bebieron, excepto unos cuantos. Cuando hubieron pasado él y quienes creían, dijeron: «No tenemos fuerza hoy frente a Goliath y sus tropas.» Quienes creían que iban a encontrar a Dios, dijeron: «¡Cuántas pequeñas partidas vencieron a grandes ejércitos con permiso de Dios! ¡Dios *está* con los constantes!»<sup>[28]</sup> <sup>251</sup>Cuando avanzaron hacia Goliath y sus tropas, dijeron: «¡Señor nuestro! ¡Vierte en nosotros paciencia! ¡Clava nuestros pies! ¡Auxílianos contra la gente infiel!» <sup>252</sup>Los pusieron en fuga con permiso de Dios, y David mató a Goliath. Dios dio a *David* el reino y la sabiduría, y le enseñó lo que quiso. Si no fuese por la protección de Dios a una parte de los hombres respecto de la otra, la tierra estaría corrompida. Pero Dios depara favor a los mundos. <sup>253</sup>Ésas son las aleyas de Dios. Te las recitamos, *joh Profeta!*, con la Verdad. Realmente, tú estás entre los enviados.

## Jerarquía de los Profetas

<sup>254</sup>Hemos hecho sobresalir a unos profetas respecto de otros. Entre ellos hay *unos* a quienes Dios habló, a otros los elevó en jerarquía. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas y les auxiliamos con el Espíritu Santo. Si Dios hubiese querido, no se hubiesen combatido quienes *vivieron* después de ellos, después de las pruebas manifiestas *que les dimos*. Pero discreparon, y entre ellos hubieron quienes creyeron y otros que fueron

incrédulos. Si Dios hubiese querido, no se hubiesen combatido, pero Dios hace lo que quiere.

### Exhortación a la limosna

<sup>255</sup>¡Oh, los que creéis! De lo que os hemos concedido gastad *en la limosna* antes de que venga un día en el que no habrá ni venta, ni amistad, ni intercesión, y *en el que* los infieles serán los injustos.

### Majestad de Dios

<sup>256</sup>El Dios, no *hay* dios, sino Él, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¿Quién intercederá ante Él si no es con su permiso? Sabe lo que *está* delante y detrás *de los hombres*, y *éstos* no conocen nada de su ciencia, si no es lo que Él quiere. Su trono se extiende por los cielos y la tierra, y no le fatiga la conservación de esto. Él es el Altísimo, el Inmenso.

### Dios, protector de los creyentes

<sup>257</sup>¡No *hay* apremio en la religión! La rectitud se distingue de la aberración. Quien es infiel a Tagut y cree en Dios, se ha cogido al asa más fuerte, sin grieta. Dios es oyente, omnisciente.<sup>[29]</sup> <sup>258</sup>Dios es amigo de quienes creen: los saca de las tinieblas a la luz; <sup>259</sup>quienes no creen tienen por amigo a Tagut, que los saca de la luz a las tinieblas: éstos serán pasto del fuego; ellos *permanecerán* en él eternamente.

### Argumentación en pro de la resurrección

<sup>260</sup>¿No viste a *aquel* que argumentó a Abraham sobre su Señor, que le había dado la realeza? Dijo Abraham: «Mil Señor hace vivir y morir.» Respondió: «Yo hago vivir y morir.» Dijo Abraham: «Mi Señor trae el Sol desde Oriente. Tráelo tú desde Occidente.» El infiel quedó confundido. Dios no guía a la gente injusta.<sup>[30]</sup> <sup>261</sup>¿No *oíste lo que ocurrió*, a quien pasó junto a un pueblo desierto? Dijo: «¿Cómo Dios no resucita esto después de su muerte?» Dios le hizo morir por cien años. Luego le resucitó. Preguntó *Dios*: «¿Cuánto has permanecido *así*?» Respondió: «Permanecí así un día o una fracción de día.» *Dios* dijo: «Permaneciste *así* cien años. Mira tu alimento y tu bebida: no se han estropeado. ¡Mira a tu asno! Haremos de ti un signo para los hombres. Mira cómo reunimos y a continuación vestimos de carne los huesos *de tu* asno.» Cuando *esto* se le hizo manifiesto, exclamó: «Sé que Dios es poderoso sobre todas las cosas.» <sup>262</sup>*Acuérdate de* cuando dijo Abraham: «Señor mío: muéstrame cómo resucitarás a los muertos.» Respondió: «¿No crees?» Dijo: «Sí, pero mi corazón se tranquilizaría.» Dijo *Dios*: «Coge cuatro pájaros, acércalos a ti y despedázalos. A continuación pon parte de ellos en cada monte. Después llámalos: Te vendrán con premura. Sabe que Dios es poderoso, sabio.»<sup>[31][32]</sup>

## Mérito de la limosna

<sup>263</sup>Quienes dan sus riquezas en la senda de Dios se parecen a un grano que da siete espigas y en cada espiga hay cien granos. Dios dobla *la recompensa* a quien quiere. Dios es inmenso, omnisciente. <sup>264</sup>Quienes dan sus riquezas en la senda de Dios y a continuación no hacen seguir lo que gastaron ni de reproche ni de perjuicio, tendrán su recompensa junto a su Señor. No tengan temor, pues no serán los afligidos. <sup>265</sup>Una hermosa palabra y perdón son mejores que una limosna seguida de perjuicio. Dios es rico, benigno. <sup>266</sup>¡Oh, los que creéis! No anuléis vuestras limosnas con el reproche y el perjuicio, como aquel que da lo que tiene delante de los hombres pero no cree en Dios ni en el último Día. Se parece a las rocas cubiertas de tierra: *cuando* las cae encima un aguacero, las deja desnudas: *los hombres* no pueden en absoluto *sacar provecho en la otra vida* de lo que adquirieron. Dios no guía a la gente infiel. <sup>267</sup>Quienes dan sus riquezas deseando satisfacer a Dios y *conseguir* la seguridad de sus almas, se parecen a un jardín *situado* en una altura, al que *si* cae encima un aguacero. Sus frutos se duplican. Si no le cae el aguacero, el rocío *le riega*. Dios ve lo que hacéis. <sup>268</sup>¿Querría uno de vosotros tener un jardín *repleto* de palmeras y viñas, por el que corriesen riachuelos, que tuviese toda clase de frutos, mientras que la vejez hiciese mella en él y tuviese una descendencia enclenque? ¿Querría que se quemase *el jardín* en medio de una tromba acompañada de fuego? Así os aclara Dios sus aleyas: Tal vez meditéis. <sup>269</sup>¡Oh, los que creéis! Gastad *en la limosna* parte de los bienes que poseéis y de los que hemos hecho salir para vosotros, en la tierra. No echéis lo vil como limosna, <sup>270</sup>pues no cogeríais lo *vil* a menos de que cerraseis los ojos. Sabed que Dios es rico, alabado. <sup>271</sup>Satanás os promete la pobreza y os manda la torpeza; Dios os promete perdón y favor. Dios es inmenso, omnisciente, <sup>272</sup>da la sabiduría a quien quiere. A quien se da la sabiduría se le da un gran bien, pero no se acuerdan sino los poseedores de juicio. <sup>273</sup>El gasto que hagáis o el voto que prometáis, Dios los conoce. Los injustos no tienen defensores. Si dais las limosnas en público, ellas os son buenas; si las ocultáis y las dais a los pobres, os son mejores y os servirán como expiación de vuestras maldades. Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>274</sup>No te corresponde, *joh Profeta!*, guiar a los *infieles*; Dios guía a quien quiere. Lo que gastáis en hacer bien es para vosotros mismos, pues no gastáis si no es por el deseo *de contemplar* la faz de Dios *en la otra vida*. Lo que gastéis en hacer bien os será reintegrado y no seréis tratados con injusticia. Los pobres *vergonzantes* que se han visto constreñidos *a la indigencia* en la senda del Señor, *que* no pueden moverse por la tierra, aquellos a quienes el ignorante los juzga ricos por la abstinencia *en el pedir*, *que* los conoce por su aspecto, *que* no piden inoportunamente, *a esos pobres va a parar* lo que gastáis en hacer bien, pues Dios es omnisciente. <sup>275</sup>Quienes gastan sus riquezas noche y día, secreta o públicamente, *haciendo limosna*, tendrán su recompensa junto a su Señor; no tengan temor, pues ellos no *serán* afligidos.

## Contra la usura

<sup>276</sup>Quienes comen de la usura no se incorporarán el *día del Juicio* sino como se incorpora aquel a quien le ha dañado, tocándole Satanás. Eso porque dicen: «La venta es similar a la usura.» Pero Dios ha declarado lícita la venta y ha prohibido la usura. A quien le alcanza una exhortación de su Señor y termina *de usurear* conserva lo que *adquirió* con anterioridad, y su caso se remite a Dios. Quienes reinciden, éstos *serán* pasto del fuego, y

ellos *permanecerán* en él eternamente. <sup>277</sup>Dios anula la usura y hace crecer las limosnas. Dios no ama a ningún infiel pecador. Quienes creen, hacen obras pías, acuden a la oración y dan limosna, tendrán su recompensa junto a su Señor; no tengan temor, pues ellos no *serán* afligidos. <sup>278</sup>¡Oh, los que creéis! Temed a Dios y renunciad a lo que falta *por cobrar proveniente* de la usura, si sois creyentes; <sup>279</sup>si no lo hacéis esperad una guerra por parte de Dios y de su Enviado. Si os arrepentís, conserváis las fuentes de vuestra riqueza. No perjudiquéis y no seréis perjudicados. <sup>280</sup>Si *vuestro deudor* está apurado, *dadle* un plazo hasta que tenga dinero. Es mejor para vosotros el dar como limosna *la deuda*, si vosotros sabéis. <sup>281</sup>Temed al día en que volveréis a Dios; a continuación cada alma recibirá lo que adquirió. Ellos no serán vejados.

## Deudas, testimonios y contratos

<sup>282</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando toméis un préstamo a plazo fijo, escribidlo o póngalo por escrito entre vosotros un escribano, con equidad; no rehúse ningún escribano a escribir como Dios le enseñó. ¡Que escriba! Dicte el deudor: tema a Dios, su Señor, y no disminuya en nada la deuda. Si el deudor es tonto, débil o no puede dictar por sí mismo, que dicte su procurador con equidad. Pedid el testimonio de dos testigos *elegidos* entre vuestros hombres. Si no encontráis dos hombres, *requerid* a un hombre y dos mujeres de quienes estéis satisfechos en los testimonios; si una de ellas yerra, la otra la hará recordar. Los testimonios no rehúsen cuando se les llame. No os disgustéis al escribir *el contrato*, pequeño o grande, hasta su término. Eso es más justo delante de Dios, más recto para el testimonio y más próximo a que no sospechéis.

Cuando sea una mercancía presente que os transfiráis entre vosotros, no cometéis falta, aunque no escribáis el contrato.

Pedid testimonio cuando negociéis, pero no forcéis a escriba ni a testigo. Si lo hacéis, habrá perversidad en vosotros. Temed a Dios, pues Dios os enseña y Dios es omnisciente sobre todas las cosas. <sup>283</sup>Si estáis de viaje y no encontráis escribano, *tomad* una prenda *en depósito*. Si unos dan en depósito a otros, quien haya recibido el depósito, restitúyalo y tema a Dios, su Señor. No ocultéis el testimonio; quien lo oculta es pecador en su corazón. Dios es omnisciente sobre lo que hacéis.

## Justicia y omnisciencia de Dios

<sup>284</sup>A Dios pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra. *Tanto* si mostráis lo que hay en vuestras almas como si lo ocultáis, Dios os pedirá cuenta de ello y perdonará a quien quiera y castigará a quien quiera. Dios es poderoso sobre todas las cosas.

## Credo de los fieles

<sup>285</sup>El Profeta ha creído en lo que se le ha hecho descender, procedente de su Señor, y todos los creyentes creen en Dios, en sus ángeles, en sus escrituras y en sus enviados. *Dicen*: «No establecemos diferencias entre ninguno de sus enviados», y añaden: «Hemos oído y hemos obedecido. ¡Danos tu perdón, Señor nuestro! Hacia Ti conduce el Porvenir.»



## Oración al Señor

<sup>286</sup>Dios no obliga a una alma sino *en la medida* de su capacidad: tendrá lo que haya adquirido y se la reprochará lo que haya adquirido. ¡Señor nuestro!: No nos reprendas si olvidamos o faltamos. ¡Señor nuestro!: No nos agobies con un fardo semejante al que cargaste sobre quienes nos precedieron. ¡Señor nuestro!: No nos cargues con lo que no tenemos fuerza para soportar. ¡Borra nuestras *faltas*! ¡Ten misericordia de nosotros! Tú *eres* nuestro Señor: auxílianos contra la gente infiel.

## AZORA III

### LA FAMILIA DE IMRÁN

(Mediní. Tiene doscientos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Alif, lam, mim. Dios, no hay dios sino Él, el Viviente, el Subsistente.

#### Revelación de la nueva escritura

<sup>2</sup>Dios ha hecho descender sobre ti, *joh Profeta!*, al Libro con la verdad, atestiguando los que le precedieron. Hizo descender el Pentateuco y el Evangelio, anteriormente, como guía para los *hombres*. Él ha hecho descender la Distinción. <sup>3</sup>Ciertamente, quienes no creen en las aleyas de Dios, tendrán un castigo terrible. Dios es poderoso, vengador. <sup>4</sup>Nada está oculto a Dios ni en la tierra ni en el cielo. Él es Quien os moldea en el seno *de vuestras madres* como quiere. No hay dioses, sino Él, el Poderoso, el Sabio. <sup>5</sup>Él es quien ha hecho descender sobre ti, *joh Profeta!*, al Libro. En él *hay* aleyas precisas: ellas *constituyen* la esencia del Libro. Otras *son* equívocas. Quienes *tienen* en sus corazones duda, siguen lo que es equívoco buscando la discrepancia ansiando su interpretación. Pero su interpretación no la conoce sino Dios. Los arraigados en la ciencia dicen: «Creemos en ello. Todo *viene* de nuestro Señor.» Pero no reflexionan sino los poseedores de juicio.<sup>[33]</sup> <sup>6</sup>¡Señor nuestro! No hagas dudas a nuestros corazones después que nos guiaste. ¡Concedenos, procedente de Ti, clemencia! Tú *eres* el Donador.

#### Contra los politeístas, después de la victoria de Badr

<sup>7</sup>¡Señor nuestro! Tú reunirás a los hombres en un día. No hay duda en ello, Dios no falta a la promesa. <sup>8</sup>Las riquezas y los hijos de quienes no creen, no les compensarán en nada frente a Dios: Ésos *serán* combustible del fuego; <sup>9</sup>*su suerte será* como la de la familia del faraón y de quienes la precedieron: tomaron por mentira nuestras aleyas, y Dios los cogió y *los aniquiló* con sus pecados. Dios es terrible en el castigo. <sup>10</sup>Di a quienes no creen: «Seréis vencidos y reunidos en el infierno. ¡Qué mal lecho es!» <sup>11</sup>Tuvisteis una aleya en los dos grupos que se encontraron: un grupo combatía en la senda de Dios; el otro *era* infiel. A simple vista se veían iguales en número, pero Dios auxilia con su ayuda a quien quiere. En eso hay una lección para los clarividentes.<sup>[34]</sup>

## Promesa de la vida futura

<sup>12</sup>El amor a las pasiones, tales *como* las mujeres, los hijos, quintales atesorados de oro y plata, caballos de raza, animales domésticos y tierra de labor, se ha hecho hermoso para los hombres. Eso es el goce de la vida mundana, pero, junto a Dios, está la hermosura del hogar. <sup>13</sup>Di: «¿Os he de informar de lo que es mejor?» Quienes sean piadosos, *tendrán*, junto a su Señor, jardines *en que*, por debajo, correrán los ríos; en ellos estarán eternamente, teniendo esposas puras y *la* satisfacción de Dios.» Dios ve a sus siervos, <sup>14</sup>que dicen: «¡Señor nuestro! Nosotros creemos; perdónanos nuestros pecados y presérvanos del tormento del fuego; <sup>15</sup>ve *a los* constantes, a los verídicos, a los que rezan, a los que dan *limosna*, a los que piden perdón en la aurora. <sup>16</sup>Dios atestigua que no hay dios, sino Él; los ángeles y los poseedores de ciencia obrando con equidad, *dicen*: No hay dios, sino Él, el Poderoso, el Sabio.»

## Contra los judíos de Medina

<sup>17</sup>La religión, ante Dios, consiste en el Islam. Aquellos a quienes se les dio el Libro, no han discrepado sino después de que les vino la sabiduría, por iniquidad mutua. Quien no cree en las aleyas de Dios, *será castigado*, pues Dios es rápido *en hacer* la cuenta. <sup>18</sup>Si te argumentan, *joh Profeta!*, di: «Me he sometido por completo a Dios, e *igualmente* quienes me siguen.» <sup>19</sup>Di a quienes recibieron el Libro y a los gentiles: ¿Os habéis convertido al Islam? Si se han convertido, están en el buen camino; si se vuelven, ciertamente no te incumbe, *joh Profeta!*, *más que la* comunicación. Dios ve a sus siervos. <sup>20</sup>A quienes no creen en las aleyas de Dios, matan a sus profetas sin razón y matan, entre los hombres, a aquellos que mandan obrar con justicia, albricíalos con un castigo doloroso; <sup>21</sup>a éstos, sus actos les son nulos en esta vida y en la otra: no tendrán defensores. <sup>22</sup>¿No has visto a quienes recibieron una parte del Libro que invocan el Libro de Dios para decidir entre ellos, y a continuación una parte da vuelta y se opone? <sup>23</sup>Eso es porque ellos han dicho: «El fuego no nos tocará sino días contados.» Lo que han inventado, en su religión, los ha seducido. <sup>24</sup>¿Cuál *será su situación* cuando los reunamos, en un día sobre el que no cabe duda, y *en el que* cada alma será recompensada según lo que adquirió y no será vejada?

## Omnipotencia divina

<sup>25</sup>Di: «¡Oh Dios mío! ¡Soberano de la realeza! Das la realeza a quien quieres, y despojas de la realeza a quien quieres. Elevas a quien quieres, y humillas a quien te place. En tu mano está la felicidad. Tú eres poderoso sobre todas las cosas, <sup>26</sup>haces penetrar a la noche en el día, y haces introducirse al día en la noche. Haces salir lo vivo de lo muerto, y haces salir lo muerto de lo vivo; das alimento, sin cuenta, a quien quieres.»

## Consejos a los creyentes

<sup>27</sup>Los creyentes no tomarán por amigos a los infieles, con perjuicio de *otros* creyentes. Quienes hagan eso, no tendrán nada procedente de Dios, a no ser que teman algo por Su parte. Dios os advierte acerca de Él. Hacia Dios *conduce* el Porvenir.

## Omnisciencia y clemencia de Dios

Di: «Tanto si ocultáis lo que hay en vuestros pechos como si lo mostráis, Dios lo conoce, y conoce lo que *hay* en los cielos y en la tierra.» Dios es poderoso sobre todas las cosas.

<sup>28</sup>El día en que cada alma encuentre presente el bien que ha hecho y el mal que ha cometido, deseará que entre ella y el *mal* haya una gran distancia. Dios os advierte acerca de Él, pues Dios es compasivo con *sus* siervos. <sup>29</sup>Di: «Si amáis a Dios, seguidme: Dios os amará y os perdonará vuestros pecados, pues Dios es indulgente, misericordioso.» Di: «Obedeced a Dios y al Enviado, y si os apartáis, *sabed que* Dios no ama a los incrédulos.»

## Nacimiento de María

<sup>30</sup>Dios escogió a Adán, a Noé, a la familia de Abraham y a la familia de Joaquín sobre los mundos, descendientes unos de otros. Dios es oyente, omnisciente. <sup>31</sup>*Acuérdate de* cuando la mujer de Joaquín, *Ana* dijo: «Señor mío: yo ofrezco consagrarte lo que está en mi vientre. Acéptamelo. Tú eres el Oyente, el Omnisciente.» Cuando dio a luz, dijo: «Señor mío: He dado a luz una hembra —¡Dios sabía mejor *que ella* lo que había dado a luz!—. El varón no es como la hembra. La pondré por nombre María. A ella y a su descendencia las pongo bajo tu protección frente al Demonio lapidado.» <sup>32</sup>Su Señor la aceptó con buena acogida y la hizo crecer de hermosa manera, y se encargó de ella Zacarías. Cada vez que Zacarías entraba en su celda, encontraba junto a ella alimento. Preguntó *un día*: «¡Oh María! ¿Cómo tienes esto?» Respondió: «Procede de Dios.» Dios alimenta, sin cuenta, a quien quiere.<sup>[35]</sup>

## Revelación de Zacarías

<sup>33</sup>Entonces rogó Zacarías a su Señor, diciendo: «Dame, procedente de Ti, una descendencia buena. Tú escuchas la súplica.» Los ángeles le llamaron mientras él estaba en pie, rezando en el santuario, <sup>34</sup>y *dijeron*: «Dios te albricia *el nacimiento* de Juan, *que* confirmará al Verbo de Dios, señor, casto y Profeta entre los justos.»<sup>[36]</sup> <sup>35</sup>Dijo: «¡Señor mío! ¿Cómo tendré un muchacho si la vejez ha hecho mella en mí y mi mujer es estéril?» Respondió: «Así: Dios hace lo que quiere.» <sup>36</sup>Dijo: «¡Señor mío! Hazme un milagro.» Respondió: «Tu milagro *será* que no hablarás a los hombres *durante* tres días, si no es por signos. ¡Recuerda mucho a tu Señor, lóale en el ocaso y en el orto!»

## Revelación a María

<sup>37</sup>Y *acuérdate* de cuando los ángeles dijeron: «¡Oh María! Dios te ha elegido y te ha purificado. Te ha elegido sobre *todas* las mujeres de los mundos. <sup>38</sup>¡Oh, María! Ora ante tu Señor, póstrate e inclínate con los que se inclinan *en la plegaria*.» <sup>39</sup>Esto son revelaciones *procedentes* de lo Oculto que te revelamos, *joh Profeta!*, pues no estuviste al lado de ellos cuando tiraban sus cálamos *para saber* quién se encargaría de María y no estuviste al lado de ellos cuando disputaban. <sup>40</sup>*Acuérdate de* cuando los ángeles dijeron: «¡Oh María! Dios te albricia con un Verbo, *emanado* de Él, cuyo nombre es el Mesías, Jesús, hijo de María, *que será* ilustre en este mundo y en el otro, y *estará* entre los próximos a Dios,

<sup>41</sup>hablará a los hombres, en la cuna, con madurez, y *estará* entre los justos.» <sup>42</sup>Ella dijo: «Señor mío: ¿Cómo tendré un hijo si no me ha tocado ningún mortal?» Él dijo: «Así: Dios crea lo que quiere. Cuando decreta algo, sólo dice: “¡Sé!”, y es.» <sup>43</sup>Dios le enseñará el Libro, la Sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio.

## Biografía de Jesús

Y *he sido* enviado a los Hijos de Israel *diciendo*: «He venido a vosotros con una aleya *procedente* de vuestro Señor: Yo os haré, de arcilla, algo semejante en la forma a los pájaros; soplaré en ella y se transformará en pájaros con el permiso de Dios; curaré al ciego de nacimiento y al leproso, resucitaré a los muertos con el permiso de Dios. Os anunciaré lo que coméis y lo que atesoráis en vuestras casas. Realmente, en esto *hay* una aleya para vosotros, si sois creyentes. <sup>44</sup>Os *he enviado* para corroborar lo que me ha precedido: el Pentateuco, y para permitir os parte de lo que se os prohibió; he venido a vosotros con una aleya *procedente* de vuestro Señor. Temed a Dios y obedecedme. Dios es mi Señor y vuestro Señor. ¡Adoradle! Ése es un camino recto.» <sup>45</sup>Cuando Jesús se dio cuenta de su incredulidad dijo: «¿Quiénes son mis defensores *en la senda* de Dios?» Respondieron los Apóstoles: «Nosotros somos los defensores de Dios. Creemos en Dios. Atestigua que nosotros le estamos sometidos.» <sup>46</sup>¡Señor nuestro! Creemos en lo que revelaste y seguimos al Enviado: inscríbenos con los testigos.» <sup>47</sup>*Los judíos* tramaron *una intriga contra Jesús*, pero Dios tramó *contra ellos*. ¡Dios es el mejor de los intrigantes! <sup>48</sup>*Acuérdate* de cuando Dios dijo: «¡Oh Jesús! Yo te llamo y te elevo hacia Mí; te alejo de quienes no creen y coloco a quienes te han seguido por encima de quienes no creen hasta el Día de la Resurrección. En seguida *tendrá lugar* vuestra vuelta hacia Mí, y juzgaré, entre vosotros, aquello en que discrepáis. <sup>49</sup>A quienes no creen, los atormentaré con un duro castigo en esta vida y en la otra. No tendrán auxiliares. <sup>50</sup>A quienes crean y hagan obras pías, les daré su retribución: Dios no ama a los injustos.» <sup>51</sup>Esto te lo recitamos, *joh Profeta!*, *tomándolo* de las aleyas y de la palabra divina.

## Naturaleza de Jesús

<sup>52</sup>Jesús es, ante Dios, igual que Adán al que creó del polvo. Luego le dijo: «Sé», y fue. <sup>53</sup>La verdad *procede* de tu Señor; no seas, pues, *uno* de los escépticos. <sup>54</sup>A quienes argumenten sobre ello, después de la ciencia que te ha venido, di: «Venid: llamemos a nuestros hijos y a vuestros hijos, a nuestras mujeres y a vuestras mujeres; a nosotros y a vosotros mismos. A continuación invoquemos y pongamos la maldición de Dios sobre los embusteros. <sup>55</sup>Éste es el relato verídico, y no hay dioses, sino el Dios. Dios es el Poderoso, el Sabio.» <sup>56</sup>Si se alejan, *sabe que* Dios conoce a los corruptores.

## Argumentación contra judíos y cristianos

<sup>57</sup>Di: «¡Oh gente del Libro! ¡Venid a *pronunciar* una palabra común a nosotros y a vosotros!, es *decir*, que no adoramos sino a Dios y no le asociamos nada, que no utilizamos ni unos ni otros señores fuera de Dios.» Si se alejan, decid: «Atestiguad que nosotros *somos* musulmanes.» <sup>58</sup>¡Oh gente del Libro! ¿Por qué discutís, acerca de

Abraham, si el Pentateuco y el Evangelio no fueron revelados hasta después de él? ¿No razonaréis? <sup>59</sup>He aquí lo que sois: Discutís sobre lo que conocéis, pero, ¿por qué discutís sobre lo que no conocéis? Dios sabe y vosotros no sabéis. <sup>60</sup>Abraham no fue ni judío ni cristiano; fue hanif y muslime, pues no estuvo entre los asociadores. <sup>61</sup>Los hombres más cercanos, *más dignos* de Abraham son quienes le siguen, este Profeta, *Mahoma* y quienes creen. Dios es amigo de los creyentes. <sup>62</sup>Una parte de la gente del Libro desearía extraviaros, pero no extraviará sino a sus propios fieles y no se darán cuenta. <sup>63</sup>¡Oh gente del Libro! ¿Por qué no creéis en las aleyas de Dios, si vosotros sois testigos? <sup>64</sup>¡Oh gente del Libro! ¿Por qué disfrazáis la verdad con lo falso y ocultáis la verdad si vosotros sabéis? <sup>65</sup>Una parte de la gente del Libro dijo: «Creed en aquello que se ha revelado a quienes creen, durante el día, pero no creáis al final *de la jornada*. ¡Tal vez ellos se retracten! <sup>66</sup>No deis fe sino a quienes siguen vuestra religión. Di: «El buen camino es dogma de Dios, que fue dado a uno, *Mahoma*, a semejanza de lo que se os dio, pero teméis que los *creyentes* os discutan delante de vuestro Señor.» <sup>67</sup>Di: «El favor está en la mano de Dios: lo da a quien quiere, pues Dios es el dueño del gran favor.» <sup>68</sup>Entre la gente del Libro *hay* quienes, si les confías un quintal, te lo devuelven, y *hay* quienes, si les confías un dinar, no te lo devuelven, a menos que no cejes en insistirles. <sup>69</sup>Eso *lo hacen* porque ellos dicen: «No hay reproche, contra nosotros, por causa de los gentiles.» Dicen la mentira contra Dios, y ellos *lo* saben. <sup>70</sup>¡Sí! Quien cumple su promesa y es piadoso, *será recompensado*, pues Dios ama a los piadosos. <sup>71</sup>Quienes compraron con el pacto de Dios y sus juramentos *algo* de poco precio, éstos no tendrán parte en la otra vida, ni Dios les hablará, ni les mirará el Día de la Resurrección, ni les purificará: tendrán un castigo doloroso. <sup>72</sup>Entre ellos hay una parte que articulan *mal con* sus lenguas el Libro, a fin de que consideréis lo *que recitan como parte integrante* del Libro. Dicen: «Ello procede de Dios», cuando ello no procede de Dios. Dicen la mentira contra Dios, y ellos *lo* saben.

## Predicación de Mahoma

<sup>73</sup>No es propio del mortal *a quien* Dios dio el Libro, la Sabiduría y la Profecía, el decir a los hombres: «Sed mis servidores prescindiendo de Dios»; pero *en cambio* dirá: «Sed maestros en lo que sabéis y en lo que estudiáis del Libro.»<sup>[37]</sup> <sup>74</sup>Dios no os manda que utilicéis a los ángeles y a los profetas como «señores». ¿Os mandaría la infidelidad? Después, cuando vosotros le fuisteis sumisos <sup>75</sup>cuando Dios hubo aceptado la alianza de los profetas: *dijo*: «Cierto es lo que os he dado en el Libro y en la Sabiduría»; luego os vino un Enviado confirmando lo que teníais. «¡Creed en él y auxiliadle!» *El Enviado* dijo: «¿Reconocéis y aceptáis mi pacto?» Respondieron: «Reconocemos.» Dijo: «Dad fe, y yo, con vosotros, *estaré* entre los testimonios.» <sup>76</sup>Quienes se alejan después de eso, éstos *son* los perversos. <sup>77</sup>¿Desearían otra religión *que no fuese* de Dios, si a Él se someten quienes *están* en los cielos o en la tierra, voluntaria o involuntariamente, y a Él serán devueltos?

## Credo de los fieles

<sup>78</sup>Di: «Creemos en Dios, en lo que se nos ha revelado y en lo que se reveló a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las *doce* tribus; *creemos* en lo que fue dado a Moisés, a Jesús

y a los profetas *procedente* de su Señor: no establecemos diferencias entre ellos, y nosotros estamos sometidos a Él.»

## Contra los apóstatas

<sup>79</sup>Quienes deseen, prescindiendo del Islam, una religión, no se *les* aceptará, y en la otra vida *estarán* entre los decepcionados. <sup>80</sup>¿Cómo guiará Dios a unas gentes *que* dejan de creer después de su *profesión* de fe, *después de que* atestiguaron que el Enviado, *Mahoma*, es verídico, *después de que* les vinieron las pruebas? Dios no dirige a las gentes injustas. <sup>81</sup>Ésos *tendrán* su recompensa: la maldición de Dios, de los ángeles y de los hombres, de todos, *caerá* sobre ellos <sup>82</sup>eternamente; no se les aligerará el castigo, ni ellos *lo esperarán*, <sup>83</sup>excepto *para* aquellos que se arrepientan y se reformen. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>84</sup>Quienes descrean después de su profesión de fe, aumentarán en seguida en su infidelidad: no se les admitirá su arrepentimiento; éstos serán los descarriados. <sup>85</sup>Quienes descrean y mueran, éstos *serán* infieles; no se admitirá de ninguno de ellos *rescate*, *aunque diese* la capacidad de la tierra en oro, aunque se rescatasen con ello *antes del juicio*; éstos tendrán un tormento doloroso y no tendrán defensores.

<sup>86</sup>No alcanzaréis la piedad antes de que gastéis *en la limosna parte* de lo que amáis, y cualquier cosa que deis, Dios la conoce.

## Contra los judíos

<sup>87</sup>Todas las comidas eran lícitas para los Hijos de Israel, con excepción de lo que se prohibió, a sí mismo, Jacob, antes de que se hiciese descender el Pentateuco. Di: «Traed el Pentateuco y recitallo, si sois verídicos;<sup>[38]</sup> <sup>88</sup>quienes, después de eso, forjan la mentira contra Dios, éstos estarán entre los injustos.» <sup>89</sup>Di: «Dios fue verídico: Seguid, *Hijos de Israel*, la religión de Abraham, un hanif, que no estuvo entre los asociadores.» <sup>90</sup>Realmente, el primer templo que se fundó para los hombres es el que está en Bakka, *templo* bendito y guía de los mundos.<sup>[39]</sup> <sup>91</sup>En él hay aleyas manifiestas: el lugar de Abraham; cualquiera que entre en él está seguro. Dios *ha impuesto* a los hombres *el deber* de la peregrinación al Templo para quien pueda conseguir un sistema de hacerla; <sup>92</sup>quien no crea *en este precepto*, *sepa que* Dios es rico respecto de los mundos.

## Musulmanes frente a judíos y cristianos

<sup>93</sup>Di: «¡Oh gente del Libro! ¿Por qué no creéis en las aleyas de Dios, si Dios es testimonio de lo que hacéis?» <sup>94</sup>Di: «¡Oh gente del Libro! ¿Por qué apartáis de la senda de Dios a quienes creen? Querríais hacerla tortuosa, pero vosotros *sois* testimonios de que Dios no ignora lo que hacéis.» <sup>95</sup>¡Oh los que creéis! Si obedecéis *a una* parte de quienes recibieron el Libro, os transformarán en infieles después de *haber hecho* vuestra profesión de fe. <sup>96</sup>¿Cómo apostataréis si se os recitan las aleyas de Dios y entre vosotros está su Enviado? <sup>97</sup>¡Oh, los que creéis! Temed a Dios con verdadero temor, y no muráis sin estarle vosotros sometidos. <sup>98</sup>Coged el cable de Dios, *el Islam*, y no os separéis. Recordad el bien



de Dios que *bajó* sobre vosotros cuando erais enemigos y reunió vuestros corazones: con su bien os transformasteis en hermanos. <sup>99</sup>Estabais al borde de una fosa de fuego, pero os salvó. Así os aclara Dios sus aleyas. Tal vez estéis en el buen camino <sup>100</sup>y salga de vosotros una generación *cuyos miembros* llamen al bien, manden lo establecido, prohíban lo reprobable: *esos serán* los bienaventurados. <sup>101</sup>No seáis como esos que se separaron y discreparon después de que les vinieron las pruebas: *esos tendrán un gran castigo* <sup>102</sup>el día *en que* unos rostros se blanqueen y *otros* se ennegrezcan. A aquellos cuyos rostros se ennegrezcan se les dirá: «¿Apostatasteis después de vuestra *profesión* de fe? ¡Gustad el tormento, porque fuisteis infieles!» <sup>103</sup>Aquellos cuyos rostros se blanqueen, *gozarán* de la misericordia de Dios. Ellos *permanecerán* en ella eternamente. <sup>104</sup>Ésas son las aleyas de Dios que te recitamos *joh Profeta!*, con la verdad. ¡Dios no desea *que haya* injusticia en los mundos! <sup>105</sup>A Dios pertenece lo que está en los cielos y en la tierra. A Dios se remiten los asuntos. <sup>106</sup>Sois la mejor comunidad que se ha hecho surgir para los hombres: mandáis lo establecido, prohibís lo reprobable y creéis en Dios. Si la gente del Libro hubiese creído, hubiese sido mejor para ellos. Entre ellos hay creyentes, pero, en su mayoría son perversos. <sup>107</sup>No os causarán daño, sino molestia; si os combaten, os volverán la espalda; a continuación no serán socorridos. <sup>108</sup>Se les ha imprimido la bajeza dondequiera que se encuentren, a menos que *tengan* un lazo de Dios y un lazo de los hombres creyentes. Incurrieron en la cólera de Dios.

Se les ha imprimido el *estigma* de la pobreza, y eso porque ellos no creyeron en las aleyas de Dios y mataron, sin derecho, a los profetas.

Eso, porque desobedecieron y fueron transgresores *de la ley divina*. <sup>109</sup>No hay igualdad: entre la gente del Libro *hay una* comunidad verdadera *cuyos miembros* recitan las aleyas de Dios durante la noche y se postran, <sup>110</sup>creen en Dios, en el último Día, mandan lo establecido, prohíben lo reprobable y se apresuran *a hacer* buenas obras; *esos están* entre los justos. <sup>111</sup>El bien que hagáis, no os será negado. Dios conoce a los piadosos. <sup>112</sup>Quienes no creen, no sacarán ningún provecho, ante Dios, ni de sus riquezas ni de sus hijos: *esos serán* pasto del fuego: ellos *permanecerán* en él eternamente. <sup>113</sup>Lo que gastan en esta vida mundanal es como un viento en el *que hay* perjuicio: hace mella en la siembra de la gente injusta y la destruye. Dios no fue injusto con ellos: son sus propias personas las injustas. <sup>114</sup>¡Oh, los que creéis! No toméis confidentes fuera de vosotros: no os perdonarían defecto, *pues* aman lo que os entristece; el odio aparece en sus bocas, y lo que ocultan sus pechos es mucho peor. Os hemos aclarado las aleyas si razonáis. <sup>115</sup>He aquí lo *que sois* vosotros: amáis a *esos*, pero no os aman; creéis en todo el Libro, y cuando os encuentran dicen: «Creemos», pero cuando se quedan a solas se muerden, de rabia, las yemas de los dedos. Di: «Morid de rabia. Dios conoce lo que encierran vuestros pechos.»

## Repercusiones de la batalla de Ohod

<sup>116</sup>Si os toca un beneficio, se molestan; si os alcanza una desgracia, se alegran. Si sois pacientes y piadosos, su treta no os perjudicará en absoluto. Dios rodea lo que hacéis. <sup>117</sup>*Recuerda, joh Mahoma!*, cuando te alejaste por la mañana de tu familia y situaste a los creyentes en los puestos de combate —¡Dios es oyente, omnisciente!—, <sup>118</sup>cuando dos grupos de vosotros pensaron flaquear mientras tenían por amigo a Dios —¡Apóyense en

Dios los creyentes!—. <sup>119</sup>Dios os defendió en Badr, cuando estabais humillados. ¡Temed a Dios! ¡Tal vez seáis agradecidos! <sup>120</sup>*Dios os socorrió* cuando decíais a los creyentes, ¡oh, Profeta!: «¿No os bastará con que vuestro Señor os auxilie con tres mil ángeles descendidos *del cielo*?» <sup>121</sup>¡Sí!, si tenéis paciencia y sois piadosos y *los enemigos* os vienen de nuevo, vuestro Señor os auxiliará con cinco mil ángeles marcados. <sup>122</sup>Dios no lo hizo sino *como* albricia para vosotros, y a fin de tranquilizar con ello vuestros corazones. El auxilio victorioso no *viene* sino de Dios, el Poderoso, el Sabio, a fin de cortar una parte de quienes no creen o de aniquilarlos, y que ellos se vuelvan defraudados. <sup>123</sup>No tienes parte en la orden *divina*: o renuncia a *su rigor* contra ellos o los atormentará, pues ellos *son* injustos. <sup>124</sup>A Dios pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra: Perdona a quien quiere y atormenta a quien quiere. Dios es indulgente, misericordioso.

## Consejos a los fieles

<sup>125</sup>¡Oh, los que creéis! No comáis usura *varias* veces doblada. ¡Temed a Dios! ¡Tal vez seáis bienaventurados! <sup>126</sup>Temed al fuego que se ha preparado para los infieles y obedeced a Dios y al Enviado. ¡Tal vez seáis compadecidos!

## La vida futura

<sup>127</sup>Corred hacia el perdón de Dios, *hacia* un Paraíso cuya anchura son los cielos y la tierra, que se preparó para los piadosos <sup>128</sup>que gastan *obedeciendo a Dios* en las alegrías y en las desgracias, *que* reprimen la cólera y borran las ofensas de los hombres —¡Dios ama a los benefactores!—, <sup>129</sup>que, cuando cometen una inmoralidad o se vejan a sí mismos, recuerdan a Dios y piden perdón por sus pecados —¿y quién perdona los pecados sino Dios?— y no perseveran en lo que hacían, pues ellos *ahora* saben. <sup>130</sup>Ésos tendrán su recompensa en un perdón de su Señor y en unos jardines en que, por debajo, correrán los ríos; eternamente *estarán* en ellos. ¡Qué hermosa recompensa para los que hacen *bien*! <sup>131</sup>Antes de vosotros ocurrieron *hechos recogidos en las* tradiciones: id por la tierra y mirad cuál fue el castigo de los que acusaron de mentira a los *enviados*.

## Consideraciones sobre la derrota de Ohod

<sup>132</sup>Esto es una demostración para los hombres; una guía y una exhortación para los piadosos: <sup>133</sup>no desfallezcáis ni os pongáis tristes, pues vosotros *sois* los más altos, si sois creyentes. <sup>134</sup>Si os hace sufrir una herida, también una herida similar hizo sufrir a la gente *infiel*. Esos días los hacemos suceder entre los hombres, a fin de que Dios sepa quiénes creen y escoja, entre vosotros, testigos —¡Dios no ama a los injustos!—, <sup>135</sup>con el fin de probar Dios a quienes creen y aniquilar a los infieles. <sup>136</sup>¿O pensáis entrar en el Paraíso cuando Dios no ha conocido quiénes, de vosotros, han combatido y han sido constantes? <sup>137</sup>Realmente, deseabais la muerte antes de encontrarla, pero la visteis y *quedasteis* a la expectativa. <sup>138</sup>Mahoma no es más que un Enviado. Antes de él han pasado *otros enviados*. ¡Y qué! Si muriese o fuese matado, ¿os volveríais sobre vuestros talones? No perjudicaría a Dios en nada, pero Dios recompensará a los agradecidos. <sup>139</sup>La persona que muere, no tiene un contrato a plazo fijo si no es con permiso de Dios. A quien desea la

recompensa de este mundo, le damos parte de ella, y a quien desea la recompensa de la *otra* vida, le damos parte de ella. Recompensaremos a los agradecidos.

### Los profetas combaten en la senda de Dios

<sup>140</sup>¡Cuántos profetas combatieron teniendo a su lado numerosos discípulos y no desfallecieron por lo que les sobreviniera en la senda de Dios, ni se debilitaron ni se humillaron! Dios ama a los constantes. <sup>141</sup>No decían más que: «¡Señor nuestro! Perdónanos nuestras faltas y excesos en nuestra misión; clava nuestros pies y auxílanos contra las gentes infieles.» Dios les dio la recompensa en *este* mundo y la hermosa recompensa en la otra vida. Dios ama a los benefactores.

### Dios, protector de los creyentes

<sup>142</sup>¡Oh, los que creéis! Si obedecéis a quienes no creen, éstos os harán volver sobre vuestros talones y os transformaréis en perdidos. <sup>143</sup>Dios es vuestro Señor, y Él es el mejor de los auxiliares. <sup>144</sup>Arrojaremos en los corazones de quienes no creen el terror por haber asociado a Dios aquello a lo que no se concedió poder. Su refugio *será* el fuego. ¡Qué mala es la morada de los injustos! <sup>145</sup>Dios os ha sido fiel en su promesa cuando aniquilabais a los *enemigos* con su permiso, hasta que flaqueasteis y discutisteis acerca de la orden recibida, y desobedecisteis, después de que *Dios* os hizo entrever lo que ansiabais: *la victoria*. <sup>146</sup>Entre vosotros *hay* unos que desean *los bienes* de este mundo y otros que desean *los de la última vida*. *Dios* os hizo retroceder en seguida delante de los *infieles*, para probaros. Realmente, *ya* os ha perdonado, pues Dios depara favor a los creyentes. <sup>147</sup>Cuando subíais *hacia Medina* y no os volvíais hacia nadie, mientras el Enviado os llamaba por detrás —¡pero *Dios* os ha recompensado con pena tras pena!—, con el fin de que no os entristecieseis por la *victoria* que se os escapaba ni por la *derrota* que os había alcanzado. Dios está informado de lo que hacéis; <sup>148</sup>después, hizo descender sobre vosotros, tras la pena, una seguridad, un sueño que cubrió a una parte de vosotros, mientras la otra, *cuyos individuos* estaban preocupados por sus propias personas, pensaba de Dios, prescindiendo de la verdad, *como* piensan los gentiles; decían: «¿Tenemos algo del asunto que *nos prometió*?» Responde: «Todo el asunto *está en manos* de Dios.» Ocultaban en sus almas lo que no te mostraban. Decían: «Si hubiésemos tenido parte *en la dirección* del asunto, no hubiésemos tenido muertos aquí.» Responde: «Si hubieseis *permanecido* en vuestras casas, aquellos a quienes se hubiera prescrito la muerte se hubiesen dirigido en su busca en sus propios lechos.» *Todo esto ha ocurrido* con el fin de que Dios hiciese prueba *de* lo que hay en vuestros corazones. Dios sabe lo que encierran los pechos. <sup>149</sup>Quienes de entre vosotros huyeron el día del encuentro de las dos tropas, lo *hicieron porque* Satanás los hizo resbalar por algo que hicieron, pero Dios les ha borrado *su falta*. Dios es indulgente, benigno.

### Misericordia de Dios para con los muertos

<sup>150</sup>¡Oh, los que creéis! No seáis como quienes no creen y dicen de sus hermanos, cuando han salido *de viaje* por la tierra o han ido en algazúa y *han muerto*: «Si se hubiesen quedado con nosotros, no hubiesen muerto ni hubiesen sido matados.» ¡Haga Dios de eso

una pena *inconsolable* en sus corazones! Dios hace vivir y morir. Dios ve lo que hacéis. <sup>151</sup>Realmente, si sois matados en la senda de Dios o morís *de muerte natural*, *tendréis* un perdón de Dios y una misericordia mejor de lo que *ellos* reúnen. <sup>152</sup>Realmente, si morís o sois matados junto a Dios, seréis reunidos.

### El Profeta debe pedir consejo a los creyentes

<sup>153</sup>Por misericordia de Dios, *joh Mahoma!* fuiste condescendiente con ellos. Si hubieses sido rudo, duro de corazón, se hubiesen apartado de tu alrededor. Borra *su falta*, perdónalos y consúltalos sobre el asunto. Cuando hayas decidido, pon tu confianza en Dios. Dios ama a los que confían *en Él*. <sup>154</sup>Si Dios os auxilia, no tenéis vencedor; si os abandona, ¿quién os auxiliará después de Él? ¡Confíen en Dios los creyentes!

<sup>155</sup>No es *propio* de un Profeta el defraudar. Quien defraude, vendrá con lo que defraude el día de la Resurrección. A continuación cada alma recibirá lo que haya adquirido, y ellos, *los injustos*, no serán vejados. <sup>156</sup>Quien haya seguido su *vida* a satisfacción de Dios, ¿*será tratado* como quien haya incurrido en *la* cólera de Dios? El refugio de éste es el infierno. ¡Qué pésimo devenir! <sup>157</sup>Ellos están en *distintos* grados de *bienaventuranza* junto a Dios. Dios ve lo que hacéis.

<sup>158</sup>Dios ha favorecido a los creyentes al mandar entre ellos a un Enviado *escogido* entre sus personas, *que* les recita sus aleyas, les purifica y les enseña el Libro y la Sabiduría, a pesar de que estaban antes en un extravío manifiesto. <sup>159</sup>¡Y qué! Cuando os ha afligido una desgracia *en Ohod* —*ya antes* habíais causado una doble *en Badr*—, decís: «¿Cómo es esto?» Responde: «Eso *proviene* de vosotros mismos. Dios es poderoso sobre todas las cosas.»

### Responsables de la derrota

<sup>160</sup>Lo que os ha acaecido el día del encuentro de las dos tropas, *ha ocurrido* con permiso de Dios, con el fin de que *Él* conociese a los creyentes y a quienes son hipócritas. Se les dijo: «¡Venid, combatid en la senda de Dios! ¡Rechazad *a los infieles!*» Respondieron: «Si supiésemos combatir, ciertamente os seguiríamos.» Ellos *estuvieron* entonces más cerca de la impiedad que de la fe. <sup>161</sup>Decían, por sus bocas, lo que no *sentían* en sus corazones. Dios sabe lo que ocultan. <sup>162</sup>*Ésos son* quienes dicen a sus hermanos, mientras están sentados *en sus casas*: «Si nos hubiesen obedecido, no hubiesen sido matados.» Responde: «Apartad de vosotros a la muerte, si sois verídicos.» <sup>163</sup>No tengáis por muertos a quienes fueron matados en la senda de Dios. ¡No! *Están* vivos junto a su Señor, están alimentados, <sup>164</sup>alegres porque Dios les ha dado su favor, y se regocijan *pensando* en aquellos de sus descendientes que no se les han reunido, porque no hay temor por ellos, pues no serán de los afligidos; <sup>165</sup>se regocijan del beneficio y favor *provenientes* de Dios, y de que Dios no extravía la recompensa de los creyentes.

### Benevolencia de Dios para los resignados

<sup>166</sup>Quienes han respondido a Dios y al Enviado después de lo que las heridas les han molestado, quienes entre ellos hicieron el bien y fueron piadosos, tendrán una enorme recompensa; <sup>167</sup>a quienes dijeron las gentes: «Los infieles han reunido *sus fuerzas* contra vosotros, ¡temedlos!», y *estas palabras* les aumentaron la fe, y dijeron: «¡Dios nos basta! ¡Qué excelente Protector es!, <sup>168</sup>ésos volvieron con un beneficio y un favor de Dios sin que les tocara un daño.» Siguió *al Profeta* a satisfacción de Dios, y Dios depara un gran favor.

## Contra los infieles

<sup>169</sup>He aquí al Demonio: asusta a sus amigos; no los temáis, pero temedme si sois creyentes. <sup>170</sup>No te entristezcan quienes se precipitan en la infidelidad: no causarán ningún perjuicio a Dios. Dios no quiere darles parte en la última *vida*; *en ella* tendrán un castigo enorme. <sup>171</sup>Quienes han comprado la infidelidad con la fe no perjudicarán en absoluto a Dios, pero tendrán un castigo doloroso. <sup>172</sup>No consideren, quienes son infieles, los *bienes materiales* que les concedemos *como* un bien para ellos: lo que les consentimos es con el fin de que crezcan en *el* pecado. Tendrán un castigo despreciable. <sup>173</sup>Dios no es quién para abandonar a los creyentes, en el estado en que estáis, hasta que distinga al vil del bueno. <sup>174</sup>Dios no es quién para informaros de lo desconocido; Dios escoge entre sus enviados a quien quiere. ¡Creed en Dios y en sus enviados! Si creéis y sois piadosos, tendréis una gran recompensa. <sup>175</sup>No consideren, quienes son avaros con el favor que Dios les ha concedido, *que* eso es un bien para ellos. Les es peor. <sup>176</sup>El día de la Resurrección tendrán por collar lo que codiciaron. Dios tiene la herencia de los cielos y de la tierra. Dios conoce lo que hacéis.

## Contra los judíos de Medina

<sup>177</sup>Dios ha oído las palabras de quienes dijeron: «Dios es pobre y nosotros somos ricos.» Tomaremos nota de lo que han dicho y de su asesinato, injustificado, de los profetas.

Y les diremos: «¡Gustad el castigo de la incineración! <sup>178</sup>Eso es lo que prepararon con anterioridad vuestras manos. Dios no es injusto con sus siervos.»

<sup>179</sup>*Dios ha oído* a quienes dijeron: «Dios pactó con nosotros *mandando* que no creyésemos en un Enviado hasta que él nos trajese una ofrenda a la que consumiese el fuego.» <sup>180</sup>Responde: «Antes que yo, os han venido Enviados con las pruebas manifiestas y con lo que habéis mencionado, ¿por qué los matasteis, si sois verídicos? <sup>181</sup>Si te tratan de impostor, *sabe que* fueron tratados de impostores los enviados que te precedieron, trayendo las pruebas manifiestas, las Escrituras y el Libro luminoso.<sup>[40]</sup>

## Exhortación a los creyentes

<sup>182</sup>Toda alma gustará la muerte. Recibiréis vuestra recompensa el día de la Resurrección. Quien se aparte del fuego y sea introducido en el Paraíso, habrá triunfado. La vida del mundo no es más que goce falaz. <sup>183</sup>Realmente, os probaremos en vuestras riquezas y en

vosotros mismos, y oiréis, por parte de quienes recibieron el Libro antes que vosotros, por parte de quienes asocian, mucho mal. Si tenéis paciencia y sois piadosos, pues eso *forma parte* de la firmeza de los asuntos.

<sup>184</sup>Cuando Dios hizo el pacto con quienes recibieron el Libro, *les mandó*: «Enseñadlo a los hombres y no lo ocultéis», pero ellos, *al contrario*, lo echaron detrás de sus espaldas y compraron con él *algo* de poco precio. ¡Qué malo es lo que compraron! <sup>185</sup>No tengas en cuenta a quienes se alegran por lo que han hecho y aman que *les* alaben por lo que no han hecho, no los consideréis salvados del tormento: Tendrán un castigo doloroso.

<sup>186</sup>A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra. Dios es poderoso sobre todas las cosas.

## Oración de los creyentes

<sup>187</sup>Realmente, en la creación de los cielos y de la tierra, en la variación de la noche y del día, *hay* aleyas para los poseedores de juicio <sup>188</sup>que en pie, sentados o echados, imploran a Dios y meditan acerca de la creación de los cielos y de la tierra, *diciendo*: «Señor nuestro: No has creado todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! ¡Presérvanos del castigo del fuego! <sup>189</sup>¡Señor nuestro! A quien Tú introduces en el fuego, le cubres de oprobio. Los injustos no tienen defensores. <sup>190</sup>¡Señor nuestro! Hemos oído a un hombre, llamando a la fe, *diciendo*: «¡Creed en vuestro Señor!, y hemos creído. <sup>191</sup>¡Señor nuestro! Perdónanos nuestros pecados, bórranos nuestras malas acciones y llámanos *a morir* con los piadosos. <sup>192</sup>¡Señor nuestro! Danos lo que nos has prometido por tus enviados y no nos avergüences el día de la Resurrección. ¡Tú no cambias la promesa!» <sup>193</sup>Su Señor los ha escuchado favorablemente, y dice: «No dejaré extraviar la acción de aquel de vosotros, varón o hembra, que obra *bien*; *dependéis* unos de otros. <sup>194</sup>Quienes emigraron, *quienes* salieron de sus casas, *quienes* fueron importunados en mi senda, *quienes* combatieron y fueron matados, *a éstos* les perdonaré sus malas acciones y los introduciré en unos jardines en los que, por debajo, corren los ríos. <sup>195</sup>*Ésa* es una recompensa que procede de Dios. Dios tiene la bella recompensa.»

<sup>196</sup>No te confunda la actividad de quienes no creen en este país, *pues* será corto goce; a continuación su refugio será el infierno. ¡Qué mal lecho es! <sup>197</sup>Quienes teman a su Señor, al contrario, tendrán unos jardines en los que, por debajo, corren los ríos; permanecerán eternamente en ellos, hospedados por Dios: lo que está cerca de Dios es lo mejor para los piadosos.

## Distinción entre los individuos de otras confesiones

<sup>198</sup>Entre las gentes del Libro hay quienes creen en Dios en lo que os fue revelado y en lo que se les reveló. Humildes delante de Dios, no compren con las aleyas de Dios *algo* de poco precio. <sup>199</sup>Ésos tendrán su recompensa junto a su Señor. Dios es rápido en la cuenta.

## Exhortación a los creyentes

<sup>200</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Creed! ¡Tened paciencia! ¡Competid en paciencia! ¡Sed firmes!  
¡Temed a Dios! Tal vez estéis entre los bienaventurados.



## AZORA IV

### LAS MUJERES

(Mediní. Tiene ciento setenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Hombres! Temed a vuestro Señor que os ha creado *a partir* de una sola persona, de ella sacó su pareja y de ambos sacó muchos hombres y mujeres. Temed a Dios, en cuyo *nombre* os interrogáis; *respetad* la consanguinidad. Dios está observando sobre vosotros.

#### Disposiciones sobre los huérfanos

<sup>2</sup>Dad a los huérfanos sus riquezas. No cambiéis mal por bien. No comáis sus riquezas *junto* a vuestras riquezas: eso es un gran pecado. <sup>3</sup>Si teméis no ser justos con los huérfanos...

Casaos con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro. Si teméis no ser equitativos, *casaos* con una o con lo que poseen vuestras diestras, *las esclavas*. Eso es lo más indicado para que no os apartéis *de la justicia*. Dad a las mujeres, espontáneamente, algo, comedlo de gusto.

<sup>4</sup>No deis a los necios vuestras riquezas, *esas* que Dios os dio como subsistencia: alimentadlos y vestidlos con ellas, y habladles según las fórmulas establecidas. <sup>5</sup>Enseñad a los huérfanos hasta que lleguen al matrimonio. Si descubrís en ellos un entendimiento recto, entregadles sus riquezas. ¡No las comáis en despilfarro precipitándoos *en su gasto* <sup>6</sup>*temiendo* su crecimiento! Quien sea rico, se abstendrá *de ellas*, y quien sea pobre comerá *de ellas* según está establecido. <sup>7</sup>Cuando les entreguéis sus riquezas, pedid testimonio ante ellos. Dios basta como contable.

<sup>8</sup>Los hombres tienen una parte de lo que dejan los padres y los parientes. Las mujeres tienen una parte de lo que dejan los padres y los parientes, sea poco o mucho. *Dios ha instituido* una parte determinada. <sup>9</sup>Cuando estén presentes en la partición los que tienen parentesco, los huérfanos y los indigentes, alimentadlos *con cargo* a la herencia y habladles según las fórmulas establecidas.

<sup>10</sup>Teman aquellos *albaceas lo que ocurriría* si dejasen, tras ellos, una posteridad débil por la que temiesen. Teman a Dios y digan *a los pupilos* palabras apropiadas. <sup>11</sup>Quienes injustamente comen las riquezas de los huérfanos, lo que comen, ciertamente es, en sus vientres, fuego, y soportarán las llamas.

<sup>12</sup>Dios os manda acerca de vuestros hijos. *Dejad* al varón una parte igual a la de dos hembras; si las mujeres fuesen más de dos, tendrán el tercio de lo que deja *el difunto*; si fuese una, tendrá la mitad, y a cada uno de los dos padres corresponderá el sexto de lo que deje si tuviese un hijo. Si no tuviese hijo, le heredarían sus dos padres, y su madre *tendría* el tercio. Si tuviese hermanos, su madre tendría el sexto, después de *pagar* los legados que hubiese dispuesto o las deudas. *Entre* vuestros padres y vuestros hijos no sabéis quiénes os son más útiles. *Es* imposición de Dios. Dios es omnisciente, sabio. <sup>13</sup>Os corresponde la mitad de lo que dejen vuestras esposas si no tienen hijos. Si tuviesen un hijo, os corresponde la cuarta parte de lo que dejen después de *pagar* los legados que hubiesen dispuesto o las deudas. <sup>14</sup>A ellas les corresponde la cuarta parte de lo que dejéis, si no tenéis un hijo. Si tenéis un hijo, ellas tendrán el octavo de lo que dejéis, después de *pagar* los legados que hubieseis dispuesto o las deudas. <sup>15</sup>Si un hombre o una mujer, sin sucesión directa, pero teniendo un hermano o una hermana, hiciese testamento, a cada uno de ellos dejaría el sexto. Si fuesen más, recibirían, por indiviso, el tercio, después de *pagar* los legados que se hubiesen establecido o las deudas. <sup>16</sup>¡Sin perjuicio! ¡Es mandato de Dios! Dios es omnisciente, benigno. <sup>17</sup>Ésas son las prescripciones de Dios. Quien obedezca a Dios y a su Enviado, *será* introducido en los jardines en que, por debajo, corren los ríos. Eternamente *estarán* en ellos. Ése es el éxito mayor. <sup>18</sup>Quien desobedece a Dios y a su Enviado y viola las prescripciones, *será* introducido en un fuego. Eternamente *estará* en él, tendrá un tormento despreciable.

## **Sobre la fornicación**

<sup>19</sup>*Contra* aquellas de vuestras mujeres que cometen fornicación, buscad cuatro testigos de entre vosotros. Si dan fe contra ellas, mantenedlas cautivas en las habitaciones hasta que las llame la muerte o Dios las dé un procedimiento. <sup>20</sup>A aquellos dos, de entre vosotros, que cometen este pecado, castigadlos. Si se arrepienten y se reforman, apartaos de ellos. Dios es remisario, misericordioso. <sup>21</sup>Dios es quien vuelve hacia quienes hacen el mal por ignorancia, *pues* en seguida se arrepienten. Dios les perdonará, pues es omnisciente, sabio. <sup>22</sup>No hay perdón para quienes cometen malas acciones hasta *el momento* en que se presenta a uno de ellos la muerte y exclama: «¡Yo me arrepiento ahora!» Tampoco tienen perdón quienes mueren mientras son infieles: a éstos les hemos preparado un tormento doloroso.

## **Sobre el matrimonio**

<sup>23</sup>¡Oh, los que creéis! No es lícito recibir en herencia a las mujeres contra su voluntad, ni impedirles *que contraigan nuevo matrimonio* para conservar parte de lo que las disteis, a menos de que hayan cometido una torpeza manifiesta. Tratadlas según lo establecido. Si las odiáis, es posible que odiéis algo en lo que Dios pone un gran bien. <sup>24</sup>Si deseáis cambiar una esposa por otra y habéis dado a una de ellas un quintal, no toméis nada de él *en el momento del divorcio*. ¿Lo cogeríais con injusticia y pecado manifiesto? <sup>25</sup>¿Cómo lo cogeríais habiendo estado íntimamente unidos unos a otros y habiendo ellas recibido vuestra solemne alianza? <sup>26</sup>No contraigáis matrimonio con las mujeres que desposaron vuestros padres. Se exceptúan las que con anterioridad *a este mandamiento* hayáis

*desposado*: sería una torpeza detestable y un pésimo camino. <sup>27</sup>Se os prohíbe *tomar por esposas* a vuestras madres, a vuestras hijas, a vuestras hermanas, a vuestras tías paternas y maternas; a vuestras *sobrinas*, sean hijas de hermano o hermana; a vuestras nodrizas, aquellas que os amamantaron; a vuestras hermanas de leche; a las madres de vuestras esposas; a vuestras pupilas, nacidas de vuestras mujeres con las que habéis mantenido relaciones; si no hubieseis tenido relaciones con ellas, no cometéis falta; a las esposas de vuestros hijos *nacidos* de vuestros riñones; *os esta prohibido* reunir dos hermanas. Se exceptúan los *matrimonios que hayáis contraído* con anterioridad a *este mandamiento*. Realmente, Dios es indulgente, misericordioso. <sup>28</sup>Se os prohíbe *tomar por esposas*, entre las mujeres, a las recatadas, excepto aquellas que estén en poder de vuestras diestras. *Es* prescripción de Dios para vosotros. Os es lícito, fuera de esos casos, buscar, con vuestras riquezas, *esposas* recatadas, no como fornicadores; por lo que gocéis con ellas, dadlas sus salarios como donativo. No hay falta para vosotros en lo que acordéis mutuamente después del donativo. Dios es omnisciente, sabio. <sup>29</sup>Quien de vosotros no pueda casarse con longanimidad con *mujeres* recatadas, creyentes, *que se case* con las *esclavas* jóvenes, creyentes, que posean sus diestras. Dios conoce bien vuestra fe. Unos y otros *sois de la misma religión*. Casaos con ellas con permiso de sus dueños, dadlas sus salarios según está establecido, como a *las* recatadas, no como a las fornicadoras ni a las que toman amigos.<sup>[41]</sup> <sup>30</sup>Cuando se asimilen a las recatadas, si cometen torpeza, *caiga* sobre ellas la mitad del castigo que *correspondería* a las recatadas. Eso es para quienes, entre vosotros, temen al pecado. El tener paciencia es mejor para vosotros. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>31</sup>Dios quiere mostraros y dirigiros *según* las tradiciones de quienes os precedieron y volver a vosotros. Dios es omnisciente, sabio. <sup>32</sup>Dios desea volver a vosotros, mientras que quienes siguen las pasiones desean que os inclinéis fuertemente por la pendiente *del mal*. Dios quiere aligeraros *vuestras obligaciones*, pues el hombre fue creado débil.

## Consejos a los creyentes

<sup>33</sup>¡Oh, los que creéis! No comáis vuestras riquezas con lo fútil, salvo si se trata de un negocio hecho de mutuo acuerdo. ¡No os matéis! Dios es misericordioso con vosotros. <sup>34</sup>A quien haga eso con injusticia e iniquidad, le haremos consumir en fuego. Eso es fácil para Dios. <sup>35</sup>Si evitáis los grandes pecados que se os han prohibido, os borraremos vuestros pecados y os haremos entrar *en el Paraíso* generosamente. <sup>36</sup>No deseéis aquello con lo que Dios favoreció a unos respecto de otros. Los hombres tienen una parte de lo que han adquirido. Las mujeres tienen una parte de lo que han adquirido. ¡Pedid a Dios su favor! Dios es omnisciente sobre todas las cosas. <sup>37</sup>A todos hemos dado heredero de lo que dejan: a los dos padres, a los parientes y a quienes ligaron vuestros juramentos: dadles su parte. Dios es testimonio de todas las cosas. <sup>38</sup>Los hombres están por encima de las mujeres, porque Dios ha favorecido a unos respecto de otros, y porque ellos gastan *parte* de sus riquezas *en favor de las mujeres*. Las mujeres piadosas son sumisas *a las disposiciones de Dios*; son reservadas *en ausencia de sus maridos* en lo que Dios *mandó* ser reservado. A aquellas de quienes temáis la desobediencia, amonestadlas, mantenedlas separadas en sus habitaciones, golpeadlas. Si os obedecen, no busquéis procedimiento *para maltratarlas*. Dios es altísimo, grandioso. <sup>39</sup>Si teméis una escisión entre ellos dos, enviad un mediador de la familia del esposo y otro de la familia de la

esposa. Si los *cónyuges* desean el arreglo, Dios les auxiliará. Dios es omnisciente, está bien informado.

## Condenación de los infieles

<sup>40</sup>¡Adorad a Dios y no le asociéis nada! ¡Portaos bien con el padre y la madre, con los parientes, los huérfanos, los pobres; con el cliente por parentesco; con el cliente circunstancial, el compañero circunstancial; con el viajero y con los *esclavos* que posean vuestras diestras! Dios no ama a quien es soberbio, vanidoso; <sup>41</sup>a quienes son avaros y recomiendan a los hombres la avaricia y ocultan el favor que Dios les ha concedido. Hemos preparado para los infieles un castigo despreciable; <sup>42</sup>*no ama* a quienes gastan sus riquezas con ostentación delante de los hombres y no creen en Dios ni en el último Día. Quien tiene a Satanás por compañero, ¡qué pésimo compañero *tiene*! <sup>43</sup>¿Qué les hubiese costado creer en Dios y en el último Día, en gastar *en la limosna* parte de lo que Dios les ha concedido? Dios es omnisciente sobre ellos. <sup>44</sup>Dios no es injusto ni en el peso de una hormiga, y si se trata de una buena acción, la doblará y dará, por su parte, una recompensa enorme. <sup>45</sup>¿Cómo estarán cuando traigamos un testimonio de cada comunidad y te traigamos, *Mahoma*, como testimonio enfrente de aquéllos? Entonces desearán, quienes no creen y desobedecen al Enviado, que la tierra se allane con ellos, pero no ocultarían a Dios ni una conversación.

## Requisitos previos antes de la oración

<sup>46</sup>¡Oh, los que creéis! No os acerquéis a la oración mientras estéis ebrios, hasta que sepáis lo que decís; ni impuros, a menos de que estéis en camino, hasta que os lavéis; si estuviéseis enfermos o de viaje, si viniese uno de vosotros de hacer sus necesidades, o habéis tocado a las mujeres y no encontráis aguas, frotaos con polvo bueno —*arena*—, y lavaos vuestros rostros y manos. Dios es absolvente, indulgente.

## Contra los judíos

<sup>47</sup>¿No has visto a quienes se dio una parte del Libro? Compran el extravío y desean que vosotros equivoquéis el camino. Pero Dios conoce a vuestros enemigos, y Dios es suficiente como amigo y basta como auxiliar. <sup>48</sup>Quienes son judíos alteran las palabras de su lugar, y dicen: «Hemos oído y hemos desobedecido», «Escucha sin atención» y «Considéranos», tergiversando sus lenguas y atacando a la religión *del Islam*.<sup>[42]</sup> <sup>49</sup>Si hubiesen dicho: «Oímos y obedecemos», «Escucha» y «Obsérvanos», hubiese sido mejor y más recto para ellos. ¡Maldígalos Dios por su infidelidad! No creen sino pocos. <sup>50</sup>¡Los que recibisteis el Libro! Creed en lo que hemos revelado en confirmación de lo que ya teníais, antes de que borremos *los rasgos* de los rostros y los volvamos hacia atrás o los maldigamos como maldijimos a los transgresores del sábado. La orden de Dios se cumple. <sup>51</sup>Dios no perdona que se le asocie; perdona, prescindiendo de esto, a quien quiere. Quien asocia a Dios comete un pecado enorme. <sup>52</sup>¿No has visto a quienes se purifican? ¡Al contrario! Dios purifica a quien quiere y no será vejado *ni en la cuantía* de una piel de dátil. <sup>53</sup>Mira cómo inventan la mentira contra Dios: ¡es suficiente como pecado manifiesto! <sup>54</sup>¿No

has visto a quienes se dio una parte del Libro? Creen en Chibt y Tagut, y dicen a quienes no creen: «Ésos están en mejor camino que quienes creen.» <sup>55</sup>A éstos, ¡maldígalos Dios! Quien esté maldito por Dios, no encontrará auxiliar. <sup>56</sup>¿Tienen una parte de poder? Entonces no dan a los hombres ni un ápice. <sup>57</sup>¿Envidiarán los hombres el favor que Dios les dio? Dimos a la familia de Abraham el Libro y la Sabiduría, y a *sus miembros* les dimos un gran reino. <sup>58</sup>Entre ellos hay quienes creen, pero otros se apartan del *Libro*. En el Infierno les bastarán las llamas. <sup>59</sup>Realmente, a quienes no creen en nuestras aleyas, los quemaremos en un fuego, y cada vez que su piel se queme les cambiaremos la piel por otra *nueva*, para que paladeen el castigo. Dios es poderoso, sabio. <sup>60</sup>A quienes creen y hacen obras pías los introduciremos en unos jardines en que, por debajo, corren ríos. Permanecerán en ellos eternamente; tendrán esposas puras y les haremos entrar en una sombra densa.

### Aleyas de los príncipes

<sup>61</sup>Dios os manda que devolváis los depósitos a sus dueños, y cuando juzguéis entre los hombres, que juzguéis con justicia. ¡Qué bello es lo que Dios os manda! Dios es oyente, clarividente. <sup>62</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Obedeced al Enviado y a los que detentan poder de entre vosotros! Si disputáis por algo, llevadlo ante Dios y el Enviado, si *es que* creéis en Dios y en el último Día. Eso es mejor y *de* más bella interpretación. <sup>[43]</sup>

### Contra los hipócritas

<sup>63</sup>¿No has visto a quienes aseguran que creen en lo que se te ha revelado y en lo que se reveló antes de tu *venida*? Desearían que comparecieseis ante Tagut, *a pesar de que* han recibido orden de no creer en él. El Demonio quiere extraviarlos por completo. <sup>64</sup>Cuando se les dice: «Venid hacia lo que Dios ha revelado y hacia el Enviado», ves a los hipócritas apartarse de ti totalmente. <sup>65</sup>¿Y cómo *estarán*, cuando les aflija una desgracia, por lo que sus manos hayan hecho precedentemente? En seguida vendrán a ti, *Mahoma*, jurando por Dios: «No hemos querido más que hacer bien y establecer *la* concordia.» <sup>66</sup>Dios sabe lo que hay en sus corazones. ¡Apártate de ellos! ¡Exhórtalos y diles acerca de sus almas, palabras penetrantes! <sup>67</sup>Hemos mandado algún Enviado para que sea obedecido con permiso de Dios. Si ellos cuando vejaron sus propias personas, hubiesen venido a ti y hubiesen pedido perdón a Dios, y el Enviado hubiese pedido perdón en su nombre, realmente, hubiesen encontrado a Dios remisorio, misericordioso. <sup>68</sup>¡Pero no, por tu Señor! No creerán hasta que te hayan obligado a juzgar sobre lo que está en litigio entre ellos; a continuación, no encontrando en sí mismos queja de lo que sentencias, se someterán totalmente. <sup>69</sup>Si nosotros les hubiésemos prescrito «Mataos» o «Salid de vuestras casas», no lo hubiesen hecho sino unos cuantos. Si hubiesen hecho lo que fueron exhortados a *hacer*, hubiese sido mejor para ellos y más indicado *para afirmarlos en su fe*; <sup>70</sup>*si hiciesen eso*, entonces les daríamos por nuestra parte una inmensa retribución y los conduciríamos por el camino recto.

<sup>71</sup>Quienes obedecen a Dios y al Enviado, éstos *están* con aquellos a quienes Dios ha beneficiado: los Profetas, los Verídicos, los Testigos, los Justos. ¡Qué hermosa compañía!

<sup>72</sup>Ese favor procede de Dios. Dios basta como Omnisciente.

### Obligación de acudir a la guerra santa

<sup>73</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Poneos en guardia! Lanzaos *contra nuestros enemigos* por grupos o en bloque. <sup>74</sup>Entre vosotros hay quien va lentamente. Si os aflige una desgracia, dirá: «Dios me ha hecho bien, por cuanto no fui testimonio con ellos.» <sup>75</sup>Si os alcanza un favor procedente de Dios, dirá, como si no existiese amistad entre vosotros y Él: ¡Ojalá hubiese estado con ellos y hubiese obtenido una gran victoria!» <sup>76</sup>¡Combata en la senda de Dios a quienes compren la vida mundanal por la última! A quienes combaten en la senda de Dios, caigan muertos o sean vencedores, les daremos una enorme recompensa. <sup>77</sup>¿Qué os ocurre que no combatís en la senda de Dios y por los hombres débiles, las mujeres y los niños que decían: «¡Señor nuestro! ¡Sácanos de este pueblo cuyas gentes son injustas! ¡Danos un jefe designado por Ti! ¡Danos un defensor designado por Ti!»? <sup>78</sup>Quienes creen, combaten en la senda de Dios. Quienes no creen, combaten en la senda de Tagut: matad a los amigos del Demonio. Realmente, la treta del Demonio es débil. <sup>79</sup>No has visto a quienes se les dijo: «¡Dejad en reposo vuestras manos! ¡Cumplid la plegaria y dad la limosna!» Cuando se les prescribió el combate una parte de ellos temió a los hombres *enemigos* con *el mismo* temor que a Dios, o *tal vez* con mayor temor, y *sus componentes* dijeron: «¡Señor nuestro! ¿Por qué nos has prescrito el combate? ¿Y si nos le retrasases un breve plazo?» Responde: «El goce de esta vida es ínfimo, y la última *vida* es mejor para quien es piadoso: no seréis vejados en un ápice; <sup>80</sup>dondequiera que estéis, os alcanzará la muerte, aunque estuvieseis *guardados* en torres *bien construidas*, elevadas.» Si les llega un bien, dicen: «Esto procede de Dios.» Si les aflige, un mal, dicen: «Esto procede de ti, *Mahoma*.» Responde: «Todo procede de Dios.» ¿Qué ocurre a esta gente que casi no comprende un relato? <sup>81</sup>*El* bien que te alcanza procede de Dios. *El* mal que te aflige procede de ti. Te hemos mandado a los hombres como enviado. Dios basta como testigo. <sup>82</sup>Quien obedece al Enviado, obedece a Dios. *Respecto de* quienes se alejan de ti, *sabe que* no te hemos enviado a ellos *como* protector.

### Contra los hipócritas

<sup>83</sup>Dicen: «¡Obediencia!», pero cuando salen de tu lado, *Mahoma*, una parte de ellos se ocupa durante la noche en otras *cosas distintas* de lo que dices. Pero Dios escribe lo que maquinan por la noche. Apártate de ellos y apóyate en Dios. ¡Dios basta como protector! <sup>84</sup>¿No han meditado el Corán? Si procediese de otro *ser distinto* de Dios, encontrarían en él numerosas discrepancias. <sup>85</sup>Cuando les llega un asunto *que* inspira tranquilidad o miedo, lo difunden. Si lo remitiesen al Enviado o a los que detentan poder, lo conocerían quienes de entre ellos lo *deben* dar a conocer. Si no fuese por el favor y la misericordia de Dios, hubieseis seguido, exceptuando unos cuantos, a Satanás. <sup>86</sup>¡Combate en la senda de Dios! No serás obligado más que en ti mismo. ¡Impulsa a los creyentes! Es posible que Dios detenga la violencia de quienes no creen, pues Dios es *quien tiene la mayor* violencia y *el* más duro castigo.

## Instrucciones a los creyentes

<sup>87</sup>Quien intercede recomendando un bien, tendrá una parte *de él en el Juicio Final*. Quien intercede recomendando un mal, tendrá el doble. Dios es testigo de todas las cosas.

<sup>88</sup>Cuando seáis saludados, contestad con un saludo aún más hermoso, o devolvedlo. Dios tiene cuenta de todas las cosas. <sup>89</sup>El Dios: no *hay* dios, sino Él, quien os reunirá, no hay duda de ello, el día de la Resurrección. ¿Quién es más verídico que Dios, en el relato?

## Conducta ante los hipócritas

<sup>90</sup>¿Por qué formáis dos partidos en lo que se refiere a los hipócritas? ¡Rechácelos Dios con lo que han adquirido! ¿Desearíais guiar a quienes Dios ha extraviado? ¡A quien Dios ha extraviado no le encontrarás una senda *que le conduzca a la verdad*! <sup>91</sup>*Los hipócritas* querrían que apostataseis como ellos han apostatado, y *que* fueseis *sus* iguales. No toméis jefes de entre ellos hasta que se alejen por la senda de Dios *que conduce al combate*: si vuelven *la espalda*, cogedlos y matadlos dondequiera que los encontréis. No toméis de entre ellos jefe auxiliar, <sup>92</sup>exceptuando a quienes lleguen *en busca de refugio* hasta gentes que tengan un pacto con vosotros u os vengán oprimido el pecho por tener que combatir a vosotros o a sus gentes. Si Dios hubiese querido, les hubiese dado poder sobre vosotros y os hubieran combatido. Si se mantienen apartados de vosotros, no os combaten y os ofrecen la sumisión; Dios no os facilita, contra ellos, medio de oprimirlos.

<sup>93</sup>Encontraréis a otros que desean vivir en paz con vosotros y con sus gentes. Siempre que insistan en la tentación *para apartaros de vuestra fe*, serán rechazados. Si no se apartan de vosotros, ni os ofrecen la sumisión, ni dejan en reposo sus manos, entonces, cogedlos, matadlos donde los encontréis. Os damos sobre éstos un poder manifiesto.

## Sobre el homicidio

<sup>94</sup>No es propio de un creyente matar a otro creyente, si no es por error. Quien mata a un creyente por error, ha de poner en libertad a un esclavo creyente y pagar el precio de la sangre *remitiéndolo* a su familia, a menos de que lo den de limosna. Si *la víctima* perteneciese a gente enemiga vuestra, pero fuese creyente, ha de poner en libertad a un esclavo creyente. Si *la víctima* pertenece a gente con la cual tenéis un pacto ha de pagar el precio de la sangre a su familia y poner en libertad a un esclavo creyente. Quien no encuentre *modo de cumplir lo anterior*, guardará un ayuno de dos meses consecutivos. *Ésta es la* expiación que Dios os impone. Dios es omnipotente, sabio. <sup>95</sup>Quien mata voluntariamente a un creyente, *tendrá* por recompensa el Infierno: eternamente permanecerá en él. ¡Enfádese Dios contra él y maldígale! ¡Prepárele un enorme tormento!

## Sobre la guerra santa

<sup>96</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando entréis en guerra en la senda de Dios, ved claro y no digáis a quien os ofrece la paz: «No eres creyente», ansiando lo que ofrece la vida mundanal. Dios tiene grandes botines. Así fuisteis anteriormente, pero Dios os ha favorecido. ¡Ved claro! Dios está informado de lo que hacéis. <sup>97</sup>No son iguales, entre los creyentes, los no combatientes —excepción hecha de los dañados— y los combatientes en la senda de



Dios con sus bienes y personas. Dios ha distinguido en un grado respecto de los no combatientes a los que combaten con sus riquezas y personas. Dios ha prometido a todos la hermosa *recompensa*, pero Dios distinguirá a los combatientes por encima de los no combatientes *dándoles* una gran recompensa,<sup>98</sup> una gradación respecto de Él, un perdón y una misericordia. Dios es indulgente, misericordioso.

### Medina, corazón del Islam

<sup>99</sup>Quienes, injustos consigo mismos, sean llamados *hacia Dios* por los ángeles, *oirán* decir a éstos: «¿Quiénes fuisteis?» Responderán: «Estuvimos capitidisminuidos en la tierra.» Dirán: «¿No era suficientemente amplia la tierra de Dios para que emigraseis a ella?» El refugio de éstos será el Infierno. ¡Qué pésimo Porvenir!

<sup>100</sup>Excepción hecha de los hombres, mujeres y niños débiles que no podían amañarse *para huir* ni dirigirse por buena senda. A éstos es posible que Dios les borre *la falta*. Dios es absolvente, indulgente.

<sup>101</sup>Quien emigra en la senda de Dios, encontrará numerosos recursos y amplio espacio. Quien salga de su casa emigrando *para reunirse con* Dios y su Enviado y poco después le sobrevenga la muerte, tendrá su recompensa junto a Dios, pues Dios es indulgente, misericordioso.

### La plegaria en el momento de peligro

<sup>102</sup>Cuando recorréis la tierra no cometéis falta al abreviar la plegaria si teméis que os ataquen quienes no creen.

Los infieles son vuestro enemigo manifiesto. <sup>103</sup>*¡Profeta!*, cuando estés entre los *creyentes* y los dirijas *en* la plegaria, permanezca una parte de ellos junto a ti y coja sus armas. Cuando *los que rezan* se prosternen, que estén detrás de ellos. *Luego*, venga la otra parte que no ha rezado y ore contigo. *Los que ya* han rezado, pónganse en guardia y cojan sus armas. Quienes no creen desearían que descuidaseis vuestras armas y bagajes, pues caerían sobre vosotros en una carga única.

No cometéis falta si, incomodándoos la lluvia o estando enfermos, deponéis las armas, pero, *en todo* caso, tomad vuestras precauciones.

Dios ha preparado para los infieles un castigo despreciable.

<sup>104</sup>Cuando cumpláis la plegaria, invocad a Dios en pie, sentados o tumbados.

Cuando estéis seguros, cumplid la plegaria *tal como* está mandado. La plegaria es, para los creyentes, un contrato a plazo fijo.

### Exhortación a los creyentes

<sup>105</sup>¡No desfallezcáis en la búsqueda de *esas gentes*! Si sufrís *a causa de vuestras heridas*, ellos sufren *también* como vosotros sufrís, pero vosotros esperáis de Dios lo que ellos no esperan. Dios es omnisciente, sabio.

## Contra los traidores

<sup>106</sup>Te hemos hecho descender el Libro con la verdad, a fin de que juzgues entre los hombres con aquello que Dios te ha hecho ver. ¡No seas defensor de los traidores! ¡Pide perdón a Dios! Dios es indulgente, misericordioso. <sup>107</sup>No discutas en favor de quienes se traicionan a sí mismos. Dios no ama a quien es traidor, pecador. <sup>108</sup>*Esas gentes* quieren ocultarse a los hombres, pero no se ocultan a Dios: Él está junto a ellos cuando en la noche maquinan lo que no le satisface de sus palabras. Dios rodea lo que hacen. <sup>109</sup>He aquí quiénes sois: Discutís en favor de ellos en esta vida, pero, ¿quién argumentará en su favor frente a Dios el día de la Resurrección, o quién será su protector?

## Máximas para los creyentes

<sup>110</sup>Quien hace un mal o se veja a sí mismo, pida a continuación perdón a Dios. Encontrará a Dios indulgente, misericordioso. <sup>111</sup>Quien comete un pecado, lo adquiere para sí. Dios es omnisciente, sabio, <sup>112</sup>Quien comete una falta o pecado y a continuación acusa de ello a un inocente, se carga de infamia y con un pecado manifiesto.

## Contra los hipócritas y los apóstatas

<sup>113</sup>Si no fuese por el favor y la misericordia que Dios te ha dado, *¡Profeta!*, una parte de ellos hubiese procurado extraviarte, pero no extravían más que a sus propias personas y no te perjudican en absoluto. Dios ha hecho descender sobre ti el Libro y la Sabiduría, y te ha enseñado lo que no sabías. El favor de Dios, sobre ti, es enorme. <sup>114</sup>No hay bien en la multitud de sus confidencias, exceptuando a quien manda la limosna, *lo establecido* o la concordia entre los hombres. A quien hace eso deseando la satisfacción de Dios, le daremos una enorme recompensa. <sup>115</sup>A quien se separa del Enviado después de la buena dirección que hemos puesto de manifiesto en él y sigue una senda distinta de la de los creyentes, le investiremos con lo que se invistió y le meteremos en el fuego del Infierno. ¡Qué pésimo Porvenir!

## Contra los politeístas

<sup>116</sup>Dios no perdona que se le asocie a *otros dioses*, pero perdona, con excepción de esto, a quien quiere. Quienes asocian a Dios, están en un extravío manifiesto; <sup>117</sup>no invocan, prescindiendo de Él, sino *divinidades* femeninas, no invocan más que a un Demonio rebelde <sup>118</sup>—¡maldígalo Dios!—, que dijo: «Tomaré una parte determinada de tus servidores, los extraviaré, los tentaré, les mandaré cortar las orejas *de las cabezas* de ganado, les mandaré cambiar la creación de Dios.» Quien tome al Demonio como amigo, prescindiendo de Dios, estará en una pérdida manifiesta. <sup>119</sup>Les promete y los tienta, pero el Demonio no les promete más que mera seducción. <sup>120</sup>El refugio de esos será el Infierno, y no encontrarán, fuera de él, asilo.

## La vida futura

<sup>121</sup>A quienes creen y hacen obras pías los introduciremos en unos jardines en que, por debajo, corren los ríos, y eternamente permanecerán en ellos. ¡Promesa verdadera de Dios! ¿Quién *hay* más verídico que Dios en la palabra? <sup>122</sup>Eso no depende de vuestros deseos ni de los deseos de la gente del Libro: Quien obre mal, recibirá la recompensa; no encontrará prescindiendo de Dios, ni amigo ni defensor. <sup>123</sup>Quienes hagan obras pías, varón o hembra, y sean creyentes, éstos entrarán en el Paraíso, y no serán vejados un ápice. <sup>124</sup>¿Quién hay más hermoso en la religión que aquel que somete su faz ante Dios, hace el bien y sigue la doctrina de Abraham, un hanif, pues Dios tomó a Abraham por amigo? <sup>125</sup>A Dios pertenece lo que está en los cielos y en la tierra. Dios rodea a todas las cosas.

### **Sobre los huérfanos y las esposas**

<sup>126</sup>Te preguntan acerca de las mujeres. Responde: «Dios os explica, acerca de ellas, lo que se os ha recitado en el Libro acerca de las huérfanas a las que no hayáis dado lo que se las ha prescrito y deseéis casaros con ellas. *Dios os aclara vuestra conducta* con los niños indefensos, y os *prescribe* que tratéis a los huérfanos con equidad. El bien que hagáis, será conocido por Dios.» <sup>127</sup>Si una mujer teme, por parte de su esposo, mal trato o desvío, no cometen falta ninguno de los dos al intentar llegar a un acuerdo, pues la concordia es un bien. La avaricia se presenta a las almas, pero si hacéis el bien y sois piadosos *Dios lo sabrá*, pues Dios está informado de lo que hacéis.

<sup>128</sup>No podréis ser equitativos con *vuestras* mujeres aunque queráis. No os inclinéis por completo *hacia la favorita* y las abandonéis en suspenso. Si establecéis la concordia y sois piadosos, *Dios lo tendrá en cuenta*, pues Dios es indulgente, misericordioso.

<sup>129</sup>Si *los esposos* se separan, Dios proveerá a cada uno con largueza. Dios es inmenso, sabio.

### **Omnipotencia divina**

<sup>130</sup>A Dios pertenece lo que *está* en los cielos y en la tierra. Realmente, hemos mandado temer a Dios a quienes recibieron el Libro antes que vosotros, y a vosotros, si no creéis, *sabed que* a Dios pertenece *todo* lo que hay en los cielos y en la tierra. Dios es rico, alabado. <sup>131</sup>A Dios pertenece lo que *está* en los cielos y en la tierra. Dios basta como amigo. <sup>132</sup>Si quiere, ¡oh, hombres!, os hará desaparecer y traerá otros. Dios es poderoso para hacer esto. <sup>133</sup>Quien desea la recompensa del mundo *encontrará, sirviendo* junto a Dios, la recompensa de esta vida y la otra. Dios es oyente, clarividente. <sup>134</sup>¡Oh, los que creéis! Permaneced practicando la equidad, sed testimonios de Dios, aunque sea en detrimento de vosotros mismos, de vuestros padres o de vuestros parientes, sean ricos o pobres, pues Dios está antes que ellos. No sigáis la pasión *para que no os apartéis de la verdad*. Si divagáis u os apartáis *de la verdad*, *sabed que* Dios está bien informado de lo que hacéis.

### **Contra los hipócritas**

<sup>135</sup>¡Oh, los que creéis! Creed en Dios, en su Enviado y en el Libro que se hizo descender al Enviado y en el Libro que se hizo descender anteriormente. Quien no cree en Dios ni en sus ángeles, ni en sus enviados, ni en el último Día, está en un extravío manifiesto.

<sup>136</sup>Ciertamente, quienes creyeron, luego volvieron a la infidelidad, a continuación volvieron a creer e inmediatamente dejaron de creer, *al tiempo en que* aumentaban en su infidelidad; a esos Dios no les perdonará ni les dirigirá *por la buena senda*. <sup>137</sup>Albricia a los hipócritas que tendrán un castigo doloroso. <sup>138</sup>Quienes toman a los infieles por amigos, prescindiendo de los creyentes, buscan junto a ellos el poderío. El poder pertenece a Dios.

<sup>139</sup>Él hizo descender a vosotros, en el Libro, que cuando oigáis a quienes no creen las aleyas de Dios y se burlan de ellas, no os sentéis con ellos hasta que inicien otra conversación. *Si lo hicieseis*, vosotros *seríais* entonces igual que ellos. Dios reunirá a los hipócritas y a los infieles en el infierno. <sup>140</sup>*Éstos son* quienes esperan *lo que* os ha de acaecer: Si obtenéis una victoria procedente de Dios, dicen: «¿No estábamos con vosotros?» Si los infieles tienen una parte *del éxito*, dicen: «¿No estábamos por encima vuestro y os protegimos de los creyentes?» Dios juzgará entre vosotros, el día de la Resurrección. Dios no dará a los infieles ningún medio *de perjudicar* a los creyentes.

<sup>141</sup>Los hipócritas quieren engañar a Dios, pero *Él es quien* los engaña. Cuando se dirigen a la oración, van con pereza; se ponen de manifiesto ante los hombres, pero invocan poco a Dios; <sup>142</sup>indecisos ante aquello, *entre la incredulidad y los fieles*, no se deciden ni por los unos ni por los otros. Para quien Dios extravía, no encontrarás un medio *para llevarle por el buen camino*. <sup>143</sup>¡Oh los que creéis! No toméis a los infieles por amigos prescindiendo de los creyentes. ¿Queréis dar a Dios un argumento manifiesto en contra de vosotros?

<sup>144</sup>Los hipócritas *estarán* en el estadio inferior del fuego, y no les encontrarás un defensor, <sup>145</sup>con excepción de quienes se arrepientan, se reformen, busquen refugio en Dios y le ofrezcan un culto sincero. Ésos están con los creyentes. Dios dará a los creyentes una recompensa enorme. <sup>146</sup>¿Qué conseguiría Dios con vuestro tormento si sois agradecidos y creéis? Dios agradece *vuestras buenas obras*, es omnisciente.

<sup>147</sup>Dios no ama la difusión del mal por la palabra, con excepción de quien es oprimido y *lo difunde*. Dios es oyente, omnisciente. <sup>148</sup>Si ponéis de manifiesto u ocultáis el bien que hacéis o perdonáis el mal, Dios *lo tendrá en cuenta*, pues es absolvente, todopoderoso.

## Contra los judíos de Medina

<sup>149</sup>Quienes no creen en Dios ni en sus enviados, desean establecer *una* distinción entre Dios y sus enviados, diciendo: «Creemos en unos y no creemos en otros.» Desean tomar entre aquéllos un camino *intermedio*. <sup>150</sup>Ésos *son* los infieles, verdaderamente; pero hemos preparado para los infieles un tormento despreciable. <sup>151</sup>A quienes creen en Dios y en sus enviados y no establecen diferencias entre uno de ellos y *los restantes*, a esos les daremos sus recompensas. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>152</sup>Las gentes del Libro te piden que hagas descender sobre ellos un Libro *procedente* del cielo; pero *ya* pidieron a Moisés algo más grande que eso, pues dijeron: «Haznos ver a Dios en público.» El rayo los cogió con su infidelidad. Después de las pruebas manifiestas que les vinieron, tomaron al Becerro *por ídolo*: les perdonamos por esto, pero dimos a Moisés una autoridad manifiesta. <sup>153</sup>Elevamos por encima de ellos al Monte *Sinaí como prueba de que aceptábamos* su alianza, y les dijimos: «No profanáis el sábado», y aceptamos la alianza solemne. <sup>154</sup>Los *hemos maldecido porque* rompieron su alianza, no creyeron en las aleyas

de Dios, mataron a los profetas sin razón y dijeron: «Nuestros corazones *están* incircuncisos.» Dios los ha marcado por su incredulidad; pocos son los que creen. <sup>155</sup>Ellos no han creído, y han dicho, contra María, una calumnia enorme. <sup>156</sup>Ellos dicen: «Ciertamente, nosotros hemos matado al Mesías, Jesús, hijo de María, Enviado de Dios», pero no le mataron ni le crucificaron, pero a ellos se lo pareció. Quienes discuten y están en duda acerca de Jesús, no tienen conocimiento directo de él: siguen una opinión, pues, con certitud, no le mataron, al contrario, Dios le elevó hacia Él, pues Dios es poderoso y sabio. <sup>157</sup>Entre la gente del Libro *no habrá un solo individuo* que no crea en Él antes de su muerte. El día de la Resurrección será testigo frente a ellos.

## Origen de las prescripciones alimenticias del Pentateuco

<sup>158</sup>Por la injusticia de quienes son judíos les hemos prohibido *alimentos* excelentes, que *en un principio* les eran lícitos, *como castigo* de su gran alejamiento de la senda de Dios, <sup>159</sup>por aceptar la usura que tienen prohibida, por comerse las riquezas de los hombres con *bagatelas*. Para *quienes* de entre ellos son infieles, hemos preparado un tormento doloroso: <sup>160</sup>pero a quienes están enraizados en la ciencia y los fieles que creen en lo que se te ha hecho descender y en lo que se hizo descender antes de ti, a los que practican la oración y dan limosna, a los que creen en Dios y en el último Día, a *todos* éstos les daremos una enorme recompensa.

## Veracidad de la revelación del Corán

<sup>161</sup>Te hemos inspirado como inspiramos a Noé y a los profetas *que vinieron* después de él, pues inspiramos a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, a las *doce* tribus, a Jesús, a Job, a Jonás, a Aarón, a Salomón y a David, *a quien* dimos los Salmos. <sup>[44]</sup>

<sup>162</sup>Hemos mandado enviados *de los que* te hemos narrado anteriormente y enviados *de los que* no te hemos narrado. Dios ha hablado, *ha aludido* claramente a Moisés. <sup>163</sup>*Hemos mandado* enviados que albriciaban *la vida futura* y advertían *acerca del castigo* eterno, para que no tuviesen los hombres, frente a Dios, un argumento después *de la venida* de los enviados. Dios es poderoso, sabio.

<sup>164</sup>Dios da fe de lo que te ha revelado; lo reveló con su ciencia, y los ángeles dan fe. Dios basta como testigo. <sup>165</sup>Quienes no creen y se apartan de la senda de Dios, están en un extravío manifiesto. <sup>166</sup>A quienes no creen y son injustos, Dios no les perdona ni les conduce por buen camino, <sup>167</sup>sino *que los conduce por* el camino del Infierno: eternamente permanecerán en él. Eso, para Dios, es fácil. <sup>168</sup>¡Hombres! Os ha venido el Enviado con la verdad *que* procede de vuestro Señor. ¡Creed! Será mejor para vosotros. Si no creéis, *sabed que* a Dios pertenece lo que está en los cielos y en la tierra. Dios es omnisciente, sabio.

## Contra el dogma de la trinidad

<sup>169</sup>¡Gente del Libro! No exageréis en vuestra religión ni digáis, sobre Dios, más que la verdad. Realmente, el Mesías, Jesús, hijo de María, es el Enviado de Dios, su Verbo, que echó a María un espíritu *procedente* de Él. Creed en Dios y en sus enviados, pero no digáis «Tres». Dejad, es mejor para vosotros. Realmente, el Dios es un dios único. ¡Lado sea! ¿Tendría un hijo *cuando* tiene lo que está en los cielos y en la tierra? ¡Dios basta como garante!<sup>[45]</sup> <sup>170</sup>Ni el Mesías ni los ángeles próximos *al Señor* han tenido a menos el ser servidores de Dios.

<sup>171</sup>A quienes se enorgullecen y desdeñan ser sus servidores, los reunirás a todos hacia Él.

## Los premios y los castigos

<sup>172</sup>A quienes creen y hacen obras pías les dará su recompensa y les aumentará su favor. A quienes se enorgullecen y desdeñan *ser sus servidores*, los castigará con un tormento doloroso, <sup>173</sup>y no encontrarán, fuera de Dios, ni amigo ni defensor. <sup>174</sup>¡Hombres! Os ha venido una prueba procedente de vuestro Señor, y hemos hecho descender hacia vosotros una luz manifiesta. A quienes crean en Dios y busquen su protección, los haremos entrar en su misericordia y favor, y los guiará hacia Él por un camino recto.

## Sobre las herencias

<sup>175</sup>Te piden una decisión jurídica. Responde: «Dios os explica la sucesión indirecta: Si un hombre muere y no tiene ningún hijo, pero *sí* una hermana, a ella pertenece la mitad de lo que deje; él la heredará si *ella premuriese* sin tener ningún hijo; si fuesen dos hermanas, tendrán los dos tercios de lo que deje; si hubiese *varios* hermanos, varones y hembras, al varón *corresponde* una parte igual a la de dos hembras. Dios os aclara *las leyes para* que *no* os extraviéis. Dios es omnisciente sobre todas las cosas.

## AZORA V

### LA MESA

(Mediní. Tiene ciento veinte versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Disposiciones alimenticias

<sup>1</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Cumplid los contratos! Se os permite *comer la carne* de los animales de los rebaños, con excepción de los que se os han mencionado, *prohibiéndolos, en el Corán*. No está permitida la caza mientras *estáis* consagrados, *durante la peregrinación*. Dios dispone lo que quiere. <sup>2</sup>¡Oh, los que creéis! No declaréis cosas profanas ni los ritos de Dios, ni el mes sagrado, ni las ofrendas, ni los collares, ni a quienes se dirigen a la Casa Santa ansiando el favor y la satisfacción de su Señor. <sup>3</sup>Cuando dejéis la consagración, cazad. No os domine el odio por el pueblo que os ha apartado de la Casa Santa *hasta el punto de* que transgredáis: auxiliaos mutuamente en la piedad y en el temor *de Dios*; no os ayudéis en el pecado ni en la injusticia. ¡Temed a Dios! ¡Dios es duro en el castigo! <sup>4</sup>Se os declaran ilícitos: *la carne de animal que haya* muerto, la sangre, la carne de cerdo y lo que se inmoló *en nombre* de otro que no sea Dios; *la carne de animales muertos* asfixiados, por golpes, despeñados o corneados; lo que las fieras han comido *parcialmente*, con excepción de lo que purifiquéis y lo que fue sacrificado ante los ídolos.

Consultar la suerte con las flechas es perversidad. Hoy, quienes no creen, desesperan *de ver el fin* de vuestra religión. No los temáis, pero temedme. <sup>5</sup>Hoy os he completado vuestra religión y he terminado de daros mi bien. Yo os he escogido el Islam por religión. [46]

<sup>6</sup>Quien se ve obligado *a comer* por hambre *algunos de esos animales* sin intención de pecar, *sepa que* Dios es indulgente, misericordioso. Te preguntan qué se les permite. Responde: «Se os declaran lícitos los buenos *alimentos* y lo que enseñasteis a coger a los animales de presa de la manera que Dios os enseñó: Comed lo que os cojan, pero invocad el nombre de Dios al darles suelta. Temed a Dios. Dios es rápido en la cuenta.» <sup>7</sup>Hoy se os declaran lícitos los buenos *alimentos*. Los alimentos de aquellos a quienes se dio el Libro son lícitos para vosotros. Vuestros alimentos son lícitos para ellos.

#### Prescripciones matrimoniales

Las *mujeres* recatadas, creyentes, o de aquellos a quienes se dio el Libro antes que a vosotros, *os son lícitas*, en cuanto las deis sus salarios *como* esposos *suyos*, no como



fornicadores o tomadores de amantes. Quien rechaza la fe, pierde sus obras, y en la última *vida estará* entre los perdidos.

## Las abluciones

<sup>8</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando os dispongáis a hacer la plegaria, lavad vuestras caras y vuestras manos hasta los codos. Pasad *la mano* por la cabeza y por los pies hasta los tobillos. <sup>9</sup>Si estáis impuros, purificaos; si estáis enfermos, en viaje o viniese uno de vosotros del retrete o hubieseis tocado a las mujeres y no encontraseis agua, frotaos con polvo bueno —*arena*— y lavaos vuestros rostro y manos. Dios no quiere ponerlos en dificultad, pero desea que os purifiquéis y llevar a término *sus bondades* para con vosotros. Tal vez seáis agradecidos.

## Bondades de Dios para con los creyentes

<sup>10</sup>Recordad la bondad de Dios y la alianza que os aceptó cuando dijisteis: «Oímos y obedecemos.» Temed a Dios. Dios conoce bien lo que encierran los pechos. <sup>11</sup>¡Oh, los que creéis! Permaneced en pie ante Dios, sed testimonios en justicia. ¡Que el odio por la gente que no es equitativa no os arrastre a ser injustos! ¡Sed justos! Eso *está* más próximo a la piedad. ¡Temed a Dios! Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>12</sup>Dios ha prometido a quienes creen y hacen obras pías que tendrán un perdón y una recompensa enorme. <sup>13</sup>Quienes no creen y tienen por mentira a nuestras aleyas, éstos *serán* pasto de las llamas. <sup>14</sup>¡Oh, los que creéis! Recordad las bondades de Dios *para* con vosotros cuando unas gentes se propusieron poner sus manos encima vuestro, pues apartó sus manos de vosotros. Temed a Dios. En Dios *buscan* apoyo los creyentes.

## Contra los judíos de Medina

<sup>15</sup>Dios aceptó la alianza de los Hijos de Israel. Hemos sacado de entre ellos doce jefes. Dios dijo: «Estoy con vosotros. Si cumplís la plegaria, dais limosna, creéis y honráis a mis enviados, hacéis a Dios un préstamo, yo perdonaré vuestras maldades y os haré entrar en unos jardines en que, por debajo, corren los ríos. De entre vosotros, quienes no crean después de esto, habrán perdido la buena senda.» <sup>16</sup>Porque rompieron su alianza *con nosotros*, los maldijimos e hicimos duros sus corazones. Alteran las palabras de su lugar y olvidan una parte de las cosas que se prescribieron. No cesarás, *Mahoma*, de descubrir traiciones *procedentes* de ellos con excepción de unos cuantos. Borra *su falta* y perdona. Dios ama a los benefactores.

## Contra cristianos y judíos

<sup>17</sup>Hemos aceptado la alianza *de un grupo* de quienes dicen: «Nosotros somos cristianos», pero ellos han olvidado una parte de las cosas que se mencionaban en ella. Hemos suscitado entre ellos la enemistad y el odio hasta el día de la Resurrección. Dios les anunciará lo que hacían. <sup>18</sup>¡Gente del Libro! Nuestro Enviado ha venido exponiéndooos gran parte del Libro que ocultabais, pero os ha perdonado mucho *de lo ocultado*.

Procedente de Dios os han venido una luz y un Libro explícito: Dios guía con ello a quienes buscan su satisfacción en las sendas de la paz; los sacará de las tinieblas hacia la luz, con su permiso, y los conducirá hacia el recto camino. <sup>19</sup>Realmente no creen quienes dicen: «Dios es el Mesías, hijo de María.» Responde: «¿Quién podría oponerse a Dios si desease hacer morir al Mesías, hijo de María, a su madre y a quienes están en toda la tierra?» <sup>20</sup>Dios tiene el señorío de los cielos, de la tierra y de lo que está entre ambos. Crea lo que quiere. Dios es poderoso sobre todas las cosas. <sup>21</sup>Judíos y cristianos dicen: «Nosotros somos los hijos, los amigos amados de Dios.» Responde: «¿Por qué os castiga por vuestros pecados? No, vosotros sois seres humanos de los que Él creó.» Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Dios tiene el señorío de los cielos, de la tierra y de lo que está entre ambos. A Él *conduce* el Porvenir. <sup>22</sup>¡Gente del Libro! Os ha venido nuestro Enviado que os explica *la interrupción de la serie* de los enviados, *para* que nos digáis: «No nos ha venido ningún albriciador ni amonestador.» Dios es poderoso sobre todas las cosas.

## Contra los judíos de Medina

<sup>23</sup>*Acordaos* de cuando Moisés dijo a sus gentes: «¡Gentes mías! Recordad la bondad de Dios para *con* vosotros cuando instituyó entre vosotros a los profetas, os dio reyes y lo que no había dado a nadie en los mundos. <sup>24</sup>¡Gentes mías! Entrad en la Tierra Santa que Dios os ha prescrito. No volváis atrás, pues volveríais decepcionados.» <sup>25</sup>Respondieron: «¡Moisés! En ella hay un pueblo de gigantes: nosotros no entraremos hasta que hayan salido. Si salen, nosotros entraremos.» <sup>26</sup>Dos hombres de entre quienes temían *a Dios y a quienes* Éste les había beneficiado, dijeron: «Entrad contra ellos, por la puerta. En cuanto la atraveséis, vosotros seréis los vencedores. Apoyaos en Dios, si sois creyentes.» <sup>27</sup>Dijeron: «¡Moisés! No entraremos nunca mientras los *gigantes* permanezcan en ella. Ve con tu Señor: ¡Combatid! Nosotros permaneceremos aquí.» <sup>28</sup>Dijo *Moisés*: «¡Señor mío! Yo no soy dueño más que de mí y de mi hermano. Sepáranos de estas gentes perversas.» <sup>29</sup>Respondió: «La *Tierra Santa* les *está* prohibida. Durante cuarenta años vagarán por la tierra. No te entristezcas por las gentes perversas.»

## Caín y Abel: Prohibición del homicidio

<sup>30</sup>Recítales la verdad de la historia de los dos hijos de Adán, cuando ofrecieron un sacrificio y se aceptó el de uno, pero no el del otro. Dijo *Caín*: «Realmente, te mataré.» Respondió *Abel*: «Dios no acepta *más que el sacrificio* de los piadosos; <sup>31</sup>si tiendes tu mano hacia mí para matarme, yo no extenderé mi mano hacia ti para matarte. Yo temo a Dios, Señor de los mundos. <sup>32</sup>Quiero que reconozcas mi pecado y el tuyo, pues serás pasto del fuego: ésa es la recompensa de los injustos.» <sup>33</sup>Su conciencia le impulsó a matar a su hermano, y lo mató; *así* pasó a estar entre los perversos. <sup>34</sup>Dios envió un cuervo que escarbó en la tierra para mostrarle cómo *debía* ocultar el despojo de su hermano. Exclamó: «¡Ay de mí! Es imposible que haga a semejanza de este cuervo y oculte *así* el despojo de mi hermano.» *Así* pasó a estar entre los que se arrepienten.<sup>[47]</sup> <sup>35</sup>Por esta causa prescribimos a los Hijos de Israel que quien matare a una persona sin *que fuese* por otra o por extender el escándalo por la tierra, *fuese juzgado* como si hubiese matado a todo el género humano; quien la resucitase, *fuese recompensado* como si hubiese

resucitado a todo el género humano. <sup>36</sup>Nuestros enviados les trajeron pruebas evidentes, *pero* a continuación gran número de ellos fueron pecadores en la tierra. <sup>37</sup>La recompensa de quienes combaten a Dios y a su Enviado y se esfuerzan *en difundir* por la tierra la corrupción, *consistirá* en ser matados o crucificados, o en el corte de sus manos y pies opuestos, o en la expulsión de la tierra *que habitan*. Esto *será* su recompensa en *este* mundo. En el otro, tendrán un tormento enorme, <sup>38</sup>con excepción de quienes se arrepientan antes de que os apoderéis de ellos. Sabed que Dios es indulgente, misericordioso. <sup>39</sup>¡Oh, los que creéis! Temed a Dios y buscad el medio *de llegar* a Él, combatid en su senda, tal vez estéis *entre* los bienaventurados. <sup>40</sup>Si quienes no creen tuviesen todo lo que *está* en la tierra e *incluso* otro tanto para con ello rescatarse del tormento el día de la Resurrección, no se les aceptaría: Tendrán un castigo doloroso. <sup>41</sup>Querrán salir del fuego, pero no saldrán. Tendrán un tormento continuo. <sup>42</sup>Cortad las manos del ladrón y de la ladrona en recompensa de lo que adquirieron y como castigo de Dios. Dios es poderoso, sabio. <sup>43</sup>Quien se arrepiente después de *haber cometido* su injusticia y se corrige, consigue que Dios vuelva a él. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>44</sup>¿No sabes que Dios tiene el señorío de los cielos y de la tierra, castiga a quien quiere y perdona a quien quiere? Dios es poderoso sobre todas las cosas.

### Actitud de judíos y cristianos frente a la nueva revelación

<sup>45</sup>¡Enviado! No te entristezcan quienes se precipitan en la impiedad diciendo con sus bocas: «Creemos», mientras que sus corazones no creen; *no te entristezcan* quienes siendo judíos prestan oído a la mentira, escuchan a otras gentes, *pero* no vienen hacia ti: ellos alteran las palabras de su lugar y dicen *a quienes te envían*, Mahoma: «Si se os da esto, tomadlo; si no, guardaos de aceptarlo.» *Para aquellos* a quienes Dios quiere extraviar, no encontrarás nada, procedente de Dios, *para salvarlos*. Dios no ha querido purificar sus corazones: en este mundo tendrán humillación y en el otro un enorme tormento. <sup>46</sup>Prestan oído a la mentira, devoran la usura. Si vienen a ti, Mahoma, juzga entre ellos o apártate; si te apartas, no te causarán perjuicio en nada; si juzgas, juzga con equidad, pues Dios ama a los equitativos. <sup>47</sup>¿Cómo te tomarán por juez si tienen el Pentateuco y en él está el juicio de Dios? En seguida, después *del juicio*, se alejarán. Éstos no son creyentes. <sup>48</sup>Hemos hecho descender el Pentateuco, en él hay guía y luz; con él juzgaban, entre quienes eran judíos, los profetas que se habían sometido *a Dios*, los rabinos y los sacerdotes, según lo que habían conservado del Libro de Dios, pues eran sus testigos. No temáis a los hombres, pero temedme; no compréis con mis aleyas *algo* de poco precio. Quienes no juzgan según lo que Dios ha revelado, *son* los infieles. <sup>49</sup>Os hemos prescrito en el *Libro*: «Persona por persona, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente; las heridas *se incluyen* en el talión.» Quien dé como limosna *el precio de la sangre*, eso le servirá de penitencia. Quienes no juzgan según lo que Dios ha revelado, son injustos.<sup>[48]</sup> <sup>50</sup>Hicimos seguir las huellas *de los profetas* a Jesús, hijo de María, confirmando *así* al Pentateuco que ya tenían. Le dimos el Evangelio: en él *hay* guía y luz.

Confirmando *así* al Pentateuco que ya tenían y *era* su guía, y como exhortación para los piadosos. <sup>51</sup>La gente del Evangelio juzgue según lo que Dios ha revelado en él. Quienes no juzguen según lo que Dios ha revelado, éstos son los perversos. <sup>52</sup>Te hemos hecho descender el Libro con la verdad, confirmando los Libros que ya tenían y vigilando por su pureza. Juzga entre ellos según lo que Dios ha revelado y no sigas sus

seducciones apartándote de la verdad que te ha venido. Hemos instituido para cada uno de vosotros un sendero, *una* ley y un camino. <sup>53</sup>Si Dios hubiese querido, os hubiese reunido en una comunidad única, pero *os ha dividido* con el fin de probaros en lo que os ha dado. ¡Competid en las buenas obras! Vuestro lugar de reunión, el de todos, *está* junto a Dios. Él os hará saber *aquello* en que estáis en discrepancia. <sup>54</sup>¡Juzga entre ellos según lo que Dios ha revelado! ¡No sigas sus seducciones! ¡Guárdate de que te timenten y *te aparten* de algo de lo que Dios te ha revelado! Si se apartan *de ti*, sabe que Dios quiere afligirlos por alguno de sus pecados. Gran número de los hombres son perversos. <sup>55</sup>¿Prefieren el juicio de la ignorancia? Pero, ¿quién es mejor que Dios como juez, para un pueblo que *está* en lo cierto?

### **Prohibición a los creyentes de pactar con judíos y cristianos**

<sup>56</sup>¡Oh, los que creéis! No toméis a judíos y cristianos por amigos: los unos son amigos de los otros. Quien de entre vosotros los tome por amigos, *será* uno de ellos. Dios no conduce a la gente de los injustos. <sup>57</sup>Ves, a quienes tienen en su corazón una enfermedad, que corren hacia ellos diciendo: «Tememos que la rueda *de la fortuna* nos aflija.» Es posible que Dios venga con la victoria o con un asunto de su propiedad, y entonces se arrepientan por lo que ocultaban en su interior. <sup>58</sup>Quienes creen, dirán: «¿Ésos son quienes juraron por Dios con sus juramentos solemnes que estarían con vosotros? Han perdido sus obras y están *entre* los perdidos.» <sup>59</sup>¡Oh, los que creéis! Quienes de vosotros rechazan su religión, *sepan que* Dios traerá a unas gentes a quienes amará y le amarán; humildes ante los creyentes, altaneros frente a los infieles, combatirán en la senda de Dios y no temerán la censura del maldiciente. Eso es el favor de Dios: lo da a quien quiere, pues Dios es inmenso, omnisciente. <sup>60</sup>Vuestros amigos son Dios, su Enviado y quienes creen: cumplen la plegaria, dan la limosna y se inclinan. <sup>61</sup>Quienes toman por amigos a Dios, a su Enviado y a quienes creen, *son miembros* del partido de Dios: éstos son los vencedores. <sup>62</sup>¡Oh, los que creéis! No toméis por amigos —entre aquellos a quienes se dio el Libro antes que a vosotros y los infieles— a quienes toman vuestra religión como pasatiempo y juego. Temed a Dios si sois creyentes. <sup>63</sup>Cuando llamáis a la plegaria, la toman a burla y a juego: Son unas gentes que no razonan.

### **Contra los judíos de Medina y los cristianos**

<sup>64</sup>Di: «¡Gente del Libro! ¿Qué censuráis de nosotros sino el que creemos en Dios, en lo que nos ha revelado y en lo que se reveló anteriormente?» En su mayoría son perversos. <sup>65</sup>Di: «¿Os anunciaré una recompensa, junto a Dios, peor que aquélla?» Quienes Dios ha maldecido, con quienes se ha enojado y los ha metamorfoseado en monos y cerdos, y *quienes* adoran a Tagut, *todos* éstos tendrán un lugar peor, pues *son* los más extraviados de la buena senda.<sup>[49]</sup> <sup>66</sup>Cuando ellos vinieron a vosotros, dijeron: «Creemos», pero entraron *en vuestra religión* con infidelidad y salieron con ella. Dios sabe lo que ocultaban. <sup>67</sup>Ves a muchos de ellos correr al pecado, a la injusticia y a la comida de la usura. ¡Cuán malo es lo que hacen! <sup>68</sup>¿Por qué los rabinos y sacerdotes no les impiden decir el pecado y comer la usura? ¡Cuán malo es lo que fabrican! <sup>69</sup>Los judíos dicen: «La mano de Dios *está* encadenada.» ¡Encadénense sus manos y sean malditos por lo que dijeron! No, sus manos están tendidas dando *sus favores* a quien quiere.

Lo que se te ha hecho descender, procedente de tu Señor, acrece mucho, entre ellos, la rebelión y la impiedad.

Hemos lanzado contra ellos la hostilidad y el odio hasta el día de la Resurrección. Cada vez que encienden un fuego para la guerra, Dios lo apaga. Se esfuerzan *en propagar* por la tierra la corrupción, pero Dios no ama a los corruptores.<sup>70</sup> Si las gentes del Libro creyesen y temiesen *a Dios*, les borraríamos sus maldades y los introduciríamos en unos jardines de ensueño. Si ellos hubiesen permanecido *dentro de los límites prescritos* por el Pentateuco, el Evangelio y lo que se les ha hecho descender procedente de su Señor, hubiesen comido de *lo que está* por encima y por debajo de sus pies. Entre ellos hay una comunidad bien dirigida. ¡Pero cuán malo es lo que hacen muchos de ellos!<sup>71</sup> ¡Enviado! Da a conocer lo que se te ha hecho descender procedente de tu Señor; si no lo haces, no difundes su mensaje; Dios te protegerá de los hombres. Dios no guía al pueblo de los infieles.<sup>72</sup> Di: «¡Gente del Libro! Careceréis de fundamento hasta que observéis el Pentateuco, el Evangelio y lo que se ha hecho descender a vosotros procedente de vuestro Señor.» Lo que se te ha hecho descender procedente de tu Señor acrece en mucho, entre ellos, la rebelión y la impiedad. No te entristezcas por las gentes perversas.

<sup>73</sup>Ciertamente, quienes creen, quienes practican el judaísmo, los sabeos y los cristianos — quienes creen en Dios y hacen obra pía—, no *tengan* temor por ellos, pues no serán entristecidos.<sup>[50]</sup>

<sup>74</sup>Hemos aceptado la alianza de los Hijos de Israel y les hemos mandado enviados. Cada vez que les vino un Enviado *predicando* lo que sus almas no apetecían, una parte de ellos le trató de embustero, y *otra parte le* mató.<sup>75</sup> Creyeron que no tendrían castigo: se cegaron y ensordecieron. Dios volvió a ellos, *pero* se cegaron y ensordecieron *de nuevo* muchos de ellos. Dios ve lo que hacen.

## Contra los cristianos

<sup>76</sup>Son infieles quienes dicen: «Dios es el Mesías, hijo de María», pues el Mesías dijo: «Hijos de Israel: Adorad a Dios, mi Señor y vuestro Señor.» Ciertamente, a quien asocia a Dios, Dios le prohibirá *entrar* en el Paraíso: su asilo será el fuego, pues los injustos no tienen defensores.<sup>77</sup> Son infieles quienes dicen: «Dios es el tercero de una triada.» No hay dios, sino un Dios único. Si no cejan en lo que dicen, realmente, quienes de entre ellos no creen, tocarán un tormento doloroso.<sup>78</sup> ¿No volverán a Dios y le pedirán perdón? Dios es indulgente, misericordioso.<sup>79</sup> El Mesías, hijo de María, no es más que un Enviado; antes que él han existido enviados; su madre era verídica, ambos comían alimentos. Observa cómo aclaramos las aleyas *a los cristianos*; a continuación fíjate en cómo se apartan.<sup>80</sup> Di: «¿Adoraréis, prescindiendo de Dios, lo que no tiene para vosotros mal ni bien? Dios es el Oyente, el Omnisciente.»<sup>81</sup> Di: «¡Gente del Libro! No exageréis en vuestra religión *profesando algo* distinto de la verdad; no sigáis los deseos de unas gentes que ya antes se extraviaron e hicieron extraviar a muchos y que se extraviaron de la buena senda.»

## Contra los judíos

<sup>82</sup>Quienes entre los Hijos de Israel no creen, han sido maldecidos por boca de David y de Jesús, hijo de María. Eso, porque desobedecieron, fueron transgresores *de la ley*, no se prohibieron el mal que hacían. ¡Cuán malo es lo que hacían! <sup>83</sup>Ves a muchos de ellos tomar por amigos a quienes no creen. ¡Cuán malo es lo que sus almas les sugiere *cuando* Dios se ha indignado con ellos! Ellos permanecerán eternamente en el tormento. <sup>84</sup>Si creyeran en Dios, en el Profeta y en lo que se le ha hecho descender, no tomarían a los *infiel*es por amigos. Pero la mayoría de ellos son perversos.

## Elogio de los cristianos

<sup>85</sup>En los judíos y en quienes asocian encontrarás la más violenta enemistad para quienes creen. En quienes dicen: «Nosotros somos cristianos», encontrarás a los más próximos, en amor, para quienes creen, y eso porque entre ellos hay sacerdotes y monjes y no se enorgullecen. <sup>86</sup>Cuando oyen lo que se hizo descender al Enviado, *Mahoma*, ves a sus ojos derramar lágrimas porque saben la verdad. Dicen: «Señor nuestro, creemos; inscribenos con los testimonios. <sup>87</sup>¿Por qué no hemos de creer en Dios y en la verdad que nos ha enviado si ansiamos que nuestro Señor nos haga entrar *en el Paraíso* junto a la turbamulta de los justos?» <sup>88</sup>Dios los recompensará por lo que dicen, *haciéndoles entrar* en los jardines en que corren, por debajo, los ríos, y permanecerán eternamente en ellos. Ésa es la recompensa de los benefactores. Quienes no creen y tratan de embusteras a nuestras aleyas, éstos serán huéspedes del Infierno.

## Prescripciones sobre los alimentos

<sup>89</sup>¡Oh, los que creéis! No se os prohíben los manjares que Dios os ha declarado lícitos, pero no seáis transgresores. Dios no ama a los transgresores. <sup>90</sup>Comed de aquello que Dios os ha proveído *declarándolo* lícito, bueno. Temed a Dios en quien vosotros creéis.

## Sobre los juramentos

<sup>91</sup>Dios no os reprenderá por la jactancia de vuestros juramentos, pero os reprenderá por *aquello en* lo que os comprometisteis en los juramentos *y no cumplisteis*. La penitencia *del perjur*o consistirá en dar de comer a diez pobres de *aquello que por* término medio dais de comer a vuestra familia, o en vestirlos o en hacer libertar a un esclavo. Quien no encuentra *medio de cumplir lo antedicho*, ayunará tres días. Ésa es la penitencia por vuestros juramentos cuando juráis y no cumplís. ¡Cumplid vuestros juramentos! Así os aclara Dios sus aleyas. Tal vez seáis agradecidos.

## Prescripciones varias

<sup>92</sup>¡Oh, los que creéis! Ciertamente, el vino, *el juego* de maysir, los ídolos y las flechas son abominaciones *procedentes* de la actividad de Satanás. ¡Evitadla! Tal vez seáis los bienaventurados.<sup>[51]</sup> <sup>93</sup>Satanás querría suscitar entre vosotros la enemistad y el odio mediante el vino y *el juego* del maysir y apartaros del recuerdo de Dios, de la plegaria. ¿Dejaréis *de seguirle*? ¡Obedeced a Dios! ¡Obedeced al Enviado! ¡Estad en guardia! Si os



apartáis, sabed que a nuestro Enviado, *Mahoma*, le incumbe *únicamente* la predicación manifiesta. <sup>94</sup>No cometen falta por lo que comen quienes creen y hacen obras pías, cuando temen a *Dios*, creen y hacen obras pías; luego, temen a *Dios* y creen; temen a *Dios* y hacen el bien, pues Dios ama a los benefactores.

### Prescripciones sobre la caza

<sup>95</sup>¡Oh, los que creéis! Dios os pondrá a prueba con caza que esté al alcance de vuestras manos y de vuestras lanzas, con el fin de que Dios conozca quiénes le temen en secreto. Quien después de esto transgrediere, tendrá un tormento doloroso. <sup>96</sup>¡Oh, los que creéis! No matéis la caza si vosotros estáis consagrados. Quien de vosotros la mate, intencionadamente *como* indemnización, o enviará como ofrenda a la Caaba *un animal* equivalente al que mató —decidirán acerca de ello, entre vosotros, dos hombres justos— o, *como* penitencia, *dará* de comer a un pobre o *guardará* un ayuno equivalente a esto, con el fin de que guste el daño de su acción. Dios ha borrado *el recuerdo* de lo pasado, pero quien reincida, *sepa que* Dios se vengará de él. Dios es poderoso, vengador. <sup>97</sup>Se os ha declarado lícita la pesca del mar y su comida: es un goce para vosotros y para los viajeros, pero se os prohíbe la caza de tierra *durante el tiempo* que dure vuestra consagración. Temed a Dios: junto a Él seréis reunidos.

### Prescripciones varias

<sup>98</sup>Dios ha instituido la Caaba como el templo sagrado elevado para los hombres, el Mes Sagrado, la ofrenda *de sacrificios* y los collares; *todo* esto a fin de que sepáis que Dios conoce lo que *está* en los cielos y en la tierra. Dios es omnisciente en todas las cosas. Sabed que Dios es violento en el castigo e indulgente, remisorio. <sup>[52]</sup> <sup>99</sup>No incumbe al Enviado, *Mahoma*, más que la predicación. Dios sabe lo que manifestáis y lo que ocultáis. <sup>100</sup>Di: «Lo detestable no equivale a lo apreciable, aunque mucho de *lo que* es detestable te plazca.» Temed a Dios, ¡oh, poseedores de juicio! *Tal vez* vosotros seáis bienaventurados. <sup>101</sup>¡Oh, los que creéis! No preguntéis por las cosas que, si se os enseñasen, os dañarían. Si preguntáis por ellas, en el momento en que se haga descender el Corán os aparecerán manifiestas. Dios borrará *vuestra falta*. Dios es indulgente, benigno; antes que vosotros, un pueblo las preguntó, *pero* inmediatamente por su *causa* se hizo infiel. <sup>102</sup>Dios no ha instituido ni bahira, ni saiba, ni wasila, ni ham, pero quienes no creen inventan la mentira contra Dios: en su mayoría no razonan. <sup>[53]</sup> <sup>103</sup>Cuando se les dice: «Venid hacia *aquello* que Dios ha hecho descender y a su Enviado», responden: «Nos basta lo que encontramos *procedente* de nuestros padres.» ¿Y si sus padres no sabían nada ni estaban en el buen camino? <sup>104</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Ocupaos de vosotros mismos! Quien se extravía, no os perjudicará si estáis en el buen camino. Vuestro lugar estará al lado de Dios y Él os hará saber lo que hacíais *en la tierra*, y os *recompensará*.

### Disposiciones sobre los testamentos

<sup>105</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando se presente a uno de vosotros la muerte, en el momento de testar, darán fe, entre vosotros, dos *personas* dotadas de entendimiento, musulmanas u



otros, prescindiendo de vosotros, si estáis de viaje por la tierra y os aflige la calamidad de la muerte. Retendréis a ambos, después de la plegaria, y les haréis jurar por Dios, si dudáis *de ellos*: «No venderíamos el *testimonio*, aunque fuese a *nuestros* allegados, por ningún premio. No ocultaremos el testimonio de Dios; si nosotros *lo hiciésemos, estaríamos* entre los pecadores». <sup>106</sup>Si se descubriese que ellos dos han incurrido en pecado, otros dos, *escogidos* entre quienes tienen mayor derecho sobre los *herederos*, los más próximos, ocuparán su lugar. Se les hará jurar por Dios: «Realmente, nuestro testimonio es más justo que el testimonio de los dos *pecadores*, y no somos transgresores; *si lo somos, estamos* entre los injustos. <sup>107</sup>Eso es lo más apropiado *para* que den testimonio de acuerdo con la verdad o teman que se repitan los juramentos después de sus juramentos. ¡Temed a Dios y escuchad! Dios no guía a las gentes perversas.

<sup>108</sup>El día en que Dios reúna a los enviados y pregunte: «¿Qué se os contestó?», responderán: «Carecemos de ciencia. Tú, Tú conoces perfectamente lo oculto.»

## Jesús, simple Profeta

<sup>109</sup>*Acuérdate de* cuando Dios dijo: «Jesús, hijo de María, recuerda el beneficio que *dispensé* sobre ti y sobre tu madre cuando te auxilié con el Espíritu Santo diciendo: “Hablarás a los hombres en la cuna con madurez.” <sup>110</sup>*Acuérdate de* cuando te enseñé el Libro, la Sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio, y cuando creaste de arcilla algo semejante a la forma de los pájaros, con mi permiso, y soplaste en ellos y fueron pájaros con Mi permiso; cuando curaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi permiso, cuando hiciste salir a los muertos *de su sepulcro* con Mi permiso, y cuando aparté de ti a los Hijos de Israel en el momento en que les traías pruebas manifiestas; quienes entre ellos no creían, dijeron: “Esto no es más que magia manifiesta.” <sup>111</sup>*Acordaos de* cuando inspiramos a los apóstoles *diciendo*: “Creed en Mí y en mi Enviado.” Respondieron: “Creemos: atestigua, que nosotros estamos sometidos *a la voluntad de Dios*”».

<sup>112</sup>*Acordaos de* cuando dijeron los Apóstoles: «¡Jesús, hijo de María! ¿Puede hacer descender tu Señor una mesa servida desde el cielo?» Respondió: «Temed a Dios, si sois creyentes.»<sup>[54]</sup> <sup>113</sup>Dijeron: «Desearíamos comer de ella; nuestros corazones se tranquilizarían, sabríamos que nos has dicho la verdad y estaríamos entre los testimonios.» <sup>114</sup>Jesús, hijo de María, dijo: «¡Dios mío! ¡Señor! ¡Haznos descender una mesa servida desde el cielo que para el primero y el último de nosotros sea una fiesta y un prodigio procedente de Ti! ¡Provéenos, pues Tú eres el mejor de los proveedores!» <sup>115</sup>Dios dijo: «Os la hago descender, pero a quien de entre vosotros no crea después, le castigaré con un tormento *tal*, que no *volveré* a castigar con él a nadie de los mundos.» <sup>116</sup>*Acordaos de* cuando Dios dijo: «Jesús, hijo de María, ¿has dicho acaso a los hombres “Tomadme, junto a mi madre, como dos dioses, prescindiendo de Dios”?» Respondió: «¡Llor a Ti! No me incumbe decir lo que no es verdad; si lo hubiese dicho, lo sabrías; Tú sabes lo que *hay* en mi alma, pero yo no sé lo que *hay* en tu alma. Tú, Tú conoces perfectamente lo oculto.

<sup>117</sup>No les he dicho sino lo que me mandaste: «Adorad a Dios, mi Señor y vuestro Señor.» He sido testimonio el tiempo que he permanecido entre ellos. Cuando me llamaste Tú fuiste su observador; Tú *eres* testigo sobre todas las cosas. <sup>118</sup>Si los atormentas, *tienes derecho*, pues son tus servidores; si los perdonas, *tienes derecho a hacerlo*; Tú, Tú eres el Poderoso, el Sabio.» <sup>119</sup>Dios dice: «Éste es el día *en que* sacarán provecho de su veracidad los justos: Tendrán unos jardines en que, por debajo, correrán los ríos.

Eternamente permanecerán en ellos. ¡Esté Dios satisfecho de ellos, pues ellos estuvieron satisfechos de Él! ¡Ése es el éxito mayor!»

<sup>120</sup>A Dios pertenece el señorío de los cielos y de la tierra y de lo que *hay* en ellos. Él es poderoso sobre todas las cosas.

## AZORA VI

### LOS REBAÑOS

(Mequí. Tiene ciento sesenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Omnipotencia y omnisciencia divinas

<sup>1</sup>La alabanza a Dios. Quien creó los cielos y la tierra e instituyó las tinieblas y la luz. Quienes no creen, equiparan a su Señor *con otros*. <sup>2</sup>Él os creó de barro; a continuación señaló un plazo, y un plazo determinado junto a Él, pero vosotros dudáis. <sup>3</sup>Él es el Dios en los cielos y en la tierra, conoce vuestro secreto y vuestro exterior, y sabe lo que adquirís.

#### Incredulidad de los infieles respecto de Mahoma

<sup>4</sup>No viene a los *infieles* una aleya de las aleyas de su Señor sin que se aparten de ella. <sup>5</sup>Han considerado falsa la verdad cuando *ésta* les ha venido; les vendrán noticias de lo que se han burlado. <sup>6</sup>¿No han visto a cuántas generaciones hemos aniquilado antes que a ellos? Las establecimos en la tierra *mejor* de lo que os hemos establecido, las hicimos caer del cielo lluvias abundantes y las pusimos ríos que corriesen por sus valles, pero las aniquilamos por sus pecados e hicimos nacer, después de ellas, otras generaciones. <sup>7</sup>Si te hubiésemos hecho descender, ¡oh Profeta!, un Libro *escrito* en un rollo de pergamino y lo hubiesen tocado con sus manos, realmente, quienes no creen hubiesen dicho: «Esto no es más que magia manifiesta.» <sup>8</sup>Dicen: «¿Por qué no se hace descender sobre él un ángel?» Si hiciésemos descender un ángel, se promulgaría la orden *de aniquilarles*: no se esperarían. <sup>9</sup>Si hubiésemos enviado a un ángel, le hubiésemos *enviado bajo forma* de hombre y les hubiésemos disfrazado *la verdad* como la disfrazan. <sup>10</sup>Se han burlado de los enviados que te han precedido, *Mahoma*, pero quienes de entre ellos se burlaron, fueron rodeados *con* lo que se habían burlado. <sup>11</sup>Di: «Id por la tierra y mirad cuál fue el castigo de los desmentidores.»

#### Omnipotencia de Dios

<sup>12</sup>Pregunta: «¿A quién pertenece lo que está en los cielos y en la tierra?» Responde: «A Dios, que se ha prescrito la misericordia. Realmente, os reunirá el día del Juicio. No hay duda sobre él. Quienes se pierdan, éstos no habrán creído.» <sup>13</sup>A Él pertenece lo que existe

en el día y en la noche. Él es el Oyente, el Omnisciente. <sup>14</sup>¿Tomaré por patrón a otro distinto de Dios, creador de los cielos y de la tierra, que da el alimento mientras él no se alimenta?» Di: «He recibido orden de ser el primero que se someta a Dios.» ¡No estés entre los asociadores! <sup>15</sup>Di: «Yo temo, si desobedezco a mi Señor, el tormento de un día terrible.» <sup>16</sup>De quien entonces se aparte *el tormento será porque Dios* le tendrá misericordia. Ése es el éxito mayor. <sup>17</sup>Si Dios te toca con un mal, no le suprimirá *nadie*, a no ser Él; si te toca con un bien, *nadie podrá quitártelo*, pues Él es poderoso sobre todas las cosas. <sup>18</sup>Él es el Victorioso por encima de sus siervos. Él es el Sabio, el Enterado.

## Unidad de Dios

<sup>19</sup>Pregunta a los *infieles*: «¿Qué cosa es la mayor en el testimonio?» Responde: «Dios es testimonio entre vosotros y yo. Me ha inspirado este Corán a fin de que os advierta con él, *así como* a quienes alcance. ¿Daréis testimonio de que con Dios hay otros dioses? Di: «No atestiguaré.» Añade: «Realmente, Él es un Dios único y yo soy inocente de lo que asociáis.» <sup>20</sup>Le conocen aquellos a quienes dimos el Libro como conocen a sus hijos. Quienes se pierden, *será porque* ellos no han creído. <sup>21</sup>¿Quiénes son más injustos que aquellos que inventan la mentira contra Dios o desmienten sus aleyas?» Él no hará de los injustos bienaventurados. <sup>22</sup>Un día los reuniremos a todos y diremos, a continuación, a quienes hayan asociado: «¿Dónde *están* vuestros asociados, *aquellos* en quienes creíais?» <sup>23</sup>Su prueba no consistirá más que en decir: ¡Por Dios, nuestro Señor! No hemos sido asociadores.» <sup>24</sup>Considera cómo mentirán por sí mismos y *cómo* les abandonarán los *falsos dioses* que habían imaginado. <sup>25</sup>Entre ellos hay quienes te escuchan,

pero hemos puesto velos sobre sus corazones, *para que no* lo entiendan, y en sus oídos, sordera. Si ven alguna aleya, no creen en ella.

Cuando se acercan, te argumentan diciendo quienes no creen: «Eso no son más que leyendas de los antiguos.» <sup>26</sup>Ellos impiden a los *hombres escuchar*, y se apartan, pero no aniquilarán más que a sus *propias* almas, aunque no lo presienten. <sup>27</sup>¡Si los vieses cuando se les coloque sobre el luego! Dirán: «¡Ojalá fuésemos devueltos *al mundo*! ¡No trataríamos de mentira las aleyas de nuestro Señor y seríamos los creyentes!» <sup>28</sup>¡No! Lo que habían ocultado anteriormente les ha aparecido, y si fuesen devueltos *al mundo* volverían a lo que se les prohibió, pues ellos *son* embusteros, <sup>29</sup>y dirían: «No existe más que nuestra vida mundanal, y nosotros no *seremos* resucitados.» <sup>30</sup>¡Si los vieses cuando, en pie ante su Señor, Éste les diga: «¿No es esto la verdad?» Responderán: «Sí, Señor nuestro.» Dirá: «Gustad el castigo por lo que no creísteis!» <sup>31</sup>Quienes traten de mentira el encuentro de Dios, saldrán con pérdida en cuanto les venga, de imprevisto, la hora *del juicio*. Dirán: «¡Qué pérdida la nuestra por no habernos excedido en ella!» Llevarán sus pecados sobre la espalda. ¡Cuán malo *será lo* que carguen! <sup>32</sup>La vida mundanal no es más que juego y diversión, pero la última morada es, realmente, mejor para quienes son piadosos. ¿No razonaréis?

## Confortación a Mahoma

<sup>33</sup>Sabemos que te aflige lo que dicen los *infieles*, pero ellos no te desmienten; los injustos niegan las aleyas de Dios. <sup>34</sup>Fueron desmentidos los enviados que te precedieron, a *causa*

*de aquello* en lo que eran desmentidos y perjudicados hasta que les llegó nuestro socorro. No hay quien cambie las palabras de Dios. Te ha llegado noticia de los enviados. <sup>35</sup>Se te ha hecho pesado el alejamiento *de los infieles*. Si pudieses, desearías *cavar* un agujero en la tierra o *tender* una escalera al cielo y les traerías una aleya. Si Dios hubiese querido, los hubiese reunido en la buena senda. No estés, pues, entre los ignorantes. <sup>36</sup>Ciertamente, responden quienes oyen. A los muertos Dios los resucitará; luego, hacia Él serán reunidos. <sup>37</sup>Dicen *los infieles*: ¿Por qué no se hace descender sobre él una aleya procedente de su Señor?» Responde: «Dios es poderoso *para hacer* que descienda una aleya, pero los infieles en su mayoría no saben.»

<sup>38</sup>No hay una bestia *que ande* por la tierra ni un pájaro que vuele con sus alas sin que *formen* comunidades semejantes a la vuestra. No hemos descuidado nada en el Libro. Luego, junto a su Señor serán reunidos.<sup>[55]</sup>

<sup>39</sup>Quienes desmienten nuestras aleyas *son* sordos, mudos, *están* en las tinieblas. A quien Dios quiere *perder*, le extravía, y a quien quiere, le coloca en el camino recto. <sup>40</sup>Di: «¿Qué os parece? Si os viene el tormento de Dios u os llega la *última* hora, ¿invocaréis a otro *ser* distinto de Dios, si sois verídicos?» <sup>41</sup>No; a Él invocaréis; si quisiese, suprimiría *aquello* por lo que le habéis invocado y olvidaríais lo que asociáis. <sup>42</sup>Hemos enviado *mensajeros* a las naciones que te han precedido y les hemos causado indigencias y calamidades, *en la confianza de que* ellos tal vez se humillasen. <sup>43</sup>Cuando les llegó nuestra cólera, no se humillaron, al contrario, sus corazones se endurecieron y el Demonio les embelleció lo que hacían. <sup>44</sup>Cuando hubieron olvidado lo que se les había mencionado, abrimos sobre ellos las puertas de todas las cosas *buenas*, hasta que se alegraron por lo que les llegaba; *entonces* los cogimos bruscamente: ellos *están* desesperados. <sup>45</sup>Se cortó la raíz del pueblo de injustos. La alabanza *sea dada* a Dios, Señor de los mundos. <sup>46</sup>Di: «¿Qué opináis? Si Dios coge vuestro oído y vuestra vista y sella vuestros corazones, ¿quién es un dios, fuera del Dios, para devolvéroslo?» Observa cómo prodigamos nuestras aleyas, *mientras que* ellos, *los impíos*, se alejan. <sup>47</sup>Di: «¿Qué opináis? Si el tormento de Dios os viene de improviso o públicamente, ¿*quiénes* perecerán, sino las gentes injustas?» <sup>48</sup>No hemos mandado a los enviados más que como albriciadores y exhortadores. Quienes creen y se reforman, no tengan temor, pues ellos no *estarán entre* los afligidos. <sup>49</sup>A quienes desmienten nuestras aleyas, les tocará el tormento, porque *son* perversos.

### Actitud de Mahoma frente a infieles y creyentes

<sup>50</sup>Di: «Yo no os digo “Tengo las despensas de Dios”, pues no sé lo desconocido; no os digo “Yo soy un ángel”: no digo más que aquello que se me ha inspirado.» Di: «¿Son iguales el ciego y el vidente? ¿No meditaréis?» <sup>51</sup>Advierte a quienes temen ser reunidos junto a su Señor, *pues* no tienen, prescindiendo de Él, ni amigo ni intercesor; tal vez sean piadosos. <sup>52</sup>No rechaces a quienes invocan a su Señor por la mañana y por la noche deseando *ver* su faz. No te incumbe nada de su cuenta ni les incumbe nada de tu cuenta. Si los rechazases, estarías entre los injustos. <sup>53</sup>Así hemos probado a unos con otros, con el fin de que digan: «¿A ésos de entre nosotros Dios los ha favorecido?» ¿No conoce Dios a los agradecidos? <sup>54</sup>Cuando vengan a ti los que creen en nuestras aleyas, di: «La paz sea sobre vosotros.» Vuestro Señor se ha prescrito la misericordia. Quien de vosotros

haga un mal por ignorancia, luego vuelva *de su error* y se reforme, *será perdonado*, pues Él es indulgente, misericordioso. <sup>55</sup>Así aclaramos las aleyas, con el fin de que el camino de los criminales esté de manifiesto.

## Omnisciencia y omnipotencia divinas

<sup>56</sup>Di: «Se me ha prohibido adorar a quienes invocáis, prescindiendo de Dios.» Di: «No seguiré vuestras seducciones; *si lo hiciese* entonces me extraviaría y no estaría entre los bien guiados.» <sup>57</sup>Di: «Yo *me apoyo* en una prueba procedente de mi Señor, y vosotros la desmentís. No tengo lo que pedís venga rápidamente. El juicio no pertenece más que a Dios. Él decide según la verdad, pues es el mejor de los árbitros.» <sup>58</sup>Di: «Si yo tuviese lo que pedís venga rápidamente, se decidiría el asunto *pendiente* entre vosotros y yo.» Pero Dios es el mejor conocedor de los injustos. <sup>59</sup>Él tiene las llaves de lo desconocido, no las conoce *nadie* más que Él; sabe lo que está en la tierra y en el mar, y no cae una hoja sin que lo sepa; no *hay* un grano en las tinieblas de la tierra ni *una brizna*, sea verde o seca que no estén *registrados* en un Libro explícito. <sup>60</sup>Él es quien os llamará por la noche, *quien* conoce lo que habéis hecho durante el día; a continuación, os resucitará para juzgar un plazo determinado: *el de vuestra vida*; inmediatamente, junto a Él tendréis vuestro lugar de reunión y os informará de lo que hayáis hecho. <sup>[56]</sup> <sup>61</sup>Él es el Victorioso por encima de sus siervos, os envía *ángeles* que guardan memoria *de vuestras acciones*. Cuando se presenta la muerte a uno de vosotros, nuestros enviados lo llaman *para conducirlo al Señor*, y no *son* negligentes. <sup>62</sup>A continuación, *los mortales* son devueltos a Dios, su Señor, la Verdad. ¿Acaso no le pertenece el juicio? ¡Él es el más veloz de los contables! <sup>63</sup>Di: «¿Quién os ha salvado de las tinieblas, de la tierra y del mar?» Le invocáis humildemente, con temor, *diciendo*: «Si nos salvas de esto, estaremos entre los agradecidos.» <sup>64</sup>Di: «Dios os salvará de ello y de toda calamidad. A continuación, vosotros asociaréis.» <sup>65</sup>Di: «Él es el Poderoso *que puede* enviaros un tormento por encima de vuestras *cabezas* o por debajo de vuestros pies, *que puede* distingueros en sectas o hacer gustar a unos el mal de otros.» Observa cómo prodigamos nuestras aleyas, tal vez comprendan.

## Instrucciones para predicar a los infieles

<sup>66</sup>Tu pueblo lo ha desmentido, y ello es la verdad. Di: «Yo no soy mandatario, sobre vosotros; cada anuncio tiene su plazo, y vosotros *lo* sabéis. <sup>67</sup>Cuando veas a quienes arguyen sobre nuestras aleyas, apártate de ellos hasta que discutan otro asunto. El Demonio te hará olvidar *esto*. Después de la predicación, no permanezcas con las gentes injustas. <sup>68</sup>A quienes son piadosos no les incumbe pedir cuenta alguna a los *infieles*, pero les *está mandada* la predicación: tal vez ellos teman a Dios.

## Advertencia a los infieles

<sup>69</sup>Abandona a quienes toman su religión como juego y diversión, *a quienes* la vida mundanal ha extraviado. Predica que el alma se perderá por lo que haya adquirido, *que* no tendrá, prescindiendo de Dios, amigo ni intercesor y si *el día del Juicio* ofrece cualquier

clase de compensación, no se le aceptará. Esos que se exponen *a su pérdida* por lo que han adquirido, tendrán una bebida de agua hirviendo y un tormento doloroso, porque son infieles. <sup>70</sup>Di: «¿Invocaremos, prescindiendo de Dios, a lo que no nos es provechoso ni perjudicial? Después de que Dios nos ha guiado, ¿volveremos sobre nuestros talones como aquel a quien han seducido los demonios? *Va* por la tierra perplejo, a *pesar de que* tiene compañeros que le llaman *para que vuelva al buen camino, diciendo*: “¡Ven a nosotros!” Di: “La dirección de Dios es la *buen*a dirección: se nos ha mandado estar sometidos al Señor de los mundos.”»

## Omnipotencia divina

<sup>71</sup>Cumplid la plegaria y temedle: Él es junto a quien seréis reunidos; <sup>72</sup>Él es quien creó los cielos y la tierra según la verdad, y el día *que dice* «Sea», es. <sup>73</sup>Su palabra es la Verdad. A Él pertenece el señorío del día en que se sople el cuerno; *Él* conoce lo desconocido y lo real; Él es el Sabio, el Enterado.

## Abraham, fundador del hanifismo

<sup>74</sup>*Y recuerda* cuando Abraham dijo a su padre Azar: «¿Tomarás a los ídolos por dioses? Ciertamente, te veo, junto con tu pueblo, en un extravío manifiesto.» <sup>75</sup>Así hicimos ver a Abraham el señorío de los cielos y de la tierra, a fin de que estuviese entre los convencidos. <sup>76</sup>Cuando la noche *desplegó sus tinieblas*, vio encima suyo un astro. Dijo: «Éste es mi Señor.» Pero cuando se puso, dijo: «No amo *a los astros* que se ponen.» <sup>77</sup>Cuando vio a la Luna levantándose, dijo: «Éste es mi Señor.» Pero cuando se puso dijo: «Realmente, si mi Señor no me dirige, estaré entre las gentes extraviadas.» <sup>78</sup>Cuando vio al Sol levantándose, dijo: «Éste es mi Señor; éste es el más grande.» Pero cuando se puso, dijo: «Gentes más, yo soy inocente de lo que asociáis. <sup>79</sup>Yo dirijo mi faz, como hanif, a quien creó los cielos y la tierra; yo no estoy entre los asociadores.» <sup>80</sup>Su pueblo le discutió. *Abraham* respondió: «¿Me discutiréis acerca de Dios, *cuando Él* me ha guiado? No temo a lo que asociáis, a menos de que mi Señor quiera algo. Mi Señor abarca todas las cosas con su ciencia. ¿No lo meditaréis? <sup>81</sup>¿Cómo temeré lo que asociáis si no teméis el haber asociado a Dios aquello en que no hizo descender prueba *alguna* sobre vosotros?» ¿Cuál de las dos partes es más digna de la seguridad, si *lo sabéis*? <sup>82</sup>Quienes creen y no disfrazan su fe con la injusticia, éstos tendrán la seguridad, y ellos *estarán* bien dirigidos. <sup>83</sup>Ésa es nuestra prueba, la que hemos dado a Abraham frente a sus gentes. Elevamos las jerarquías de quienes queremos. Ciertamente, tu Señor es sabio, omnisciente.

## Profetas desde Abraham hasta Mahoma

<sup>84</sup>*Y a Abraham* le dimos *por sucesores* a Isaac y Jacob; guiamos a cada uno de ellos; anteriormente guiamos a Noé, y entre su descendencia *guiamos* a David, a Salomón, a Job, a José, a Moisés, a Aarón, pues así recompensamos a los benefactores.<sup>[57]</sup> <sup>85</sup>*Y guiamos* a Zacarías, a Juan, a Jesús, a Elías; todos *están* entre los justos. <sup>86</sup>*Y guiamos* a Ismael, a Elías, a Jonás y a Lot; a cada uno *de ellos le* distinguimos sobre los mundos,



<sup>87</sup>así como a parte de sus padres, de sus descendientes, de sus hermanos, y los escogimos y los condujimos al camino recto. <sup>88</sup>Ésta es la dirección de Dios; guía con ella, entre sus siervos, a quien quiere. Si *los profetas* hubiesen asociado, les hubiese sido vano todo lo que hicieron. <sup>89</sup>Ésos son aquellos a quienes dimos el Libro, la Sabiduría y la Profecía. Si aquéllos no creen *hoy*, lo hemos encargado a un pueblo *cuyos miembros* no son incrédulos en ello.<sup>[58]</sup> <sup>90</sup>Ésos son aquellos a quienes Dios guió y en su dirección guiaste, *Mahoma*. Di: «No os pido por ello un salario. *El Corán* no es más que una exhortación para los mundos.» <sup>91</sup>*Los infieles* no midieron a Dios en su verdadero poder, cuando dijeron: «Dios no ha hecho descender nada sobre el género humano.» Responde: «¿Quién hizo descender el Libro que trajo Moisés como luz y guía para los hombres?»

Lo ponéis *por escrito* en rollos de pergamino, que mostráis, pero *también* ocultáis *en* mucho. Se os ha enseñado lo que no sabíais ni vosotros ni vuestros padres.

Di: «Dios *lo hizo descender*.» A continuación, déjales que jueguen en su discusión. <sup>92</sup>Éste es un Libro bendito que hicimos descender confirmando *los* que teníais y a fin de que advirtieses, *Mahoma*, a la madre de las ciudades, *La Meca*, y a quienes *están* en sus alrededores. Quienes creen en la última *vida*, creen en el *Corán* y observan la plegaria.

<sup>93</sup>¿Quién es más injusto que aquel que inventa, contra Dios, la mentira, o dice: «Se me ha inspirado», cuando no se le ha inspirado nada, y quien dice: «Haré descender lo mismo que Dios hizo descender»? ¡Si vieses a los injustos cuando *estén* en los abismos de la muerte, mientras los ángeles extienden sus manos *castigándolos y diciendo*: «¡Despojaos de vuestras almas; hoy seréis recompensados con el tormento de la humillación por lo que *en vida* dijisteis, sin razón, en contra de Dios y *porque* os enorgullecíais ante sus aleyas!»!

<sup>94</sup>Habéis venido a nosotros desnudos, como os creamos la primera vez; habéis dejado lo que os otorgamos detrás de vuestra espalda; no vemos, junto a vosotros, a vuestros intercesores, aquellos que asegurabais *merecían* que los asociaseis a Dios. La *relación* entre vosotros se ha cortado y se han alejado de vosotros aquellos que, *según* asegurabais, *eran los iguales a Dios*.

## Omnipotencia de Dios

<sup>95</sup>Realmente, Dios hiende el grano y el hueso, hace salir la vida de la muerte y saca la muerte de la vida. Ése es Dios. ¿Cómo os apartáis *de la fe*? <sup>96</sup>*Él es quien* hiende la aurora, *quien* puso la noche para reposo y al Sol y a la Luna como cómputo. Eso es el decreto del Poderoso, del Omnisciente. <sup>97</sup>*Él* os puso los astros para guiaros en las tinieblas de la tierra y del mar. Aclaramos las aleyas a unas gentes *que* saben. <sup>98</sup>*Él es* quien os creó a partir de una sola persona, *Adán*; *tenéis* un receptáculo y un depósito. Aclaramos las aleyas a gentes *que* comprenden. <sup>99</sup>*Él es* quien hizo descender el agua desde el cielo. Con *el agua* hicimos brotar plantas de toda especie; hicimos salir *un vergel* verde del que sacamos granos apiñados, mientras que de la parte superior de la palmera sacamos racimos apretujados *de dátiles*; *hicimos salir* jardines de vides, olivos y granados semejantes y diferentes. Observa sus frutos cuando empiezan a darlos y en su madurez: Ciertamente, *son* aleyas para las gentes que creen.

## Unidad de Dios

100Y pusieron a Dios, como asociados, los genios, *cuando* Él los ha creado. Le han fabricado hijos e hijas sin saber. ¡Loado y ensalzado sea respecto de lo que describen!<sup>[59]</sup>  
<sup>101</sup>Creador de los cielos y de la tierra, ¿cómo tendría un hijo, si carece de compañera y ha creado todas las cosas y sobre todas las cosas es omnisciente? <sup>102</sup>Ése es Dios, vuestro Señor, no hay dios sino Él, Creador de todas las cosas. Adoradle, pues Él, sobre todas las cosas, es mandatario. <sup>103</sup>Las miradas no le alcanzan, pero Él alcanza a las miradas. Él es el Sutil, Él es el Bien informado. <sup>104</sup>Os han venido iluminaciones procedentes de vuestro Señor. Quien ve, ve para sí mismo. Quien se ciega, se perjudica. Yo no soy vuestro guardián.

## Impenitencia de los infieles

<sup>105</sup>Así prodigamos las aleyas, con el fin de que *los infieles* digan: «*Las estudiaste*», y con el fin de explicarlas a unas gentes que saben. <sup>106</sup>Sigue lo que se te ha inspirado procedente de tu Señor: no *hay* dios sino Él. Apártate de los asociadores. <sup>107</sup>Si Dios quisiese, no asociarían. No te hemos colocado sobre ellos como guardián, pues tú no eres su procurador. <sup>108</sup>No insultéis a quienes, prescindiendo de Dios, ruegan. Injuriarían a Dios por enemistad, sin saber. Así hemos adornado sus obras a cada pueblo; a continuación *tendrán* junto a su Señor el lugar de reunión y les informará de lo que hayan hecho. <sup>109</sup>Juran por Dios, con juramentos solemnes, *que* si les viniese un milagro creerían. Di: «Los milagros se encuentran junto a Dios. ¿Qué os hace sospechar que cuando venga el milagro no creerán?» <sup>110</sup>Hemos desviado sus corazones y sus miradas como cuando no creyeron en el *Libro* la primera vez y los dejaremos, andando extraviados, en su rebeldía. <sup>111</sup>Si hubiésemos hecho descender hacia ellos los ángeles, *si* los muertos les hubiesen hablado, *si* hubiésemos reunido delante de ellos todas las cosas, no hubiesen creído sino en aquello que Dios hubiese querido. Pero en su mayor parte son ignorantes. <sup>112</sup>Así, junto a cada Profeta pusimos un enemigo: *los demonios* del hombre y de los genios que se inspiran unos a otros con palabras alambicadas, falaces —si tu Señor hubiese querido, no lo hubiesen hecho; ¡déjalos con lo que inventan!—, <sup>113</sup>para que se inclinen hacia ello los corazones de quienes no creen en la última *vida*, lo gusten y cometan *los pecados* que cometen. <sup>114</sup>«¿Desearé, prescindiendo de Dios, a otro juez, si Él es quien os hizo descender el Libro en detalle?» Aquellos a quienes les dimos el Libro saben que él ha descendido procedente de tu Señor con la verdad. ¡No estés entre los escépticos! <sup>115</sup>¡Cúmplanse las palabras de tu Señor en verdad y en justicia! No hay quien altere sus palabras. Él es el Oyente, el Omnisciente. <sup>116</sup>Si obedeces, *Mahoma*, a la mayor parte de quienes *están* en la tierra, te extraviarán de la senda de Dios: no siguen más que conjeturas y no *son* más que embusteros. <sup>117</sup>Tu Señor conoce a quien se aparta de su senda, pues Él conoce a los bien dirigidos.

## Prescripciones alimenticias

<sup>118</sup>Comed de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Dios, si creéis en sus aleyas.<sup>[60]</sup> <sup>119</sup>¿Por qué no habéis de comer de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Dios, si se os ha explicado en detalle lo que os está prohibido a menos de que os veáis forzados a comerlo? Ciertamente, muchos se extravián por sus pasiones sin

saberlo. Tu Señor, Él conoce a los transgresores. <sup>120</sup>¡Abandonad el pecado interno y externo! Quienes adquieren el pecado serán recompensados por lo que hayan hecho. <sup>121</sup>No comáis de aquello sobre lo que no se ha pronunciado el nombre de Dios: eso es perversidad. Los demonios inspiran a sus amigos para que os discutan. Si los obedecéis, vosotros *seréis* asociadores. <sup>122</sup>Quien estaba muerto y le hemos resucitado, y le hemos dado una luz con la que ande entre los hombres, ¿es igual a quien *está* en las tinieblas y no sale de ellas? Así se adornó a los infieles lo que hacían.

### Amenaza a los magnates

<sup>123</sup>Así *como en La Meca*, pusimos en cada villa a los magnates como criminales, a fin de que tramen en ella *en contra de los creyentes*, pero no traman si no es en contra de sí mismos, y no lo saben. <sup>124</sup>Cuando les viene una aleya, dicen: «No creeremos hasta que se nos dé lo mismo que se dio a los enviados de Dios, *tus predecesores*.» Dios sabe dónde colocar su mensaje. Quienes son criminales, serán afligidos ante Dios con una humillación y un tormento terrible por lo que hayan tramado. <sup>125</sup>A quien Dios quiere dirigir, le abre el pecho para el Islam. A quien Dios quiere extraviar, le hace un pecho estrecho, angosto, como si subiese al cielo. Así manifiesta Dios el enojo sobre quienes no creen. <sup>[61]</sup> <sup>126</sup>Éste es el recto camino de tu Señor. Hemos pormenorizado las aleyas a unas gentes que reflexionan. <sup>127</sup>A ellas pertenece la casa de la paz, *el Paraíso*, junto a su Señor. Él es su amigo por lo que han hecho.

### Amenaza a los genios

<sup>128</sup>El día *en que* los reúna a todos, *les dirá*: «¡Asamblea de los genios! Habéis abusado de los hombres.» Entre los hombres responderán sus amigos: «¡Señor nuestro! Hemos aprovechado los unos de los otros, pero hemos llegado a nuestro término, aquel que nos habías fijado.» Dios *dirá*: «El fuego es vuestra morada; en ella permaneceréis eternamente», a menos que Dios quiera *otra cosa*. Tu Señor es sabio, omnisciente. <sup>129</sup>Así, investiremos *con poder* a unos injustos respecto de otros, según lo que hayan adquirido. <sup>130</sup>«¡Asamblea de los genios, y hombres! ¿No os han venido enviados *escogidos* entre vosotros refiriéndoos mis aleyas y advirtiéndoos del encuentro de vuestro día, de este *día*?» Responderán: «Atestiguamos en contra nuestro», pues la vida mundanal les habrá seducido. Atestiguarán en contra suyo que fueron infieles. <sup>131</sup>*Eso es prueba de que tu Señor no aniquila a los pueblos injustos mientras sus habitantes son ignorantes.* <sup>132</sup>Todos tienen las jerarquías *según* lo que hicieron. Tu Señor no ignora lo que hacen. <sup>133</sup>Tu Señor es el Rico, el Dueño de la misericordia. Si quiere, os hará desaparecer, y después de vosotros pondrá por sucesor a lo que quiera, de idéntica manera a cómo os hizo nacer de la posteridad de otros pueblos. <sup>134</sup>Ciertamente, lo que se os prometió vendrá, y vosotros no *lo* impediréis.

<sup>135</sup>Di: «¡Gentes mías! ¡Obrad según vuestra posición! Yo obraré y sabréis <sup>136</sup>quién tendrá la última morada. Él no hará triunfar a los injustos.»

### Prohibición de algunos ritos paganos

<sup>137</sup>Atribuyen a Dios una parte de la labranza y de los rebaños *que* ha hecho crecer. Dicen: «Esto es de Dios —según su creencia—, y esto es para nuestros asociados *en Dios*. Pero lo que es para sus asociados no llega a Dios, y lo que es para Dios llega a sus asociados. ¡Qué malo es lo que juzgan! <sup>138</sup>Así, para muchos de los asociadores, sus asociados han hecho bello el dar muerte a sus hijos con el fin de aniquilarlos y de disfrazar, contra ellos, su religión. Si Dios hubiese querido, no lo hubiesen hecho. ¡Déjalos con lo que maquinan! <sup>139</sup>Dicen: «Éstos son rebaños y sembrados prohibidos: no los comerá sino quien queramos»; *ésa* es su creencia. *Son* manadas *de animales* que se han prohibido *montar en* su dorso y rebaños sobre los que no se ha mencionado el nombre de Dios maquinando en contra de Él. *Dios* los recompensará por lo que han maquinado. <sup>140</sup>Dicen: «Lo que hay en el vientre *de los animales* de los rebaños es puro para nosotros, varones, pero *está* prohibido a nuestras esposas. Si es un cadáver, ellos *son* cómplices en su *partición*. Dios les recompensará su distingo: Él es sabio, omnisciente. <sup>141</sup>En verdad están perdidos quienes matan a sus hijos estúpidamente, sin conocimiento, y prohíben lo que Dios les ha proveído, maquinando contra Dios. Están extraviados, no son los bien dirigidos.

## Bondades de Dios para con los hombres

<sup>142</sup>Él es quien ha creado los jardines al nivel del suelo, y por encima, palmerales y cereales *dando* una alimentación variada; olivos y granados parecidos o no. Comed de sus frutos cuando florecen y dad *lo que* es su derecho el día de la recogida. No seáis impíos, pues Él no ama a los impíos. <sup>143</sup>*Ha puesto en* los rebaños cabalgaduras y materias aptas para tejer. Comed de lo que Dios os ha proveído y no sigáis los pasos del Demonio. Él es vuestro enemigo manifiesto.

## Prescripciones alimenticias

<sup>144</sup>*Dios ha puesto* ocho animales formando parejas: dos ovinos y dos cápridos. Di: «¿Están prohibidos los dos machos, las dos hembras o lo que contienen los úteros de las dos hembras? Informadme con sabiduría, si sois verídicos.» <sup>145</sup>Dos camélidos y dos bovinos: Di: «¿Están prohibidos los dos machos, las dos hembras o lo que contienen los úteros de las dos hembras, o habéis sido testigos cuando Dios os mandó esto?» ¿Quién es más injusto que aquellos que forjan contra Dios una mentira a fin de extraviar a los hombres sin conocimiento? Dios no guía a las gentes injustas. <sup>146</sup>Di: «No encuentro, en lo que se me ha inspirado, *nada* prohibido para el comensal que lo come, a menos de que se trate de un cadáver, sangre coagulada, carne de cerdo —pues es una torpeza— o *lo que implica* prevaricación, *porque* se sacrificó *dedicándolo a* otro ser distinto de Dios.» Quien se ve obligado *a comer* sin que *él lo* desee ni *quiera ser* transgresor, *sepa que* tu Señor *será* indulgente, misericordioso.

<sup>147</sup>A quienes son judíos, hemos prohibido todo *lo que* tiene uñas. De los ovinos y de los bovinos les hemos prohibido sus grasas, con excepción de las que llevan en el dorso, en las entrañas o que se mezclan con el hueso: Así les hemos recompensado por su rebelión. Realmente, nosotros *somos* verídicos.<sup>[62]</sup> <sup>148</sup>Si te desmienten, di: «Vuestro Señor es dueño de amplia misericordia. Su enfado no será apartado de las gentes criminales.»

<sup>149</sup>Quienes asocian dirán: «Si Dios hubiese querido, no hubiésemos asociado nosotros ni nuestros padres, y no hubiésemos prohibido nada. Así desmentían quienes les precedieron a *los enviados*, hasta que gustaron nuestro enfado.» Di: «¿Tenéis algo de ciencia? Pues mostrádnosla. No seguís más que conjeturas y no *soís* más que embusteros.» <sup>150</sup>Añade: «Dios tiene la prueba contundente. Si hubiese querido os hubiese dirigido a todos.» <sup>151</sup>Añade: «Presentad vuestros testimonios, los que atestiguan que Dios os prohibió esto.» Si atestiguan, no darás testimonio con ellos ni seguirás las seducciones de quienes desmienten nuestras aleyas y de quienes no creen en la última *vida*, pues ellos equiparan *los asociados* a su Señor.

## Prescripciones a los creyentes

<sup>152</sup>Di: «¡Venid!» Recitaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No le asociaréis nada, *trataréis* a vuestros dos padres con generosidad, no mataréis a vuestros hijos *por temor* de la miseria: nosotros proveeremos a vosotros y a ellos; no os aproximaréis a las torpezas, sean manifiestas u ocultas. No mataréis a una persona si no es como justicia. Dios os *lo* ha prohibido. *Dios* os ha mandado eso; tal vez vosotros entendáis. <sup>153</sup>No os aproximéis a la riqueza del huérfano, si no es con lo que es mejor, hasta que alcance la pubertad. Dad la medida y el peso con equidad. No obligamos a nadie si no es según su capacidad. Cuando habléis *como árbitros*, sed justos, aunque sea *en perjuicio* de un pariente. ¡Cumplid el pacto de Dios! Eso os manda. Tal vez recordaréis. <sup>154</sup>Éste es mi camino: es recto; seguidlo y no sigáis los *otros* caminos, pues *Él* os apartaría de su camino. Eso os manda. Tal vez seáis piadosos.

## El Islam completa la Revelación

<sup>155</sup>En seguida dimos a Moisés el Libro, completando *el favor* sobre quien hace el bien, explicando cada cosa, *como* guía y misericordia. Tal vez ellos, *los Hijos de Israel*, creyesen en el encuentro de su Señor. <sup>156</sup>Éste es un Libro bendito que hemos hecho descender: seguidlo y sed piadosos. Tal vez se os conceda la misericordia. <sup>157</sup>Lo *hicimos descender a fin de* que *no* digáis: «Se ha hecho descender el Libro, antes de nosotros, a dos comunidades, y nosotros, ciertamente, hemos ignorado su estudio.» <sup>158</sup>Lo *hicimos descender a fin de* que *no* digáis: «Si se nos hubiese hecho descender el Libro, hubiésemos estado mejor guiados que ellos.» Os ha llegado una prueba manifiesta procedente de vuestro Señor, una dirección y una misericordia. ¿Quién es más injusto que aquellos que desmienten las aleyas de Dios y se apartan de ellas? Recompensaremos a quienes se aparten de nuestras aleyas con un pésimo tormento porque se habían apartado. <sup>159</sup>¿Qué esperan *los incrédulos*, si no es que vengan los ángeles o venga tu Señor o vengan algunas aleyas de tu Señor? El día que venga alguna de las aleyas de tu Señor, no servirá a nadie su *profesión* de fe, *a menos de que* haya creído anteriormente o haya adquirido un bien en su fe. Di: «Esperad. Nosotros esperamos también.» <sup>160</sup>Con quienes han escindido su religión y han formado sectas, no tienes, *Mahoma*, nada *de común*. Su asunto *se remite* a Dios. A continuación les informará de lo que hayan hecho. <sup>161</sup>Quien traiga una buena *acción*, tendrá diez veces su valor; quien traiga una mala *acción*, no será recompensado sino en su valor, y ellos no serán vejados. <sup>162</sup>Di:

«Realmente, me ha conducido mi Señor a un camino recto, a una religión incommovible, a la doctrina de Abraham, *que fue* un hanif y *que* no estuvo entre los asociadores.» <sup>163</sup>Di: «Ciertamente, mi plegaria, mis ritos, mi comportamiento y mi muerte pertenecen a Dios, Señor de los mundos *que* no tiene asociado; así me ha sido ordenado. Yo soy el primero de los sometidos.» <sup>164</sup>Di: «¿Buscaré, prescindiendo de Dios, a un señor, *sí* Él es el Señor de todas las cosas?» Cada alma no adquiere más que para sí misma. Ninguna *alma* pecadora cargará el fardo de otra. A continuación *iréis* a vuestro Señor —vuestro lugar de reunión—, y *Él* os informará sobre lo que estabais en discrepancia. <sup>165</sup>Él es Quien os puso como los últimos poseedores de la tierra. Ha elevado *las* jerarquías de unos por encima de la de otros, a fin de probaros en lo que os ha dado. Realmente, tu Señor es rápido en el castigo, pero *es también* indulgente, remisorio.

## AZORA VII

### EL MURO

(Mequí. Tiene doscientos cinco versículos.)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Alif, lam, mim, sad. *Esto* es un Libro que se te hizo descender —¡no haya ninguna estrechez en tu pecho por él!— para que amonestes y *sirva de* recuerdo a los creyentes.

#### Amenazas a los impíos

<sup>2</sup>Seguid lo que se os ha hecho descender procedente de vuestro Señor. No sigáis, prescindiendo de Él, *otros* señores. Poco es lo que reflexionáis. <sup>3</sup>¡Cuántas villas hemos destruido! Las alcanzó nuestra cólera por la noche o *cuando* sus *habitantes* sesteaban. <sup>4</sup>Cuando les alcanzó nuestra cólera, su invocación no consistió más que en decir: «Ciertamente, hemos sido injustos.» <sup>5</sup>Realmente, interrogaremos a quienes se les enviaron e interrogaremos a los enviados. <sup>6</sup>Les referiremos *sus acciones* a conciencia, pues no estábamos ausentes.

#### La recompensa será según los méritos

<sup>7</sup>Entonces *será* la pesada justa. Aquellos cuyas *buenas* obras pesen; éstos serán los bienaventurados, <sup>8</sup>mientras que quienes tengan obras de poco peso, éstos *serán* quienes se perdieron a sí mismos, porque fueron injustos con nuestras aleyas. <sup>9</sup>Os hemos establecido en la tierra y hemos puesto en ella *lo que basta a vuestras* necesidades. ¡Qué poco agradecidos sois!

#### Rebelión de Iblis

<sup>10</sup>Os hemos creado; a continuación os hemos formado; en seguida dijimos a los ángeles: «Postraos ante Adán.» *Todos* se postraron, con excepción de Iblis, que no estuvo entre los que se postraban. <sup>11</sup>*Dios* preguntó: «¿Qué impide que no te postres, cuando te *lo* mando?» Respondió: «Yo soy mejor que él. Me creaste de la luz y a él le has creado de barro.» <sup>12</sup>*Dios* dijo: «¡Baja del Paraíso, pues no es propio que te enorgullezcas en él! ¡Sal! Tú *estás* entre los desdeñados.» <sup>13</sup>Dijo: «Déjame esperar hasta el día en que resuciten *los muertos*». <sup>14</sup>*Dios* respondió: «Tú *estás* entre los que esperan.» <sup>15</sup>*Iblis* dijo: «Puesto que



me has ofuscado, permaneceré *en espera* de ellos en tu recto camino, <sup>16</sup>a continuación los alcanzaré *asediándolos* por delante, por detrás, por la derecha y por la izquierda. No encontrarás, en su mayoría, agradecidos.» <sup>17</sup>Dios dijo: «¡Sal del Paraíso, despreciable, despiadado! Para *recompensa* de quien te siga de ellos, llenaré el Infierno de todos vosotros.»

## Caída de Adán y Eva

<sup>18</sup>«¡Adán!: habita con tu esposa en el Paraíso. Comed de donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol, pues estaríais entre los injustos.» <sup>19</sup>Pero Satanás los tentó, a fin de mostrarles lo que se les ocultaba de sus vergüenzas. Dijo: «Vuestro Señor no os ha prohibido este árbol más que *por temor* de que fueseis ángeles o inmortales.» <sup>20</sup>Y les juró: «Yo soy un consejero para vosotros.» <sup>21</sup>Los condujo con engaño. Cuando gustaron *los frutos del árbol*, se les hicieron manifiestas sus vergüenzas, y empezaron a cubrirlas con hojas *de los árboles* del Paraíso. Su Señor les gritó: «¿No os prohibí *acercaros* a aquel árbol y os dije “Satanás es para vosotros un enemigo manifiesto”?» <sup>22</sup>Respondieron: «Señor nuestro: Hemos sido injustos con nosotros mismos, y si no nos perdonas ni nos tienes misericordia, estaremos entre los perdidos.» <sup>23</sup>Dijo: «Descended *del Paraíso*: los unos por los otros *sois* un enemigo. Tendréis en la tierra morada y bienes por un momento.» <sup>24</sup>Añadió: «En ella viviréis, en ella moriréis y de ella seréis sacados.»

## El Demonio ante los hombres

<sup>25</sup>¡Hijos de Adán! Os hemos hecho descender un vestido que cubre vergüenzas y es un adorno. Pero el vestido de la piedad es mejor. Esto es *una* de las aleyas de Dios. Tal vez ellos meditarán. <sup>26</sup>¡Hijos de Adán! No os tienta Satanás como *cundo* sacó a vuestros *primeros* padres del Paraíso despojándolos de su vestido, *la inocencia*, para mostrarles sus vergüenzas. *El Demonio* y sus secuaces os ven desde donde no los veis. Hemos puesto a los demonios por amigos de quienes no creen. <sup>27</sup>Cuando cometen una torpeza, dicen: «Encontramos en ella a nuestros padres: Dios nos la ordena.» Di: «Dios nos ordena las torpezas. ¿Diréis contra Dios lo que no sabéis?» <sup>28</sup>Di: «Mi Señor ordena la equidad.» En cada oratorio levantad vuestra faz e invocadle, purificando la religión *de los asociados*: como os creamos, volveréis. *Él* ha guiado un grupo y *ha abandonado* a un grupo que tuvo por conveniencia el extravío, cuyos *miembros* tomaron a los demonios por amigos, prescindiendo de Dios y considerando que ellos *estaban* bien dirigidos. <sup>[63]</sup>

## Admonición a los hombres

<sup>29</sup>¡Hijos de Adán! Tomad vuestras galas en cualquier oratorio. Comed y bebed, pero no despilfarréis. Él no ama a los que despilfarran. <sup>30</sup>Di: «¿Quién prohibió la gala de Dios, aquella que sacó para sus siervos, y los buenos *alimentos que vienen* de la provisión *divina*?» Di: «Ello pertenece a quienes creen, en la vida mundanal, y *será declarado* puro el día de la Resurrección.» Así aclaramos las aleyas a unas gentes que saben. <sup>31</sup>Di: «Mi Señor ha prohibido las torpezas externas e internas, el pecado, la ambición injusta; el que asociéis a Dios aquello a lo que no concedió poder, y el que digáis, contra Dios, lo que no

sabéis.» <sup>32</sup>Cada comunidad tiene un plazo, y cuando llega su plazo no puede retrasarlo ni adelantarte un momento.

## Las postrimerías del hombre

<sup>33</sup>¡Hijos de Adán! Os vendrán enviados *escogidos* entre vosotros que os recitarán mis aleyas. Quienes teman y se reformen, no tengan temor, pues no serán afligidos. <sup>34</sup>Quienes desmientan nuestras aleyas y se enorgullezcan ante ellas, éstos *serán* los huéspedes del fuego. Ellos *permanecerán* en él eternamente.<sup>[64]</sup> <sup>35</sup>¿Quiénes son más injustos que aquellos que inventan contra Dios una mentira o desmienten sus aleyas? A éstos *Dios* les dará la parte *de felicidad que le haya prescrito* en el Libro hasta que les alcancen nuestros enviados llamándoles *hacia Él*. Dirán: «¿Dónde están aquellos a los que rogabais prescindiendo de Dios?» Responderán: «Se han apartado de nosotros», y atestiguarán en contra de sí mismos que ellos fueron infieles. <sup>36</sup>*Dios* dirá: «Entrad a *reuniros* en el fuego con las generaciones de genios y hombres que os precedieron.» Cada generación que entre maldecirá a su hermana hasta que, cuando hayan llegado todas al fuego, la última dirá de la primera: «¡Señor nuestro! ¡Éstos nos han extraviado! ¡Dales un castigo de fuego doble!» *Dios* responderá: «A cada una el doble, pero no *lo* sabéis.» <sup>37</sup>La primera dirá a la última: «¿Qué prerrogativa tenéis sobre nosotros? ¡Gustad el tormento por lo que adquiristeis!» <sup>38</sup>Para quienes hayan desmentido nuestras aleyas y se hayan enorgullecido ante ellas, no se abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Paraíso hasta que penetre el camello por el agujero de una aguja. Así recompensaremos a los criminales. <sup>39</sup>En el Infierno tendrán lechos, y por encima *se taparán con* sábanas de fuego. Así recompensaremos a los injustos. <sup>40</sup>Quienes hayan creído y hayan hecho obras pías —no obligamos a nadie más que según su capacidad—, éstos *serán* los huéspedes del Paraíso: Permanecerán en él eternamente. <sup>41</sup>Quitaremos el resentimiento que sus pechos alberguen. A sus pies correrán los ríos.

Dirán: «La alabanza a Dios que nos ha guiado a este lugar. No nos hubiésemos *sabido* dirigir si Dios no nos hubiese guiado. Realmente, los enviados de nuestro Señor vinieron con la verdad.»

Se les gritará: «Os ha sido dado en herencia este Paraíso por lo que *hicisteis en la vida terrenal*.» <sup>42</sup>Los huéspedes del Paraíso gritarán a los huéspedes del fuego: «En verdad hemos encontrado lo que nos prometió nuestro Señor. ¿Habéis encontrado lo que os prometió vuestro Señor?» Responderán: «Sí», y un almuédano gritará entre ellos: «¡La maldición de Dios *caiga* sobre los injustos <sup>43</sup>que se apartaron de la senda de Dios que deseaban *fuese* tortuosa y no creían en la otra *vida*!»

<sup>44</sup>Entre ambos habrá un muro, y, sobre los adarves, unos hombres que conocerán a cada uno por su aspecto. Gritarán a los huéspedes del Paraíso: «La paz sobre vosotros. Los *condenados* no entrarán, aunque *lo* ambicionan.» <sup>45</sup>Cuando sus miradas se dirijan al encuentro de los huéspedes del fuego, exclamarán: «¡Señor nuestro! ¡No nos coloques con las gentes injustas!» <sup>46</sup>Los huéspedes de los adarves gritarán a los hombres *del Infierno* que conozcan por su aspecto: «¡Vuestra reunión *de riqueza y honores* y el haberos enorgullecido no os ha servido para nada!»<sup>[65]</sup> <sup>47</sup>¿Estos elegidos son aquellos a

quienes jurasteis que Dios no les concedería la misericordia? ¡Entrad en el Paraíso, *bienaventurados*; no tengáis temor, pues no seréis afligidos!»

<sup>48</sup>Los huéspedes del fuego gritarán a los huéspedes del Paraíso: «¡Lanzad sobre nosotros algo del agua o de lo que Dios ha proveído!» Responderán: «Dios lo ha declarado ilícito para los incrédulos <sup>49</sup>que tomaron su religión como diversión y juego, que fueron seducidos por la vida mundanal.» Ese día los olvidaremos al igual que ellos han olvidado *que* este día *llegará* y han negado nuestras aleyas. <sup>50</sup>En verdad, les hemos traído un Libro que hemos explicado en detalle, a conciencia, como guía y misericordia para gentes que creen. <sup>51</sup>¿Qué esperan si no es su interpretación? El día que venga su interpretación dirán, quienes anteriormente la olvidaron: «Los enviados de nuestro Señor vinieron con la verdad, pero, ¿tenemos intercesores? Pues intercedan por nosotros o devuélvannos *a la tierra* y haremos algo distinto de lo que hicimos.» Se han perdido a sí mismos y se han apartado de ellos los *dioses falsos* que inventaban.

## Omnipotencia divina

<sup>52</sup>Realmente, vuestro Señor es Dios. Ha creado los cielos y la tierra en seis días. A continuación se colocó en el trono. *Él* cubre a la noche, al día que la persigue rápidamente y al Sol, a la Luna y a los astros sometidos a su mandato. ¿No le pertenecen la creación y el mando? ¡Bendito sea Dios, Señor de los mundos! <sup>53</sup>¡Rogad a vuestro Señor humildemente, en secreto! Él no ama a los transgresores. <sup>54</sup>No extendáis la corrupción por la tierra, después de su reforma. ¡Invocadle con temor y deseo *de obtener su perdón*! La misericordia de Dios está próxima a los benefactores. <sup>55</sup>Él es quien envía los vientos, en abundancia, delante de su misericordia. Cuando *los vientos* se cargan de nubes pesadas, las conducimos a un país muerto, hacemos caer en él la lluvia y hacemos salir toda clase de frutos. Así sacaremos a los muertos *de* sus tumbas. Tal vez meditéis. <sup>56</sup>El buen país produce sus plantas con permiso de su Señor, y el que es malo no produce más que difícilmente. Así prodigamos nuestras aleyas a unas gentes que agradecen.

## Misiones de algunos profetas

<sup>57</sup>Enviamos a Noé a su pueblo, y dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios, no tenéis otro dios fuera de Él! Yo temo *que caiga* sobre vosotros el tormento de un gran día.»

<sup>58</sup>Respondieron los magnates de su pueblo: «Te vemos en un extravío manifiesto.» <sup>59</sup>Dijo: «Gentes mías: no hay en mí extravío. Yo soy un enviado del Señor de los mundos, <sup>60</sup>os hago llegar los mensajes de mi Señor, soy un *buen* consejero para vosotros y sé, procedente de Dios, lo que no sabéis. <sup>61</sup>¿Os admiráis que os venga una exhortación procedente de vuestro Señor por medio de un hombre de los vuestros para que *él* os advierta, para que seáis piadosos y *para que* tal vez os haga misericordia?» <sup>62</sup>Le desmintieron, pero le salvamos junto con quienes *estaban* con él en el Arca y ahogamos a quienes desmintieron nuestras aleyas: ellos constituían un pueblo ciego.

<sup>63</sup>Enviamos a los ad a su contríbulo Hud. Dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios, no tenéis otros dioses fuera de Él! ¿No seréis piadosos?» <sup>64</sup>Respondieron los magnates, quienes entre sus gentes eran incrédulos: «No te consideramos estulto, pero creemos que estás

entre los embusteros.» <sup>65</sup>Contestó: «¡Gentes mías! No hay en mí estulticia: soy un enviado del Señor de los mundos, <sup>66</sup>os hago llegar los mensajes de mi Señor y soy, para vosotros, un consejero seguro. <sup>67</sup>¿Os admiráis de que os venga una exhortación procedente de vuestro Señor por medio de un hombre de los vuestros para que él os advierta? Recordad cuando os puso por vicarios *en la tierra*, después de las gentes de Noé, y aumentó vuestra expansión entre las criaturas. ¡Recordad los favores de Dios! Tal vez seáis los bienaventurados.» <sup>68</sup>Respondieron: «¿Has venido *a pedimos* que adoremos al Dios, a su unidad y abandonemos lo que adoraban nuestros padres? ¡Tráenos lo que nos prometes, si *tú* estás entre los verídicos!» <sup>69</sup>Respondió: «¡Caiga sobre vosotros, procedente de Dios, el enojo y la cólera! ¿Me argumentaréis acerca de los nombres que vosotros y vuestros padres habéis dado a los *ídolos*? Dios no les ha concedido poder. ¡Esperad! Yo estoy con vosotros entre los que esperan.» <sup>70</sup>Le salvamos, así *como* a quienes *estaban* con él por misericordia *venida* de Nos, pero exterminamos hasta el último de quienes desmintieron nuestras aleyas, pues no eran creyentes.

<sup>71</sup>Enviamos a los tamud a su contríbulo Salé. Dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios! No tenéis otro dios, fuera de Él. Os ha venido una prueba procedente de vuestro Señor: Ésta es la camella de Dios. Será un signo para vosotros. ¡Dejadla comer en la tierra de Dios! ¡No la hagáis mal, pues os cogería un tormento doloroso!» <sup>72</sup>Recordad cuando os puso por vicarios *en la tierra*, después de la gente de Ad, y os preparó domicilios en la tierra: utilizáis palacios en sus llanuras, mientras excaváis casas en los montes. Recordad los favores de Dios y no os extendáis por la tierra como corruptores.» <sup>73</sup>Dijeron los magnates que se enorgullecían entre su pueblo, a quienes se habían humillado; a quienes de entre ellos habían creído: «¿Sabéis *con seguridad* que Salé es un enviado de su Señor?» Respondieron: «Nosotros creemos en lo que se ha enviado con él.» <sup>74</sup>Quienes se habían enorgullecido, dijeron: «Nosotros no creemos en lo que creéis.» <sup>75</sup>Desjarretaron a la camella y fueron altaneros con el mandato de su Señor. Dijeron: «Salé: Tráenos lo que nos has prometido si, *realmente*, eres uno de los enviados.» <sup>76</sup>El terremoto los cogió, y en su *propia* casa amanecieron *muertos* de bruces. <sup>77</sup>Salé se apartó de ellos, y dijo: «Gentes mías: os hice llegar el mensaje de mi Señor y os aconsejé, pero no amabais a los consejeros.»

<sup>78</sup>*Recuerda* a Lot, cuando dijo a sus gentes: «¿Os entregáis a la torpeza en la cual no os ha precedido ningún *habitante* de los mundos? <sup>79</sup>¿Os entregáis a los hombres en concupiscencia prescindiendo de las mujeres? Vosotros sois gentes transgresoras.» <sup>80</sup>La respuesta de sus gentes no consistió más que en decir: «Expulsad a la *familia de Lot* de vuestro pueblo: Los *miembros de ella* son gentes que se consideran puras.» <sup>81</sup>Le salvamos junto con su familia, exceptuando a su mujer, que estuvo entre los que se quedaron detrás. <sup>82</sup>Hicimos llover sobre ellos una lluvia de arcilla. Observa cuál fue el castigo de los criminales. <sup>[66]</sup>

<sup>83</sup>Enviamos a los madyan a su contríbulo Suayb. Dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios, no tenéis otro dios, fuera de Él! Os ha venido una prueba procedente de nuestro Señor. Sed justos en la medida y en el peso, no perjudiquéis a los hombres en sus cosas y no propaguéis la corrupción por la tierra después de su reforma. Esto es mejor para vosotros si sois creyentes. <sup>84</sup>No permanezcáis en todos los caminos amenazando y apartando de la senda de Dios —desearíais que fuese tortuosa— a quienes creen en Él. Recordad que cuando erais pocos, aumentó vuestro número. ¡Observad cuál fue el fin de los corruptores!

<sup>85</sup>Si un grupo de entre vosotros ha creído en aquello con lo que fui enviado y otro *grupo* no ha creído, tened paciencia hasta que Dios juzgue entre nosotros, *creyentes e infieles*, pues Él es el mejor de los jueces.» <sup>86</sup>Dijeron los magnates que se enorgullecían entre su pueblo: «Realmente, Suayb, te expulsaremos con quienes, de nuestro pueblo, creen, o te forzaremos a volver a nuestra religión.» Objetó *Suayb*: «¿Aunque la aborrezcamos?» <sup>87</sup>Inventaríamos contra Dios la mentira, si volviésemos a vuestra doctrina después que Dios nos ha salvado de ella. No tendremos que volver a ella a menos que Dios, nuestro Señor, quiera. Dios abarca todas las cosas con *su* ciencia. En Dios nos apoyamos. ¡Señor nuestro!; Incoa *proceso* entre nosotros y nuestras gentes según la verdad; Tú eres el mejor de los incoadores.» <sup>88</sup>Los magnates, aquellos de sus gentes que no creían, dijeron: «Realmente, si seguís a Suayb, vosotros *estaréis* entre los decepcionados.» <sup>89</sup>El terremoto los cogió, y en su propia casa amanecieron *muertos* de bruces. <sup>90</sup>Quienes desmintieron a *Suayb*, desaparecieron como si no hubiesen vivido en *tierra*; quienes desmintieron a Suayb, fueron los decepcionados. <sup>91</sup>*Suayb* se apartó de ellos, y dijo: «Gentes mías: os hice llegar los mensajes de mi Señor y os aconsejé. ¿Cómo he de sufrir por gentes infieles?»

## Posición de Dios frente a los infieles

<sup>92</sup>No hemos enviado ningún profeta a un pueblo sin castigar a sus habitantes con indigencias y calamidades, *esperando así que* ellos, tal vez, se humillasen. <sup>93</sup>Inmediatamente pusimos, en lugar del mal, el bien, hasta que ellos borraron *de su memoria el castigo*, y dijeron: «Las desgracias y las alegrías, *entremezcladas*, también tocaron a nuestros padres.» De improviso los cogimos y *los castigamos*, y ellos no lo habían presentado. <sup>94</sup>Si los habitantes de los pueblos hubiesen creído y hubiesen sido piadosos, les hubiésemos abierto las bendiciones del cielo y de la tierra; pero desmintieron a *nuestros enviados* y les cogimos por lo que habían adquirido. <sup>95</sup>¿Están seguros los habitantes de las naciones de que les llegará nuestra cólera por la noche, mientras duermen? <sup>96</sup>¿Están seguros los habitantes de las naciones de que les llegará nuestra cólera durante el día, mientras juegan? <sup>97</sup>¿Están seguros *de conocer* la astucia de Dios? No están seguros *de conocer* la astucia de Dios sino las gentes perdidas. <sup>98</sup>¿No hemos guiado a quienes heredaron la tierra después del *aniquilamiento* de sus habitantes *anteriores*, y les hemos hecho ver que si quisiéramos les afligiríamos por sus pecados y sellaríamos sus corazones?: ellos no oirían. <sup>99</sup>¡*Mahoma!* Te contamos parte de sus noticias, *las* de aquellos pueblos: Sus enviados fueron a ellos con pruebas manifiestas, pero ellos no creían en lo que habían desmentido anteriormente; así sella Dios los corazones de los incrédulos. <sup>100</sup>En su mayoría no hemos encontrado *fidelidad al pacto*; hemos encontrado a su mayoría *formada por* perversos.

## Persecución de los judíos en Egipto

<sup>101</sup>A continuación, después de ellos, enviamos a Moisés, con nuestras aleyas al Faraón y a sus magnates. Fueron injustos con ellas: fíjate cómo fue el fin de los corruptores.

<sup>102</sup>Moisés dijo: «¡Faraón! Realmente soy un enviado del Señor de los mundos. <sup>103</sup>Yo soy digno para no decir acerca de Dios más que la verdad: He venido a vosotros con una prueba manifiesta procedente de vuestro Señor. Envía conmigo a los hijos de Israel.» *El*



Faraón respondió: «Si has venido con una aleya, tráela, si estás entre los verídicos.»  
<sup>104</sup>Moisés tiró su bastón e inmediatamente se *transformó en* una gran serpiente. <sup>105</sup>Sacó su mano *del bolsillo* e inmediatamente se *volvió* blanca para quienes miraban. <sup>106</sup>Los magnates de las gentes del Faraón *dijeron*: «Éste es un mago eminente <sup>107</sup>que quiere expulsaros de vuestra tierra. ¿Qué mandáis?» <sup>108</sup>Aconsejaron: «Contemporiza con él y su hermano, y envía por las ciudades reclutadores <sup>109</sup>que te traigan todos los magos eminentes.» <sup>110</sup>Los magos vinieron al Faraón, y dijeron: «¿Tendremos una recompensa si somos los vencedores?» <sup>111</sup>Respondió: «Sí; vosotros *estaréis* entre *mis* allegados.» <sup>112</sup>Dijeron: «¡Moisés! ¡Arrojas *el bastón* o lo echamos nosotros *primero!*» <sup>113</sup>Respondió: «¡Echad!» Cuando arrojaron *sus bastones*, embrujaron los ojos de los hombres y los atemorizaron, pues trajeron una gran magia. <sup>114</sup>Entonces inspiramos a Moisés: «¡Echa tu bastón!» E inmediatamente éste engulló lo que habían falsificado. <sup>115</sup>Apareció la verdad y desapareció lo que hacían; <sup>116</sup>fueron vencidos *los magos* allí y pasaron a estar humillados, <sup>117</sup>pues los magos cayeron postrados, <sup>118</sup>y dijeron: «Creemos en el Señor de los mundos, <sup>119</sup>el Señor de Moisés y Aarón.» <sup>120</sup>El Faraón dijo: «Habéis creído en Él antes de que yo os permitiese. Realmente, esto es una añagaza que habéis maquinado en la ciudad, a fin de expulsar de ella a sus moradores; pero sabréis *lo que os espera*: <sup>121</sup>Os haré cortar vuestras manos y vuestros pies opuestos; a continuación os haré crucificar a todos.» <sup>122</sup>Respondieron: «Realmente, nosotros volveremos a nuestro Señor. <sup>123</sup>No tomas venganza de nosotros sino porque hemos creído en las aleyas de nuestro Señor cuando nos llegaron. ¡Señor nuestro! ¡Vierte en nosotros paciencia y haznos morir sometidos a *tu voluntad!*»

<sup>124</sup>Los magnates de las gentes del Faraón dijeron: «¿Dejarás a Moisés y a su pueblo *partir* para que extiendan la corrupción por la tierra y te abandone con tus dioses?» Respondió: «Asesinaremos a sus hijos y avergonzaremos a sus mujeres. Realmente, nosotros estamos por encima de ellos, victoriosos.» <sup>[67]</sup> <sup>125</sup>Moisés dijo a sus gentes: «Pedid ayuda a Dios y tened paciencia: la tierra pertenece a Dios, que la da en herencia a quien quiere entre sus siervos. El *buen* fin pertenece a los piadosos.» <sup>126</sup>Los Hijos de Israel dijeron: «Se nos ha castigado antes de que vinieras a nosotros y después que viniste a nosotros.» Respondió: «Es posible que vuestro Señor haga perecer a vuestro enemigo y os ponga por sucesores en la tierra, pero espera para ver cómo obráis.» <sup>127</sup>Afligimos a la familia del Faraón con años *de sequía* y de disminución de los frutos, *esperando que* tal vez ellos reflexionarían. <sup>128</sup>Pero cuando volvió la prosperidad dijeron: «Ésta nos pertenece.» Si una desgracia les afligía, *la* atribuían a un mal augurio de Moisés y de quienes *estaban* con él. ¿Su mala suerte no *proviene* de junto a Dios? Pero en su mayoría no saben, <sup>129</sup>pues dicen: «Sea cualquiera *el* signo que nos traigas, *Moisés*, para embrujarnos con él, no te creeremos.» <sup>130</sup>Enviamos contra ellos el diluvio, la langosta, los piojos, las ranas y la sangre *como* aleyas manifiestas, pero se enorgullecieron y fueron gentes criminales. <sup>131</sup>Cuando caía sobre ellos la cólera *divina*, decían: «¡Moisés! Ruega por nosotros a tu Señor, porque *Él* tiene una alianza contigo. Si apartas de nosotros la cólera *divina*, creeremos en ti y enviaremos contigo a los Hijos de Israel.» Pero cuando apartábamos de ellos la cólera por un plazo *prefijado*, ellos no lo alcanzaban *más que* cuando *ya* habían violado *sus promesas*. <sup>132</sup>Nos vengamos de ellos y los ahogamos en el mar, porque ellos habían desmentido nuestras aleyas, ellos las *habían* desconocido. <sup>133</sup>Dimos en herencia, a las gentes que se habían humillado, el Oriente y el Occidente de la tierra, a la que habíamos bendecido; *así* se cumplió el bello decreto de tu Señor sobre los hijos de Israel,

porque éstos habían sido pacientes, y destruimos lo que hacían y edificaban el Faraón y sus gentes.

## Paso del Mar Rojo

<sup>134</sup>Hicimos pasar a los Hijos de Israel el mar, y llegaron al *territorio* de unas gentes que adoraban a sus ídolos. *Los Hijos de Israel* dijeron: «¡Moisés! Danos un dios como los dioses que tienen.» Respondió: «Vosotros sois gentes que ignoran. <sup>135</sup>Lo que éstos hacen es perecedero. Falso es lo que hacen.» <sup>136</sup>Añadió: «¿Os buscaré un dios fuera del Dios, cuando Él os ha favorecido por encima de los mundos, <sup>137</sup>cuando os hemos salvado de las gentes del Faraón *que* os afligían con detestable tormento: sacrificaban a vuestros hijos y dejaban vivir a vuestras mujeres? Eso *era* una gran prueba de vuestro Señor.»

## Moisés en el Sinaí

<sup>138</sup>Pactamos con Moisés *durante* treinta noches y completamos la *alianza en otras* diez: fue el tiempo que duró el encuentro con su Señor de cuarenta noches. Moisés dijo a su hermano Aarón, *antes de irse al encuentro de Dios*: «Sucédeme, reforma en mi pueblo y no sigas la senda de los corruptores.»<sup>[68]</sup> <sup>139</sup>Cuando Moisés vino a nuestro encuentro y le habló su Señor, dijo: «¡Señor mío! ¡Permíteme que te vea!» Respondió: «No me verás, pero, *en cambio*, mira al Monte: Si se fija en su lugar, me verás.» Pero cuando su Señor hizo patente su majestad a la montaña, la aplastó, y Moisés cayó fulminado. <sup>140</sup>Cuando volvió en sí, dijo: «¡Llor a Ti! Me arrepiento y soy el primero de los creyentes.» <sup>141</sup>*Dios* dijo: «Moisés: Te he escogido sobre *todos* los hombres *para confiarte* mis mensajes y mis palabras: Coge lo que te he dado y sé *uno* de los agradecidos.»

## Las Tablas de la Ley

<sup>142</sup>para él escribimos en las Tablas una exhortación para cada cosa y una explicación detallada para cada cosa. *Dijimos*: «Cógelas con fuerza y manda a tus gentes *que* tomen lo mejor de ellas.» Os haré ver el domicilio de los perversos, <sup>143</sup>apartaré de mis aleyas a quienes se enorgullezcan sin razón en la tierra. Si ven alguna aleya, no creen en ella, y si ven la buena senda, no la utilizan como camino, pero si ven la senda del error, la utilizan como camino. <sup>144</sup>Eso es porque ellos han desmentido nuestras aleyas y han *vivido* despreocupados de ellas. <sup>145</sup>Se han perdido las obras de quienes han desmentido nuestras aleyas y el encuentro con la última vida. ¿Serán recompensados si no es por lo que hacían?

## El Becerro

<sup>146</sup>Las gentes de Moisés, después que él *se fue*, utilizaron sus aderezos *para construir* un Becerro, un cuerpo que tenía un mugido. ¿No vieron que no les hablaba ni los conducía a una *buena senda*? <sup>147</sup>Lo utilizaron *como ídolo*, y fueron injustos. <sup>148</sup>Cuando se arrepintieron y vieron que se habían extraviado, dijeron: «Si nuestro Señor no nos tiene misericordia ni se apiada de nosotros, ciertamente estaremos entre los perdidos.»



<sup>149</sup> Cuando Moisés volvió a sus gentes, enfadado, entristecido, dijo: «¡Cuán malo es lo que me disteis por sucesor! ¿Queréis desposeer del mando a vuestro Señor?» *Al mismo tiempo* arrojó las Tablas y cogió por la cabeza a su hermano, atrayéndole hacia sí. Aarón dijo: «¡Hijo de mi madre! Las gentes *éstas* me han rebajado y casi me han matado. No alegres con mi desgracia a los enemigos ni me coloques con las gentes injustas.»

<sup>150</sup> Moisés *dijo*: «¡Señor mío! Perdona a mi hermano y a mí y haznos entrar en tu misericordia, pues Tú eres el más misericordioso de los misericordiosos. <sup>151</sup> A quienes tomaron *por ídolo* al Becerro, les alcanzará un castigo procedente de su Señor y una humillación en la vida mundanal.»

Así recompensaremos a los que forjan *falsedades*. <sup>152</sup> Quienes cometen maldades y después se arrepienten y creen, *serán perdonados*. Tu Señor, después de ellas, *será* indulgente, misericordioso.

<sup>153</sup> Cuando el enfado desapareció de Moisés, *éste* recogió las Tablas, y en su copia *encontró* dirección y misericordia para quienes temían a su Señor. <sup>154</sup> Moisés escogió, entre sus gentes, a setenta hombres para *venir* a nuestra cita. Cuando les cogió el terremoto, Moisés dijo: «¡Señor mío! Si hubieses querido los hubieses aniquilado con anterioridad, *así como también* a mí. ¿Nos harás perecer por lo que hicieron los necios *que hay* entre nosotros? Eso no es más que una tentación tuya por la que extravías a quien quieres y guías a quien quieres. Tú eres nuestro dueño: ¡Perdónanos! ¡Tennos misericordia! Tú eres el mejor de los que absuelven.»

## Súplica a Dios

<sup>155</sup> «Prescríbenos en esta vida y en la última, satisfacciones. Ciertamente, nosotros practicamos el judaísmo respecto a Ti.» Dios respondió: «Aflijo con mi tormento a quien quiero, pero mi misericordia comprende todas las cosas: las prescribiré a quienes sean piadosos, den la limosna y a quienes crean en nuestras aleyas,

<sup>156</sup> a quienes sigan al Enviado, al Profeta de los gentiles, al que encuentran anunciado en sus textos, en el Pentateuco y en el Evangelio, *Mahoma*. *Éste* les manda *cumplir* lo establecido y les prohíbe lo reprobable; les declara lícitos los buenos *manjares* y les prohíbe los *alimentos* impuros; les deroga las *prescripciones* abrumadoras y les *suprime* las argollas que tenían. Quienes creen en él, le honren, le defiendan y sigan la luz que se hizo descender con él, éstos son los bienaventurados. <sup>[69]</sup> <sup>157</sup> Di: «¡Hombres! Yo soy el Enviado de Dios para todos vosotros.» <sup>158</sup> Dios es quien tiene el señorío de los cielos y de la tierra. No hay dioses sino Él. Él da la vida y hace morir. ¡Creed en Dios y en su Enviado, el Profeta de los gentiles que creen en Dios y en sus palabras! ¡Seguidle! Tal vez *estéis* en la buena senda. <sup>159</sup> Entre las gentes de Moisés hay una comunidad que toma la verdad como guía y practica la equidad.

## Prevaricaciones de los judíos

<sup>160</sup> Dividimos a los *Hijos de Israel* en doce tribus, en *doce* comunidades e inspiramos a Moisés, cuando sus gentes le pidieron de beber: «¡Golpea la piedra con tu bastón!», e hicimos brotar de ello doce fuentes. Todas las gentes supieron cuál era su lugar de bebida. Les dimos la sombra de la Nube e hicimos descender sobre ellos el maná y las perdices,

*diciendo*: «Comed de esos bienes que os hemos dado.» No nos perjudicaron: fueron ellos mismos los perjudicados.

<sup>161</sup>Cuando se les dijo: «Habitad este pueblo y comed donde queráis sus productos, pero decid “Perdón” y entrad por la puerta prosternados. Os perdonaremos vuestros pecados y aumentaremos *nuestros favores sobre* los buenos.» <sup>162</sup>Quienes de entre ellos fueron injustos y cambiaron una palabra *nuestra* por otra que se les dijo... Hicimos descender *nuestro* enojo desde el cielo contra ellos, porque eran injustos.

<sup>163</sup>«Pregúntales acerca del pueblo que estaba en la orilla del mar, cuando transgredían *sus habitantes* el sábado, cuando iban *los peces* el día de sábado por la superficie, pues el día en que no era sábado no iban: así les probamos, porque eran perversos. <sup>164</sup>*Acordaos de* cuando una comunidad de entre ellos preguntó: «¿Por qué exhortáis a unas gentes a las que Dios va a aniquilar o a castigar con un gran tormento?» Es una excusa ante vuestro Señor. ¡Tal vez ellos sean piadosos! <sup>165</sup>Cuando *los infieles* olvidaron lo que se les había mencionado, salvamos a quienes prohibían el mal e impusimos un terrible tormento a quienes fueron injustos, *como recompensa* de lo que habían prevaricado. <sup>166</sup>Cuando hubieron transgredido lo que se les había prohibido, les dijimos: «¡Sed monas abyectas!» *Acuérdate de* cuando tu Señor anunció que enviaría contra ellos a quien hasta el día de la Resurrección, les infligiera el mal del tormento. Ciertamente, tu Señor es rápido en el castigo. Él es indulgente, misericordioso. <sup>167</sup>En la tierra los hemos dividido en comunidades: unos son justos y otros no. Los hemos probado con lo bueno y con lo malo, tal vez ellos vuelvan a *Nosotros*. <sup>168</sup>Después de ellos les ha sucedido una posteridad *cuyos miembros* han heredado el Libro, toman *lo que* ofrece esta vida inmediata y dicen: «¡Se nos perdonará!», y si les llega una oferta similar, la aceptan. ¿Acaso no se les estipuló *en* la Alianza del Libro que no dirían, respecto de Dios, más que la verdad? *Han* estudiado lo que hay en el *Libro*: La última morada es preferible para quienes son piadosos —¿no razonaréis?— <sup>169</sup>para quienes se ciñen al Libro y cumplen la plegaria. Nosotros no extraviaremos la recompensa de los reformadores. <sup>170</sup>*Acordaos de* cuando sacudimos el monte *Sinaí* sobre ellos como si fuese una nube y creyeron que caería encima suyo. *Entonces dijimos*: «¡Coged lo que os damos con fuerza y recordad lo que contiene! Tal vez seáis piadosos.» <sup>171</sup>*Acordaos de* cuando vuestro Señor sacó de los riñones de los Hijos de Adán una descendencia y les hizo atestiguar por sí mismos *al preguntarles*: «¿No soy vuestro Señor?» Respondieron: «¡Sí! Damos testimonio.» *Hicimos esto a fin de* que *no* dijeseis, el día de la Resurrección: «Nosotros ignorábamos esto», <sup>172</sup>o *que* dijeseis: «Ciertamente, nuestros padres habían asociado con anterioridad, y *nosotros* somos la descendencia. ¿Nos harás perecer por lo que han hecho los vanidosos?» <sup>173</sup>Así hemos detallado las aleyas. Tal vez ellos vuelvan a *Dios*.

<sup>174</sup>Recítales, Mahoma, la historia de aquel a quien le dimos nuestras aleyas pero se escabulló. El demonio le siguió, y fue uno de los extraviados.<sup>[70]</sup> <sup>175</sup>Si hubiésemos querido, le hubiésemos elevado con ellas, pero él se apegó a la tierra y siguió su pasión. Su caso es parecido al del perro: si vas hacia él o le abandonas, en *ambos casos* saca la lengua; eso es lo que parecen las gentes que desmienten nuestras aleyas. Cuenta los relatos, Mahoma; tal vez mediten.

## Dios dirige a los hombres

<sup>176</sup>¡Cuán malo es el ejemplo de quienes desmintieron nuestras aleyas! Ellos mismos son los perjudicados. <sup>177</sup>Quienes están dirigidos por Dios, están en la buena dirección; a quienes Dios extravía, éstos son los decepcionados. <sup>178</sup>Hemos creado a muchos genios y a *muchos* hombres para el Infierno; tienen corazones que no comprenden, ojos que no ven, oídos que no oyen: son como los rebaños, o más extraviados *aún*. Ésos son los descuidados. <sup>179</sup>Dios tiene los nombres más bellos: Rogadle con ellos y dejad a quienes se desvían a causa de sus nombres: les recompensará por lo que hacen.

<sup>180</sup>Entre quienes hemos creado hay una comunidad que toma la verdad como guía y practica la equidad.

### Contra los habitantes de La Meca

<sup>181</sup>A quienes desmienten nuestras aleyas, los iremos degradando por donde no se den cuenta. <sup>182</sup>Los tolero: mi treta es segura. <sup>183</sup>¿No reflexionarán? Su contríbulo, *Mahoma*, no es un poseso, él no es más que un amonestador explícito, <sup>184</sup>¿o no observan la realeza de los cielos, de la tierra y de todo lo que Dios ha creado, y *no piensan* que es posible que *el fin* de su plazo *de vida* esté próximo? ¿En qué relato creerán después del *Corán*? <sup>185</sup>Quien Dios extravía, no encuentra guía, y les abandona, ciegos, en su rebelión.

### El momento del Juicio final

<sup>186</sup>Te preguntan acerca de la Hora: «¿Cuándo *será* su llegada?» Responde: «Su conocimiento está junto a mi Señor. Nadie la manifestará *en* su momento sino Él. Ella pesa, *preocupa* en los cielos y en la tierra. No os llegará más que de imprevisto.» <sup>187</sup>Te preguntan como si tú la conocieses. Responde: «Su conocimiento está junto a Dios, pero la mayor parte de los hombres no lo sabe.» <sup>188</sup>Di: «Personalmente no poseo provecho ni daño sino *en la medida* que Dios quiere. Si conociese lo oculto, tendría grandes bienes y no me tocaría el mal. Yo no soy más que un advertidor y un albriciador para las gentes que creen.»

### Creación y caída de los primeros padres

<sup>189</sup>Él es Quien os creó de una única persona, y, a partir de ella, puso su pareja a fin de que conviviera con ella. Cuando la cubrió, llevó, *al principio*, una carga ligera y anduvo con ella; pero cuando se hizo pesada, *ambos* rogaron a Dios, su Señor: «Si nos das *un hijo* piadoso, estaremos entre los agradecidos.» <sup>190</sup>Pero cuando les hubo dado *un hijo* piadoso, *ambos* le dieron asociados en reconocimiento de lo que les había dado. Dios está por encima de lo que ellos asocian.

### Extravío de los idólatras

<sup>191</sup>¿Asociarán a Dios a los que no crean nada, pues ellos son los creados, a los que no pueden darles auxilio ni a sí mismo auxiliarse? <sup>192</sup>Si los llamáis a la buena dirección, no os siguen: idéntico es para vosotros *el que* los llaméis o *el que* vosotros permanezcáis

callados. <sup>193</sup>¡*Idólatras!* Quienes invocáis, prescindiendo de Dios, son *sus* siervos al igual que vosotros; rogadles y pedid que os atiendan, si sois verídicos. <sup>194</sup>¿Tienen pies con que andar, o manos con que luchar, u ojos con que ver, u oídos con que oír? Di: «Rogad a vuestros asociados; a continuación imaginad una treta contra mí y no me hagáis esperar. <sup>195</sup>Mi dueño es Dios, Quien ha hecho descender el Libro, pues Él protege a los justos. <sup>196</sup>Aquellos a quienes rogáis, prescindiendo de Él no pueden auxiliarnos ni auxiliarse a sí mismos.» <sup>197</sup>Si los llamas a la buena dirección, no oirán: los ves *que* miran hacia ti, pero ellos no *te* perciben.

## Preceptos para los creyentes

<sup>198</sup>¡practica el perdón! ¡Manda el bien! ¡Apártate de los ignorantes! <sup>199</sup>Alguna tentación de Satanás te tentará: *entonces* busca refugio en Dios, pues Él es oyente, omnisciente. <sup>200</sup>Ciertamente, quienes temen a Dios, cuantos les toca una partida *procedente* del Demonio, meditan, y entonces son clarividentes, <sup>201</sup>mientras *a* sus hermanos los mantienen en el error y luego no *cejan* de disminuir. <sup>202</sup>Cuando no les traes una aleya, dicen: «¿No la inventarías?» Responde: «No sigo más que lo que se me inspira procedente de mi Señor.» Esto, *las aleyas*, son las pruebas procedentes de vuestro Señor, guía y misericordia para gentes que creen. <sup>203</sup>Cuando se recita el Corán, escuchadlo y callaos. Tal vez se os tenga misericordia. <sup>204</sup>Recuerda a tu Señor internamente con humildad y temor, *reza* sin voz elevada por la mañana y por la tarde, y no estés entre los descuidados. <sup>205</sup>Quienes están próximos a Dios, no desdeñan su adoración: le alaban y se prosternan.

## AZORA VIII

### EL BOTÍN

(Mediní. Tiene setenta y seis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### El botín

<sup>1</sup>Te preguntan, *Mahoma*, por los botines. Responde: «Los botines son de Dios y del Enviado. ¡Temed a Dios! ¡Arreglad vuestras diferencias! ¡Obedeced a Dios y a su Enviado, si sois creyentes!»

#### Definición del creyente

<sup>2</sup>Los creyentes son aquellos que cuando se cita el nombre de Dios, sus corazones temen, y cuando se les recitan sus aleyas, aumenta su fe y se apoyan en su Señor; <sup>3</sup>quienes cumplen la plegaria y de lo que les proveemos gastan *en el servicio de Dios*.

<sup>4</sup>Éstos son los verdaderos creyentes: tendrán lugares *preferentes* junto a su Señor, perdón y generosa subsistencia.

#### A los creyentes, después de la batalla de Badr

<sup>5</sup>De la misma manera que tu Señor te hizo salir de tu casa con la verdad, mientras una parte de los creyentes rehusaban, <sup>6</sup>*de idéntica manera* te discuten, *Mahoma*, acerca de la verdad, después de lo que se ha manifestado como si ellos fuesen conducidos a la muerte, mientras están a la expectativa. <sup>7</sup>*Acordaos* de cuanto Dios os prometió que uno de los dos grupos *caería* en vuestro poder: deseabais que *cayese* en vuestro poder el que carecía de fuerza; mientras Dios quería que se hiciera patente la verdad de sus manifestaciones *anteriores* y exterminar *hasta el* último de los infieles, <sup>8</sup>para hacer patente la verdad y suprimir lo falso, aunque los culpables odiasen. <sup>9</sup>*Acordaos* de cuando pedisteis socorro a vuestro Señor y os respondió: «Yo os auxiliaré con mil ángeles *que se sucederán* ininterrumpidamente.» <sup>10</sup>Dios no lo hizo más que como albricia y para tranquilizar vuestros corazones, pues el auxilio que da la victoria sólo está junto a Dios. Dios es poderoso, sabio. <sup>11</sup>*Acordaos* de cuando os dio el sueño como seguridad proveniente de Él e hizo descender agua del cielo a fin de purificaros, apartar de vosotros

la tentación de Satanás, tranquilizar vuestros corazones y clavar vuestros pies. <sup>12</sup>*Acordaos de cuando vuestro Señor inspiró a los ángeles: «Yo estoy con vosotros. ¡Consolidad en sus puestos a quienes creen! Arrojaré el pánico en el corazón de quienes no creen! ¡Golpeadlos encima del cuello! ¡Golpeadlos en las yemas de los dedos!»* <sup>13</sup>Esto, porque ellos están apartados de Dios y de su Enviado, y quienes se apartan de Dios y de su Enviado *son castigados*, pues Dios es terrible en el castigo. <sup>14</sup>*Eso es vuestro: gustadlo y sabed* que los infieles tendrán el castigo del fuego.

<sup>15</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando encontréis a quienes descreen avanzando *contra vosotros*, no les volváis la espalda. <sup>16</sup>Quien vuelva entonces la espalda a menos que sea para volver al combate o para unirse a *otro grupo de combatientes*, incurrirá en la cólera de Dios, y su refugio será el Infierno. ¡Qué pésimo porvenir!

<sup>17</sup>¡Creyentes! No los habéis matado: Dios los ha matado. No tiras cuando tiras: Dios es *quien* tira, con el fin de probar a los creyentes, por su parte, con una hermosa prueba. Dios es oyente, omnisciente. <sup>18</sup>*Eso es vuestro: Sabed* que Dios debilita la estrategia de los infieles.

### **A los habitantes de La Meca, después de su derrota en Badr**

<sup>19</sup>Si buscabais la victoria, os ha alcanzado la victoria; si cesáis *en la lucha*, será mejor para vosotros; si *la* reanudáis, la reanudaremos; no os servirá de nada vuestro número, aunque sea grande: Dios está con los creyentes.

### **Consejo a los creyentes, antes de Badr**

<sup>20</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Obedeced a Dios y a su Enviado! ¡No os apartéis de él mientras vosotros oigáis! <sup>21</sup>No seáis como quienes dijeron: «Oímos», y ellos no oían. <sup>22</sup>Las peores bestias, ante Dios, son las sordas y las mudas que no razonan. <sup>23</sup>Si Dios hubiese sabido *que* en ellos *había* bien, los hubiese hecho escuchar, aunque si los hubiese hecho escuchar se hubiesen apartado *después* y ellos *se mantendrían* alejados. <sup>24</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Responded a Dios y al Enviado cuando éste os llama para lo que os hará vivir *eternamente*! Sabed que Dios se interpone entre el hombre y su corazón, y que junto a Él seréis reunidos.

<sup>25</sup>Temed la tentación, que no alcanzará únicamente a quienes hayan sido injustos: sabed que Dios es terrible en el castigo.

<sup>26</sup>Acordaos de cuando erais pocos, estabais humillados en la tierra, temíais que los hombres os exterminasen, *entonces Dios* os dio refugio, os auxilió con su socorro y os proveyó de manjares *esperando* que tal vez vosotros agradecieseis. <sup>27</sup>¡Oh, los que creéis! No traicionéis a Dios ni al Enviado pues traicionaríais vuestros juramentos. Vosotros sabéis. <sup>28</sup>Sabed que vuestras riquezas y vuestros hijos son una tentación, y que Dios tiene una gran recompensa. <sup>29</sup>¡Oh, los que creéis! Si teméis a Dios. *Éste os dará la facultad* de distinguir *entre lo verdadero y lo falso*, y apartará de vosotros vuestras malas acciones y os perdonará, pues Dios es el dueño del gran favor.

### **Preparativos de los infieles, antes de Ohod**

<sup>30</sup>*¡Mahoma!, acuérdate* de cuando maquinaban contra ti quienes no creen, con el fin de cogerte, matarte o expulsarte. Maquinaban mientras Dios maquinaba, pero Dios es el mejor de los maquinadores.<sup>[71]</sup> <sup>31</sup>*Acuérdate* de cuando les recitabas nuestras aleyas. Decían: «Hemos oído. Si quisiésemos diríamos cosas parecidas a éstas. Esto no son más que leyendas de los antiguos.» <sup>32</sup>*Acuérdate* de cuando decían: «¡Señor! Si esto es la verdad procedente de Ti, haz llover encima nuestras piedras del cielo o danos un tormento doloroso.» <sup>33</sup>Dios no los atormentaba mientras tú estabas entre ellos, ni Dios será su verdugo si ellos piden perdón. <sup>34</sup>¿Qué tienen *los infieles* que Dios no los atormenta mientras ellos apartan a *los musulmanes* de la Mezquita Sagrada? No son sus guardianes: sus guardianes son los piadosos. Pero en su mayoría no lo saben. <sup>35</sup>Su plegaria en el Templo no consiste más que en silbidos y aplausos. ¡Gustad el tormento, porque fuisteis incrédulos! <sup>36</sup>Quienes no creen, gastan sus bienes para apartar de la senda de Dios. Los gastarán; después vendrá el suspirar, y luego serán vencidos. <sup>37</sup>Quienes no creen, serán reunidos en el Infierno,<sup>[72]</sup> <sup>38</sup>a fin de que Dios distinga al malo del bueno y coloque a los malos unos encima de otros, los amontone a todos y los coloque en el Infierno: éstos *serán* los decepcionados. <sup>39</sup>Di a quienes no creen, *que* si dejan *la* infidelidad, les perdonará lo que hayan hecho anteriormente. Si reinciden, seguirán la suerte habitual de los antiguos.

### **Llamada a las armas, antes de Ohod**

<sup>40</sup>¡Combatidlos hasta que no exista tentación y sea la religión de Dios la única! Si abandonan *la idolatría*, *serán perdonados*, pues Dios ve lo que hacen. <sup>41</sup>Si se alejan, sabed que Dios es vuestro Señor, el mejor Señor, el mejor de los auxiliares; <sup>42</sup>sabed que de cualquier cosa *que forme* parte del botín que obtengáis pertenece el quinto a Dios, al Enviado, a los allegados *del Enviado*, a los huérfanos, a los pobres, al viajero, si *es que* creéis en Dios y en lo que hemos hecho descender sobre nuestro siervo, *Mahoma*, en el día de la Distinción, en el día en que choquen los dos bandos. Dios es poderoso sobre todas las cosas. <sup>43</sup>*Acordaos* de cuando vosotros estabais en el lado más próximo, ellos en el lado más alejado y las monturas en lo más bajo; aunque os hubieseis puesto de acuerdo *para llevar a cabo el ataque*, hubieseis discrepado en el lugar del encuentro, *al ver el número de enemigos*. Pero Dios, *cuando decreta* un asunto, éste se cumple <sup>44</sup>para que perezca quien se condena a pesar de la prueba, y viva quien cree a pesar de la prueba. Dios es oyente, omnisciente. <sup>45</sup>*Acuérdate* de cuando Dios te los mostró en sueños, *como si fuesen* pocos; si te los hubiese mostrado en gran número, hubieseis desfallecido y hubieseis discutido el asunto, pero Dios salva. Él conoce lo que hay en los pechos. <sup>46</sup>*Acordaos* de cuando Dios os los hacía ver, cuando los encontrasteis ante vuestros ojos, *como un* pequeño grupo, y os minimizaba ante sus ojos, a fin de que Dios decretase una orden que fuese cumplida, pues hacia Dios revierten las órdenes.

### **Consejos y exhortaciones a los creyentes, antes y después de Ohod**

<sup>47</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando encontréis un grupo *enemigo*, permaneced firmes e invocad mucho a Dios. Tal vez vosotros seáis bienaventurados. <sup>48</sup>¡Obedeced a Dios y a su Enviado! ¡No discutáis, pues os debilitaríais y vuestro aliento desaparecería! ¡Tened paciencia! Dios está con los que esperan. <sup>49</sup>No seáis como quienes, *infieles*, salieron de



sus casas con jactancia y ostentación pública y se apartaban de la senda de Dios, mientras Dios rodeaba lo que hacían. <sup>50</sup>*Acordaos de* cuando el Demonio les embelleció sus acciones, y dijo: «No os vencerá hoy nadie. Yo soy vuestro vecino.» Pero cuando las dos tropas estuvieron al alcance de la vista, volvió sobre sus pasos, y dijo: «Yo no tengo que ver con vosotros: Veo lo que no veis. Temo a Dios. Dios es terrible en el castigo.»

<sup>51</sup>*Acordaos de* cuando los hipócritas y quienes tienen en su corazón una enfermedad decían: «A éstos los ciega su religión.» Pero quien se apoya en Dios, *vence*, pues Dios es poderoso, sabio.

<sup>52</sup>¡Si pudieseis ver el momento en que los ángeles llaman a quienes no creen! Los golpean en la faz y en la espalda, *diciendo*: «¡Gustad el tormento de la incineración! <sup>53</sup>Esto es por lo que vuestras manos han hecho anteriormente. Dios no es injusto con sus servidores.»

<sup>54</sup>*Su suerte será* como la suerte de las gentes del Faraón y quienes vivieron antes que ellas: No creyeron en las aleyas de Dios, y Dios los puso *en el tormento* por sus pecados. Dios es fuerte y terrible en el castigo.

<sup>55</sup>Eso es porque Dios no cambia el bien que ha hecho a las gentes hasta que *éstas* han modificado su personalidad. Dios es oyente, omnisciente. <sup>56</sup>*Su suerte será* como la suerte de las gentes del Faraón y quienes *vivieron* antes que ellas: Desmintieron las aleyas de su Señor y los aniquilamos por sus pecados y ahogamos a las gentes del Faraón, pues todos fueron injustos.

## Contra los perjueros

<sup>57</sup>Las peores bestias, ante Dios, son los infieles, pues ellos no creen; <sup>58</sup>quienes pactan con ellos y a continuación rompen su pacto en cada ocasión, pues ellos no son piadosos. <sup>59</sup>Si los encuentras en la guerra, dispersa con ellos a quienes vienen detrás suyo: tal vez mediten. <sup>60</sup>Si temes una traición por parte de las gentes, denúncialas *el pacto* igualmente: Dios no ama a los traidores.

## Llamada a las armas, antes de Ohod

<sup>61</sup>No creas, *Mahoma*, que quienes descreen *nos adelantarán*. Ellos no pueden impedir.

<sup>62</sup>Preparad contra ellos la fuerza y los caballos enjaezados que podáis, *para* aterrorizar al enemigo de Dios, a vuestro enemigo y a otros, distintos de ellos, que no conocéis, *pero que* Dios conoce; las cosas que gastáis en la senda de Dios os serán devueltas, pues vosotros no seréis vejados. <sup>63</sup>Si se inclinan a la paz, inclínate a ella, *Mahoma*. ¡Apóyate en Dios! Él es oyente, omnisciente. <sup>64</sup>Si desean traicionarte, *sabe que* Dios te basta. Él es Quien te ayuda con su socorro y con los creyentes. *Él* ha establecido la concordia *entre* sus corazones; si hubieses dado, *Mahoma*, todo lo que hay en la tierra, no hubieses establecido la concordia entre sus corazones, pero Dios ha establecido la concordia entre ellos, pues Él es poderoso, sabio. <sup>65</sup>¡Profeta! ¡Bástete Dios *al igual* que a los creyentes que te han seguido! <sup>66</sup>¡Profeta! ¡Incita a los creyentes al combate! Si entre vosotros hay veinte *hombres* constantes, venceréis a doscientos; si entre vosotros hay cien, venceréis a mil de quienes no creen, porque éstos son hombres que no comprenden. <sup>67</sup>Ahora Dios os

aligera *vuestro cometido*, pues sabe que entre vosotros hay *también* debilidad; si entre vosotros hay cien *hombres* constantes, vencerán a doscientos; si hay mil, vencerán a dos mil, con permiso de Dios. Dios está con los constantes.

### Trato que hay que dar a los cautivos

<sup>68</sup>No es *propio* de un Profeta tener prisioneros hasta que haya encubierto la tierra *con los cadáveres de los incrédulos*. Deseáis, *creyentes*, *lo que* el mundo ofrece, y Dios desea *lo que ofrece* la última *vida*. Dios es poderoso, sabio. <sup>69</sup>Si no fuese que anteriormente vino una prescripción procedente de Dios, en lo que habéis tocado hubieseis cogido un tormento enorme. <sup>70</sup>Comed de lo que habéis cogido en el botín, lo lícito, lo bueno y temed a Dios. Dios es indulgente, misericordioso <sup>71</sup>¡Profeta! Di a los cautivos que están en vuestras manos: «Si Dios sabe que en vuestros corazones hay bien, os dará un bien *mejor* que el que se cogió de vosotros.»

<sup>72</sup>Si quieren traicionarte, *sabe que* ya traicionaron a Dios con anterioridad y os hizo apoderar de ellos. Dios es omnipotente, sabio.

### Definición de la comunidad medinesa de los musulmanes

<sup>73</sup>Quienes creen, han emigrado, han combatido con sus riquezas y sus personas en la senda de Dios; quienes han dado refugio y han auxiliado; *todos* éstos están en relación unos con otros. *Para* quienes creen y no han emigrado, no tenéis relación de ninguna clase hasta que emigren. Si os piden socorro a causa de la religión, debéis prestarles el auxilio, a menos que sea contra gentes con las que tengáis una alianza. Dios ve lo que hacéis. <sup>74</sup>Quienes no creen están en relación unos con otros. Si *vosotros, creyentes*, no hacéis lo *mismo*, habrán en la tierra tentación y gran escándalo. <sup>75</sup>Quienes creen, han emigrado, han combatido en la senda de Dios, y quienes han dado refugio y han auxiliado, *todos* éstos son verdaderamente los creyentes. Tienen *asignado* perdón y una provisión generosa *en el Paraíso*. <sup>76</sup>Quienes creyeron después emigraron y combatieron con vosotros, éstos son los vuestros. *Los hombres* que tienen parentesco están más próximos unos de otros en el Libro de Dios. Dios conoce todas las cosas.

## AZORA IX

### EL ARREPENTIMIENTO

(Mediní. Tiene ciento treinta versículos)

#### Disposiciones que hacen referencia a los acuerdos con los politeístas

<sup>1</sup>Garantía de Dios y de su Enviado a quienes, entre los politeístas, pacten. <sup>2</sup>Id por la tierra cuatro meses. Sabed que vosotros no constreñís a Dios, y que Dios sonroja a los infieles.

<sup>3</sup>Manifiesto de Dios y su Enviado a los hombres en el día mayor de la peregrinación: «Dios y su Enviado son irresponsables de los asociadores. Si os arrepentís, será mejor para vosotros. Si os apartáis, sabed que vosotros no constreñís a Dios.» Albricia a quienes no creen *que tendrán* un tormento doloroso, <sup>4</sup>con excepción de los asociadores con quienes hayáis pactado y *luego* no os han perjudicado en absoluto ni han auxiliado a nadie contra vosotros. Observad su pacto hasta que caduque: Dios ama a los piadosos. <sup>5</sup>Cuando terminen los meses sagrados, matad a los asociadores donde los encontréis. ¡Cogedlos!, ¡sitiadlos! ¡Preparadles toda clase de emboscadas! Si se arrepienten, cumplen la plegaria y dan la limosna, *en ese caso* dejad libre su senda: Dios es indulgente, misericordioso.

<sup>6</sup>Si uno de los asociadores te pide protección, protégele hasta que oiga las palabras de Dios. A continuación hazle llegar a aquél su lugar, seguro, porque ellos son gentes que no saben.

<sup>7</sup>¿Cómo han de tener los asociadores un pacto *válido* con Dios y con su Enviado, a no ser *aquellos* con quienes pactasteis en la Mezquita Sagrada? Mientras cumplan con vosotros, cumplid con ellos. Dios ama a los piadosos. <sup>8</sup>¿Cómo *concluiríais un pacto con ellos*? Si os vencen, no observan con vosotros parentesco ni fe jurada: os satisfacen con sus palabras, mientras sus corazones aborrecen. En su mayoría son perversos <sup>9</sup>*que* han comprado con las aleyas de Dios *algo* de poco precio y han apartado de su senda. ¡Qué malo es lo que hacen!

<sup>10</sup>No observan con los creyentes parentesco ni fe jurada: Ésos son los transgresores.

<sup>11</sup>Si se arrepienten, cumplen la plegaria y dan la limosna, son vuestros hermanos en la religión. Aclaremos las aleyas a las gentes que saben. <sup>12</sup>Si rompen sus juramentos después de su conclusión y atacan vuestra religión, combatid a los jefes de la infidelidad. Ellos no cumplen juramentos. Tal vez cesen.

#### Llamamiento a los creyentes contra los infieles

<sup>13</sup>¿No combatiréis a unas gentes que rompen sus juramentos y procuran expulsar al Enviado? Ellos han empezado a *atacaros* por primera vez. ¿Los temeréis? Dios es más digno de que le temáis, si vosotros sois creyentes. <sup>14</sup>¡Combatidlos! Dios los atormentará por vuestras manos, los sonrojará y os auxiliará contra ellos; curará *el resentimiento de los pechos de las gentes creyentes*, <sup>15</sup>expulsará la cólera de sus corazones. Dios vuelve hacia quien quiere. Dios es omnisciente, sabio. <sup>16</sup>¿O consideraréis que seréis abandonados y que Dios no conoce a quienes de entre vosotros han combatido *en su senda*, a quienes no han tomado, prescindiendo de Dios, de su Enviado y de los creyentes, protegido *alguno*? Dios está bien informado de lo que hacéis.

### **Posición de los infieles ante el culto divino**

<sup>17</sup>Los asociadores no tienen *derecho* a servir en la Mezquita de Dios *al tiempo que* atestiguan por sí mismos infidelidad. *Para* éstos, vanas son sus acciones: ellos permanecerán en el fuego eternamente. <sup>18</sup>Sólo servirán en la Mezquita de Dios quienes creen en Dios, en el último Día, cumplen la plegaria, dan la limosna y no temen más que a Dios. Ésos están entre los bien guiados. <sup>19</sup>¿Pondrías *al que da* de beber a los peregrinos, *al que* cuida de la Mezquita Sagrada, al mismo nivel que quien cree en Dios, en el último Día, combate en la senda de Dios? Ante Dios no son iguales. Dios no guía a las gentes injustas. <sup>20</sup>Quienes creen, han emigrado y combaten en la senda de Dios con sus riquezas y sus personas, *tendrán* mayor rango junto a Dios. Ésos son los triunfadores. <sup>21</sup>Su Señor les albricia misericordia y satisfacción procedentes de Él: tendrán jardines en que habrán bienes permanentes, <sup>22</sup>*permanecerán* siempre, eternamente, en ellos. Dios tiene una gran recompensa.

### **Relaciones que deben guardar los emigrados y los fieles que viven en terreno enemigo**

<sup>23</sup>¡Oh, los que creéis! No toméis por amigos a vuestros padres y a vuestros hermanos, si prefieren la infidelidad a la fe. Quienes, entre vosotros, los toman por amigos, éstos son injustos. <sup>24</sup>Di: «Si vuestros padres, vuestros hijos, vuestros hermanos, vuestras esposas y vuestros familiares, *las riquezas que habéis adquirido, el negocio por cuya pérdida teméis, las mansiones de que gustáis, os son más queridos que Dios, su Enviado y la lucha en su senda, esperad hasta que venga Dios con su Orden: Dios no guía a las gentes perversas.*

### **Batalla de Hunayn**

<sup>25</sup>Dios os ha socorrido en múltiples campos de batalla y en el día de Hunayn, cuando vuestro gran número os maravillaba, pero no os servía de nada: La tierra os parecía estrecha, a pesar de que era ancha; os volvisteis retrocediendo. <sup>26</sup>Dios hizo descender en seguida su presencia sobre su Enviado y sobre los creyentes, e hizo descender ejércitos *de ángeles* que no veáis, *al tiempo* que atormentaba a quienes no creían. Ésa es la recompensa de los incrédulos. <sup>27</sup>Después de aquello, a continuación, Dios volverá a quien quiera. Dios es indulgente, misericordioso.

## Prohibición de los infieles de entrar en la Caaba

<sup>28</sup>¡Oh los que creéis! Los asociadores están impuros: Que no se acerquen a la Mezquita Sagrada después de este año. Si teméis que *pueda venir* la penuria *como consecuencia de sus represalias económicas*, *sabed que Dios os enriquecerá*, si quiere, con su favor. Dios es omnisciente, sabio.

## El Islam ante infieles

<sup>29</sup>¡Combatid a quienes no creen en Dios ni en el último Día ni prohíben lo que Dios y su Enviado prohíben,

a *quienes* no practican la religión de la verdad entre aquellos a quienes fue dado el Libro! *Combatidlos* hasta que paguen la capacitación personalmente y ellos *estén* humillados.

<sup>30</sup>Los judíos dicen: «Uzayr es hijo de Dios.» Los cristianos dicen: «El Mesías es Hijo de Dios.» Ésas son las palabras de sus bocas: imitan las palabras de quienes, anteriormente, no creyeron. ¡Dios los mate! ¡Cómo se apartan *de la verdad*! <sup>31</sup>Han tomado a sus doctores, a sus monjes y al Mesías hijo de María, por señores, prescindiendo de Dios: No se les había mandado más que adorar un Dios único. No hay dios sino Él, ¡loado sea!, independiente de lo que asocian. <sup>32</sup>Desearían apagar con sus bocas la luz de Dios, pero Dios rechaza *todo lo que* no sea completar su luz aunque los incrédulos lo odien. <sup>33</sup>Él es Quien ha mandado a su Enviado con la dirección y la religión verdadera, para elevarla sobre todas las religiones, aunque los asociadores lo odien. <sup>34</sup>¡Oh, los que creéis! Multitud de doctores y de monjes comen las riquezas de los hombres con la futilidad y apartan de la senda de Dios. Albricia un tormento doloroso a quienes atesoran el oro y la plata y no lo gastan en la senda de Dios: <sup>35</sup>El día que se los haga fundir en el fuego del Infierno, se abrasarán con ellos sus frentes, sus costados y sus dorsos. *Se les dirá*: «Esto es lo que atesoraste para vosotros: ¡Paladead lo que atesorabais!»

## El calendario musulmán

<sup>36</sup>El número de meses, junto a Dios, es de doce. *Así está* en el Libro de Dios *desde* el día *en que* creó los cielos y la tierra. Cuatro son sagrados: Ésa es la religión permanente. No os vejéis en ellos, pero combatid a los asociadores sin cuartel al igual que ellos os combaten sin cuartel: sabed que Dios está con los piadosos. <sup>37</sup>Ciertamente, *el mes* intercalar es un aditamento de la infidelidad: con él se extravián quienes no creen; lo declaran hábil *para la guerra* un año y lo prohíben otro, con el fin de hacer concordar el número *de meses que* Dios declaró sagrados *con los fenómenos naturales*, y declaran lícito lo que Dios prohibió. Se les ha embellecido la maldad de sus acciones. Dios no conduce a las gentes infieles.

## Manifiesto de guerra

<sup>38</sup>¡Oh, los que creéis! ¿Qué os ocurre cuando se os dice: «¡Competid en la senda de Dios!», que permanecéis clavados en la tierra? ¿Preferís la vida mundanal a la última? El goce de la vida mundanal es escaso, en *comparación con el* de la última. <sup>39</sup>Si no competís

en la senda de Dios, Él os atormentará con un tormento doloroso y os sustituirá por otras gentes, sin que podáis perjudicarle en nada, pues Dios es poderoso sobre todas las cosas.

<sup>40</sup>Si no auxiliáis al *Enviado*, sabed que Dios ya le socorrió cuando quienes no creen lo expulsaron junto con otro, *Ahu Bakr*. Cuando ambos estaban en la gruta, he aquí que decía a su compañero: «¡No te entristezcas! Dios está con nosotros.» Dios ha hecho descender su presencia sobre él y le ha auxiliado con ejércitos que no veáis, y ha puesto en el *lugar* inferior la palabra de quienes no creen, pues la palabra de Dios está en el *lugar* más alto. Dios es poderoso, sabio. <sup>41</sup>¡Competid, ligeros y pesados! ¡Combatid con vuestras riquezas y vuestras personas en la senda de Dios: eso es mejor para vosotros, si sabéis. <sup>42</sup>Si se hubiese tratado de un beneficio inmediato o de un viaje predeterminado, te hubiesen seguido. Pero la distancia les *pareció* larga. Jurarán, por Dios: «¡Si hubiésemos podido, hubiéramos salido con vosotros!» Aniquilan *así* sus propias almas, pues Dios sabe que ellos son embusteros. <sup>43</sup>¡Dios borre tu *falta*, Mahoma! ¿Por qué les concediste permiso *para permanecer al margen de la expedición* hasta que se aclaró quiénes eran verídicos y supiste *quiénes eran* los embusteros? <sup>44</sup>Quienes creen en Dios y en el último Día, no te piden permiso: combaten con sus riquezas y sus personas. Dios conoce a los piadosos. <sup>45</sup>Sólo te piden permiso quienes no creen en Dios y en el último Día: sus corazones dudan y ellos se revuelven en su duda. <sup>46</sup>Si hubiesen querido salir *en campaña*, hubiesen realizado preparativos para ello, pero Dios odia su marcha. Les ha infundido la pereza, y se les dijo: «Permaneced con los inútiles.» <sup>47</sup>Si hubiesen salido con vosotros, no hubiesen hecho más que aumentaros la carga, hubiesen sembrado *el desorden* entre vosotros empujándoos a la discordia. Entre vosotros tienen sus escuchas, pero Dios conoce a los injustos. <sup>48</sup>Anteriormente ya desearon *introducir entre vosotros* la discordia. Por ti, *Mahoma*, alteraron los asuntos, hasta que vino la verdad y se manifestó la orden de Dios. Ellos son quienes odian. <sup>49</sup>Entre ellos hay quien dice: «¡Dame permiso para *no ira la guerra*; no me tientes!» ¿Acaso no cayeron en la tentación? El Infierno rodea *por todas partes* a los infieles. <sup>50</sup>Si te acaece una desgracia, dicen: «Hemos tomado nuestras precauciones con anterioridad», y se vuelven alegres. <sup>51</sup>Di: «No nos acaecerá más que lo que Dios nos tenga prescrito: Él es nuestro Dueño. ¡Apóyense en Dios los creyentes!» <sup>52</sup>Di: «¿Qué esperáis para nosotros, prescindiendo de una de las dos hermosas recompensas, *la victoria o el martirio*?» Nosotros esperamos que Dios os aflija con un tormento procedente directamente de Él o por *medio de* nuestras manos. ¡Esperad! ¡Nosotros esperamos con vosotros!

## La limosna de los infieles

<sup>53</sup>Di: «Gastad en la *limosna* voluntaria o involuntariamente: no se os aceptará; vosotros sois gentes perversas.» <sup>54</sup>Lo que les ha impedido que se aceptasen sus donativos no es más que el no creer en Dios ni en su Enviado; no acuden a la plegaria, son perezosos y no gastan, en *limosna*, sino *con desgana*, pues ellos *la* aborrecen. <sup>55</sup>¡No te admiren ni sus riquezas ni sus hijos! Dios desea atormentarles con ellos en la vida mundanal y que sus almas se desprendan mientras ellos son infieles. <sup>56</sup>Juran por Dios que ellos son de los vuestros, pero ellos no son de los vuestros: ellos son gentes que escinden. <sup>57</sup>Si encontrasen un refugio o unas grutas, o un lugar en que entrar, se volverían hacia él y se

precipitarían.<sup>58</sup> Entre ellos hay quienes te difaman acerca de las limosnas: si se les da de ellas, están satisfechos; si no se les da, entonces se enfadan.

<sup>59</sup>Si hubiesen estado satisfechos de lo que Dios y su Enviado les dieron, hubiesen dicho: «¡Dios nos basta! Dios y su Enviado nos darán *algo* de su favor. Nosotros *nos dirigimos* a Dios rogando.»

<sup>60</sup>Las limosnas son para los indigentes, los pobres, quienes por ellos actúan, quienes *tienen* sus corazones dispuestos *a aceptar el Islam*; *deben darse para el rescate* de los esclavos e insolventes, *para* la senda de Dios y el viajero. Es mandamiento que procede de Dios. Dios es omnisciente, sabio.

### Contra los calumniadores

<sup>61</sup>Entre ellos hay quienes perjudican al Profeta y dicen: «Él es todo un oído.» Responde: «*En él* tenéis un oído de bien: cree en Dios y cree en los creyentes.»<sup>62</sup> ¡Misericordia para quienes, de entre vosotros, creen! ¡Quienes perjudican al Enviado de Dios, tendrán un tormento doloroso! <sup>63</sup>Os juran por Dios, a fin de dejaros satisfechos. Pero Dios y su Enviado son más dignos de que se les satisfaga si son creyentes.<sup>64</sup> ¿No saben que quien se opone a Dios y a su Enviado tendrá *por morada* el fuego del Infierno? *Permanecerá* inmortal en él: ésa es la enorme humillación.

### Contra los hipócritas

<sup>65</sup>Los hipócritas temen que se les haga descender una azora que les informe de lo que *esconden* en sus corazones. Di: «¡Burlaos! ¡Dios *hará* salir lo que teméis!»<sup>66</sup> Si les interrogas, responderán: «Nosotros discutíamos y jugábamos.» Di: «¿Os burlabais acaso de Dios, de sus aleyas y de su Enviado?»<sup>67</sup> No os excuséis: Habéis sido infieles después de vuestra *profesión* de fe; si borramos *la falta* de un grupo de vosotros, atormentaremos a *otro* grupo, porque *sus miembros* fueron culpables.<sup>68</sup> Los hipócritas y las hipócritas se ordenan mutuamente lo reprobable, prohíben lo establecido y cierran sus manos *para no dar*. Han olvidado a Dios, y *Éste* los ha olvidado: los hipócritas son los perversos.<sup>69</sup> Dios ha prometido a los hipócritas, a las hipócritas y a los infieles el fuego del Infierno. *Permanecerán* en él eternamente; el *fuego* les bastará. ¡Maldígalos Dios! Tendrán un tormento continuo.<sup>70</sup> Como disfrutaron de su parte aquellos que os precedieron y eran más fuertes y poseían más hijos y riquezas que vosotros, disfrutáis *ahora*, *hipócritas*, con vuestra parte, como ellos disfrutaron de su parte antes que vosotros. Habéis argumentado como argumentan aquéllos. ¡Piérdanse las acciones de éstos en este mundo y en el otro! ¡Ésos son los perdidos!<sup>71</sup> ¿Acaso no les ha llegado noticia de quienes les precedieron, de las gentes de Noé, de Ad, de Tamud; de las gentes de Abraham, de los habitantes de Madyan y de las *ciudades* sublevadas *de la Pentápolis*? Sus enviados trajeron las pruebas manifiestas, a fin de que Dios no les vejase, pero se vejaron a sí mismos.

### Bondades de Dios para con los creyentes



<sup>72</sup>Los creyentes y las creyentes son amigos los unos de los otros: mandan lo establecido y prohíben lo reprobable, cumplen la plegaria, dan la limosna y obedecen a Dios y a su Enviado. A éstos Dios les tendrá misericordia. Dios es poderoso, sabio. <sup>73</sup>Dios ha prometido a los creyentes y a las creyentes unos jardines en que corren, por debajo, los ríos. En ellos *permanecerán* inmortales. *Les ha prometido* hermosas moradas en el jardín del Edén y una mayor satisfacción de Dios. Esto es el éxito enorme.

### Contra los infieles y los hipócritas

<sup>74</sup>¡Profeta! ¡Combate a los infieles y a los hipócritas! ¡Sé duro con ellos! Su refugio será el Infierno. ¡Qué pésimo porvenir! <sup>75</sup>Juran por Dios *que* no han dicho *lo que se les atribuye, cuando en realidad* dijeron la palabra de la infidelidad y apostataron después de su conversión al Islam. Se preocuparon por *algo* que no han obtenido, pero no se vengaban sino de que Dios y su Enviado los enriquecieron *con algo* de su favor. Si vuelven *de su error*, será un bien para ellos; si se apartan, Dios los atormentará con un tormento doloroso en *este* mundo y en el otro: no tendrán en la tierra amigo ni defensor.<sup>[73]</sup>

### Contra los avaros

<sup>76</sup>Entre ellos hay quienes han pactado con Dios *diciendo*: «Si *Él* nos da *algo* de su favor, daremos limosna y estaremos entre los justos.» <sup>77</sup>Pero cuando les ha llegado *algo* de su favor, son avaros y se alejan: ellos *están* apartados. <sup>78</sup>Dios les puso como consecuencia, en sus corazones, hipocresía, hasta el día en que le encuentren, porque faltaron a Dios en lo que le prometieron y porque mintieron. <sup>79</sup>¿No saben que Dios conoce su secreto y su confidencia, que Dios sabe perfectamente las *cosas* desconocidas? <sup>80</sup>Ésos *son* quienes calumnian, de entre los creyentes, a los espontáneos en *hacer* donativos y quienes no *los* encuentran más que con su esfuerzo. Se burlan de éstos, *pero* Dios se burlará de ellos: tendrán un tormento doloroso. <sup>81</sup>Pide o no perdón por ellos: Si pidieses para ellos el perdón setenta veces, Dios no los perdonaría; eso porque ellos no han creído en Dios y en su Enviado. Dios no guía a las gentes perversas.

### Disposiciones relativas al servicio militar

<sup>82</sup>Los no combatientes se han alegrado de su exención, por discrepancia respecto del Enviado de Dios, pues odian *el tener* que combatir con sus riquezas y sus personas en la senda de Dios. Dijeron: «No atacéis durante la canícula.» Responde: «El ardor del fuego del Infierno es más fuerte.» ¡Si comprendiesen! <sup>83</sup>¡Reíd un poco *en esta vida*, pues mucho lloraréis *en la otra*! Ésa *será* la recompensa por lo que hayan adquirido. <sup>84</sup>Si Dios te devuelve junto a un grupo de ellos y te piden permiso para salir *en campaña*, responde: «No saldréis conmigo jamás; no combatiréis a mi lado a ningún enemigo: la primera vez estuvisteis satisfechos con la exención; quedaos pues, ahora con los no combatientes.» <sup>85</sup>No rezarás jamás sobre *el cadáver* de uno de ellos que haya muerto; no permanecerás *ni un momento* sobre su tumba; ellos no han creído ni en Dios ni en su Enviado: mueren mientras son perversos. <sup>86</sup>¡No te admiren ni sus riquezas ni sus hijos! Dios desea atormentarlos con ellos en la vida mundanal, y *quiere* que sus almas se desprendan

mientras ellos son infelices. <sup>87</sup>Cuando se hace descender una azora *en que se dice*: «Creed en Dios y combatid con su Enviado», *quienes* de entre ellos están en posición desahogada te piden permiso y dicen: «Deja que permanezcamos con los exentos.»

<sup>88</sup>Están satisfechos de permanecer con los no combatientes, pues sus corazones se han sellado y ellos no comprenden. <sup>89</sup>Pero, *a pesar de esto*, el Enviado y quienes con él creen, combaten con sus riquezas y sus personas. Éstos tendrán los bienes y éstos serán los bienaventurados. <sup>90</sup>Dios les ha preparado unos jardines en que *corren*, por debajo, los ríos. En ellos *permanecerán* inmortales. Éste es el gran éxito. <sup>91</sup>Han venido, de entre los beduinos, los que se excusan con el fin de que se les permita *no combatir*. Quienes desmienten a Dios y a su Enviado, han permanecido *en sus moradas*. Un tormento doloroso alcanzará a quienes, de entre ellos, no creen. <sup>92</sup>Los débiles, los enfermos y quienes no encuentran nada *con que* sufragar *los gastos de guerra*, no tienen culpa cuando son fieles a Dios y a su enviado:

No hay procedimiento *para constreñir* a los benefactores.

Dios es indulgente, misericordioso.

<sup>93</sup>No hay *procedimiento para constreñir* a quienes —habiendo venido a ti, *Mahoma*, con el fin de que les diceses *una montura*— contestaste: «No encuentro ninguna *montura* que os *pueda llevar*.» Dan la vuelta mientras sus ojos derraman tristemente las lágrimas, *porque* no encuentran *nada* para invertirlo *en la compra de una montura de guerra*.

<sup>94</sup>Ciertamente el camino *existe* para quienes te piden permiso y ellos son ricos: están satisfechos de permanecer con los rezagados. Dios ha sellado sus corazones, pero ellos no lo saben. <sup>95</sup>Se excusarán ante vosotros cuando volváis. Diles: «No os excuséis; no os queremos. Dios nos ha anunciado *parte* de vuestras noticias. Dios y su Enviado verán vuestra acción y a continuación seréis devueltos al Conocedor de lo Oculto y del Testimonio, y *Él* os anunciará lo que hayáis hecho.» <sup>96</sup>Os jurarán, por Dios, cuando volváis a ellos, para que os alejéis de ellos *sin castigarlos*. ¡Alejaos de ellos! Son carroña, y su refugio es el Infierno, como recompensa de lo que han adquirido. <sup>97</sup>Os juran con el fin de que les tengáis consideración. Si les tenéis consideración, *sabed que* Dios no tendrá consideración de las gentes perversas.

## Contra los beduinos

<sup>98</sup>Los beduinos son los más pertinaces en la infidelidad y en la hipocresía, y los más «dignos» para no conocer las prescripciones que Dios ha hecho descender a su Enviado, pero Dios es omnisciente, sabio. <sup>99</sup>Entre los beduinos hay quienes consideran como un vejamen lo que gastan *en la limosna y en la senda de Dios*, y esperan *que os llegue, en el transcurso* de las vicisitudes de la suerte, un mal momento, pero Dios es oyente, omnisciente. <sup>100</sup>Entre los beduinos hay quienes creen en Dios y en el último Día, y consideran lo que gastan *en la limosna y en la senda de Dios* como ofrendas *hechas* a Dios y *como* plegarias del Enviado. ¿Acaso no les sirven de ofrenda? Dios los hará entrar en su misericordia. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>101</sup>Dios ha quedado satisfecho de los predecesores, de los primeros entre los emigrados, de los defensores y de quienes les siguieron en el hacer bien, y ellos han quedado satisfechos de Él, Quien les ha preparado unos jardines en que, por debajo, corren los ríos. Eternamente *estarán* en ellos. Ése es el éxito mayor. <sup>102</sup>Entre los beduinos que están a vuestro alrededor y entre los habitantes de Medina, hay hipocresía. No los conoces. Nosotros los conocemos. Los atormentaremos

dos veces; luego serán devueltos a un tormento inmenso. <sup>103</sup>Otros han reconocido sus pecados y han mezclado las obras pías, con otras malas. Es posible que Dios se apiade de ellos: Dios es indulgente, misericordioso. <sup>104</sup>Toma, *Mahoma*, parte de sus riquezas como limosna: los lavarás y los purificarás. ¡Reza por ellos! Tus plegarias son una garantía para ellos. Dios es oyente, omnisciente. <sup>105</sup>¿No saben que Dios es quien recibe el arrepentimiento de sus servidores y acepta las limosnas? ¿*No saben* que Él es el Remisorio, el Misericordioso? <sup>106</sup>Di: «¡Obrad! Dios, su Enviado y los creyentes verán vuestra acción y seréis devueltos al Conocedor de lo Oculto y del Testimonio, y Él os anunciará lo que hayáis hecho.» <sup>107</sup>Otros están a la expectativa de la Orden de Dios: o se les atormentará o se les perdonará, pues Dios es omnisciente, sabio.

### **Contra los seguidores de Abu Amir, el Monje**

<sup>108</sup>Y *entre ellos hay* quienes utilizan una mezquita perjudicial *para los verdaderos fieles*, por impiedad, para dividir a los creyentes y para guiar a quienes combatían a Dios y a su Enviado con anterioridad. Realmente juran: «No deseamos más que la hermosa *recompensa*», pero Dios atestigua que mienten. <sup>109</sup>¡*Mahoma!* ¡No permanezcas en ella jamás! Una mezquita que fue fundada por la piedad desde el primer día, es más digna de que permanezcas en ella. En ésta encuentras hombres que aman el purificarse. Dios ama a quienes se purifican. <sup>110</sup>¿Quién es mejor: *Quien* fundó su edificio en el temor y en la satisfacción de Dios, o quien fundó su edificio en el borde de un talud a punto de desmoronarse y de precipitarse con él en el fondo del Infierno? Dios no conduce a las gentes infieles. <sup>111</sup>El edificio que han construido no dejará de constituir una duda en sus corazones, a menos de que sus corazones se desgaren. Dios es omnisciente, sabio.

### **Promesa de Dios a sus defensores**

<sup>112</sup>Dios ha comprado a los creyentes sus almas y sus riquezas, porque les pertenece el Paraíso: Combaten en la senda de Dios y matan o son muertos. ¡Es una promesa de Él! ¡Es un derecho que *figura inscrito* en el Pentateuco, en el Evangelio y en el Corán! ¿Quién es más fiel que Dios a su pacto? ¡Alegraos por el contrato que con Él habéis concluido! ¡Ése es el éxito mayor! <sup>113</sup>Quienes se arrepienten, quienes adoran, quienes alaban, quienes ayunan, quienes se inclinan, quienes se prosternan, quienes mandan lo establecido y prohíben lo reproable, y quienes observan las prescripciones divinas, *serán recompensados*. ¡Albricia a los creyentes!

### **Destino de los infieles**

<sup>114</sup>El Profeta y quienes creen no tienen *jurisdicción* para pedir a Dios por los infieles, aunque éstos sean *sus* allegados, después de que se les ha manifestado que ellos *serán* huéspedes del Infierno. <sup>115</sup>La petición de perdón *que* Abraham hizo para su padre, no fue hecha más que *como consecuencia* de una promesa que éste le hizo. Cuando le fue patente que él era un enemigo de Dios se desentendió de él. Realmente Abraham era compasivo, benigno.<sup>[74]</sup>

## Misericordia de Dios para con los creyentes

<sup>116</sup>Dios no extravía a las gentes después de haberlas guiado hasta mostrarles lo que debían temer. Dios es omnisciente sobre toda cosa. <sup>117</sup>A Dios pertenece el señorío de los cielos y de la tierra: *Él* hace vivir y morir. Prescindiendo de Dios, no tenéis amigo ni defensor. <sup>118</sup>Dios ha perdonado al Profeta, a los emigrados, a los defensores y a quienes le siguieron en el momento de la crisis, después que los corazones de una parte de ellos casi se doblegaron. Inmediatamente volvió a ellos: *Él* es compasivo, misericordioso. <sup>119</sup>*Volvió también* hacia tres que se habían rezagado, hasta el punto que la tierra les era estrecha, a pesar de ser amplia, y se angustiaron y pensaron que ante Dios no había más refugio que *Él*. Luego volvió a ellos, a fin de que se arrepintiesen. Dios es el Remisorio, el Misericordioso.<sup>[75]</sup>

## Sobre las abstenciones del servicio militar

<sup>120</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Temed a Dios y permaneced con los verídicos! <sup>121</sup>Los habitantes de Medina y los beduinos que están a su alrededor no pueden rezagarse respecto del Enviado de Dios ni preferir sus personas a la suya. Eso porque no les afligirá ni sed, ni fatiga, ni hambre, en la senda de Dios. No pisarán un suelo que moleste a los infieles. No obtendrán ventaja del enemigo sin que se les prescriba por ello una obra pía: Dios no extravía la recompensa de los benefactores. <sup>122</sup>No gastan una cantidad, pequeña o grande, ni cruzan un valle *en la senda de Dios* sin que se les anote, para que Dios les recompense lo más hermoso que hayan hecho.

## El servicio militar de los beduinos

<sup>123</sup>Todos los creyentes no deben salir en *campaña*. ¿Por qué no sale de cada fracción de ellos un grupo, a fin de aprender la religión y advertir a sus gentes cuando regresen? ¡Tal vez ellos estén en guardia!

## Contra los hipócritas

<sup>124</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Combatid, entre los infieles, a quienes os rodean! ¡Encuentren en vosotros la dureza! Sabed que Dios está con los piadosos. <sup>125</sup>En cuanto se hace descender una azora, hay entre ellos quienes preguntan: «¿A quién de vosotros ha aumentado esta *azora* la fe? Aumenta la fe de quienes creen y se regocijan, <sup>126</sup>pero *para* quienes tienen en su corazón una enfermedad, añade carroña a su carroña y mueren mientras son infieles.» <sup>127</sup>¿Acaso *los hipócritas* no se dan cuenta de que ellos son probados cada año una o dos veces? A continuación, ni se arrepienten ni meditan. <sup>128</sup>En cuanto se hace descender una azora, se miran unos a otros *dispuestos a la huida, y se dicen*: «¿Os ve alguien?», e inmediatamente se alejan. ¡Aleje Dios sus corazones *de la verdad*, porque ellos son gentes que no comprenden!

## A los creyentes

<sup>129</sup>Os ha venido un Enviado procedente de vosotros mismos. Le es violento lo que hacéis mal. *Él* desea ardientemente *que* os *salvéis*: *Es* compasivo, misericordioso con los creyentes. <sup>130</sup>Si se apartan, di: «¡Dios me basta! No hay dioses sino *Él* ¡En *Él* me apoyo! *Él* es el Señor del Trono Inmenso.»

## AZORA X

### JONÁS (SOBRE ÉL SEA LA PAZ)

(Mequí. Tiene ciento nueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Alif, lam, ra. Éstas son las aleyas del Libro sabio.

#### Verdad del islamismo

<sup>2</sup>Es una maravilla para los hombres el que hayamos inspirado a un hombre de entre ellos: «Amonesta a los hombres, y albricia a quienes creen que tendrán junto a su Señor la precedencia de la verdad.» Los infieles dijeron: «Éste es un mago manifiesto.»

#### Omnipotencia divina

<sup>3</sup>Vuestro Señor es Dios; creó los cielos y la tierra en seis días. A continuación se colocó en el Trono disponiendo la Orden. No hay intercesor *ante Él*, si no es después de *que ha concedido* su permiso. Ése es Dios, vuestro Señor. ¡Adorable! ¿Acaso no reflexionáis?<sup>[76]</sup>

<sup>4</sup>Junto a Él está el lugar de reunión de todos. ¡Promesa verdadera de Dios! Él crea a las criaturas; luego, *después de la muerte*, las devuelve *a la vida*, para recompensar con equidad a quienes han creído y han hecho obras pías. Quienes no creen, tendrán una bebida de agua hirviente y un tormento doloroso, porque habrán sido impíos. <sup>5</sup>Él es Quien colocó al Sol como claridad y a la Luna como luz, y dispuso *las mansiones de la Luna*, a fin de conocer el número de los años y el cómputo. Dios no ha creado eso más que con el objeto de aclarar las aleyas a unas gentes que saben;<sup>[77]</sup> <sup>6</sup>realmente, en la variación de las noches y los días y en lo que Dios ha creado en los cielos y la tierra hay aleyas para las gentes que son piadosas.

#### Recompensa según las obras

<sup>7</sup>Quienes no esperan nuestro encuentro, se complacen en la vida mundanal y viven en ella tranquilos; quienes ignoran nuestras aleyas, <sup>8</sup>ésos *tendrán* su refugio en el fuego *como recompensa* de lo que hayan adquirido. <sup>9</sup>A quienes creen y hacen obras pías, su Señor los guiará *en recompensa* de su fe: por debajo de ellos correrán los ríos en unos jardines de

ensueño; <sup>10</sup>en ellos su invocación *será*: «¡Gloria a Ti, Dios mío!», y su salutación *será*: «¡Paz!», <sup>11</sup>y el final de su invocación *rezará*: «¡La alabanza a Dios, Señor de los mundos!»

## Inconstancia del hombre

<sup>12</sup>Si Dios impulsase el mal hacia las gentes *como éstas* se precipitan hacia el bien, realmente, su plazo hubiese llegado. Dejamos, a quienes no esperan nuestro encuentro, que permanezcan ciegos en su rebelión. <sup>13</sup>Cuando el daño toca al hombre, *éste* nos invoca tendido, sentado o en pie. Pero cuando apartamos el daño, pasa como si no nos hubiese invocado, a causa del daño que le tocó. Así se ha embellecido para los pecadores lo que hacen. <sup>14</sup>Hemos aniquilado a las generaciones que os precedieron, cuando fueron injustas; trajeron sus enviados las pruebas y no creyeron. Así recompensamos a las gentes criminales. <sup>15</sup>A continuación os pusimos como vicarios en la tierra, después de ellos, para ver cómo obrabais.

## Autenticidad del Corán

<sup>16</sup>Cuando se les recita nuestras aleyas, como prueba, dicen, quienes no esperan nuestro encuentro: «Trae un Corán distinto de éste o cámbialo.» Responde: «No me incumbe el cambiarlo por mi propia cuenta. No sigo sino lo que se me ha inspirado. Temo si desobedezco a mi Señor, el tormento de un día solemne.» <sup>17</sup>Di: «Si Dios hubiese querido, yo no os lo hubiese recitado ni os lo hubiese explicado. He pasado una vida entre vosotros antes de ello. ¿No reflexionaréis?» <sup>18</sup>¿Quién es más injusto que quien inventa contra Dios la mentira o desmiente sus aleyas? Los criminales no triunfarán. <sup>19</sup>Adoran, prescindiendo de Dios, lo que no les perjudica ni favorece, y dicen: «Estos *díoses* son nuestros intercesores junto a Dios.» Responde: «¿Informaréis a Dios de *algo* de lo que hay en los cielos y en la tierra que no sepa? ¡Loado y ensalzado sea sobre todo lo que asociáis!» <sup>20</sup>Los hombres no constituían más que una comunidad única, pero se separaron, y si no hubiese sido un decreto que, procedente de tu Señor, vino con anterioridad, realmente hubiese decidido entre ellos en lo que discrepaban.» <sup>21</sup>Los *infieles* dicen: «¿Por qué no se hace descender sobre él una aleya procedente de su Señor?» Responde: «Ciertamente, lo oculto pertenece a Dios. ¡Esperad! Yo estoy con vosotros entre los que esperan.»

## Inconstancia del hombre

<sup>22</sup>Cuando damos a gustar la misericordia a los hombres, después que les ha tocado un mal, entonces *éstos* tienen tretas contra nuestras aleyas. Di: «Dios es más veloz *que vosotros* en la maquinación.» Nuestros enviados consignan lo que maquináis. <sup>23</sup>Él es Quien os hace andar sobre la tierra y el mar cuando estáis en el barco. *Estos buques* corren llevados por buen viento. *Ellos* disfrutaban con él hasta que les alcanza un viento tempestuoso y les azotan las olas por todas partes. *Entonces* creen que se les cerca *con la muerte* e invocan a Dios haciéndole voto *de observar* la religión, y *dicen*: «Si nos salvas de esto, estaremos entre los agradecidos.»<sup>[78]</sup> <sup>24</sup>Pero cuando los ha salvado, ellos se aficianan a la tierra sin motivo. ¡Hombres! ¡Vuestro extravío caerá sobre vosotros! ¡Breve



es el goce de la vida mundana! A continuación, hacia Nosotros, a vuestro lugar de reunión, os *dirigiréis*, y os informaremos de lo que hayáis hecho.

### **Vanidad de esta vida**

<sup>25</sup>La vida mundanal es comparable al agua que hacemos descender del cielo: se mezcla con las plantas de la tierra, aquellas que comen los hombres y los rebaños, hasta que la tierra toma su hermosura y se embellece. Sus habitantes creen que tienen poder sobre ella, *pero entonces*, de noche o de día, la alcanza nuestra Orden y la dejamos segada, como si no hubiese existido la víspera. Así aclaramos las aleyas a gentes que meditan.<sup>[79]</sup>

<sup>26</sup>Dios llama hacia la casa de la paz y conduce a quien quiere al camino recto. <sup>27</sup>¡Para quienes obraron bien, la hermosa *recompensa* y más! No cubrirán su faz ni el polvo ni *la* humillación: éstos son los huéspedes del Paraíso. Ellos *permanecerán* en él eternamente.

<sup>28</sup>Para quienes adquirieron maldades, recompensa de *cada* maldad por su equivalente. ¡Cúbralos la humillación! No tendrán, ante Dios, ningún protector. Parecerá que sus caras estén cubiertas por un pedazo tenebroso de noche: éstos *serán* los huéspedes del fuego. Ellos *permanecerán* en él eternamente.

### **Retribución según las obras**

<sup>29</sup>Y el día en que los reunamos a todos, diremos a quienes hayan asociado: «¡A vuestro lugar! ¡Vosotros y vuestros asociados!» Y *cuando* los hayamos separado, sus asociados dirán: «No nos adorabais, <sup>30</sup>pero Dios basta como testigo entre vosotros y nosotros. ¡Fuimos descuidados *a causa* de vuestra adoración!» <sup>31</sup>Allí probará cada alma lo que haya hecho anteriormente: serán devueltas a Dios, su Señor. Eterno, y aquello que habían forjado se apartará de ellos.

### **Omnipotencia divina**

<sup>32</sup>Pregunta: «¿Quién os da subsistencias desde el cielo y la tierra? ¿Quién señorea el oído y la vista? ¿Quién hace salir lo vivo de lo muerto y hace salir lo muerto de lo vivo? ¿Quién dispone la Orden?» Responderán: «Dios.» Di: «¿Acaso no temeréis?» <sup>33</sup>Ése es Dios, vuestro Señor, la Verdad. ¿Qué hay más allá de la Verdad, sino el extravío? ¿Cómo se os aparta? <sup>34</sup>Cúmplase así el decreto de tu Señor sobre quienes fueron perversos, *puesto que* ellos no creían. <sup>35</sup>Pregunta: «¿Hay entre vuestros asociados quién cree a las criaturas, y luego, *después de la muerte*, las devuelva *a la vida*?». Di: «*Únicamente* Dios crea a las criaturas, y luego las devuelve *a la vida*. ¿Cómo os *apartáis de la fe*?» <sup>36</sup>pregunta: «¿Hay entre vuestros asociados quién guíe a la verdad?» Di: «*Únicamente* Dios conduce a la Verdad. ¿Quién es más digno de ser seguido: *quien* guía hacia la verdad o quien no guía sino que es guiado? ¿Qué os ocurre? ¿Cómo juzgáis *así*?» <sup>37</sup>En su mayoría no siguen más que una conjetura. La conjetura no *puede* prescindir, en absoluto, de la Verdad. Dios conoce lo que hacen.

### **Posición de los infieles respecto del Mensaje divino**

<sup>38</sup>Este Corán no se forjaría prescindiendo de Dios pues es una confirmación de lo que tenéis y una exposición detallada del Libro; en él no hay duda que procede del Señor de los mundos. <sup>39</sup>O dirán: «*Mahoma* lo forjó.» Responde: «Traed una azora semejante e invocad a quien podáis, prescindiendo de Dios, si sois verídicos.» <sup>40</sup>¡No! Desmienten lo que no abarcan con su ciencia mientras no les viene su interpretación. De esta manera desmintieron quienes les precedieron: ¡Mira cuál fue el fin de los injustos! <sup>41</sup>Entre ellos hay quienes creen en el *Libro*, y entre ellos hay quienes no creen en él. Pero tu Señor es el mayor conocedor de los corruptores. <sup>42</sup>Si te desmienten, di: «Me pertenecen mis actos y a vosotros *los* vuestros. Vosotros sois irresponsables de lo que yo hago, pero yo soy irresponsable de lo que hacéis. <sup>43</sup>Entre ellos hay quienes te oyen, pero, ¿Tú harás oír a los sordos aunque no entiendan? <sup>44</sup>Entre ellos hay quienes te miran, pero, ¿Tú guiarás a los ciegos aunque no vean?» <sup>45</sup>Ciertamente, Dios no oprime en absoluto a los hombres, pero los propios hombres son quienes se oprimen. <sup>46</sup>El día *en que Dios* los reúna, *parecerá* como si no hubiesen permanecido más que una hora de día *en sus tumbas*, se reconocerán mutuamente. Quienes hayan desmentido el encuentro de Dios, en verdad estarán perdidos, pues no estuvieron *entre los* guiados.

## Inminencia del Juicio final

<sup>47</sup>Bien te mostremos, *Mahoma*, parte de lo que les prometemos, bien te llamemos a *nuestro lado*, su lugar de reunión estará junto a Nos. A continuación Dios será testigo en contra de lo que hacían. <sup>48</sup>Cada comunidad tendrá su Enviado. Cuando venga su Enviado, se juzgará entre ellos con equidad, y ellos no serán vejados. <sup>49</sup>Dicen: «¿Cuándo *ocurrirá* esta promesa, si sois verídicos?» <sup>50</sup>Responde: «Personalmente no poseo provecho ni daño, sino *en la medida* que Dios quiere. Cada comunidad tiene un plazo *señalado*. Cuando llegue su término, *sus miembros* no lo retrasarán ni lo adelantarán un momento.» <sup>51</sup>Añade: «Qué os parece: si su tormento os viene de noche o de día, ¿qué parte de él pueden apresurar los criminales? <sup>52</sup>Luego, cuando os haya acaecido, ¿creeréis en él? ¡*Creed* ahora, puesto que deseáis apresurar su *llegada*!» <sup>53</sup>Se dirá a quienes fueron injustos: «¡Gustad el tormento eterno!» ¿Se os ha recompensado por *algo* que *no* hubieseis adquirido?» <sup>54</sup>Los *infieles* te piden información: «¿Es verdad *que el tormento tendrá lugar*?» Responde: «¡Sí, por mi Señor!» Él es completamente seguro, y vosotros no impediréis a *Dios* que os lo *aplique*. <sup>55</sup>Si cada alma injusta tuviese todo lo que hay en la tierra, *querría* rescatarse con ello, pero *no la alcanzaría*.»

Ocultarán su arrepentimiento cuando vean el tormento, pero será juzgado entre ellos con equidad, y ellos no serán vejados. <sup>[80]</sup>

<sup>56</sup>¿Acaso no pertenece a Dios todo lo que hay en los cielos y en la tierra? ¿Acaso no es verdad la promesa de Dios? Pero en su mayoría no saben. <sup>57</sup>Él hace vivir y hace morir. Hacia Él seréis devueltos.

## Valor del Corán

<sup>58</sup>¡Hombres! Os han venido, procedentes de vuestro Señor, una exhortación, un remedio para lo que hay en vuestros pechos, una dirección y una misericordia para los creyentes.

<sup>59</sup>Di: «¡Con el favor, con la gracia de Dios! ¡Alégrense con esto *los hombres*! Esto es mejor que lo que reúnen.»

<sup>60</sup>pregunta: «¿Qué os parece? *En* la subsistencia que Dios os ha hecho descender, ¿establecéis *diferencias* entre ilícito y lícito?» Añade: «¿Dios es *lo* que ha permitido, o contra Dios *lo* tramáis?»

<sup>61</sup>El día de la Resurrección: «¿Cuál será la conjetura de quienes tramaban contra Dios la mentira? Dios tiene *su* favor sobre los hombres, pero *éstos* en su mayoría no agradecen.»

## Poderío y omnisciencia de Dios

<sup>62</sup>No te encuentras, *Mahoma*, en un asunto, no recitas parte del Corán procedente de Dios,

y no hacéis un acto sin que estemos, *como testigos*, cuando la empezáis,

y no permanece oculto a tu Señor ni el peso de un átomo en la tierra ni en el cielo, ni *lo que es* más pequeño o más grande que esto,

sin que *esté consignado* en un Libro explícito.

<sup>63</sup>¡No! No tengan temor los amigos de Dios, pues ellos no serán entristecidos. <sup>64</sup>Quienes hayan creído y hayan sido piadosos, <sup>65</sup>tendrán la albricia en la vida mundanal y en la última: las órdenes de Dios no se alterarán. Ése es el mayor éxito. <sup>66</sup>¡Mahoma! No te entristezca la palabra *de los infieles*: El poderío pertenece a Dios por completo. Él es el Oyente, el Omnisciente. <sup>67</sup>¿No pertenecen a Dios quienes están en los cielos y quienes están en la tierra? ¿Qué siguen quienes invocan, prescindiendo de Dios, *a los* asociados? No siguen más que la conjetura y no son más que falseadores. <sup>68</sup>Él es quien instituyó la noche para que descansaseis en ella y el día como *momento de* mira: en eso hay aleyas para las gentes que oyen.

## Unidad divina

<sup>69</sup>Dicen: «Dios ha adoptado un hijo.» ¡Loado sea! Él es el Rico. Posee lo que hay en los cielos y lo que hay en la tierra. No tenéis prueba de esto. ¿Diréis contra Dios lo que no sabéis? <sup>70</sup>Di: «Quienes forjan contra Dios la mentira, no serán salvados.» <sup>71</sup>*Tendrán un breve* goce en el mundo; a continuación, junto a Nosotros estará su lugar de reunión. En seguida les haremos gustar el terrible tormento, porque fueron incrédulos.

## Predicación de Noé

<sup>72</sup>Recítales la historia de Noé, cuando dijo a sus gentes: «¡Gentes más! Si se os ha hecho pesada mi permanencia *entre vosotros* y mi *continua* predicación de las aleyas de Dios, *sabed*, pues, *que* en Dios me apoyo. Poneos de acuerdo en vuestra conducta *con respecto a mí* y a vuestros asociados; inmediatamente deje de ser vuestra conducta una

preocupación para vosotros. Decidid a mi respecto y no me entretengáis. <sup>73</sup>Si os alejáis *de mi predicación*..., pues no os pido salario. Mi salario no incumbe más que a Dios, pues se me mandó que estuviese entre los sometidos». <sup>74</sup>Pero le desmintieron y le salvamos en el Arca, junto con quienes *estaban* con él. A éstos los pusimos por sucesores y ahogamos a quienes desmintieron nuestras aleyas: ¡Mira cuál fue el fin de los amonestados *en vano*! <sup>75</sup>Después de Noé, mandamos enviados a sus gentes. Les trajeron pruebas manifiestas, pero no creyeron en lo que habían desmentido anteriormente: así sellamos los corazones de los transgresores.

## Predicación de Moisés

<sup>76</sup>A continuación, después de ellos, enviamos con nuestras aleyas a Moisés y a Aarón al Faraón y sus magnates, pero se enorgullecieron y fueron gentes criminales. <sup>77</sup>Quando les llegó la Verdad procedente de Nos, dijeron: «Esto es magia manifiesta.» <sup>78</sup>Moisés dijo: «¿Diréis de la Verdad, cuando ha venido: “¿Acaso es magia manifiesta?”, mientras los magos no se salvan?» <sup>79</sup>Respondieron: «¿Has venido a nosotros para apartarnos del *culto* que encontramos *practicado* por nuestros padres, y para que el señorío en la tierra sea para vosotros? No os creemos.» <sup>80</sup>El Faraón dijo: «Traedme cualquier mago eminente.» Cuando llegaron los magos, Moisés les dijo: «¡Echad lo que echáis!» <sup>81</sup>Quando lo hubieron echado, Moisés añadió: «En lo que habéis traído *está* la magia. Ciertamente. Dios la va a hacer cesar. Dios corrige la acción de los corruptores, <sup>82</sup>pues Dios justifica a la Verdad con sus palabras, aunque los criminales la odien.» <sup>83</sup>Pero en Moisés no creyó más que la descendencia de sus gentes, a pesar del temor de que *el* Faraón y sus magnates los pusiesen a prueba. Ciertamente, *el* Faraón ocupó *un rango* elevado en la tierra, pero estuvo entre los transgresores. <sup>84</sup>Moisés dijo: «¡Gentes mías! Si creéis en Dios, apoyaos en Él, si *le* estáis sometidos.» <sup>85</sup>Respondieron: «En Dios nos apoyamos.» ¡Señor nuestro! ¡No nos pongas como tentación de las gentes injustas! <sup>86</sup>¡Sálvanos, con tu misericordia, de las gentes incrédulas!

<sup>87</sup>Inspiramos a Moisés y a su hermano: «Fundad, en Egipto, casas para vuestro pueblo, y colocad *en* vuestras casas una alquibla. ¡Cumplid la plegaria! ¡Albricia a los creyentes!»

<sup>88</sup>Moisés dijo: «¡Señor nuestro! Tú das al Faraón y a sus magnates ornamentos y bienes en la mundanal vida —¡Señor nuestro!—, para que pierdan tu senda. ¡Señor nuestro! ¡Borra sus riquezas, endurece sus corazones y *haz* que no crean hasta que vean el tormento doloroso!» <sup>89</sup>Dios respondió: «Se ha escuchado vuestra plegaria. Andad recto y no sigáis la senda de quienes no saben.» <sup>90</sup>E hicimos cruzar el mar a los Hijos de Israel, mientras los perseguían, encarnizadamente y con enemistad, *el* Faraón y sus ejércitos hasta que cuando le llegó el momento *de morir* ahogado, exclamó: «Creo que no hay dios, salvo *el Dios* en quien creen los Hijos de Israel. Yo estoy entre los sometidos.» <sup>91</sup>Dios *le* dijo: «¡Ahora crees! ¡Anteriormente desobedeciste y estabas entre los corruptores! <sup>92</sup>Hoy salvamos tu cuerpo, para que constituyas una aleya para quienes te sucedan. Ciertamente, muchos hombres descuidan nuestras aleyas.»<sup>[81]</sup>

## Contra los incrédulos de la predicación de Mahoma

<sup>93</sup>Hemos establecido a los Hijos de Israel en un territorio feraz, y los hemos provisto de manjares. No discreparon hasta que les llegó la ciencia: Tu Señor juzgará entre ellos, acerca de lo que discrepan, el día de la Resurrección. <sup>94</sup>Si tienes duda de lo que te hemos hecho descender, interroga a quienes antes que tú leían el Libro. La Verdad procedente de tu Señor te ha llegado. ¡No estés entre los escépticos! <sup>95</sup>No estés entre quienes desmienten las aleyas de Dios pues te contarías entre los decepcionados.

<sup>96</sup>Ciertamente, aquellos contra quienes se cumpla el decreto de tu Señor, no creerán <sup>97</sup>— aunque les viniesen toda *clase* de aleyas— hasta que vean el tormento doloroso. <sup>98</sup>¿Por qué no hubo ningún pueblo que creyese y le aprovechara su fe,

excepción hecha de las gentes de Jonás? Cuando hubieron creído, apartamos de ellos el tormento de la humillación en la vida mundanal y los dejamos gozar un momento.

<sup>99</sup>Si tu Señor hubiese querido, hubiesen creído todos los que están en la tierra. ¿Puedes tú forzar a los hombres hasta que sean creyentes, <sup>100</sup>mientras que una alma no cree si no es con el permiso de Dios, y *Éste* coloca la carroña sobre quienes no razonan?

<sup>101</sup>Di «Observad lo que está en los cielos y en la tierra.» Pero las aleyas y las advertencias no sirven a unas gentes que no creen. <sup>102</sup>¿*Qué* esperan si no son los días *terribles* que pasaron sus predecesores? Di: «¡Esperad! ¡Yo estoy con vosotros entre los que esperan!»

<sup>103</sup>A continuación salvaremos a nuestros enviados y a quienes creyeron. Así —es deber para Nos— salvaremos a los creyentes.

<sup>104</sup>Di: «¡Hombres! Si tenéis duda acerca de mi religión, *sabed que* no adoro a quienes adoráis prescindiendo de Dios. Adoro a Dios, Quien os llamará *ante sí*. Se me ha mandado que estuviese entre los creyentes.»

<sup>105</sup>*Se me ha dicho*: «Mantén tu faz en la religión como hanif y no estés entre los asociadores. <sup>106</sup>No ruegues, prescindiendo de Dios a lo que no te favorece ni te perjudica. Si lo hicieses, entonces tú *estarías* entre los injustos. <sup>107</sup>Si Dios te toca con un mal, no lo suprimirá *nadie* a no ser Él; si te quiere bien, nadie apartará *de ti* su favor que da a quien quiere de sus servidores. Él es el Indulgente, el Misericordioso.»

<sup>108</sup>Di «¡Hombres! Os ha venido la Verdad procedente de vuestro Señor. Quien está en la buena dirección, se guía a sí mismo; quien se extravía, se extravía en su propio perjuicio. Yo no soy vuestro procurador.» <sup>109</sup>¡Sigue lo que se te ha inspirado y ten paciencia hasta que Dios juzgue! Él es el mejor de los jueces.

## AZORA XI

### HUD

(Mequí. Tiene ciento veintitrés versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Alif, lam, ra. Libro que tiene sus aleyas confirmadas; en seguida se las ha aclarado por parte de un Sabio, de un Enterado.

#### Dios, único Señor

<sup>2</sup>¡No adoréis más que a Dios! Yo soy,  *viniendo* de su parte, un amonestador y albriciador para vosotros. <sup>3</sup>¡Pedid perdón a vuestro Señor! Os concede el goce temporal de los bienes hasta el plazo señalado, y dará a todos los hombres que lo merezcan su favor. Si os alejáis, temo que os llegará el tormento de un día solemne. <sup>4</sup>Junto a Dios está vuestro lugar de reunión. Él es, sobre toda cosa, poderoso.

#### Omnisciencia y omnipotencia divinas

<sup>5</sup>Los *hipócritas* repliegan sus pechos con el fin de ocultarse de Él. ¿Acaso cuando <sup>6</sup>se cubren con sus vestidos no sabe lo que ocultan y lo que muestran? <sup>7</sup>Él conoce perfectamente *lo que* poseen sus pechos. <sup>8</sup>No hay una bestia *que ande* por la tierra sin que en Dios recaiga su subsistencia pues *El* conoce su guarida y su tumba. Todo está en un Libro explícito. <sup>9</sup>Él es quien creó los cielos y la tierra en seis días. Su trono estaba sobre el agua, con el fin de probar cuál de vosotros sería el mejor en las obras. <sup>10</sup>Si dices: «Vosotros seréis resucitados después de la muerte» responden quienes son infieles: «Esto no es más que magia manifiesta.» <sup>11</sup>Si les retrasamos el tormento hasta una generación determinada, dicen: «¿Qué le contiene?» El día *en que* les llegue el tormento, *éste* no se apartará de ellos y les cercará *aquello* de lo que se burlaban.

#### Versatilidad humana

<sup>12</sup>Realmente, si damos al hombre a probar una misericordia procedente de Nosotros y después se la quitamos, *está* desesperado, incrédulo. <sup>13</sup>Realmente, si le damos a probar un beneficio después que una calamidad le haya tocado, dice: «Los males se han

marchado de mí.» Él *está* contento, glorioso. <sup>14</sup>Se exceptúan quienes tienen paciencia y hacen obras pías. Ésos tendrán un perdón y un gran salario *en el Paraíso*.

## Contra los infieles

<sup>15</sup>Tal vez tú dejes *de dar a conocer* una parte de lo que se te ha inspirado. Por ello tu pecho está angustiado cuando *los infieles* dicen: «¿Por qué no se hace descender sobre él un tesoro o viene con él un ángel?» Tú eres un amonestador, y Dios es, sobre toda cosa, procurador. <sup>16</sup>O dirán: «Lo ha inventado.» Responde: «Traed una decena de suras semejantes inventadas, y rogad, prescindiendo de Dios, a quien podáis, si sois verídicos.» <sup>17</sup>Si no os escuchan, sabed que lo que se hace descender está marcado por la ciencia de Dios, y que no hay Dios sino Él. ¿Le estáis sometidos?

<sup>18</sup>A quienes hayan preferido la vida mundanal y sus apariencias, les recompensaremos sus acciones en ella: no serán perjudicados; <sup>19</sup>ésos son quienes no tendrán en la última vida más que el fuego: lo que fabrican en ella es vano e inútil lo que hacen.

<sup>20</sup>¿*Son iguales a los infieles* quienes se apoyan en pruebas evidentes que proceden de su Señor, *pruebas* que les recita un testigo *que viene* de Él, *Gabriel*, y antes de ellas *existió* el Libro de Moisés como guía y misericordia? Ésos son los que creen en ellas. Quienes, de entre los partidos, no creen en ellas, *tendrán* en el fuego su lugar de reunión. ¡No tengas duda de ello! Es la verdad procedente de tu Señor, pero la mayoría de hombres no creen.

<sup>21</sup>¿Quiénes son más injustos que aquellos que inventan una mentira contra Dios? Ésos serán presentados ante su Señor; *entonces* dirán los testimonios: «Éstos son quienes mintieron contra su Señor.» ¿No *caerá* la maldición de Dios sobre los injustos <sup>22</sup>que apartan de la senda de Dios y desean hacerla tortuosa y no creen en la última *vida*? Ésos no pondrán impedimento *a Dios* en la tierra ni tendrán, prescindiendo de Dios, amigos. Se les duplicará el tormento. No podrán oír ni ver *la verdad*. <sup>23</sup>Ésos son quienes se han perdido a sí mismos y les han extraviado *las divinidades* que han urdido. <sup>24</sup>Seguramente que ellos, en la última *vida*, serán los más decepcionados. <sup>25</sup>Ciertamente, quienes creen, hacen obras pías y se humillan ante su Señor, ésos serán los huéspedes del Paraíso; ellos *permanecerán* en él eternamente. <sup>26</sup>La semblanza de los dos grupos es la misma *que hay entre* el ciego y el sordo, y *entre* el vidente y el que oye. ¿Son iguales en la semblanza? ¿Acaso no reflexionaréis?

## Predicación de Noé

<sup>27</sup>Enviamos a Noé a sus gentes. *Les dijo*: «Yo soy un amonestador explícito para vosotros:

<sup>28</sup>¡No adoréis más que a Dios! Yo temo para vosotros el tormento de un día doloroso.»

<sup>29</sup>Los magnates de quienes, entre sus gentes, no creían, *respondieron*: «No te vemos más que como un mortal semejante a nosotros, y no vemos *que* te sigan, sin reflexión, más que quienes son nuestros inferiores. No vemos en vosotros ningún favor *que os sitúe* sobre nosotros, antes bien, os consideramos embusteros.» <sup>30</sup>Noé respondió: «¡Gentes mías! ¿Qué opináis? ¿Si tengo una prueba que procede de mi Señor y me viene de junto a Él una misericordia que se os oculta, os hemos de forzar a admitirla cuando la aborrecéis?

<sup>31</sup>¡Gentes mías! No os pido dinero. Mi *salario* no *incumbe* más que a Dios. Yo no



rechazaré a quienes creen que encontrarán a su Señor, pero en vosotros veo unas gentes que ignoran. <sup>32</sup>¡Gentes mías! ¿Quién me auxiliará ante Dios si yo los rechazo? ¿Acaso no reflexionaréis? <sup>33</sup>No os digo: «Tengo las despensas de Dios, pues no sé lo desconocido; no os digo: “Yo soy un ángel”; no digo a quienes vuestros ojos desprecian *que* Dios no les dará ningún bien. Dios conoce a la perfección lo que hay en sus almas. *Si se lo dijese*, estaría entonces entre los injustos.» <sup>34</sup>Dijeron: «Noé: nos discutes y aumentas nuestras querellas. ¡Tráenos lo que nos prometes, *el castigo*, si estás entre los verídicos!» <sup>35</sup>Respondió: «Dios lo traerá, si quiere, y vosotros no podréis oponeros; <sup>36</sup>mi consejo, si quiero aconsejaros, no os será útil si Dios desea extraviaros. Él es vuestro Señor, y junto a Él seréis reunidos.»

<sup>37</sup>Dirán: «Él lo ha urdido.» Responde: «Si lo he urdido, recaiga sobre mí el crimen, pero yo soy inocente de los que cometéis.»

<sup>38</sup>Y fue inspirado a Noé: «No creerán, de entre tus gentes, más que quienes ya creen. ¡No te desesperes por lo que hagan! <sup>39</sup>Haz el arca bajo nuestra mirada e inspiración, y no Me preguntes acerca de quiénes son injustos: Ellos serán ahogados.» <sup>40</sup>Construía el arca, y cada vez que pasaban junto a él los magnates de sus gentes, se burlaban, y decía: «Si os burláis de nosotros, nosotros nos burlamos de vosotros como os burláis *ahora*. *Entonces* sabréis <sup>41</sup>a quién le llegará un tormento que le humille y *de quién* se apoderará un tormento permanente.» <sup>42</sup>Hasta que cuando llegó nuestra Orden y brotó *el agua* del horno, dijimos: «Carga en el *arca* de todas las parejas a dos *animales, macho y hembra*, a tu familia, con excepción de aquel a quien precedentemente se le lanzó la palabra de maldición, y a quienes no creen»; pero no creían con él más que pocos.<sup>[82]</sup> <sup>43</sup>Noé dijo: «¡Montad en ella! ¡Sea su rumbo y su fondeo en el nombre de Dios! ¡Ciertamente, mi Señor es indulgente, misericordioso!» <sup>44</sup>El *arca empezó* a deslizarse con ellos entre olas como montañas. Noé gritó a su hijo, pues se mantenía apartado: «¡Hijito mío! ¡Embarca con nosotros y no permanezcas con los incrédulos!» <sup>45</sup>Respondió: «Me refugiaré en un monte que me preservará del agua.» *Pero Noé le* dijo: «¡Hoy no *encontrarás* protector, ante la Orden de Dios, más que en Quien tiene misericordia!» Las olas los separaron, y estuvo entre los ahogados.

<sup>46</sup>Se dijo: «¡Tierra: Engulle tu agua! ¡Cielo: detente!» El agua decreció, quedó cumplida la Orden y *el arca* se posó sobre *el monte Chudí*,

y se dijo: «¡Lejos *de aquí* las gentes injustas!»<sup>[83]</sup>

<sup>47</sup>Noé invocó a su Señor, y dijo: «¡Señor mío! Mi hijo *forma parte* de mi familia. Tu promesa es la Verdad, y Tú eres el más justo de los jueces.» <sup>48</sup>Respondió: «¡No! Él no pertenece a tu familia. Él *ha cometido* un acto imputo. No me preguntes sobre lo que no tienes ciencia. Te exhorto a que *no* estés entre los ignorantes.» <sup>49</sup>Noé dijo: «¡Señor mío! ¡Me refugio en Ti *contra el deseo* de preguntar aquello en que no tengo ciencia, y si no me perdonas y me tienes misericordia, estaré entre los perdidos!»

<sup>50</sup>Se *le* dijo: «¡Noé! Desembarca en paz y *desciendan* sobre ti las bendiciones, *así como* sobre las comunidades *que* están contigo; a *esas* comunidades les daremos bienes temporales; a continuación les tocará un tormento doloroso que vendrá de Nosotros.»

<sup>51</sup>Esto procede de las noticias de lo desconocido que te inspiramos. Ni tú ni tus gentes las conocíais anteriormente. ¡Ten paciencia, *Mahoma*! ¡El *buen* fin pertenece a los piadosos!

### Predicación de Hud

<sup>52</sup>Enviamos a los ad a su contríbulo Hud. Dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios; no tenéis otro dios fuera de Él! No sois más que inventores. <sup>53</sup>¡Gentes mías! No os pido por ello salario. Mi salario no incumbe más que a Quien me ha creado. ¿Acaso no pensaréis? <sup>54</sup>¡Gentes mías! ¡Pedid perdón a vuestro Señor; luego volved a Él! Él envía, sobre vosotros, desde el cielo, lluvias abundantes, <sup>55</sup>y añade fuerza a vuestra fuerza. No os alejéis como criminales.» <sup>56</sup>Respondieron: «¡Hud! No nos has traído una prueba. No abandonaremos a nuestros dioses por lo que dices. Nosotros no creemos en ti. <sup>57</sup>No decimos sino que uno de nuestros dioses te ha causado un mal.» Hud respondió: «Doy testimonio de Dios. Dad testimonio de que yo soy inocente de lo que asociáis <sup>58</sup>prescindiendo de Él. ¡Urdid todos tretas contra mí! ¡No me hagáis esperar! <sup>59</sup>Yo me apoyo en Dios, mi Señor y vuestro Señor. No hay bestia que Él no tenga asida por su mechón. Ciertamente, mi Señor está en recto camino: <sup>60</sup>Si os apartáis, ya os habré hecho llegar aquello con que os fui enviado. Mi Señor pondrá por sucesoras a unas gentes distintas de vosotros, pues no le dañáis en absoluto *con vuestros asociados*. Mi Señor es guardián sobre toda cosa.» <sup>61</sup>Cuando vino nuestra Orden, salvamos a Hud y a quienes con él creían, mediante una misericordia procedente de Nos, y los salvamos de un duro tormento. <sup>62</sup>Ésos, los ad, negaron las aleyas de su Señor, desobedecieron a sus enviados y siguieron la orden de hombres poderosos, pertinaces. <sup>63</sup>En esta vida y en el día de la Resurrección los perseguirá la maldición. ¡Los ad no creyeron en su Señor; ¡Lejos de aquí, adies, gentes de Hud!

### Predicación de Salé

<sup>64</sup>Enviamos a los tamud a su contríbulo Salé. Dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios, no tenéis otro dios, fuera de Él! Él os ha formado a partir de la tierra y os ha hecho habitarla. ¡Pedidle perdón y volved a Él! Ciertamente, mi Señor está cercano, escucha *a los que piden*». <sup>65</sup>Respondieron: «¡Salé! Antes de esto fuiste para nosotros motivo de esperanza, *¿y ahora* nos prohíbes que adoremos lo que adoraban nuestros padres? Nosotros, realmente, estamos en una gran duda acerca de lo que nos propones.» <sup>66</sup>Salé dijo: «¡Gentes mías! ¿Qué os parece? Si estoy *apoyado* en una prueba procedente de mi Señor, y me ha llegado, procedente de Él, una misericordia, ¿quién me auxiliaría ante Dios, si le desobedeciera? *Si aceptase vuestras insinuaciones*, no aumentaríais más que mi pérdida. <sup>67</sup>¡Gentes mías! Ésta es la camella de Dios, es una aleya para vosotros. ¡Dejadla comer en la tierra de Dios! ¡No le hagáis mal, pues os cogería un tormento inmediato!» <sup>68</sup>La desjarretaron y Salé les dijo: «¡Disfrutad en vuestras casas por tres días! Ésta es una promesa que carece de embuste. <sup>69</sup>Cuando vino nuestra Orden, salvamos a Hud y a quienes con él creían, mediante una misericordia procedente de Nos de la humillación de ese día. Ciertamente, tu Señor es el Fuerte, el Poderoso. <sup>70</sup>El Grito se apoderó de quienes fueron injustos, y aparecieron en sus casas, por la mañana, *muertos*

de bruces, <sup>71</sup> como si no las hubiesen habitado *jamás*. ¡Los tamud no creyeron en su Señor! ¡Lejos de aquí, tamudíes!

## Predicación de Abraham

<sup>72</sup>Nuestros enviados trajeron a Abraham la albricia. Le dijeron: «¡La paz!» Respondió: «¡La paz!», y no tardó en traer un ternero asado. <sup>73</sup>Cuando vio que sus manos no se acercaban a la *comida*, los reprobó y se llenó de terror. Le dijeron: «No temas: Nosotros hemos sido enviados a las gentes de Lot.» <sup>74</sup>Su mujer, que estaba de pie, se rió, y la albricamos *el nacimiento* de Isaac y, después de Isaac el de Jacob. <sup>75</sup>Ella dijo: «¡Qué desgracia la mía! ¿Daré a luz cuando ya soy una vieja, y éste, mi esposo, un anciano? ¡Esto es algo maravilloso!»<sup>[84]</sup> <sup>76</sup>Respondieron: «¿Te admiras de la Orden de Dios? ¡La misericordia y las bendiciones de Dios *desciendan* sobre vosotros, gentes de *esta* casa! Él es loable, digno de loor.» <sup>77</sup>Cuando el terror abandonó a Abraham y la buena nueva le alcanzó, nos discutió sobre las gentes de Lot. Abraham realmente era benigno, compasivo, penitente,<sup>[85]</sup> <sup>78</sup>*pero le contestamos*: «¡Abraham! ¡Deja esto! Ciertamente, ha venido la Orden de tu Señor y les alcanzará, sin remedio, un tormento.» <sup>79</sup>Cuando nuestros enviados llegaron a Lot, éste se afligió por ellos, y su brazo fue impotente *para defenderlos*. Exclamó: «¡Este es un duro día!» <sup>80</sup>Sus gentes, que anteriormente ya cometían maldades, vinieron a él, corrieron hacia él. Lot dijo: «¡Gentes mías! ¡Éstas son mis hijas! ¡Ellas os son más puras! ¡Temed a Dios y no me cubráis de oprobio en *las personas* de mis huéspedes! ¿No hay entre nosotros un hombre recto?» <sup>81</sup>Respondieron: «Sabes que no tenemos derecho a tus hijas. Tú sabes lo que queremos.» <sup>82</sup>Lot exclamó: «¡Si tuviese fuerza *suficiente* contra vosotros o *pudiera* refugiarme en un buen rincón!» <sup>83</sup>Los ángeles dijeron: «¡Lot! Nosotros somos los enviados de tu Señor. *Tus gentes* no llegarán hasta ti. ¡Vete con tu familia en el regazo de la noche y no se vuelva uno de nosotros, con excepción de tu mujer: su desgracia *será* la *misma* que los aflija. Ésta tendrá su cumplimiento en la mañana. ¿Acaso no está próxima la mañana?» <sup>84</sup>Cuando vino nuestra Orden, pusimos lo de arriba abajo e hicimos llover piedras de arcilla ininterrumpidamente, marcadas por tu Señor. Esas *piedras* no están alejadas de los injustos.

## Predicación de Suayb

<sup>85</sup>*Enviamos* a los madyan a su contríbulo Suayb. Dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios! ¡No tenéis otro dios fuera de Él! ¡No disminuyáis la medida ni el peso! Os veo en el bienestar, pero temo *que caiga* sobre vosotros el tormento de un día que os rodeará. <sup>86</sup>¡Gentes mías! ¡Dad con justicia la medida y el peso, no perjudiquéis en sus cosas a los hombres y no vayáis por la tierra como corruptores! <sup>87</sup>La propina de Dios os es preferible, si sois creyentes.<sup>[86]</sup> <sup>88</sup>Yo no soy vuestro guardián.» <sup>89</sup>Respondieron: «¡Suayb! ¿Tu plegaria te manda que abandonemos lo que adoraban nuestros padres o que no hagamos de nuestros bienes lo que queramos? Tú, realmente tú, eres el benigno, el recto.» <sup>90</sup>Respondió: «¡Gentes mías! ¿Qué os parece? Si estoy *apoyado* en una prueba procedente de mi Señor y me provee con hermosa subsistencia, ¿*no debo abstenerme de lo que me ha prohibido*? No quiero contrariaros en lo que os ha prohibido, no quiero *vuestra* reforma más que en la *medida* que yo pueda. No tengo más auxilio que Dios: En

Él me apoyo y a Él me dirijo. <sup>91</sup>¡Gentes mías! ¡*Ojalá* mi separación no os cause la venida de calamidades semejantes a las que alcanzaron a las gentes de Moisés, a las gentes de Hud y a las gentes de Salé! ¡Las gentes de Lot no están lejos de vosotros! <sup>92</sup>¡Pedid perdón a vuestro Señor; luego, hacia Él volveos! Mi Señor es misericordioso, amante.» <sup>93</sup>Respondieron: «¡Suayb! No comprendemos gran parte de lo que dices. Te vemos débil entre nosotros, y si no hubiese sido por tu clan, ya te hubiésemos lapidado. Tú careces de poder sobre nosotros.» <sup>94</sup>Dijo: «¡Gentes mías! ¿Acaso mi clan es más fuerte que Dios ante vosotros y Le dais manifiestamente la espalda? Mi Señor rodea lo que hacéis. <sup>95</sup>¡Gentes mías! ¡Obrad según vuestra posición! Yo *también* obro: sabréis <sup>96</sup>a quién le llega el tormento que envilece y quién es el embustero. ¡Observad! ¡Yo observo con vosotros!» <sup>97</sup>Cuando vino nuestra Orden, salvamos a Suayb, y a quienes con él creían, mediante una misericordia procedente de Nos. El Grito se apoderó de quienes fueron injustos, y aparecieron en sus casas, por la mañana, *muertos* de bruces, <sup>98</sup>como si no las hubiesen habitado *jamás*. ¡Lejos de *aquí*, Madyan, al igual que se alejó Tamud!

## Predicación de Moisés

<sup>99</sup>Enviamos a Moisés con nuestras aleyas y con un poder manifiesto a Faraón y sus magnates. *Éstos* siguieron la orden de Faraón, aunque la orden de Faraón no era recta. <sup>100</sup>*Éste* precederá a sus gentes el día de la Resurrección y las llevará a abreviar en el fuego. ¡Qué pésimo abrevadero! <sup>101</sup>Habrán sido perseguidos en esta *vida* y en el día de la Resurrección por una maldición. ¡Qué pésimo regalo!

## Recapitulación

<sup>102</sup>Eso pertenece a las noticias de las ciudades que te hemos referido. Entre ellas hay unas en pie, otras arrasadas. <sup>103</sup>No hemos vejado a sus *habitantes*: ellos se vejaron a sí mismos; no les han servido de nada sus dioses, éstos a los que invocaban, prescindiendo de Dios, cuando vino la Orden de tu Señor. No les aumentaron más que el daño. <sup>104</sup>Así ocupa tu Señor cuando toma las ciudades, si son injustas. Su ocupación es dolorosa, violenta. <sup>105</sup>En eso hay una aleya para quien teme el tormento de la última *vida*. Aquél será un día en que serán reunidos los hombres y aquél será un día atestiguado *por todas las criaturas*. <sup>106</sup>No lo retrasaremos más que un plazo determinado. <sup>107</sup>El día en que Dios venga, no hablará un alma si no es con su permiso; entre ellos los *habrá* desgraciados y felices. <sup>108</sup>Quienes sean desgraciados, estarán en el fuego: en él *exhalarán* sollozos y suspiros. <sup>109</sup>Permanecerán en él eternamente mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor no quiera *otra cosa*. Tu Señor es hacedor de lo que quiere. <sup>110</sup>Quienes sean felices, estarán en el Paraíso. Eternamente permanecerán en él mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor no quiera *otra cosa*. Tu Señor *da* bienes sin cuenta. <sup>111</sup>No estés en duda acerca de lo que adoran éstos. No adoran sino lo que adoraban sus padres con anterioridad. Ciertamente les vamos a dar su parte exacta, sin rebaja. <sup>112</sup>Realmente: dimos a Moisés el Libro. Se ha discrepado sobre ello, y si no hubiese sido por un decreto que, procedente de tu Señor, vino con anterioridad, ya hubiese sido juzgado entre ellos. Están en duda manifiesta acerca del *Corán*. <sup>113</sup>A todos pagará tu Señor sus obras. Él está bien informado de lo que hacen. <sup>114</sup>¡Sé recto, como se

te ha mandado, al igual que quienes contigo se arrepienten! ¡No desobedezcáis! Él ve lo que hacéis. <sup>115</sup>¡No os apoyéis en quienes son injustos, pues el fuego os tocaría! ¡Prescindiendo de Dios, no tenéis amigos; luego, no seríais auxiliados! <sup>116</sup>¡Cumple la plegaria en los dos límites del día y en *distintas* partes de la noche! Las buenas *obras* alejan a las malas. Eso es una exhortación para quienes recuerdan. <sup>117</sup>¡Ten paciencia! Dios no extravía la recompensa de los benefactores. <sup>118</sup>¿Por qué, entre las generaciones que os precedieron, los fieles que prohibían la corrupción de la tierra no fueron más que pocos —a los cuales salvamos—, mientras que quienes eran injustos siguieron aquello en que se complacían y fueron criminales? <sup>119</sup>Tu Señor no hubiese aniquilado injustamente a las ciudades, si sus habitantes hubiesen sido justos.

## Omnipotencia divina

<sup>120</sup>Si tu Señor hubiese querido, habría hecho de los hombres una comunidad única. No cesan de oponerse, con excepción de aquellos a quienes tu Señor tiene misericordia. Por esto los creó. ¡Cúmplase el decreto de tu Señor, que dice: «Llenaré el Infierno todo de genios y hombres.» <sup>121</sup>Todo *lo que es necesario* te lo contamos tomándolo de las noticias de los enviados, *con* lo cual confirmamos tu corazón *en el verdadero credo*. En estas *noticias* te ha venido la Verdad, una exhortación y una advertencia para los creyentes.

## Exhortación final

<sup>122</sup>Di a quienes no creen: «¡Obrad según vuestra posición! ¡Nosotros *también* obramos! ¡Esperad! ¡Nosotros *también* esperamos! <sup>123</sup>A Dios pertenece lo desconocido de los cielos y de la tierra. A Él se devuelve toda la Orden. ¡Adórale! ¡Apóyate en Él! Tu Señor no ignora lo que hacéis.

## AZORA XII

### JOSÉ (SOBRE ÉL SEA LA PAZ)

(Mequí. Tiene ciento once versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Alif, lam, ra. Éstas son las aleyas del Libro explícito. <sup>2</sup>Realmente, hemos hecho descender un Corán árabe. Tal vez vosotros meditéis. <sup>3</sup>Nosotros te contamos los más hermosos relatos, porque te hemos inspirado este Corán, aunque con anterioridad *hayas estado* entre los descuidados.

#### José, vendido por sus hermanos

<sup>4</sup>Cuando José dijo a su padre: «¡Padre mío! He visto en sueños once astros. El Sol y la Luna. Los he visto prosternados ante mí» <sup>5</sup>*su padre* le respondió: «¡Hijito mío! No refieras *el* sueño a tus hermanos, pues urdirían una treta contra ti. Satanás es un enemigo manifiesto del hombre. <sup>6</sup>Así, tu Señor te escogerá y te enseñará la interpretación de los acontecimientos *soñados*, y te dará por completo su favor, *al* igual que a la familia de Jacob, como dio a tus dos antepasados Abraham e Isaac. Tu Señor es omnisciente, sabio». <sup>7</sup>Realmente, José y sus hermanos son aleyas, para quienes interrogan, <sup>8</sup>cuando dijeron: «José y su hermano *Benjamín* son más caros a nuestro padre que nosotros, a pesar de que nosotros somos un grupo. Nuestro padre está grandemente equivocado. <sup>9</sup>¡Matad a José o expulsadlo a cualquier *rincón de la tierra*! La faz de nuestro padre brillará *sólo* para vosotros y, después de todo, volveréis a ser gentes pías.» <sup>10</sup>Uno de entre ellos dijo: «¡No matéis a José! ¡Arrojadle a las profundidades de la cisterna! Si *lo* hacéis, algún viajero lo recogerá.» <sup>11</sup>Dijeron: «¡Padre nuestro! ¿Qué te ocurre que no nos confías a José cuando somos sus custodios? <sup>12</sup>Envíale mañana con nosotros: disfrutará y jugará; nosotros le vigilaremos.» <sup>13</sup>*Jacob* respondió: «Me aflige el que le llevéis. Temo que le devore el lobo mientras vosotros estáis descuidados.» <sup>14</sup>Dijeron: «¿Le devorará el lobo si nosotros formamos un grupo? *Si ocurriese esto*, entonces estaríamos impedidos.» <sup>15</sup>Cuando marcharon con él y se pusieron de acuerdo en echarle a las profundidades del pozo, y *cuando* hubimos inspirado a José: «*Algún día* les reprocharás esta acción, pero ellos no *lo* suponen», <sup>16</sup>entonces volvieron a su padre, por la noche llorando. <sup>17</sup>Dijeron: «¡Padre nuestro! Corríamos, dejamos a José junto a nuestros efectos y lo devoró el lobo.



¿No vas a creernos a pesar de que somos veraces?» <sup>18</sup>Le trajeron su camisa *manchada* con falsa sangre. *Jacob* exclamó: «¡Quiá! ¡Vuestra conciencia os ha sugerido este asunto! ¡Oh, bella paciencia! ¡A Dios pido ayuda ante lo que describís!» <sup>19</sup>Llegaron unos viajeros y despacharon a su aguador. *Éste* sumergió su cubo. Exclamó: «¡Albricias! ¡Éste es un muchacho!» Lo ocultaron como mercadería. Pero Dios sabía lo que hacían.

## José en casa de Putifar

<sup>20</sup>Lo cambiaron por un precio regalado, por escasos dirhemes, pues hacían poco caso de él. <sup>21</sup>Quien de entre *los habitantes de Egipto* le había comprado, dijo a su mujer: «Honra su puesto: Es posible que obtengamos beneficios o que lo adoptemos como hijo.» Así establecimos a José en la tierra *de Egipto* y le enseñamos la interpretación de los acontecimientos *soñados*. Dios es vencedor con su Orden, pero la mayoría de los hombres no *lo* saben. <sup>22</sup>Cuando alcanzó su pubertad, le dimos la sabiduría y la ciencia: así recompensamos a los benefactores.

<sup>23</sup>Aquella en cuya casa estaba le solicitó, cerró las puertas y exclamó: «¡Ven aquí!» José dijo: «¡En Dios me refugio! ¡Él es mi Señor y me ha hecho llevadero mi puesto! Realmente los injustos no serán bienaventurados.» <sup>24</sup>Ella le deseaba y él la deseaba. *Hubiese cedido a la tentación* si no hubiese visto una prueba de su Señor. Así apartamos de él el daño y la ignominia. Él se cuenta entre nuestros devotos servidores. <sup>25</sup>Ambos se precipitaron hacia la puerta, y su camisa se desgarró por detrás. Encontraron a su señor al lado de la puerta. *La mujer* dijo: «¿Qué recompensa *ha de tener* quien desea el mal de su familia, si no es el encarcelamiento o un tormento doloroso?» <sup>26</sup>José dijo: «Ella me ha solicitado.» Un testigo de la familia *de la mujer* atestiguó: «Si su camisa *está* desgarrada por delante, ella dice la verdad y él está entre los embusteros; <sup>27</sup>pero si su camisa está desgarrada por detrás, ella miente y él está entre los verídicos.» <sup>28</sup>Cuando *Putifar* vio que la camisa estaba desgarrada por detrás, exclamó: «Eso es *una* de vuestras tretas. Vuestras tretas son grandes. <sup>29</sup>¡José! ¡Aparta *tu pensamiento* de esto! ¡Mujer! ¡Pide perdón por tu pecado! ¡Tú *estás* entre los pecadores!» <sup>30</sup>Las mujeres de la ciudad decían: «La mujer de Putifar ha solicitado a su garzón: la hirió de amor en su corazón. Ciertamente, la vemos en un error evidente.»<sup>[87]</sup> <sup>31</sup>Cuando *Zulayja* oyó sus habladurías, les envió *un mensajero*, las hizo preparar toronjas, *las invitó* y dio a cada una de ellas un cuchillo. *Entonces* dijo a José: «¡Sal ante ellas!» Cuando le vieron, le alabaron, se cortaron las manos *sin darse cuenta* y exclamaron: «¡Dios nos guarde! ¡Esto no es un hombre! ¡Es un ángel noble!»<sup>[88]</sup> <sup>32</sup>*Zulayja* dijo: «Vosotras me censurabais por mi conducta a su respecto. Ciertamente, le he solicitado. Le solicité, pero buscó refugio *en Dios*; pero si no hace *en lo sucesivo lo que* le mande, le encarcelaré y estará entre los humillados.» <sup>33</sup>José exclamó: «¡Señor mío! ¡Prefiero la prisión antes de acceder a lo que me piden! Si no apartas de mí sus engaños, me inclinaré a ellas y estaré entre los ignorantes.» <sup>34</sup>Su Señor le escuchó y apartó sus engaños. Él es el Oyente, el Sabio.

## José en la cárcel

<sup>35</sup>Después, cuando hubieron visto las aleyas, les pareció bien encarcelarle *cierto* tiempo.

<sup>36</sup>Entraron con él, en la prisión, dos jóvenes. Uno de ellos dijo: «Me veo en sueños



prensando vino.» El otro dijo: «Me veo en sueños llevando encima de mi cabeza pan del que comen los pájaros. ¡Explícanos su interpretación! Nosotros te vemos entre los bienhechores.» <sup>37</sup>José respondió: «No llegará a vosotros la comida que se os da sin que os haya informado de su interpretación antes de que os ocurra *lo que significan*. Esto procede de lo que me enseñó mi Señor. Yo he abandonado la doctrina de unas gentes que no creen en Dios, no creen en la última vida, <sup>38</sup>y sigo la doctrina de mis antepasados, Abraham, Isaac y Jacob. No nos está *permitido* asociar a Dios nada. Eso es un favor que Dios *da* a los hombres y a nosotros, pero la mayoría de los hombres no agradecen. <sup>39</sup>¡Compañeros de cárcel! ¿Qué es preferible: numerosos señores o el Dios, el Único, el Invencible?» <sup>40</sup>Lo que adoráis, prescindiendo de Él, no son más que homónimos a los que vosotros y vuestros padres les habéis dado nombre. Dios no les ha concedido poder. El juicio no pertenece más que a Dios, *Quien* ha mandado que no adoréis más que a Él. Ésa es la religión permanente, pero la mayoría de los hombres no saben. <sup>41</sup>¡Compañeros de cárcel! Uno de vosotros escanciará vino a su señor, pero el otro será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. Se ha decretado la Orden acerca de lo que me consultabais.» <sup>42</sup>José añadió, *dirigiéndose* a quien, entre los dos, se creía salvado: «¡Recuérdame *cuando estés* al lado de tu señor!» Pero *una vez en libertad*, Satanás hizo que se olvidase de citar a su señor *el caso de José*. *Éste* permaneció en la prisión varios años.

## José interpreta los sueños del Faraón

<sup>43</sup>El rey *de Egipto* dijo: «Veo en sueños siete vacas gordas a las que se comen siete flacas; siete espigas verdes y otras *siete* secas. ¡*Miembros del Consejo*! ¡Explicadme mi sueño, si sois interpretadores de sueños!» <sup>44</sup>Respondieron: «*Éstos son* sueños complicados. Nosotros no estamos duchos en la interpretación de sueños.» <sup>45</sup>Pero quien de los dos prisioneros se había salvado se acordó, después de un tiempo y dijo: «Yo os informaré de su interpretación. ¡Enviadme!» <sup>46</sup>*Fue a ver a José, y dijo*: «¡José, el verídico! Explícanos *qué significan* siete vacas gordas a las que se comen siete delgadas, y siete espigas verdes y otras *siete* secas. Quizá yo vuelva a los hombres, quizás ellos sepan.» <sup>[89]</sup> <sup>47</sup>Respondió: «Sembraréis siete años según costumbre, pero lo que seguéis dejadlo en espiga, con excepción de un poco, del cual os alimentaréis. <sup>48</sup>A continuación, inmediatamente después vendrán siete *años* duros que devorarán lo que hayáis almacenado para *consumir* en ellos, con excepción de un poco de lo que guardasteis, *que sobrará*. <sup>49</sup>Después de eso vendrá un año en que los hombres serán socorridos, y en él pensarán *la uva*.» <sup>50</sup>*El rey, al enterarse*, exclamó: «¡Traédmelo!» Cuando el mensajero llegó a él, José dijo: «Vuelve a tu Señor y pregúntale cuál era la intención de las mujeres que se cortaron las manos. Mi Señor conoce sus tretas.» <sup>51</sup>*El mensajero regresó e informó al Rey. Éste reunió a las mujeres* y preguntó: «¿Cuál era vuestro asunto que solicitasteis a José?» Respondieron: «¡Dios nos preserve! No sabemos nada malo de él.» La mujer de Putifar dijo: «Ahora se hace patente la verdad: Yo fui quien le solicitó. Él está entre los verídicos.» <sup>52</sup>*Cuando se comunicó esto a José, exclamó*: «Esa *confesión basta* para que *mi señor* sepa que no le traicioné en la ausencia y que Dios no dirige la treta de los traidores. <sup>53</sup>No me declaro inocente: el alma, cierto, instiga al mal, excepto *cuando* mi Señor es misericordioso. Mi Señor es indulgente, misericordioso.» <sup>54</sup>El Rey dijo: «¡Traédmelo! Lo tomaré para mi servicio particular.» Cuando le habló, dijo: «Tú *estás* hoy

a mi lado, respetado, seguro.» <sup>55</sup> José pidió: «Colócame al frente de los almacenes de la tierra. Yo soy buen guardián, sabio.» <sup>56</sup> Así colocamos a José en la tierra *de Egipto*; se instalaba donde quería.

Damos nuestra misericordia a quien queremos y no extraviamos la recompensa de los bienhechores. <sup>57</sup> La recompensa de la última *vida* es preferible para quienes creen y son piadosos.

## Los hermanos de José van a Egipto

<sup>58</sup> Los hermanos de José vinieron y entraron a su presencia. Los reconoció, pero ellos no le reconocieron. <sup>59</sup> Cuando les hubieron suministrado sus provisiones, José dijo: «Traedme un hermano, *Benjamín*, que tenéis al lado de vuestro padre. ¿No veis que soy justo en la medida y que yo soy el mejor de los hospederos? <sup>60</sup> Si no me lo traéis, *en lo sucesivo* no tendré medida *alguna de granos* para vosotros: no os acercaréis más a mí.» <sup>61</sup> Respondieron: «Lo pediremos a su padre. Ciertamente, nosotros lo haremos.» <sup>62</sup> José dijo a sus garzones: «Colocad sus mercancías, *las que nos han dado a cambio de los granos*, en sus sacos. Es posible que las conozcan cuando los vacíen entre sus familias. Tal vez vuelvan.» <sup>63</sup> Cuando regresaron al lado de su padre, dijeron: «¡Padre nuestro! Se nos ha negado *el suministro de granos para lo sucesivo*. Envía con nosotros a nuestro hermano *Benjamín*. Recibiremos grano y nosotros le vigilaremos.» <sup>64</sup> Jacob respondió: «¿Acaso os lo confiaré si no es como os confié a su hermano José anteriormente? Dios es el mejor guardián. Él es el más misericordioso de los misericordiosos.» <sup>65</sup> Cuando abrieron sus bagajes encontraron las mercaderías que les habían sido devueltas. Dijeron: «¡Padre nuestro! ¿Qué deseamos? Estas mercaderías nuestras se nos han devuelto. Aprovecharemos a nuestras familias, custodiaremos a nuestro hermano y aumentaremos *la carga* en grano de un camello: eso es una carga pequeña.» <sup>66</sup> Jacob respondió: «No lo enviaré con vosotros hasta que me hayáis hecho promesa, ante Dios, de que me lo traeréis *de nuevo*, a menos de que se os fuerce.» Cuando hubieron hecho su promesa, Jacob les dijo: «Dios es garante de lo que decimos», <sup>67</sup> y añadió: «¡Hijos míos! No entréis por una sola puerta. Entrad por puertas distintas. Yo no os serviría para nada ante *lo dispuesto por Dios*. El juicio *no pertenece* más que a Dios. En Él me apoyo. Apóyense en Él los que se apoyan.» <sup>[90]</sup> <sup>68</sup> *Aun* cuando entraron por donde les había mandado su padre, eso no les sirvió de nada ante Dios,

excepto que era, en el alma de Jacob, una obligación que había impuesto. Cierto, él era sabio porque le habíamos enseñado. Pero la mayoría de los hombres no saben.

<sup>69</sup> Cuando se presentaron a José, éste acercó hacia sí a su hermano *Benjamín*, y le dijo: «Soy tu hermano. No desesperes de lo que hicieron.» <sup>70</sup> Cuando les hubieron suministrado sus provisiones puso su copa en *el saco* de la silla de su hermano. A continuación mandó gritar a su pregonero: «¡Los de la caravana! ¡Vosotros sois ladrones!» <sup>71</sup> Se acercaron y preguntaron: «¿Qué habéis perdido?» <sup>72</sup> Respondieron: «Buscamos la copa del Rey. Quien la traiga, tendrá una carga de camello *como recompensa*. Yo lo aseguro.» <sup>73</sup> Dijeron: «¡Por Dios! Sabéis que no hemos venido para dar mal ejemplo en la tierra *de Egipto*. No somos ladrones.» <sup>74</sup> Preguntaron *los egipcios*: «¿Cuál será la recompensa, si sois embusteros?» <sup>75</sup> Respondieron: «La recompensa *de aquel* a quien se encuentre en su silla *la copa* es que

quedará él mismo como indemnización.» <sup>76</sup>El pregonero empezó a registrar los sacos de los mayores antes de tocar el saco de su hermano *Benjamín*. A continuación la extrajo del saco de su hermano *Benjamín*. Así sugerimos la celada a José. Según la religión del rey de Egipto no habría podido apoderarse de su hermano a menos que Dios lo hubiese querido. Elevamos en jerarquía a quien queremos y, por encima de cualquier sabio, Él es Omnisciente. <sup>77</sup>Dijeron: «Si *Benjamín* ha robado también robó anteriormente un hermano suyo, *José*.» José ocultó la verdad en el fondo de su corazón y no se la dio a conocer. Dijo: «Vosotros estáis en mala posición, pues Dios sabe perfectamente lo que describís.»<sup>[91]</sup> <sup>78</sup>Respondieron: «¡Poderoso señor! *Benjamín* tiene un padre muy anciano. Toma a uno de nosotros en su lugar. Nosotros te consideraremos como uno de los bienhechores.» <sup>79</sup>Respondió: «¡Dios me guarde de cogerá otro distinto de aquel en cuyo poder hemos encontrado nuestro utensilio! Si lo hiciésemos, seríamos injustos.» <sup>80</sup>Cuando desesperaron de hacer ceder a José, se retiraron para deliberar. El mayor de ellos dijo: «¿No sabéis que vuestro padre os ha tomado promesa ante Dios y lo que hicisteis anteriormente con José? No saldré de la tierra de Egipto hasta que mi padre me autorice o Dios decida en mi favor. Él es el mejor de los jueces. <sup>81</sup>Regresad a vuestro padre y decid: «¡Padre nuestro! Tu hijo ha robado. No damos más testimonio que lo que sabemos. No estamos preparados frente a lo desconocido. <sup>82</sup>Pregunta a la ciudad en que hemos estado y la caravana con la que partimos. Nosotros somos sinceros.» <sup>83</sup>Fueron, hablaron, y Jacob exclamó: «¡Quiá! Vuestra conciencia os ha sugerido este asunto. ¡Oh bella paciencia! Es posible que Dios me los devuelva a todos. Él es el Omnisciente, el Sabio.» <sup>84</sup>Luego apartándose de ellos, exclamó: «¡Qué pena siento a causa de José!», y sus ojos quedaron ciegos por la tristeza, pues él estaba desconsolado. <sup>85</sup>Sus hijos le dijeron: «¡Por Dios! ¡Deja ya de recordar a José hasta debilitarte, o estarás entre quienes mueren!» <sup>86</sup>Respondió: «De mi dolor y de mi tristeza me quejo a Dios. Yo conozco, procedente de Dios, lo que no sabéis. <sup>87</sup>¡Hijos míos! ¡Partid y preguntad por José y su hermano! ¡No desesperéis del Espíritu de Dios! No desesperan del Espíritu de Dios sino las gentes descreídas.» <sup>88</sup>Cuando llegaron a Egipto y entraron delante de José, dijeron: «¡Poderoso señor! El mal ha tocado a nuestra familia y a nosotros mismos. Traemos escasas mercaderías. ¡Danos buena medida de granos y haznos limosna! Dios recompensa a los limosneros.» <sup>89</sup>José dijo: «¿Sabéis lo que hicisteis con José y su hermano cuando vosotros erais ignorantes?» <sup>90</sup>Preguntaron: «¿Tú eres José?» Respondió: «Yo soy José, y éste es mi hermano. Dios nos ha favorecido. Él favorece a quien es piadoso y paciente. Dios no extravía el salario de los bienhechores.» <sup>91</sup>Dijeron: «¡Por Dios! Él te ha encumbrado por encima de nosotros; ciertamente, somos pecadores.» <sup>92</sup>José dijo: «¡No se os hace hoy ningún reproche! Dios os perdonará, pues Él es el más misericordioso de los misericordiosos. <sup>93</sup>Id con esta camisa mía y ponedla en la faz de mi padre: recobrará la vista; después traedme toda vuestra familia.» <sup>94</sup>Cuando la caravana salió de Egipto, su padre dijo: «Noto el olor de José, a menos que consideréis que deliro.» <sup>95</sup>Respondieron: «¡Por Dios! Estás en tu viejo extravío.» <sup>96</sup>Cuando llegó el albriciador, puso sobre su faz la camisa, y recuperó la vista. <sup>97</sup>Jacob exclamó: «¿Acaso no os decía que yo sé procedente de Dios lo que no sabéis?» <sup>98</sup>Exclamaron: «¡Padre nuestro! Pide perdón a Dios por nuestros pecados. Ciertamente, hemos sido pecadores.» <sup>99</sup>Respondió: «Pediré vuestro perdón a mi Señor. Él es el Indulgente, el Misericordioso.»

## La familia de Jacob en Egipto

<sup>100</sup>Cuando entraron ante José, éste atrajo hacia sí a sus padres, y dijo: «Entrad en Egipto, si Dios quiere, en paz.» <sup>101</sup>Levantó a sus padres al trono, pero cayeron postrados ante él. José dijo: «¡Padre mío! Ésta es la interpretación de mi anterior sueño. Mi Señor lo ha realizado, en verdad. Me favoreció cuando me sacó de la prisión y os trajo *procedentes* de la campiña, después que Satanás hubo sembrado la discordia entre mis hermanos y yo. Mi Señor es sutil para lo que quiere. Él es el Omnisciente, el Sabio. <sup>102</sup>¡Señor mío! Me has dado *una parte* de la soberanía y me has enseñado la interpretación de los acontecimientos. ¡Creador de los cielos y de la tierra! ¡Tú eres mi dueño en *esta* vida y en la última! ¡Llámame a *tu seno*, *siendo* musulmán, y reúneme con los justos!»

## Exhortación final

<sup>103</sup>Esto procede de las noticias de lo desconocido que te inspiramos, *Mahoma*, pues no estabas a su lado cuando *los hermanos de José* se pusieron de acuerdo a su respecto y urdieron *su treta*. La mayoría de los hombres no serían creyentes aunque lo solicitases. <sup>104</sup>No les pides por ello ningún salario. No es más que una exhortación para los mundos. <sup>105</sup>¡Cuántas aleyas hay en los cielos y en la tierra! *Los hombres* pasan a su lado, pero se apartan de ellas. <sup>106</sup>En su mayoría no creen en Dios, sino que son asociadores. <sup>107</sup>¿Están seguros de que *no* les llegará un velo del tormento de Dios o de que *no* les llegará de repente la hora *del juicio* mientras ellos no la esperan? <sup>108</sup>Di: «Ésta es mi senda. Yo, y *también* quienes me siguen, rogamos a Dios según una prueba evidente. ¡Gloria a Dios! No estoy entre los asociadores.» <sup>109</sup>Antes de ti no hemos enviado más que a hombres, a quienes inspiramos, *escogidos* entre los habitantes de las ciudades. ¿*Tus compatriotas* no han recorrido la tierra y han visto cuál fue el fin de quienes les precedieron? —La morada de la última vida es mejor para quienes son piadosos. ¿Acaso no razonaréis?— <sup>110</sup>Cuando los enviados desesperaron y creyeron que ellos habían sido engañados, les llegó nuestro auxilio. Salvamos a quienes queremos y nuestro enojo no se aparta de las gentes culpables. <sup>111</sup>En sus relatos hay una lección para los dotados de entendimiento. No es un relato que se ha urdido, sino la confirmación de lo que está escrito entre las manos *del Señor*, el detalle de toda cosa y una dirección y misericordia para las gentes que creen.

## AZORA XIII

### EL TRUENO

(Mequí. Tiene cuarenta y tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Omnipotencia divina

<sup>1</sup>Alif, lam, min, ra. Éstas son las aleyas del Libro. Lo que se te ha hecho descender, procedente de tu Señor, es la verdad, pero la mayoría de los hombres no creen. <sup>2</sup>Dios es quien ha levantado los cielos sin necesidad de pilares que se vean. A continuación se colocó en el trono y humilló al Sol y a la Luna: cada uno corre por un plazo determinado. Dispone la Orden. Explica en detalle las aleyas. Tal vez vosotros os convenzáis del encuentro de vuestro Señor. <sup>3</sup>Él es Quien extendió la tierra y en ella puso serranías y ríos. En todos los frutos puso dos parejas. Hace que la noche cubra al día. Ciertamente, en eso hay aleyas para *las* gentes que piensan. <sup>4</sup>En la tierra hay parcelas vecinas, jardines de viñas, cereales, palmeras unidas por el tronco y sin unir, que son regadas con idéntica *clase de* agua, pero hacemos sobresalir a unas sobre otras en la degustación. Ciertamente, en eso hay aleyas para *las* gentes que razonan.

#### Contra los infieles

<sup>5</sup>Si te asombras, *Mahoma*, de que los infieles te desmientan, con mayor razón es maravilloso su decir: «Cuando seamos polvo, ¿*volveremos a formar parte* en una nueva creación?» <sup>6</sup>Ésos son quienes no creen en su Señor; éstos serán los huéspedes del fuego: permanecerán en él eternamente. <sup>7</sup>Te piden que aceleres *la venida* del daño antes que la de la prosperidad *a pesar* de que con anterioridad *hubieron castigos* ejemplares. Tu Señor posee el perdón de los hombres, a pesar de la injusticia *de éstos*. Tu Señor es terrible en el castigo. <sup>8</sup>Quienes no creen, dicen: «¿Por qué no se hizo descender sobre él una aleya procedente de su Señor?» Tú, *Mahoma*, eres un amonestador, y cada *grupo de* gentes tiene un guía.

#### Omnipotencia divina

<sup>9</sup>Dios sabe lo que encierra cada hembra y lo que disminuye o aumenta el útero *durante la gestación*. Junto a Él toda cosa tiene medida. <sup>10</sup>Es Conocedor de lo Oculto y del

Testimonio. *Él* es el Grande, el Superior. <sup>11</sup>Entre vosotros, idéntico *le* es quien oculta su secreto y quien lo divulga; quien se oculta en la noche y anda de día. <sup>12</sup>*El hombre* tiene *ángeles* agregados por delante y por detrás que le observan por orden de Dios. Dios no altera lo que hay en las gentes hasta que *éstas* alteran lo que hay en sus interiores. Cuando Dios quiere mal a las gentes, *éstas* no lo *pueden* apartar. Prescindiendo de Dios, no tienen ningún amigo. <sup>13</sup>Él es Quien os hace ver el relámpago con temor y ansiedad. *Él* hace nacer las nubes pesadas, *cargadas de lluvia*. <sup>14</sup>El trueno y los ángeles, por su temor, cantan su alabanza. Envía los rayos y alcanza con ellos a quien quiere, mientras *los hombres* discuten acerca de Dios. Él es terrible en el poderío. <sup>15</sup>Le pertenece la plegaria de la Verdad. Quienes invocan *a otros dioses* prescindiendo de Él, no serán escuchados en nada: se asemejan al *hombre* que extiende sus palmas al agua para llevarla a su boca, pero no la alcanza. La plegaria de los infieles no es más que extravío. <sup>16</sup>Quienes están en los cielos y en la tierra se prosternan ante Dios de grado o por fuerza, y su sombra se *inclina* en la aurora y en el ocaso.

## Unidad divina

<sup>17</sup>Pregunta: «¿Quién es el Señor de los cielos y de la tierra?» Responde: «Dios.» Di: «¿Tomaréis, prescindiendo de Dios, dueños que no tienen bien ni mal?» Pregunta: «¿Son iguales el ciego y el vidente, o son iguales las tinieblas y la luz? ¿*Los infieles* darán a Dios asociados que han creado a semejanza de su creación y la creación es similar para ellos?» Responde: «Dios es el Creador de toda cosa. Él es el Único, el Invencible.» <sup>18</sup>¿*Él* hace descender al agua del cielo, *los valles* se llenan de ella según su tamaño, la corriente lleva una espuma flotante; una espuma semejante *produce* lo que se enciende en el fuego con el deseo *de fabricar* adornos o utensilios. Así representa Dios en parábola la Verdad y lo falso, pues la espuma desaparece rápidamente, mientras lo útil a los hombres, *el agua* y *los utensilios*, queda en la tierra. Así explica Dios las parábolas.

## La última vida

A quienes han escuchado a su Señor *les pertenece* la hermosa *recompensa*. A quienes no le han escuchado, aunque tuviesen todo lo que hay en la tierra e incluso el doble y *quisieran* rescatarse con ello, tendrán la peor cuenta: su refugio será el Infierno. ¡Qué mal lecho! <sup>19</sup>Quien sabe lo que se ha hecho descender procedente de tu Señor, ¿puede compararse con quien es ciego? Únicamente reflexionan los poseedores de juicio.

<sup>20</sup>Quienes cumplen el pacto de Dios y no faltan a la Alianza, <sup>21</sup>quienes unen lo que Dios mandó unir, temen a su Señor y desconfían de la mala cuenta<sup>[92]</sup> <sup>22</sup>quienes hayan tenido paciencia en demanda de la faz de su Señor, hayan practicado la oración, hayan gastado en *nuestro servicio* secreta y públicamente de aquello que les hemos proveído y hayan dado bien por mal, *todos* éstos tendrán la última morada, <sup>23</sup>entrarán en los jardines del Edén, *donde también entrarán* quienes, de entre sus antepasados, sus esposas o su descendencia, hayan sido piadosos. Los ángeles se dirigirán a ellos por cada puerta, *diciendo*: <sup>24</sup>«¡La paz sea con vosotros, porque tuvisteis paciencia! ¡Cuán hermosa es la última morada!» <sup>25</sup>Quienes faltan al pacto de Dios después de su conclusión, *quienes* rompen lo que Dios mandó unir y extienden la corrupción por la tierra, *todos* éstos tendrán



la maldición, tendrán la morada de maldad. <sup>26</sup>Dios extiende y mide la subsistencia a quien quiere. *Los infieles* se alegran con la vida mundanal, pero la vida mundanal, *en comparación* con la última, no es más que goce *temporal*.

## Contra los enemigos de la Revelación

<sup>27</sup>Quienes no creen, dicen: «¿Por qué no se les ha hecho descender una aleya procedente de su Señor?» Responde: «Dios extravía a quien quiere y conduce hacia Él a quien se arrepiente.» <sup>28</sup>Quienes creen, y cuyos corazones están tranquilos con el recuerdo de Dios —¿acaso no se tranquilizan los corazones con el recuerdo de Dios?—, quienes creen y hacen obras pías, tendrán fortuna y un hermoso retiro. <sup>29</sup>Así te hemos enviado, *Mahoma*, a una comunidad —antes de ella hubieron *otras* comunidades— para que recites a sus *miembros* aquello que te hemos inspirado, mientras ellos no creen en el Clemente. Di: «Él es mi Señor. No hay dios sino Él. En Él me apoyo. Junto a Él está mi retiro.» <sup>30</sup>Si *hubiese* un Corán que pusiese en marcha los montes o escindiese la tierra o se hiciese hablar con él a los muertos... ¡No! A Dios pertenece toda la Orden. ¿No desesperan quienes creen que si Dios quisiera guiaría a todos los hombres? <sup>31</sup>*La calamidad* no cejará de afligir a quienes no creen, o de caer en la cercanía de sus mansiones, *como castigo* de lo que hacen, hasta que llegue la promesa de Dios. Dios no falta a la cita. <sup>32</sup>Antes de ti los enviados fueron objeto de burla, pero di un plazo a quienes no creían, luego los cogí. ¡Y cómo fue mi castigo!

## Amenazas a los politeístas

<sup>33</sup>¿Quién *permanece* vigilante sobre toda alma por lo que ella ha adquirido...? Y *los infieles* dan a Dios asociados. Di: «¡Nombradlos! ¿Le informaréis de algo que desconozca en la tierra o de algo que esté explícito en la palabra? ¡No! Para quienes no creen se ha embellecido su treta y se han apartado de la *buena* senda. Aquel a quien Dios extravía, no tiene guía. <sup>34</sup>*Los infieles* tendrán un tormento en la vida mundanal. Realmente, el tormento de la última *vida* es más duro. Prescindiendo de Dios, no tendrán protector. <sup>35</sup>Descripción del Paraíso que se ha prometido a los piadosos: los ríos corren por debajo, sus frutos y su sombra son permanentes. Ésa es la postrimería de quienes son piadosos. La postrimería de los incrédulos es el fuego.

## Autenticidad de la revelación mahometana

<sup>36</sup>Aquellos a quienes dimos el Libro se alegran de lo que se te ha hecho descender. Entre las sectas hay quienes rechazan parte. Di: «Me ha sido ordenado que adore a Dios y no le asocie *nada*. A Él ruego. Junto a Él estará mi retiro.» <sup>37</sup>De esta manera le hemos hecho descender una sabiduría *en lengua* árabe. Realmente *Mahoma*, si siguieses sus deseos, después de la ciencia que te ha venido, no tendrías, ante Dios, ni amigo ni protector. <sup>38</sup>Antes de ti hemos mandado enviados. Les hemos dado esposas y descendientes, pero ningún enviado ha podido traer una aloya sin el permiso de Dios. Cada época tiene un Libro. <sup>39</sup>Dios borra y confirma lo que quiere; junto a sí tiene la esencia del Libro. <sup>40</sup>*Bien* te hagamos ver parte de aquello que prometemos a los *infieles*, o *bien* te llamemos *antes de*



*castigarlos, a ti solo te corresponde la comunicación y a Nos la cuenta.* <sup>41</sup>¿No han visto que Nos vamos a la tierra *de los incrédulos* y la reducimos por sus extremos? Dios decide. No hay contradictor de su decisión. Él es veloz en la cuenta. <sup>42</sup>Quienes los precedieron *en la incredulidad*, urdieron *asechanzas contra sus profetas*, pero a Dios pertenece, por completo, la asechanza. Él sabe lo que adquiere cada alma, y los infieles sabrán para quién es la última morada. <sup>43</sup>Quienes no creen, dicen: «No eres enviado.» Responde: «Dios y quien posee la conciencia del Libro me bastan como testigos entre vosotros y yo.»

## AZORA XIV

### ABRAHAM (SOBRE ÉL SEA LA PAZ)

(Mequí. Tiene cincuenta y dos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Alif, lam, ra. Un Libro que te hemos hecho descender para que saques a los hombres desde las tinieblas a la luz, con permiso de su Señor, *para que los conduzcas* al camino del Poderoso, del Loable, <sup>2</sup>de Dios, a Quien pertenece lo que está en los cielos y en la tierra. ¡Ay de los infieles! Tendrán un tormento terrible. <sup>3</sup>Quienes prefieren la vida mundanal a la última, apartan de la senda de Dios y desean hacerla tortuosa, *todos éstos están* en un extravío manifiesto. <sup>4</sup>No hemos mandado a ningún enviado sin *que hablase* la lengua de sus gentes, con el fin de que las instruyese. Pero Dios guía a quien quiere y extravía a quien quiere. Él es el Poderoso, el Sabio.

#### Misión de Moisés

<sup>5</sup>Enviamos a Moisés con nuestras aleyas, *diciéndole*: «Saca a tus gentes de las tinieblas a la luz. ¡Recuérdales los días de Dios! En aquello hay aleyas para todo *hombre* paciente, agradecido.» <sup>6</sup>Pensad en cuando Moisés dijo a sus gentes: «Acordaos del bien que Dios os hizo cuando os salvó de las gentes del Faraón, que os afligían con detestable tormento: sacrificaban a vuestros hijos y dejaban vivir a vuestras mujeres. Eso *era* una gran prueba de vuestro Señor. <sup>7</sup>*Acordaos de* cuando vuestro Señor proclamó: «Si sois agradecidos, os acrecentaré; pero si sois infieles, *sabed* que mi tormento es realmente terrible.» <sup>8</sup>Moisés dijo: «Si vosotros y todos aquellos que están en la tierra, sois infieles...» Dios es ciertamente, rico, alabado.

#### Castigo de los incrédulos

<sup>9</sup>¿No os ha llegado noticia de quienes *existieron* antes de vosotros, de las gentes de Noé, Ad y Tamud, <sup>10</sup>y de quienes *vinieron* después de ellos a los que no conoce *nadie* más que Dios? Sus enviados les llegaron con pruebas, pero *los incrédulos* llevaron la mano a la boca y dijeron: «Nosotros no creemos en aquello con que fuisteis enviados: estamos en una gran duda acerca de lo que nos proponéis.» <sup>11</sup>Sus enviados respondieron: «¿Cabe

duda acerca de Dios, creador de los cielos y de la tierra? Os llama para perdonaros vuestros pecados y manteneros *fieles en esta vida* hasta un plazo determinado.»<sup>12</sup> Dijeron: «Vosotros no sois más que seres humanos semejantes a nosotros. Queréis apartarnos de lo que adoraban nuestros padres. ¡Traednos una prueba manifiesta!»<sup>13</sup> Los enviados les respondieron: «No somos más que seres humanos semejantes a vosotros, pero Dios favorece, entre sus servidores, a quien quiere. No nos corresponde el traer una prueba<sup>14</sup> si no es con el permiso de Dios. ¡Apóyense en Dios los creyentes! <sup>15</sup>No *hay nada* que nos impida apoyarnos en Dios. Él nos guió a nuestra senda. Tendremos paciencia en lo que nos mortifiquéis. ¡Apóyense en Dios los que se apoyan!»<sup>16</sup> Quienes no creían dijeron a sus enviados: «Os expulsaremos de nuestra tierra o volveréis a nuestra doctrina.»<sup>17</sup> Pero su Señor les inspiró: «Aniquilaremos a los injustos y os estableceremos en la tierra después de ellos. Eso es para quien teme mi lugar y teme mi amenaza.»<sup>18</sup> Los *enviados* pidieron el auxilio *divino*, y todo orgulloso y terco estuvo perdido.<sup>19</sup> Detrás suyo *tiene* el Infierno y se abreva con agua exudada<sup>20</sup> que bebe a sorbos y apenas puede tragarla; la muerte le llega por todas partes, pero no *llega a estar* muerto; detrás suyo hay un duro tormento.<sup>21</sup> Las obras de quienes no creen en su Señor son como ceniza *sobre la que* redobra la furia del viento en un día huracanado: no disponen de nada de lo que han adquirido. Ése es el máximo extravío.<sup>22</sup> ¿No has visto que Dios ha creado los cielos y la tierra con la verdad? Si quisiera os haría desaparecer y traería una nueva creación;<sup>23</sup> eso no es imposible para Dios.

### Los incrédulos en el Juicio final

<sup>24</sup>Han comparecido todos ante Dios. Los débiles dicen a quienes fueron orgullosos: «Nosotros estuvimos en vuestro séquito. ¿Podéis apartar de nosotros parte del tormento de Dios?»<sup>25</sup> Responden: «Si Dios nos hubiese guiado, os hubiésemos guiado. Idéntico es que nos desesperemos o que tengamos paciencia: No tenemos refugio.»<sup>26</sup> Satanás, cuando se decretó la Orden, exclamó: «Dios os prometió *según* promesa de la verdad. Yo os prometí y os engañé, pues carezco de poder sobre vosotros<sup>27</sup> excepción hecha del de llamaros y que me contestéis. *Por consiguiente*, no me censuréis y censuraos a vosotros mismos. Yo no soy vuestro valedor ni vosotros sois mis valedores. Yo no he creído en lo que me habéis asociado anteriormente.» Los injustos tendrán un tormento doloroso<sup>28</sup> mientras que quienes hayan creído y hayan hecho obras pías serán introducidos en unos jardines en que, por debajo, corren los ríos. *Permanecerán* eternamente en ellos con permiso de su Señor. Su saludo al entrar en ellos *será*: «¡Paz!»

### Parábola de la buena palabra

<sup>29</sup>¿No has visto cómo pone Dios en parábola a la buena palabra? *Es* como un buen árbol cuya raíz está bien asentada y cuya copa *se eleva* al cielo;<sup>30</sup> da sus frutos, con permiso de Dios, en todo tiempo. Dios aclara las parábolas a los hombres. Tal vez ellos mediten.<sup>31</sup> Parábola de la mala palabra: *Es* como un mal árbol cuya raíz reptaba a flor de tierra que no tiene fundamento.<sup>32</sup> Dios confirma a quienes creen en la palabra inamovible en la vida mundanal y en la última. Dios extravía a los injustos. Dios hace lo que quiere.

## Amenazas a los impíos

<sup>33</sup>¿No has visto a quienes cambiaron el beneficio de Dios por la incredulidad y establecieron a sus gentes en la casa de la perdición? <sup>34</sup>En el Infierno arderán. ¡Qué pésima morada! <sup>35</sup>Dieron a Dios homónimos para extraviar *a las gentes* de su senda. Di: «¡Disfrutad! ¡Vuestro porvenir es el fuego!»

<sup>36</sup>Di a mis servidores, a quienes creen, asisten a la oración, y de lo que les proveemos gastan secreta y públicamente antes de que llegue un día en el que no habrá trueque ni amistad...

<sup>37</sup>Dios es quien ha creado los cielos y la tierra. Hace descender agua del cielo, haciendo brotar con ella los frutos para alimento vuestro. Os ha sometido al buque para que corra en el mar según su Orden. Os ha sometido los ríos. Os ha sometido el Sol y la Luna que gravitan *eternamente en sus órbitas*. Os ha sometido la noche y el día. Os ha dado todo lo que le pedisteis. Si quisierais contar los beneficios de Dios, no podríais, *dado su gran número*. El hombre es muy injusto, ingrato.

## Oración de Abraham

<sup>38</sup>*Acordaos de* cuando Abraham dijo: «¡Señor mío! ¡Haz segura esta ciudad y aparta de mis hijos y de mí la adoración de los ídolos! <sup>39</sup>¡Señor mío! Ellos han extraviado a multitud de hombres. Quien me siga, ése *será* de *los* míos. Quien me desobedezca... Ciertamente, Tú eres indulgente, misericordioso. <sup>40</sup>¡Señor nuestro! He domiciliado parte de mi descendencia en un valle sin cultivo, cerca de tu Casa Sagrada —¡Señor nuestro!—, para que cumplan la plegaria. ¡Haz que los corazones de los hombres se inclinen hacia ellos! ¡Provéeelos de frutos! Tal vez ellos sean agradecidos. <sup>41</sup>¡Señor nuestro! Tú conoces lo que ocultamos y lo que manifestamos. Para Dios no hay nada oculto en la tierra ni en el cielo. ¡La alabanza a Dios quien me dio, a pesar de la vejez, a Ismael y a Isaac! Mi Señor escucha la invocación. <sup>42</sup>¡Señor mío! Haz que mi descendencia y yo cumplamos la plegaria. ¡Señor nuestro! ¡Acepta la invocación! ¡Señor nuestro! ¡Perdona a mis padres, a los creyentes y a mí, el día en que se haga la cuenta!»

## El Juicio final

<sup>43</sup>No consideres que Dios descuida lo que hacen los injustos. Únicamente los remite a un día en que *tendrán* los ojos desorbitados, <sup>44</sup>fijos; la cabeza levantada, sin *poder* recuperar el parpadeo, y su corazón vacío. ¡Advierte a los hombres que les llegará el día del Tormento! <sup>45</sup>Quienes son injustos dicen: «¡Señor nuestro! ¡Emplázanos en un término próximo: <sup>46</sup>*después* responderemos a tu invocación y seguiremos a los enviados!» *Pero se les contestará:* «¿No habíais jurado precedentemente *que* no tendríais declive? <sup>47</sup>Habéis habitado las moradas de quienes fueron injustos consigo mismos, a pesar de que os era manifiesto cómo habíamos actuado con ellos. Os dimos parábolas.» *Los impíos* urdieron su treta, pero Dios conoce su treta aunque su treta fuese *capaz* de hacer desaparecer las montañas. <sup>48</sup>No temas, *Mahoma*, que Dios vaya a faltar a la promesa que hizo a sus enviados —Dios es poderoso, vengador—, <sup>49</sup>el día que cambie la tierra, por otra tierra, y los cielos. *Los hombres saldrán de sus tumbas* y se presentarán ante Dios, el Único, el

Invencible. <sup>50</sup>Entonces verás a los criminales atados en hierros: <sup>51</sup>sus calzones *serán* de alquitrán y sus rostros *estarán* cubiertos de fuego. Así recompensará Dios a cada alma *según* lo que haya adquirido. Dios es veloz en la cuenta.

<sup>52</sup>Esto es una comunicación para los hombres, para advertirles y para que sepan que Él es un Dios único y para que mediten los dotados de entendimiento.

## AZORA XV

### AL-HICHR

(Mequí. Tiene noventa y nueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Alif, lam, ra. Ésas son aleyas del Libro y de un Corán explícito.

#### Contra los coraxíes

<sup>2</sup>Quienes no hayan creído, tal vez desearan, *en el día del Juicio*, el haber sido musulmanes. <sup>3</sup>¡Déjalos que coman y disfruten, que la esperanza *de los bienes temporales* los distraiga, pues pronto sabrán *la verdad*! <sup>4</sup>No hemos aniquilado a ninguna ciudad a menos que tuviese un Libro reconocido. <sup>5</sup>Ninguna comunidad adelanta ni retrasa su plazo. <sup>6</sup>Dicen: «¡Oh, éste a quien se le ha hecho descender la amonestación! ¡Tú eres un poseso! <sup>7</sup>¿Por qué no traes los ángeles, si estás entre los verídicos?» <sup>8</sup>No hacemos descender los ángeles más que con la verdad. Entonces, *cuando ocurra lo que piden*, no estarán aguardando. <sup>9</sup>Hacemos descender la amonestación y somos sus custodios. <sup>10</sup>Antes de que a ti hemos enviado *apóstoles* entre las sectas de los primitivos, <sup>11</sup>pero no les llegaba un enviado sin que se burlasen de él. <sup>12</sup>Así procedemos en el corazón de los culpables. <sup>13</sup>No creen en él, *Mahoma*, a pesar de que se ha cumplido el destino de los primitivos. <sup>14</sup>Aunque les abriésemos una puerta del cielo y ascendiesen por ella, <sup>15</sup>dirían: «Nuestra vista anda embriagada. Nosotros somos gentes hechizadas.»

#### Poderío de Dios

<sup>16</sup>Hemos puesto constelaciones en el cielo y le hemos embellecido para los observadores; <sup>17</sup>le hemos protegido contra toda clase de demonio —¡lapidado sea!—, <sup>18</sup>excepto los que escuchan a la descuidada pero, *inmediatamente*, les persigue una llamarada manifiesta. <sup>19</sup>Hemos extendido la tierra, hemos echado en ella serranías y hemos hecho brotar con medida toda suerte *de plantas*. <sup>20</sup>En ella hemos puesto provisiones para vosotros y para aquellos a quienes no alimentáis. <sup>21</sup>Nada existe si no tiene sus almacenes junto a Nos. No lo hacemos descender si no es en cantidad determinada. <sup>22</sup>Enviamos los vientos fecundantes, hacemos descender el agua del cielo y os la escanciamos; vosotros no la atesoráis. <sup>23</sup>Ciertamente, Nos hacemos vivir y morir. Nos somos el Heredero *de todo*.

<sup>24</sup>Conocemos vuestros antecesores. Conocemos vuestros sucesores. <sup>25</sup>Cierto, tu Señor los reunirá. Él es sabio, omnisciente.

## Creación de Adán

<sup>26</sup>Hemos creado al hombre de barro, de arcilla moldeable. <sup>27</sup>Antes, del fuego ardiente, habíamos creado a los genios. <sup>28</sup>*Acuérdate* de cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Estoy creando un ser humano a partir del barro de la arcilla moldeable; <sup>29</sup>cuando lo haya concluido insuflaré en él parte de mi espíritu. ¡Caed postrados ante él!»<sup>[93]</sup>

## Rebelión de Iblis

<sup>30</sup>Todos los ángeles se postraron, <sup>31</sup>con excepción de Iblis, que no quiso estar con los *que estaban* postrados. <sup>32</sup>Dios preguntó: «¡Iblis! ¿Qué te ocurre que no estás con los postrados?» <sup>33</sup>Respondió: «No soy *quién* para postrarme ante un ser humano que has creado de barro, de arcilla moldeable.» <sup>34</sup>Dios exclamó: «¡Sal de los *cielos*! ¡Tú eres *lapidable*!» <sup>35</sup>¡Caiga sobre ti la maldición hasta el día del Juicio!» <sup>36</sup>«Señor mío! —replicó—. Hazme esperar hasta el día en que se resucite *a las gentes*.» <sup>37</sup>Respondió: «Tú estás entre los que esperan <sup>38</sup>hasta el día del tiempo determinado.» <sup>39</sup>*Iblis* dijo: «¡Señor mío! <sup>40</sup>Porque me extraviaste les embelleceré *sus malas acciones* en la tierra y los extraviaré a todos, a excepción hecha *de quienes*, entre ellos, sean tus servidores devotos.» <sup>41</sup>Dios dijo: «Para Mí esto es un camino recto: <sup>42</sup>Contra mis servidores no tendrás poder, salvo con aquellos, de entre los extraviados, que te sigan.»

## Infierno y Paraíso

<sup>43</sup>El Infierno es el lugar que a todos les está prometido. <sup>44</sup>Tiene siete puertas: ante cada puerta habrá un grupo aislado de infieles. <sup>45</sup>Los piadosos estarán entre jardines y fuentes. <sup>46</sup>*Se les dirá*: «Entrad en paz, seguros.» <sup>47</sup>Habremos arrancado el odio que haya podido haber en sus pechos. Fraternalmente *estarán sentados* en tronos fronteros. <sup>48</sup>No les tocará pena alguna, ni de los *jardines* serán expulsados.

## Abraham y los ángeles

<sup>49</sup>Informa a mis siervos que Yo soy indulgente, misericordioso, <sup>50</sup>y que mi tormento es el tormento doloroso. <sup>51</sup>Infórmalos acerca de los huéspedes de Abraham, <sup>52</sup>cuando entraron ante él y dijeron: «¡Paz!» Respondió: «Estamos temerosos de vosotros.» <sup>53</sup>Dijeron: «¡No temas! ¡Te albricamos *que tendrás* un muchacho sabio!» <sup>54</sup>*Abraham* dijo: «¿Me albriciáis a pesar de que la vejez me ha tocado? ¿Por qué me albriciáis?» <sup>55</sup>Respondieron: «Te albricamos con la verdad. ¡No te cuentes entre los desesperados!» <sup>56</sup>Dijo: «¿Quiénes desesperan de la misericordia de su Señor, sino los extraviados?» <sup>57</sup>Añadió: «¡Enviados! ¿Cuál es vuestra misión?» <sup>58</sup>Respondieron: «Somos enviados a gentes culpables <sup>59</sup>*para*



exterminarlas, con excepción de los familiares de Lot; los salvaremos a todos, <sup>60</sup>menos a su mujer. Hemos decidido que ella esté entre los rezagados.»

## Castigo de la Pentápolis

<sup>61</sup>Cuando los enviados llegaron a la familia de Lot, <sup>62</sup>éste dijo: «Vosotros sois gentes desconocidas.» <sup>63</sup>Respondieron: «¡Al contrario! Traemos el *castigo* del que *tus conciudadanos* dudaban. <sup>64</sup>Te traemos la verdad. Nosotros somos verídicos. <sup>65</sup>¡Vete con tu familia en el regazo de la noche! ¡Tú síguela detrás! ¡No dé vuelta uno de vosotros! ¡Id donde se os manda!» <sup>66</sup>Le dimos esa orden porque hasta el último de aquéllos sería exterminado al amanecer. <sup>67</sup>Los habitantes de la ciudad vinieron a Lot, regocijándose. <sup>68</sup>Loí dijo: «¡Éstos son mis huéspedes! ¡No me afrentéis! <sup>69</sup>¡Temed a Dios y no me avergoncéis!» <sup>70</sup>Respondieron: «¿Acaso no te hemos protegido ante los mundos?» <sup>71</sup>Dijo: «¡Éstas son mis hijas, si hacéis!» <sup>72</sup>¡Por tu vida, Mahoma, ellos en su embriaguez estaban ciegos, <sup>73</sup>y el Grito los cogió *al llegar* el alba: <sup>74</sup>Pusimos lo de arriba abajo e hicimos llover sobre ellos piedras de arcilla. <sup>75</sup>En eso hay aleyas para los observadores. <sup>76</sup>Las *ciudades de la Pentápolis* estaban junto a una senda aún existente. <sup>77</sup>Cierto, en eso hay una aleya para los creyentes.

<sup>78</sup>Los habitantes de la Selva fueron injustos. <sup>[94]</sup> <sup>79</sup>Nos vengamos de ellos, y, realmente, ambos, *los habitantes de la Pentápolis y los de la Selva*, constituyen un ejemplo patente.

## Los habitantes de Hichr

<sup>80</sup>Los habitantes de Hichr desmintieron a los enviados. <sup>[95]</sup> <sup>81</sup>Les dimos nuestras aleyas, pero se apartaron de ellas, <sup>82</sup>y, seguros, excavaban casas en las montañas. <sup>83</sup>Pero el Grito los cogió *al llegar* la mañana, <sup>84</sup>y no les sirvió de nada lo que habían adquirido.

<sup>85</sup>No hemos creado los cielos, la tierra y lo que está entre ambos más que con la verdad. La Hora viene. ¡Mahoma! ¡Perdona generosamente! <sup>86</sup>Tu Señor es el Creador, el Omnisciente.

<sup>87</sup>Te hemos dado siete de las repeticiones y el Corán grande. <sup>[96]</sup> <sup>88</sup>No dirijas tus ojos hacia lo que concedimos en goce a unos grupos de *infieles* ni te entristezcas por ellos *si no creen*. Cubre bajo tu ala a los creyentes. <sup>89</sup>Di: «Yo soy el amonestador explícito.» <sup>90</sup>Como hicimos descender *el Castigo* sobre los distribuidores <sup>91</sup>que hacen del Corán partes. <sup>92</sup>—¡Por tu Señor—, los interrogaremos a todos <sup>93</sup>acerca de lo que hacían. <sup>94</sup>¡Declara aquello para lo que fuiste mandado y apártate de los asociadores! <sup>95</sup>Te bastamos contra los burlones, <sup>96</sup>que ponen junto a Dios otro dios, pues pronto sabrán. <sup>97</sup>Sabemos que tu pecho, ante lo que dicen, se estrecha. <sup>98</sup>Entona la alabanza de tu Señor y permanece entre los que se prosternan, <sup>99</sup>y adora a tu Señor hasta que te llegue la certitud.

## AZORA XVI

### LA ABEJA

(Mequí. Tiene ciento veintiocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Unidad divina

<sup>1</sup>Vendrá la Orden de Dios. No pidáis que acelere *su llegada*. ¡Loado y ensalzado sea por encima de lo que *Le* asocian! <sup>2</sup>Hace descender a los ángeles con el Espíritu de su Orden sobre *aquel* que quiere de sus servidores *diciendo*: «¡Amonestad! ¡No hay dios sino Yo! ¡Temedme!»

#### Omnipotencia divina

<sup>3</sup>Él ha creado los cielos y la tierra con la Verdad. ¡Loado sea por encima de lo que asocian!  
<sup>4</sup>Ha creado al hombre a partir de una gota de esperma, y he aquí que él es un contradictor manifiesto. <sup>5</sup>Os ha creado los rebaños: en ellos encontráis abrigo y utilidad, de ellos coméis, <sup>6</sup>en ellos reside vuestro orgullo cuando los conducís *al establo por la noche* y cuando los sacáis *a pacer por la mañana*; <sup>7</sup>llevan vuestros fardos a un país al que no llegaríais sin fatiga de las personas. Ciertamente, vuestro Señor es compasivo, misericordioso. <sup>8</sup>*Ha creado* los caballos, mulos y asnos para que los montéis y como boato. Crea lo que no sabéis.

<sup>9</sup>A Dios pertenece la verdadera senda; *hay quien* está extraviado. Si *Él* quisiera, os guiaría a todos.

<sup>10</sup>Él es Quien hace descender para vosotros agua del cielo. En ella tenéis una bebida, y de ella *arrancan* las plantas; en ella se abrevan *vuestros rebaños*; <sup>11</sup>con ella os hace germinar los cereales, los olivos, los palmerales, las vides y toda clase de frutos. En eso hay una aleya para gentes que meditan. <sup>12</sup>Os ha sometido la noche y el día; el Sol, la Luna y los astros están sometidos a su Orden. En eso hay aleyas para gentes que razonan. <sup>13</sup>Y os *ha sometido* lo que creó para vosotros en la tierra en sus múltiples especies. En eso hay una aleya para gentes que reflexionan. <sup>14</sup>Él es quien sometió al mar para que comieseis carne fresca procedente de él, para que sacaseis de él bagatelas con que vestiros y veis al barco que en él navega con el fin de que pidáis *parte* de su favor. Tal vez vosotros seáis

agradecidos. <sup>15</sup>Él echó las sierras *inmóviles* a la tierra, para que no se desplazase con vosotros; echó ríos y sendas. Tal vez vosotros estéis bien dirigidos.

<sup>16</sup>Puso indicadores; con los astros se guían.

## Unidad de Dios

<sup>17</sup>¿Quien cree es igual a quien no cree? ¿No reflexionaréis? <sup>18</sup>Si contaseis el bien de Dios, no lo *podríais* enumerar. Dios es, realmente, indulgente, misericordioso. <sup>19</sup>Dios conoce lo que ocultáis y lo que divulgáis. <sup>20</sup>Aquellos a quienes invocan, prescindiendo de Dios, no han creado nada: ellos han sido creados. <sup>21</sup>Están muertos, no vivos, y no saben <sup>22</sup>cuándo serán resucitados *los hombres*. <sup>23</sup>Vuestro Dios es un Dios único. Quienes no creen de corazón en la última *vida*, Le niegan y son orgullosos. <sup>24</sup>No hay duda de que Dios conoce lo que ocultan y lo que divulgan. <sup>25</sup>Él no ama a los orgullosos.

## Los premios y los castigos

<sup>26</sup>Cuando se les pregunta: «¿Qué os ha hecho descender vuestro Señor?» Responden: «Leyendas de los primitivos.» <sup>27</sup>¡Carguen por completo con sus fardos el día de la Resurrección, y *parte* de los fardos de aquellos que se extravián sin saber! ¡Qué malo *será* lo que carguen! <sup>28</sup>Quienes fueron sus predecesores, urdieron. Pero Dios vino contra la base de su edificio y desmoronó, desde arriba, encima de ellos, el techo. Les llegó el tormento por donde no sabían. <sup>29</sup>Después, el día de la Resurrección, los humillará y preguntará: «¿Dónde están mis asociados, aquellos sobre los que discrepabais?» Aquellos a quienes fue dada la ciencia, dirán: «La humillación y la desgracia *caen* hoy sobre los incrédulos.» <sup>30</sup>Los ángeles llamarán a quienes fueron injustos. Éstos gritarán: «¡La paz! No cometíamos daño alguno *en la tierra*.» Se les dirá: «¡Sí; Dios conoce bien lo que hacíais! <sup>31</sup>¡Atravesad las puertas del infierno! ¡En él permaneceréis eternamente!» ¡Qué pésima morada la de los orgullosos! <sup>32</sup>A quienes fueron piadosos se les preguntará: «¿Qué hizo descender vuestro Señor?» Responderán: «Un bien.» Quienes hicieron el bien, en este mundo *tendrán* bienestar, pero la morada de la última *vida* es mejor. ¡Cuán hermosa es la morada de los piadosos! <sup>33</sup>Entrarán en los jardines del Edén, en los que, por debajo, corren los ríos. En ellos tendrán lo que deseen. Así recompensa Dios a los piadosos. <sup>34</sup>Los ángeles llamarán a quienes *fueron* buenos; dirán: «¡La paz sea sobre vosotros! ¡Entrad en el Paraíso *en recompensa* de lo que hacíais!» <sup>35</sup>¿Acaso no esperan *los incrédulos* que les alcancen los ángeles o les llegue la Orden de tu Señor? Así obraban quienes les precedieron: no vejaron a Dios, pero fueron vejados ellos mismos, <sup>36</sup>pues les afligieron las maldades que cometieron, y aquello de lo que se burlaban, los cercó.

## Contra la argumentación de los infieles

<sup>37</sup>Quienes han asociado dicen: «Si Dios quisiera, ni nosotros ni nuestros padres adoraríamos a nadie fuera de Él; fuera de Él no habríamos declarado nada sagrado.» Así obraron quienes les precedieron. ¿Acaso incumbe a los enviados *algo*, además de la comunicación explícita? <sup>38</sup>Hemos mandado a cada comunidad un enviado, *diciendo*:

«¡Adorad a Dios! ¡Echad de lado a los tagut!» Dios guió algunos de ellos, pero el extravió se apoderó de otros. Recorred la tierra y observad cuál fue el fin de los que desmentían. [97] <sup>39</sup>Si *tú, Mahoma*, ambicionas dirigirlos, *no podrás*, pues Dios no guía a quienes extravía; no tienen auxiliares. <sup>40</sup>Juran, por Dios, con juramentos solemnes: «Dios no resucitará a quien ha muerto.» ¡Sí! *Es* una promesa que en verdad le incumbe, pero la mayoría de los hombres no saben, <sup>41</sup>para demostrarles aquello en lo que discrepan y enseñar a quienes no creen que ellos son embusteros. <sup>42</sup>Ciertamente que nuestra palabra, cuando queremos la *creación* de algo, consiste en decir: «Sé», y es. <sup>43</sup>A quienes después de haber sido vejados emigraron por *amor de Dios*, los estableceremos en una bella mansión en este mundo, pero la recompensa de la última *vida* es mayor. ¡Si lo supieran!

<sup>44</sup>Quienes tuvieron paciencia y en su Señor, se apoyan.

<sup>45</sup>Antes de ti no hemos enviado más que a hombres a quienes inspiramos. Si no lo sabéis, preguntad a los poseedores de la amonestación. <sup>46</sup>*Los enviamos* con las pruebas y las escrituras, y te hemos hecho descender, *Mahoma*, la Amonestación, para que muestres a los hombres lo que se les hizo descender. Tal vez mediten. <sup>47</sup>Quienes han urdido las maldades, ¿estarán seguros de que Dios *no* sumergirá a la tierra con ellos, o de que *no* les llegará el tormento por donde no prevén, <sup>48</sup>o de que los alcanzará en sus desplazamientos mientras que ellos son impotentes, <sup>49</sup>o de que *no* los hará degenerar? Ciertamente, vuestro Señor es compasivo, misericordioso.

### **Dios es adorado por todos los seres, excepción hecha de los infieles**

<sup>50</sup>¿No han visto que todo lo que Dios ha creado extiende su sombra de Occidente a Oriente, postrándose ante Dios, mientras ellos están humillados? <sup>51</sup>Ante Dios se postran las bestias que hay en los cielos y en la tierra, y los ángeles; ellos se enorgullecen, <sup>52</sup>temen, por encima de ellos, a su Señor y hacen lo que *se les* manda. <sup>53</sup>Dios ha dicho; «¡No tomaréis dos dioses! ¡Ciertamente, *Él* es un Dios único! ¡A Mí, temedme!» <sup>54</sup>A *Él* pertenece lo que está en los cielos y en la tierra. Tiene la religión perdurable. ¿Temeréis a otro distinto de Dios? <sup>55</sup>El beneficio que tenéis procede de Dios. Cuando os toca una calamidad, a *Él* imploráis; <sup>56</sup>luego, cuando aparta de vosotros la calamidad, entonces un grupo de vosotros asocia a su Señor <sup>57</sup>para renegar de lo que les dimos —¡Gozad! ¡Luego sabréis!—, <sup>58</sup>y dan a lo que desconocen una parte de lo que les proveemos. ¡Por Dios! ¡Seréis interrogados acerca de lo que inventáis! <sup>59</sup>Dan hijas a Dios —¡Gloriado sea!—, y no las quieren para sí, <sup>60</sup>pues cuando se albricia a uno de ellos *el nacimiento* de una hembra, su rostro se oscurece y se sofoca, <sup>61</sup>se oculta de las gentes *a causa* de la desgracia que le fue albriciada. ¿Cogerá la *criatura* a pesar del deshonor o la ocultará en el polvo? ¡Cuán malo es lo que juzgan! <sup>62</sup>La estampa del mal corresponde a quienes no creen en la última *vida*. La estampa más sublime corresponde a Dios. *Él* es el Poderoso, el Sabio. <sup>63</sup>Si Dios reprendiese a los hombres por su injusticia, no dejaría sobre la *tierra* ni un animal, pero los remite a un plazo determinado. Cuando venga su término no lo retrasarán ni lo adelantarán un instante. <sup>64</sup>Atribuyen a Dios lo que detestan, y sus lenguas describen la mentira *cuando dicen* que tendrán la más hermosa *recompensa*. No hay duda de que tendrán el fuego y de que ellos *estarán* en cabeza. <sup>65</sup>¡Por Dios! Hemos mandado, antes de ti, enviados a las comunidades, pero el Demonio embelleció sus acciones y *él* es hoy su

dueño; tendrán un castigo doloroso. <sup>66</sup>Te hemos hecho descender el Libro únicamente para que les aclares aquello en lo que discrepan como guía y misericordia de unas gentes que creen.

## Bondad y omnipotencia divinas

<sup>67</sup>Dios hace descender de los cielos el agua con que vivifica la tierra después de su agostamiento. Ciertamente, en eso hay una aleya para unas gentes que escuchan. <sup>68</sup>En los rebaños tenéis una lección: os escanciamos, de aquellos que contiene su vientre, entre sangre y quilo, una leche pura, exquisita, para los bebedores. <sup>69</sup>Obtenéis bebidas fermentadas y un buen alimento de los frutos de la palmera y de las vides. En eso hay una aleya para unas gentes que razonan. <sup>70</sup>Tu Señor ha inspirado a la abeja: «Toma casas en los montes, en los árboles y en lo que construyen *los hombres*. <sup>71</sup>Luego, come de todos los frutos, recorre, humilde, las sendas de tu Señor.» De su vientre sale un licor de distintas clases: en él hay un medicamento para los hombres. En eso hay, ciertamente, una aleya para las gentes que reflexionan. <sup>72</sup>Dios os ha creado; después os llamará *hacia sí*. Entre vosotros *está* quien será rechazado hasta la edad más vil a fin de que, después de haber sabido algo, no sepa *nada*. Dios es omnisciente, todopoderoso.

## Ingratitud de los hombres

<sup>73</sup>Dios ha favorecido, en dones, a unos más que a otros. Pero quienes fueron favorecidos no retransmiten su don a lo que posee su diestra, *los esclavos*. Éstos son iguales. ¿Negarán el beneficio de Dios? <sup>74</sup>Dios os ha dado esposas procedentes de vosotros mismos; de vuestras esposas os ha dado hijos y nietos, y os ha proveído de manjares. ¡Y qué! ¿*Los impíos* caerán en lo fútil y renegarán del beneficio de Dios?, <sup>75</sup>¿adorarán, prescindiendo de Dios, a los que no les dan provisión ni de los cielos ni de la tierra, ni pueden *hacer nada*? <sup>76</sup>No deis, a Dios, homónimos. Dios sabe y vosotros no sabéis.

## Parábolas

<sup>77</sup>Dios pone como parábola a un siervo, *esclavo*, que no puede nada, y *un hombre* a quien le hemos atribuido una buena provisión. Éste gasta de ella en secreto y en público. ¿Los equiparáis? *No*. ¡La alabanza a Dios! Pero en su mayoría *los impíos* no saben.

<sup>78</sup>Dios pone como parábola a dos hombres. Uno de ellos, mudo de nacimiento, no puede nada y es una carga para su señor: *de* dondequiera que le envíe no trae *nada* bueno. ¿Es igual aquel *mudo* a quien prescribe la justicia y permanece en el camino recto?

## Bondad y omnipotencia divinas

<sup>79</sup>A Dios pertenece lo desconocido de los cielos y de la tierra. La Orden de la Hora *del Juicio final* será como un guiño o más breve. Dios es poderoso sobre toda cosa. <sup>80</sup>Dios os hace salir del vientre de vuestras madres sin que sepáis nada; os da el oído, la vista y el corazón. Tal vez vosotros agradezcáis. <sup>81</sup>¿No habéis visto que a los pájaros, sujetos en el

aire del cielo, no los sostiene *nadie* más que Dios? En eso hay aleyas para unas gentes que creen, <sup>82</sup>Dios os ha dado un lugar habitable en vuestras viviendas y os ha dado las pieles de los rebaños como domicilios. Las encontráis ligeras el día de vuestra marcha y el día de vuestra permanencia; de sus lanas, de sus crines y de sus pieles *os ha dado* enseres y útiles para una temporada. <sup>83</sup>Dios os ha dado sombras procedentes de lo que ha creado; os ha dado refugios en los montes; os ha dado trajes que os protegen del calor y os ha dado trajes que os protegen del daño.<sup>[98]</sup> <sup>84</sup>Si *te* rehúyen, *sabe Mahoma* que te incumbe *únicamente* la comunicación explícita: <sup>85</sup>conocen el beneficio de Dios, luego lo niegan; *en* su mayoría *son* los infieles. <sup>86</sup>El día en que resucitemos un testigo de cada comunidad no se permitirá *hablar* a quienes no hayan creído ni serán perdonados. <sup>87</sup>Cuando quienes fueron injustos vean el tormento y no les sea disminuido, ni ellos *lo* esperen; <sup>88</sup>cuando quienes hayan asociado vean a sus asociados, éstos dirán: «¡Señor nuestro! Éstos son nuestros asociados, *aquellos* a quienes invocábamos prescindiendo de Ti.» Pero los *asociados* los refutarán: «¡Ciertamente, vosotros sois embusteros!» <sup>89</sup>Entonces ofrecerán a Dios la sumisión. De ellos se habrán apartado los que habían forjado. <sup>90</sup>A quienes hayan sido infieles y se hayan apartado de la senda de Dios, les añadiremos tormento al tormento, porque extendieron la corrupción *sobre la tierra*; <sup>91</sup>el día en que resucitemos de entre los miembros de cada comunidad un testigo, te traeremos como testigo contra éstos.

Te hemos hecho descender el Libro como aclaración de toda cosa y como guía, misericordia y albricia para los musulmanes.

## Disposiciones concernientes a los musulmanes

<sup>92</sup>Dios manda la justicia, la beneficencia y la caridad para con los allegados, y prohíbe la torpeza, lo reprobable y la injusticia. *Él* os exhorta. Tal vez vosotros reflexionaréis. <sup>93</sup>¡Cumplid el pacto de Dios cuando lo hayáis contraído! ¡No olvidéis los juramentos después de su ratificación y de haber puesto a Dios como testigo de cargo! Dios sabe lo que hacéis.<sup>[99]</sup> <sup>94</sup>No seáis como aquella que rompía el hilo después de haberlo hilado sólidamente. No hagáis entre vosotros juramentos capciosos porque una comunidad sea mayor que otra. Dios os prueba por eso, y os mostrará claramente, el día de la Resurrección, aquello en lo que discrepáis.<sup>[100]</sup> <sup>95</sup>Si Dios hubiese querido, hubiese hecho de vosotros una comunidad única, pero extravía a quien quiere y conduce a quien quiere. Se os preguntará acerca de lo que hayáis hecho. <sup>96</sup>Entre vosotros no hagáis juramentos capciosos, pues el pie resbalaría después de haberse asentado y gustaríais el daño, porque os apartaríais de la senda de Dios y tendríais un enorme tormento. <sup>97</sup>No compréis con el pacto de Dios *algo* de poco precio. Lo que está junto a Dios es mejor para vosotros, si sabéis. <sup>98</sup>Lo que poseéis se gasta, y lo que Dios posee es eterno. A quienes hayan tenido paciencia *les* pagaremos su salario por el bien que hacían. <sup>99</sup>A quienes sean creyentes, hombres o mujeres, y hagan obras pías, los haremos revivir en una vida excelente y les pagaremos su salario por el bien que hacían.

## Veracidad de la Revelación islámica



<sup>100</sup>Cuando lees el Corán, *Mahoma*, busca refugio en Dios contra el Demonio lapidado. <sup>101</sup>*Éste* carece de poder sobre quienes creen y se apoyan en su Señor. <sup>102</sup>Su poder alcanza a quienes rehúyen a *Dios* y a quienes a Él asocian. <sup>103</sup>Cuando ponemos una aleya en el sitio de *otra* aleya —pues Dios sabe perfectamente lo que hace descender—, dicen: «Cierto, tú eres un falsario.» ¡Al contrario! En su mayor parte no saben.<sup>[101]</sup> <sup>104</sup>Di: «Lo hizo descender con verdad, el Espíritu del santo, procedente de tu Señor, para confirmar a quienes creen y *como* guía y albricia para los musulmanes. <sup>105</sup>Sabemos que ellos dicen: «¡A *Mahoma* sólo le ha enseñado un mortal!» La lengua de quien sospechan es extranjera, y esto está en pura lengua árabe. <sup>106</sup>Dios no guiará a quienes no creen en las aleyas de Dios: tendrán un castigo doloroso. <sup>107</sup>Quienes no creen en las aleyas de Dios, inventan la mentira, pero ellos son los embusteros.

## Contra los apóstatas

<sup>108</sup>Sobre quien reniega de Dios después de su *profesión* de fe —se exceptúa quien fue forzado, pero cuyo corazón está firme en la fe— y *sobre* quien abre su pecho a la impiedad, sobre éstos caerá el enojo de su Señor, y tendrán un terrible tormento. <sup>109</sup>Eso, porque ellos prefirieron la vida mundanal a la última, puesto que Dios no guía a las gentes infieles. <sup>110</sup>Los descuidados son aquellos a quienes Dios ha sellado el corazón, el oído y la vista. No hay duda de que ellos, en la última *vida*, serán los decepcionados.

<sup>111</sup>Ciertamente, tu Señor *recompensará* a quienes después de haber sido probados emigraron, combatieron y fueron constantes. Tu Señor, después de eso, es indulgente, misericordioso.

<sup>112</sup>Vendrá el día en que cada alma argüirá en su defensa, en que cada alma será pagada por lo que hizo, y ellos, *los hombres*, no serán vejados.

## Parábola

<sup>113</sup>Dios pone como parábola a una ciudad que era segura, tranquila, cuyo sustento llegaba abundantemente de todos los lugares, pero no creyó en los beneficios de Dios, y *Éste* la hizo gustar el hambre y el miedo en pago de lo que hacían *sus habitantes*. <sup>114</sup>Les llegó un enviado *salido* de ellos, pero le desmintieron, y el tormento los cogió mientras *eran injustos*.

## Contra los judíos

<sup>115</sup>Comed de aquello que Dios os ha provisto, lo que es lícito, bueno. Dad gracias por el beneficio de Dios si a Él adoráis. <sup>116</sup>Dios os ha prohibido *la carne de animal que haya muerto, la sangre, la carne de cerdo* y lo que se inmoló *en nombre* de otro que no sea Dios. Quien, forzado, sin intención ni transgresión, *coma*, no *cometerá* pecado. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>117</sup>No digáis la mentira de aquello que describen vuestras lenguas: «Esto es lícito. Esto es ilícito», para inventar, contra Dios, la mentira. Quienes inventan contra Dios la mentira, no serán bienaventurados: <sup>118</sup>*tendrán* un breve goce,



*luego* tendrán un tormento doloroso. <sup>119</sup>A quienes son judíos les hemos prohibido lo que te hemos referido más arriba: no los hemos vejado, pero se han vejado a sí mismos. <sup>120</sup>Respecto de quienes hicieron el mal por ignorancia, luego se arrepintieron y se corrigieron; ciertamente tu Señor, después de eso, es indulgente, misericordioso.

### **Mahoma, continuador de la misión de Abraham**

<sup>121</sup>Abraham fue una comunidad dócil a Dios, un hanif, y no estuvo entre los asociadores. <sup>122</sup>*Fue* reconocido por sus beneficios a *Dios*, Quien le escogió y le condujo al recto camino. <sup>123</sup>Le dimos en el mundo una buena *posición*, y él, en la última *vida*, está entre los justos. <sup>124</sup>A continuación te hemos inspirado: «Sigue la doctrina de Abraham, hanif, que no estuvo entre los asociadores.» <sup>125</sup>Ciertamente, que el sábado se ha instituido para aquellos que sobre él discrepan. El día de la Resurrección tu Señor juzgará entre ellos acerca de lo que discrepaban. <sup>126</sup>Llama a la senda de tu Señor con la sabiduría y la bella exhortación. Discútelos con aquello que es más hermoso. Tu Señor conoce perfectamente a quien se ha extraviado de su senda; *Él* conoce perfectamente a *quienes* están bien guiados.

### **La ley del talión**

<sup>127</sup>Si castigáis, castigad en la misma forma en que fuisteis castigados, pero, si tenéis paciencia, será mejor para los resignados. <sup>128</sup>¡Ten paciencia! Tu paciencia no está más que *en la mano de Dios*. No te entristezcas por los *infieles* ni estés en congoja por lo que maquinan. Dios está con quienes son piadosos y con quienes son benefactores.

## AZORA XVII

### EL VIAJE NOCTURNO

(Mequí. Tiene ciento once versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Preámbulo

<sup>1</sup>Loado sea quien hizo viajar a su siervo, por la noche, desde la Mezquita Sagrada hasta la Mezquita más remota, *aquella* a la que hemos bendecido su alrededor, para hacerle ver *parte* de nuestras aleyas. Ciertamente, Él es el Oyente, el Clarividente.

#### A los israelitas

<sup>2</sup>Dimos el Libro a Moisés, como guía para los Hijos de Israel, *diciéndoles*: «No toméis otro protector fuera de Mí, <sup>3</sup>descendientes de *aquellos* a quienes embarcamos con Noé. Éste fue un servidor reconocido.» <sup>4</sup>En el Libro, dispusimos, *respecto* de los Hijos de Israel: «Extenderéis dos veces la corrupción por la tierra y os enorgulleceréis enormemente; <sup>5</sup>cuando llegue la *realización* de la primera promesa, enviaremos contra vosotros a nuestros servidores, dueños de un enorme poder. Penetrarán a través de las regiones y la promesa quedará cumplida.»

<sup>6</sup>Después os cedimos la iniciativa contra ellos y os aumentamos los bienes y los hijos, y os dimos la supremacía en número. <sup>7</sup>Si hacéis el bien o si hacéis el mal, a vosotros mismos os le hacéis.

«Cuando llegue la *realización* de la última promesa, *enviaremos a* nuestros servidores para que aflijan vuestros rostros, penetren en el Templo como penetraron la primera vez y aniquilen completamente lo que edificaron.»

<sup>8</sup>Es posible que vuestro Señor os tenga misericordia. Si reincidís, reincidiremos: Hemos puesto al Infierno como cárcel para los infieles.

<sup>9</sup>Este Corán conduce a *la senda* que es más recta y albricia a los creyentes<sup>[102]</sup> <sup>10</sup>que hacen obras pías, que tendrán una gran recompensa <sup>11</sup>y a quienes no creen en la última *vida*, les hemos preparado un tormento doloroso.

## Bondades de Dios. Amenazas a los infieles

<sup>12</sup>El hombre lanza la imprecación o la deprecación *con la misma facilidad*. El hombre es muy atolondrado. <sup>13</sup>Hemos hecho de la noche y del día dos aleyas. Hemos oscurecido la aleya de la noche y hemos iluminado la aleya del día, para que buscáis el favor de vuestro Señor y para que supieseis el número de años y el cómputo. Cada cosa la hemos expuesto en detalle. <sup>14</sup>A todo hombre le hemos atado al cuello su suerte, y el día de la Resurrección le sacaremos un escrito abierto, <sup>15</sup>y *le diremos*: «Lee tu escrito: Hoy basta con que tu propia alma te saque la cuenta.» <sup>16</sup>Quien está en el buen camino, se conduce a sí mismo; quien está descamado, se extravía a sí mismo. Ningún cargador llevará el fardo de otro. No hemos atormentado *a ninguna comunidad* hasta *después que la* hemos mandado un enviado. <sup>17</sup>Cuando queremos aniquilar a una ciudad, damos orden a sus *personas* acomodadas y extienden la corrupción por ella. La palabra contra esa *ciudad* se cumple y la destruimos completamente. <sup>18</sup>¡Cuántas generaciones hemos aniquilado desde *los tiempos* de Noé! Tu Señor se basta para conocer y ver perfectamente los pecados de sus servidores. <sup>19</sup>Nos apresuramos a dar, la *vida* temporal, a quien la desea; lo que queremos, a quien queremos. Para después le hemos preparado el Infierno: *le* haremos entrar en él envilecido, despiadado. <sup>20</sup>A quienes desean la última *vida*, ponen lo mejor de su empeño para obtenerla, y son creyentes, a *todos* éstos *les* será reconocido su esfuerzo. <sup>21</sup>A todos, a éstos y aquéllos, extendemos los dones de tu Señor. Los dones de tu Señor no son rehusados *a nadie*. <sup>22</sup>Observa cómo hemos favorecido a unos más que a otros. En la última *vida* tendrán mayores gradaciones y mayores favores. <sup>23</sup>No pongas junto a Dios otro dios, pues *te* encontrarías vituperado, abandonado.

## Prescripciones a los creyentes

<sup>24</sup>Tu Señor ha dispuesto: «No adoraréis a nadie fuera de Él; *trataréis* a vuestros padres con generosidad; si uno de ellos o los dos llegan a la vejez a tu lado, no les digas “¡Uf!” ni los recrimines. Háblales con palabras generosas: <sup>25</sup>Extiende sobre ellos, por misericordia, el ala de la humildad y di: “¡Señor mío! Sé misericordioso con ellos de la misma manera *que ellos lo fueron cuando* me criaron *siendo* pequeño”.» <sup>26</sup>Vuestro Señor conoce perfectamente lo que hay en vuestra alma, si sois justos, <sup>27</sup>pues Él es indulgente con los penitentes. <sup>28</sup>Dad lo que es justo al allegado, al pobre y al viajero, pero no dilapidéis en exceso. <sup>29</sup>Los pródigos son hermanos de los demonios, y el demonio es muy ingrato con tu Señor. <sup>30</sup>Si te apartas de los *allegados* en busca de la misericordia de tu Señor, a la que esperas, háblales con palabras adecuadas. <sup>31</sup>No pongas la mano cerrada en tu cuello *para no dar*, ni la tiendas en demasía, pues te verías vituperado, en estrechez. <sup>32</sup>Tu Señor da abundante sustento a quien quiere o *lo mide*. Él conoce, ve, perfectamente a sus servidores. <sup>33</sup>No matéis a vuestros hijos por temor de la miseria. Nosotros proveemos a vosotros y a ellos. Su asesinato es una gran falta. <sup>34</sup>No os acerquéis al adulterio: es una torpeza y un pésimo camino. <sup>35</sup>Dios *os* ha declarado sagradas a las personas: no *las* matéis sin razón. Al amigo de aquel que fue muerto injustamente, *le* damos poder *para vengarle*: no se exceda en el asesinato. Él será auxiliado. <sup>36</sup>No os aproximéis a la riqueza del huérfano si no es con lo que es mejor, hasta que alcance la pubertad. ¡Sed fieles al contrato! Se pide cuenta del contrato. <sup>37</sup>Dad la medida cuando midáis, y pesad con la balanza bien equilibrada: eso es preferible y mejor como fin. <sup>38</sup>¡No sigas aquello de lo que

no tienes conocimiento! Ciertamente, al oído, a la vista y al corazón, a todos éstos, se les pedirá cuenta de ello. <sup>39</sup>¡No recorras la tierra con insolencia! Ciertamente, tú no desgarrarás la tierra ni alcanzarás en altura a las montañas. <sup>40</sup>Todo eso es malo, abominable, junto a tu Señor. <sup>41</sup>Esto procede de lo que te ha inspirado tu Señor, de la sabiduría. No coloques, junto a Dios, otro dios, pues se te arrojaría al Infierno vituperado, sin misericordia.

## Unidad y Omnipotencia divinas

<sup>42</sup>¿Acaso vuestro Señor os ha dado hijos y ha tomado a los ángeles por mujeres? Vosotros, realmente, decís cosas enormes.

<sup>43</sup>En verdad *les* hemos dado *pruebas* en este Corán para que reflexionen, pero no les aumenta más que el extravío. <sup>44</sup>Di: «Si junto a Él hubiese *otros* dioses, como dicen, desearían encontrar una senda hasta el Dueño del Trono. <sup>45</sup>¡Loado sea! ¡Está por encima de lo que dicen, a inmensa altura! <sup>46</sup>Los siete cielos, la tierra y quienes están en ellos, le loan. No hay nada que no cante su alabanza, pero *vosotros, infieles*, no comprendéis su loor. Él es benigno, indulgente. <sup>47</sup>Cuando recitas el Corán, ponemos un velo espeso entre ti y aquellos que no creen en la última *vida*, <sup>48</sup>ponemos velos sobre sus corazones y sordera en sus oídos *para* que no lo comprendan. <sup>49</sup>Cuando tú recuerdas a tu Señor, el Único, en el Corán, vuelven sobre sus pasos escapando. <sup>50</sup>Nosotros conocemos perfectamente lo que querrían escuchar cuando te prestan atención, cuando ellos están en conciliábulo, cuando los injustos dicen: «No seguís más que a un hombre embrujado.» <sup>51</sup>Observa cómo te proponen parábolas, pero se extravían *en ellas* y no pueden seguir la argumentación. <sup>52</sup>Preguntan: «Cuando seamos huesos y polvo, ¿*seremos* resucitados en una nueva creación?» <sup>53</sup>Responde: «*Aunque* fueseis piedra, hierro o criatura de esas que son enormes a vuestro entendimiento, *resucitaríais*.» Preguntan: «¿Quién nos resucitará?» Responde: «Quien os ha creado por primera vez.» Sacudirán su cabeza hacia ti y preguntarán: «¿Cuándo ocurrirá?» Responde: «Es posible que sea dentro de poco. <sup>54</sup>El día *en que* os llame y le respondáis con su alabanza, creeréis *que permanecisteis poco en vuestras tumbas*.»

## Contra los infieles de La Meca

<sup>55</sup>Di a mis servidores que digan *a los infieles la palabra* que es mejor. Satanás siembre la discordia entre ellos; ciertamente, Satanás es enemigo manifiesto del hombre. <sup>56</sup>Vuestro Señor os conoce perfectamente: Si quiere, tendrá misericordia con vosotros, o si quiere, os atormentará. No te hemos enviado, *Mahoma*, como su protector. <sup>57</sup>Tu Señor conoce perfectamente a quienes están en los cielos y en la tierra. Hemos favorecido a unos profetas más que a otros. Hemos dado los Salmos a David. <sup>58</sup>Di: «Rogad a los dioses en quienes creéis, prescindiendo de Él. No pueden quitar de vosotros el daño ni alterarlo.» <sup>59</sup>Esos a quienes ruegan, buscan el medio de llegar a su Señor para ver cuál de ellos está más próximo; esperan su misericordia y temen su tormento. Ciertamente, el tormento de un Señor es temible. <sup>60</sup>No hay ciudad a la que nosotros no aniquilemos o atormentemos con terrible tormento antes del día de la Resurrección. Esto está en el Libro, escrito. <sup>61</sup>Nos impide enviar las aleyas *que solicitan los habitantes de La Meca* el que los antiguos las

desmintieron. *Por ejemplo*: dimos la camella a los tamud como aleya manifiesta, pero fueron injustos con ella. No enviamos las aleyas más que como intimidación.

<sup>62</sup>*Acuérdate* de cuando te dijimos: «Tu Señor rodea a los hombres *por todas partes*.» Hemos puesto como tentación para los hombres la visión que te hicimos ver y el árbol maldito en el Corán. Los asustamos, pero no aumentó más que su gran rebeldía.

## Rebelión de Iblis

<sup>63</sup>*Acuérdate* de cuando dijimos a los ángeles: «¡Caed postrados ante Adán!» Se postraron todos, excepto Iblis que dijo: «¿Adoraré a quien has creado del barro?» <sup>64</sup>Añadió: «¿Qué te parece? Si Tú me haces esperar hasta el día de la Resurrección, exterminaré a casi toda la descendencia de este a quien honras por encima mío.» <sup>65</sup>Dios respondió: «¡Vete! Tú y quienes de entre ellos te sigan, tendréis al Infierno por recompensa. ¡Recompensa completa! <sup>66</sup>¡Tienta a quien puedas con tu voz! ¡Ve contra ellos con tu caballería y con tu infantería! ¡Asociáelos con las riquezas y con los hijos! ¡Promételes! El Demonio no les promete más que pura ficción. <sup>67</sup>No tendrás poder sobre mis servidores.» Tu Señor basta como protector.

## Bondad divina

<sup>68</sup>Vuestro Señor es quien hace deslizar el buque en el mar, para que busquéis parte de su favor *en el comercio*. Él es misericordioso con vosotros. <sup>69</sup>Cuando os toca un daño en el mar, se extravían *todos* los dioses a quienes invocáis, excepto Él. Cuando os ha puesto en tierra, a salvo, os apartáis. El hombre es apóstata. <sup>70</sup>¿Estáis seguros de que Dios *no* sumergirá parte de la tierra con vosotros o *que no* enviará una erupción contra vosotros? A continuación no encontraréis a ningún amigo vuestro. <sup>71</sup>¿Estáis seguros de que *no* os devolverá al *mar* otra vez y *que no* os hará naufragar por haber sido apóstatas? Después no encontraréis contra Nos abogado. <sup>72</sup>Hemos honrado a los hijos de Adán, los hemos transportado por tierra y el mar, los hemos proveído de manjares y los hemos favorecido en gran manera sobre multitud *de seres* que hemos creado.

## Mahoma no debe seguir a los infieles

<sup>73</sup>El día en que llamemos a todos los hombres con su Profeta, *aquellos* a quienes se coloque su Libro en la diestra recitarán su Libro y no serán vejados *ni en la cuantía* de una piel *de dátíl*. <sup>74</sup>Quien en esta *vida* esté ciego, en la última estará más ciego y más extraviado en la senda. <sup>75</sup>*Los impíos* casi te han tentado y *te han apartado* de aquello que te habíamos inspirado para que ideases algo contra Nos. *Si lo hubieses hecho*, te hubiesen tomado por amigo íntimo. <sup>76</sup>Si no te hubiésemos confirmado, casi les hubieras seguido un poquito. <sup>77</sup>*Si lo hubieses hecho*, te hubiésemos dado a gustar la amargura de la vida y la amargura de la muerte. Después no hubieses encontrado, frente a Nos, defensor. <sup>78</sup>Ha faltado poco *para que los infieles* te hiciesen abandonar la tierra *de Medina*, para que te expulsasen de ella. *Si lo hubiesen conseguido*, no hubiesen permanecido *en ella* más que poco *tiempo* después de ti, <sup>79</sup>*pues los hubiésemos aniquilado según*

costumbre de nuestros enviados, *aquellos* a quienes mandamos antes de ti. En nuestras costumbres no encontrarás cambio.

<sup>80</sup>Cumple la oración desde la caída del Sol hasta la entrada de la noche, y la lectura de la aurora. Ciertamente, la lectura de la aurora queda registrada.<sup>[103]</sup> <sup>81</sup>Durante la noche permanece en vela rezando: te *sirve como obra* superrogatoria. Es posible que tu Señor te envíe a una residencia loable. <sup>82</sup>Di: «¡Señor mío! ¡Hazme entrar con recta entrada y hazme salir con recta salida! ¡Dame, procedente de Ti, un poder coadyuvante!» <sup>83</sup>Di: «Ha llegado la verdad y se ha disipado el error.» Ciertamente, el error es disipable. <sup>84</sup>Hacemos descender del Corán aquello que constituye salud y misericordia para los creyentes y *que* no hace más que aumentar la pérdida *de los infieles*. <sup>85</sup>Cuando favorecemos al hombre, *éste* se aparta y se aleja por su lado. Cuando le toca el daño, está desesperado.

<sup>86</sup>Di: «Cada uno obra según su modo de ser, pero vuestro Señor conoce perfectamente quién es el guiado en la senda.» <sup>87</sup>Te preguntan acerca del Espíritu. Responde: «El espíritu procede de la Orden de mi Señor: no se os ha dado más que poca ciencia.» <sup>88</sup>Si quisiéramos, nos iríamos con aquello que te hemos inspirado. A continuación, no encontrarías, frente a Nos, un protector, <sup>89</sup>exceptuando la misericordia de tu Señor. El favor que te ha concedido es grande.

## Veracidad de la Revelación islámica

<sup>90</sup>Di: «Aunque se reuniesen los hombres y los genios para traer *algo* semejante a este Corán, no traerían *nada* parecido, aunque se auxiliasen unos a otros. <sup>91</sup>Hemos prodigado en este Corán toda clase de parábolas, pero la mayoría de los hombres no quieren más que ser infieles.»

## Los infieles piden milagros

<sup>92</sup>Dicen: «No te creeremos hasta que no hagas brotar una fuente de la tierra, <sup>93</sup>o que tengas un jardín de palmeras y vides a cuyo través discurren abundantemente los arroyos, <sup>94</sup>o hagas caer, sobre nosotros, el cielo a pedazos, o traigas manifiestamente a Dios y a los ángeles, <sup>95</sup>o tengas una casa *llena* de ornamentos, o asciendas al cielo. No creeremos en tu ascensión hasta que nos hagas descender un Libro en el que leamos.» Responde: «¡Mi Señor sea loado! ¿Soy *algo* más que un mortal, que un enviado? <sup>96</sup>¿Qué ha impedido a los hombres creer cuando les ha llegado la dirección, si no es el haber dicho: “¿Dios ha mandado como enviado a un mortal?”» <sup>97</sup>Responde: «Si en la tierra hubiese ángeles que anduviesen seguros, les hubiésemos hecho descender, como enviado, desde el cielo, a otro ángel.»

## Castigo de los Impíos

<sup>98</sup>Di: «¡Dios basta como testigo entre vosotros y yo! Él conoce, ve perfectamente a sus servidores. <sup>99</sup>Aquel a quien Dios guía, es el bienguiado. No encontrarás protectores, prescindiendo de Él, para aquellos a quienes Dios extravía. Los reuniremos el día de la

Resurrección: *andarán con su faz pegada al suelo*, ciegos, mudos y sordos; su refugio será el *fuego del* Infierno: cada vez que vaya a extinguirse se lo atizaremos *de nuevo*; <sup>100</sup>ésa será su recompensa, porque ellos no han creído en nuestras aleyas.» Dicen: «Cuando seamos huesos y polvo, ¿entonces seremos resucitados para una nueva creación?» <sup>101</sup>¡Y qué! ¿Acaso no ven que Dios —que ha creado los cielos y la tierra— es todopoderoso para crear *otros seres* semejantes *a ellos*? Les ha concedido un plazo sobre el cual no cabe duda, pero los injustos no desean más que *la* incredulidad.

<sup>102</sup>Di: «Si vosotros poseyeráis los tesoros de la misericordia de mi Señor, entonces *los* guardaríais por temor al despilfarro, pues el hombre es muy avariento.»

<sup>103</sup>Dimos a Moisés nueve aleyas manifiestas. Pregunta a los Hijos de Israel *acerca de lo que ocurrió* cuando fue a los *egipcios* y el Faraón le dijo: «Realmente, creo, Moisés, que estás embrujado.» <sup>104</sup>Éste respondió: «Sabes que estos *prodigios* los ha hecho descender el Señor de los cielos y de la tierra como prueba. Realmente, creo, Faraón, que *estás perdido*.» <sup>105</sup>El Faraón quiso expulsar a los *Hijos de Israel* de la tierra, pero hicimos que se ahogasen todos, él y quienes le acompañaban, <sup>106</sup>y dijimos, después de su *muerte* a los Hijos de Israel: «¡Habitad la tierra! ¡Cuando se haga realidad la promesa de la última *vida*, os llevaremos en tropel!»

## Veracidad de la Revelación islámica

Lo hemos hecho descender con la verdad, y con la verdad ha descendido. No te hemos enviado más que como albriciador y amonestador. <sup>107</sup>Y hemos hecho descender un Corán, al que hemos dividido, para que lo recites a los hombres poco a poco. Lo hemos hecho descender sin interrupción. <sup>108</sup>Di: «¡Creed en él o no creáis! *Aquellos* a quienes fue dada la ciencia antes de él, cuando se les recita, caen, faz en tierra, adorando, y dicen: “¡Lorado sea nuestro Señor! ¡Cierto, la promesa de nuestro Señor se ha realizado!” <sup>109</sup>Permanecen faz en tierra, lloran y su humildad aumenta.»

## Prescripciones finales

<sup>110</sup>Di: «¡Rogad a Dios o rogad al Clemente! Con cualquier *palabra con que* le invoquéis os *escuchará*. Él posee los nombres más hermosos.» Durante tu plegaria no hables alto ni bajo: busca el término medio.

<sup>111</sup>Di: «La alabanza a Dios, que no ha tomado hijo ni tiene socio *alguno* en su realeza, que no tiene dueño *que le proteja* de la humillación.» ¡Canta su enorme grandeza!



## AZORA XVIII

### LA CAVERNA

(Mequí. Tiene ciento diez versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>La alabanza a Dios que hizo descender sobre sus servidores el Libro y no puso en él recoveco, <sup>2</sup>*antes bien, lo hizo* recto para advertir un grave daño, procedente de Él, y *para* albriciar a los creyentes, aquellos que hacen obras pías, que tendrán una hermosa recompensa, en la que permanecerán eternamente. <sup>3</sup>Advierte a quienes dicen: «Dios ha tomado un Hijo», <sup>4</sup>que ni ellos ni sus padres tienen ciencia *para afirmarlo*. La palabra que sale de su boca es enorme: No dicen más que una mentira. <sup>5</sup>Tal vez tú, *Mahoma*, te atormentes yendo, triste, en pos de ellos, si no creen este relato. <sup>6</sup>Nosotros hemos colocado lo que está sobre la tierra como adorno, con el fin de probar cuál de ellos es mejor en obras. <sup>7</sup>Nosotros haremos suelo pelado de lo que está sobre él.

#### Los siete durmientes

<sup>8</sup>¿Consideras que los huéspedes de la caverna y de al-Raqim son, entre nuestras aleyas, una maravilla?<sup>[104]</sup> <sup>9</sup>... Cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna, dijeron: «¡Señor nuestro! ¡Concédenos una misericordia procedente de Ti! ¡Dispon que estemos bien dirigidos en nuestro asunto!» <sup>10</sup>Durante numerosos años *los aletargamos* en la caverna, suprimimos su oído. <sup>11</sup>Luego los reanimamos para saber cuál de los dos partidos sería más exacto en el cómputo del plazo que permanecieron.

<sup>12</sup>Nosotros te contamos con veracidad su noticia. Ellos eran jóvenes que creían en su Señor y les aumentamos la buena dirección. <sup>13</sup>Y fortificamos sus corazones cuando se incorporaron y dijeron: «Nuestro señor es el Señor de los cielos y de la tierra. No invocaremos a otro *Dios* prescindiendo de Él: *si lo hiciéramos*, entonces diríamos una atrocidad.» <sup>14</sup>Nuestras gentes, prescindiendo de Él, han tomado otros dioses. ¿Acaso no les han traído una prueba manifiesta? ¿Quién es más injusto que aquel que inventa la mentira contra Dios? <sup>15</sup>Cuando os hayáis apartado de ellos y de lo que, prescindiendo de Dios, adoran, refugiaos en la caverna. Vuestro Señor extenderá sobre vosotros parte de su misericordia y dispondrá vuestro asunto favorablemente.

<sup>16</sup>Cuando ascendía el Sol, hubieses visto que se apartaba hacia la derecha de su cueva, y cuando declinaba, se dirigía hacia la izquierda, mientras ellos permanecían en el intersticio. Eso *procede* de las aleyas de Dios. Aquel a quien Dios guía, está en la buena dirección. No encontrarás amigo que dirija a aquel que Dios extravía. <sup>17</sup>Tú hubieses creído que estaban despiertos mientras dormían. Los movíamos de derecha a izquierda, mientras su perro estaba en el suelo con sus patas delanteras extendidas. Si los hubieses examinado, te hubieses apartado, huyendo, de ellos y te hubieses llenado de terror ante ellos. <sup>18</sup>Así los reanimamos para que hablasen entre ellos. Uno de ellos preguntó: «¿Cuánto hemos permanecido *aquí*?» Respondieron: «Hemos estado un día o parte de un día.» Exclamaron: «¡Vuestro Señor sabe perfectamente lo que permanecisteis! ¡Enviad a uno de vosotros con esta moneda a la ciudad! ¡Observe quién tiene el alimento más puro y tráigalo como provisión! ¡Que sea hábil y no advierta a nadie de vuestra *existencia*! <sup>19</sup>Si ellos os descubriesen, os lapidarían o bien os obligarían a volver a su doctrina, y nunca, entonces, serían bienaventurados.» <sup>20</sup>Así los instruimos, para que supieran que la promesa de Dios es verídica y que no cabe duda acerca de la Hora. He aquí que *los habitantes de la ciudad* discutían su asunto entre ellos. *Unos* decían: «¡Construid, encima de ellos, *sobre la caverna*, un edificio! ¡Su Señor los conoce perfectamente!» Aquellos que impusieron *su opinión* en el asunto, *decían*: «Elevaremos encima de ellos una capilla.» <sup>21</sup>*Unos* dirán: «*Eran* tres. El cuarto era su perro»; otros dirán: «*Eran* cinco. El sexto era su perro», opinando en lo que desconocen. *Otros* dirán: «*Eran* siete. El octavo era su perro.» Di: «Mi Señor sabe perfectamente el número. No lo conocen sino pocos.» <sup>22</sup>No discutas, pues, con ellos sino de modo superficial, y no interrogues a ninguno de ellos sobre esto. <sup>23</sup>No dirás, sobre cosa alguna: «Eso lo hará mañana», sin añadir: «¡Dios *lo* quiera!» ¡Recuerda a tu Señor cuando *le* hayas olvidado, y di: «Es posible que mi Señor me dirija directamente a lo que está más próximo que esto.»

<sup>24</sup>Permanecieron en su cueva trescientos años, pero añadieron nueve. <sup>[105]</sup>

<sup>25</sup>Responde: «Dios sabe perfectamente lo que permanecieron. A Él pertenece lo desconocido de los cielos y de la tierra. ¡Qué vidente! ¡Qué oyente! Prescindiendo de Él, carecen de patrón. Él no asocia a nadie en su sabiduría.»

Misión profética de Mahoma

<sup>26</sup>¡Recita lo que se te inspira procedente del Libro de tu Señor! No hay modificador de sus palabras. Fuera de Él, no encontrarás refugio. <sup>27</sup>¡Sé constante con aquellos que invocan a su Señor por la mañana y por la noche, deseando *ver* su faz! ¡No apartes tus ojos de ellos en busca de la gala de la vida mundana! ¡No obedezcas a aquel cuyo corazón hemos distraído de nuestro recuerdo, sigue su pasión y su conducta es extremada! <sup>28</sup>Di: «La Verdad procede de vuestro Señor; quien quiere, cree, y quien no quiere, no cree. Hemos preparado un fuego para los injustos: sus llamaradas los rodearán. Si piden auxilio serán socorridos con una agua semejante a la pez, *que* quemará su rostro. ¡Qué pésimo refresco! ¡Qué mal apoyo! <sup>29</sup>*Recompensaremos* a quienes creen y hacen obras pías. Nosotros no extraviaremos la recompensa de quienes hagan buenas acciones. <sup>30</sup>Ésos tendrán los jardines del Edén, en que corren, por debajo, los ríos. En ellos se les adornará con brazaletes de oro, vestirán trajes verdes de raso y brocado, se recostarán en divanes. ¡Qué bella recompensa! ¡Qué hermoso apoyo!

## Parábola del dueño de los jardines

<sup>31</sup>Ponles en parábola dos hombres. A uno de ellos le dimos dos jardines *repletos* de viña, a los que rodeamos con palmerales, y entre ambos pusimos sembradío. Ambos jardines daban su cosecha, y *el dueño* no fue perjudicado en nada.

<sup>32</sup>E hicimos correr a su través un río,

y *el dueño* tenía los frutos. *Éste* dijo a su compañero, dirigiéndole la palabra: «Yo soy más rico que tú y más poderoso en clan.» <sup>33</sup>*Luego* penetró en su jardín, y siendo injusto consigo mismo, exclamó: «¡No creo que este jardín se arruine jamás! <sup>34</sup>¡No creo que la Hora exista, pero si fuese conducido a mi Señor, realmente, encontraría mejor lugar de retorno que este *jardín*!» <sup>35</sup>Su compañero, dirigiéndole la palabra, dijo: «¿Serás ingrato con Aquel que te ha creado del polvo y luego *te sacó* de la esperma y te modeló como hombre?» <sup>36</sup>Yo *digo*: «Él es mi Señor. No asocio a nadie a mi Señor.» <sup>37</sup>Si cuando entraste en el jardín hubieses dicho: «¡*Venga* lo que Dios quiera! ¡No hay fuerza sino en Dios!» Si tú ves *que yo tengo* menos riquezas e hijos que tú, <sup>38</sup>es posible, *en cambio*, que mi Señor me dé *algo* mejor que tu jardín y que envíe contra éste rayos del cielo y amanezca *siendo* suelo pelado, <sup>39</sup>o es *posible* que su agua se filtre en la tierra y no puedas encontrarla. <sup>40</sup>*Todo esto ocurrió*, y sus frutos fueron aniquilados. *El dueño* empezó *entonces* a retorcerse las manos *arrepintiéndose* de lo que había gastado en el jardín que estaba vacío encima de su almacén, y *empezó* a decir: «¡Ojalá no hubiese asociado a nadie a mi Señor!» <sup>41</sup>Fuera de Dios no hubo grupo *alguno* cuyos *miembros* le defendiesen, y no fue defendido. <sup>42</sup>Allí, *el día de la Resurrección*, al verdadero Dios pertenecerá la protección. Él es el mejor en la recompensa y el mejor como fin.

## Vanidad de la vida terrena

<sup>43</sup>Ponles la parábola de la vida mundana, *que es* como el agua a la que se hace descender del cielo y con la que se mezclan las plantas de la tierra. *Éstas* se transforman en *plantas* agostadas, a las que el viento dispersa. Dios es poderoso sobre toda cosa. <sup>44</sup>La riqueza y los hijos son gala de la vida mundana, pero las *obras* permanentes, las pías, *tienen mejor* recompensa junto a tu Señor y *son mejores* como esperanza. <sup>45</sup>El día en que pongamos en marcha a los montes, en que veas a la tierra lisa y en que reunamos a los *hombres* sin prescindir de ninguno de ellos, <sup>46</sup>y en que serán presentados a su Señor en hilera, *se les dirá*: «Habéis venido ante Nos *igual* como os creamos por primera vez. ¡Bien! ¿Asegurabais que no os mantendríamos la promesa?» <sup>47</sup>Se depositará el Libro. Verás a los culpables apenados de su contenido. Exclamarán: «¡Ay de nosotros! ¿Por qué este Libro no prescinde ni de lo pequeño ni de lo grande, sino que registra *todo lo que hicimos*?» Hablarán ante sí lo que hicieron, y tu Señor no hará a nadie injusticia. <sup>48</sup>*Acuérdate* de cuando dijimos a los ángeles: «¡Postraos ante Adán!» Se postraron todos, menos Iblis, que estaba entre los genios, y fue perverso ante la orden de su Señor. «¿Tomaréis a él y a su descendencia por protectores, prescindiendo de mí? Ellos son vuestro enemigo. ¡Qué pésimo cambio es para los injustos!»

## Contra los incrédulos

<sup>49</sup>No los he tomado por testigos de la creación de los cielos y la tierra ni de su propia creación, ni he utilizado ayuda de quienes descarrían. <sup>50</sup>El día en que diga: «Llamad a quienes aseguráis *que son* mis asociados», los llamarán, pero no les contestarán, pues pondremos un vacío entre ellos. <sup>51</sup>Los culpables verán el fuego y creerán que ellos son su alimento, pero no encontrarán salida de él. <sup>52</sup>Hemos prodigado, en este Corán, a los hombres, toda clase de parábolas, pero el hombre es la más terca de las cosas en la discusión. <sup>53</sup>Lo que impidió a los hombres creer y pedir perdón a su Señor cuando les llegó la dirección, no fue más que *su incredulidad en* la tradición que les llegaba procedente de los primitivos o en el tormento que les alcanzará en la cara. <sup>54</sup>No hemos mandado a los enviados más que como albriciadores y amonestadores, pero quienes no creen, arguyen con el error, para con él refutar la verdad. Han tomado en burla mis aleyas y aquello *con que* fueron advertidos. <sup>55</sup>¿Quién es más injusto que aquel a quien se han mencionado las aleyas de su Señor y se aleja de ellas, y olvida lo que sus manos hicieron? Hemos colocado velos en sus corazones y sordera en sus oídos, *para* que no lo comprendan. <sup>56</sup>Aunque entonces los llames a la buena dirección, jamás estarán en la buena dirección. <sup>57</sup>Tu Señor es el Indulgente, el Dueño de la Misericordia. Si los agarrase *como premio* de lo que han adquirido, les aplicaría inmediatamente el tormento. ¡No! Tienen un plazo prefijado, y, vencido éste, no encontrarán refugio.

<sup>58</sup>Aniquilamos a los habitantes de aquellas ciudades cuando fueron injustos, y prefijamos su aniquilamiento.

## Moisés y el Servidor de Dios

<sup>59</sup>*Acuérdate de* cuando Moisés dijo a su paje: «No cejaré hasta llegar a la confluencia de los dos mares o andaré toda mi vida.»<sup>[106]</sup> <sup>60</sup>Cuando hubieron llegado a la confluencia de los dos mares descuidaron su pescado, y éste emprendió libremente su camino por el mar. <sup>61</sup>Cuando hubieron atravesado *este sitio*, Moisés dijo a su paje: «Danos nuestra comida: Estamos cansados a consecuencia de este viaje nuestro.» <sup>62</sup>Respondió: «¿Qué opinas? Cuando nos refugiamos en la Roca me olvidé del pez —nadie, a no ser el Demonio, me lo hizo olvidar—, que, milagrosamente, emprendió su camino por el mar.» <sup>63</sup>Moisés dijo: «¡Eso es lo que deseábamos!», y los dos volvieron sobre sus pasos. <sup>64</sup>Encontraron a un servidor de nuestros servidores a quien habíamos concedido la misericordia que procede de Nos y a quien le habíamos enseñado la ciencia que reside en Nos. <sup>65</sup>Moisés le dijo: «¿Te seguiré para que me enseñes parte de la rectitud que te fue enseñada?» <sup>66</sup>Respondió: «Tú no tendrás paciencia conmigo. <sup>67</sup>¿Cómo podrías tener paciencia con aquello que no abarcas con la experiencia?» <sup>68</sup>Respondió: «Si Dios quiere, me encontrarás sumiso y no te desobedeceré en nada.» <sup>69</sup>Dijo: «Si me sigues, no me preguntarás sobre cosa alguna hasta que yo te haya hablado de ella.» <sup>70</sup>Ambos partieron: cuando embarcaron en el buque, lo barrenó. Moisés preguntó: «¿Lo has barrenado para que se ahoguen sus pasajeros? Has hecho algo enorme.» <sup>71</sup>El otro respondió: «¿No te dije que no tendrías paciencia conmigo?» <sup>72</sup>Moisés dijo: «No me reprendas por lo que he olvidado ni me impongas nada superior a mis fuerzas.» <sup>73</sup>Siguieron *viaje* hasta que cuando encontraron a un muchacho lo mató. Moisés preguntó: «¿Has matado a una persona inocente sin ser en compensación de otra *asesinada anteriormente*? Has hecho algo reproable.» <sup>74</sup>El otro respondió: «¿No te dije que no tendrías paciencia conmigo?» <sup>75</sup>Moisés exclamó: «¡Si después de esto te pregunto por algo, no me acompañes más!

Acepta la excusa que te doy.» <sup>76</sup>Siguieron *viaje* hasta que cuando llegaron a los habitantes de una ciudad les pidieron de comer. No quisieron aceptarlos por huéspedes. Encontraron en ella un muro que amenazaba ruina, y lo apuntaló. *Moisés le dijo*: «Si quisieras, pedirías una recompensa por ello.» <sup>77</sup>*Su compañero le* contestó: «Ésta es la diferencia que existe entre yo y tú. Te informaré de la interpretación de aquello con lo que no has tenido paciencia: <sup>78</sup>El buque pertenecía a unos pobres que lo utilizaban en el mar, y quise estropearlo pues hay un rey detrás de ellos que coge por la fuerza todos los barcos *en buen estado*. <sup>79</sup>Los dos padres del muchacho son creyentes y temíamos que les impusiese la rebelión y la infidelidad. <sup>80</sup>Por eso quisimos que su Señor les cambiase *el hijo* por otro mejor que él en pureza y más próximo en amor filial. <sup>81</sup>El muro pertenecía a dos muchachos de la ciudad, huérfanos. Debajo de él estaba su tesoro, pues el padre de ambos quiere que lleguen a la pubertad y que *entonces* descubran su tesoro por una misericordia de tu Señor. No lo he hecho por mi propio impulso. Ésa es la interpretación de aquello con lo que no has tenido paciencia *para descubrir su causa*.»

## Historia de Alejandro

<sup>82</sup>Te preguntaron acerca de *Alejandro*, el de los dos cuernos. Responde: «Os recitaré una historia que procede de él.»<sup>[107]</sup> <sup>83</sup>Le instalamos en la tierra y le dimos medios *para obtener* cualquier cosa. <sup>84</sup>Siguió su camino hasta que llegó al ocaso del Sol y encontró que se ponía *detrás* de una fuente termal junto a la cual encontró unas gentes. <sup>85</sup>Dijimos: «¡Du-I-Qamayn! O castigas a *éstos* o los favoreces.» <sup>86</sup>Respondió: «A quien *en este pueblo* sea injusto, le atormentaremos. Después será devuelto a su Señor, y *Éste* le atormentará con horrible tormento. <sup>87</sup>Quien cree y hace obra pía tendrá la más hermosa recompensa y le daremos, de nuestra orden, *lo fácil*.» <sup>88</sup>Luego siguió camino <sup>89</sup>hasta que llegó adonde salía el *Sol*. Encontró que salía sobre unas gentes a quienes, fuera del *Sol*, no les dimos cortina *alguna*. <sup>90</sup>Así *era*, pues abarcamos con *nuestra* ciencia lo que *estaba* a su lado. <sup>91</sup>Luego siguió camino <sup>92</sup>hasta que cuando llegó entre los dos muros encontró fuera de ellos unas gentes que apenas comprendían palabra. <sup>93</sup>Dijeron: «Du-I-Qamayn! Gog y Magog extienden la corrupción sobre la tierra. ¿Te pagaremos un impuesto a base de que pongas entre nosotros y ellos un muro?» <sup>94</sup>Respondió: «Lo que mi Señor me ha concedido es mejor. ¡Ayudadme con fuerza! ¡Pondré entre vosotros y ellos una muralla! <sup>95</sup>¡Traedme lingotes de hierro hasta que alcance la altura de las dos vertientes!» Añadió: «¡Soplad!» <sup>96</sup>Cuando hubo puesto al *hierro incandescente como* si fuese fuego, exclamó: «¡Traedme cobre fundido! ¡Lo vaciaré sobre el *hierro*!» <sup>97</sup>*Gog y Magog* no pudieron escalar la *muralla* ni pudieron hacer un agujero en ella. <sup>98</sup>Du-I-Qamayn dijo: «Cuando llegue la promesa de mi Señor, *Él* lo hará terso. La promesa de mi Señor es verídica.»

## El Juicio final

<sup>99</sup>Ese día dejaremos confundirse a unos con otros, pues se soplará en el cuerno y los reuniremos a todos. <sup>100</sup>Entonces mostraremos a los incrédulos, en exposición, el Infierno; <sup>101</sup>que habían tenido velados sus ojos para mi predicación y que no podían oír. <sup>102</sup>Quienes no creen, ¿consideran que *podrán* tomar por dueños, prescindiendo de Mí, a mis servidores? Hemos preparado el Infierno como morada de los incrédulos. <sup>103</sup>Di: «¿Os

informaremos de los que más han perdido en *sus* obras?» <sup>104</sup>*Son* aquellos cuyo esfuerzo se ha extraviado en la vida mundanal mientras ellos consideraban que hacían el bien. <sup>105</sup>Ésos son quienes no creen ni en las aleyas de su Señor ni en su encuentro *del Juicio final*. Sus obras se han perdido, y el día de la Resurrección no les concederemos peso. <sup>106</sup>Ésta *será* su recompensa: el Infierno, porque no creyeron y *porque* tomaron a burla mis aleyas y mis enviados. <sup>107</sup>Quienes creen y hacen obras pías tendrán por morada los jardines del Paraíso; <sup>108</sup>*permanecerán* en ellos eternamente; no desearán cambio alguno.

<sup>109</sup>Di: «Si el mar fuese tinta *para escribir* las palabras de mi Señor, el mar, aunque se le añadiese otro igual, se agotaría antes de que se agotasen las palabras de mi Señor.»

<sup>110</sup>Di: «Cierto, yo soy un mortal semejante a vosotros. Se me ha inspirado que vuestro Dios es un Dios único. Quien espera el encuentro de su Señor, haga obra pía y no asocie a nadie al culto de su Señor.»

## AZORA XIX

### MARÍA

(Mequí. Tiene noventa y ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Anuncio a Zacarías

<sup>1</sup>Kaf, ha, ya, ayn, sad. Recuerdo de la misericordia de tu Señor con su siervo Zacarías. <sup>2</sup>*Acuérdate* de cuando invocó a su Señor en secreto, <sup>3</sup>diciendo: «¡Señor mío! Los huesos en mí se han debilitado y la cabeza blanquea de canicie.» <sup>4</sup>*Jamás* he tenido queja, Señor mío, de las súplicas que te he dirigido. <sup>5</sup>Yo temo, después de mi *muerte*, por mis parientes. Mi mujer es estéril, pero concédeme, de junto a Ti, un hijo <sup>6</sup>que me herede y herede de la familia de Jacob. Haz, Señor mío, que *te* sea agradable.» <sup>7</sup>«Zacarías: Nos te albriciamos *el nacimiento* de un muchacho *cuyo* nombre *será* Juan. <sup>8</sup>Con anterioridad no le hemos dado *ningún* homónimo.» <sup>9</sup>Zacarías preguntó: «¡Señor mío! ¿Cómo tendré un hijo si mi mujer es estéril y yo he llegado al límite de la vida?» <sup>10</sup>Respondió: «Así ha hablado tu Señor: Eso es fácil para mí. Anteriormente te creé y no eras nada.» <sup>11</sup>Dijo: «¡Señor mío! ¡Hazme un milagro!» Dios respondió: «Tu milagro consistirá en que no hablarás a los hombres durante tres noches, *a pesar de* estar sano.» <sup>12</sup>Zacarías salió del Templo ante sus gentes, y les inspiró: «¡Load a vuestro Señor mañana y tarde!»

#### Misión de Juan

<sup>13</sup>... «¡Juan! Toma el libro con fuerza.» Le dimos en su niñez la sabiduría, <sup>14</sup>la piedad y la pureza procedentes de Nos. Fue temeroso *de Dios*, bueno con sus padres; no fue violento ni desobediente. <sup>15</sup>¡Paz sobre él en el día en que nació, en el día en que murió y en el día en que sea devuelto a la vida!

#### La Anunciación

<sup>16</sup>Y recuerda en el Libro a María, cuando se alejó a un lugar oriental <sup>17</sup>y tomó, lejos de ellos, un velo. Le enviamos nuestro Espíritu, y *éste* tomó ante ella *la forma* acabada de un mortal. <sup>18</sup>Ella exclamó: «¡En el Clemente me refugio contra ti, si eres piadoso!» <sup>19</sup>Respondió: «Ciertamente, yo soy el enviado de tu Señor para darte un muchacho puro.»



<sup>20</sup>Ella dijo: «¿Cómo tendré un muchacho si no me ha tocado un mortal y no soy ligera?»  
<sup>21</sup>Respondió: «Así ha hablado tu Señor: Eso es fácil para Mí y lo pondremos como aleya entre los hombres y como misericordia procedente de Nos. Es asunto decidido.» <sup>22</sup>Ella quedó encinta y se retiró con el *niño* a un lugar apartado. <sup>23</sup>Le llegaron los dolores del parto junto al tronco de la palmera. Exclamó: «¡Ojalá hubiese muerto antes de esto y estuviese completamente olvidada!»<sup>[108]</sup> <sup>24</sup>Pero *Gabriel*, desde abajo, le gritó: «¡No te entristezcas! A tus pies ha puesto tu Señor un arroyuelo.»<sup>[109]</sup> <sup>25</sup>Sacude hacia ti el tronco de la palmera: te caerán dátiles maduros; <sup>26</sup>come, bebe y tranquilízate. Si ves algún mortal, <sup>27</sup>dile: “Yo he hecho voto al Clemente de ayunar. Hoy no hablaré a ningún humano.”» <sup>28</sup>El *mismo día* fue a su familia llevando *al Niño*. Dijeron: «¡María! ¡Traes algo extraordinario!»  
<sup>29</sup>¡Hermana de Aarón! Tu padre no era hombre de mal ni tu madre prostituta.»<sup>[110]</sup> <sup>30</sup>*María* señaló al niño *para que le interrogasen*. La dijeron: «¿Cómo vamos a dirigir la palabra al niño que está en la cuna?»<sup>[111]</sup>

## Jesús, Profeta de Dios

<sup>31</sup>Pero *éste* respondió: «Dios me ha dado el Libro y me ha hecho Profeta; <sup>32</sup>me bendice dondequiera que esté y me ha prescrito, *durante todo el tiempo* que viva, la plegaria, la limosna <sup>33</sup>y el cariño filial a mi madre. *Dios* no me ha hecho violento, orgulloso. <sup>34</sup>¡Tenga la paz del día en que nací, del día en que muera y del día en que sea devuelto a la vida!»

<sup>35</sup>Ése es Jesús, hijo de María, Verbo de la Verdad sobre el cual discuten *los cristianos*.<sup>[112]</sup>

<sup>36</sup>Dios no tiene por qué adoptar un hijo. ¡Loado sea! Cuando decreta una cosa, no tiene más que decir «¡Sea!», y es. <sup>37</sup>Dios es mi Señor y vuestro Señor. ¡Adoradle! Ése es el recto camino. <sup>38</sup>Las sectas discrepan entre sí. ¡Ay de quienes no hayan creído en la vista de un gran día! <sup>39</sup>¡El día en que vengan a Nos, escuchen y observen! Pero los injustos, hoy, están en un extravío evidente. <sup>40</sup>Adviérteles, *Mahoma*, acerca del día de la Pérdida, cuando se decrete la Orden, mientras ellos estén en descuido, mientras ellos no crean. <sup>41</sup>Cierto, Nos heredaremos la tierra. Quienes sobre ella están hacia Nos, serán devueltos.

## Abraham, fundador del hanifismo

<sup>42</sup>Y recuerda en el Libro a Abraham: él fue sincero, Profeta. <sup>43</sup>*Acuérdate de* cuando dijo a su padre: «¡Padre mío! ¿Por qué adoras a lo que ni oye, ni ve, ni te sirve de nada?»  
<sup>44</sup>¡Padre mío! Me ha venido, en ciencia, lo que no te ha llegado. Sígueme: Te conduciré por un camino perfecto. <sup>45</sup>¡Padre mío! ¡No adores al Demonio! El Demonio ha desobedecido al Clemente. <sup>46</sup>¡Padre mío! Yo temo que, procedente del Clemente, te toque un tormento y que seas un compañero del Demonio.» <sup>47</sup>*Su padre* le contestó: «¿Acaso, Abraham, tú deseas apartarte de mis dioses? Realmente, si no cejas en tu propósito, te lapidaré. ¡Aléjate de mí una temporada!» <sup>48</sup>*Abraham* contestó: «¡La paz sea sobre ti! Pediré perdón, por ti, a mi Señor. Él ha sido benevolente conmigo. <sup>49</sup>Me aparto de vosotros y de aquello a lo que invocáis prescindiendo de Dios. Invoco a mi Señor. Es posible que yo no sea desgraciado en mis rogativas a mi Señor.» <sup>50</sup>Cuando se apartó de ellos, y de aquello que adoraban prescindiendo de Dios, le dimos a Isaac y Jacob. A cada

uno le hicimos Profeta. <sup>51</sup>Les dimos parte de nuestra misericordia y les concedimos una lengua verídica, sublime.

### **Moisés, confidente de Dios**

<sup>52</sup>Y recuerda en el Libro a Moisés: fue devoto y fue enviado, Profeta. <sup>53</sup>Le hablamos desde la vertiente derecha del Monte *Sinaí*, hicimos que se acercase como confidente <sup>54</sup>y le concedimos, gracias a nuestra misericordia, como Profeta, a su hermano Aarón.

### **Ismael, Profeta de Dios**

<sup>55</sup>Y recuerda en el Libro a Ismael: él fue fiel a la promesa y fue enviado, Profeta, <sup>56</sup>que prescribía a sus gentes la plegaria y la limosna: Fue grato a su Señor.

### **Idris, Profeta de Dios**

<sup>57</sup>Y recuerda en el Libro a Idris: él fue verídico Profeta, <sup>58</sup>y le elevamos a un puesto distinguido.

### **Epílogo**

<sup>59</sup>Ésos son aquellos a quienes Dios ha favorecido entre los profetas de la estirpe de Adán, de aquellos a quienes hicimos montar *en el arca* con Noé, de la estirpe de Abraham, Ismael y de quienes hemos guiado y escogido.

Cuando se les recitaban las aleyas del Clemente, caían en adoración, llorando. <sup>60</sup>Después de ellos les siguió una sucesión *cuyos miembros* abandonaron la plegaria y siguieron las pasiones: encontrarán la perdición, <sup>61</sup>excepto quienes se han arrepentido, han creído y han hecho el bien. Ésos entrarán en el Paraíso y no serán vejados en nada. <sup>62</sup>*Tendrán* los jardines del Edén, que, *sin darles* pruebas, el Clemente prometió a sus servidores. Ésa es su promesa venidera. <sup>63</sup>En ellos no oirán más palabra que «paz», en ellos tendrán su alimento mañana y tarde. <sup>64</sup>Ese Paraíso es el que hemos dado en herencia a nuestros servidores, a aquellos que fueron piadosos.

### **Omnipotencia y omnisciencia divinas**

<sup>65</sup>Descendemos por Orden de tu Señor, al cual pertenece lo que está delante y detrás nuestro y lo comprendido en medio. Tu Señor no es olvidadizo. <sup>66</sup>*Él* es el Señor de los cielos, de la tierra y de lo que hay en medio. ¡Adórale! ¡Sé constante en su adoración! ¿Le conoces algún homónimo? <sup>67</sup>El hombre dice: «Cuando esté muerto, ¿saldré vivo de la tumba?» <sup>68</sup>¿No recuerda el hombre que, anteriormente, cuando no era nada, Nos le creamos?

## El Juicio final

<sup>69</sup>¡Por tu Señor! Realmente, los reuniremos al igual que los demonios. Luego los presentaremos alrededor del Infierno, de rodillas. <sup>70</sup>Arrancaremos de cada partido aquel que haya sido más insolente delante del Clemente: <sup>71</sup>cierto, Nos sabemos quiénes son más dignos de asarse en el Infierno. <sup>72</sup>Entre vosotros no hay nadie que no se dirija a él. *Eso constituye un asunto* ineludible, decidido, ante tu Señor. <sup>73</sup>Después salvaremos a quienes hayan sido piadosos y abandonaremos, arrodillados a los injustos. <sup>74</sup>Cuando se les recitan nuestras aleyas evidentes, dicen, quienes no creen a quienes creen: «¿Cuál de *nuestros* dos bandos tiene mejor residencia y más hermoso consejo?» <sup>75</sup>¡A cuántas generaciones aniquilamos antes de ellos! Eran mejores en bienes y en apariencia.

## Contra los incrédulos

<sup>76</sup>Di: «¡Prolongue el Clemente el plazo *de vida* de quienes están en el extravío <sup>77</sup>hasta que vean lo que *les* prometieron, sea el tormento, sea la Hora!» *Entonces* sabrán quiénes están en peor lugar, quiénes tienen el ejército más flojo. <sup>78</sup>Dios incrementa la buena dirección de quienes están bien dirigidos. <sup>79</sup>Las *obras* pías, imperecederas, son *las que tienen* mejor recompensa y mejor fin junto a tu Señor. <sup>80</sup>¿Acaso piensas que quien no cree en nuestras aleyas y dice: «Tendré riquezas e hijos», <sup>81</sup>conoce lo desconocido o que ha contraído un compromiso con el Clemente? <sup>82</sup>¡Quiá! Escribiré lo que dice y le prolongaré del plazo del tormento; <sup>83</sup>le tomaré en herencia lo que dice y vendrá a Nos aislado. <sup>84</sup>Han adoptado dioses, prescindiendo de Dios, para que les sirvan de refuerzo. <sup>85</sup>¡Quiá! *Esos dioses* rechazarán su adoración y serán sus adversarios. <sup>86</sup>¿No has visto que hemos enviado a los demonios contra los infieles a los que incitan con ardor *al mal*? <sup>87</sup>¡No te precipites contra ellos! Nosotros les computamos el plazo. <sup>88</sup>El día en que reunamos, junto al Clemente, a los piadosos en masa, <sup>89</sup>en que conduzcamos a los culpables en dirección al Infierno, <sup>90</sup>no tendrán intercesión si no han concluido un pacto con el Clemente. <sup>91</sup>Dicen: «El Clemente ha adoptado un hijo.» En verdad, traéis algo desgraciado, <sup>92</sup>*por lo que* casi se desgarran los cielos, se abre la tierra y caen derruidos los montes. <sup>93</sup>Atribuyen un hijo al Clemente, cuando el Clemente no necesita adoptar ningún hijo: <sup>94</sup>todos aquellos que están en los cielos y en la tierra vienen, como servidores, al Clemente. *Él* los ha enumerado y los ha contado uno a uno. <sup>95</sup>El día de la Resurrección llegarán a *Él* aislados. <sup>96</sup>Pondrá el Clemente *su* amor en quienes hayan creído y hayan hecho obras pías.

## Conclusión

<sup>97</sup>Ciertamente, hemos hecho fácil para tu lengua el *Corán*, para que con él albricies a los piadosos y con él adviertas a las gentes reacias. <sup>98</sup>Antes de ellas, ¡cuántas generaciones aniquilamos! ¿Percibes a alguno de sus *miembros*? ¿Les oyes algún siseo?

## AZORA XX

TA HA

(Mequí. Tiene ciento treinta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

### Preámbulo

<sup>1</sup>Ta, ha. No te hemos hecho descender el Corán para que padezcas, <sup>2</sup>sino como recuerdo para quien es temeroso. <sup>3</sup>Lo ha hecho descender quien creó la tierra y los altísimos cielos, <sup>4</sup>el Clemente que está instalado sobre el trono; <sup>5</sup>a Él pertenece lo que está en los cielos, lo que está en la tierra, lo que está entre ambos y lo que está bajo el polvo. <sup>6</sup>Y si elevas la voz al hablar, *lo haces inútilmente*: Él conoce el secreto, aun el mejor guardado. <sup>7</sup>Dios — no hay dios sino Él— posee los nombres más hermosos.

### Misión de Moisés

<sup>8</sup>¿Te ha llegado la historia de Moisés? <sup>9</sup>Cuando vio un fuego, dijo a su familia: «¡Permaneced *aquí*! Distingo un fuego: <sup>10</sup>quizás os traiga un tizón de él o encuentre el buen camino junto al fuego.» <sup>11</sup>Cuando llegó, le fue gritado: «¡Moisés! <sup>12</sup>Yo soy tu Señor. ¡Quítate las sandalias! Tú estás en el sagrado valle de Tuwa.<sup>[113]</sup> <sup>13</sup>Yo te he elegido: escucha lo que *te* será inspirado. <sup>14</sup>Ciertamente, Yo, Yo soy el Dios. No hay dios sino Yo: ¡Adórame! ¡Haz la plegaria para invocarme! <sup>15</sup>Cierto, la Hora está en camino. Puedo ocultarla <sup>16</sup>para recompensar a cada persona según se haya esforzado. <sup>17</sup>¡No te aparte de ella quien en ella no cree y sigue su pasión: perecerías! <sup>18</sup>¿Qué es eso de tu diestra, Moisés?» <sup>19</sup>Respondió: «Es mi bastón: en él me apoyo, con él vareo *los árboles para dar comida* a mi rebaño; en él tengo otras ventajas.» <sup>20</sup>Dios dijo: «¡Échalo, Moisés!» <sup>21</sup>Lo echó, y he aquí que *se transformó* en una serpiente que reptaba. <sup>22</sup>Dios añadió: «¡Cógela y no temas! ¡La volveremos a su estado primitivo! <sup>23</sup>¡Mete la mano en tu seno! Saldrá blanca, sin daño: es otra aleya <sup>24</sup>para mostrarte algunas de nuestras grandes aleyas. <sup>25</sup>Ve al Faraón: él es un tirano.» <sup>26</sup>Moisés dijo: «¡Señor mío! ¡Abre mi pecho! <sup>27</sup>¡Facilítame mi misión! <sup>28</sup>¡Desata el nudo de mi lengua!<sup>[114]</sup> <sup>29</sup>Entonces comprenderán mis palabras. <sup>30</sup>¡Dame un auxiliar de mi *misma* familia, <sup>31</sup>a Aarón, mi hermano! <sup>32</sup>¡Aumenta con él mi fuerza! <sup>33</sup>¡Asóciate a mi misión <sup>34</sup>para que te alabemos mucho, y mucho te recordemos! <sup>35</sup>¡Tú eres clarividente con nosotros!» <sup>36</sup>Dios dijo: «Se ha concedido tu súplica, Moisés.

<sup>37</sup>Anteriormente, ya te habíamos favorecido una vez, <sup>38</sup>cuando inspiramos a tu madre lo que se le inspiró: <sup>39</sup>«¡Mételo en una cesta y arrójalo al río! ¡Arrójelo el río a la orilla y recójalo un enemigo mío y un enemigo suyo!» Sobre ti he echado mi amor, <sup>40</sup>para que fueses educado bajo mi mirada. <sup>41</sup>Cuando tu hermana se fue, dijo: «¿Os indicaré quién le criará?» Te devolvimos a tu madre para tranquilizarla y no entristecería. Mataste a una persona y te salvamos de la aflicción *del castigo*. Te probamos bien.<sup>[115]</sup> <sup>42</sup>Viviste *varios* años entre los habitantes de Madyan, después viniste *aquí*, Moisés, por un decreto *nuestro*. <sup>43</sup>Te he escogido para Mí. <sup>44</sup>¡Id, tú y tu hermano, con mis aleyas, y no demoréis mi predicación! <sup>45</sup>Id al Faraón, que es un tirano, <sup>46</sup>y habladle con palabras suaves, tal vez medite o tema.» <sup>47</sup>Ambos respondieron: «¡Señor nuestro! Tememos que se propase con nosotros o que sea rebelde.» <sup>48</sup>Dios dijo: «¡No temáis! Yo estaré con vosotros, oiré y veré. <sup>49</sup>Id a él y decid: «¡Somos los dos enviados de tu Señor! ¡Envía con nosotros a los Hijos de Israel y no los atormentes! Hemos venido a ti con una aleya procedente de tu Señor. ¡Esté la paz sobre aquel que sigue la buena dirección! <sup>50</sup>Se nos ha inspirado que el tormento *caerá* sobre quien desmienta *nuestra misión y se aparte de nuestro Señor!*» <sup>51</sup>El Faraón preguntó: «¿Quién es vuestro Señor, Moisés?» <sup>52</sup>Respondió: «Nuestro Señor es aquel que dio a cada cosa su forma y luego la guió.» <sup>53</sup>El Faraón preguntó: «¿Qué ocurrió a las primeras generaciones?» <sup>54</sup>Respondió: «Su conocimiento *está* junto a mi Señor, en un Libro. Mi Señor no extravía ni olvida: <sup>55</sup>Él es quien os puso la tierra por cuna y en ella os trazó senderos; *Él es quien* hace descender agua del cielo con la que hacemos brotar numerosas plantas. <sup>56</sup>¡Comed! ¡Apacentad vuestros rebaños! En eso hay aleyas para los poseedores de entendimiento.»

<sup>57</sup>«Os creamos de la tierra, a ella os devolveremos y de ella os sacaremos otra vez.»

<sup>58</sup>Mostramos al *Faraón* nuestras aleyas, pero no creyó y rechazó. <sup>59</sup>Dijo: «¿Has venido a nosotros para expulsarnos de nuestra tierra con tu magia, Moisés? <sup>60</sup>*Pues bien*: te traeremos una magia idéntica. ¡Fija una cita entre ambos! ¡Nosotros no faltaremos a ella! ¡Fija un lugar conveniente!» <sup>61</sup>Moisés respondió: «Vuestra cita tendrá lugar el día de la fiesta. ¡Reúnanse los hombres a plena luz!» <sup>62</sup>El Faraón se retiró y reunió a quienes debían *ejecutar* su estratagema. Después volvió.

<sup>63</sup>Moisés les dijo: «¡Ay de vosotros! ¡No inventéis mentiras contra Dios, <sup>64</sup>pues os extirpará con un tormento! ¡Quienes urdieron *contra Dios*, han quedado defraudados!»

<sup>65</sup>Entre ellos discutieron su asunto, y guardaron en secreto lo tratado. <sup>66</sup>Dijeron: «Éstos son dos magos que quieren expulsaros, con su magia, de vuestra tierra; *quieren* suprimir vuestro noble arte. <sup>67</sup>¡Juntad vuestras añagazas! Después, venid en hilera. Quien hoy gane, será el bienaventurado.»

<sup>68</sup>Dijeron: «¡Moisés! ¿Arrojas *el bastón* o seremos los primeros en echarlo?» <sup>69</sup>Respondió: «¡Echad!» He aquí que sus cuerdas y bastones, a causa de su magia, le parecía que reptaban. <sup>70</sup>Moisés concibió temor. <sup>71</sup>Dijimos: «¡No temas! Tú, tú eres el más poderoso: <sup>72</sup>¡Echa lo que *tienes* en tu diestra! Engullirá lo que han fabricado. Lo que han fabricado es artificio de brujo y, dondequiera que va, el brujo no es afortunado.» <sup>73</sup>*Habiendo visto este milagro*, los brujos cayeron postrados. Dijeron: «¡Creemos en el Señor de Aarón y de Moisés!» <sup>14</sup>El Faraón dijo: «Habéis creído en Él antes de que os lo haya permitido. Él es vuestro gran maestro, el que os ha enseñado la magia. Realmente os haré cortar vuestras

manos y vuestros pies opuestos y os haré crucificar en troncos de palmera. Así sabréis cuál de nosotros tiene más duro y más largo tormento.» <sup>75</sup>Respondieron: «No te preferiremos a las pruebas evidentes que nos han llegado ni a Quien nos ha creado. ¡Decide lo que estás decidiendo! Tú sólo decides en esta vida mundanal. Nosotros creemos en nuestro Señor, para que nos perdone los pecados y lo que, tocante a magia, nos obligaste a hacer. Dios es mejor y más duradero.» <sup>76</sup>Ciertamente, quien llega culpable a su Señor, tiene *por recompensa* el Infierno: en él ni muere ni vive. <sup>77</sup>Quienes, creyentes, llegan a su *Señor* y han hecho obras pías, éstos *ostentarán en la vida futura* las jerarquías más altas: <sup>78</sup>los jardines del Edén en que, por debajo, corren los ríos. *Permanecerán eternamente en ellos. Ésa será la recompensa de quienes hayan sido puros.*

## Paso del Mar Rojo

<sup>79</sup>Inspiramos a Moisés: «¡Vete de noche con mis servidores! ¡Ábreles un camino seco a través del mar! <sup>80</sup>¡No temas la persecución y no te asuste el mar!» <sup>81</sup>*El Faraón*, con sus ejércitos, los persiguió, pero los envolvió una parte de mar, que los cubrió. *El Faraón* extravió a sus gentes, no *las* guió.

<sup>82</sup>¡Hijos de Israel! ¡Os salvamos de vuestro enemigo y pactamos con vosotros en la ladera derecha del monte *Sinai*! Os hemos hecho descender el maná y las perdices <sup>83</sup>*diciendo*: «¡Comed de esos manjares que os hemos dado, pero no cometáis excesos, pues mi enojo caería sobre vosotros! Aquel sobre quien cae mi enojo, perece.» <sup>84</sup>En verdad, Yo soy muy indulgente con quien se arrepiente, cree, hace obra pía y luego va por la buena senda.

<sup>85</sup>*Dios* preguntó: «¿Qué te hace apresurar delante de tus gentes, Moisés?» <sup>86</sup>Respondió: «Ésos son quienes *vienen* tras mis huellas. Corro hacia Ti, Señor mío, para que estés satisfecho.»

## El Becerro de oro

<sup>87</sup>*Dios* dijo «Después de tu *marcha*, Nos hemos probado a tus gentes, y el Samaritano ha extraviado a sus *miembros*». <sup>88</sup>Moisés, indignado, afligido, volvió a sus gentes. <sup>89</sup>Exclamó: «¡Gentes mías! ¿Acaso vuestro Señor no ha concluido con vosotros un hermoso pacto? ¿Tanto ha estado el pacto en vigor entre nosotros *que ya lo rompéis* o queréis que caiga sobre vosotros el enojo de vuestro Señor, pues habéis faltado a mi promesa?» <sup>90</sup>Respondieron: «No hemos faltado a tu promesa por propio impulso, sino porque se nos ha mandado llevar sacos llenos de nuestras alhajas y las arrojamos *al fuego* de la misma manera que las echó el Samaritano.» *Éste* hizo salir, para los *Hijos de Israel*, un Becerro, un cuerpo que tenía un mugido. Dijeron: «Éste es vuestro Dios y el Dios de Moisés. *Éste lo* ha olvidado.» <sup>91</sup>¿No ven que *el Becerro* no les responde y no tiene para ellos ni daño ni utilidad? <sup>92</sup>En verdad Aarón, anteriormente, les había dicho: «¡Gentes mías! ¡Sois tentadas con el *Becerro*! ¡Vuestro Señor es el Clemente!» <sup>93</sup>Respondieron: «No dejaremos de inclinarnos ante él hasta que Moisés regrese.» <sup>94</sup>*Cuando Moisés estuvo de regreso*, dijo: «¡Aarón! ¿Qué te ha impedido seguirme cuando los has visto extraviados? ¿Has desobedecido mi Orden?» <sup>95</sup>Respondió: «¡Hijo de mi madre! ¡No me agarres ni por la barba ni por la cabeza! ¡Yo temía que dijeras: “Has dividido a los Hijos de Israel; no has

observado mi palabra!» <sup>96</sup>Moisés preguntó: «¿Qué *constituye* tu defensa, Samaritano?» Respondió: «He visto aquello que no vieron. He cogido un puñado del polvo *dejado por la* huella del Enviado, *Gabriel*, y lo he echado *al ídolo*. Así me lo sugirió mi conciencia.» <sup>97</sup>Moisés dijo: «¡Vete! En *esta* vida tendrás *la obligación de decir*. “¡No me toques!” Tendrás una cita a la que no faltarás: ¡Observa a tu dios, ante el cual te inclinas! Vamos a quemarlo; luego, aventaremos por completo las *cenizas* en el mar. <sup>98</sup>Vuestro Dios es el Dios *único*. No hay dios sino Él. Abarca toda cosa con *su* ciencia.»

## El Juicio final

<sup>99</sup>Así te relatamos parte de las profecías del pasado. Te hemos dado, procedente de Nos, una amonestación. <sup>100</sup>Quienes se apartan de ella, el día de la Resurrección cargarán un fardo <sup>101</sup>con el que irán eternamente. El día de la Resurrección, ¡qué mala carga tendrán! <sup>102</sup>En el día en que se sople el cuerno reuniremos a los culpables, *que estarán* bizcos. <sup>103</sup>Dirán entre ellos, en voz baja: «No hemos vivido más de diez *días*». <sup>104</sup>Nos sabemos perfectamente lo que dirán cuando el más ejemplar de ellos en conducta diga: «No vivisteis más de un día.» <sup>105</sup>Te preguntarán acerca de las montañas. Responde: «Mi Señor las pulverizará por completo <sup>106</sup>y dejará la *tierra* llana, desierta: no verás en ella curva ni desnivel.» <sup>107</sup>Ese día los *hombres* seguirán al Pregonero: no le opondrán resistencia. Bajarán la voz ante el Clemente y no oirás más que un susurro; <sup>108</sup>ese día no será válida la intercesión más que para aquel a quien el Clemente la autorice y le permita hablar. <sup>109</sup>*Él* sabe lo que está delante y detrás de ellos, mientras que *ellos* no le abarcan con su ciencia. <sup>110</sup>¡Se humillarán los rostros ante el Viviente, el Subsistente! ¡Perdido andará quien haya obrado iniquidad! <sup>111</sup>Pero quien haya hecho *obras* pías y haya sido creyente, no temerá injusticia ni menosprecio.

## Bondad de Dios para con los árabes

<sup>112</sup>Así le hemos hecho descender un Corán en árabe, en el que hemos reiterado las amenazas. Tal vez ellos sean piadosos o *este Corán* les refresque la memoria. <sup>113</sup>¡Ensalzado sea Dios, el Rey, la Verdad! No te precipites en la predicación antes de que se te haya inspirado su *texto* inspirado. Di: «¡Señor mío! ¡Aumenta mi ciencia!»

## El Pecado original

<sup>114</sup>Anteriormente pactamos con Adán, pero *éste* olvidó. No le encontramos resuelto. <sup>115</sup>*Acuérdate de* cuando dijimos a los ángeles: «¡Postraos ante Adán!» Se postraron *todos*, menos Iblis, quien rehusó. Dijimos: «¡Adán! Para ti y tu mujer *éste* es un enemigo. ¡Que no os expulse del Paraíso pues tú serías un desgraciado! <sup>116</sup>En el *Paraíso* no tendrás hambres ni estarás desnudo; <sup>117</sup>no tendrás sed ni calor.» <sup>118</sup>Pero el Demonio le tentó. Dijo: «¡Adán! Te guiaré al árbol de la eternidad y del señorío que no envejece.» <sup>119</sup>Ambos comieron de él: Aparecieron sus vergüenzas y empezaron a cubrirlas con hojas *de los árboles* del Paraíso.



Adán desobedeció a su Señor y se extravió. <sup>120</sup>Después su Señor le escogió, le perdonó y le dirigió.

<sup>121</sup>*Dios* dijo: «¡Descended todos del Paraíso! Unos por otros sois un enemigo. Procedente de Mí os llegará una dirección.»

### Amonestación final

<sup>122</sup>Quien siga mi dirección, ni se extraviará ni será desgraciado. <sup>123</sup>Quien se aparte de mi amonestación tendrá una vida mísera. <sup>124</sup>El día de la Resurrección le traeremos, ciego, al *Juicio final*. <sup>125</sup>Preguntará: «¡Señor mío! ¿Por qué me has traído al Juicio ciego? Antes era vidente.» <sup>126</sup>*Dios* responderá: «De idéntica manera que te llegaron nuestras aleyas, pero tú las olvidaste, así hoy eres olvidado.» <sup>127</sup>Así recompensaremos a quien haya sido transgresor y no haya creído en las aleyas de su Señor. ¡El tormento de la última *vida* es más duro y más largo! <sup>128</sup>¿No *sirve de* guía a los *infieles* el *saber* a cuántas generaciones hemos aniquilado antes de la suya? En sus moradas pasean. En eso hay aleyas para los poseedores de entendimiento. <sup>129</sup>Si no hubiese sido por decreto que procedente de tu Señor, vino con anterioridad y un plazo determinado, *el castigo ya* les habría alcanzado forzosamente. <sup>130</sup>Ten paciencia con lo que dicen y entona el loor de tu Señor antes de la salida del Sol y antes de su puesta. *Dedica* parte del tiempo de la noche a loarlo; *lóale* en los extremos del día. Tal vez estés satisfecho. <sup>131</sup>No dirijas tus ojos a lo que hemos dado en goce —esplendor de la vida mundanal— a algunos de ellos para probarlos. ¡El lote de tu Señor es mejor y más duradero! <sup>132</sup>¡Ordena a tus fieles la oración! ¡Persevera en ella! ¡No te pedimos ningún lote! Nos te *lo* damos. El *buen fin* pertenece a la piedad. <sup>133</sup>Dicen: «¿Por qué no nos trajo una aleya procedente de su Señor?» ¿Acaso no les llegó la prueba manifiesta de lo que está en las Primeras páginas? <sup>134</sup>Si Nos los hubiésemos aniquilado con un tormento antes de su *venida*, hubiesen dicho: «¡Señor nuestro! Si nos hubieses mandado un enviado hubiésemos seguido tus aleyas antes de envilecer y humillarnos. <sup>135</sup>Responde: «Cada uno está esperando. ¡Esperad! Pronto sabréis quiénes son aquellos que están en el camino recto y quiénes están en la buena dirección.»

## AZORA XXI

### LOS PROFETAS

(Mequí. Tiene ciento doce versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Contra los Politeístas

<sup>1</sup>Se acerca el momento de *rendir* cuenta los hombres, pero éstos, en descuido, están alejados. <sup>2</sup>No les llega ninguna amonestación nueva procedente de su Señor sin que la escuchen, pero *la* toman a juego, <sup>3</sup>con el corazón distraído. Quienes son injustos dicen en secreto: «¿Qué es éste sino un humano semejante a vosotros? ¿Seguiréis la magia cuando vosotros sois clarividentes?» <sup>4</sup>*Mahoma* dijo: «Mi Señor conoce la Palabra en el cielo y en la tierra. Él es el Oyente, el Omnisciente.» <sup>5</sup>«¡No! —responden *los infieles*—. ¡Son sueños turbios! ¡Él lo forjó! ¡Él es un poeta! ¡Tráenos una aleya similar a *las que* se mandaron a los primeros *enviados*!» <sup>6</sup>Toda ciudad que, antes de ellos, no creyó, la aniquilamos. ¿Acaso creerían ellos? <sup>7</sup>Antes de ti no hemos enviado más que a hombres a los que inspiramos. ¡Preguntad a los poseedores de la amonestación si vosotros sabéis! <sup>8</sup>No les dimos un cuerpo que no comiese ni fueron inmortales; <sup>9</sup>luego les mantuvimos la promesa y los salvamos *con aquellos* a quien quisimos y aniquilamos a los transgresores. <sup>10</sup>Os hemos hecho descender un Libro en el cual está vuestra amonestación. ¿Acaso no razonaréis? <sup>11</sup>¡Cuántos pueblos que fueron injustos rompimos! Después instalamos en ellos a otras gentes. <sup>12</sup>Cuando *los infieles* notaron nuestro enojo, huyeron corriendo. <sup>13</sup>«¡No huyáis! ¡Volved a vuestros domicilios con aquello con lo que disfrutabais! Tal vez vosotros seáis interrogados.» <sup>14</sup>Respondieron: «¡Ay de nosotros! ¡Nosotros hemos sido injustos!» <sup>15</sup>No cesó ese clamor hasta que hicimos de ellos *mies* segada, sin vida. <sup>16</sup>No hemos creado, jugando, al cielo, a la tierra y a lo que hay entre ambos. <sup>17</sup>Si hubiésemos deseado coger una diversión, la hubiésemos cogido de junto a Nos, si *lo* hubiésemos hecho. <sup>18</sup>Al contrario: Oponemos la Verdad al Error, lo herimos de lleno y en seguida se disipa. ¡Ay de vosotros por lo que atribuísteis a Dios! <sup>19</sup>A Él pertenecen quienes están en los cielos y en la tierra. Quienes están junto a Él no se enorgullecen de su servicio ni suspiran: <sup>20</sup>entonan *su loor* noche y día, no se cansan. <sup>21</sup>Si hubiese en el *cielo* y en la *tierra* dioses distintos del Dios, ambos estarían en desorden. <sup>22</sup>¡La gloria de Dios, Señor del Trono, está por encima de lo que le atribuyen! <sup>23</sup>No se preguntará por lo que *Él* hace, pero ellos serán preguntados. <sup>24</sup>¿Han tomado dioses prescindiendo de Él? Di: «¡Traed vuestra prueba! Esto es la amonestación de quien *está* conmigo y la amonestación de quienes me

precedieron, pero, en su mayor parte, no conocen la verdad, y ellos *están* alejados.»  
<sup>25</sup>Antes de ti no hemos mandado ningún enviado sin inspirarle: «No hay dios más que Yo. ¡Adoradme!»  
<sup>26</sup>Pero *los incrédulos* dijeron: «El Clemente ha adoptado *a los ángeles* por hijos.» ¡Glorificado sea! Ellos son sus servidores honrados.<sup>[116]</sup>  
<sup>27</sup>No le preceden al hablar y ejecutan su Orden.  
<sup>28</sup>Sabe lo que tienen entre sus manos y detrás suyo; no interceden  
<sup>29</sup>más que por aquellos *de quienes Dios* está satisfecho; están empequeñecidos ante el temor *que les inspira*.  
<sup>30</sup>A quien de entre ellos dice: «Yo soy un dios, prescindiendo de Él, a ése le recompensamos con el Infierno. Así recompensamos a los injustos.  
<sup>31</sup>¿No ven, aquellos que no creen, que los cielos y la tierra formaban un todo macizo? A ambos los hendimos, y del agua hemos sacado toda cosa viviente. ¿No creerán?  
<sup>32</sup>Hemos puesto montes en la tierra *para* que no temblase con los *hombres*; en ellos hemos puesto desfiladeros para que sirvan de caminos. Tal vez ellos *los* conduzcan.  
<sup>33</sup>Hemos puesto, protegido, al cielo como techo, pero ellos se apartan de sus aleyas.  
<sup>34</sup>Él es quien ha creado la noche, el día, el Sol y la Luna. Todos, en su esfera *respectiva*, navegan.  
<sup>35</sup>No hemos dado la eternidad a ningún mortal de los que te han precedido. ¿Morirías tú mientras ellos fuesen inmortales?  
<sup>36</sup>Toda alma prueba la muerte. Os probaremos con el mal y con el bien *como tentación*. Hacia Nos seréis devueltos.  
<sup>37</sup>Cuando te ven los incrédulos, *Mahoma*, no te toman más que en burla. *Dicen*: «¿Es éste quien cita a vuestros dioses *con menosprecio*?» Pero ellos no creen en la amonestación del Clemente.  
<sup>38</sup>El hombre fue creado de impaciencia. Os haré ver mis aleyas. ¡No me hagáis correr!  
<sup>39</sup>Dicen: «¿Cuándo *ocurrirá* esta promesa, si sois verídicos?»  
<sup>40</sup>¡Si supiesen, quienes no creen, el momento en que no podrán apartar el fuego ni de su rostro ni de su espalda y *en el que no* serán socorridos!  
<sup>41</sup>*La Hora* les alcanzará de imprevisto y los dejará estupefactos. No podrán rechazarla ni hacerla esperar.  
<sup>42</sup>Antes de ti se ha tomado a burla a los enviados, pero quienes se burlaban de ellos quedaron cercados por lo que se habían burlado.  
<sup>43</sup>Di: «¿Quién os defiende, noche y día, del Clemente?» Ellos están alejados de la amonestación de su Señor.  
<sup>44</sup>¿O tienen dioses que los defiendan prescindiendo de Nos? No pueden auxiliarse a sí mismos ni tienen compañeros frente a Nos.  
<sup>45</sup>A ellos y a sus padres les hemos dado goces *temporales* mientras que dura *su* vida, pero ¿no ven que Nos vamos por la tierra a la que recortamos por sus extremos? ¿Acaso serán ellos los vencedores?  
<sup>46</sup>Os amonesto con la revelación, pero los sordos no oyen la llamada cuando se *les amonesta*.  
<sup>47</sup>Realmente, si les toca un soplo del tormento de tu Señor, exclaman: «¡Ay de nosotros! ¡Nosotros hemos sido injustos!»<sup>[117]</sup>  
<sup>49</sup>El día de la Resurrección pondremos las balanzas justas y no será vejada ninguna alma, y aunque fuese en el peso de un grano de mostaza, lo traeríamos. ¡Nos bastamos como contables!

## Misión de Moisés

<sup>49</sup>Realmente, dimos a Moisés y Aarón la distinción, guía y amonestación para los piadosos<sup>[118]</sup>  
<sup>50</sup>que temen a su Señor en lo oculto mientras ellos temen la Hora.

<sup>51</sup>Esto es una amonestación bendita que hemos hecho descender. ¿Acaso vosotros la refutaréis?

## Misión de Abraham

<sup>52</sup>Anteriormente dimos a Abraham su rectitud pues Nos le conocíamos.<sup>[119]</sup> <sup>53</sup>*Acuérdate de* cuando dijo a su padre y a sus gentes: «¿Qué son estas estatuas ante las cuales vosotros os inclináis?» <sup>54</sup>Respondieron: «Encontramos a nuestros padres adorándolas.» <sup>55</sup>Dijo: «Vosotros y vuestros padres estáis en el extravío manifiesto.» <sup>56</sup>Preguntaron: «¿Has traído la verdad o tú estás entre los que juegan *con ella*?» <sup>57</sup>Respondió: «¡Quiá! Vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra. *Él* es quien los ha creado, y yo, de eso, estoy entre los testigos. <sup>58</sup>¡Por Dios! Prepararé una treta a vuestros ídolos después que os hayáis alejado.» <sup>59</sup>Los hizo pedazos, con excepción del más grande de ellos. Tal vez a *Él* volviesen. <sup>60</sup>A *su vuelta algunos* preguntaron: «¿Quién ha hecho esto a nuestros dioses? *Él* está entre los injustos.» <sup>61</sup>Otros respondieron: «Hemos oído que un joven, llamado Abraham, los amenazaba.» <sup>62</sup>Dijeron: «¡Traedle a la vista de los hombres! ¡Tal vez ellos den testimonio!» <sup>63</sup>Preguntaron: «¡Abraham! ¿Esto has hecho tú a nuestros dioses?» <sup>64</sup>«¡No! —respondió—. Lo ha hecho éste, el más grande de ellos. ¡Preguntadles..., si pueden hablar!» <sup>65</sup>Los *impíos* meditaron, y se dijeron: «Vosotros sois injustos.» <sup>66</sup>Inmediatamente recayeron en sus cabezas, y *dijeron*: «¡Sabes que esos *dioses* no hablan!» <sup>67</sup>*Abraham* dijo: «¿Adoraréis, prescindiendo de Dios, a lo que no os es útil ni perjudicial en nada? ¡Vosotros y lo que adoráis, prescindiendo de Dios, causáis repugnancia! ¿No reflexionaréis?» <sup>68</sup>Dijeron: «¡Quemadlo! ¡Auxiliad a vuestros dioses si *queréis* hacerlo!» <sup>69</sup>Nos dijimos: «¡Fuego! ¡Sé frío! ¡Sé salud para Abraham!» <sup>70</sup>Quisieron *poner* una treta a Abraham, pero los pusimos entre los más perdidos. <sup>71</sup>Le salvamos, al igual que a Lot, *conduciéndole* hacia la tierra a la que habíamos bendecido para los mundos <sup>72</sup>y le concedimos a Isaac y a Jacob como recompensa, y de todos hicimos justos.

<sup>73</sup>Hicimos de ellos jefes que conducían *al pueblo* con nuestra Orden, y les inspiramos el hacer las mejores *obras*, el cumplir la plegaria y el dar la limosna. Fueron nuestros adoradores.

## Favores concedidos por Dios a algunos profetas

<sup>74</sup>A Lot le dimos la sabiduría y la ciencia. Le salvamos del pueblo que hacía las torpezas, *cuyos habitantes* eran gentes de mal, perversas. <sup>75</sup>Le introdujimos en nuestra misericordia. *Él* está entre los justos.

<sup>76</sup>Y *acuérdate de* cuando Noé, antes, *nos* imploró *auxilio*. Le escuchamos y salvamos a él y a su familia de la gran tristeza. <sup>77</sup>Le auxiliamos contra las gentes que desmienten nuestras aleyas; ésas eran gentes de mal, y a todas las anegamos.

<sup>78</sup>Y *acuérdate de* David y Salomón, cuando juzgaron sobre el campo de labor porque el ganado de la gente había entrado a pacer de noche. *Nos* fuimos testimonio de su sentencia, <sup>79</sup>que hicimos comprender a Salomón. A ambos dimos sabiduría y ciencia. Obligamos a los montes y a los pájaros a cantar, con David, *nuestra* loa, y *así* lo hicimos. <sup>80</sup>Enseñamos a *David* la fabricación de armaduras para protegeros del daño. ¿Estáis reconocidos?<sup>[120]</sup>

<sup>81</sup>*Sometimos* a Salomón el viento huracanado que corría, a su orden, hacia la tierra que hemos bendecido. *Nos* sabemos toda cosa. <sup>82</sup>Entre los demonios, algunos se sumergían *en las aguas*, o trabajaban en algo distinto de eso, para él. *Nos* los vigilábamos.

<sup>83</sup>Y *acuérdate de Job*, cuando imploró *auxilio* a su Señor, *diciendo*: «Me ha tocado el daño, pero Tú eres el más misericordioso de los Misericordiosos.» <sup>84</sup>Le escuchamos y suprimimos el mal que en él había; le devolvimos su familia y otro tanto *de lo que* tenían por misericordia de junto a Nos y como amonestación para *nuestros* adoradores.

<sup>85</sup>Y *acuérdate de Ismael, Idris y Du-I-Kifl*: Todos estuvieron entre los resignados, <sup>86</sup>y los introdujimos en nuestra misericordia; ellos están entre los justos.

<sup>87</sup>Y *acuérdate del Dueño del Pez*, cuando se fue indignado y creyó que no podríamos *hacer nada* contra él. Nos imploró *auxilio* en las tinieblas, *diciendo*: «No hay dios sino Tú. ¡Glorificado seas! Ciertamente, yo he estado entre los injustos.» <sup>88</sup>Le escuchamos y le salvamos de la aflicción: De la misma manera salvamos a los creyentes.

<sup>89</sup>Y *acuérdate de Zacarías*, cuando invocó a su Señor *diciendo*: «¡Señor mío! ¡No me dejes solo! ¡Tú eres el mejor de los que dan herencia!» <sup>90</sup>Le escuchamos y le concedimos a Juan, y pusimos a su mujer en condiciones de concebirle. Ellos se apresuraron a hacer buenas *obras*, y nos invocaron con amor y respeto. Ante Nos fueron humildes.

<sup>91</sup>Y *acuérdate de aquella que conservó su virginidad*. Infundimos en ella parte de nuestro Espíritu. De ella y de su Hijo hicimos una aleya ante los mundos.

<sup>92</sup>«Ésta es vuestra comunidad. Es una comunidad única. Yo soy vuestro Señor. ¡Adoradme!» <sup>93</sup>Pero, entre ellos, escindieron su doctrina. Todos volverán a Nos. <sup>94</sup>Quien hace obras pías y es creyente, no encontrará desconocimiento de su esfuerzo. Nos lo inscribimos.

<sup>95</sup>Está prohibido, a un pueblo al que hemos destruido, el que *sus habitantes* regresen <sup>96</sup>hasta que sean conquistados Gog y Magog. Ellos de cada túmulo saldrán.

## Premios y castigos de la vida futura

<sup>97</sup>La promesa verídica está cercana. En ella está fija la vista de quienes no creyeron. *Exclaman*: «¡Ay de nosotros! ¡Vivimos descuidados de esto! ¡Fuimos injustos!» <sup>98</sup>Vosotros y lo que, prescindiendo de Dios, adoráis, sois leña del Infierno. Vosotros os dirigís a él. <sup>99</sup>Si éstos hubiesen sido dioses, no se hubiesen dirigido al *infierno*. Todos permanecerán eternamente en él. <sup>100</sup>En él gemirán, pero no oirán. <sup>101</sup>Quienes tengan, procedente de Nos, prometida desde antes la más hermosa recompensa, éstos estarán lejos del *Infierno*; <sup>102</sup>no oirán su rumor, y ellos, con lo que sus almas ambicionan, permanecerán eternamente. <sup>103</sup>El enorme terror no les entristecerá, y los ángeles los recibirán *diciendo*: «Éste es vuestro día, aquel que se os prometió.» <sup>104</sup>Ese día plegaremos el cielo como pliegue de sello de arcilla en los escritos. Igual como empezamos la primera creación *del hombre*, le resucitaremos. Es una promesa nuestra: Realmente *la* realizaremos.

## Consideraciones finales

<sup>105</sup>Ciertamente, hemos escrito en los Salmos, después de la amonestación, que mis servidores heredarán la tierra. <sup>106</sup>En esto hay una comunicación para gentes que son devotas.

<sup>107</sup>No te hemos enviado, *Mahoma*, más que por misericordia con los mundos.

<sup>108</sup>Di: «Sólo se me ha inspirado que vuestro Dios es un Dios único. ¿Sois vosotros musulmanes?» <sup>109</sup>Si se alejan, di: «Os he advertido por igual. Yo no sé si está cerca o lejos lo prometido. <sup>110</sup>Él conoce lo dicho en voz alta y sabe lo que ocultáis. <sup>111</sup>No sé. Tal vez eso sea una tentación para vosotros y goce hasta un tiempo *determinado*.»

<sup>112</sup>Mi Señor ha dicho: «¡Juzga según la verdad!» Nuestro Señor es el Clemente, el que se invoca contra lo que atribuíis.

## AZORA XXII

### LA PEREGRINACIÓN

(Mequí. Tiene setenta y ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### El Juicio final

<sup>1</sup>¡Hombres! ¡Temed a vuestro Señor! El terremoto de la Hora *del Juicio* será algo enorme, <sup>2</sup>*en* el día en que toda nodriza se olvidará del niño que amamanta y toda mujer preñada abortará, y en él verás a todos los hombres ebrios, aun cuando no estarán ebrios de vino, sino aturcidos por el terrible castigo de Dios. <sup>3</sup>Entre los hombres hay quienes discuten, sin ciencia, acerca de Dios y siguen a todo demonio rebelde. <sup>4</sup>Se ha prescrito, contra éste, que a quien tome por amigo, le extraviará y le conducirá al tormento del fuego. <sup>5</sup>¡Hombres! Si estáis en duda acerca de la Resurrección, *recordad que* os hemos creado, *inicialmente*, del polvo y luego de la esperma, del coágulo *de sangre*, de un pedazo de carne modelado o sin modelar, para mostraros *nuestro poder*. Fijamos en los úteros, por un plazo determinado, lo que queremos; después, os hacemos salir niños para que alcancéis la pubertad. Entre vosotros hay quienes son llamados *ante su Señor en la juventud*; otros son rechazados hasta la edad más vil, con el fin de que, después de haber sabido algo, no sepan nada. Ves seca a la tierra, pero cuando hacemos descender sobre ella el agua, vibra, aumenta y da vegetales de toda especie.<sup>[121]</sup> <sup>6</sup>*Todo eso ocurre* porque Dios es la Verdad, da vida a los muertos y es poderoso sobre toda cosa. <sup>7</sup>No cabe duda de que la Hora viene ni de que Dios resucitará a quienes están en las tumbas. <sup>8</sup>Entre los hombres hay quien discute acerca de Dios sin ciencia, sin dirección y sin Libro luminoso, <sup>9</sup>Volviéndose a uno y otro lado para apartarse de la senda de Dios. Tendrá en *este* mundo humillación, y el día de la Resurrección le haremos gustar el tormento del fuego. <sup>10</sup>Ésa es la recompensa de lo que tus manos hicieron. Dios no es injusto con sus servidores.

#### Recompensa según las obras

<sup>11</sup>Entre los hombres hay quien le sirve en equilibrio: si le viene un bien, se confía en Él; si le aflige una prueba, da media vuelta y *apostata*. Así pierde *este* mundo y la última *vida*. ¡Ésa es la pérdida evidente! <sup>12</sup>Invoca, prescindiendo de Dios, lo que no le perjudica ni le aprovecha: Ése es el máximo extravío. <sup>13</sup>Invoca a quien tiene más próximo el daño que la utilidad. ¡Qué pésimo Señor! ¡Qué pésimo compañero!



<sup>14</sup>Dios introducirá a quienes creen y hacen obras pías en unos jardines en que corren, por debajo, los ríos. Dios hace lo que quiere.

<sup>15</sup>Quien crea que Dios no auxiliará a *Mahoma* ni en este mundo ni en la última *vida*, tienda una soga hasta el cielo; después, córtela. Fíjese: ¿Su treta disipará lo que le irritaba?

<sup>16</sup>Y así le hicimos descender aleyas manifiestas. Dios guía a quien quiere. <sup>17</sup>Dios distinguirá, en el día de la Resurrección, entre quienes hayan creído,

hayan practicado el judaísmo, los sabeos, los cristianos y los magos

y quienes hayan asociado. Dios es testigo sobre toda cosa. <sup>[122]</sup>

<sup>18</sup>¿No ves que adoran a Dios quienes están en los cielos y quienes están en la tierra, y el Sol, la Luna, los astros, los montes, los árboles y multitud de hombres? Pero multitud *de hombres infieles* tienen seguro el castigo, <sup>19</sup>pues a quien Dios desprecia, carece de panegirista. Dios hace lo que quiere. <sup>20</sup>Éstos son dos enemigos: combatidles acerca de su Señor. A quienes sean infieles, se les confeccionará un vestido de fuego; desde su cabeza se les verterá agua hirviendo, <sup>21</sup>con la que se licuará lo que hay en su vientre y en su piel. Tendrán azotes de hierro. <sup>22</sup>Cada vez que, angustiados, quieran salir del *fuego*, se les dirá: «¡Gustad el tormento del fuego!». <sup>23</sup>Dios introducirá a quienes creen y hacen obras pías en unos jardines en los que corren, por debajo, los ríos. En ellos se les adornará con brazaletes de oro y perlas; sus vestidos serán de seda, <sup>24</sup>y *en la vida terrenal* habrán sido conducidos a la buena palabra y hacia el camino loable.

## Proyecto de peregrinación a la Meca

<sup>25</sup>Quienes no creen apartan de la senda de Dios y de la Mezquita Sagrada. La hemos dado por igual al que reside en ella y al nómada. <sup>26</sup>Haremos gustar un tormento doloroso a quien se dirija a ella con injusticia, con iniquidad. <sup>27</sup>Y *acuérdate de que* cuando fijamos para Abraham el emplazamiento del Templo *dijimos*: «¡No me asociéis nada! ¡Purifica mi Templo para los que circunvalan, los que permanecen en pie, los que se inclinan y los que se postran; <sup>28</sup>¡Invita a los hombres a *hacer* la peregrinación! Llegarán hasta ti a pie, sobre cualquier montura, a través de cualquier garganta profunda, <sup>29</sup>para atestiguar los beneficios que tienen, para invocar el nombre de Dios sobre el animal de los rebaños que *Él* les concedió, en los días señalados. «¡Comed de ellos y dad de comer al desgraciado y al pobre!» <sup>30</sup>Luego, ¡pongan fin a su desaliño! ¡Cumplan sus votos! ¡Den vueltas al Templo Antiguo!

<sup>31</sup>Eso es *lo prescrito*. Quien respeta las prescripciones de Dios, junto a su Señor, le es un bien. Se os permite *comer los animales de* los rebaños, con excepción de los que se os han mencionado. ¡Desterrad la carroña de los ídolos! ¡Desterrad la palabra de la falsedad <sup>32</sup>como hanifes de Dios, como no asociadores! Quien asocia a Dios es como si cayese del cielo, como si los pájaros le cogiesen o el viento le arrastrase a un lugar lejano.

<sup>33</sup>Eso es *lo prescrito*. Quien respeta las prescripciones de Dios..., pues ellos proceden de la piedad de los corazones. <sup>34</sup>En ellas tenéis beneficios hasta un plazo determinado; a

continuación se pondrá su ara junto al Templo Antiguo.

<sup>35</sup>Hemos dado a cada comunidad un rito para que *sus miembros* invoquen el nombre de Dios sobre el animal de los rebaños que *Él* les ha concedido. Vuestro Dios es un Dios único. ¡Sedle sumisos! ¡Albricias a los modestos <sup>36</sup>cuyos corazones temen cuando se les menciona a Dios! ¡Albricias a los constantes, a pesar de lo que les aflige, a los que cumplen la plegaria y que gastan, de aquello que les dimos, *en la limosna!* <sup>37</sup>Entre las prescripciones de Dios os hemos puesto los cuerpos *de los animales inmolados*. En ellos tenéis un bien. ¡Mencionad sobre ellos, mientras viven, el nombre de Dios! Cuando caen *muertos* sobre sus flancos, comed de ellos y dad de comer al humilde y al suplicante. Así hemos sometido a vosotros *los animales*, tal vez estéis reconocidos. <sup>38</sup>Ni su carne ni su sangre llegarán a Dios, pero vuestra piedad le alcanzará. Así os los ha sometido, para que deis a conocer la grandeza de Dios en *reconocimiento* de lo que os ha dado. ¡Albricias a los benefactores!

### Dios, defensor de los musulmanes

<sup>39</sup>Dios defenderá a quienes creen. Dios no ama al traidor, al infiel. <sup>40</sup>Se ha concedido permiso *para hacer la guerra* a quienes combaten, porque fueron vejados —ciertamente, Dios es todopoderoso para su auxilio—, <sup>41</sup>a quienes fueron expulsados, sin derecho, de sus casas, porque decían: «Nuestro Señor es Dios.»

Si Dios no hubiese rechazado a unos hombres con otros, se hubiesen destruido las ermitas, las sinagogas, los oratorios y las mezquitas en las que se menciona muchísimo el nombre de Dios.

Dios auxiliará a quienes le auxilian. Dios es fuerte, poderoso. <sup>42</sup>*Socorrerá* a quienes, si los hemos establecido en la tierra, cumplen la plegaria, dan la limosna, mandan lo establecido y prohíben lo reprobable. A Dios pertenece el fin de las cosas.

### Perenne incredulidad de los infieles

<sup>43</sup>Si *los infieles* te desmienten, antes que ellos ya desmintieron las gentes de Noé, los ad y los tamud, las gentes de Abraham, las gentes de Lot, los habitantes de Madyan. Moisés fue *también* desmentido. Concedí un plazo a los infieles; luego, ¿cuál fue mi reprobación? <sup>44</sup>¡Cuántas ciudades de las que aniquilamos mientras eran injustas cayeron derruidas! ¡Cuántos pozos abandonados! ¡Cuántos castillos elevados *están desiertos!* <sup>45</sup>¿Acaso *los infieles* no han recorrido la tierra? Tienen corazones con los que comprenden y oídos con los que oyen. Los ojos no están ciegos, pero los corazones que se encuentran en los pechos están ciegos.

<sup>46</sup>Te piden que aceleres *la llegada* del tormento. Dios no faltará a su promesa, pero un día junto a tu Señor equivale a mil años de los que vosotros contáis.

<sup>47</sup>¡Cuántas ciudades, a las que di un plazo mientras eran injustas, luego las cogí! ¡Hacia Mí *conduce* el Porvenir!

## Contra los infieles y los incrédulos

<sup>48</sup>Di: «¡Hombres! Yo soy, para vosotros, un amonestador explícito: <sup>49</sup>Quienes creen y hacen obras pías, obtendrán perdón y retribución generosa. <sup>50</sup>Quienes, débiles, hayan desacreditado nuestras aleyas, éstos serán los huéspedes del fuego.» <sup>51</sup>Antes de ti no hemos mandado a ningún enviado ni Profeta sin que el Demonio echase *el pecado* en su deseo cuando lo deseaban, pero Dios borra lo que echa el Demonio y a continuación corrobora sus aleyas —Dios es omnisciente y sabio— <sup>52</sup>para hacer de lo que echa el Demonio una enfermedad para aquellos que tienen en sus corazones una enfermedad y cuyo corazón es duro —cierto, los injustos están en un gran extravío—, <sup>53</sup>y para que aquellos a quienes se dio la ciencia sepan que esa *Revelación* es la verdad procedente de tu Señor, para que crean en ella y que sus corazones se humillen ante ella. Ciertamente, Dios conduce a quienes creen al recto camino. <sup>54</sup>Quienes no creen, no dejarán de estar en duda, respecto de la *Revelación*, hasta que de improviso les llegue la Hora o el tormento de un día estéril. <sup>55</sup>El poderío, entonces, pertenecerá a Dios, quien juzgará entre ellos. Quienes hayan creído y hayan hecho obras pías, *serán introducidos* en jardines de ensueño, <sup>56</sup>pero quienes no hayan creído y hayan desmentido nuestras aleyas, éstos tendrán un tormento despreciable. <sup>57</sup>A quienes hayan emigrado en la senda de Dios, hayan sido matados o hayan muerto, Dios les dará una hermosa recompensa —¡cierto, Dios es el mejor de quienes recompensan!—: <sup>58</sup>los hará entrar en un lugar que les satisfará. Dios es omnisciente, benigno.

## Omnipotencia divina

<sup>59</sup>Eso, *lo que te hemos referido, se cumplirá*. Dios auxiliará a quien castiga, del mismo modo que fue castigado, *si* luego es oprimido. Dios es absolvente, indulgente.

<sup>60</sup>Eso es *así*, porque Dios engarza el día en la noche. Dios es oyente, clarividente. <sup>61</sup>Eso es *así*, porque Dios es la Verdad, y lo que invocan, prescindiendo de Él, es el error. Dios es el Altísimo, el Inmenso. <sup>62</sup>¿No ves que Dios hace descender agua del cielo y la tierra amanece verde? Dios es bondadoso, está bien informado. <sup>63</sup>A Él pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra. Dios es el Rico, el Alabado. <sup>64</sup>¿No ves que Dios os ha sometido lo que está en la tierra y también el bajel que se desliza en el mar por su Orden? *Él* sujeta al cielo *evitando* que caiga, a no ser con su permiso, sobre la tierra. Dios es compasivo, misericordioso con los hombres. <sup>65</sup>Él es quien os da la vida, luego os hace morir y luego os volverá a la vida. El hombre, realmente, es muy incrédulo.

## Contra la oposición, en Medina

<sup>66</sup>Hemos dado, *a los miembros* de cada comunidad, un rito *que* ellos siguen. ¡Que no te discutan acerca de la Orden! ¡Invoca a tu Señor! <sup>67</sup>Si te discuten di: «Dios conoce lo que hacéis. <sup>68</sup>Dios juzgará entre vosotros el día de la Resurrección acerca de lo que discrepáis.»

## Contra los politeístas

<sup>69</sup>¿No sabes que Dios conoce lo que hay en el cielo y en la tierra? Eso está en un Libro. Eso es fácil para Dios. <sup>70</sup>Adoran, prescindiendo de Dios, a aquello en lo que no hizo descender prueba *alguna* ni tienen conocimiento de ello. Los injustos no tienen defensor. <sup>71</sup>Cuando se les recitan nuestras explícitas aleyas, reconoces lo reprobable en los rostros de quienes les recitan nuestras aleyas. Di: «¿Os anunciaré *algo* peor que eso? Dios ha prometido el fuego a quienes no creen. ¡Qué pésimo Porvenir!»

<sup>72</sup>¡Hombres! Se os pone una parábola. ¡Escuchadla! Aquellos a quienes rogáis, prescindiendo de Dios, no serían capaces de crear las moscas aunque se reuniesen para ello. *Es más*, si las moscas les robasen algo, ni lo recuperarían. ¡Qué debilidad la del rogante y el rogado! <sup>73</sup>*Los infieles* no han apreciado a Dios en su verdadera dimensión. Dios es fuerte, poderoso. <sup>74</sup>Dios escoge, entre los ángeles y los hombres, enviados. Dios es oyente, clarividente; <sup>75</sup>conoce lo que está entre sus manos y lo que está detrás de ellos. A Dios se remiten los asuntos.

### **Prescripciones para los oyentes**

<sup>76</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Inclinaos! ¡Postraos! ¡Adorad a vuestro Señor! ¡Haced el bien! Tal vez seáis bienaventurados. <sup>77</sup>¡Combatid por Dios como se le debe! Él os ha escogido. No os ha puesto dificultad en la religión, la doctrina de vuestro padre Abraham. Él os ha llamado musulmanes <sup>78</sup>antes y en este *Corán* para que el Enviado sea testigo contra vosotros, y *vosotros* seáis testigos contra los hombres. ¡Cumplid la plegaria! ¡Dad la limosna! ¡Acogeos a Dios! Él es vuestro Señor. ¡Es el mejor Señor! ¡*Es el mejor defensor!*

## AZORA XXIII

### LOS CREYENTES

(Mequí. Tiene ciento dieciocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Bienaventurados los creyentes <sup>2</sup>quienes, en su plegaria, son humildes; <sup>3</sup>quienes del chismorreo se apartan, <sup>4</sup>quienes dan la limosna, <sup>5</sup>quienes cubren sus vergüenzas, <sup>6</sup>excepto ante sus mujeres, o lo que poseen sus diestras. *En ambos casos* no son censurables.

<sup>7</sup>Quienes desean *algo* detrás de esto éstos son los transgresores. <sup>8</sup>Quienes conservan sus depósitos y sus pactos, <sup>9</sup>quienes en su plegaria se mantienen, <sup>10</sup>éstos son los herederos <sup>11</sup>que heredarán el Paraíso. En él serán inmortales.

#### Omnipotencia divina

<sup>12</sup>Hemos creado al hombre de un poco de arcilla, <sup>13</sup>luego le pusimos una gota de esperma en un receptáculo sólido, <sup>14</sup>luego transformamos la esperma en un coágulo *de sangre*; transformamos el coágulo en un bolo; transformamos el bolo en huesos y revestimos los huesos de carne. A continuación instituímos otra creación. ¡Bendito sea Dios, el mejor de los creadores!<sup>[123]</sup>

<sup>15</sup>Luego, después de eso, realmente vosotros seréis muertos; <sup>16</sup>luego, en el día de la Resurrección, seréis resucitados. <sup>17</sup>Hemos creado, por encima vuestro, siete vías y no hemos descuidado la creación. <sup>18</sup>Del cielo hemos hecho descender agua en *determinada* cantidad y la hemos asentado en la tierra, pero ciertamente nosotros somos poderosos para llevarla. <sup>19</sup>Con ella hemos hecho nacer jardines de palmeras y vides en los que tenéis muchos frutos de los cuales coméis. <sup>20</sup>Por ella brota un árbol en el monte Sinaí que da grasa y condimento a los comedores. <sup>21</sup>En los rebaños tenéis una lección: Os dan de beber de lo que hay en sus vientres, en ellos tenéis multitud de beneficios, de ellos coméis <sup>22</sup>y sobre ellos y sobre los barcos sois transportados.

#### Misión de Noé

<sup>23</sup>Enviamos a Noé a sus gentes. Dijo: «¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios! No tenéis otro dios fuera de Él. ¿No seréis piadosos?» <sup>24</sup>El Consejo —quienes, entre sus gentes, fueron incrédulos— dijo: «Éste es un mortal semejante a vosotros que quiere sobreponerse a vosotros. Si Dios hubiese querido, hubiese hecho descender los ángeles. No hemos oído esto a nuestros primeros padres. <sup>25</sup>No es más que un hombre poseso. ¡Dejadle un tiempo!» <sup>26</sup>Exclamó: «¡Señor mío! ¡Auxíliame, puesto que me desmienten!» <sup>27</sup>Le inspiramos: «¡Construye un Arca bajo nuestra mirada y nuestra inspiración! Cuando llegue nuestra Orden y brote *agua* del horno, <sup>28</sup>conduce a ella, de todas las parejas, a dos *animales*, a tu familia, con excepción de aquel contra quien precedentemente se lanzó la maldición. ¡No me preguntes acerca de quiénes han sido injustos! ¡Ellos serán anegados!» <sup>29</sup>Cuando tú, y quienes estén contigo, os hayáis instalado en el Arca, di: «¡Alabado sea Dios, Quien nos ha salvado de las gentes injustas!» <sup>30</sup>Añade: «¡Señor mío! ¡Hazme desembarcar en un hospedaje bendito! ¡Tú eres el mejor de los aposentadores!» <sup>31</sup>En eso hay aleyas. Nos somos los probadores.

## Misión de otro Enviado

<sup>32</sup>Luego, después de ellos, instalamos otras generaciones. <sup>33</sup>Y mandamos, a sus *miembros*, un Enviado *salido* de entre ellos. Dijo: «¡Adorad a Dios! ¡No tenéis otro dios fuera de Él! ¿No seréis piadosos?» <sup>34</sup>El Consejo —quienes, entre sus gentes, fueron incrédulos y negaron el encuentro de la última *vida*, pero a quienes hemos favorecido en la vida mundanal— dijo: «Éste es un mortal semejante a vosotros. Come lo que coméis <sup>35</sup>y bebe de lo que bebéis. <sup>36</sup>Si obedecéis a un mortal, vosotros, entonces, *seréis* unos perdidos. <sup>37</sup>¿Os ha prometido que cuando hayáis muerto y seáis polvo y huesos, seréis sacados *de vuestras tumbas*? <sup>38</sup>¡Lejos, lejos *está* lo que se os promete! <sup>39</sup>No *existe* más que nuestra vida mundanal. Morimos, vivimos y no seremos resucitados. <sup>40</sup>Él es un hombre que ha urdido, contra Dios, la mentira. Nosotros no creemos en él.» <sup>41</sup>«¡Señor mío! —dijo *el Enviado*—. ¡Auxíliame, puesto que me desmienten!» <sup>42</sup>Dios respondió: «En breve estarán arrepentidos.» <sup>43</sup>El Grito, *en nombre* de la Verdad, los cogió. Los transformamos *en material* de desecho. ¡Lejos *de aquí*, gentes injustas!» <sup>44</sup>Luego, después de ellos, instalamos otras generaciones. <sup>45</sup>Ninguna comunidad adelanta o retrasa su plazo. <sup>46</sup>Mandábamos a nuestros enviados sucesivamente. Cada vez que llegaba a una comunidad su Enviado, *ésta* le desmentía. Hicimos suceder a unas por otras y las pusimos en las leyendas. ¡Lejos *de aquí* las gentes que no creen!

## Misión de Moisés

<sup>47</sup>Luego enviamos a Moisés y a su hermano Aarón, con nuestras aleyas y con un poder manifiesto, <sup>48</sup>al Faraón y a su Consejo. Pero se enorgullecieron y fueron gentes soberbias. <sup>49</sup>Dijeron: «¿Creeremos en dos mortales semejantes a nosotros mientras sus gentes son nuestros esclavos?» <sup>50</sup>Los desmintieron y estuvieron entre quienes *Dios* aniquila. <sup>51</sup>Cierto, dimos a Moisés el Libro, tal vez ellos fuesen por la buena senda.

<sup>52</sup>Del Hijo de María y de su Madre hicimos una aleya. A ambos los colocamos en una colina tranquila e irrigada.

## A los enviados

<sup>53</sup>«¡Enviados! ¡Comed manjares! ¡Haced obras pías! Conozco perfectamente lo que haréis. <sup>54</sup>Esta comunidad vuestra es una y Yo soy vuestro Señor. ¡Temedme!» <sup>55</sup>Su doctrina, entre ellos, se ha dividido en sectas. *Los miembros* de cada partido se alegran de lo que tienen. <sup>56</sup>¡Déjalos en su abismo una temporada! <sup>57</sup>¿Creen que la riqueza y los hijos que les concedemos...? <sup>58</sup>Los incitamos con rapidez a las buenas *obras*, pero no saben. <sup>59</sup>Cierto, quienes del temor de su Señor están llenos, <sup>60</sup>quienes en las aleyas de su Señor creen, <sup>61</sup>quienes a su Señor no asocian <sup>62</sup>y quienes dan lo que dan mientras que sus corazones están inquietos *al darse cuenta de* que ellos a su Señor volverán, <sup>63</sup>*todos* éstos se apresuran a hacer buenas *obras* y en ellas compiten. <sup>64</sup>No constreñimos a ninguna alma sino en la medida de su capacidad; junto a Nos *hay* un Libro que habla de acuerdo con la Verdad, y ellos no serán vejados. <sup>65</sup>Los corazones de los *infieles* están en un abismo de *ignorancia* acerca de esto. Tienen obras, independientes de éstas, que ellos hacen, <sup>66</sup>hasta que cuando cojamos a sus ricos con el tormento, entonces ellos clamarán. <sup>67</sup>*Se les dirá:* «¡No claméis hoy! ¡De Nos no tendréis auxilio!» <sup>68</sup>En verdad, mis aleyas se os recitaron, pero sobre vuestros talones os volvíais <sup>69</sup>con orgullo ante ellas, hacíais tertulia por la noche, gritabais. <sup>70</sup>¿No han meditado la palabra cuando les llegó lo que no alcanzó a sus primeros padres?, <sup>71</sup>¿o no han reconocido a su Enviado, puesto que ellos le niegan?, <sup>72</sup>¿o dicen que en él hay un genio? ¡Quiá! Les ha venido con la verdad, pero la mayoría de ellos, ante la verdad, sienten repugnancia. <sup>73</sup>Pero si la verdad hubiese seguido sus deseos, los cielos, la tierra y quienes en ellos *habitan* se hubiesen descompuesto. A ellos vinimos con la amonestación, pero ellos de la amonestación se apartan. <sup>74</sup>¿O les pides contribución? La contribución de tu Señor es mejor, pues Él es el mejor de los proveedores. <sup>75</sup>Tú llamas hacia el camino recto, <sup>76</sup>pero quienes no creen en la última *vida*, del camino se alejan, <sup>77</sup>y aunque les tuviésemos misericordia y suprimiésemos el daño que en ellos hay, realmente, buscarían, ciegos, asilo en su rebeldía. <sup>78</sup>Con el tormento los hemos cogido, pero no se humillarán ante su Señor ni le implorarán <sup>79</sup>hasta que abramos, en perjuicio suyo, la puerta del tormento extremado; entonces ellos desesperarán.

## Omnipotencia y unidad divinas

<sup>80</sup>Él es Quien os ha dado el oído, la vista y las visceras. ¡*Cuán poco es lo que agradecéis!* <sup>81</sup>Él es Quien os ha diseminado por la tierra, pero junto a Él seréis reunidos. <sup>82</sup>Él es Quien vivifica y mata. A Él pertenece la variación de la noche y el día. ¿No razonaréis? <sup>83</sup>¡Quiá! Dicen lo mismo que dijeron los primitivos, <sup>84</sup>dicen: «¿Así, cuando hayamos muerto y seamos polvo y huesos, realmente, entonces seremos resucitados? <sup>85</sup>Cierto; esto se nos ha prometido a nosotros y a nuestros padres anteriormente; esto son leyendas de los primitivos.» <sup>86</sup>Pregunta: «¿A Quién pertenece la tierra y quiénes en ella están? *Responded*, si sabéis.» <sup>87</sup>Contestarán: «A Dios.» Di: «¿No meditaréis?» <sup>88</sup>Pregunta: «¿Quién es el Señor de los siete cielos y el Señor del Gran Trono?» <sup>89</sup>Contestarán: «Dios.» Di: «¿No le temeréis?» <sup>90</sup>Pregunta: «¿Quién tiene en su mano el señorío de toda cosa mientras protege y no se le protege? *Responded*, si sabéis.» <sup>91</sup>Responderán: «Dios.» Di: «¿Cómo os ofuscáis?» <sup>92</sup>¡Quiá! Hemos venido a ellos con la verdad, pero ellos *son* embusteros. <sup>93</sup>Dios no ha adoptado ningún hijo, ni junto a Él hay dios alguno. *Si así fuera,*



cada dios se iría con lo que hubiese creado, y tal vez unos *estuviesen* por encima de otros. ¡Gloria a Dios por encima de lo que le atribuyen! <sup>94</sup>Él conoce lo oculto y el testimonio. ¡Cuán superior es a lo que *le* asocian! <sup>95</sup>Di: «¡Señor mío! ¡Hazme ver lo que se *les* promete! <sup>96</sup>¡Señor mío! ¡No me coloques entre los injustos!» <sup>97</sup>Nos tenemos poder para hacerte ver lo que les preparamos, <sup>98</sup>pero ¡rechaza la maldad con lo que es mejor! Nos conocemos perfectamente lo que *nos* atribuyen. <sup>99</sup>Di: «¡Señor mío! ¡En Ti busco refugio contra las tentaciones de los demonios! <sup>100</sup>¡En Ti busco refugio, Señor mío, *para que no* se me presenten!»

## El Juicio final

<sup>101</sup>Cuando la Muerte llega a uno de los *impíos*, éste exclama: «¡Señor mío! ¡Devuélveme a la vida! <sup>102</sup>¡Tal vez haga una *obra* pía entre lo que he abandonado!» ¡Qué va! Eso es palabrería que él dice, pero detrás hay una barrera hasta el día *en que* sean resucitados. <sup>103</sup>Cuando se sople en el Cuerno, no habrá ya, entre ellos, genealogías; no se interrogarán. <sup>104</sup>Aquellos en cuya balanza *pesen sus buenas acciones*, aquéllos serán los bienaventurados; <sup>105</sup>pero aquellos en cuya balanza *el peso de sus buenas acciones* sea ligero, éstos serán quienes se habrán perdido a sí mismos. En el Infierno serán inmortales: <sup>106</sup>Él fuego quemará su rostro, y en él *permanecerán* sombríos. <sup>107</sup>Se les dirá: «¿No se os recitaron mis aleyas y las desmentisteis?» <sup>108</sup>Responderán: «¡Señor nuestro! Nuestro infortunio nos venció y fuimos gentes extraviadas. <sup>109</sup>¡Señor nuestro! ¡Sácanos del fuego! Si reincidimos, cierto, seremos injustos.» <sup>110</sup>Dios responderá: «¡Adentraos en él! ¡No me habléis!» <sup>111</sup>Una parte de mis servidores decía: «¡Señor nuestro! ¡Creemos! ¡Perdónanos! ¡Ten misericordia de nosotros pues Tú eres el mejor de los Misericordiosos!» <sup>112</sup>¡*Impíos*! Los tomasteis a burla hasta el punto de olvidar mi amonestación, mientras os reíais de ellos. <sup>113</sup>Hoy, Yo los he recompensado, porque fueron constantes. Ellos son los victoriosos. <sup>114</sup>Dios preguntará: «¿Qué número de años permanecisteis en la tierra?» <sup>115</sup>Responderán: «Permanecemos un día o parte de un día. ¡Pregunta a los contables!» <sup>116</sup>Dios dirá: «Poco permanecisteis. ¡Si vosotros supierais! <sup>117</sup>¿Creíais que os creamos como pasatiempo y que vosotros no seríais devueltos hacia Nos?» ¡Dios, Rey de la Verdad, sea ensalzado! No hay dios sino Él. Él es el Señor del Noble Trono. Quien, junto a Dios, coloca a otro dios y no tiene prueba de él, ciertamente que *tendrá que dar* cuenta a su Señor. Los incrédulos no serán los bienaventurados.

<sup>118</sup>Di: «¡Señor mío! ¡Perdona! ¡Sé misericordioso! Tú eres el mejor de los Misericordiosos.»

## AZORA XXIV

### LA LUZ

(Mediní. Tiene sesenta y cuatro versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Ésta es una azora que hemos hecho descender y que promulgamos. En ella hemos hecho descender aleyas claras; tal vez vosotros meditéis.

#### Contra la fornicación

<sup>2</sup>A la adúltera y al adúltero, a cada uno de ellos, dadle cien azotes. *En el cumplimiento de este precepto* de la religión de Dios, si creéis en Dios y en el último Día, no os entre compasión de ellos. ¡Que un grupo de creyentes dé fe de su tormento! <sup>3</sup>El adúltero no se casará si no es con una adúltera o una asociadora; la adúltera no se casará si no es con un adúltero o un asociador. Esto se prohíbe a los creyentes.

<sup>4</sup>A los que calumnian a las mujeres honradas y no pueden luego presentar cuatro testigos, dadles ochenta azotes y no volváis jamás a aceptar su testimonio: éstos son los perversos, <sup>5</sup>con excepción de quienes, después de eso, se arrepienten y se corrigen. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>6</sup>El testimonio de cada uno de aquellos que acusan a sus esposas y no tienen otro testimonio más que su *propia* persona, *consistirá* en cuatro declaraciones, *reiterando*, por Dios, que él está entre los verídicos; <sup>7</sup>la quinta *consistirá en imprecicar* que la maldición de Dios *caiga* sobre él si está entre los embusteros. <sup>8</sup>La mujer apartará de sí el tormento *mediante* cuatro declaraciones, *reiterando*, por Dios, que él está entre los embusteros; <sup>9</sup>la quinta *consistirá en imprecicar* contra ella la cólera de Dios si él está entre los verídicos. <sup>10</sup>Si no hubiese sido por el favor y la misericordia de Dios para con vosotros y que Dios es remisorio, sabio...

#### Inocencia de Aysa

<sup>11</sup>¡*Creyentes!* Quienes trajeron la calumnia son una manada entre vosotros. No creáis que la calumnia constituye un mal para vosotros. Os es un bien. Para cada hombre de ellos, la parte de pecado que adquirió; quien, de entre ellos, se encargó de lo más importante, tendrá un enorme tormento. <sup>12</sup>Cuando oísteis la *calumnia*, ¿los creyentes y las creyentes

no pensaron para sí bien y dijeron: «Esto es una calumnia manifiesta»? <sup>13</sup>¿Acaso han traído, para dar fe de ello, cuatro testimonios? No han traído los testimonios; pues ellos, ante Dios, son embusteros.

<sup>14</sup>Si no fuese por el favor y la misericordia de Dios para con vosotros en *este* mundo y en la última *vida*, realmente, os tocaría un enorme tormento, porque chismeasteis sobre ella cuando pusisteis en movimiento vuestra lengua y dijisteis por vuestra boca *aquello* sobre lo que no teníais conocimiento. Creéis que es indiferente, pero, ante Dios, es enorme.

<sup>15</sup>¿Por qué, cuando la oísteis, no dijisteis: «No es propio de nosotros hablar de esto. ¡Gloria a Ti, Señor! Esto es una infamia enorme?» <sup>16</sup>Dios os exhorta a que no reincidáis jamás en nada semejante, si sois creyentes. <sup>17</sup>Dios os aclara las aleyas, pues Dios es omnisciente, sabio. <sup>18</sup>Ciertamente, quienes desean que la torpeza se extienda entre quienes creen, tendrán un tormento doloroso <sup>19</sup>en este mundo y en la última *vida*. Dios sabe, y vosotros no sabéis. <sup>20</sup>Si no fuese *por* el favor y la misericordia de Dios para con vosotros y que Dios es compasivo, misericordioso...

<sup>21</sup>¡Oh los que creéis! ¡No sigáis los pasos del Demonio, pues quien sigue los pasos del Demonio ordena la torpeza y lo reproable. Si no fuese por el favor y la misericordia de Dios para con vosotros, ni uno solo de entre vosotros hubiese sido jamás puro. Pero Dios purifica a quien quiere. Dios es oyente, omnisciente. <sup>22</sup>Quienes, de entre vosotros, tienen el favor *divino* y bienestar, no se olviden de dar *limosna* a los allegados, a los pobres, a los emigrados en la senda de Dios. ¡Absuelvan y perdonen! ¿No queréis que Dios os perdone? Dios es indulgente, misericordioso.

<sup>23</sup><sup>23</sup>Los que calumnian a las mujeres honradas, que no se cuidan de las apariencias pero son creyentes, malditos serán en *este* mundo y en la última *vida*. Tendrán un terrible castigo <sup>24</sup>en el día en que sus lenguas, sus manos y sus pies den testimonio contra ellos por lo que hacían. <sup>25</sup>Ese día, Dios les pagará su retribución verdadera y sabrán que Dios es la Verdad manifiesta. <sup>26</sup>Las torpes, para los torpes, y los torpes, para las torpes. Las buenas, para los buenos, y los buenos, para las buenas. Éstos son inocentes de lo que dicen *los primeros*. Tendrán un perdón y un lote generoso.

## Disposiciones relativas a las mujeres

<sup>27</sup>¡Oh, los que creéis! No entréis en casas distintas de vuestra casa hasta que os concedan permiso y hayáis saludado a sus moradores. Eso es mejor para vosotros. Tal vez reflexionéis. <sup>28</sup>Si no encontráis a nadie en ella, no entréis hasta que se os conceda permiso. Si se os ha dicho «¡Id!», pues volved. Esto os es más conveniente. Dios sabe perfectamente lo que hacéis. <sup>29</sup>Si entráis en una casa deshabitada, en la que hay un objeto vuestro, no hay falta contra vosotros, Dios conoce lo que divulgáis y lo que calláis.

<sup>30</sup>Di a los creyentes que lleven los ojos bajos y usen continencia. Eso será más conveniente para ellos. Dios está bien informado de lo que hacen. <sup>31</sup>Di a las creyentes que bajen sus ojos, oculten sus partes y no muestren sus adornos más que en lo que se ve. ¡Cubran su seno con el velo! No muestren sus adornos más que a sus esposos, o a sus hijos, o a los hijos de sus esposos, o a sus hermanos, o a los hijos de sus hermanos, o a los hijos de sus hermanas, o a sus mujeres, o a los *esclavos* que posean, o a los varones, de entre los hombres, que carezcan de instinto, o a las criaturas que desconocen las

vergüenzas de las mujeres; éstas no meneen sus pies de manera que enseñen lo que, entre sus adornos, ocultan. Todos volveréis a Dios, ¡oh creyentes! Tal vez seáis bienaventurados.

## Sobre los esclavos

<sup>32</sup>Casad, de entre vosotros, a los solteros y a vuestros servidores y a vuestras criadas que son justos. Si son pobres, Dios les ayudará mediante su favor. Dios es inmenso, omnisciente. <sup>33</sup>Tengan continencia quienes no encuentran esposo, hasta que Dios les ayude con su favor.

A quienes, de entre lo que vuestras diestras poseen, desean una escritura de *franquicia*, concedédsela si sabéis *que* en ellos *hay* bien. ¡Dadles la parte de la riqueza de Dios! Él os *la* ha concedido.

Si desean ser mujeres honradas, no obliguéis a vuestras esclavas a prostituirse para conseguir *lo que* ofrece la vida mundanal. Quien las obligue *será el único culpable*, pues Dios será indulgente y misericordioso *con ellas*, después de su violación.

## Parábola de la Luz y de las Tinieblas

<sup>34</sup>Os hemos hecho descender aleyas clarísimas, una parábola tomada de quienes os precedieron y una exhortación para los piadosos. <sup>35</sup>Dios es la Luz de los cielos y de la tierra, a semejanza de una hornacina en la que hay una candileja, la candileja está en un *recipiente de* vidrio que parece un astro rutilante. Se enciende *gracias a* un árbol bendito, un olivo, ni oriental ni occidental, cuyo aceite casi reluce aunque no le toque el fuego. Luz sobre luz. Dios guía a quien quiere hacia su luz, y Dios moldea sus parábolas para los hombres. Dios es omnisciente de toda cosa. <sup>36</sup>*Su luz se asemeja a la luz que hay en una hornacina que está* en las casas que Dios ha permitido elevar *para que* en ellas se recuerde su nombre. En ellas le loan mañana y tarde <sup>37</sup>*hombres a quienes* no les distrae ni *el* negocio ni *el* comercio del recuerdo de Dios, de la permanencia en la oración y del dar limosna, *hombres que* temen el día en que los corazones y las miradas se trastornarán, <sup>38</sup>*para que* Dios les recompense lo que mejor hicieron *en la tierra* y les aumente su favor. Dios favorece sin cuenta a quien quiere. <sup>39</sup>Las obras de quienes son incrédulos se asemejan a un espejismo en una llanura; el sediento cree que es agua, hasta que al llegar no encuentra nada; junto a él encontrará a Dios, *Quien* le hará la cuenta. Dios es veloz en la cuenta. <sup>40</sup>O son como tinieblas en un mar profundo: le cubren ola tras ola, y encima *las* nubes. Tinieblas encima de tinieblas. Cuando el *hombre* saca su mano, casi la pierde de vista. *Aquel* a quien Dios no le da luz, carece de luz.

## Dios, Creador, Todopoderoso

<sup>41</sup>¿No has visto que a Dios le loan quienes están en los cielos y en la tierra, y los pájaros con sus alas desplegadas? Conoce la plegaria y la loa de cada uno. Dios sabe perfectamente lo que hacéis. <sup>42</sup>A Dios pertenece el señorío de los cielos y de la tierra; hacia Dios conduce el Porvenir. <sup>43</sup>¿No has visto que Dios impulsa las nubes, luego las

reúne entre sí y luego las coloca en estratos? *Entonces* ves que la llovizna sale de sus entrañas. *Él* hace descender desde el cielo montañas *de nubes* en las que hay granizo; con él daña a quien quiere y lo aparta de quien quiere, *mientras* el resplandor del relámpago *que lo acompaña* casi arranca la vista. <sup>44</sup>Dios transforma la noche en día. En eso hay una lección para los videntes. Dios ha creado a las bestias a partir de un líquido. Entre ellas, unas andan sobre su vientre, otras sobre dos pies y otras sobre cuatro. Dios crea lo que quiere. Dios es poderoso sobre toda cosa.

## Contra los hipócritas

<sup>45</sup>Hemos hecho descender aleyas manifiestas. Dios conduce hacia el camino recto.

<sup>46</sup>Dicen: «Creemos en Dios y en el Enviado, y obedecemos.» *Pero*, a continuación, una parte de éstos se aleja. Ésos no son creyentes. <sup>47</sup>Cuando son llamados ante Dios y su Enviado para que juzgue entre ellos, entonces una parte de éstos se alejan, <sup>48</sup>pero si tienen la razón, vienen sumisos ante él. <sup>49</sup>¿Tienen en su corazón una enfermedad?, ¿o sospechan o temen que Dios y su Enviado sean injustos con ellos? ¡Quiá! ¡Ellos son los injustos! <sup>50</sup>Cuando son llamados ante Dios y su Enviado para que juzgue entre ellos, las palabras que dicen los creyentes son: «Oímos y obedecemos.» Ésos serán los bienaventurados. <sup>51</sup>Quienes obedecen a Dios y a su Enviado, temen a Dios y son piadosos con Él, éstos *serán* los triunfadores.

<sup>52</sup>*Los hipócritas* han jurado por Dios, con sus juramentos más solemnes, *que* si les das la orden *de salir al combate*, saldrán. Di: «¡No juréis! ¡Una obediencia determinada es *mejor*! Dios está bien informado de lo que hacéis.» <sup>53</sup>Di: «¡Obedeced a Dios! ¡Obedeced al Enviado!» Si os apartáis, a él incumbe lo que se os ha cargado. Si le obedecéis, estaréis en la buena dirección. Al Enviado no le incumbe más que la comunicación explícita. <sup>54</sup>Dios ha prometido a quienes, de entre vosotros, creen y hacen obras pías, que les concederá la tierra en heredad como la dio a quienes les precedieron. *Ha prometido* hacer arraigar su religión, aquella que tuvo a bien darles, y cambiar su temor *inicial* en seguridad. *Les ha dicho*: «¡Adoradme! ¡No me asociéis nada!» Quienes, después de eso, sean incrédulos, éstos serán los perversos. <sup>55</sup>¡Cumplid la plegaria! ¡Dad la limosna! ¡Obedeced al Enviado! Tal vez se os tenga misericordia.

<sup>56</sup>No creáis que quienes no creen *Nos* constreñirán en la tierra. Su refugio es el fuego. ¡Qué pésimo Porvenir!

## Disposiciones finales

<sup>57</sup>¡Oh, los que creéis! Aquellos que poseen vuestras diestras y que no han alcanzado aún la pubertad, *deben* pedirlos permiso tres veces antes de la oración del alba, y cuando dejáis vuestros vestidos en la oración del mediodía y después de la oración de la tarde: *son los tres momentos en que pueden quedar al aire* vuestras vergüenzas. Fuera de esos *momentos*, no hay falta ni para vosotros ni para ellos, *si* pasáis *de improviso* los unos adonde están los otros. Así os aclara Dios las aleyas. Dios es omnisciente, sabio.

<sup>58</sup>Cuando vuestras criaturas alcancen la pubertad, pidan permiso, como lo piden quienes las preceden *en edad*. Así os aclara Dios sus aleyas. Dios es omnisciente, sabio.

<sup>59</sup>Las mujeres que han llegado a la menopausia, que no esperan un *nuevo* matrimonio, no cometen falta al deponer sus velos *de adultas*, siempre que no exhiban sus adornos; si se abstienen, es mejor para ellas. Dios es oyente, omnisciente. <sup>60</sup>No hay culpa

ni para el ciego, ni hay culpa para el cojo, ni hay culpa para el enfermo

ni para vosotros mismos, en que comáis en vuestra casa, o en casa de vuestros padres, o en casa de vuestras madres, o en casa de vuestros tíos paternos, o en casa de vuestras tías maternas, o *en el lugar* cuyas llaves tengáis, o *en casa* de vuestro amigo. No cometéis falta si coméis juntos o separados.

<sup>61</sup>Cuando entráis en las casas, saludaos mutuamente con una salutación bendita, buena, procedente de Dios. Así os aclara Dios las aleyas. Tal vez reflexionéis.

<sup>62</sup>Sólo son creyentes quienes creen en Dios y en su Enviado y que cuando están reunidos con Él para un asunto no se marchan hasta que le han pedido permiso. *¡Mahoma!* Quienes te piden permiso, éstos son quienes creen en Dios y en su Enviado. Cuando te pidan permiso para algún asunto suyo, da permiso a quien, entre ellos, quieras. Pide perdón a Dios por ellos. Dios es indulgente, misericordioso.

<sup>63</sup>Entre vosotros no llaméis al Enviado como os llamáis unos a otros. Dios conoce a quienes se retiran con disimulo. Estén atentos quienes se oponen a su Orden; *no vaya* a afligirles una calamidad o les aflija un tormento doloroso. <sup>64</sup>¿Acaso no pertenece a Dios lo que está en los cielos y en la tierra? *Él* conoce en lo que estáis ocupados y el día en que seréis devueltos hacia Él. *Entonces* los advertirá de lo que hacían. Dios, sobre toda cosa, es omnisciente.

## AZORA XXV

### LA DISTINCIÓN

(Mequí. Tiene setenta y siete versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Unidad divina

<sup>1</sup>¡Bendito sea Quien hizo descender a sus siervos la Distinción, para que fuese una amonestación para los reunidos! <sup>2</sup>Quien tiene el señorío de los cielos y de la tierra, no adopta un hijo ni tiene asociados en el señorío. Crea toda cosa y fija el destino. <sup>3</sup>*Los infieles*, prescindiendo de Él, han adoptado dioses que no crean, sino que han sido creados, <sup>4</sup>ni tienen para sí ni daño ni utilidad, y no disponen ni de la muerte, ni de la vida, ni de la resurrección. <sup>5</sup>Quienes no creen dicen: «Esto no es más que una mentira inventada *por Mahoma*, por la que otras personas le han ayudado.» Han cometido injusticia y mentira. <sup>6</sup>Añade: «Son leyendas de los primitivos que se las transmitieron *de padres a hijos*. Se les recitan mañana y tarde.» <sup>7</sup>Responde: «Lo hizo descender Quien conoce el secreto en los cielos y en la tierra. Él es indulgente, misericordioso» <sup>8</sup>Dicen: «¿Por qué este Enviado come el alimento y anda por los mercados? ¿Por qué no se hace descender un ángel que amoneste con él <sup>9</sup>o se le echa un tesoro o se le entrega un jardín para que coma?» Los injustos añaden: «No seguís más que a un hombre embrujado.» <sup>10</sup>Observa cómo te ponen ejemplos: se extravían *del buen camino* y no pueden encontrar la senda. <sup>11</sup>Bendito sea Quien, si quisiera, te daría algo mejor que eso: jardines en que, por debajo, correrían los ríos; te daría alcázares.

#### El Juicio final

<sup>12</sup>¡Quiá! *Los infieles* desmienten la Hora. Para quienes desmienten la Hora, preparamos un hogar. <sup>13</sup>Cuando desde un lugar lejano los vea, oirán su enfurecimiento y su chisporroteo. <sup>14</sup>Cuando se les eche entrelazados en un lugar angosto, *dentro* de él, allí mismo, pedirán la aniquilación. <sup>15</sup>*Se les responderá*: «¡No pidáis, hoy, un único aniquilamiento! ¡Pedid múltiples aniquilamientos!» <sup>16</sup>Di: «¿Es mejor esto o el Paraíso de lo eterno que se ha prometido a los piadosos *como* recompensa y Porvenir?» <sup>17</sup>En él, eternamente, tendrán lo que quieran. Es una promesa reclamable ante su Señor. <sup>18</sup>El día en que los reunamos con lo que adoran, prescindiendo de Dios, *Éste* dirá *a los dioses*: «¿Habéis extraviado vosotros a estos siervos míos o ellos han errado el camino?»



<sup>19</sup>Responderán: «Gloria a Ti. No nos gustaba que se nos tomara, prescindiendo de Ti, por amigos. Pero Tú has concedido, a ellos y a sus padres, beneficios hasta *el punto que* han olvidado la Amonestación y han sido gentes prevaricadoras.» <sup>20</sup>En verdad, *vuestros dioses* os desmentirán en lo que digáis y no tendréis huida ni defensa. <sup>21</sup>A quien, entre vosotros, es injusto, le daremos un gran tormento. <sup>22</sup>Antes de vosotros *existir* hemos mandado enviados que comían el alimento y andaban por los mercados. Os hemos puesto a los unos como prueba de los otros, *para saber si* seréis constantes. Vuestro Señor es clarividente. <sup>23</sup>Quienes no esperan nuestro encuentro dicen: «¿Por qué no se nos hace descender a los ángeles o vemos a nuestro Señor?» En su interior se han ensoberbecido y se han llenado de enorme insolencia. <sup>24</sup>No habrá alegría para los culpables el día en que vean a los ángeles. Dirán entonces: «¡Atrás, atrás!» <sup>25</sup>Tendremos presentes las obras que hayan hecho y las reduciremos a polvo aventado. <sup>26</sup>Ese Día, los huéspedes del Paraíso tendrán la mejor morada y el más hermoso sesteadero; <sup>27</sup>el Día en que se desgarre el cielo con las nubes y se haga descender por completo a los ángeles, <sup>28</sup>ese Día, el señorío, la Verdad, pertenecerán al Clemente. Será un día de angustia para los infieles. <sup>29</sup>Ese Día, el injusto morderá sus manos, diciendo: «¡Ojalá hubiese emprendido la senda con el Enviado!» <sup>30</sup>¡Ay de mí! ¡Ojalá no hubiese tomado a Fulano por amigo! <sup>31</sup>Me ha desviado de la Edificación después de que ella vino a mí. El Demonio es, para el hombre, traidor.»

## Contra los habitantes de La Meca

<sup>32</sup>El Enviado ha dicho: «¡Señor mío! Mis compatriotas han tomado aversión a este Corán.»

<sup>33</sup>Así hemos dado a cada Profeta un enemigo sacado de los culpables. Tu Señor te basta como guía y defensor.

<sup>34</sup>Quienes no creen, dicen: «¿Por qué no se ha hecho descender el Corán, en bloque, de una vez?» *Lo hemos hecho* así para reafirmar, con él, su corazón. Te lo hemos recitado claramente. <sup>35</sup>No te ponen un ejemplo sin que te demos la Verdad, *para que lo refutes*, y lo más hermoso *como* comentario. <sup>36</sup>Quienes sean reunidos boca abajo y *conducidos* al Infierno, éstos tendrán el peor domicilio y la senda más extraviada.

## Incredulidad de algunos pueblos

<sup>37</sup>Dimos el Libro a Moisés y pusimos junto a él a su hermano Aarón como ministro.

<sup>38</sup>Dijimos: «¡Id a las gentes que desmienten nuestras aleyas!» Las destruimos por completo. <sup>39</sup>A las gentes de Nod, cuando desmintieron a los enviados, las anegamos. De ellas hicimos una aleya para los hombres. Hemos preparado un tormento doloroso para los injustos. <sup>40</sup>*Hemos aniquilado* a los ad, a los tamud, a los habitantes de al-Ras y a múltiples generaciones *comprendidas* entre éstas. <sup>41</sup>A todos les dimos ejemplos y a todos los perdimos por completo. <sup>42</sup>*Los coraxíes* han pasado por la ciudad encima de la cual se hizo llover la lluvia del mal. ¿Acaso no lo han visto? ¡Quíá! ¡No esperan la reunión *del Juicio final*!» <sup>43</sup>Cuando te ven, únicamente te toman en broma, y *dicen*: «¿Éste es quien Dios *ha mandado como* Enviado?» <sup>44</sup>De no ser nosotros constantes en el *culto* de nuestros dioses, casi nos hubiese apartado de ellos.» Cuando vean el tormento, sabrán quién se ha desviado más del camino. <sup>45</sup>¿Crees que vas a ser tú el protector de quien toma por dios a

su pasión? <sup>46</sup>¿Crees que en su mayoría oyen o entienden? Ellos son como rebaños, o están más desviados *aún de la buena senda*.

### Pruebas de la bondad divina

<sup>47</sup>¿No ves cómo tu Señor extiende la sombra? Si hubiese querido la hubiese hecho inmóvil. Luego le dimos el Sol como guía. <sup>48</sup>Luego la recogemos hacia Nos con facilidad. <sup>49</sup>Él es Quien os ha dado la noche como vestido y el sueño como reposo. *Él* os ha dado el día como resurrección. <sup>50</sup>Él es Quien envía los vientos como albricia que precede a su misericordia, pues hacemos descender agua pura del cielo <sup>51</sup>para vivificar con ella los terrenos agostados; la escanciamos entre la multitud de rebaños y hombres que hemos creado. <sup>52</sup>En verdad, la hemos prodigado entre ellos para que recuerden *mis bondades*, pero la mayoría de los hombres son ingratos.

<sup>53</sup>Si hubiésemos querido, habríamos mandado un amonestador a cada ciudad. <sup>54</sup>No obedezcas a los infieles y combáteles briosamente con el *Corán*.

<sup>55</sup>Él es Quien ha hecho confluir los dos mares: éste, potable, dulce; ése, salado, salobre. Entre ambos ha puesto un istmo y una barrera infranqueable. <sup>56</sup>es Quien ha creado, a partir del agua, un mortal en el que ha colocado genealogía y alianza. Tu Señor es todopoderoso.

### Confortación a Mahoma

<sup>57</sup>Adoran, prescindiendo de Dios, lo que ni les es útil ni les perjudica. El infiel es un auxiliar *del Demonio* contra su Señor. <sup>58</sup>Sólo te hemos enviado como albriciador y amonestador. <sup>59</sup>Di: «No os pido por ello salario, sino que *busco* a quien quiere adoptar la senda *que conduce* a su Señor.» <sup>60</sup>¡Apóyate en el Viviente, *en* Quien no muere! ¡Canta su loor! ¡Él se basta para conocer perfectamente los pecados de sus servidores! *Él* es Quien ha creado los cielos y la tierra, y lo que hay entre ambos, en seis días. Luego se colocó en el trono. *Él* es el Clemente. ¡Interroga a *quien* de Él *está* bien informado! <sup>61</sup>Cuando se les dice: «¡Adorad al Clemente!», responden: «¿Quién es el Clemente? ¿Nos postraremos porque *tú, Mahoma*, nos lo mandas?», y *esto* les aumenta el desvío.

### Omnipotencia divina

<sup>62</sup>¡Bendito sea Quien puso constelaciones en el cielo y entre ellas puso un luminar, *el Sol*, y una Luna brillante! <sup>63</sup>Él es Quien ha colocado la noche y el día concatenados para quien quiera meditar o quiera agradecer.

### Los creyentes, ante la vida futura

<sup>64</sup>Los servidores del Clemente son quienes andan por la tierra con modestia, y que cuando les preguntan los ignorantes responden: «¡Salud!»; <sup>65</sup>quienes pasan la noche ante su Señor postrados o en pie; <sup>66</sup>quienes dicen: «¡Señor nuestro! ¡Aleja de nosotros el tormento del Infierno!» Ciertamente, su tormento es constante, es detestable como morada y como

residencia; <sup>67</sup>quienes, cuando dan *la limosna*, ni son pródigos ni escatiman, pues entre ambos extremos está lo justo; <sup>68</sup>quienes no ruegan a otra divinidad y no matan a su semejante, que Dios ha hecho sagrado, sino por justa causa, y los que no fornican, quienes tal hagan, cometen un pecado <sup>69</sup>por el que les será doblado el tormento el día de la Resurrección, y permanecerán en ese *tormento* eternamente humillados.

<sup>70</sup>Con excepción de quienes se hayan arrepentido, hayan creído y hayan hecho obra pía: a esos Dios les cambiará sus maldades por bondades, pues Dios es indulgente, remisorio.

<sup>71</sup>Quien se arrepiente y hace obra pía, volverá al seno de Dios. <sup>72</sup>Quienes no dan testimonio de la mentira y cuando pasan junto al chismorreó pasan con nobleza, <sup>73</sup>quienes cuando son exhortados con las aleyas de su Señor no permanecen sordos <sup>74</sup>y quienes dicen: «¡Señor nuestro! ¡Danos en nuestras esposas y en nuestra descendencia el refresco de *nuestros* ojos y haz de nosotros un modelo para los piadosos!», <sup>75</sup>*todos* esos tendrán por recompensa el salón más elevado *del Paraíso*, porque habrán sido constantes. En él tendrán salud y paz. <sup>76</sup>Permanecerán en él eternamente: es hermoso como morada y como residencia.

<sup>77</sup>Di: «Mi Señor no se preocupa de vosotros si no es por vuestra plegaria. ¿Habéis desmentido *al Enviado*? Pues tendréis un tormento ineludible.»

## AZORA XXVI

### LOS POETAS

(Mequí. Tiene doscientos veintiocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Ta, sin, mim. Ésas son las aleyas del Libro Explícito. <sup>2</sup>Tal vez te atormentas porque no son creyentes. <sup>3</sup>Si quisiéramos, les haríamos descender una aleya desde el cielo; con ella sus cuellos quedarían humillados. <sup>4</sup>No les llega ninguna amonestación nueva procedente del Clemente sin que de ella se aparten. <sup>5</sup>*Ahora* han desmentido, pero pronto les llegarán las noticias de lo que se burlaban. <sup>6</sup>¡Qué! ¿No ven la tierra? ¡Cuántas plantas de todo noble género hacemos germinar en ella! <sup>7</sup>Cierto, en eso hay una aleya, pero *ellos*, en su mayoría, no son creyentes. <sup>8</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

#### Misión de Moisés

<sup>9</sup>*Acuérdate de* cuando llamó tu Señor a Moisés diciendo: «¡Ve a las gentes injustas, <sup>10</sup>a las gentes del Faraón, ¿no son piadosas?». <sup>11</sup>Respondió: «¡Señor mío! Temo que me desmientan <sup>12</sup>y mi pecho se estreche mientras no se suelte mi lengua. ¡Envía a Aarón! <sup>13</sup>Ellos tienen *que castigarme* por un crimen y temo que me maten.» <sup>14</sup>*Dios* dijo: «¡No! Id los dos con mis aleyas. Nos escucharemos junto a vosotros.» <sup>15</sup>Fueron al Faraón, y dijeron: «Nosotros somos los enviados del Señor de los mundos: <sup>16</sup>¡Envía a los Hijos de Israel con nosotros!» <sup>17</sup>*El Faraón* dijo: «*Moisés* ¿no te hemos criado entre nosotros cuando eras niño y has permanecido entre nosotros varios años de tu vida <sup>18</sup>e hiciste el acto que hiciste? Tú estás entre los renegados.» <sup>19</sup>*Moisés* respondió: «Entonces lo hice, cuando estaba entre los extraviados. <sup>20</sup>Huí de vosotros porque os temía, pero mi Señor me ha dado sabiduría y me ha colocado entre los enviados. <sup>21</sup>Aquello *con lo que me favoreciste* era un favor que me concedías *para* someter a los Hijos de Israel.» <sup>22</sup>El Faraón preguntó: «¿Quién es el Señor de los mundos?» <sup>23</sup>Respondió: «*Es* el Señor de los cielos y de la tierra y de lo que entre ambos hay. Si vosotros le creyeseis...» <sup>24</sup>*El Faraón* dijo a quienes *estaban* a su alrededor: «¿No habéis oído?» <sup>25</sup>*Moisés* añadió: «Es vuestro Señor y el Señor de vuestros primeros padres.» <sup>26</sup>*El Faraón* añadió: «Cierto, vuestro Enviado, el que se os ha mandado, es un poseso.» <sup>27</sup>Moisés dijo: «Es el Señor del Oriente y del

Occidente y de lo que hay entre ambos *puntos*, si reflexionáis.» <sup>28</sup>*El Faraón* exclamó: «Si adoptas por Dios a otro distinto de mí, te colocaré entre los presos.» <sup>29</sup>*Moisés* respondió: «¿Y si te trajese algo evidente?» <sup>30</sup>Dijo: «¡Tráelo, si estás entre los verídicos!» <sup>31</sup>Echó su bastón, y éste se *transformó* en una enorme serpiente, <sup>32</sup>extendió su mano e inmediatamente quedó blanca para los espectadores. <sup>33</sup>*El Faraón* dijo al Consejo *que estaba* a su alrededor: «Éste es un mago experto <sup>34</sup>que quiere, con su magia, expulsaros de vuestra tierra. ¿Qué decidís?» <sup>35</sup>Respondieron: «Remite, *a él* y a su hermano *para más tarde*, y envía reclutadores por las ciudades <sup>36</sup>para que traigan a todo mago experto *que encuentren*.» <sup>37</sup>En el momento preciso del día designado, se reunieron los magos. <sup>38</sup>Se dijo a los hombres: «¿Vosotros os reunís *también*?» <sup>39</sup>Respondieron: «Sí; tal vez sigamos a los magos si salen vencedores.» <sup>40</sup>Cuando llegaron los magos, preguntaron al Faraón: «¿Tendremos recompensa si somos los vencedores?» <sup>41</sup>Respondió: «Sí; entonces estaréis entre *nuestros* familiares.» <sup>42</sup>Moisés les dijo: «¡Echad lo que vosotros echáis!» <sup>43</sup>Echaron sus cuerdas y bastones, y dijeron: «¡Por el poder del Faraón! ¡Nosotros *seremos* los vencedores!» <sup>44</sup>Echó Moisés su bastón, y he aquí que engulló lo que habían metamorfoseado. <sup>45</sup>Los magos cayeron postrados, <sup>46</sup>diciendo: «Creemos en el Señor de los mundos, <sup>47</sup>en el Señor de Moisés y Aarón.» <sup>48</sup>*El Faraón* preguntó: «¿Creéis en él antes de que yo os haya dado permiso? Él es vuestro mejor maestro que os ha enseñado la magia. Sabréis *con qué* os voy a castigar. <sup>49</sup>¡Cortaré vuestras manos y vuestros pies opuestos y os crucificaré a todos!» <sup>50</sup>Dijeron: «¡No nos perjudicas! Nosotros volveremos a nuestro Señor; <sup>51</sup>ambicionamos que nuestro Señor nos perdone nuestros pecados, *ya* que hemos sido los primeros creyentes.»

## Paso del Mar Rojo

<sup>52</sup>Inspiramos a Moisés: «¡Parte de noche con mis servidores! Vosotros *seréis* perseguidos.» <sup>53</sup>El Faraón envió reclutadores por las ciudades, *diciendo*: <sup>54</sup>«Ésos *constituyen* un grupo pequeño; <sup>55</sup>ellos *están* indignados con nosotros, <sup>56</sup>pero nosotros somos una multitud despierta.» <sup>57</sup>Les quitamos jardines, fuentes <sup>58</sup>y tesoros y una magnífica residencia. <sup>59</sup>Así lo dimos en herencia a los Hijos de Israel. <sup>60</sup>Los *egipcios* los persiguieron hacia el Este. <sup>61</sup>Cuando los dos grupos se vieron, los compañeros de Moisés dijeron: «Nosotros hemos sido alcanzados.» <sup>62</sup>Pero Moisés exclamó: «¡No! Conmigo está mi Señor; *Él* me dirigirá.» <sup>63</sup>Inspiramos a Moisés: «¡Golpea con tu bastón el Mar!» *Éste* se abrió. Cada lado parecía un gran monte. <sup>64</sup>Hicimos avanzar *a los israelitas*; luego a los otros, <sup>65</sup>y salvamos a Moisés y a todos los que *estaban* con él. <sup>66</sup>En seguida anegamos a los otros. <sup>67</sup>En eso hay una aleya, pero *ellos*, en su mayoría, no son creyentes. <sup>68</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

## Misión de Abraham

<sup>69</sup>Recítales la historia de Abraham, <sup>70</sup>cuando preguntó a su padre y a sus gentes: «¿Qué adoráis?» <sup>71</sup>Le respondieron: «Adoramos a los ídolos, y ante ellos nos inclinamos.» <sup>72</sup>Preguntó: «¿Os escuchan cuando los invocáis?, <sup>73</sup>¿os son útiles u os dañan?» <sup>74</sup>Respondieron: «¡Quiá! Pero encontramos a nuestros padres que ya obraban así.»

<sup>75</sup>*Abraham* dijo: «¿Habéis pensado en lo que adoráis <sup>76</sup>vosotros y vuestros padres más antiguos? <sup>77</sup>*Todos los dioses* constituyen un enemigo para mí, excepto el Señor de los mundos <sup>78</sup>que me ha creado, pues Él me dirige; <sup>79</sup>es Quien me alimenta y escancia; <sup>80</sup>cuando me pongo enfermo, me cura; <sup>81</sup>es Quien me hará morir; luego me resucitará, <sup>82</sup>y es Quien, espero, que me perdone mis pecados el día del Juicio. <sup>83</sup>¡Señor mío! ¡Concédeme la sabiduría! ¡Reúneme con los justos! <sup>84</sup>¡Dame una lengua verídica ante *las generaciones* postreras! <sup>85</sup>¡Ponme entre los herederos del Paraíso de ensueño! <sup>86</sup>¡Perdona a mi Padre! ¡Él está entre los extraviados! <sup>87</sup>¡No me confundas el día en que sean resucitados los *hombres*, <sup>88</sup>el día en que las riquezas y los hijos no serán de provecho <sup>89</sup>sino para quien a Dios se acerque con un corazón limpio, <sup>90</sup>*día* en que se acercará el Paraíso a los piadosos <sup>91</sup>y se presentará el Infierno a los seductores!» <sup>92</sup>Se les dirá: «¿Dónde está lo que adorabais <sup>93</sup>prescindiendo de Dios? ¿Os defienden o se auxilian mutuamente?» <sup>94</sup>Ellos y los seductores serán despeñados en el *Infierno*, <sup>95</sup>con todos los ejércitos de Iblis. <sup>96</sup>Dirán querellándose mientras están en el *Infierno*: <sup>97</sup>«¡Por Dios! Estuvimos en un extravío manifiesto <sup>98</sup>cuando os equiparamos, *joh dioses!*, al Señor de los mundos. <sup>99</sup>Los culpables nos extraviaron. <sup>100</sup>No tenemos intercesor alguno <sup>101</sup>ni ningún amigo ardiente. <sup>102</sup>¡Si tuviésemos retorno *al mundo*, estaríamos entre los creyentes!» <sup>103</sup>En eso hay una aleya, pero *ellos*, en su mayoría, no son creyentes. <sup>104</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

## Misión de Noé

<sup>105</sup>Las gentes de Noé desmintieron a los enviados <sup>106</sup>cuando su contríbulo Noé les dijo: «¿No seréis piadosos? <sup>107</sup>Yo soy, para vosotros, un Enviado seguro. <sup>108</sup>¡Temed a Dios y obedecedme! <sup>109</sup>Por ello no os pido salario, mi salario incumbe al Señor de los mundos. <sup>110</sup>¡Temed a Dios y obedecedme!» <sup>111</sup>Respondieron: «¿Creeremos en ti mientras te siguen los más viles?» <sup>112</sup>Respondió: «No tengo conocimiento de lo que han hecho; <sup>113</sup>*no deben dar* su cuenta más que a mi Señor. ¡Si *lo* supierais! <sup>114</sup>Yo no rechazo a los creyentes: <sup>115</sup>no soy más que un amonestador explícito.» <sup>116</sup>Exclamaron: «¡Si no terminas, Noé, realmente te contarás entre los lapidados!» <sup>117</sup>Noé dijo: «¡Señor mío! ¡Mis contríbulos me desmienten! <sup>118</sup>¡Decide entre ellos y yo claramente! ¡Sálvame con los creyentes que están conmigo!» <sup>119</sup>Le salvamos, con aquellos que *estaban con él*, en el Arca repleta. <sup>120</sup>A continuación, después, anegamos a los restantes. <sup>121</sup>En eso hay aleya, pero *ellos*, en su mayoría, no son creyentes. <sup>122</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

## Misión de Hud

<sup>123</sup>Los ad desmintieron a los enviados <sup>124</sup>cuando su hermano, Hud, les dijo: «¿No seréis piadosos? <sup>125</sup>Yo soy, para vosotros, un Enviado seguro. <sup>126</sup>¡Temed a Dios y obedecedme! <sup>127</sup>No os pido salario por ello. Mi salario incumbe al Señor de los mundos. <sup>128</sup>¿Construiréis en cada colina una villa para distraeros? <sup>129</sup>¿Construiréis castillos? Tal vez vosotros seáis inmortales. <sup>130</sup>Cuando sois violentos, sois violentos como gigantes. <sup>131</sup>¡Temed a Dios y obedecedme! <sup>132</sup>¡Temed a Quien os ha favorecido con lo que sabéis! <sup>133</sup>Os ha favorecido con rebaños, hijos, <sup>134</sup>jardines y fuentes. <sup>135</sup>Yo temo que *caiga* sobre vosotros el tormento

de un día terrible.» <sup>136</sup>Respondieron: «Nos es igual que nos exhortes o que no estés entre los exhortadores. <sup>137</sup>Esto es la conducta de los primitivos, <sup>138</sup>y nosotros no *seremos* atormentados.» <sup>139</sup>Le desmintieron y los aniquilamos. En eso hay una aleya, pero ellos en su mayoría, no son creyentes. <sup>140</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

### Misión de Salé

<sup>141</sup>Los tamud desmintieron a los enviados <sup>142</sup>cuando su hermano Salé les dijo: «¿No seréis piadosos? <sup>143</sup>Yo soy, para vosotros, un Enviado seguro. <sup>144</sup>¡Temed a Dios y obedecedme! <sup>145</sup>No os pido salario por ello. Mi salario incumbe al Señor de los mundos. <sup>146</sup>¿*Creéis* que seréis abandonados en seguro, en lo que hay aquí *abajo*, <sup>147</sup>entre jardines, fuentes, <sup>148</sup>*campos de* cereales y palmeras de tallo esbelto? <sup>149</sup>¿*Creéis* excavar con arte casas en los montes? <sup>150</sup>¡Temed a Dios y obedecedme! <sup>151</sup>¡No obedezcáis el mandato de los impíos <sup>152</sup>que extienden la corrupción por la tierra y no son justos!» <sup>153</sup>Dijeron: «¡Cierto, tú estás entre los embrujados, <sup>154</sup>tú no eres más que un humano semejante a nosotros! ¡Trae una aleya, si estás entre los verídicos!» <sup>155</sup>Respondió «Ésa es una camella. Tendrá bebida y tendréis bebida en un día determinado. <sup>156</sup>¡No la toquéis con un mal, pues os cogería el tormento de un día solemne!» <sup>157</sup>La hirieron, pero amanecieron arrepentidos, <sup>158</sup>pues el tormento los cogió. En eso hay una aleya, pero *ellos*, en su mayoría, no son creyentes. <sup>159</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

### Misión de Lot

<sup>160</sup>Las gentes de Lot desmintieron a los enviados <sup>161</sup>cuando su hermano Lot les dijo: «¿No seréis piadosos? <sup>162</sup>Yo soy, para vosotros, un Enviado seguro. <sup>163</sup>¡Temed a Dios y obedecedme! <sup>164</sup>No os pido salario por ello. Mi salario incumbe al Señor de los mundos. <sup>165</sup>¿Iréis a los varones de los mundos <sup>166</sup>y abandonaréis lo que vuestro Señor os ha creado en vuestras esposas? ¡Vosotros sois gentes transgresoras!» <sup>167</sup>Respondieron: «¡Si no terminas, Lot, realmente te contarás entre los desterrados!» <sup>168</sup>Lot dijo: «¡Por vuestro acto estoy entre los que detestan! <sup>169</sup>¡Señor mío! ¡Sálvame, así como a mi familia, *de las consecuencias* de lo que hacen!» <sup>170</sup>Salvamos a su familia y a él, a todos, <sup>171</sup>excepto una vieja que estaba entre los rezagados. <sup>172</sup>Luego destruimos a los otros, <sup>173</sup>e hicimos llover, sobre ellos, una lluvia. ¡Qué mala lluvia la de los advertidos *en vano*! <sup>174</sup>*En eso* hay una aleya, pero *ellos* en su mayoría, no son creyentes. <sup>175</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

### Misión de Suayb

<sup>176</sup>Las gentes del Bosque desmintieron a los enviados <sup>177</sup>cuando Suayb les dijo: «¿No seréis piadosos? <sup>178</sup>Yo soy, para vosotros, un Enviado seguro. <sup>179</sup>¡Temed a Dios y obedecedme! <sup>180</sup>No os pido salario por ello. Mi salario incumbe al Señor de los mundos. ¡Dad el paso! ¡No estéis entre los defraudadores! <sup>182</sup>¡Pesad con balanza exacta! <sup>183</sup>¡No



perjudiquéis a los hombres en sus cosas! ¡No hagáis el daño en la tierra *extendiendo* la corrupción! <sup>184</sup>¡Temed a Quien ha creado a las primeras generaciones y a vosotros *mismos*!» <sup>188</sup>Respondieron: «Cierto, tú estás entre los embrujados, <sup>186</sup>tú no eres más que un humano semejante a nosotros y creemos que tú estás entre los embusteros. <sup>187</sup>¡Haz descender sobre nosotros pedazos de cielo, si estás entre los verídicos!» <sup>188</sup>Respondió: «Mi Señor sabe perfectamente lo que hacéis.» <sup>189</sup>Le desmintieron, pero el tormento de un día sombrío los cogió. Fue el tormento de un día solemne. <sup>190</sup>En eso hay una aleya, pero ellos, en su mayoría, no son creyentes. <sup>191</sup>Cierto, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.

## Características de la Revelación del Islam

<sup>192</sup>El Señor de los mundos ha hecho descender el *Corán*. <sup>193</sup>Con él ha descendido el Espíritu fiel <sup>194</sup>sobre tu corazón, para que estés entre los amonestadores. <sup>195</sup>¿Es una *revelación* en pura lengua árabe <sup>196</sup>y se encuentra profetizada en las escrituras de los antiguos. <sup>[126]</sup>

<sup>197</sup>¿No constituye para ellos una aleya el que lo conozcan los sabios de los Hijos de Israel?

<sup>198</sup>Si la hubiésemos hecho descender a un *Enviado* de los extranjeros <sup>199</sup>y la hubiese leído a sus *compatriotas*, éstos no hubiesen creído en él. <sup>200</sup>Así introducimos la *incredulidad* en los corazones de los culpables: <sup>201</sup>No creerán en ella hasta que vean el castigo doloroso, <sup>202</sup>pero éste les vendrá de repente; ellos no se darán cuenta, <sup>203</sup>y dirán: «¿Se nos hará esperar? <sup>204</sup>¿Qué! ¿Pedirán que aceleremos *la llegada* de nuestro castigo? <sup>205</sup>¿Qué te parece si los dejamos gozar unos años <sup>206</sup>y luego les llega aquello con lo que se les ha amenazado? <sup>207</sup>De nada les servirá lo que hayan disfrutado. <sup>208</sup>No hemos aniquilado ciudad alguna sin que *antes* haya tenido amonestadores <sup>209</sup>para advertir a sus *habitantes*. No hemos sido injustos.»

## Impotencia de los demonios

<sup>210</sup>Los demonios no han descendido con el *Corán*. <sup>211</sup>No les convenía ni podían. <sup>212</sup>Cierto, ellos son incapaces de oír.

<sup>213</sup>No invoques, junto a Dios a otro dios, pues estarías entre los atormentados. <sup>214</sup>¡Amonesta a tus relaciones más cercanas! <sup>215</sup>¡Extiende tu ala *protectora* sobre los creyentes que te siguen! <sup>216</sup>Si te desobedecen, di: «Yo no soy responsable de lo que hacéis.» <sup>217</sup>¡Apóyate en el Poderoso, el Misericordioso, <sup>218</sup>que te ve cuando te levantas <sup>219</sup>y *cuando* te mueve entre los que se postran! <sup>220</sup>Él es el Oyente, el Omnisciente.

<sup>221</sup>¿Acaso he de informarte sobre quién descienden los demonios? <sup>222</sup>Descienden sobre todos los embusteros pecaminosos <sup>223</sup>que explican lo oído, pero, en su mayoría, son embusteros; <sup>224</sup>*descienden sobre* los poetas, y son seguidos por los seductores. <sup>225</sup>¿No los ves cómo andan errantes por todos los valles <sup>226</sup>y dicen lo que no hacen?

<sup>227</sup>Exceptúanse los que creen, hacen obras pías, invocan con frecuencia a Dios <sup>228</sup>y se defienden después de haber sido vejados. Quienes son injustos sabrán hacia qué destino se dirigen.

## AZORA XXVII

### LAS HORMIGAS

(Mequí. Tiene noventa y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Ta, sin. Éstas son las aleyas del Corán, de un Libro Explícito, <sup>2</sup>dirección y albricia para los creyentes <sup>3</sup>que cumplen la plegaria, dan la limosna y creen en la última *vida*. <sup>4</sup>*Aparentemente* hemos hermo­seado las obras de quienes no creen en la última *vida*. Ellos están desorientados. <sup>5</sup>Ésos son quienes tendrán lo peor del tormento, y ellos, en la última *vida*, serán los más decepcionados. <sup>6</sup>Cierto, tú recibes el *Corán* de parte de un Sabio Omnisciente.

#### Misión de Moisés

<sup>7</sup>*Recuerda* cuando Moisés dijo a su familia: «He distinguido un fuego. De él os traeré noticia o un tizón ardiente. Tal vez os calentéis.» <sup>8</sup>Cuando llegó, se gritó: «¡Bendito sea Quien está en el fuego y quien está a su alrededor! ¡Gloria a Dios, Señor de los mundos! <sup>9</sup>¡Oh Moisés! Yo soy Dios, el Poderoso, el Sabio. <sup>10</sup>¡Echa tu bastón!» Cuando *Moisés* vio que se agitaba como si fuese una culebra, dio la espalda *para huir* y no se volvió a *mirar*. *Dios dijo*: «¡Moisés! ¡No temas! Los enviados no temen.

<sup>11</sup>Con excepción de quien ha sido injusto. Si luego ha sustituido el mal por el bien, *sepa* que Yo soy Indulgente, Misericordioso.

<sup>12</sup>Mete la mano en tu seno: saldrá blanca de lepra, sin daño.»

*Ésta era una de las nueve aleyas enviadas* al Faraón y sus gentes. Eran gentes perversas.

<sup>13</sup>Cuando les llegaban nuestras aleyas, decían: «Esto es magia manifiesta.» <sup>14</sup>Las negaron por injusticia y orgullo pues en su interior estaban convencidos. ¡Observa cuál fue el fin de los corruptores!

#### Misión de David y Salomón

<sup>15</sup>Dimos la sabiduría a David y a Salomón. Ambos dijeron: «¡Loado sea Dios, Quien nos ha distinguido por encima de la multitud de sus servidores creyentes!» <sup>16</sup>Salomón heredó a David, y dijo: «¡Hombres! Se nos ha enseñado el lenguaje de los pájaros y se nos ha dado toda clase de cosas. Esto es un favor manifiesto.» <sup>17</sup>Los ejércitos de Salomón, genios, hombres y pájaros se reunieron y se pusieron en marcha <sup>18</sup>hasta que llegaron al valle de las hormigas. Una hormiga dijo: «¡Hormigas! ¡Entrad en vuestras moradas! No sea que Salomón y sus ejércitos os aplasten sin darse cuenta.»<sup>[127]</sup> <sup>19</sup>*Al oír estas palabras, Salomón sonrió ampliamente, y dijo: «¡Señor mío! ¡Permíteme que te agradezca el beneficio que me has dispensado y el que dispensaste a mi padre! ¡Haz que haga obra pía que te satisfaga e introdúceme, con tu misericordia en el número de tus servidores justos!»*

<sup>20</sup>Pasó revista a los pájaros, y preguntó: «¿Qué me ocurre que no veo a la abubilla? ¿Está entre los ausentes?»<sup>[128]</sup> <sup>21</sup>La castigaré cruelmente o la degollaré, o me traerá un permiso explícito.» <sup>22</sup>Permaneció *ausente* un buen plazo, y *al llegar* dijo: «Abarco con mi ciencia lo que no abarcas: Traigo una noticia segura de los saba. <sup>23</sup>He encontrado una mujer que los señorea. Se le ha dado toda clase de cosas y tiene un trono enorme. <sup>24</sup>La encontré mientras sus gentes se postraban ante el Sol, prescindiendo de Dios; el Demonio les embellece sus obras y los aparta de la *buena* senda. Ellos no están bien dirigidos. <sup>25</sup>¿Por qué no adorarán a Dios que es Quien descubre el secreto de los cielos y de la tierra y sabe lo que ocultáis y lo que divulgáis? <sup>26</sup>¡Dios! No hay dios sino Él, Señor del Trono enorme.» <sup>27</sup>*Salomón* respondió: «Veremos si dices verdad o estás entre los embusteros. <sup>28</sup>Lleva este escrito mío y arrójalo entre ellos. Luego, apártate y observa qué responden.»

<sup>29</sup>*La abubilla echó el escrito. Entonces la Reina* dijo: «¡Consejo! Se me ha arrojado un escrito generoso <sup>30</sup>que procede de Salomón, y dice: “En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso: <sup>31</sup>No os enorgullezcáis ante Mí y venid a Mí sumisos.”» <sup>32</sup>Continuó: «¡Consejo! ¡Aconsejadme en mi asunto! ¡No resolveré el asunto hasta que me hayáis aconsejado!» <sup>33</sup>Los *consejeros* respondieron: «Nosotros tenemos fuerza y mucho valor. El asunto te incumbe. Medita lo que nos mandarás.» <sup>34</sup>Ella dijo: «Ciertamente, los reyes, cuando conquistan una ciudad, la saquean, y de sus más nobles habitantes hacen miserables. Así obran. <sup>35</sup>Yo, *al contrario*, les envío un regalo y espero lo que en cambio me traen los mensajeros.» <sup>36</sup>Cuando *éstos* llegaron a Salomón, éste dijo: «¿Me mostráis riquezas? Lo que Dios me ha dado es mejor que lo que os ha dado. Vosotros, con vuestros regalos, os regocijáis. <sup>37</sup>¡Vuelve a ellos! Iré con ejércitos a los que no podrán resistir. Los expulsaremos de su *país* envilecidos y humillados.» <sup>38</sup>Añadió: «¡Consejo! ¿Quién de vosotros me traerá el trono de la *Reina* antes de que *sus súbditos* me lleguen sumisos?» <sup>39</sup>Un espíritu maligno de entre los genios dijo: «Yo te lo traeré antes de que te levantes de tu sitio. Yo soy, para hacerlo, poderoso, seguro.» <sup>40</sup>Quien tenía conocimiento del Libro, dijo: «Yo te lo traeré antes de que tu mirada se vuelva hacia ti.» Cuando Salomón vio el trono colocado ante él, exclamó: «Esto procede del favor de mi Señor para probar si soy reconocido o ingrato. Quien es agradecido, ciertamente, agradece por sí mismo. Quien es ingrato... Ciertamente, mi Señor es rico, generoso.» <sup>41</sup>Añadió: «¡Desfigurad su trono! Veremos si ella está en el buen camino o está entre quienes no son dirigidos.» <sup>42</sup>Cuando ella llegó, se le dijo: «¿Es éste tu trono?» Respondió: «Parece como si lo fuera.» Antes que a ella se nos dio la ciencia y fuimos sumisos, <sup>43</sup>pues lo que ella adoraba, prescindiendo de Dios, la apartó *del monoteísmo*; ella estaba entre las gentes infieles. <sup>44</sup>Se le dijo: «¡Entra en el palacio!» Cuando lo vio, creyó que era un estanque, y puso sus piernas al descubierto. *Salomón* dijo: «Es un palacio enlosado de cristal.» <sup>45</sup>Ella

exclamó: «¡Señor mío! He sido injusta conmigo. Con Salomón, yo me someto a Dios, Señor de los mundos.»

### Misión de Salé

<sup>46</sup>Enviamos a los tamud a su con tríbulo Salé. *Éste dijo*: «¡Adorad a Dios!» Entonces ellos *formaron* dos grupos que *empezaron* a discutir. <sup>47</sup>*Salé* añadió: «¡Gentes mías! ¿Por qué pedís que se acelere *la llegada* del mal antes que *la del* bien? ¿Por qué no pedís perdón a Dios? Tal vez fuerais perdonados.» <sup>48</sup>Respondieron: «De ti y de quienes están contigo sacamos mal augurio.» Contestó: «Vuestra suerte está junto a Dios. Vosotros sois gentes que seréis probadas.» <sup>49</sup>En la ciudad había nueve individuos que extendían la corrupción, no la justicia, por la tierra. <sup>50</sup>Dijeron: «Conjurémonos, por Dios, para matar esta noche a Salé y a sus compañeros. Luego diremos a su vengador: «No hemos presenciado el asesinato de sus compañeros. Nosotros somos, realmente verídicos.» <sup>51</sup>Urdieron su treta, pero *Nos* urdimos una treta mientras ellos no *la* presentían. <sup>52</sup>¡Observa cuál fue el fin de su treta! Nos aniquilamos a ellos y a todas sus gentes. <sup>53</sup>Ésas sus casas están vacías porque fueron injustos. En eso hay una aleya para las gentes que saben. <sup>54</sup>Salvamos a quienes habían creído y eran piadosos.

### Misión de Lot

<sup>55</sup>*Recuerda* cuando Lot dijo a sus gentes: «¿Cometéis la torpeza mientras vosotros sois clarividentes? <sup>56</sup>¿Prescindiendo de las mujeres, os dirigís, concupiscentes, a los hombres? ¡Vosotros sois gentes que ignoráis!» <sup>57</sup>La respuesta de sus gentes no consistió más que en decir: «¡Expulsad a la familia de Lot de vuestra ciudad! ¡Ellos son individuos que se las dan de puros!» <sup>58</sup>Salvamos a toda su familia y a él, con excepción de su mujer, pues habíamos dispuesto que estuviese entre los rezagados. <sup>59</sup>Sobre ellos hicimos llover una lluvia. ¡Qué mala lluvia la de los advertidos *en vano*!

### Bondad divina

<sup>60</sup>Di: «¡Loado sea Dios! ¡Paz a los servidores a los que ha escogido! ¿Es mejor Dios o *lo que Le* asocian?; o <sup>61</sup>quien ha creado los cielos y la tierra y os hace descender agua del cielo —pues con ella hacemos brotar las huertas, repletas de belleza, *donde* no podíais hacer brotar árboles—, ¿es un dios *ayudante* de Dios? ¡Quiá! Ellos son gentes que equiparan; <sup>62</sup>o Quien ha hecho estable la tierra, ha puesto a su través ríos, ha colocado en ella cordilleras y ha interpuesto entre los dos mares un dique, ¿es un dios ayudante de Dios? ¡Quiá! Ellos, en su mayoría, no saben; <sup>63</sup>o Quien escucha al necesitado cuando *éste* le ruega o aparta el daño y os coloca por sucesores en la tierra, ¿es un dios *ayudante* de Dios? ¡Cuán poco meditáis!; <sup>64</sup>o Quien os guía entre las tinieblas de la tierra y del mar, Quien os envía los vientos como albricia precursora de su misericordia, ¿es un dios *ayudante* de Dios? ¡Ensalzado sea Dios por encima de lo que *Le* asocian!; <sup>65</sup>o Quien inició la creación y luego la renovará, Quien os provee desde el cielo y la tierra, ¿es un dios *ayudante* de Dios?» Di: «¡Traed vuestra prueba, si sois verídicos!»

## Las postrimerías

<sup>66</sup>Di: «Quienes están en los cielos y en la tierra no conocen lo oculto. Dios únicamente *lo conoce*. No saben <sup>67</sup>cuándo serán resucitados. <sup>68</sup>Su conocimiento de la otra vida tiene un *límite*. Ellos están en duda a su respecto, ellos están ciegos en lo que a ella se refiere.» <sup>69</sup>Quienes no creen dicen: «Cuando nosotros y nuestros padres seamos polvo, *¿entonces seremos sacados de nuestras tumbas?* <sup>70</sup>Realmente, esto nos fue prometido con anterioridad a nosotros y a nuestros padres. Esto son leyendas de los primitivos». <sup>71</sup>Responde: «¡Id por la tierra y observad cuál fue el fin de los culpables!» <sup>72</sup>*¡Mahoma!* No te entristezcas por ellos ni estés en angustia por lo que traman. <sup>73</sup>Preguntan: «*¿Cuándo se cumplirá esta promesa si sois verídicos?*» <sup>74</sup>Responde: «Es posible que parte de aquello que pedís se acelere, esté ya a vuestra grupa.» <sup>75</sup>Vuestro Señor está lleno de bondad para con los hombres, pero *éstos*, en su mayoría, no agradecen. <sup>76</sup>Tu Señor conoce lo que está en sus pechos y lo que divulgan. <sup>77</sup>No hay misterio ni en el cielo ni en la tierra sin que esté escrito en un Libro Explícito.

## A los que dudan

<sup>78</sup>Este Corán explica a los Hijos de Israel la mayor parte de aquello en lo que discrepan. <sup>79</sup>Es una Guía y una Misericordia para los creyentes. <sup>80</sup>Tu Señor, con su sabiduría, decidirá entre ellos. Él es el Poderoso, el Omnisciente. <sup>81</sup>¡Apóyate en Dios! Tú estás en la verdad evidente. <sup>82</sup>Tú no liarás oír la invocación a los muertos ni *la* harás oír a los sordos cuando dan vuelta, alejándose. <sup>83</sup>Tú no *eres* el guía de los ciegos *para apartarlos* de su extravío. No haces escuchar más que a quienes creen en nuestras aleyas y son sumisos.

## El Juicio final

<sup>84</sup>Cuando, contra ellos caiga la Palabra, haremos salir una bestia de la tierra que les dirá que las gentes no creían en nuestras aleyas. <sup>85</sup>El día en que, de cada nación, reunamos y distribuyamos en grupos a quienes desmienten nuestras aleyas, <sup>86</sup>cuando lleguen *al lugar del Juicio*, Dios les dirá: «Desmentisteis mis aleyas cuando no las abarcabais *con el* entendimiento. *¿Qué hacíais?*» <sup>87</sup>Sobre ellos caerá la Palabra, porque habrán sido injustos; ellos no articularán *ni una letra*.

<sup>88</sup>¿No veis que Nos hicimos la noche para descansar y el día para que ilumine? En eso hay aleyas para gentes que creen.

<sup>89</sup>El día en que se sople en el Cuerno, se aterrorizarán quienes estén en los cielos y quienes estén en la tierra, excepción hecha de aquel a quien Dios quiera. Todos vendrán, humildes, ante Él. <sup>90</sup>Verás a los montes —*hoy* los crees sólidos— andar a la velocidad de las nubes. *Será una* obra de Dios; Él perfecciona toda cosa, Él está bien informado de lo que hacéis. <sup>91</sup>Quienes traigan una buena obra, recibirán *algo* mejor que ella y estarán seguros en el terror en aquel instante. <sup>92</sup>Quienes traigan una mala obra, serán precipitados de cabeza en el fuego, y se les dirá: «¿Habéis quedado recompensados por lo que hacíais?»

## Misión de Mahoma

<sup>93</sup>*Di:* «Se me ha mandado que adore al Señor de esta región; Él la ha santificado y posee toda cosa. Se me ha mandado que esté entre los sumisos, <sup>94</sup>y que recite el Corán. Quien está en la buena dirección, se guía a sí mismo.» A quien está extraviado dile: «Yo soy uno de los amonestadores.» <sup>95</sup>*Di:* «¡Alabado sea Dios! ¡Os mostrará sus aleyas y las reconoceréis! ¡Vuestro Señor no descuida lo que hacéis!»

## AZORA XXVIII

### EL RELATO

(Mequí. Tiene ochenta y ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Ta, sin, mim. Éstas son las aleyas del Libro Explícito.

#### Juventud de Moisés

<sup>2</sup>Te recitaremos parte del relato verídico de Moisés y del Faraón, *para instruir* a gentes que creen. <sup>3</sup>El Faraón era altivo en la Tierra *de Egipto*. Dividió a sus habitantes en clases. Debilitaba a un grupo de ellos: sacrificaba a sus hijos y dejaba vivir a sus mujeres. Él era uno de los corruptores.<sup>[129]</sup> <sup>4</sup>Quisimos favorecer a quienes se debilitaban en la Tierra, darles jefes, hacerles herederos *de sus opresores*, <sup>5</sup>establecerlos en la Tierra y hacer ver al Faraón y a Haman, y a sus ejércitos, lo que temían. <sup>6</sup>Inspiramos a la madre de Moisés: «Amamántalo. Cuando temas por él, arrójalo en el río y no temas ni te entristezcas: Nos te lo devolveremos y lo colocaremos entre los enviados.» <sup>7</sup>La familia del Faraón lo recogió para que fuese, *en el futuro*, su enemigo y su pesar. El Faraón, Haman y sus ejércitos eran pecadores. <sup>8</sup>La mujer del Faraón dijo: «¡Oh, consuelo de nuestros ojos! ¡No lo matéis! Es posible que nos sea de utilidad o lo adoptemos por hijo.» Ellos no sabían. <sup>9</sup>El corazón de la madre de Moisés estaba desconsolado; casi hubiese descubierto *su origen* si no hubiéramos reconfortado su corazón para que estuviese entre los creyentes. <sup>10</sup>Ella dijo a su hermana: «¡Síguele!» Ella le veía desde un lado, pero ellos no la descubrían. <sup>11</sup>Anteriormente, prohibimos a *Moisés que bebiese leche* de las nodrizas. *Su hermana dijo*: «¿Os guío a la familia de una casa que os lo cuidará y le tendrá cariño?» <sup>12</sup>Le devolvimos a su madre para que fuese su consuelo, no se entristeciera y supiera que la promesa de Dios es una realidad. Pero *ellos*, en su mayoría, no saben. <sup>13</sup>Cuando llegó a la popularidad y hubo completado *su crecimiento*, le dimos sabiduría y ciencia. Así recompensamos a los benefactores. <sup>14</sup>*Un día*, cuando su familia estaba descuidada, entró en la ciudad y encontró en ella a dos hombres que se peleaban. Uno era de su partido y otro *era del partido* de su enemigo. Quien era de su partido le pidió auxilio contra quien *pertenecía* al de su enemigo. Moisés lo atravesó y lo remató. *Al darse cuenta*, exclamó: «Esto es una acción del Demonio. Él es un enemigo capcioso, declarado.» <sup>15</sup>Añadió: «¡Señor mío! ¡He sido injusto conmigo mismo! ¡Perdóname!» Le perdonó. Él es el Indulgente, el Misericordioso. <sup>16</sup>*Moisés* exclamó: «¡Señor mío! Por lo *mucho* que me has favorecido, no auxiliaré a los culpables.» <sup>17</sup>Permaneció en la ciudad temiendo; miraba *en todos sentidos*,



y he aquí que *al día siguiente* aquel a quien había auxiliado la víspera, le llamó a gritos. Moisés le dijo: «Tú eres un perturbador peligroso.» <sup>18</sup>Cuando quiso atacar a quien era su enemigo común, éste exclamó: «¡Oh, Moisés! ¿Quieres matarme al igual que ayer mataste a una persona? Tú quieres ser un energúmeno en la tierra y no quieres estar entre los reformadores.» <sup>19</sup>*En aquel momento* llegó corriendo, desde el extremo de la ciudad, un hombre. Dijo: «¡Moisés! El Consejo delibera sobre ti para condenarte a muerte. ¡Vete! Yo soy para ti, un consejero.» <sup>20</sup>Salió de la *ciudad* temiendo; miraba *en todos sentidos*. Exclamó: «¡Señor mío! ¡Sálvame de las gentes injustas!» <sup>21</sup>Cuando se dirigía al encuentro de los madyan, dijo: «Es posible que mi Señor me guíe por el buen camino.» <sup>22</sup>Cuando llegó a la aguada de los madyan encontró a su lado a una multitud de hombres que abrevaban *a sus animales*. <sup>23</sup>Además de ellos encontró a dos mujeres que estaban alejadas. Preguntó: «¿Cuál es vuestro asunto?» Respondieron: «No abrevaremos hasta que se hayan alejado los pastores, pues nuestro padre es muy anciano.» <sup>24</sup>Moisés abrevó sus *rebaños*. Luego se alejó, dirigiéndose a la sombra. Dijo: «¡Señor mío! Yo soy pobre y *necesito* que me hagas descender un bien, grande o pequeño.» <sup>25</sup>Una de ellas se le acercó, andando ruborosa, y le dijo: «Mi padre te llama para recompensarte el trabajo de haber abrevado *nuestros rebaños*.» Cuando llegó ante él y le refirió su relato, *el anciano* dijo: «¡No temas! Te has salvado de las gentes injustas.» <sup>26</sup>Una de ellas dijo: «¡Padre mío! ¡Dale empleo! Es el mejor *de cuantos pastores* has empleado. *Es fuerte, seguro.*» <sup>27</sup>*El anciano* propuso: «¿Quieres casarte con una de mis dos hijas a base de servirme ocho años? De ti dependerá si completas diez; no quiero lastimarte. Si Dios quiere, me encontrarás entre los justos.» <sup>28</sup>Moisés respondió: «Esto *queda concluido* entre ambos. Cualquiera de los dos plazos que yo escoja, no habrá injusticia para mí. Dios es garante de lo que decimos.» <sup>29</sup>Cuando Moisés hubo terminado el plazo y se fue con su familia, distinguió un fuego en el flanco del monte *Sinaí*. Dijo a su familia: «¡Permaneced *aquí!* He percibido un fuego. Tal vez os traiga noticias *del camino* o un rescoldo del fuego. Tal vez os calentéis.» <sup>30</sup>Cuando llegó, se gritó desde la orilla derecha del valle, en el fondo bendito, desde el árbol: «¡Moisés! Yo soy Dios, Señor de los mundos! <sup>31</sup>¡Era tu bastón!» Cuando Moisés vio que se agitaba como si fuese una culebra, dio la espalda *para huir*, y no se volvió *a mirar*. Dios dijo: «¡Moisés! ¡Acércate y no temas! Tú estás entre los asegurados. <sup>32</sup>¡Lleva la mano a tu seno! Saldrá blanca, sin daño. Acerca tu ala hacia ti por el miedo. Esto son dos pruebas, procedentes de tu Señor, para el Faraón y su Consejo. Ellos son gentes perversas.» <sup>33</sup>Respondió: «¡Señor mío! He matado a uno de ellos y temo que me maten. <sup>34</sup>Mi hermano Aarón es más elocuente que yo. ¡Envíale conmigo como ayudante para que me declare verídico! ¡Temo que los *egipcios* me desmientan!» <sup>35</sup>Dios dijo: «Te fortaleceremos el brazo con tu hermano y os daremos poder. *Los egipcios* no os alcanzarán. Vosotros y quienes os sigan con mis aleyas, quedaréis vencedores.» <sup>36</sup>Cuando Moisés les llevó nuestras aleyas manifiestas, exclamaron: «¡Esto no es más que magia artificial! No hemos oído hablar de esto a nuestros primeros padres.» <sup>37</sup>Moisés respondió: «Mi Señor sabe perfectamente quiénes vienen en la Buena Dirección, *que en Él tiene su origen*, y quienes tendrán la morada eterna. Los injustos no serán los bienaventurados.» <sup>38</sup>El Faraón dijo: «¡Consejeros! ¡No sé que tengáis otro dios distinto de mí! ¡Haman! ¡Da orden de que me cuezan ladrillos! ¡Construyeme un castillo elevado! Tal vez pueda subir hasta el Dios de Moisés. Creo *que éste* se cuenta entre los embusteros.» <sup>[130]</sup> <sup>39</sup>Él y sus ejércitos se enorgullecieron, sin razón, en la tierra, y creyeron que ellos, hacia Nos, no serían devueltos. <sup>40</sup>A él y a sus ejércitos los agarramos y los arrojamos al mar. ¡Observa cuál fue el fin de los injustos! <sup>41</sup>Les dimos jefes que los

aguijaban hacia el fuego; en el día de la Resurrección no serán auxiliados. <sup>42</sup>En este mundo los hicimos perseguir por una maldición, y el día de la Resurrección estarán entre los excluidos. <sup>43</sup>Dimos el Libro a Moisés, después que aniquilamos a las primeras generaciones, como prueba, guía y misericordia para los hombres. Tal vez ellos reflexionen.

## Contra los incrédulos de La Meca

<sup>44</sup>*¡Mahoma!* No estuviste en el flanco occidental cuando entregamos la Orden a Moisés ni estuviste entre los testigos. <sup>45</sup>Nos hicimos nacer *múltiples* generaciones cuya vida fue larga. No habitaste entre las gentes de Madyan recitándoles nuestras aleyas, pero Nos les mandamos enviados. <sup>46</sup>No estabas en el flanco del Monte cuando llamamos a *Moisés*, pero una misericordia de tu Señor *te ha llevado* a amonestar a unas gentes a quienes, antes de ti, no llegó ningún amonestador. Tal vez reflexionen. <sup>47</sup>Si por lo que hacen sus manos les aflige una desgracia, exclaman: «¡Señor nuestro! ¡Si nos mandases un Enviado seguiríamos tus aleyas y estaríamos entre los creyentes!» <sup>48</sup>Pero cuando, procedente de Nos, les ha llegado la Verdad, dicen: «¿Por qué no se da a *Mahoma* un milagro semejante a los que se dieron a Moisés?» ¿No fueron incrédulos con lo que, anteriormente, se dio a Moisés? Dijeron: «*Moisés y Aarón* son dos magos que se auxilian mutuamente» y añadieron: «Nosotros no creemos en nada *de esto*». <sup>49</sup>Di: «Traed un Libro, procedente de Dios, que sea mejor guía que ambos. ¡Seguidle si sois verídicos!» <sup>50</sup>Si no te escuchan, sabe que siguen sus pasiones. ¡Quién está más extraviado que aquel que sigue su pasión sin *tener* la dirección de Dios! Dios no dirige a las gentes injustas. <sup>51</sup>Realmente, les hemos hecho llegar la Palabra. Tal vez ellos reflexionarán. <sup>52</sup>Aquellos a quienes dimos el Libro antes que este *Corán*, creen en él. <sup>53</sup>Cuando se les recita, exclaman: «¡Creemos en él; es la Verdad procedente de nuestro Señor! ¡Nosotros éramos sumisos antes de su *llegada*!» <sup>54</sup>Ésos recibirán su recompensa por duplicado, pues habrán sido constantes, habrán rechazado el mal con el bien y habrán dado limosna de lo que les hayamos proveído. <sup>55</sup>Cuando oyen el chismorreó, se apartan de él, y dicen: «Tenemos nuestras obras y vosotros tenéis vuestras obras. ¡Paz sobre vosotros! No amamos a los ignorantes.» <sup>56</sup>Tú no guías a quienes amas, pero Dios guía a quien quiere. Él conoce perfectamente a los encaminados. <sup>57</sup>Dicen: «Si contigo seguimos la Dirección, seremos arrancados de nuestra tierra.» ¿No les hemos instalado un santuario seguro al que se llevan toda clase de frutos como lote procedente de Nos? Pero *ellos*, en su mayoría, no saben. <sup>58</sup>¡Cuántas ciudades cuyas necesidades estaban más que cubiertas hemos aniquilado! Sus mansiones se han habitado poco *tiempo*; después de su *cataclismo* Nos somos los herederos. <sup>59</sup>Tu Señor no aniquila las ciudades hasta que ha mandado a su metrópoli un enviado que les recita nuestras aleyas. No aniquilamos las ciudades a menos que sus habitantes sean injustos. <sup>60</sup>Lo que se os ha dado es goce y *falsa* apariencia de la *vida* mundanal. Lo que está junto a Dios es mejor y más duradero. ¿No meditaréis?

## El Juicio final

<sup>61</sup>¿Es igual aquel a quien hemos hecho una hermosa promesa, a la que encontrará, a aquel a quien dejamos disfrutar del goce de la vida mundanal, *pero que* luego, el día de la

Resurrección, estará entre los acusados? <sup>62</sup>El día en que *Dios* los llame, preguntará: «¿Dónde están mis asociados, aquellos en quienes creáis?» <sup>63</sup>Aquellos en quienes se haga realidad la Palabra, dirán: «¡Señor nuestro! Éstos a quienes hemos extraviado, los hemos extraviado de la misma manera con la que fuimos extraviados. Ante Ti somos inocentes de que nos hayan adorado.» <sup>64</sup>Se dirá: «Rogad a vuestros asociados.» Los rogarán, pero no les escucharán, y verán el tormento. ¡Si hubiesen estado en la buena senda! <sup>65</sup>El día en que *Dios* los llame, preguntará: «¿Qué respondisteis a los enviados?» <sup>66</sup>Ese día las noticias *de los profetas* los desorientarán; ellos no se interrogarán mutuamente. <sup>67</sup>En cuanto a quien se arrepienta y haga obra pía, es posible que esté entre los bienaventurados. <sup>68</sup>Tu Señor crea lo que quiere y escoge para los *hombres* lo que es mejor. ¡Gloria a Dios! ¡Ensalzado sea por encima de lo que *Le* asocian! <sup>69</sup>Tu Señor conoce lo que encierran sus pechos y lo que divulgan. <sup>70</sup>Él es Dios; no hay dios sino Él. A Él pertenece la alabanza en la primera *vida* y en la última. Él tiene la sabiduría. A Él seréis devueltos.

## Omnipotencia divina

<sup>71</sup>Di: «¿Qué creéis? Si Dios os perpetúa la noche hasta el día del Juicio, ¿qué dios, prescindiendo de Dios, os traerá la claridad? ¿No escucharéis?» <sup>72</sup>Di: «¿Qué creéis? Si Dios os perpetúa el día hasta el día del Juicio, ¿qué dios, prescindiendo de Dios, os traerá la noche en que podáis descansar? ¿No seréis clarividentes?» <sup>73</sup>Por su misericordia os dio la noche y el día, para que en ella descansaseis y buscaseis parte de su favor. Tal vez seáis agradecidos.»

<sup>74</sup>El día en que *Dios* los llame, preguntará: «¿Dónde están mis asociados, aquellos en quienes creáis?» <sup>75</sup>De cada comunidad tomaremos un testigo, y diremos: «¡Traed vuestra prueba!» Así sabrán que la Verdad pertenece a Dios. Lo que hayan urdido, los habrá extraviado.

## Rebelión de Coré

<sup>76</sup>Coré formaba parte de las gentes de Moisés. Las odiaba. Le habíamos dado *tantos* tesoros, que el *peso* de sus llaves agotaba a una escuadra de hombres forzudos. He aquí que sus gentes le dijeron: «Dios no ama a los dilapidadores. <sup>77</sup>¡Busca, con lo que Dios te ha dado, la última morada! ¡No olvides tu parte en *la vida* mundanal! ¡Haz el bien de la misma manera que Dios te lo hace! ¡No busques la corrupción en la tierra! Dios no ama a los corruptores.» <sup>78</sup>Respondió: «*Eso* me lo he dado gracias a una ciencia que poseo.» ¿Es que *Coré* no sabía que Dios había aniquilado, con anterioridad, a generaciones más fuertes y más numerosas que la suya? A los culpables no se les pregunta por sus pecados. <sup>79</sup>Coré salió ante sus gentes *con toda* su pompa. Quienes amaban la vida mundanal exclamaron: «¡Ojalá se nos diese lo mismo que se ha dado a Coré! Él tiene una gran suerte!» <sup>80</sup>Aquellos a quienes se dio la ciencia, exclamaron: «¡Ay de vosotros! La recompensa de Dios es mejor para quien cree y hace obra pía. Sólo los constantes la encontrarán.» <sup>81</sup>Hicimos que la tierra enguliese a su casa y a él. No tuvo ni un grupo que le auxiliase ante Dios, y no estuvo entre los socorridos. <sup>82</sup>Al amanecer, aquellos que habían deseado su puesto el día anterior, decían: «¡Ay! ¡Cómo extiende y tasa Dios los

dones a quien quiere de sus siervos! Si Dios nos hubiese favorecido, realmente *la tierra* nos hubiese engullido. ¡Ay! Los incrédulos no serán los bienaventurados.»

## Conclusión

<sup>83</sup>Aquella última morada la hemos preparado para quienes no aman, en la tierra, ni la soberbia ni la corrupción. El *buen* fin pertenece a los piadosos. <sup>84</sup>Quien venga *el día del Juicio* con buenas obras, tendrá *algo* mejor que ellas. Quien venga con malas obras... A quienes hayan hecho maldades no se les recompensará si no es con lo que hayan hecho.

<sup>85</sup>Quien te ha impuesto el Corán, te devolverá a un lugar de retorno. Di: «Mi Señor sabe perfectamente quién trae la buena dirección y quién está en un extravío manifiesto.» <sup>86</sup>No esperabas que se te enviase el Libro, a no ser por una misericordia procedente de tu Señor. ¡No auxilies a los infieles! <sup>87</sup>¡Que no te aparten de las aleyas de Dios después que se te han hecho descender! ¡Ruega a tu Señor! ¡No estés entre los asociadores! <sup>88</sup>¡No invoques, al lado de Dios, a otro dios! ¡No hay dios sino Él! Toda cosa, menos su faz, es perecedera. ¡A Él pertenece la sabiduría! ¡A Él seréis devueltos!

## AZORA XXIX

### LA ARAÑA

(Mequí. Tiene sesenta y nueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Alif, lam, mim. ¿Creen los hombres que se les dejará decir «creemos» y no serán probados? <sup>2</sup>Probamos a quienes les precedieron. Dios, realmente, reconocerá a quienes sean verídicos, y reconocerá, *también*, a los embusteros.<sup>3</sup>¿O creen, quienes cometen maldades, que nos adelantarán? ¡Cuán malo es lo que juzgan! <sup>4</sup>Quien espera encontrar a Dios, *lo encontrará*. El plazo de Dios expira. Él es el Oyente, el Omnisciente. <sup>5</sup>Quien combate, combate para sí. Dios es inmensamente rico respecto de los mundos. <sup>6</sup>Desconoceremos las maldades de quienes creen y hacen obras pías y los recompensaremos según las *acciones* más bellas que hayan hecho.

<sup>7</sup>Hemos recomendado al hombre *que haga* el bien a sus padres. Pero si *éstos* te incitan a que Me asocies *aquello* de lo cual no tienes conocimiento, no los obedezcas.

En Mí está vuestro lugar de retorno, y Yo os informaré de lo que hayáis hecho. <sup>8</sup>A quienes hayan creído y hayan hecho obras pías, los haremos entrar *en el número* de los justos.

<sup>9</sup>Entre los hombres hay quienes dicen: «Creemos en Dios.» Pero cuando se los maltrata por causa de Dios, equiparan la prueba de los hombres al tormento de Dios. Si les llega un auxilio procedente de tu Señor, dicen: «Nosotros estábamos con vosotros.» ¿Acaso no conoce Dios perfectamente lo que está en los pechos de los mundos? <sup>10</sup>Realmente, Dios conoce a quienes creen y conoce a los hipócritas.

<sup>11</sup>Los infieles han dicho a quienes creen: «¡Seguid nuestra senda! ¡Cargaremos con vuestros pecados». Ellos no cargarán parte alguna de sus pecados. Ellos son embusteros.

<sup>12</sup>*En la vida futura* llevarán sus cargas y *otras* cargas con sus cargas. El día de la Resurrección se les interrogará acerca de lo que urdían.

#### Misión de Noé

<sup>13</sup>Enviamos a Noé a sus gentes. Permaneció entre ellas mil años menos cincuenta años. El Diluvio los agarró. Ellos *eran* injustos. <sup>14</sup>Salvamos a *Noé* y a los pasajeros del Arca, e

hicimos de ésa una aleya para los mundos.

### Misión de Abraham

<sup>15</sup>*Recuerda a Abraham* cuando dijo a sus gentes: «¡Adorad a Dios! ¡Temedle!» Eso es mejor para vosotros, si vosotros sabéis. <sup>16</sup>Prescindiendo de Dios, sólo adoráis a los ídolos y cometéis una blasfemia. Aquellos a los que adoráis no poseen ningún lote *que puedan* daros. ¡Buscad, junto a Dios, el lote! ¡Adoradle! ¡Dadle gracias! ¡A Él seréis devueltos!

### Contra los incrédulos de La Meca

<sup>17</sup>Si *me* desmentís, *recordad que otras* generaciones desmintieron antes que vosotros. Al Enviado no le incumbe más que la comunicación explícita. <sup>18</sup>¿No han visto *los impíos* cómo inició Dios la creación? Luego la renovará. Eso, para Dios, es fácil.

<sup>19</sup>Di: «Id por la tierra y observad cómo empezó la creación.» Luego Dios creará la última creación. Dios es Poderoso sobre toda cosa.

<sup>20</sup>Atormenta a quien quiere y es misericordioso con quien quiere. Hacia Él seréis devueltos. <sup>21</sup>Vosotros no podéis constreñirle ni en la tierra ni en el cielo. Fuera de Dios no tenéis amigo ni defensor. <sup>22</sup>Quienes no creen ni en las aleyas de Dios ni en su encuentro, éstos desesperarán de mi misericordia; éstos tendrán un tormento doloroso.

### Misión de Abraham

<sup>23</sup>La contestación de sus gentes consistió en decir: «¡Matémosle o quemémosle!» Dios le salvó del fuego. En eso hay aleyas para gentes que creen. <sup>24</sup>*Abraham* exclamó: «Habéis tomado ídolos prescindiendo de Dios por el amor que, entre vosotros, despierta la vida mundanal. Luego, el día de la Resurrección renegaréis los unos de los otros y os maldeciréis unos a otros. Vuestro refugio será el fuego y no tendréis defensores.» <sup>25</sup>*Lot* creyó en él, y dijo: «Yo emigro *de mi pueblo para ir* hacia mi Señor. Él es el Poderoso, el Sabio.» <sup>26</sup>Concedimos *a Abraham*, a Isaac y a Jacob, y establecimos en su descendencia la profecía y el Libro. Le dimos su recompensa en la *vida* mundanal, y él, en la última *vida*, está entre los justos.

### Misión de Lot

<sup>27</sup>*Recuerda a Lot* cuando dijo a sus gentes: «Vosotros cometéis la torpeza. Ningún *ser* de los mundos os ha precedido en ella. <sup>28</sup>¿Os dirigiréis, *concupiscentes*, a los hombres? ¿Cortaréis la senda? En vuestra asamblea, ¿cometeréis lo reprobable?» La contestación de sus gentes consistió en decir: «¡Tráenos el tormento de Dios, si estás entre los verídicos!» <sup>29</sup>*Lot* exclamó: «¡Señor mío! ¡Auxíliame contra las gentes corruptoras!» <sup>30</sup>Cuando nuestros enviados llevaron a Abraham la buena nueva, dijeron: «Nosotros seremos los destructores de esa ciudad. Sus gentes son injustas.» <sup>31</sup>Dijo: «En ella está Lot.» Respondieron: «Nosotros sabemos perfectamente quién hay en ella. Salvaremos a

Lot y a su familia, excepción hecha de su mujer, que estará entre los rezagados.»<sup>32</sup>Cuando nuestros enviados llegaron a Lot, *éste* se entristeció por su causa, pues *su* brazo era impotente para *defenderlos*. Dijeron: «¡No temas! ¡No te entristezcas! Nosotros somos tus salvadores y *los salvadores* de tu familia, excepción hecha de tu mujer, que estará en los rezagados.»<sup>33</sup>Nosotros haremos descender sobre la gente de esta ciudad enojo del cielo, porque han sido perversas.»<sup>34</sup>De esta *ciudad* hemos dejado una aleya para gentes que razonan.

## Mención de algunos profetas

<sup>35</sup>A los madyan *enviamos* a su contríbulo Suayb. Dijo: «¡Gentes más! ¡Adorad a Dios! ¡Esperad el último día! ¡No extendáis el mal, como corruptores, por la tierra!»<sup>36</sup>Le desmintieron, y el cataclismo los agarró. Por la mañana aparecieron *muertos* en sus casas, boca abajo.

<sup>37</sup>*Cita* a Ad y Tamud. *Su destrucción* se os hace patente en sus moradas. El Demonio les embelleció y los apartó de la *buena* senda, *a pesar de que* eran clarividentes.

<sup>38</sup>*Cita* a Coré, al Faraón y Haman. Moisés les llevó pruebas manifiestas; se enorgullecieron en la tierra, pero no *Nos* aventajaron.

<sup>39</sup>A cada uno los cogimos según su pecado. *Hubo* persona contra quienes enviamos un huracán; otras, a quienes las agarró el Grito; otras, a quienes anegamos. Dios no quería vejearlas; ellas mismas fueron quienes se vejaron.

## Ejemplo de la araña

<sup>40</sup>Quienes toman patrones prescindiendo de Dios, son como la casa que utiliza la araña. Ciertamente, la casa más débil es la tela de araña. ¡Si *los impíos* supieran!<sup>41</sup>Dios sabe todo aquello que invocan prescindiendo de Él. Él es el Poderoso, el Sabio.<sup>42</sup>Damos estos ejemplos a los hombres, pero no los comprenden más que los sabios.

<sup>43</sup>Dios ha creado los cielos y la tierra con un fin. En eso hay una aleya para los creyentes.

## A los que poseen las escrituras

<sup>44</sup>¡Recita la parte del Libro que se te ha inspirado! ¡Cumple la plegaria! La plegaria impide la torpeza y lo reproable. El recuerdo de Dios es lo más grande. Dios sabe lo que hacéis.

<sup>45</sup>No discutáis con las gentes del Libro si no es *de manera* amable,

con excepción de aquellos que, entre ellos, son injustos.

Decid: «Creemos en lo que se nos ha hecho descender y en lo que se os ha hecho descender. Nuestro Dios y vuestro Dios son un Dios único, y nosotros Le estamos sometidos.»<sup>46</sup>Así te hemos hecho descender el Libro. Creen en el Libro aquellos a quienes se lo hemos dado. Entre éstos hay quien cree en él. No rechazan nuestras aleyas sino los impíos.



<sup>47</sup>Antes *de recibir* el Corán no recitabas ningún Libro ni lo escribías con tu diestra. Así los adversarios quedan en la duda. <sup>48</sup>El Corán *tiene* aleyas evidentes *que se guardan* en los pechos de aquellos a quienes se dio la ciencia. No rechazan nuestras aleyas más que los injustos.

## Origen divino del Corán

<sup>49</sup>Dicen: «¿Por qué no se le hacen descender aleyas procedentes de su Señor?» Responde: «Las aleyas están junto a Dios. Yo sólo soy un amonestador explícito.» <sup>50</sup>¿No les basta el que Nos te hagamos descender el Libro que se les recita? En eso hay misericordia y advertencia para gentes que creen. <sup>51</sup>Di: «¡Dios basta entre vosotros, y yo como testigo! <sup>52</sup>Sabe lo que hay en los cielos y en la tierra. Quienes creen en lo falso y no creen en Dios, éstos serán los decepcionados.»

## Amenazas a los impíos

<sup>53</sup>Te piden que aceleres *la llegada* del tormento. Si no fuese por el plazo predeterminado, el tormento ya los hubiese alcanzado. Les llegará de improviso, y ellos no se darán cuenta. <sup>54</sup>Te piden que aceleres *la llegada* del tormento: ciertamente, el Infierno rodea a los infieles. <sup>55</sup>El día en que el tormento los cubra por encima y por debajo de sus pies, Dios dirá: «¡Gustad lo que hacáis!»

## Promesas a los creyentes

<sup>56</sup>«¡Siervos míos que creéis! ¡Mi tierra es amplia! ¡A Mí, adoradme!» <sup>57</sup>Toda alma gustará de la muerte. Luego, hacia Nos será devuelta. <sup>58</sup>A quienes creen y hacen obras pías, los hospedaremos en el Paraíso, en salones por cuyo pie corren los ríos. En ellos *serán* inmortales. <sup>59</sup>¡Qué hermosa recompensa la de *aquellos* que hacen *el bien*! *Éstos son* quienes son constantes y en su Señor se apoyan.

## Omnisciencia y omnipotencia divinas

<sup>60</sup>¡Cuántas bestias no se encargan de su sustento! Dios las alimenta y os *alimenta* a vosotros. Él es el Oyente, el Omnisciente. <sup>61</sup>Cierto, si preguntas a los *infieles*: «¿Quién creó los cielos y la tierra? ¿Quién sometió al Sol y a la Luna?» Responderán: «Dios.» ¿Cómo, *pues*, blasfeman? <sup>62</sup>Dios da y mide el sustento a quien quiere de entre sus servidores. Dios, sobre toda cosa, es omnisciente. <sup>63</sup>Cierto, si les preguntas: «¿Quién hace descender el agua desde el cielo y con ella vivifica a la tierra después de su agostamiento?» Responderán: «Dios.» Di: «¡Loado sea Dios!» Ellos, al contrario, en su mayoría no razonan. <sup>64</sup>Esta vida mundanal es distracción y juego, mientras que la última morada es la Vida. ¡Si supieran!

## Locura y extravío de los impíos

<sup>65</sup>Cuando embarcan en el buque ruegan a Dios ofreciéndole el culto. Pero cuando los conduce sanos a tierra, ellos asocian. <sup>66</sup>¡Sean ingratos con lo que les hemos dado! ¡Disfruten! *Pronto* sabrán. <sup>67</sup>¿No han visto que Nos hicimos un santuario seguro *en esta ciudad*; mientras a su alrededor los hombres asaltan y roban? ¿Creerán en lo falso y renegarán del beneficio de Dios? <sup>68</sup>¿Quién es más injusto que aquel que, contra Dios, inventa mentira o desmiente la Verdad cuando le llega? ¿No es el Infierno la morada de los incrédulos? <sup>69</sup>A quienes combaten por Nos, los conduciremos a nuestras sendas. Dios está con los benefactores.

## AZORA XXX

### LOS BIZANTINOS

(Mequí. Tiene sesenta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Guerra de Bizancio

<sup>1</sup>Alif, lam, mim. Los bizantinos han sido vencidos<sup>[131]</sup> <sup>2</sup>en los confines de la tierra. Ellos, después de su derrota, serán vencedores <sup>3</sup>dentro de algunos años. La Orden pertenece a Dios, *tanto* en el pasado *como* en el futuro. Entonces se alegrarán los creyentes <sup>4</sup>del auxilio de Dios. Auxilia a quien quiere. Él es el Poderoso, el Misericordioso.

#### Ceguera de los infieles

<sup>5</sup>¡Promesa de Dios! Dios no falta a su promesa, pero la mayoría de los hombres no saben. <sup>6</sup>Conocen lo externo de la vida mundanal, pero descuidan la última *vida*. <sup>7</sup>¿No han reflexionado dentro de sí mismos? Dios no ha creado los cielos, la tierra y lo que hay entre ambos sino con un fin y por un plazo determinado. Multitud de hombres no creen en el encuentro de su Señor. <sup>8</sup>¿No van por la tierra y observan cuál fue el fin de aquellos que les precedieron? Eran más fuertes que ellos, trabajaron y poblaron la tierra mucho más que ellos. Sus enviados les trajeron pruebas manifiestas, pues Dios no *quería* vejarlos, pero ellos se vejaron a sí mismos. <sup>9</sup>El daño será el fin de quienes hacen el mal, *porque* desmienten las aleyas de Dios y se burlan de ellas. <sup>10</sup>Dios inició la creación; luego la renovará; luego, hacia Él seréis devueltos. <sup>11</sup>El día en que se incorpore la Hora, los culpables quedarán estupefactos; <sup>12</sup>no tendrán, en sus asociados, intercesores; no creerán en sus asociados. <sup>13</sup>El día en que se incorpore la Hora, en ese día se escindirán: <sup>14</sup>quienes hayan creído y hayan hecho obras pías, éstos disfrutarán entre arriates; <sup>15</sup>quienes hayan sido infieles y hayan desmentido nuestras aleyas y el encuentro de la última vida, éstos estarán presentes en el tormento.

#### Omnipotencia divina

<sup>16</sup>¡Gloria a Dios cuando estáis en la tarde y cuando estáis en la mañana! <sup>17</sup>A Él pertenece la alabanza en los cielos y en la tierra, de noche y cuando estáis en pleno día. <sup>18</sup>Hace salir

la vida de lo muerto y lo muerto de la vida. Vivifica la tierra después de su agostamiento. Así seréis sacados *de vuestras tumbas*. <sup>19</sup>Entre sus aleyas está el haberos creado del polvo; luego, cuando fuisteis hombres, os dispersasteis *por la tierra*. <sup>20</sup>Entre sus aleyas está *el* que creó, *sacándolas* de vosotros mismos, esposas para que en ellas reposaseis. Entre vosotros ha establecido amor y cariño. En eso hay aleyas para gentes que reflexionan. <sup>21</sup>Entre sus aleyas está la creación de los cielos y la tierra, vuestros distintos idiomas y colores. En eso hay aleyas para los mundos. <sup>22</sup>Entre sus aleyas están vuestro sueño, noche y día, y vuestra ansia *por conseguir* su favor. En esto hay aleyas para gentes que oyen. <sup>23</sup>Entre sus aleyas está el que os haga ver el relámpago con temor y deseo: *Él* hace descender el agua del cielo y vivifica con ella la tierra después de su agostamiento. En eso hay aleyas para gentes que razonan. <sup>24</sup>Entre sus aleyas está el que el cielo y la tierra se incorporan por su Orden. Luego, cuando os llame una vez, saldréis de la tierra. <sup>25</sup>A *Él* pertenecen quienes están en los cielos y en la tierra. Todos le obedecen. <sup>26</sup>*Él* es Quien inicia la creación; luego, la renovará. Eso es muy fácil para *Él*. A *Él* pertenece la Representación superior en los cielos y en la tierra. *Él* es el Poderoso, el Sabio.

## Unidad de Dios

<sup>27</sup>*Él* os propone un ejemplo tomado de vosotros mismos: ¿Tenéis por socios a aquellos que poseen vuestras diestras *para disfrutar* de lo que os hemos concedido? ¿*Estáis* vosotros en igualdad *de derechos con ellos*? ¿Los teméis como ellos os temen? Así explicamos en detalle las aleyas a gentes que razonan. <sup>28</sup>¡Quiá! Quienes son injustos siguen sus pasiones sin saber. ¿Quién dirigirá a quienes Dios ha extraviado, si no *pueden* tener defensores? <sup>29</sup>Dirige tu faz, *Mahoma*, a la religión, como hanif, según la concepción inicial que Dios ha dado a los hombres. ¡No hay modificación en la creación de Dios! Eso es la religión subsistente, pero la mayoría de los hombres no saben.

<sup>30</sup>... volvéis a *Él*. ¡Temedle! ¡Cumplid la plegaria! No estéis entre los asociadores <sup>31</sup>que escinden la religión y forman sectas. *Los miembros* de cada partido se alegran de lo que tienen.

## Versatilidad humana

<sup>32</sup>Cuando un daño toca a los hombres, éstos ruegan a su Señor volviéndose hacia *Él*. Luego, cuando les da a probar una misericordia procedente de *Él*, una parte de ellos asocian a su Señor <sup>33</sup>para ser ingratos a lo que les hemos dado. ¡Gozad! ¡*Pronto* sabréis!

<sup>34</sup>¿O les hemos hecho descender una prueba que hable de lo que Le asocian?

<sup>35</sup>Cuando damos a probar una misericordia a los hombres, se alegran de ella. Si les aflige un mal por lo que han hecho sus manos, entonces ellos desesperan. <sup>36</sup>¿No han visto que Dios da y mide el sustento a quien quiere? En eso hay aleyas para gentes que creen.

## Disposiciones para los creyentes

<sup>37</sup>¡Da su derecho al allegado, al pobre y al viajero! Eso es lo mejor para quienes desean la faz de Dios. Ésos son los bienaventurados. <sup>38</sup>Lo que dais con usura para que crezca en las riquezas de los hombres, no crece junto a Dios. La limosna que dan, buscando la faz de Dios, *crece junto a Él. Quienes dan limosna, éstos recibirán doble recompensa.*

## Omnipotencia divina

<sup>39</sup>Dios es Quien os ha creado. Luego os ha dado sustento. Luego os hará morir y después os resucitará. ¿Entre vuestros asociados hay quien haga algo de eso? ¡Gloria a Él! ¡Ensalzado sea sobre lo que asociáis! <sup>40</sup>Ha aparecido la corrupción en la tierra y en el mar por lo que han adquirido las manos de los hombres para que *Dios les dé a gustar el castigo de una* parte de lo que han hecho. Tal vez ellos retornen *a Él arrepentidos.*

<sup>41</sup>Di: «Id por la tierra y observad cuál fue el fin de quienes existieron con anterioridad. Ellos, en su mayoría, fueron asociadores.» <sup>42</sup>Levanta tu faz a la religión subsistente antes de que llegue el día, procedente de Dios, que no se podrá rechazar. Ese día *los* hombres serán separados: <sup>43</sup>quienes hayan sido infieles, tendrán en contra suya su infidelidad; quienes hayan hecho obra pía, habrán preparado sus lechos en el Paraíso.

<sup>44</sup>... para que *Dios* recompense, con su favor, a quienes hayan creído y hayan hecho obras pías. Él no ama a los infieles.

<sup>45</sup>Entre sus aleyas está el que envía los vientos como albriciadores para daros a probar parte de su misericordia, para que navegue el bajel según su Orden y para que busquéis parte de su favor. Tal vez seáis agradecidos.

<sup>46</sup><sup>46</sup>Antes de ti hemos mandado enviados a sus *respectivas* gentes. Llevaron pruebas manifiestas. Nos hemos vengado de quienes fueron culpables, pues es un deber para Nos auxiliar a los creyentes. <sup>47</sup>Dios es Quien envía los vientos. *Éstos* arremolinan las nubes. Las extiende por el cielo como quiere, las coloca en retazos y ves la llovizna salir de su seno. Con ella favorece a quienes quiere de sus servidores. Entonces estáis contentos, <sup>48</sup>aunque antes de su caída hubieseis desesperado.

<sup>49</sup><sup>49</sup>Observa las huellas de la misericordia de Dios y cómo vivifica la tierra después de su agostamiento. Ciertamente, Él es Aquel que resucita a los muertos. Él es poderoso sobre toda cosa.

<sup>50</sup>Si enviamos un viento *perjudicial para el campo* y ven *que* éste queda amarillo, después de su *paso, siguen* siendo incrédulos. <sup>51</sup>Tú no harás oír la invocación a los muertos ni *la* harás oír a los sordos cuando, alejándose, dan vuelta. <sup>52</sup>Tú no eres el guía de los ciegos *para apartarles* de su error. No escuchan sino quienes creen en nuestras aleyas. Ellos son sumisos. <sup>53</sup>Dios es Quien os ha creado débiles; luego, después de eso, os ha dado la fuerza, después de la fuerza os dará debilidad y canicie. Crea lo que quiere. Él es el Omnisciente, el Todopoderoso. <sup>54</sup>El día en que se incorpore la Hora, los culpables jurarán <sup>55</sup>que no han permanecido más que un momento *en sus tumbas*. Así habrán blasfemado *en la tierra.* <sup>56</sup>Aquellos a quienes se dio la Ciencia y la Fe, dirán: «Hemos permanecido en la Ley de Dios hasta el día de la Resurrección. Éste es el día de la Resurrección, pero vosotros no sabíais.» <sup>57</sup>Ese día no tendrá utilidad la excusa de quienes fueron injustos: ellos no serán escuchados. <sup>58</sup>Hemos puesto, para los hombres, en este Corán, toda clase

de ejemplos. Si llevas una aleya a quienes no creen, dicen: «Vosotros, *creyentes*, no sois más que falsificadores.» <sup>59</sup> Así sella Dios los corazones de quienes no saben. <sup>60</sup> ¡Ten paciencia! La Promesa de Dios es verídica. ¡No te pongan en duda los inseguros!

## AZORA XXXI

### LUQMAN

(Mequí. Tiene treinta y cuatro versículos.)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Alif, lam, mim. Éstas son las aleyas del Libro sabio, <sup>2</sup>guía y misericordia para los benefactores <sup>3</sup>que cumplen la plegaria, dan la limosna y están convencidos de la última vida. <sup>4</sup>Éstos están en la buena senda que procede de su Señor. Ellos serán los bienaventurados.

<sup>5</sup>Entre los hombres hay quien, sin saber, compra alegres relatos para hacer extraviar a otros de la senda de Dios y utilizarla como burla:

ésos tendrán un tormento despreciable.

<sup>6</sup>Cuando se le recitan nuestras aleyas, vuelve, orgulloso, *la espalda* como si no las oyese, como si en sus oídos hubiese sordera. Albrícale un tormento doloroso.

#### Bondad y omnipotencia divinas

<sup>7</sup>Quienes creen y hacen obras pías tendrán unos jardines de ensueño. <sup>8</sup>En ellos *permanecerán* eternamente. ¡Promesa verídica de Dios! Él es el Poderoso, el Sabio. <sup>9</sup>Ha creado los cielos sin columnas *que los sostengan* y ha echado a la tierra cordilleras *para* que no se mueva con vosotros. Ha diseminado por ella toda clase de bestias. Hemos hecho descender, desde el cielo, agua y hemos hecho brotar en ella toda clase *de plantas* en nobles parejas. <sup>10</sup>Ésta es la creación de Dios. ¡Hacedme ver qué es lo que han creado quienes no son Él! ¡Quiá! Los injustos están en un error manifiesto.

#### Luqman

<sup>11</sup>Dimos la sabiduría a Luqman, *diciendo*: «¡Da gracias a Dios!» Quien da gracias es agradecido para sí. Quien es ingrato... Dios es rico, alabado.



<sup>12</sup>*Recuerda* cuando Luqman dijo a su hijo, mientras le exhortaba: «¡Hijito mío! ¡No asocies *nada* a Dios! El asociar es una gran injusticia.»

<sup>13</sup>Hemos recomendado al hombre *que tenga cariño* a sus dos padres.

... su madre le ha llevado, *sufriendo* pena tras pena. Su destete ha tenido lugar a los dos años.

«¡Sé agradecido Conmigo y con tus padres! Hacia Mí *conduce* el Porvenir.»

<sup>14</sup>Pero *si tus padres* te obligan a que me asocies aquello de lo que no tienen ciencia, no los obedezcas.

¡Obedéceles *en los asuntos que hagan referencia* al mundo, según está establecido!

¡Sigue la senda de quien vuelve a Mí! Luego, vuestro lugar de retorno *estará* junto a Mí y os informaré de lo que hayáis hecho.

<sup>15</sup>«¡Hijito mío! *El día de la Resurrección no será vejada ninguna alma*, pues aunque en una roca, en los cielos o en la tierra hubiese el peso de un grano de mostaza, Dios lo traería. Cierto, Dios es Sutil; está bien informado. <sup>16</sup>¡Hijito mío! ¡Cumple la plegaria! ¡Manda lo establecido! ¡Prohíbe lo reprobable! ¡Sé paciente con lo que te llegue! Eso *forma* parte del desarrollo de los asuntos. <sup>17</sup>¡No pongas mala cara a los hombres! ¡No andes con petulancia por la tierra! Dios no ama a ningún presuntuoso engreído. <sup>18</sup>¡Modera tu paso! ¡Baja tu voz! La más desagradable de las voces es la voz del asno.»

## **A los infieles**

<sup>19</sup>¿No habéis visto que Dios os ha sometido lo que está en los cielos y en la tierra y os ha llenado de sus bienes, manifiestos y ocultos? Pero entre los hombres hay quienes discuten acerca de Dios sin conocimiento, sin *buena* dirección, sin Libro luminoso. <sup>20</sup>Cuando se les dice: «¡Seguid lo que Dios ha hecho descender!» Responde: «Seguimos lo que encontramos *haciendo* a nuestros padres.» ¿Y si el Demonio los llamaba al tormento del fuego? <sup>21</sup>Quien, ante Dios, somete su faz y es benefactor, ha cogido el asa más sólida. A Dios *revierte* el fin de los asuntos. <sup>22</sup>¡No te entristezca la impiedad de quienes no creen! Su lugar de reunión está junto a Nos y les informaremos de lo que hagan. Dios conoce a la perfección lo que *encierran* los pechos. <sup>23</sup>Los dejaremos gozar un poco *en la tierra*. Luego los obligaremos a ir a un rudo tormento.

## **Omnipotencia divina**

<sup>24</sup>Realmente, si les preguntas: «¿Quién creó los cielos y la tierra?» Responden: «Dios.» «¡Alabado sea Dios!» Pero *ellos*, en su mayoría, no saben.

<sup>25</sup>A Dios pertenece lo que está en los cielos y en la tierra. Dios es Rico, el Alabado.

<sup>26</sup>Si todos los árboles que hay en la tierra fueran cálamos, y el mar, incrementado con otros siete mares, fuera *tinta*, *no bastarían para escribir* los Decretos de Dios; éstos no se

agotarían. Dios es poderoso, sabio.

<sup>27</sup>Vuestra creación y vuestra resurrección no son más que como los de un alma sola. Dios es oyente, clarividente. <sup>28</sup>¿No has visto que Dios engarza la noche con el día y engarza el día en la noche,

*que* ha sometido el Sol y la Luna y cada uno corre hacia un término fijado

y que Dios está bien informado de lo que hacéis? <sup>29</sup>Eso es porque Dios es la Verdad, y lo que invocáis prescindiendo de Él, es lo falso. Dios es el Altísimo, el Grande. <sup>30</sup>¿No has visto que el bajel corre en el mar por el beneficio de Dios, que *así* os enseña parte de sus aleyas? En eso hay aleyas para todo constante, agradecido. <sup>31</sup>Cuando las olas, a semejanza de las tinieblas, los cubren, invocan a Dios. Cuando los conduce sanos y salvos a la tierra, alguno de ellos busca el camino. No niega nuestras aleyas sino todo pérfido renegado.

## Conclusión

<sup>32</sup>¡Hombres! ¡Temed a vuestro Señor! ¡Temed el día en que un padre no pagará por su hijo, ni un recién nacido pagará por su padre! <sup>33</sup>La promesa de Dios es Verdad. ¡Que no os seduzca la vida mundanal! ¡Que el Seductor no os extravíe! <sup>34</sup>Al lado de Dios está la Ciencia de la Hora. Él hace descender la lluvia torrencial. Sabe lo que hay en las matrices, mientras que ninguna persona sabe lo que tendrá mañana ni sabe en qué tierra morirá. Dios es omnisciente, está bien informado.

## AZORA XXXII

### LA PROSTERNACIÓN

(Mequí. Tiene treinta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Alif, lam, mim. El Señor de los mundos ha hecho descender el libro en el cual no hay duda. <sup>2</sup>Dicen: «Lo ha inventado.» ¡Quiá! Constituye la verdad procedente de su Señor para que adviertan a unas gentes a las que, antes de ti, no llegó ningún amonestador. Tal vez ellos estén en la buena dirección. <sup>3</sup>Dios es Quien ha creado los cielos, la tierra y lo que entre ambos hay, en seis días. Luego se colocó sobre el Trono. Prescindiendo de Él no tenéis amigo ni defensor. ¿Acaso no meditaréis? <sup>4</sup>Dispone la Orden desde el cielo hasta la tierra. Luego remonta *la Orden* hacia Él en un día, cuya medida son mil años de los que contáis. <sup>5</sup>Aquél es Quien conoce lo oculto y el testimonio, el Poderoso, el Remisorio; <sup>6</sup>Quien ha hecho perfecta toda cosa que ha creado y *Quien* inició la creación del hombre a partir del barro.

<sup>7</sup>Luego colocó su descendencia en una gota de agua despreciable.

<sup>8</sup>A continuación lo modeló e insufló en él parte de su Espíritu. Os dio el oído, la vista y las visceras. ¡Poco es lo que agradecéis! <sup>9</sup>*Los impíos* dicen: «Cuando nos hayamos perdido en la tierra, ¿nosotros *formaremos parte* en una nueva creación?» <sup>10</sup>Ellos no creen en el encuentro de su Señor. <sup>11</sup>Di: «El Ángel de la Muerte, al que se ha encargado de vosotros, os llamará. Luego seréis devueltos a vuestro Señor.» <sup>12</sup>«¡Vimos y oímos! ¡Devuélvenos *a la tierra*: haremos *obra* pía! Estamos seguros.» <sup>13</sup>Si hubiésemos querido, habríamos dado a cada alma su dirección, pero la Palabra, procedente de Mí —«Llenaré el Infierno todo de genios y hombres»—, es verídica. <sup>14</sup>¡Probad *el tormento* porque olvidasteis el encuentro de vuestro día! Nos os hemos olvidado. ¡Probad el tormento eterno por lo que hacíais! <sup>15</sup>Sólo creen en nuestras aleyas aquellos que, cuando se les mencionan, caen postrados y cantan la alabanza de su Señor. Ellos no se enorgullecen:

<sup>16</sup>sus costados se levantan de sus lechos rogando a su Señor con temor y deseo; dan *limosna* de lo que les hemos concedido.

<sup>17</sup>Ninguna alma sabe las alegrías que se le ocultan como recompensa de lo que hagan.

<sup>18</sup>¡Qué! ¿Quien es creyente es idéntico a quien es perverso? *Ellos* no son iguales.

<sup>19</sup>Quienes hayan creído y hayan hecho obras pías, tendrán los jardines del Refugio como morada. <sup>20</sup>Quienes hayan sido perversos, tendrán su refugio en el fuego. Cada vez que quieran salir de él, a él serán devueltos. Se les dirá: «¡Gustad el tormento del fuego al cual

teníais por mentira!» <sup>21</sup>Les haremos gustar el tormento inferior, *el mundanal* antes que el tormento mayor, *el de ultratumba*. Tal vez ellos vuelvan *a su fe*. <sup>22</sup>¿Quién es más injusto que aquel a quien se han citado las aleyas de su Señor y luego se aleja de ellas? Nos nos vengaremos de los culpables. <sup>23</sup>Hemos dado el Libro a Moisés.

No tengas duda de encontrarle,

pues lo hemos colocado como una *buena* dirección para los Hijos de Israel. <sup>24</sup>Entre ellos hemos colocado jefes que conducen, según nuestra Orden, cuando son constantes y están ciertos de nuestras aleyas. <sup>25</sup>Cierto, tu Señor decidirá entre ellos, acerca de lo que discrepan, el día de la Resurrección. <sup>26</sup>¿*No les sirve de guía el ver* a cuántas generaciones anteriores a ellos hemos aniquilado? Recorren sus moradas. En eso hay aleyas. ¿No escucharán? <sup>27</sup>¿No han visto que Nos conducimos el agua a la tierra estéril y sacamos los cereales de los que comen sus rebaños y ellos mismos? ¿No serán clarividentes? <sup>28</sup>Preguntan: «¿Cuándo *tendrá lugar* esta conquista, si sois verídicos?» <sup>29</sup>Responde: «El día de la conquista, la fe de quienes hayan sido incrédulos no será útil. No se les concederá *ningún plazo para el arrepentimiento*». <sup>30</sup>¡Aléjate de ellos y espera! Ellos *también* esperan.

## AZORA XXXIII

### LOS PARTIDOS

(Mequí. Tiene setenta y tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Contra los hipócritas

<sup>1</sup>¡Profeta! ¡Teme a Dios! ¡No obedezcas ni a los infieles ni a los hipócritas! Dios es omnisciente, sabio. <sup>2</sup>Sigue lo que se te ha inspirado procedente de tu Señor. Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>3</sup>¡Apóyate en Dios! ¡Dios basta como protector!

#### Disposiciones para los creyentes

<sup>4</sup>Dios no ha puesto en el seno del hombre dos corazones. No os ha dado a vuestras esposas, aquellas de las que os separáis, por madres. No ha puesto a vuestros *hijos* adoptivos *en pie de igualdad* con vuestros hijos. Eso es lo que dicen vuestras bocas, pero Dios dice la Verdad y Él guía a la *buena* senda.<sup>[132]</sup> <sup>5</sup>Nombrad a los *hijos adoptivos de acuerdo con el nombre* de su padre: Eso es más equitativo ante Dios. Si no conocéis a sus padres, *dadles el nombre* de vuestros hermanos de religión o de vuestros clientes. No cometéis falta en lo que erráis, pero *sí* en lo que deciden vuestros corazones. Dios es indulgente, remisorio.

<sup>6</sup>El Profeta está más próximo de los creyentes que ellos mismos; sus mujeres son sus madres. Los que tienen lazos de consanguinidad están más próximos los unos de los otros, según el Libro de Dios, que los creyentes *mediníes* y los emigrados,

a menos hagáis a vuestros amigos lo establecido; eso se escribirá en el Libro.

#### Justicia divina

<sup>7</sup>Y *recuerda* cuando pactamos con los profetas; contigo, con Noé, Abraham, Moisés y Jesús, hijo de María. Con ellos concluimos un sólido pacto <sup>8</sup>para que *Dios* interroge a los verídicos de su creencia mientras ha preparado un tormento doloroso para los infieles.

## Campaña del foso

<sup>9</sup>¡Oh, los que creéis! Recordad el beneficio que Dios os *concedió*. Cuando los ejércitos marchaban *sobre* vosotros, contra ellos enviamos viento y ejércitos que no veáis. Dios ve todo lo que hacéis; <sup>10</sup>cuando marchaban *sobre* vosotros por encima y por debajo vuestro, cuando las miradas desvariaban y vuestros corazones alcanzaban las gargantas, empezasteis a mal pensar de Dios. <sup>11</sup>Aquí fueron probados los creyentes, pues temblaban a ojos vistas. <sup>12</sup>Y *recuerda* cuando los hipócritas y quienes tienen en su corazón una enfermedad, decían: «Dios y su Enviado sólo nos han prometido un engaño.» <sup>13</sup>Recuerda cuando una parte de ellos dijo: «¡Habitantes de Yatrib! ¡No hay lugar para vosotros! ¡Volved!» Una fracción de ellos pidió permiso al Profeta diciendo: «Nuestras casas carecen de defensa.» Pero no lo estaban. No querían más que huir. <sup>14</sup>Si *Yatrib* hubiese sido asaltada por sus distintos costados y a continuación se les hubiera pedido que apostataran, lo habrían hecho. Pero no hubiesen permanecido en ella más que poco *tiempo*. <sup>15</sup>Anteriormente habían pactado con Dios *que* no volverían la espalda. El pacto de Dios es rescindible, <sup>16</sup>Di: «La huida, si huís de la muerte o del combate, no os será de utilidad. Gozaréis poco *tiempo de la vida*». <sup>17</sup>Di: «¿Quién es el que puede protegeros ante Dios si *Éste* quiere *causaros* un mal o *concederos* un favor?» No encontrarán, prescindiendo de Dios, ni amigo ni defensor. <sup>18</sup>Dios conoce a quienes, de entre vosotros, ponen obstáculos y dicen a sus hermanos: «¡Venid a nosotros!» Pero en el combate dan poco *de sí*, son ambiciosos en contra vuestra. <sup>19</sup>Cuando les entra miedo, te miran; sus ojos, *desencajados*, dan vueltas como los de aquel a quien envuelven las sombras de la muerte. Cuando el miedo ha pasado, os hieren con sus lenguas aceradas, avarientos del bien *que habéis obtenido*. Ésos no creen. Dios frustrará sus obras. Eso es fácil para Dios. <sup>20</sup>Creen que los partidos no han desaparecido, y si los partidos viniesen, desearían ir *a refugiarse* a la campiña, entre los beduinos. *Allí* pedirían noticias vuestras. Si hubiesen estado entre vosotros, hubiesen combatido poco. <sup>21</sup>En el Enviado tenéis un hermoso ejemplo para quienes esperan en Dios y en el último Día y recuerdan a Dios con frecuencia.

## Exterminio de los Qurayza

<sup>22</sup>Cuando los creyentes vieron a los partidos dijeron: «Esto es lo que Dios y su Enviado nos habían prometido. Dios y su Enviado han sido verídicos.» Así les aumenta la fe y la sumisión. <sup>23</sup>Entre los creyentes hay hombres que fueron fieles a lo que pactaron con Dios. Entre ellos hay quien ha muerto y quien espera *la muerte*; pero no cambian *sus creencias* <sup>24</sup>para que Dios recompense a los verídicos por su integridad y, si quiere, atormente o perdone a los hipócritas. Dios es indulgente, remisorio. <sup>25</sup>Dios ha rechazado, con su enojo, a quienes no creen; no han alcanzado éxito alguno. Dios basta a los creyentes en la guerra, pues es fuerte, poderoso. <sup>26</sup>Ha hecho descender de sus castillos a quienes, entre las gentes del Libro, auxiliaron a los *partidos*. Ha echado el terror en sus corazones. Habéis matado a una parte y habéis aprisionado a otra; <sup>27</sup>*Él* os ha dado en herencia su tierra, sus casas, su riqueza y una tierra que *aún* no habéis pisado. Dios sobre toda cosa, es poderoso.

## Las esposas de Mahoma

<sup>28</sup>¡Profeta! Di a tus esposas: «Si deseáis la vida mundanal y sus *falsas* apariencias, ¡venid! Os haré gozar y os dejaré en hermosa libertad. <sup>29</sup>Si deseáis a Dios, a su Enviado y a la última vida, *sed piadosos*, pues Dios ha preparado una enorme recompensa para los benefactores.

<sup>30</sup>¡Mujeres del Profeta! A quien, de entre vosotras, cometa una torpeza manifiesta, se le duplicará el tormento dos veces. Eso es fácil para Dios. <sup>31</sup>Quien de entre vosotras, obedezca a Dios y a su enviado haga *obra* pía, le daremos su recompensa doblada y le prepararemos un lote generoso. <sup>32</sup>¡Mujeres del Profeta! No sois como las otras mujeres. Si sois piadosas, no seáis humildes al hablar, pues aquel en cuyo corazón hay una enfermedad os desearía. Hablad lo acostumbrado. <sup>33</sup>¡Permaneced en vuestras casas! ¡No os adornéis con los dos adornos de la antigua gentilidad! ¡Cumplid la plegaria! ¡Dad la limosna! ¡Obedeced a Dios y a su Enviado!

Dios quiere alejar de vosotros —gentes de la casa *del Profeta*— la abominación, y *quiere* purificaros por completo.

<sup>34</sup>Recordad las aleyas de Dios y la Sabiduría que se recitan en vuestras casas. Dios es sutil, está bien informado.

<sup>35</sup>Los musulmanes, las musulmanas, los creyentes, las creyentes, los que oran, las que oran, los verídicos, las verídicas, los constantes, las constantes, los humildes, las humildes, los limosneros, las limosneras, los que ayunan, las que ayunan, los recatados, las recatadas, los que recuerdan a Dios y las que recuerdan *a Dios, a todos éstos* Dios les ha preparado un perdón, una enorme recompensa.

### **Matrimonio de Mahoma con la esposa de su hijo adoptivo**

<sup>36</sup>Cuando Dios y su Enviado han decretado un asunto, ni hombre ni mujer creyentes tienen elección en su asunto. Quien desobedece a Dios y a su Enviado se extravía de modo manifiesto. <sup>37</sup>*Recuerda* cuando decías a quien Dios ha colmado de bienes y *tú* le has favorecido: «¡Retén a su esposa y teme a Dios!» Ocultabas en tu interior lo que Dios iba a mostrar; temías a los hombres, mientras que Dios era más digno de que le temieses. Cuando Zayd hubo decidido el asunto y *se divorció*, te casamos con ella, para que los musulmanes, *al casarse* con las esposas de sus hijos adoptivos, no cometan pecado si *éstos* han decidido divorciarse de ellas. ¡Cúmplase la Orden de Dios; <sup>38</sup>No hay impedimento para que el Profeta *acepte* lo que Dios le ha impuesto; es la costumbre de Dios respecto *de los profetas* que existieron anteriormente —la Orden de Dios es un Decreto promulgado—, <sup>39</sup>que transmitieron los mensajes de Dios, a Quien temían, mientras no temían a nadie excepto a Dios. ¡Dios basta como contable! <sup>40</sup>Mahoma no es padre ni de uno de vuestros hombres, pero es el Enviado de Dios y Sello de los Profetas. Dios es, sobre toda cosa, omnisciente.

### **Admonición a los creyentes**

<sup>41</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Recordad a Dios con frecuencia! ¡Cantad *su loor* durante la aurora y el ocaso! <sup>42</sup>Él y sus ángeles ruegan por vosotros para sacaros de las tinieblas a la luz. Es



misericordioso con los creyentes. <sup>43</sup>La salutación de éstos, el día en que le encuentren, *será*: «¡Salud!» Les habrá preparado una generosa recompensa.

### Admonición al Profeta

<sup>44</sup>¡Profeta! Nos te hemos enviado como testigo, albriciador, amonestador <sup>45</sup>y misionero *que conduce* a Dios con su permiso. *Te hemos enviado* como antorcha reluciente. <sup>46</sup>¡Albricia a los creyentes que tendrán, procedente de Dios, un gran favor! <sup>47</sup>¡No obedezcas ni a los infieles ni a los hipócritas! ¡Abandona sus prejuicios ¡Apóyate en Dios! ¡Dios basta como Protector!

### Disposiciones concernientes al matrimonio

<sup>48</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando os casáis con las creyentes y en seguida las repudiáis, antes de haberlas tocado, no tenéis *derecho* a contarlas un plazo. ¡Dadles alimentos! ¡Dejadlas en absoluta libertad!

### Vida matrimonial de Mahoma

<sup>49</sup>¡Profeta! Te declaramos lícitas a tus esposas —aquellas a las que diste sus dotes—, *a la esclava* que posee tu diestra —porque Dios te las ha dado *en la guerra*—, a las hijas de tu tío paterno, a las hijas de tu tía paterna, a las hijas de tu tío materno y a las hijas de tus tías maternas que han emigrado contigo; y a la mujer creyente,

si ella se da al Profeta, si el Profeta quiere casarse con ella.

*Es un privilegio para ti, no para los creyentes.* <sup>50</sup>Sabemos lo que hemos impuesto a los *creyentes* acerca de sus esposas y de lo que poseen sus diestras para que no haya falta por su *parte*. Dios es indulgente, remisorio. <sup>51</sup>Da largas, entre ellas, a quienes quieras; acerca hacia ti a quien quieras y a quien desees de las que alejaste. *En esto* no cometes falta. Eso es lo más propio *para* que refresques sus ojos, *para* que no se entristezcan y estén satisfechas por lo que das a todos. Dios sabe lo que hay en vuestros corazones. Dios es omnisciente, benigno.

<sup>52</sup>No te es lícito *tomar*, de hoy en adelante, más mujeres legítimas —exceptúase lo que posee tu diestra—, ni que las sustituyas por *otras* esposas, aunque su hermosura te deslumbre, Dios observa perfectamente toda cosa.

### Relaciones de los creyentes con Mahoma

<sup>53</sup>¡Oh, los que creéis! ¡No entréis en las casas del Profeta si no se os da permiso para comer! ¡*No entréis* sin antes esperar la hora! Pero, cuando se os ha invitado, entrad. Cuando hayáis comido, retiraos sin entregaros familiarmente a la conversación. Esto ofende al Profeta; se avergüenza de *decíroslo*, pero Dios no se avergüenza de la Verdad. Cuando pidáis un objeto a sus *mujeres*, pedídselo desde detrás de una cortina. Esto es más puro para vuestros corazones y para sus corazones. No podéis ofender al Enviado de

Dios ni casaros jamás, después de él, con sus esposas. Esto, ante Dios, constituye un grave *pecado*. <sup>54</sup>Si mostráis u ocultáis algo, *no importa*. Dios es, sobre toda cosa, omnisciente. <sup>55</sup>No hay falta para ellas *si las ven* sus padres, sus hijos, los hijos de sus hermanos, los hijos de sus hermanas, sus mujeres y lo que poseen sus diestras. ¡Teman a Dios! Dios es, sobre toda cosa, testigo. <sup>56</sup>Dios y sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, los que creéis! ¡Rogad por él! ¡Saludadle con el saludo *completo*! <sup>57</sup>Quienes perjudican a Dios y a su Enviado, ¡malditos serán por Dios en este *mundo* y en la última *vida*! *Él* les ha preparado un tormento despreciable. <sup>58</sup>Quienes perjudican a los creyentes y a las creyentes sin que lo merezcan, cargan *sobre sí* infamia y pecado manifiesto.

<sup>59</sup>¡Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas, a las mujeres creyentes, que se ciñan los velos. Ése es *el modo* más sencillo de que sean reconocidas y no sean molestadas. Dios es indulgente, remisorio.

### **Contra los hipócritas y los judíos Qurayza**

<sup>60</sup>Realmente, si los hipócritas, quienes tienen en su corazón una enfermedad y quienes tiemblan en la ciudad no cejan *en su reticencia*, te incitaremos contra ellos *para que los castigues*. A continuación no serán tus conciudadanos más que por poco *tiempo*. <sup>61</sup>Malditos dondequiera que se encuentren, serán cogidos y asesinados sin piedad, <sup>62</sup>según la costumbre de Dios con aquellos que os precedieron. No hallarán modificación en la costumbre de Dios.

### **Amonestación a los creyentes**

<sup>63</sup>Los hombres te preguntan acerca de la Hora. Responde: «Su conocimiento está junto a Dios.» ¿Qué te puede informar? Tal vez la Hora está próxima. <sup>64</sup>Dios maldice a los infieles y les prepara un fuego <sup>65</sup>en el que permanecerán eternamente. No encontrarán amigo ni defensor, <sup>66</sup>el día en que sus rostros se dirijan hacia el fuego. Exclamarán: «¡Ojalá hubiésemos obedecido a Dios y hubiésemos obedecido al Enviado!» <sup>67</sup>Añadirán: «¡Señor nuestro! Hemos obedecido a nuestros señores y a nuestros magnates, pero nos hicieron extraviar la senda.» <sup>68</sup>Los *creyentes* dirán: «¡Dadles doble tormento y maldíceles con la peor maldición!»

<sup>69</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Creed! ¡No seáis como quienes ofendieron a Moisés! Dios le absolvió de lo que decían y *Moisés* tiene el favor de Dios. <sup>70</sup>¡Oh los que creéis! ¡Creed! ¡Temed a Dios! Decid palabras convenientes, <sup>71</sup>Dios corregirá vuestras acciones y perdonará vuestros pecados. Quien obedece a Dios y a su Enviado vence con un gran triunfo. <sup>72</sup>Nos hemos ofrecido el depósito de la fe a los cielos, a la tierra y a las montañas, pero han rehusado hacerse cargo de él y le han temido mientras que el hombre —el hombre es injusto e ignorante— se ha hecho cargo de él, <sup>73</sup>para que Dios atormente a los hipócritas y a las hipócritas, a los asociadores y a las asociadoras, y para que Dios perdone a los creyentes y a las creyentes. Dios es indulgente, remisorio.

## AZORA XXXIV

### LOS SABA

(Mequí. Tiene cincuenta y cuatro versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Omnisciencia y omnipotencia divinas

<sup>1</sup>¡Alabado sea Dios, Quien posee lo que hay en los cielos y lo que hay en la tierra! ¡A Él pertenece la alabanza! Él es el Sabio, el bien informado. <sup>2</sup>Sabe lo que entra en la tierra y lo que de ella sale, lo que descende de los cielos y lo que a ellos sube. Él es el Misericordioso, el Indulgente.

<sup>3</sup>Quienes no creen dicen: «¡La Hora no nos llegará.» Responde: «¡Sí! ¡Por mi Señor! ¡Os llegará!, lo juro por mi Señor que conoce lo oculto, *al que* no le escapa ni el peso de un átomo, ni *tampoco* lo que es más pequeño o más grande que eso, de lo que hay en los cielos y en la tierra sin *que esté escrito* en un Libro Explícito»; <sup>4</sup>para que *Él* recompense a quienes hayan creído y hayan hecho obras pías. Ésos tendrán un perdón y un lote generoso. <sup>5</sup>Quienes se hayan esforzado, impotentes, en *desvirtuar* nuestras aleyas, éstos tendrán un tormento de inmenso dolor.

<sup>6</sup>Aquellos a quienes se ha dado la ciencia ven que *el Libro que* se te ha hecho descender procedente de tu Señor es la Verdad y conduce al camino del Poderoso, del Alabado.

<sup>7</sup>Quienes no creen dicen: «¿Os guiaremos a un hombre que os anuncia: “Cuando hayáis sido desgarrados por completo, vosotros *renaceréis* en una nueva creación?” <sup>8</sup>Ha ideado, contra Dios, mentira o en él hay un genio.» ¡Quiá! Quienes no creen en la última *vida*, *estarán* en el tormento y en el extravío infinito. <sup>9</sup>¿No han visto que el cielo y la tierra están delante y detrás suyo? Si quisiéramos los haríamos engullir por la tierra o haríamos caer sobre ellos un pedazo de cielo. En eso hay una aleya para todo servidor contrito.

#### Poderío de David y Salomón

<sup>10</sup>Hemos dado a David, procedente de Nos, favor. «¡Montañas! ¡Volved a cantar con él y con los pájaros *mi loor!*» Para él hemos hecho maleables el hierro diciendo: «¡Haz cotas de malla! ¡Mide *bien* las mallas!»

Haced *obra* pía. Soy clarividente respecto de lo que hacéis. <sup>11</sup>*Sometimos* a Salomón el viento: el de la mañana *soplaba* un mes; el de la tarde *soplaba* un mes. Para él hicimos fluir la fuente de alquitrán. Entre los genios, algunos, con el permiso de Dios, trabajaban delante suyo, y al que de ellos se hubiese apartado de nuestra Orden le habríamos hecho gustar el tormento del fuego. <sup>12</sup>Le hacían lo que quería: ermitas, estatuas, platos como depósitos y marmitas inmóviles.

¡Familia de David! ¡Dad gracias! ¡Pocos son mis servidores agradecidos! <sup>13</sup>Cuando decretamos su muerte, no indicó a los *genios* su muerte más que la Bestia de la tierra que comió el cetro *en que Salomón se apoyaba*. Cuando *éste* cayó, se hizo patente a los genios que si hubiesen sabido lo desconocido no hubiesen permanecido en el vil tormento *un año más*.

### **Impiedad de los sabeos**

<sup>14</sup>Cierto, los saba tenían una aleya en su territorio. *La constituían* dos jardines *situados* a derecha e izquierda *de su valle*. «¡Comed del sustento de vuestro Señor! ¡Estadle agradecidos!» *Es* un país excelente. *Dios* es un Señor indulgente. <sup>15</sup>*Ellos* se alejaron *de Nos*. Les enviamos las aguas de los diques y transformamos los dos jardines en dos jardines de frutos amargos, tamarindos y escasos frutos de loto. <sup>16</sup>Así los recompensamos porque fueron incrédulos. ¿Recompensaríamos *así a quienes no fuesen* infieles?

<sup>17</sup>Hemos colocado entre ellos y entre las ciudades a las que hemos bendecido, ciudades entrelazadas *por caminos*, y hemos repartido las etapas. «¡Id entre ellas, seguros, noche y día!» <sup>18</sup>*Los sabeos* dicen: «¡Señor nuestro! ¡Aleja nuestros viajes!» Fueron injustos consigo mismos. Los colocamos en las leyendas y los desgarramos por completo. En eso hay aleyas para todo constante, agradecido.

<sup>19</sup>Iblis había hecho realidad su pensamiento. Le siguieron, excepto unos cuantos entre los creyentes. <sup>20</sup>*Iblis* no tenía, sobre ellos, poder ninguno. *Esto ocurrió* para que distinguiésemos a quien creía en la última *vida* de quien estaba en duda sobre ella. Tu Señor, de toda cosa, es guardián.

<sup>21</sup>Di: «Rogad a los que afirmáis *que son dioses* prescindiendo de Dios. No poseen, ni en los cielos ni en la tierra, el peso de un átomo. En ambos lugares carecen de asociación *con Dios*, y *Éste* no tiene, en ellos, ayudante.»

<sup>22</sup>La intercesión carecerá de utilidad ante Él, a menos *de que proceda de aquél a quien* le conceda permiso. Cuando se aleje el terror de sus corazones, *los impíos* preguntarán: «¿Qué es esto que ha dicho vuestro Señor?» Responderán: «La Verdad. Él es el Altísimo, el Grande.»

### **A los infieles**

<sup>23</sup>Pregunta: «¿Quién os da el sustento de los cielos y de la tierra?» Responde: «Dios.» Ciertamente, nosotros o vosotros estamos en la buena dirección o en un extravío manifiesto.

<sup>24</sup>Di: «No seréis interrogados acerca de lo que hayamos hecho mal; tampoco se nos preguntará por lo que hacéis.» <sup>25</sup>Di: «Nuestro Señor nos reunirá. Luego decidirá entre nosotros según la Verdad. Él es el Decididor, el Omnisciente.» <sup>26</sup>Di: «¡Mostradme a quienes le habéis añadido como asociados!» ¡Quiá! Él es Dios, el Poderoso, el Sabio. <sup>27</sup>*¡Profeta!* Te hemos enviado a todos los hombres como albriciador y amonestador. Pero la mayoría de los hombres no saben. <sup>28</sup>Preguntan: «¿Cuándo se *realizará* esta promesa, si sois verídicos?» <sup>29</sup>Respóndeles: «El momento de la cita *tendrá lugar* en un día al que no retrasaréis ni adelantaréis un instante.

## Los infieles en el Juicio final

<sup>30</sup>Quienes no creen dicen: «No creemos en este Corán ni en lo que le es anterior.» ¡Si vieses a los injustos en pie, ante su Señor, acusándose los unos a los otros de lo dicho! Quienes hayan sido débiles en la tierra, dirán a quienes *en ella* se enorgullecieron: «Si no hubiese sido por vosotros hubiésemos sido creyentes.» <sup>31</sup>Quienes se enorgullecieron responderán a quienes fueron débiles: «¿Acaso os apartamos de la Buena dirección después *de que ésta* os llegó? ¡No! Sois culpables.» <sup>32</sup>Quienes fueron débiles dirán a quienes se enorgullecieron: «¡No! ¡Nos *apartó* vuestra maquinación, de día y de noche, cuando nos mandabais que no creyésemos en Dios y que le diésemos homónimos!» Cuando hayan visto el tormento ocultarán el arrepentimiento. Colocaremos argollas en los cuellos de quienes fueron incrédulos. ¿Serán recompensados por algo distinto de lo que hacían?

## Insolencia de los ricos

<sup>33</sup>No hemos enviado un amonestador a ciudad alguna sin que sus ricos exclamasen: «¡Nosotros no creemos en lo que ha sido mandado!» <sup>34</sup>Añadían: «Nosotros tenemos más riquezas e hijos. Nosotros *no seremos* atormentados.» <sup>35</sup>Di: «Mi Señor da y mide el sustento a quien quiere, pero la mayoría de los hombres no saben.» <sup>36</sup>No os acercaréis el máximo a Nos ni con vuestras riquezas ni con vuestros hijos. Quienes creen y hacen *obra* pía, éstos tendrán la recompensa doble por lo que hayan hecho. Ellos estarán, seguros, en los salones. <sup>37</sup>Quienes se esfuerzan, impotentes, contra nuestras aleyas, éstos estarán presentes en el tormento.

## Contra los politeístas

<sup>38</sup>Di: «Mi Señor da y mide el sustento a quien quiere de entre sus siervos. Lo que deis *como limosna*, Él os lo devolverá. Él es el mejor de los Sustentadores.» <sup>39</sup>El día en que reúna a todos los *impíos*, preguntará a los ángeles: «¿Éstos os adoraban a vosotros?» <sup>40</sup>Responderán: «¡Gloria a Ti! ¡Tú eres nuestro Protector, con exclusión de lo que ellos *te asociaban*! ¡No! Adoraban a los genios; en su mayoría creían en ellos. <sup>41</sup>Hoy, uno de vosotros no tiene ni utilidad ni daño para otro.» Diremos a quienes fueron injustos: «¡Gustad el tormento del fuego que negabais!»

## Obstinación de los infieles

<sup>42</sup>Cuando se les recitan nuestras aleyas manifiestas, exclaman: «Éste no es más que un hombre que quiere apartaros de lo que adoraban vuestros padres»; y añaden: «Esto no es más que una mentira premeditada.» Quienes son infieles han dicho de la Verdad, cuando les ha llegado: «Esto no es más que magia evidente.»

## Mahoma, simple amonestador

<sup>43</sup>No han estudiado los Libros que les hemos dado. Antes de ti no les hemos enviado ningún amonestador. <sup>44</sup>Quienes les precedieron también desmintieron *nuestras aleyas*, pero no habían llegado al décimo de lo que hemos dado a los *mecanos*. Han desmentido a mis enviados. ¡Cuál ha sido mi reprobación! <sup>45</sup>Di: «Sólo os exhorto a una cosa: ¡Permaneced ante Dios de dos en dos o aisladamente!» Reflexionad; vuestro compañero no está *en manos* de un genio. Sólo es para vosotros, un amonestador que precede a un terrible tormento. <sup>46</sup>Di: «No os pido salario. Éste *que da* para vosotros. Mi salario no incumbe más que a Dios. Él es Testimonio de toda cosa.» <sup>47</sup>Di: «Mi Señor lanza la Verdad; conoce perfectamente los arcanos.» <sup>48</sup>«La Verdad ha venido. Lo falso no crea ni resucita.» <sup>49</sup>Di: «Si estoy extraviado, sólo extravió mi alma; si estoy bien dirigido, *lo debo* a lo que me ha inspirado mi Señor. Él es oyente, está próximo.»

## Tardío arrepentimiento de los infieles

<sup>50</sup>¡Si vieses *a los infieles* cuando están atemorizados, sin escapatoria y sean arrebatados desde todo lugar inmediato *a ellos*! <sup>51</sup>Dirán: «Creemos en Él.» Pero, ¿cómo cogerán la fe desde un lugar tan lejano, <sup>52</sup>cuando anteriormente no habían creído en Él? ¿Ahora abandonan lo desconocido desde un lugar tan lejano? <sup>53</sup>Un *obstáculo* se interpondrá entre ellos y lo que desean; <sup>54</sup>así se hizo con sus émulo anteriormente. Ellos estuvieron en una gran duda.

## AZORA XXXV

### LOS ÁNGELES

(Mequí. Tiene cuarenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Bondad y omnipotencia divinas

<sup>1</sup>¡Alabado sea Dios, Creador de los cielos y de la tierra! Toma por mensajeros a los ángeles que tienen dos, tres o cuatro *pares* de alas. Añade a la creación lo que quiere. Dios es, sobre toda cosa, poderoso. <sup>2</sup>Nadie retiene la misericordia que Dios concede a los hombres. Lo que *Él* retiene, nadie, después de *Él*, lo envía. *Él* es el Poderoso, el Sabio. <sup>3</sup>¡Hombres! ¡Recordad el beneficio que Dios os ha dado! ¿Hay algún creador, prescindiendo de Dios? *Él* os sustenta del cielo y de la tierra. No hay dios sino *Él*. ¿Cómo blasfemáis *de Él*?

#### Los impíos

<sup>4</sup>Si te desmienten, *recuerda que también* fueron desmentidos los enviados que te precedieron. A Dios se remiten los asuntos. <sup>5</sup>¡Hombres! La promesa de Dios es verídica. ¡Que no os extravíe la vida mundanal ni, respecto de Dios, os extravíe el Seductor! <sup>6</sup>El Demonio es un enemigo vuestro. Consideradle como enemigo. Sólo llama a sus secuaces para que sean huéspedes del fuego.

#### Retribución según las obras

<sup>7</sup>Quienes no crean tendrán un terrible tormento. <sup>8</sup>Quienes crean y hagan obras pías, tendrán perdón y una gran recompensa.

<sup>9</sup>Aquel a quien se ha embellecido el mal de sus acciones y las vea *como si fuesen* hermosas... Dios extravía a quien quiere y conduce a quien quiere. ¡Que tu alma, *Mahoma*, no derrame lamentaciones por ellos! Dios conoce perfectamente lo que hacen.

<sup>10</sup>Dios es Quien envía los vientos y acumula las nubes; las conducimos a un terreno muerto, y con ellas vivificamos la tierra después de su agostamiento. Así será la Resurrección. <sup>11</sup>Quien desee el poderío... A Dios pertenece por completo el poderío. La



buena palabra sube hacia Él. *Él* eleva la acción pía. Quienes fraguan maldades tendrán un terrible tormento. Él aniquilará la treta de éstos.

### **Omnipotencia y omnisciencia divinas**

<sup>12</sup>Dios os ha creado de polvo, luego de esperma, luego os ha dado parejas. Una hembra no está embarazada o da a luz sin que Él lo sepa. No se prolonga la vida de un ser ni se acorta sin que conste en el Libro. Eso es fácil para Dios.

<sup>13</sup>Los dos mares no son idénticos. Éste es potable, dulce, agradable de beber; ése es salobre, no potable. De cada uno coméis carne fresca, sacáis adornos con los que os vestís. En él veis al bajel que boga para buscar *un poco* de su favor. Tal vez vosotros agradezcáis.

<sup>14</sup>Engarza la noche en el día y engarza al día en la noche. Ha sometido al Sol y a la Luna. Cada uno corre por un plazo prefijado. Ése es Dios, vuestro Señor. A Él pertenece la realeza. Aquellos a quienes invocáis, prescindiendo de Él, no poseen ni la piel de un dátíl.

<sup>15</sup>Si les rogáis, no oyen vuestra súplica, pero aunque la oyeran, no os escucharían. El día de la Resurrección renegarán de vuestra asociación. *Nadie* te informará como el Bien Informado.

### **Debilidad del hombre ante Dios**

<sup>16</sup>¡Hombres! ¡Ante Dios sois pobres! Dios es el Rico, el Alabado. <sup>17</sup>Si quiere os hará desaparecer y traerá una nueva creación. <sup>18</sup>Eso no es difícil para Dios.

<sup>19</sup>*Ninguna* alma pecadora cargará el fardo de otra. Si, agobiada por su carga, un alma pide auxilio, nadie la llevará nada de su *carga*, aunque *aquel a quien llame* sea un allegado.

Tú adviertes sólo a quienes temen a su Señor en lo desconocido

y cumplen la plegaria. Quien da limosna, da limosna para sí.

A Dios conduce el Porvenir.

### **Paralelo entre el creyente y el infiel**

<sup>20</sup>El ciego y el vidente no se equiparan; tampoco las tinieblas y la luz, la frescura de la sombra y el bochorno, <sup>21</sup>los vivos y los muertos. Dios hace oír a quien quiere. Tú no puedes hacer oír a quienes están en las tumbas. Tú sólo eres un amonestador.

### **Misión de Mahoma**

<sup>22</sup>Te hemos enviado con la Verdad como albriciador y amonestador. No ha existido una comunidad sin que haya habido en ella un amonestador. <sup>23</sup>Si te desmienten, *también* desmintieron quienes les precedieron: sus enviados llevaron pruebas manifiestas, las

Escrituras y el Libro luminoso. <sup>24</sup>Luego agarré a quienes no habían creído. ¡Cuál fue *mi* reprobación!

## Maravillas de la creación

<sup>25</sup>¿No has visto que Dios ha hecho descender desde el cielo agua? Con ella hemos hecho brotar frutos de variados colores. En las montañas hay estrías blancas, rojas, de múltiples colores. Entre los hombres, las bestias y los rebaños *los* hay, idénticamente, de múltiples colores. Entre sus servidores sólo los sabios temen a Dios. Dios es poderoso, indulgente.

## El Juicio final

<sup>26</sup>Quienes recitan el Libro de Dios cumplen la plegaria; de lo que se les ha concedido dan, *en limosnas*, secreta o públicamente; esperan una ganancia que no perecerá, <sup>27</sup>para que Dios les dé su recompensa y les aumente su favor. Él es indulgente, reconocido. <sup>28</sup>La *parte* del Libro que te hemos inspirado es la Verdad que confirma los *mensajes* anteriores. Dios está bien informado, es clarividente respecto de sus servidores. <sup>29</sup>Luego legamos el Libro a aquellos de nuestros servidores a quienes escogimos. Entre ellos *hay quien* se veja a sí mismo; entre ellos *hay quien* está en un camino; entre ellos *hay quien* precede en las buenas obras con permiso de Dios. Ése es el mayor favor: <sup>30</sup>entrarán en los jardines del Edén; en ellos serán adornados con brazaletes de oro y perlas, sus vestidos serán de seda. <sup>31</sup>Dirán: «¡Alabado sea Dios, Quien ha apartado de nosotros la tristeza! Ciertamente, nuestro Señor es indulgente, reconocido. <sup>32</sup>*Es* Quien, por su favor, nos ha instalado en la morada de la permanencia; en ella no nos tocará pena *alguna* ni nos tocará la fatiga.» <sup>33</sup>Quienes no hayan creído tendrán el fuego del Infierno. No se les decretará *la muerte*, pero morirán *continuamente*: no se les aligerará su tormento. Así recompensamos a todo infiel. <sup>34</sup>Ellos gritarán: «¡Señor nuestro! ¡Sácanos! ¡Haremos *obra* pía a diferencia de la que hicimos!» ¿Acaso no os dimos una larga vida *para que* en ella meditase quien medita? ¡El Advertidor os llegó! <sup>35</sup>¡Gustad *el tormento*! Los injustos no tendrán defensor. <sup>36</sup>Dios conoce lo desconocido de los cielos y de la tierra. Él conoce perfectamente lo que encierran los pechos.

## Contra los incrédulos

<sup>37</sup>Él es Quien os ha colocado por sucesores en la tierra. Sobre quien es infiel caerá su infidelidad. La infidelidad de los infieles no cesa de aumentar el enojo de su Señor; la infidelidad de los infieles no hace más que aumentar su pérdida. <sup>38</sup>Pregunta: «¿Veis a vuestros asociados, esos a quienes rogáis prescindiendo de Dios? ¡Mostradme la parte de la tierra que han creado, o *si* han tenido participación *en la creación* de los cielos, o *si* Nos les hemos dado un Libro con *pruebas* manifiestas *tomadas* de él!» ¡Quiá! Los impíos no se prometen, unos a otros, más que engaño. <sup>39</sup>Dios retiene los cielos y la tierra *para que no* caigan. Si cayesen, nadie los retendría después de Él. Él es benigno, indulgente. <sup>40</sup>*Los impíos* han jurado, por Dios, con sus juramentos más solemnes, que si les llegaba un amonestador tendrían una conducta mejor que la de cualquier otra comunidad. Pero cuando les ha llegado un amonestador no ha aumentado más que *su* desvío

<sup>41</sup>enorgulleciéndose en la tierra y tramando la maldad. Pero la mala maquinación no rodea más que a sus autores. ¿Acaso esperan *algo* distinto de la costumbre *de Dios* respecto a los primitivos? No encontrarás cambio en la costumbre de Dios, <sup>42</sup>no encontrarás alteración en la costumbre de Dios. <sup>43</sup>¿No han recorrido la tierra y han visto cuál fue el fin de quienes los precedieron, a pesar *de que* fueron más fuertes que ellos? Nada de lo que hay en los cielos y en la tierra puede constreñir a Dios. Él es omnisciente, todopoderoso. <sup>44</sup>Si Dios hubiese castigado a los hombres por lo que han adquirido, no hubiese dejado sobre la *tierra* ni una bestia. Los remite a un plazo prefijado; <sup>45</sup>cuando llegue su plazo... Dios es clarividente respecto de sus servidores.

## AZORA XXXVI

YA, SIN

(Mequí. Tiene ochenta y tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

### A los incrédulos

<sup>1</sup>Ya, sin. ¡*Juro* por el Corán sabio! <sup>2</sup>Cierto, tú estás entre los enviados, <sup>3</sup>en el camino recto. <sup>4</sup>Revelación del Poderoso, del Misericordioso <sup>5</sup>para amonestar a unas gentes cuyos padres no habían sido amonestados: ellos *vivían* descuidados. <sup>6</sup>La Palabra se ha cumplido sobre la mayoría de ellos, pero ellos no creen. <sup>7</sup>Nos hemos colocado cadenas en sus cuellos; éstas llegan hasta su mentón y ellos andan enhiestos. <sup>8</sup>Hemos colocado una barrera delante de ellos y *otra* barrera detrás. Les hemos cubierto *los ojos*: ellos no ven. <sup>9</sup>Para ellos es igual que les amonestes o no les amonestes: no creen. <sup>10</sup>Amonesta únicamente a quien sigue la amonestación y teme, en lo oculto, al Clemente. Albrícale un perdón y un generoso salario. <sup>11</sup>Cierto, Nos somos Quien resucitamos a los muertos y escribimos lo que han hecho *durante la vida*, y las huellas *que han dejado*. Enumeramos cada cosa en un Libro evidente.

### Parábola de los ciudadanos impíos

<sup>12</sup>Ponles la parábola de los habitantes de la ciudad. Cuando llegaron a ella los enviados, <sup>13</sup>cuando les mandamos dos enviados y los desmintieron, *los* reforzamos con un tercero. Dijeron: «Nosotros os hemos sido enviados.» <sup>14</sup>Respondieron: «Vosotros sois mortales semejantes a nosotros, y el Clemente no ha hecho descender cosa alguna: vosotros mentís.» <sup>15</sup>*Los enviados* dijeron: «Nuestro Señor sabe que nosotros os hemos sido enviados, <sup>16</sup>pero no nos incumbe más que la comunicación manifiesta.» <sup>17</sup>Respondieron: «Nosotros sacamos mal augurio de vosotros. Realmente, si no cesáis *de predicar*, os lapidaremos y os tocaremos, por nuestra parte, con un tormento doloroso.» <sup>18</sup>Dijeron: «Vuestra suerte os pertenece. ¡Si fueseis instruidos! Vosotros sois gentes impías.» <sup>19</sup>*Entonces*, desde el extremo de la ciudad, vino corriendo un hombre, que exclamó: «¡Gentes mías! ¡Seguid a los enviados! <sup>20</sup>¡Seguid a quienes no os piden salario! Ellos están en la buena dirección. <sup>21</sup>¿Por qué no adoraré a Quien me ha creado, pues hacia Él seréis devueltos? <sup>22</sup>¿Tomaré, prescindiendo de Él, dioses *tales, que*

si el Clemente me quiere causar un daño, su intercesión no me servirá de nada ni me salvarán? <sup>23</sup>*Si hiciera eso, yo estaría en un extravío manifiesto.* <sup>24</sup>¡Yo creo en vuestro Señor! ¡Escuchadme!» <sup>25</sup>*Le lapidaron, y se dijo: «¡Hazle entrar en el Paraíso!» Por su parte, exclamó: «¡Ojalá mis gentes supieran* <sup>26</sup>*que mi Señor me ha perdonado y me ha colocado entre los honrados!»* <sup>27</sup>Después de su *muerte* no hicimos descender ningún ejército del cielo, no hicimos descender *legiones de ángeles*: <sup>28</sup>no hubo más que un Grito, y he aquí que todos cayeron muertos. <sup>29</sup>¡Qué pena para los servidores de Dios! No les llega un Enviado sin que se burlen de él. <sup>30</sup>¿No han visto cuántas generaciones hemos aniquilado antes de ellos? <sup>31</sup>Ellos no serán devueltos a sus *dioses*: <sup>32</sup>todos, reunidos, serán presentados ante Nos.

## Bondad y omnipotencia divinas

<sup>33</sup>Los *humanos* tienen una aleya en la tierra agostada a la que vivificamos y de la que sacamos los granos de los que comen. <sup>34</sup>Entre ella hemos puesto jardines de palmeras y vides, hemos hecho brotar las fuentes <sup>35</sup>para que coman sus frutos y lo que hayan cultivado sus manos. ¿No serán agradecidos? <sup>36</sup>¡Gloria a Quien ha creado todas las especies que hace brotar de la tierra, las que proceden *del trabajo* de los mismos hombres y las que no conocen; <sup>37</sup>tienen una aleya en la noche, de la que separamos el día, cuando los *humanos* están en tinieblas. <sup>38</sup>El Sol corre hacia un domicilio que le pertenece. Ése es el decreto del Poderoso, del Omnisciente. <sup>39</sup>Hemos dado mansiones a la Luna hasta que vuelve *a ser un creciente* como la palma vieja. <sup>[133]</sup> <sup>40</sup>No es conveniente ni que el Sol alcance a la Luna ni que la noche adelante al día. Cada uno navega en una esfera. <sup>41</sup>Para ellos constituye una aleya el que Nos hayamos cargado a sus antepasados en el Arca repleta <sup>42</sup>y que les hayamos creado *otros buques* semejantes en los que embarcan; <sup>43</sup>si queremos, los anegamos; no articulan un sonido ni se salvan <sup>44</sup>si no es por una misericordia procedente de Nos y por un goce que *les tenemos asignado* hasta *determinado* instante.

## Proximidad del Juicio final

<sup>45</sup>Cuando se les dice: «¡Temed lo que está delante y detrás vuestro! Tal vez se os tenga misericordia.» <sup>46</sup>Pero no les llega ni una de las aleyas de su Señor sin que de ella se aparten. <sup>47</sup>Cuando se les dice: «De lo que se os ha concedido, gastad *en la limosna*», aquellos que no creen dicen a quienes creen: «¿Alimentaremos a quien Dios, si quisiera, alimentaría?» Vosotros estáis en un extravío manifiesto. <sup>48</sup>Añaden: «¿Cuándo *se realizará* esta promesa, si sois verídicos?» <sup>49</sup>No esperarán. Un único Grito los agarrará mientras ellos discuten; <sup>50</sup>no podrán ni testar ni regresar a su familia. <sup>51</sup>Se soplará en el Cuerno, y helos aquí que *salen* de sus tumbas y corren hacia su Señor. <sup>52</sup>Dirán: «¡Ay de nosotros! ¿Quién nos ha sacado de nuestro lecho? ¡Esto es lo que el Clemente nos había prometido! ¡Los enviados fueron verídicos!» <sup>53</sup>No habrá más que un único Grito, pero helos aquí, a todos, acusados ante Nos. <sup>54</sup>En ese día ninguna alma será vejada. No seréis recompensados más que *por* lo que hayáis hecho. <sup>55</sup>En ese día los huéspedes del Paraíso *estarán* ocupados, deleitándose. <sup>56</sup>Ellos y sus esposas estarán en *lugares* umbríos

apoyados en divanes. <sup>57</sup>En el *Paraíso* tendrán frutos y *todo* lo que pidan. <sup>58</sup>Se les dirá: «\*Estad* en la paz de un Señor Misericordioso! <sup>59</sup>¡Culpables! ¡Hoy alejaos *de los creyentes!*»

## Conclusión

<sup>60</sup>¿Acaso no hemos pactado con vosotros, Hijos de Adán, *diciendo*: «No adoraréis al Demonio, él es vuestro enemigo manifiesto: <sup>61</sup>¡Adoradme! Éste es el camino recto»? <sup>62</sup>*El Demonio*, de entre vosotros, ha extraviado a un gran grupo. ¿No razonaréis? <sup>63</sup>Éste es el Infierno que os estaba prometido: <sup>64</sup>¡Calentaos hoy, porque fuisteis incrédulos! <sup>65</sup>Hoy hemos sellado sus bocas, pero sus manos hablan y sus pies dan testimonio de lo que han adquirido. <sup>66</sup>Si quisiéramos borraríamos sus ojos y se precipitarían al camino, pero ¿cómo verían? <sup>67</sup>Si quisiéramos los metamorfosearíamos en el sitio *en que están*; no podrían ir ni volver. <sup>68</sup>A quien prolongamos la vida le curvamos su esta tura. ¿No razonarán?

<sup>69</sup>No hemos enseñado a Mahoma la poesía, pues no la necesita. No es más que una Instrucción y un Corán explícito <sup>70</sup>para advertir a todo *ser* viviente y para que se haga realidad la Palabra lanzada contra los infieles.

<sup>71</sup>¿No han visto que, entre lo que han hecho nuestras manos, Nos les hemos creado rebaños a los que poseen? <sup>72</sup>Se los hemos sometido: de ellos *sacan* sus monturas y comen; <sup>73</sup>en ellos tienen beneficios y bebidas. ¿No estarán agradecidos? <sup>74</sup>Adoptan dioses prescindiendo de Nos. ¿Tal vez, ellos, *según creen*, sean socorridos? <sup>75</sup>No podrán socorrerlos; *al contrario, los dioses* tienen en ellos un ejército preparado. <sup>76</sup>No te entristezcan sus palabras. Nos sabemos lo que ocultan y lo que divulgan. <sup>77</sup>¿No ha visto el hombre que Nos le hemos creado a partir de una *gota* de esperma? Hele aquí *convertido* en un adversario declarado. <sup>78</sup>Nos ha propuesto una parábola, pero ha olvidado su creación. Ha dicho: «¿Quién nos resucitará los huesos, si están carcomidos?» <sup>79</sup>Responde: «Los resucitará Quien los ha creado por primera vez —Él es omnisciente por encima de toda criatura—, <sup>80</sup>Quien pone el fuego en el árbol verde cuando vosotros *lo* encendéis.» <sup>81</sup>¿Acaso Quien ha creado los cielos y la tierra no es capaz de crear *otros seres* semejantes a vosotros? ¡Sí! Él es el Creador, el Omnisciente. <sup>82</sup>Cuando quiere una cosa, su Orden *consiste* en decir: «¡Sé!», y es. <sup>83</sup>¡Gloria a Dios, Quien tiene en su mano el señorío de toda cosa! A Él seréis devueltos.

## AZORA XXXVII

### LAS FILAS

(Mequí. Tiene ciento ochenta y dos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Misión secular de los astros

<sup>1</sup>¡Por los que están en filas!, <sup>2</sup>¡por los que rechazan enérgicamente!, <sup>3</sup>¡por los que recitan una invocación!, <sup>4</sup>*juro* que vuestro Dios es único, <sup>5</sup>Señor de los cielos, de la tierra, de lo que hay entre ambos y Señor de los Orientes. <sup>6</sup>Nos hemos adornado el cielo más próximo con el ornamento de los astros, <sup>7</sup>como protección de todo demonio rebelde. <sup>8</sup>No podrán oír al Consejo Supremo, pues *los astros* los alancean por cada lado, Rechazándoles. Tendrán un tormento eterno. <sup>10</sup>*Sólo oirá el Demonio* que arranque un fragmento *de las palabras angélicas*. Pero le perseguirán con estrellas brillantes.

#### Incredulidad de los hombres

<sup>11</sup>¡Consúltalos! ¿Son ellos más corpulentos o quienes hemos creado? Nos los hemos creado de arcilla solidificada. <sup>12</sup>Te maravillas y ellos se burlan. <sup>13</sup>Cuando se les ha instruido, no recuerdan; <sup>14</sup>cuando ven una aleya, buscan la forma de burlarse, <sup>15</sup>y dicen: «Esto es magia manifiesta. <sup>16</sup>Así, cuando hayamos muerto y seamos polvo y huesos, ¿entonces seremos resucitados <sup>17</sup>junto con nuestros primeros padres?» <sup>18</sup>Responde: «Sí; vosotros seréis humillados.»

#### El Juicio final

<sup>19</sup>Sólo habrá un Grito: entonces ellos verán, <sup>20</sup>y dirán: «¡Ay de vosotros! Éste es el día del Juicio.» <sup>21</sup>Éste es el día de la Decisión, al que negabais. <sup>22</sup>¡Reunid a quienes fueron injustos, a sus esposas y a lo que adoraban <sup>23</sup>prescindiendo de Dios y conducidlos al camino del Infierno! <sup>24</sup>¡Detenedlos! ¡*Van* a ser interrogados! <sup>25</sup>¿Qué os ocurre que no os defendéis? <sup>26</sup>Al contrario; hoy querrían ser sumisos <sup>27</sup>y acercarse unos a otros interrogándose. <sup>28</sup>Dinan: «Vosotros veníais a nosotros por la derecha.» <sup>29</sup>Responderían *los acusados*: «¡No! No erais creyentes. Nosotros no teníamos ningún poder sobre vosotros. ¡No! Vosotros fuisteis gentes rebeldes, <sup>30</sup>y *por eso* se ha hecho realidad, en



contra nuestro la Palabra de nuestro Señor. Nosotros *vamos* a probar *el tormento*.<sup>31</sup> Os hemos extraviado, cierto, pero, *también* nosotros estábamos extraviados.»<sup>32</sup> En ese día ellos estarán asociados en el tormento.<sup>33</sup> Así obramos Nos con los culpables.

## Misión de Mahoma

<sup>34</sup>Éstos, cuando se les decía: «No hay dios sino el Dios», se enorgullecían<sup>35</sup> y exclamaban: «¿Abandonaremos a nuestros dioses por un poeta poseso?»<sup>36</sup> ¡No! Ha venido con la Verdad y ha confirmado a los enviados *anteriores*.

## El Paraíso

<sup>37</sup>Vosotros *vais* a gustar el tormento doloroso<sup>38</sup> y no seréis recompensados sino por lo que hacíais.<sup>39</sup> Se exceptúan los servidores devotos de Dios.<sup>40</sup> Éstos tendrán un sustento determinado<sup>41</sup> de frutos; ellos serán honrados<sup>42</sup> en unos jardines de ensueño; <sup>43</sup>*estarán sentados* sobre estrados enfrentados.<sup>44</sup> Entre ellos circulará en rueda la copa *llena* de agua corriente,<sup>45</sup> blanca, dulce al *paladar* de los bebedores; <sup>46</sup>*no contendrá* embriaguez ni se embriagarán de ella.<sup>47</sup> Tendrán *vírgenes* de mirada recatada, con ojos como huevos *de avestruz* semiocultos.<sup>48</sup> Se acercarán unos u otros interrogándose.<sup>49</sup> Uno de ellos dirá: «Yo tenía un amigo<sup>50</sup> que decía: “¿Tú estás entre los que dicen verdad? <sup>51</sup> Cuando hayamos muerto y seamos polvo y huesos, ¿entonces seremos juzgados?”»

## El Infierno

<sup>52</sup>Añadirá: «¿Vosotros *queréis* observar *el Infierno*?»<sup>53</sup> Mirará *desde arriba* y le verá en medio del Infierno.<sup>54</sup> Exclamará: «¡Por Dios! ¡Casi me perdiste! <sup>55</sup> Si no hubiese sido por el beneficio de mi Señor, hubiese estado entre los acusados.<sup>56</sup> ¿Acaso hemos muerto <sup>57</sup> más que de nuestra primera muerte y no hemos sido atormentados? <sup>58</sup> Esto es el mayor éxito.»<sup>59</sup> ¡Para idéntica recompensa, obren *bien* quienes obran! <sup>60</sup> ¿Es éste mejor hospedaje o el árbol Zaquum? <sup>61</sup> Le hemos puesto como prueba para los injustos.<sup>62</sup> Es un árbol que arranca del fondo del Infierno, <sup>63</sup> cuyos frutos son como cabezas de demonios.<sup>64</sup> Los *condenados* comerán de él y se llenarán el vientre; <sup>65</sup> tendrán *por bebida* una mezcla de *agua* hirviente, <sup>66</sup> y luego volverán a reunirse en el Infierno.

## Dios manda enviados

<sup>67</sup>Ellos han encontrado extraviados a sus padres, <sup>68</sup> pero ellos siguen sus huellas con afán.<sup>69</sup> Antes que ellos se han extraviado la mayoría de *sus* antepasados, <sup>70</sup> a pesar de que enviamos, entre ellos, amonestándoles.<sup>71</sup> ¡Observa cuál fue el fin de los amonestados, <sup>72</sup> excepción hecha de los devotos servidores de Dios!

## Misión de Noé

<sup>73</sup>¡Noé nos invocó! ¡Qué bien *hacen* los que escuchan! <sup>74</sup>A él y a su familia los salvamos del gran cataclismo, <sup>75</sup>e hicimos de su descendencia los supervivientes, <sup>76</sup>y los hemos perpetuado entre los postreros. <sup>77</sup>¡Paz, en los mundos, sobre Noé!

<sup>78</sup>Así recompensamos Nos a los benefactores. <sup>79</sup>Él estaba entre nuestros servidores creyentes. <sup>80</sup>A los otros los anegamos.

## Misión de Abraham

<sup>81</sup>Entre sus partidarios *está* Abraham, <sup>82</sup>cuando fue a su Señor con el corazón puro, <sup>83</sup>cuando dijo a su padre y a sus gentes: «¿Qué es esto que adoráis? <sup>84</sup>¿prescindiendo de Dios buscáis dioses falsos? <sup>85</sup>¿Cuál es vuestra opinión del Señor de los mundos?»

<sup>86</sup>Echó una mirada a los astros, <sup>87</sup>y exclamó: «¡Estoy enfermo!»<sup>[134]</sup>

<sup>88</sup>Ellos le volvieron la espalda, <sup>89</sup>y *él* se deslizó hacia sus dioses. Preguntó: «¿No coméis? <sup>90</sup>¿Qué os ocurre que no habláis?» <sup>91</sup>Se inclinó hacia ellos y *les dio* un golpe con la derecha. <sup>92</sup>*Sus contribulos* se acercaron a él corriendo. <sup>93</sup>Les preguntó: «¿Adoraréis lo que esculpís,<sup>[135]</sup> <sup>94</sup>mientras que Dios os ha creado a vosotros y a lo que hacéis?» <sup>95</sup>Dijeron: «Constrúidle un edificio, *llenadlo de leña* y arrojadle al fuego!» <sup>96</sup>Quisieron *idear* una treta contra él, pero *Nos* los dejamos vencidos.

## Sacrificio de Isaac

<sup>97</sup>*Abraham* exclamó: «Yo voy a mi Señor. *Él* me guiará. <sup>98</sup>¡Señor mío! ¡Colócame entre los justos!» <sup>99</sup>Le albricamos un muchacho benigno. <sup>100</sup>Cuando llegó *a la edad en que podía* ir con él, <sup>101</sup>*Abraham* dijo: «¡Hijito mío! En sueños he visto que te sacrificaba. Medita lo que te parece.» <sup>102</sup>Respondió: «¡Padre mío! ¡Haz lo que se te manda! Si Dios quiere me encontrarás entre pacientes.» <sup>103</sup>Cuando ambos se hubieron sometido *a Dios* y hubo derribado a *Isaac* con la frente en el suelo, <sup>104</sup>Nos le gritamos: «¡Abraham! <sup>105</sup>¡Has creído en la visión! Así recompensamos a los benefactores.» <sup>106</sup>Esto es una prueba evidente: <sup>107</sup>le rescatamos *del sacrificio de su hijo a cambio* de un sacrificio solemne. <sup>108</sup>Le hemos perpetuado entre los contemporáneos. <sup>109</sup>¡Paz sobre Abraham!

<sup>110</sup>Así recompensamos Nos a los benefactores. <sup>111</sup>Él estaba entre nuestros servidores creyentes.

<sup>112</sup>Le albricamos *el nacimiento de Isaac*, Profeta entre los justos.

<sup>113</sup>Bendecimos a él y a Isaac, pero entre su descendencia hay benefactores e injustos manifiestos consigo mismos.

## Misión de Moisés y Aarón

<sup>114</sup>Favorecimos a Moisés y Aarón, <sup>115</sup>y con sus gentes los salvamos de la desgracia.

<sup>116</sup>Les auxiliamos y fueron los vencedores. <sup>117</sup>Les dimos el Libro explícito, <sup>118</sup>les con

dujimos al camino recto <sup>119</sup>y les hemos perpetuado entre los contemporáneos. <sup>120</sup>¡Paz sobre Moisés y Aarón!

<sup>121</sup>Así recompensamos Nos a los benefactores. <sup>122</sup>Ambos estaban entre nuestros servidores creyentes.

### Misión de Elías

<sup>123</sup>Elías estuvo entre los enviados <sup>124</sup>cuando dijo a sus gentes: «¿No seréis piadosos? <sup>125</sup>¿Rogaréis a Baal, y abandonaréis al mejor de los Creadores, <sup>126</sup>a Dios, vuestro Señor, Señor de vuestros primeros padres?» <sup>127</sup>Le desmintieron, pero ellos serán citados *a juicio*, <sup>128</sup>con excepción de los servidores sinceros de Dios. <sup>129</sup>Le hemos perpetuado entre los contemporáneos. <sup>130</sup>¡Paz sobre Elías!

<sup>131</sup>Así recompensamos Nos a los benefactores. <sup>132</sup>Él estaba entre nuestros servidores creyentes.

### Misión de Lot

<sup>133</sup>Lot estuvo entre los enviados <sup>134</sup>cuando le salvamos junto con toda su familia, <sup>135</sup>con excepción de una anciana *que quedó entre* los rezagados. <sup>136</sup>A continuación destruimos a los otros. <sup>137</sup>Cierto, vosotros pasáis junto a ellos mañana <sup>138</sup>y noche. ¿No razonaréis?

### Misión de Jonás

<sup>139</sup>Jonás estuvo entre los enviados <sup>140</sup>cuando huyó en el barco cargado. <sup>141</sup>Se sacó la suerte y estuvo entre los que perdieron, <sup>142</sup>y el Pez lo engulló mientras él se lamentaba. <sup>143</sup>Si no hubiese estado entre los que glorifican *al Señor*, <sup>144</sup>hubiese permanecido en su vientre hasta el día en que serán resucitados *los hombres*. <sup>145</sup>Le arrojamos *a una playa* desnuda mientras *estaba* enfermo, <sup>146</sup>e hicimos brotar, encima un pie de calabacines. <sup>147</sup>En seguida lo enviamos a cien mil o más *infieles*, <sup>148</sup>pero creyeron que les concedíamos el goce *mundanal* por un tiempo.

### Unidad de Dios

<sup>149</sup>¡Consulta! ¿Acaso tu Señor tiene hijas y *ellos* tienen hijos? <sup>150</sup>¿O hemos creado ángeles hembras pues ellos lo atestiguan? <sup>151</sup>¿Ellos, en su blasfemia dirán: <sup>152</sup>«Dios ha engendrado»? Ellos son embusteros. <sup>153</sup>«Él ha preferido las hijas a los hijos.» <sup>154</sup>¿Qué os ocurre? ¿Cómo juzgáis? <sup>155</sup>¿No meditaréis? <sup>156</sup>¿O tenéis una prueba evidente? <sup>157</sup>¡Traed vuestro Libro, si sois verídicos! <sup>158</sup>Han establecido, entre Él y los genios, una filiación; pero los genios saben que serán citados *al Juicio final*. <sup>159</sup>¡Gloria a Dios por encima de lo que Le atribuyen!

<sup>160</sup>Se exceptúan los servidores puros de Dios.

## Exhortación final

<sup>161</sup>Vosotros y lo que adoráis <sup>162</sup>no *podréis* seducir contra Él <sup>163</sup>más que a quien *luego* se ase en el Infierno. <sup>164</sup>*Cada uno* de nosotros tiene un sitio determinado; <sup>165</sup>realmente, estamos dispuestos en filas. <sup>166</sup>Nosotros somos quienes glorifican *a Dios*. <sup>167</sup>*Los infieles* decían: <sup>168</sup>«Si tuviésemos la Instrucción de los primitivos <sup>169</sup>seríamos los siervos puros de Dios.»

<sup>170</sup>No han creído en Él. Pronto sabrán. <sup>171</sup>Cierto, nuestra Palabra ha sido dada anteriormente a nuestros servidores los enviados; <sup>172</sup>ellos son los auxiliados *por Nos*. <sup>173</sup>Cierto, nuestros ejércitos son los victoriosos. <sup>174</sup>¡Apártate de ellos por un tiempo! <sup>175</sup>¡Contémpalos! ¡Pronto te verán! <sup>176</sup>¿Piden que venga rápidamente nuestro tormento? <sup>177</sup>Cuando descienda a sus patios, ¡qué de gritos *darán* los advertidos *en vano*! <sup>178</sup>¡Apártate de ellos por un tiempo! <sup>179</sup>¡Contémpalos! Pronto te verán! <sup>180</sup>¡Gloria a tu Señor, Señor del Poderío, por encima de lo que *Le* atribuyen! <sup>181</sup>¡Paz sobre los enviados! <sup>182</sup>¡Alabado sea Dios, Señor de los mundos!

## AZORA XXXVIII

### SAD

(Tiene ochenta y ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Contra los habitantes de La Meca

<sup>1</sup>Sad. ¡*Juro* por el Corán que contiene la Instrucción! Quienes son incrédulos están en la vanidad y en la rebeldía. <sup>2</sup>¡Cuántas generaciones, anteriores a la suya, hemos aniquilado! ¡Nos llamaron, pero *ya* no era momento de *buscar en Dios* refugio! <sup>3</sup>Se admiran de que les llegue un amonestador de su *tribu*. Los infieles dicen: «Éste es un brujo embustero. <sup>4</sup>¿Ha hecho de los dioses un Dios único? ¡Esto es algo admirable!» <sup>5</sup>Su Consejo se ha disuelto *diciendo*: «Id y sed constantes *en el culto* de vuestros dioses. Esto es cosa deseable, <sup>6</sup>esto no lo hemos oído decir a *los seguidores* de la última doctrina *revelada*; esto es *pura fantasía*. <sup>7</sup>¿Entre nosotros se ha hecho *descender precisamente en él* la Instrucción?» Ellos están en duda acerca de mi Instrucción; aún no han probado mi tormento. <sup>8</sup>¿O poseen los tesoros de la misericordia de tu Señor, el Poderoso, el Donador, <sup>9</sup>o tienen el señorío de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ambos? ¡Suban, *si pueden*, por cuerdas, *hasta el Trono de Dios*! <sup>10</sup>Un ejército cualquiera de los partidos será puesto en fuga.

#### Pueblos aniquilados por su impiedad

<sup>11</sup>Antes de vosotros *fueron aniquiladas* las gentes de Noé y los ad; las del Faraón, señor de los cepos; <sup>12</sup>los tamud, las gentes de Lot y los habitantes de la Selva; éstos eran los partidos. <sup>13</sup>Todos trataron de embusteros a los enviados y merecieron un castigo. <sup>14</sup>Éstos no esperan más que un Grito; no tendrán *tiempo* de retractarse. <sup>15</sup>Exclaman: «¡Señor nuestro! ¡Envíanos rápidamente nuestro lote, antes del día de la Cuenta!»

#### Sabiduría de David

<sup>16</sup>¡Ten paciencia con lo que dicen! Recuerda a nuestro siervo, David, dotado de *gran* autoridad. Él se arrepentía. <sup>17</sup>Le sometimos las montañas: con él, tarde y mañana, loaban a su Señor. <sup>18</sup>Le sometimos los pájaros que a su alrededor se congregaban. Todos a él

volvían *con frecuencia*. <sup>19</sup>Fortalecimos su reino y le dimos la sabiduría y *el arte de* sentenciar en los pleitos. <sup>20</sup>¿Te ha llegado el relato de los litigantes cuando escalaron el Santuario,

<sup>21</sup>cuando entraron ante David, y éste se asustó ante ellos?

Le dijeron: «¡No temas!» *Somos dos* litigantes: uno ha sido injusto con el otro. ¡Decide entre nosotros según la Verdad! ¡No seas parcial y condúcenos al camino unido! <sup>22</sup>Éste es mi hermano. Tiene noventa y nueve corderos; yo tengo uno solo. Él *me* dijo: «¡Confíamelo! *No me lo ha de vuelto* y me ha vencido en la querella». <sup>23</sup>David respondió: «Te ha vejado al pedirte tu cordero *para añadirlo* a sus corderos.»

Muchos socios son injustos entre sí. Se exceptúan quienes creen y hacen obras pías, pero éstos son pocos.

David adivinó que le habíamos tentado. Pidió perdón a su Señor, cayó inclinado y se enmendó. <sup>24</sup>Le perdonamos por eso, y él tiene, junto a Nos, *un sitio* próximo y un bello lugar de retorno. <sup>25</sup>¡David! Nos te hemos colocado como vicario en la tierra. ¡Juzga entre los hombres según la Verdad! ¡No sigas la pasión, pues te extraviaría de la senda de Dios! Quienes se extravían de la senda de Dios tendrán un duro tormento, porque han olvidado el día de la Cuenta. <sup>26</sup>No hemos creado el cielo, la tierra y lo que hay entre ambos sin motivo. Esto es lo que piensan quienes no creen. ¡Ay, de quienes no crean! ¡*Irán* al fuego! <sup>27</sup>A quienes han creído y han hecho obras pías, ¿*los* trataremos como a los corruptores de la tierra? ¿Trataremos igual a los piadosos y a los libertinos?

## Misión de Salomón

<sup>28</sup>Te hemos hecho descender de un Libro bendito para que *los hombres* mediten sus aleyas y mediten los poseedores de entendimiento. <sup>29</sup>A David le dimos *por hijo* a Salomón. ¡Qué excelente servidor! ¡Él era penitente! <sup>30</sup>Cuando, en un anochecer, se le presentaron los nobles corceles, <sup>31</sup>dijo: «He amado, con mejor amor que al recuerdo de mi Señor, el bien *mundanal* hasta que el *Sol* se ha ocultado tras la cortina *de la* noche. <sup>32</sup>¡Devolvédmelos!» *Cuando los caballos estuvieron ante él*, empezó a cortar sus jarretes y sus cuellos. <sup>33</sup>En verdad, tentamos a Salomón y colocamos sobre su trono un doble. Luego, Salomón, se arrepintió. <sup>34</sup>Exclamó: «¡Señor mío! ¡Perdóname! ¡Dame un señorío que nadie, después de mí, tenga! Cierto, Tú eres el Donador.» <sup>35</sup>Le sometimos los vientos que corrían, suavemente, por su Orden, a donde quería; <sup>36</sup>*le sometimos* los demonios, todos albañiles y buzos <sup>37</sup>y otros atados con cadenas. <sup>38</sup>«¡*Salomón!* Éste es nuestro don; *de él* regala o retén sin cuenta.» <sup>39</sup>Él tiene, junto a Nos, *un sitio* próximo y un bello lugar de retorno.

## Misión de algunos profetas

<sup>40</sup>Recuerda a nuestro siervo, Job, cuando clamó a su Señor: «El Demonio me ha tocado con una pena y un tormento.» <sup>41</sup>*Le dijimos*: «¡Golpea con tu pie! Esto es *agua fresca para* lavarte y beber.»

<sup>42</sup>Le devolvimos a su familia y otro tanto de lo que tenían, por una misericordia procedente de Nos y una Instrucción para los poseedores de entendimiento.<sup>[136]</sup>

<sup>43</sup>¡Coge con tu mano un hato *de hierba*, golpea con él y no seas perjuro! Nos le encontramos constante. <sup>44</sup>¡Qué excelente servidor! Él se arrepentía.

<sup>45</sup>Recuerda a nuestros siervos, Abraham, Isaac y Jacob, poseedores de bellas acciones y de clarividencia. <sup>46</sup>Nos los purificamos con un *pensamiento* puro: el recuerdo de la morada *eterna*. <sup>47</sup>Ellos están, junto a Nos, entre los mejores escogidos. <sup>48</sup>Recuerda a Ismael, Eliseo, Du-l-Kifl: cada uno *de ellos* está entre los mejores.

## Fieles e infieles en la vida futura

<sup>49</sup>Esto es una Instrucción. Ciertamente, los piadosos tendrán un hermoso lugar de retorno: <sup>50</sup>los jardines del Edén tendrán abiertas las puertas; <sup>51</sup>recostados, en ellos pedirán múltiples frutos y bebida, <sup>52</sup>y junto a ellos estarán las *vírgenes* de mirada recatada, de su misma edad. <sup>53</sup>«Esto es lo que se os prometió para el día de la Cuenta. <sup>54</sup>Esto constituye nuestro lote; no tendrá fin.» <sup>55</sup>Así será. Pero los rebeldes tendrán el peor lugar de retorno: <sup>56</sup>en el Infierno se asarán. ¡Qué pésimo lecho! <sup>57</sup>«Gustad esto: agua hirviendo y exuda do, <sup>58</sup>y otro *tormento* variado del mismo tipo.» <sup>59</sup>Esto es un tropel precipitado con vosotros, *jefes*, Ellos no tienen bienvenida, pues van a asarse en el fuego; <sup>60</sup>es el tropel *de los inducidos al pecado*. Dirán *a los jefes*: «¡No! ¡No hay bienvenida para vosotros! ¡Vosotros nos habéis ofrecido esto! ¡Qué pésima estancia! <sup>61</sup>¡Señor nuestro! ¡A quienes nos han empujado a esto, añádeles el doble a su tormento en el fuego!» <sup>62</sup>Añadirán: «¿Qué nos ocurre que no vemos *aquí* a los hombres a los que contábamos entre los malvados, <sup>63</sup>a los que tomábamos a broma o de los que se apartaba la vista?» <sup>64</sup>Ésa es la verdad, *así* discutirán las gentes del fuego. <sup>65</sup>Di: «Yo no soy más que un amonestador. No hay dios sino el Dios, el Único, el Victorioso, <sup>66</sup>Señor de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ambos, el Poderoso, el Perdonador.»

## Rebelión de Lucifer

<sup>67</sup>Di: «Esto es un relato serio, <sup>68</sup>del cual os apartáis.»

<sup>69</sup>No tengo conocimiento *de lo que ocurrió* en el Consejo Altísimo, cuando *sus miembros* se querellaron.

<sup>70</sup>No se me ha inspirado, sino que soy un amonestador explícito.

<sup>71</sup>*Recuerda* cuando tu Señor dijo a los ángeles: «Yo voy a crear un *ser humano* de barro.

<sup>72</sup>Cuando le haya modelado y haya insuflado en él parte de mi Espíritu, ¡caed, ante él, postrados!» <sup>73</sup>Todos los ángeles se postraron, <sup>74</sup>excepto Iblis. *Éste* se enorgulleció y estuvo entre los infieles. <sup>75</sup>*Dios* preguntó: «¡Iblis! ¿Qué te ha impedido postrarte ante lo que he creado con mis dos manos? <sup>76</sup>¿Te has enorgullecido o estás entre los soberbios?»

<sup>77</sup>Respondió: «Yo soy mejor que él. A mí me creaste del fuego y a él le has creado de barro.» <sup>78</sup>*Dios* exclamó: «¡Sal del *cielo*! ¡Tú eres lapidable! <sup>79</sup>¡*Caiga* sobre ti mi maldición,



*incesante*, hasta el día del Juicio!» <sup>80</sup>*Satanás* dijo: «¡Señor mío! ¡Concédeme *un plazo* hasta el día *en que* sean resucitados!» <sup>81</sup>*Dios* contestó: «Tú estás entre los que esperarán <sup>82</sup>hasta el día del instante determinado.» <sup>83</sup>*Satanás* exclamó: «¡Por tu poder! ¡Seduciré a todos los *humanos*, <sup>84</sup>con excepción, entre ellos, de tus servidores puros.» <sup>85</sup>*Dios* dijo: «¡Verdad! ¡Digo que llenaré el Infierno contigo y con los que te sigan!»

<sup>86</sup>Di: «No os pido por ello salario. No estoy entre los obsesionados. <sup>87</sup>Esto es una Instrucción para los mundos. <sup>88</sup>Cierto, conoceréis su anuncio después de un plazo.»

## AZORA XXXIX

### LOS GRUPOS

(Mequí. Tiene sesenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Unidad divina

<sup>1</sup>Revelación del Libro procedente de Dios, el Poderoso, el Sabio.

<sup>2</sup>Te hemos hecho descender un Libro con la Verdad ¡Adora a Dios consagrándole el culto!

<sup>3</sup>¿No pertenece a Dios el culto puro? <sup>4</sup>Quienes han adoptado, prescindiendo de Él, patrones, *dicen*: «Los adoramos para que nos aproximen lo más *posible* a Dios.» Dios juzgará entre ellos acerca de lo que discrepan. <sup>5</sup>Dios no conduce a quien es embustero, incrédulo. <sup>6</sup>Si Dios hubiera querido adoptar un hijo, hubiera escogido, de entre aquello que crea, lo que hubiese querido. ¡Gloria a Él! Él es Dios, el Único, el Victorioso.

#### La creación es un verdadero milagro

<sup>7</sup>Ha creado los cielos y la tierra con la Verdad; enrolla la noche sobre el día y enrolla el día sobre la noche; ha sometido al Sol y a la Luna. Cada uno corre por un plazo fijado. ¿Acaso no es Él, el Poderoso, el Perdonador? <sup>8</sup>Os ha creado a partir de una sola persona; luego sacó de ella su pareja.

Os ha hecho descender, entre los rebaños, ocho parejas.

En los vientres de vuestras madres os ha creado creación tras creación, en tres tinieblas. Ése es Dios, vuestro Señor; tiene el señorío: no hay más dios que Él. ¿Cómo os apartáis de Él?

#### Versatilidad humana

<sup>9</sup>Si sois infelices, *Dios os castigará*. Dios es el Rico respecto de vosotros. No le satisface la ingratitud de sus siervos; si dais gracias está satisfecho de vosotros. Ninguna alma cargará con el fardo de otra; luego, vuestro lugar de reunión estará junto a vuestro Señor, y *El* os informará de lo que hayáis hecho. <sup>10</sup>Él conoce a perfección *lo que encierran* los

pechos. <sup>11</sup>Cuando una desgracia toca al hombre, éste ruega a su Señor, vuelve a Él; luego, cuando Dios le concede un bien, olvida a Quien antes rogaba, y da homónimos a Dios para desviar de su senda. Di: «¡Goza un poco en tu apostasía! ¡Tú estarás entre los huéspedes del fuego!»

<sup>12</sup>... o quien es devoto en las horas de la noche, prosternado o en pie, teme la última *vida* y espera la misericordia de su Señor. Pregunta: «¿Son iguales quienes saben y quienes no saben?» Sólo reflexionan los dotados de entendimiento.

## A los impíos

<sup>13</sup>Di: «¡Siervos míos que creéis! ¡Temed a vuestro Señor! Quienes hayan hecho el bien en este mundo tendrán una hermosa *recompensa*. La tierra de Dios es extensa. Los constantes recibirán, sin cuenta, su recompensa.» <sup>14</sup>Di: «Se me ha mandado que sea el primero de los musulmanes. <sup>15</sup>Si desobedezco a mi Señor, temo el tormento de un día solemne.» <sup>16</sup>Di: «A Dios adoro consagrándole mi culto.» <sup>17</sup>*¡Impíos!* ¡Adorad, prescindiendo de Él, lo que queráis! Los decepcionados son aquellos que se pierden a sí mismos y a sus familias el día de la Resurrección. ¿Acaso no es eso la pérdida manifiesta? <sup>18</sup>Encima y debajo de ellos tendrán una nube de fuego. Dios asusta con esto a sus servidores: «¡Siervos míos! ¡Temedme!» <sup>19</sup>A quienes hayan dejado la adoración de los Tagut y hayan venido a Dios, a éstos pertenece la buena nueva. ¡Albricia a mis servidores, aquellos que escuchan la Palabra y siguen lo mejor de ella! Dios guía a éstos; éstos son los dotados de entendimiento. <sup>20</sup>A aquel en quien se haya cumplido *la sentencia* del tormento... ¿Tú salvarás a quien está en el fuego? <sup>21</sup>Pero aquellos que hayan temido a su Señor tendrán salones encima de los cuales habrá otros salones; a su pie correrán los ríos. ¡Promesa de Dios! ¡Dios no falta a la promesa! <sup>22</sup>¿No has visto que Dios ha hecho descender agua desde el cielo y que la conduce a fuentes *ocultas* en *las entrañas* de la tierra? Luego, con ella, hace brotar cereales de distintas especies; en seguida se agostan, los ves palidecer y pasan a ser briznas secas. En esto hay una Instrucción para los dotados de entendimiento.

## Veracidad de la revelación islámica

<sup>23</sup>Aquel a quien Dios ha abierto su pecho al Islam está en la luz que procede de su Señor. ¡Ay de los *que tienen* el corazón duro respecto de la Instrucción de Dios! Ésos están en un extravío manifiesto. <sup>24</sup>Dios hace descender el más hermoso relato en un Libro cuyas partes se asemejan a los repetidos. La piel de quienes temen a su Señor se estremece; luego, su piel y su corazón se enternecen ante la Instrucción de Dios. Ésa es la Dirección de Dios, Quien guía con ella al que quiere, pues aquel a quien Dios extravía, no tiene guía alguno; <sup>25</sup>Quien, en el día de la Resurrección, guarde su rostro del daño del tormento, mientras se diga a los injustos: «Gustad lo que habéis adquirido...» <sup>26</sup>Quienes os precedieron *también* desmintieron a *los enviados*, pero les llegó el tormento por donde no esperaban, <sup>27</sup>y Dios les hizo gustar la humillación en la vida mundanal. El tormento de la última *vida* es mayor. ¡Si *lo* supieran! <sup>28</sup>En este Corán hemos puesto a los hombres toda suerte de ejemplos. Tal vez ellos mediten.

<sup>29</sup>Es un Corán árabe, sin recovecos; tal vez ellos sean piadosos.

## Paralelo entre el creyente y el impío

<sup>30</sup>Dios pone como ejemplo a un hombre sobre el que tienen derecho *varios* socios *con intereses* contrapuestos, y un hombre que depende de un *solo* hombre. ¿Son iguales en el ejemplo? ¡Alabado sea Dios! Pero *ellos*, en su mayoría, no saben. <sup>31</sup>Tú eres mortal y ellos son mortales; <sup>32</sup>luego, el día de la Resurrección, ante vuestro Señor discutiréis. <sup>33</sup>¿Quién es más injusto que aquel que miente contra Dios y desmiente la verdad cuando le llega? ¿No está en el Infierno la morada de los infieles? <sup>34</sup>Ambos son piadosos: quien trae la verdad y quien en ella cree: <sup>35</sup>junto a su Señor tendrán lo que deseen —ésa es la recompensa de los benefactores—, <sup>36</sup>para que Dios les borre lo peor que hayan hecho y les dé su recompensa por lo mejor que hayan hecho. <sup>37</sup>¿Acaso Dios no basta *para proteger* a su servidor? *Sí, los infieles* te intimidarán con aquellos *a los que adoran*, prescindiendo de Él, pero aquel a quien Dios extravía, no encuentra guía alguno, <sup>38</sup>y aquel a quien Dios guía, carece de descarriador. ¿Acaso no es Dios poderoso, vengador?

## Contra los impíos

<sup>39</sup>Realmente, si les preguntas: «¿Quién creó los cielos y la tierra?», responderán: «Dios.» Di: «¿Qué os parece? Si Dios quiere *afligirme* con un daño, ¿aquellos a los que invocáis prescindiendo de Dios *me* suprimirán su daño?, o *si* quiere *concederme* una misericordia, ¿ellos *me* retirarán su misericordia?» Añade: «¡Dios me basta! ¡Apóyense en Él quienes se apoyan!» <sup>40</sup>Di: «¡Gentes mías! Obrad según vuestra posición. Yo obro. Pronto sabréis <sup>41</sup>a quién le llega un tormento que le humille y *a quien* colocará en un tormento constante.»

## Veracidad del Islam

<sup>42</sup>Nos hemos hecho descender sobre ti, para los hombres, el Libro con la Verdad. Quien haya estado en la buena dirección, eso tendrá; quien haya estado descarriado, en contra suyo se habrá descarriado. Tú no eres, para ellos, un Protector.

## Omnipotencia divina

<sup>43</sup>Dios llama a las almas en el momento de su muerte y, durante su sueño, a aquellas que no mueren. Retiene aquellas para las que se han decretado la muerte, y remite las otras a un plazo señalado. <sup>44</sup>*Los infieles*, ¿adoptarán intercesores prescindiendo de Dios? Responde: «¿Y si éstos no poseen nada ni razonan?» <sup>45</sup>Añade: «A Dios pertenece el señorío de los cielos y de la tierra, luego hacia Él seréis devueltos. <sup>46</sup>Cuando se menciona la unidad de Dios, los corazones de quienes no creen, palpitan. Cuando se menciona a quienes *adoran* prescindiendo de Él, entonces se alegran.» <sup>47</sup>Di: «¡Dios mío! ¡Creador de los cielos y de la tierra! ¡Sabio de lo oculto y de lo atestiguable! Tú juzgarás entre tus siervos en aquello en lo que discrepan. <sup>48</sup>Si quienes son injustos tuviesen todo lo que hay en la tierra y otro tanto además, con ello *querrían* rescatarse de lo peor del tormento el día de la Resurrección. Pero procedente de Dios se les mostrará lo que no tendrán previsto:

<sup>49</sup>ante ellos aparecerán las maldades que hayan cometido y aquello de lo que se burlaban los rodeará.»

## Inconstancia del hombre

<sup>50</sup>Cuando un daño toca al hombre *éste* nos invoca; luego, cuando le otorgamos un bien procedente de Nos, exclama: «Lo he traído mediante una ciencia *que poseo*.» ¡Quiá! Eso es una prueba, pero *ellos*, en su mayoría, no saben. <sup>51</sup>Lo dijeron quienes les precedieron, pero de nada les sirvió lo que poseyeron. <sup>52</sup>Las maldades de lo que poseyeron les alcanzó. A aquellos *de tus contemporáneos* que sean injustos, pronto les alcanzarán sus maldades. Ellos no podrán impedirlo. <sup>53</sup>¿Acaso no saben que Dios da y tasa el sustento a quien quiere? En eso hay aleyas para gentes que creen.

## Justicia y misericordia divinas

<sup>54</sup>¡Aquellos de mis siervos que fueron inicuos consigo mismos! ¡No desesperéis de la misericordia de Dios! Dios perdona todos los pecados. Él es el Indulgente, el Misericordioso. <sup>55</sup>¡Volved a vuestro Señor! ¡Someteos a Él antes de que os llegue el tormento, *pues entonces* no seríais socorridos! <sup>56</sup>Seguid lo mejor de lo que os ha hecho descender procedente de vuestro Señor, antes de que os alcance, de repente, el tormento —vosotros no lo presentiréis—; <sup>57</sup>*antes de* que el alma diga: «¡Qué desgracia la mía *por* haber sido negligente en el servicio de Dios, yo que estuve entre los burlones!» <sup>58</sup>*o antes* de que diga: «Si Dios me hubiese guiado, hubiese estado entre los piadosos» <sup>59</sup>*o antes* de que exclame cuando vea el tormento: «¡Si tuviese retorno *a la tierra*, estaría entre los benefactores!» <sup>60</sup>*Se le responderá*: «¡Sí! Te llegaron mis aleyas, pero las desmentiste, te enorgulleciste y estuviste entre los incrédulos.» <sup>61</sup>El día de la Resurrección verás a quienes mintieron contra Dios, con sus rostros ennegrecidos; ¿acaso no es el Infierno refugio de los orgullosos? <sup>62</sup>Dios salvará a quienes hayan sido piadosos *concediéndoles* el éxito: no les tocará el mal ni estarán tristes. <sup>63</sup>Dios es el Creador de toda cosa. Él es, sobre toda cosa, protector. Él posee las llaves de los cielos y de la tierra. Quienes no creen en las aleyas de Dios, éstos son los que pierden. <sup>64</sup>Di: «¿A otro distinto de Dios, ignorantes, me mandáis que adore?» <sup>65</sup>A ti, y *también* a quienes te han precedido, se te ha inspirado: «Realmente, si asocias tus obras serán vanas y tú estarás entre los perdidos; <sup>66</sup>al contrario, adora a Dios y colócate entre los agradecidos.»

## El Juicio final

<sup>67</sup>Los *impíos* no han abarcado a Dios en su verdadera dimensión. Toda la tierra el día de la Resurrección estará en su puño, y los cielos estarán plegados en su diestra. ¡Gloria a Él! ¡Cuán alto está por encima de lo que asociáis! <sup>68</sup>Se soplará en el Cuerno, y quienes estén en los cielos y quienes estén en la tierra —con excepción de aquellos que Dios quiera— serán fulminados. Luego se soplará en él otra vez, y entonces ellos *se pondrán* en pie, esperarán. <sup>69</sup>La tierra se iluminará con la luz de su Señor; se colocará el Libro y se traerá a los profetas y a los mártires. Se juzgará entre *los hombres* de acuerdo con la verdad:

ellos no serán vejados. <sup>70</sup>A cada alma se la recompensará según lo que haya hecho. Él conoce perfectamente lo que hacen. <sup>71</sup>Quienes hayan sido infieles, serán conducidos al Infierno por grupos. Cuando lleguen a él se abrirán sus puertas, y sus guardianes preguntarán: «¿No os llegaron enviados de vuestra *raza* que os recitaron las aleyas de vuestro Señor y os advirtieron de la llegada de este día vuestro?» Responderán: «¡Sí!» La palabra del tormento contra los infieles se cumplirá. <sup>72</sup>Se dirá: «¡Entrad por las puertas del Infierno! ¡Eternamente *permaneceréis* en él! ¡Cuán mala es la morada de los orgullosos!» <sup>73</sup>Quienes hayan tenido a su Señor, serán conducidos, por grupos, al Paraíso. Cuando lleguen a él se abrirán sus puertas, y sus guardianes exclamarán: «¡La paz sobre vosotros! ¡Fuisteis buenos! ¡Entrad en él para la eternidad!» <sup>74</sup>Responderán: «¡Alabado sea Dios, Quien *hoy* cumple con nosotros su promesa, pues nos ha dado la tierra en herencia! Nos instalamos en el lugar del Paraíso que queremos.» ¡Qué bella es la recompensa de los que obran *bien*! <sup>75</sup>Verás a los ángeles rodeando el perímetro del trono, cantando la alabanza de su Señor. Entre ellos se decretará de acuerdo con la Verdad, y se dirá: «¡Alabado sea Dios, Señor de los mundos!»

## AZORA XL

### EL CREYENTE

(Mequí. Tiene ochenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Ha, mim. El libro desciende procedente de Dios el Poderoso, el Omnisciente.

<sup>2</sup>Que perdona el pecado, acepta el arrepentimiento, es terrible en el castigo <sup>3</sup>y Extenso. No hay dios sino Él. A Él conduce el Porvenir. <sup>4</sup>No discuten las aleyas de Dios más que quienes no creen. ¡No te ofusquen sus movimientos por el país! <sup>5</sup>Antes de ellos las gentes de Noé y los partidos que les sucedieron las desmintieron. Cada comunidad se ha preocupado de su Enviado para cogerlo y discutirle con lo falso, a fin de aniquilar con ello la verdad; pero las agarré y ¡cuál fue mi castigo! <sup>6</sup>Así se ha cumplido la Palabra de tu Señor contra quienes no creyeron: ellos son los huéspedes del fuego.

#### Intercesión de los ángeles

<sup>7</sup>Quienes llevan el trono y a su alrededor cantan la loa de su Señor, creen en Él y piden perdón para quienes creen, *diciendo*: «¡Señor nuestro! Abarcan toda cosa con tu misericordia y con tu sabiduría. ¡Perdona a quienes se han arrepentido y han seguido tu senda! ¡Guárdalos del tormento del Infierno! <sup>8</sup>¡Señor nuestro! ¡Hazlos entrar en los jardines del Edén que les has prometido! ¡*Haz entrar también* a sus padres, a sus esposas y a sus descendientes! Tú, Tú eres el Poderoso, el Sabio. <sup>9</sup>¡Guárdalos de las maldades! Aquel a quien preservas de las maldades, en ese día Tú le tendrás misericordia. Ése es el éxito mayor.

#### Justicia de Dios

<sup>10</sup>Gritarán a quienes hayan sido infieles: «¡El odio de Dios es mayor que el odio que sentisteis hacia vosotros mismos cuando fuisteis llamados a la fe y rehusasteis.»

<sup>11</sup>Responderán: «¡Señor nuestro! ¡Tú nos has hecho morir dos veces y nos has dado la vida dos veces. Reconocemos nuestros pecados. ¿Hay salida *de aquí* por alguna senda?»

<sup>12</sup>Esto *será así*, porque cuando se os ha invitado a *adorar* al Dios único no habéis



aceptado, aunque creáis si se asociaba. A Dios, el Altísimo, el Grande pertenece el Juicio <sup>13</sup>Él es Quien os muestra sus aleyas y os hace descender el sustento desde el cielo. Pero no medita más que quien se arrepiente. <sup>14</sup>Rogad a Dios dedicándole el culto, aunque repugne a los infieles. <sup>15</sup>Él es Quien eleva las jerarquías, Dueño del Trono. Envía al Espíritu con su Orden a quien quiere de entre sus siervos, para advertirle del día del Encuentro. <sup>16</sup>En ese día saldrán *los muertos de sus tumbas*, nada que les haga referencia se ocultará a Dios. ¿A quién pertenecerá el señorío aquel día? A Dios, el Único, el Victorioso. <sup>17</sup>Ese día cada alma será recompensada por lo que haya adquirido; no habrá en ese día vejación. Dios es rápido en la cuenta. <sup>18</sup>Adviérteles, *Profeta*, del Día Inminente, cuando los corazones estarán, acongojados, cerca de las gargantas. <sup>19</sup>Los injustos no tendrán ni amigo ardiente ni intercesor del que se haga caso. <sup>20</sup>Dios conoce las miradas traicioneras y lo que los pechos ocultan. <sup>21</sup>Dios juzgará según la Verdad, mientras que aquellos a los que invocan *los infieles*, prescindiendo de Él, no juzgarán nada.» Dios es el Oyente, el Clarividente. <sup>22</sup>¿No han recorrido la tierra y han visto cuál fue el fin de aquellos que les precedieron? En la tierra eran más robustos que ellos en fuerza y en obras. Pero Dios los agarró con sus pecados, y ante Dios no tuvieron protector. <sup>23</sup>Eso fue porque los enviados les llevaron pruebas manifiestas y no creyeron. Dios los agarró. Él es fuerte, duro en el castigo.

## Misión de Moisés

<sup>24</sup>Enviamos a Moisés con nuestras aleyas y un poder manifiesto <sup>25</sup>al Faraón, a Hamán y a Coré. Dijeron: «Es un mago embustero.» <sup>26</sup>Cuando, procedente de Nos, les llegó la verdad, dijeron: «¡Matemos, con él, a los hijos de quienes creen y dejemos vivir a sus mujeres.» Pero la treta de los infieles es puro desvío. <sup>27</sup>El Faraón dijo: «¡Dejad que mate a Moisés! ¡Ruegue a su Señor! Yo temo que cambie vuestra religión o haga aparecer la corrupción en la tierra.» <sup>28</sup>Moisés respondió: «¡Me refugio en mi Señor y en vuestro Señor, frente a todo orgulloso que no cree en el día de la Cuenta!» <sup>29</sup>Un hombre creyente de la familia del Faraón, que ocultaba su fe, dijo: «¿Mataréis a un hombre que dice: “Mi Señor es Dios”? Os ha traído *pruebas* evidentes procedentes de vuestro Señor. Si es un embustero, *caiga* sobre él su embuste; si es verídico, os afligirá algo de lo que os ha prometido. Dios no guía a quien es impío, embustero. <sup>30</sup>¡Gentes mías, vencedoras en la tierra! Tenéis hoy el señorío, pero, ¿quién nos defenderá del enojo de Dios si nos alcanza?» El Faraón contestó: «No os enseño sino lo que veo y no os guío sino por la senda de la rectitud.» <sup>31</sup>Quien creía añadió: «¡Gentes mías! Temo que os *aflija un día semejante* al día de los Partidos, <sup>32</sup>semejante a la suerte tradicional de las gentes de Noé, Ad, Tamud <sup>33</sup>y quienes les sucedieron. Dios no quiere la injusticia para sus servidores. <sup>34</sup>¡Gentes mías! Yo temo que el día de las Llamadas os aflija: <sup>35</sup>en ese día volveréis la espalda, no tendréis defensor ante Dios, pues *aquel* a quien Dios extravía carece de guía. <sup>36</sup>Anteriormente José os trajo *pruebas* manifiestas, pero no dejasteis de dudar *un momento* de lo que os trajo hasta que murió. Dijisteis: “Después de él, Dios no mandará ningún Enviado.” Así extravía Dios a quien es impío, escéptico,

<sup>37</sup>—quienes sin que les haya llegado prueba discuten las aleyas de Dios—

aumentando el rencor de Dios y de quienes creen. Así sella Dios todo corazón soberbio, orgulloso». <sup>38</sup>El Faraón dijo: «Hamán: Constrúyeme una torre. Tal vez yo alcance las cuerdas<sup>[137]</sup> <sup>39</sup>—las cuerdas de los cielos— y suba hasta el Dios de Moisés, pues yo le creo embustero.» <sup>40</sup>Así embelleció el Faraón la fealdad de su acción y se apartó de la senda. La treta del Faraón no fue más que pérdida. <sup>41</sup>Quien creía dijo: «¡Gentes mías! ¡Seguidme! Os conduciré a la senda de la rectitud. <sup>42</sup>¡Gentes mías! Esta vida mundanal es goce *furtivo*; la última *vida* es la morada de la permanencia. <sup>43</sup>Quien hace mal, será recompensado con lo mismo. Quienes hacen obra pía, varones o hembras, y son creyentes, éstos entrarán en el Paraíso: en él serán sustentados sin cuenta. <sup>44</sup>¡Gentes mías! ¿Por qué yo os llamo *para conducirlos* a la salvación y vosotros me llamáis *para conducirme* hacia el fuego? <sup>45</sup>Me llamáis para que reniegue de Dios, para que le asocie aquello de lo que no tengo conocimiento. Yo os llamo *para conducirlos* al Poderoso, al Perdonador. <sup>46</sup>No cabe duda que aquello hacia lo que me llamáis no tiene voto ni en este mundo ni en la última *vida*. Nuestro punto de regreso conduce hacia Dios. Los impíos serán los huéspedes del fuego. <sup>47</sup>Recordaréis lo que os digo. Confío mi suerte a Dios. Dios es clarividente por encima de sus servidores.» <sup>48</sup>Dios le preservó de las maldades que maquinaron *contra él* y envolvió a los familiares del Faraón en el peor momento. <sup>49</sup>Mañana y tarde se presentarán al fuego, y el Día que se incorpore la Hora, *se gritará*: «¡Meted a los familiares del Faraón en lo más fuerte del tormento!» <sup>50</sup>Cuando, en el fuego, discutan, los débiles dirán a quienes fueron orgullosos: «Nosotros fuimos vuestro séquito: ¿Podéis apartar de nosotros parte del fuego?» <sup>51</sup>Los que fueron orgullosos responderán: «Todos nosotros estamos en él. Dios ha juzgado entre los servidores.» <sup>52</sup>Quienes están en el fuego dirán a los guardianes del Infierno: «¡Rogad a vuestro Señor que, por un momento, aligere el tormento!» <sup>53</sup>Responderán: «¿Acaso vuestros enviados no os llevaron *pruebas* manifiestas?» Responderán: «Sí.» Dirán: «¡Rogad vosotros!» La plegaria de los infieles es puro desvío. <sup>54</sup>Nos auxiliaremos a nuestros enviados, a quienes hayan creído, en el día en que se incorporen los testimonios, <sup>55</sup>en el día en que no será útil para los injustos su excusa. Tendrán la maldición y el peor domicilio. <sup>56</sup>Cierto, dimos la *Buena Dirección* a Moisés y *dimos* en herencia a los Hijos de Israel el Libro como dirección e instrucción para los poseedores de entendimiento. <sup>57</sup>¡Sé constante! ¡Pide perdón por tu falta! ¡En el crepúsculo y en la aurora, entona el loor de tu Señor! <sup>58</sup>Quienes, sin que les llegue prueba, discuten acerca de las aleyas de tu Señor, no tienen en sus pechos más que soberbia. No alcanzarán su fin. ¡Refúgiate en Dios! Él es el Oyente, el Clarividente.

## Omnipotencia divina

<sup>59</sup>Crear los cielos y la tierra es más grande que crear a los hombres. Pero la mayoría de los hombres no saben. <sup>60</sup>El ciego y el vidente no son comparables; *tampoco lo son* quienes creen y hacen obras pías y el malefactor. ¡Poco es lo que meditáis! <sup>61</sup>La Hora viene, no hay duda sobre ella. Pero la mayoría de los hombres no creen. <sup>62</sup>Vuestro Señor dice: «¡Rogadme! Os escucharé. Introduciré en el Infierno, humillados, a quienes se enorgullecen y *se alejan* de mi adoración.» <sup>63</sup>Dios es Quien os ha dado la noche para que en ella descanséis, y el día como iluminador. Cierto: Dios *da* favor a los hombres, pero la mayoría de los hombres no agradecen. <sup>64</sup>Ése es Dios vuestro Señor, Creador de toda cosa. No hay dios sino Él. ¿Cómo blasfemáis? <sup>65</sup>Así blasfeman quienes no creen en las

aleyas de Dios. <sup>66</sup>Dios es Quien os ha dado la tierra por morada y el cielo por edificio. Os ha modelado y ha hecho agradable vuestra forma. Os ha provisto de manjares. Ése es Dios, vuestro Señor. ¡Bendito sea Dios, Señor de los mundos! <sup>67</sup>Él es el Viviente, no hay dios sino Él. ¡Rogadle dedicándole el culto! ¡Alabado sea Dios, Señor de los mundos!

## Unidad de Dios

<sup>68</sup>Di: «Cuando me llegaron las *pruebas* manifiestas procedentes de mi Señor, se me prohibió que adorase a quienes adoráis prescindiendo de Dios. Se me mandó que me sometiese al Señor de los mundos. <sup>69</sup>Él es Quien os ha creado de polvo, luego de esperma, luego de un coágulo y por fin os sacó como niños para que alcancéis vuestra madurez, lleguéis a viejos —algunos de vosotros son llamados a Nos antes— y alcancéis una edad determinada. Tal vez vosotros razonéis. <sup>70</sup>Él es Quien da la vida y hace morir. Cuando decide un asunto, solamente le dice: «Sé», y es. <sup>71</sup>¿No ves cómo, aquellos que discuten las aleyas de Dios, están alejados *de Él*? <sup>72</sup>Quienes desmienten el Libro y lo que mandamos con nuestros enviados, pronto sabrán. <sup>73</sup>Cuando las argollas *ciñan* sus cuellos y las cadenas los aprisionen en el *agua* hirviente, serán introducidos en el fuego. <sup>74</sup>Se les preguntará: «¿Dónde están los que asociabais prescindiendo de Dios?» Responderán: «Se han alejado de nosotros, pero, anteriormente, no invocamos nada.» Así extravía Dios a los infieles. <sup>75</sup>«Esto os *ocurre* porque sin razón os alegrasteis en la tierra y porque os divertisteis *en el pecado*. <sup>76</sup>¡Entrad por las puertas del Infierno! ¡Eternamente *permaneceréis* en él! ¡Qué mala será la morada de los orgullosos!» <sup>77</sup>¡Ten paciencia! ¡La promesa de Dios es verídica! Ora te hagamos ver parte de aquello con que les amenazamos, ora te llamemos *junto a Nos*, hacia Nos serán devueltos. <sup>78</sup>Antes de ti hemos mandado enviados. Te hemos relatado *los hechos* de algunos de ellos; *los* de otros no te los hemos relatado. No es *propio* de ningún Enviado el traer una aleya si no es con el permiso de Dios. Cuando llega la Orden de Dios es que se ha decretado según la Verdad. Allí perecen los falsificadores.

<sup>79</sup>Dios es Quien os ha dado los rebaños para que montéis en unos y comáis de otros. <sup>80</sup>En ellos tenéis utilidad y con ellos alcanzáis el objeto que en vuestro interior *os proponéis*. Sobre ellos y sobre el bajel sois transportados. <sup>81</sup>Os hace ver sus aleyas. ¿Qué aleyas de Dios negaréis? <sup>82</sup>¿Acaso no han recorrido la tierra y han visto cuál fue el fin *de los pueblos* que les precedieron? Eran más numerosos que ellos, más fuertes y *dejaron más* obras en la tierra; pero lo que habían adquirido no les sirvió. <sup>83</sup>Cuando les llegaron sus enviados con las pruebas, se alegraron de los conocimientos que tenían, pero fueron rodeados por aquello de que se burlaban. <sup>84</sup>Cuando vieron nuestro enojo, exclamaron: «¡Creemos en Dios, en su unidad, y apostatamos de lo que le asociábamos!» <sup>85</sup>De nada les servirá su *profesión* de fe *hecha después* de que hayan visto nuestro enojo. *Ésta es* la costumbre de Dios que ha sido aplicada a sus servidores. Allí perecen los falsificadores.

## AZORA XLI

### SE HAN HECHO INTELIGIBLES

(Mequí. Tiene cincuenta y tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Ha, mim. Revelación del Clemente, del Misericordioso. <sup>2</sup>Libro cuyas aleyas se han hecho inteligibles en una predicación árabe para gentes que saben.

#### A los impíos

<sup>3</sup>... Albriciador y amonestador. *Ellos*, en su mayoría, se han apartado; ellos no escuchan.

<sup>4</sup>Dicen: «Nuestros corazones están en *medio de* envolturas que *los aíslan* de aquello hacia lo que les invitáis; en nuestros oídos hay sordera, y entre nosotros y tú hay un velo. ¡Actúa! Nosotros actuaremos.» <sup>5</sup>Responde: «Yo soy un humano semejante a vosotros. Se me ha inspirado que vuestro Dios es un Dios único. ¡Dirigios a Él! ¡Pedidle perdón! ¡Ay de los asociado res <sup>6</sup>que no dan la limosna ni creen en la última *vida*!» <sup>7</sup>Quienes creen y hacen obras pías, tendrán una recompensa sin límites.

#### Omnipotencia divina

<sup>8</sup>Di: «¿Acaso vosotros no creéis en Quien ha creado la tierra en dos días? ¿Le daréis homónimos? Ése es el Señor de los mundos. <sup>9</sup>Por encima de la *tierra* ha puesto las cordilleras. La ha bendecido. En ella ha dispuesto, en cuatro días exactos, los alimentos.» *Responde esto* a los que preguntan. <sup>10</sup>Después se dirigió a los cielos, que eran humo, y a la tierra y dijo: «¡Venid de grado o por fuerza!» Respondieron: «Venimos obedientes.» <sup>11</sup>En dos días los dispusimos en siete cielos, y se inspiró a cada cielo su ordenación.

Hemos adornado el cielo del mundo con candilejas y protección.

Decreto del Poderoso, del Omnisciente.

#### Castigo de los impíos

<sup>12</sup>Si se apartan, di: «Os advierto *de la llegada de* un rayo semejante al rayo de Ad y Tamud.» <sup>13</sup>Cuando por delante y por detrás, les llegaron los enviados, éstos dijeron: «¡No adoraréis más que a Dios!» Respondieron: «Si nuestro Señor hubiese querido, habría hecho descender ángeles. Nosotros no creemos en aquello con lo que habéis sido enviados.» <sup>14</sup>Los ad se enorgullecieron, sin razón, en la tierra. Dijeron: «¿Quién es más fuerte que nosotros?» ¿No veían que Dios, que los había creado, era más fuerte que ellos? Pero negaban nuestras aleyas. <sup>15</sup>En días nefastos enviamos contra ellos el viento aquilón para hacerlos gustar el tormento humillante en la vida mundanal. Pero el tormento de la última *vida* es aún más humillante. Ellos no serán socorridos. <sup>16</sup>Guiamos a los tamud, pero prefirieron la ceguera a la dirección. El rayo del tormento despreciable los agarró *en castigo* de lo que adquirirían. <sup>17</sup>Salvamos a quienes creían y eran piadosos. <sup>18</sup>El día en que los enemigos de Dios sean reunidos en el fuego y conducidos <sup>19</sup>hasta que lleguen a su *centro*, *ese día* darán testimonio contra ellos sus oídos, su vista y su piel *como consecuencia* de lo que hacían. <sup>20</sup>Preguntarán a su piel: «¿Por qué das testimonio contra nosotros?» Responderá: «Dios, Quien da el habla a toda cosa, nos ha concedido la palabra. Él os creó por primera vez, y a Él seréis devueltos.» <sup>21</sup>*En la tierra* no os ocultabais *de tal manera que* ni vuestro oído ni vuestra vista ni vuestra piel no fuesen testimonios en contra vuestro. Creíais que Dios no sabría la mayor *parte* de lo que hacíais. <sup>22</sup>Éste es vuestro pensamiento. Lo que pensabais, respecto de vuestro Señor, os ha dañado: estáis entre los defraudados. <sup>23</sup>Si tienen paciencia, el fuego será su morada; si reclaman, no estarán entre los atendidos. <sup>24</sup>Les hemos dado compañeros y les hemos embellecido, delante y detrás de ellos, lo que tienen. ¡Cúmplase en ellos la Palabra referente a las comunidades —genios y hombres— que les precedieron! Ellos quedaron decepcionados. <sup>25</sup>Quienes no creen dicen: «¡No escuchéis este Corán! ¡Desbarrad sobre él! Tal vez salgáis vencedores.» <sup>26</sup>Haremos probar a quienes no creen un duro tormento <sup>27</sup>y los recompensaremos *con algo* peor de lo que hayan hecho. <sup>28</sup>Ésa es la recompensa de los enemigos de Dios: Tendrán un fuego; en él *estará* su casa para la eternidad, en recompensa de que negaban nuestras aleyas. <sup>29</sup>Quienes no creen han dicho: «¡Señor nuestro! ¡Muéstranos a los dos que nos han extraviado entre los genios y los humanos! Los colocaremos debajo de nuestros pies para que estén entre los más viles.

## A los creyentes

<sup>30</sup>Sobre quienes han dicho: «Nuestro Señor es Dios», y luego han sido rectos, *sobre éstos* descenderán los ángeles, *diciendo*: «¡No temáis! ¡No os entristezcáis! ¡Alegraos *pensando* en el Paraíso que os ha sido prometido! <sup>31</sup>Nos somos vuestros protectores en la vida mundanal y en la última. En ésta tendréis los que deseen vuestras almas, tendréis lo que pidáis <sup>32</sup>como don *de un Señor* indulgente, Misericordioso.» <sup>33</sup>¿Quién es más hermoso, al hablar, que aquel que ruega a su Señor, hace obra pía y dice: «Yo estoy entre los sumisos»?

## Hacer bien por mal

<sup>34</sup>La bondad no equivale a la maldad. ¡Rechaza *la maldad* con lo que es mejor! Así, aquel con el que estás enemistado, *pasará* a ser un amigo fervoroso. <sup>35</sup>Este *don* no lo reciben

más que aquellos que son pacientes; no lo recibe más que quien es perfecto. <sup>36</sup>Alguna tentación procedente del Demonio te incitará; *entonces* busca refugio en Dios: Él es el Oyente, el Omnisciente.

## Omnipotencia divina

<sup>37</sup>Entre sus aleyas están la noche y el día, el Sol y la Luna. ¡No adoréis ni al Sol ni a la Luna! ¡Adorad a Dios que es Quien los ha creado, si es que a Él adoráis!

<sup>38</sup>Si se enorgullecen, quienes están junto a tu Señor cantan su *loor* noche y día: ellos no se cansan.

## Omnipotencia divina

<sup>39</sup>Entre sus aleyas está el que ves la tierra estéril; pero cuando hacemos descender el agua sobre ella se mueve y se hincha. Quien la vivifica es el Resucitador de los muertos. Él es, sobre toda cosa, poderoso. <sup>40</sup>Quienes menosprecian nuestras aleyas no Nos están ocultos. ¿Quién es mejor: el que el día de la Resurrección sea arrojado al fuego o quien esté a seguro? ¡Haced lo que queráis! Él es clarividente respecto de lo que hacéis.

## Veracidad del Islam

<sup>41</sup>Ciertamente: Castigaremos a quienes no creen en la Instrucción cuando les llega. Es un Libro precioso. <sup>42</sup>Ni por delante ni por detrás le alcanza lo falso. Es una revelación procedente de un Sabio, de un Alabado. <sup>43</sup>No se te dice más de lo que se dijo a los enviados que te precedieron. Tu Señor posee un perdón y un castigo doloroso. <sup>44</sup>Si hubiésemos hecho una predicación en *lengua* extranjera, hubiesen dicho: «¿Por qué no se nos han hecho inteligibles sus aleyas? ¿Es extranjero o árabe?» Responde: «Para quienes creen, es una guía y una curación. Quienes no creen, tienen sordera en sus oídos y el *Corán* es ceguera para ellos. Éstos son llamados desde un lugar lejano.» <sup>45</sup>Dimos el Libro a Moisés, pero discreparon sobre él. Si no hubiese sido porque la Palabra procedente de tu Señor precedió, realmente se hubiese juzgado entre ellos. Ellos están en gran duda acerca de él. <sup>46</sup>Quien hace *obra* pía, la *hace* para sí. Quien hace mal, *lo hace* contra sí. Tu Señor no es injusto con sus servidores. <sup>47</sup>A Él corresponde el conocimiento de la Hora. Ningún fruto sale de su capullo; no queda embarazada una hembra ni da a luz sin su conocimiento. El día en que grite: «¿Dónde están mis asociados?» Responderán: «Sabe que carecemos de testigos.» <sup>48</sup>Se habrá apartado de ellos aquello a lo que rogaban anteriormente, y creerán que no tienen refugio.

## Versatilidad humana

<sup>49</sup>El hombre no se cansa de pedir el bien. Si el mal le toca, está desesperado, alicaído.

<sup>50</sup>Realmente, si le damos a probar una misericordia procedente de Nos, después que le ha tocado una calamidad, exclama: «¡Esto es para mí! ¡No pensaré en que la Hora se acerca! Si soy devuelto a mi Señor, tendré junto a Él la hermosísima *recompensa*.» A quienes no

creen les informaremos de lo que hayan hecho y les haremos gustar un duro tormento.

<sup>51</sup>Cuando favorecemos al hombre, éste se aparta y se aleja por su lado. Cuando le toca un daño, tiene una plegaria inacabable.

<sup>52</sup>Di: «¿Qué opináis? Si *el Corán* viene de Dios, luego apostatáis de él. ¿Quién está más extraviado? ¿Quién está en gran discrepancia?» <sup>53</sup>Les mostraremos nuestras aleyas en el Universo y en sus propias personas hasta que se les haga patente que el *Corán* es la verdad. ¿No basta a vuestro Señor? Él es, sobre toda cosa, testigo. <sup>54</sup>¿Acaso no están en duda acerca del encuentro de su Señor? ¿Acaso Él no abarca toda cosa *con su ciencia*?



## AZORA XLII

### EL CONSEJO

(Mequí. Tiene cincuenta y tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Introducción

<sup>1</sup>Ha, mim. Ayn, sin, qaf. Así Dios, el Poderoso, el Sabio, ha revelado a ti y a quienes te precedieron. <sup>2</sup>A Él pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra. Él es el Altísimo, el Inmenso. <sup>3</sup>Los cielos casi se hienden desde arriba mientras los ángeles cantan la alabanza de su Señor e imploran perdón para quienes están en la tierra. ¿Acaso no es Dios el Indulgente, el Misericordioso? <sup>4</sup>Dios observa a quienes han adoptado patronos prescindiendo de Él. Tú no eres su protector. <sup>5</sup>Así te hemos inspirado una predicación árabe para que adviertas a la Madre de las Ciudades y a quienes *viven* a su alrededor. Advierte que en el día de la Resurrección, sobre el cual no cabe duda, un grupo estará en el Paraíso y un grupo estará en el fuego. <sup>6</sup>Si Dios quisiera, haría de ellos una comunidad única, pero introduce en su misericordia a quien quiere. Los injustos no tendrán amigo ni defensor.

#### Omnipotencia divina

<sup>7</sup>¿Han adoptado, prescindiendo de Él, patronos? Dios es el Patrono. Él resucita a los muertos, y sobre toda cosa es poderoso. <sup>8</sup>La decisión de cualquier cosa en la que discrepáis *se remite* a Dios. «Éste es Dios, mi Señor; en Él me apoyo; a Él vuelvo.» <sup>9</sup>Creador de los cielos y de la tierra, os ha sacado, de vosotros mismos, parejas; de los rebaños *también ha sacado* parejas. Os multiplica por ese sistema. No existe nada semejante a Él. Él es el Oyente, el Vidente. <sup>10</sup>Tiene las llaves de los cielos y de la tierra. Él, sobre toda cosa, es omnisciente.

#### Coexistencia de distintas religiones

<sup>11</sup>Os ha instituido, respecto de la religión, lo que dispuso para Noé, lo que te hemos inspirado y lo que dispusimos para Abraham, Moisés y Jesús,

*diciendo*: «¡Permaneced en la religión! ¡No discrepéis acerca de ella!» Cuán duro es para los asociadores <sup>12</sup>aquello a lo que les llamas! Dios escoge, para *seguirlo*, a quien quiere, y conduce a ello a quien vuelve a Él. <sup>13</sup>Los hombres no se han dividido en sectas hasta después de haberles llegado la ciencia por mutua insolencia. Si no hubiese sido la Palabra procedente de tu Señor, que precedió, *indicando* un plazo determinado, ya se hubiera decidido entre ellos. Quienes, después de ellos, han recibido en herencia el Libro, están en gran duda sobre él. <sup>14</sup>Así, pues, ¡llama a la fe! ¡Anda recto, como se te ha mandado y no sigas sus deseos! Di: «Creo en la parte del Libro que Dios ha hecho descender. Se me ha mandado que sea equitativo con vosotros. Dios es nuestro Señor y vuestro Señor; nuestras obras nos pertenecen y vuestras obras os pertenecen. No hay argumentación posible entre nosotros y vosotros. Dios nos reunirá. A Él conduce el Porvenir.» <sup>15</sup>Quienes, después de lo que se les ha respondido, argumentan acerca de Dios, tienen un argumento vano ante su Señor; sobre ellos caerá la cólera; tendrán un duro tormento.

## El Juicio final

<sup>16</sup>Dios es Quien ha hecho descender el Libro con la Verdad y el fiel. ¿Qué te puede informar? Tal vez la Hora está próxima. <sup>17</sup>Quienes creen, piden que se acelere su *llegada*; quienes no creen, la temen, pues saben que es ineludible. ¿Acaso quienes dudan de la Hora no están en un extravío absoluto? <sup>18</sup>Dios es benevolente con sus siervos. Sustenta a quien quiere. Él es el Fuerte, el Poderoso. <sup>19</sup>Aumentaremos la cosecha de quien haya querido labrar *para* la última vida; a quien haya querido labrar *para* la vida mundanal le daremos parte de sus goces, pero no tendrá porción *ninguna* en la última vida. <sup>20</sup>¿Los *impíos* tienen asociados que les han prescrito *prácticas* culturales que no permite Dios? Si no hubiese sido la Palabra de la Decisión, se hubiera dividido entre ellos. Los injustos tendrán un tormento doloroso. <sup>21</sup>El día del Juicio verás a los injustos temerosos de lo que hayan adquirido, pues la *responsabilidad* de esto recaerá en ellos. Quienes creen y hacen obras pías, estarán en los arriates de los jardines, tendrán lo que quieran junto a su Señor. Ése es el mayor favor.

<sup>22</sup>Eso es lo que Dios albricia a sus siervos, aquellos que creen y hacen obras pías. Di: «No os pido salario por esto, sino amor para los allegados. A quien haga una hermosa *acción*, le aumentaremos, por ella la hermosa recompensa: Dios es indulgente, reconocido.» <sup>23</sup>Los *impíos* dicen: «Mahoma ha forjado mentira contra Dios.» Si Dios quisiera sellaría tu corazón, pues Dios borra lo falso y confirma la verdad con sus palabras. Él conoce perfectamente lo que encierran los pechos.

<sup>24</sup>Él es Quien acepta el arrepentimiento de sus servidores, perdona las maldades y conoce lo que haréis.

<sup>25</sup>Escuchará a quienes crean y hagan obras pías, y les aumentará su favor: los incrédulos tendrán un duro tormento. <sup>26</sup>Si Dios hubiese extendido *sin cuenta* el sustento a sus servidores, éstos se hubiesen enorgullecido en la tierra; pero hace descender, con mesura, lo que quiere. Él está bien informado, es clarividente respecto de sus servidores.

<sup>27</sup>Él es Quien hace descender la lluvia después que *sus servidores* han desesperado. Él despliega su misericordia. Él es el Amigo, el Alabable. <sup>28</sup>Entre sus aleyas está la creación

de los cielos, de la tierra y de las bestias que para ellos ha diseminado. Él es capaz de reunirlos cuando quiera. <sup>29</sup>Cuando os aflige una calamidad, es por lo que han hecho anteriormente vuestras manos. Pero *Él* perdona muchas cosas. <sup>30</sup>Vosotros no *podéis* constreñir a *Dios* en la tierra; prescindiendo de Dios no tenéis amigo ni defensor. <sup>31</sup>Entre sus aleyas están los buques en el mar, *que son* como hitos *en la tierra*. Si quiere, apacigua al viento y permanecen inmóviles en la superficie *del agua*. En eso hay aleyas para todo constante, reconocido. <sup>32</sup>*Si quiere*, los hace naufragar *en castigo* de lo que *sus tripulantes* han adquirido, pero perdona muchas cosas. <sup>33</sup>Conoce a quienes discuten acerca de nuestras aleyas: no tendrán refugio.

### Actitud del Creyente cuando es atacado

<sup>34</sup>Todo lo que se os concede es goce *perecedero* de la vida mundanal; lo que hay junto a Dios es mejor y más duradero para aquellos que creen y que se apoyan en su Señor, <sup>35</sup>que se apartan de los grandes pecados y de las torpezas y que, cuando se han enfadado, perdonan;

<sup>36</sup>que han respondido a su Señor, cumplen la plegaria, entre ellos deliberan sus asuntos, dan *limosna* de lo que les hemos proveído <sup>37</sup>y, cuando les llega la insolencia, *entre sí* se auxilian.

<sup>38</sup>La recompensa de un mal es un mal equivalente. Pero quien perdona y se reconcilia *tiene* su salario junto a Dios. Él no ama a los injustos.

<sup>39</sup>No hay medio de *constreñir* a quienes se auxilian después de haber sido oprimidos.

<sup>40</sup>El procedimiento sólo existe contra aquellos que vejan a los hombres y oprimen, sin razón, en la tierra. Ésos tendrán un tormento doloroso.

### Castigo de los injustos

<sup>41</sup>Quien es constante y perdona, ése está entre los bien dispuestos. <sup>42</sup>Aquel a quien Dios extravía, carece de amigo después de Él. Verás a los injustos, <sup>43</sup>cuando vean el tormento, decir: «¿Hay medio de volver *a la tierra*?» <sup>44</sup>Los verás, *cuando* sean presentados al *fuego*, humildes en grado sumo, mirando disimuladamente de reojo. Quienes hayan creído dirán: «Los decepcionados son quienes se perdieron a sí mismos y a sus familias en el día de la Resurrección. ¿Acaso no estarán los injustos en un tormento permanente?

<sup>45</sup>Prescindiendo de Dios no tendrán amigos que los defiendan. Aquel a quien Dios extravía no tiene senda *que conduzca a la salvación*. <sup>46</sup>Responded a vuestro Señor antes de que os llegue un día, procedente de Dios, el cual no tendrá vuelta. No tendréis refugio. Ese día no tendréis disculpa *de vuestros pecados*. <sup>47</sup>Si se apartan, *sabe* que no te hemos enviado como protector suyo. No te *incumbe* más que la comunicación. Nos haremos gustar al hombre, procedente de Nos, una misericordia con la que se alegrará. Si por lo que han hecho sus manos les alcanza un mal... Ciertamente, el hombre es muy ingrato.

### Omnipotencia divina

<sup>48</sup>A Dios pertenece el señorío de los cielos y de la tierra; crea lo que quiere; da *hijos*: a quien quiere, hembras, y a quien quiere, varones; <sup>49</sup>o parejas varones y hembras Hace estéril a quien quiere. Él es omnisciente, todopoderoso.

### **Procedimientos seguidos para la Revelación**

<sup>50</sup>Dios no ha hablado a ningún mortal si no es por inspiración o desde detrás de un velo, <sup>51</sup>o mandando un mensajero. *Así se le inspira* con su permiso, lo que quiere. Él es el Altísimo, el Sabio. <sup>52</sup>Así te hemos inspirado un espíritu de nuestra Orden. *Antes* no sabías ni lo que *era* el Libro, ni la Fe; pero hicimos de él una luz con la *que* guiamos a quien queremos de nuestros servidores. Tú te diriges hacia el recto camino, <sup>53</sup>hacia el camino de Dios, a Quien pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra. ¿Acaso los asuntos no conducen hacia Dios?

## AZORA XLIII

### LOS ORNAMENTOS

(Mequí. Tiene ochenta y nueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Autenticidad del Islam

<sup>1</sup>Ha mim. ¡Por el Libro evidente! <sup>2</sup>Nos hemos dado un Corán árabe. Tal vez razonaréis. <sup>3</sup>Él se encuentra en la Madre del Libro, cerca de Nos, es sublime, sabio. <sup>4</sup>¿Acaso os pasaremos en silencio la Instrucción porque sois gentes impías? <sup>5</sup>¡Cuántos profetas enviamos a los primitivos! <sup>6</sup>Pero no les llegaba un Profeta sin que se burlaran de él. <sup>7</sup>Hemos aniquilado *a pueblos* más fuertes que ellos: el ejemplo de los primitivos ha pasado.

#### Omnipotencia y bondad divinas

<sup>8</sup>Realmente: si les preguntas: «¿Quién ha creado los cielos y la tierra?», responderán: «Los ha creado el Podo roso, el Omnisciente.» <sup>9</sup>Él es Quien os ha dado la tierra por lecho y ha puesto sendas en ella. Tal vez vosotros estéis bien guiados. <sup>10</sup>Es Quien hace descender, con medida, el agua de los cielos. Con ella vivificamos los terrenos muertos: así seréis expulsados *de las tumbas*. <sup>11</sup>Es quien ha creado todas las especies y os ha dado en los bajeles y en los rebaños *algo en lo que* montar <sup>12</sup>para que os coloquéis en su dorso; luego, cuando estéis colocados, recordad el beneficio de vuestro Señor, y decid: «¡Gloria a Quien nos ha sometido esto, pues *nosotros* no hubiésemos podido; <sup>13</sup>nosotros a nuestro Señor volveremos!»

#### Los idólatras

<sup>14</sup>Han dado a Dios iguales *escogidos* de entre sus servidores. Ciertamente, el hombre es ingrato declarado. <sup>15</sup>¿Dios adoptaría, entre lo que crea, a las hijas y os daría a los hijos? <sup>16</sup>Cuando uno de ellos es albriciado con lo que considera igual al Clemente, se ensombrece su rostro, se sofoca. <sup>17</sup>¿Atribuirán a Dios a quien crece entre aderezos y no es claro en el discurso? <sup>18</sup>Han atribuido el sexo femenino a los ángeles que son servidores

del Clemente: ¿fueron testimonios de su creación? Su testimonio será inscrito y serán interrogados *acerca de él*.

## A los coraxíes

<sup>19</sup>Dicen: «Si el Clemente hubiese querido, no los habríamos adorado.» No tienen conocimiento de eso: ellos son embusteros. <sup>20</sup>¿Les hemos dado un Libro antes *de éste* en el que se funden? <sup>21</sup>¡No! Dicen: «Encontramos a nuestros padres formando una comunidad, y nosotros nos dirigimos por sus huellas.» <sup>22</sup>No hemos mandado, antes de ti, amonestador alguno a una ciudad sin que sus potentados dijeran: «Encontramos a nuestros padres *formando* una comunidad y nosotros seguimos sus huellas.» <sup>23</sup>Di: «¿Y si os traigo *algo* que es más recto que aquello que vuestros padres seguían?» Responden: «Nosotros no creemos en lo que se os ha mandado.» <sup>24</sup>Nos vengamos de ellos. ¡Observa cuál fue el fin de los desmentidores!

## Misión de Abraham

<sup>25</sup>*Recuerda* cuando Abraham dijo a su padre y a sus gentes: «Yo soy irresponsable de lo que adoráis; <sup>26</sup>*yo no adoro* sino a Quien me ha creado: Él me dirigirá.» <sup>27</sup>Instituyó *esta* creencia permanente entre su posteridad. Tal vez ellos vuelvan *a Dios*. <sup>28</sup>He concedido *los bienes de este mundo* a los *idólatras* y a sus padres hasta que les llegue la Verdad y un Enviado verdadero. <sup>29</sup>Cuando les ha llegado la Verdad han dicho: «Esto es magia; nosotros no creemos en ello.» <sup>30</sup>Y han añadido: «¿Por qué no se ha hecho descender este Corán a un hombre importante de las dos ciudades?» <sup>[138]</sup> <sup>31</sup>¿Son ellos quienes distribuyen la misericordia de tu Señor? Nos distribuimos entre ellos su sustento en la vida mundanal, y alzamos, en jerarquía, a unos por encima de otros, para que unos utilicen a otros por servidores. La misericordia de Dios es mejor que lo que acumulan. <sup>32</sup>Si no hubiese sido *por el temor de* que los hombres constituyesen una comunidad única, hubiésemos dado a quienes no creen en el Clemente casas con techo y escaleras de plata, para que subiesen por ellas; <sup>33</sup>*hubiésemos puesto* en sus casas puertas y lechos —en ellos se apoyarían—, <sup>34</sup>y ornamentos. Pero todo eso no es más que goce de la vida mundanal: la última *vida*, junto a tu Señor, pertenece a los piadosos. <sup>35</sup>Adjuntamos un demonio a todo aquel que se cierra a la Instrucción del Clemente: aquél es su compañero.

<sup>36</sup>Ellos se apartan de la senda, pero creen que están en la buena dirección.

<sup>37</sup>Cuando llega a Nos exclama: «¡Ojalá entre Tú y yo hubiese la distancia de los dos orientes!» ¡Qué pésimo compañero! <sup>38</sup>Ese día no os serán útiles *vuestras lamentaciones*, entonces fuisteis injustos, *ahora* estaréis asociados en el tormento.

## Confortación a Mahoma

<sup>39</sup>¿Acaso harás oír a los sordos o dirigirás a los ciegos y a quienes están en extravío manifiesto? <sup>40</sup>O iremos contigo, y Nos de ellos tomaremos venganza, <sup>41</sup>o te haremos ver lo que les hemos prometido. Nos, sobre ellos, somos todopoderosos. <sup>42</sup>Cíñete a lo que se

te ha inspirado. Tú estás en el camino recto. <sup>43</sup>Ello es una Instrucción para tus gentes. Seréis interrogados. <sup>44</sup>¡Pregunta a nuestros enviados, aquellos que mandamos antes de ti! ¿Prescindiendo del Clemente, les dimos los dioses que adoran?

## Misión de Moisés

<sup>45</sup>Enviamos al Faraón y a su consejo a Moisés con aleyas. Dijo: «Yo soy el Enviado del Señor de los mundos.» <sup>46</sup>Cuando se presentó ante ellos con nuestras aleyas se rieron de ellas, <sup>47</sup>a pesar de que no les mostrábamos aleya que no fuese más impresionante que la anterior. Los agarramos con el tormento. Tal vez ellos volviesen arrepentidos a Nos. <sup>48</sup>Exclamaron: «¡Mago! ¡Ruega a tu Señor por nosotros, según lo que ha pactado contigo! ¡Tal vez estemos en la buena dirección!» <sup>49</sup>Pero cuando apartamos de ellos el tormento, he aquí que perjuraron, <sup>50</sup>y el Faraón llamó entre sus gentes diciendo: «¡Gentes mías! ¿Acaso no me pertenece el señorío de Egipto y estos ríos que corren a mis pies? ¿No *lo* veis? <sup>51</sup>¿O *no* soy mejor que este hombre despreciable <sup>52</sup>que casi no habla? <sup>53</sup>¿Por qué no se le han dado brazaletes de oro o, acompañándole, vienen los ángeles?» <sup>54</sup>Desequilibró a sus gentes y le obedecieron; eran gentes perversas. <sup>55</sup>Cuando Nos hubieron enojado, Nos vengamos de ellas y las anegamos a todas, <sup>56</sup>y las dejamos como recuerdo y ejemplo para los otros *pueblos*.

## Misión de Jesús

<sup>57</sup>Cuando se pone de ejemplo al Hijo de María, he aquí que tus gentes se apartan de él, <sup>58</sup>y preguntan: «¿Son mejores nuestros dioses o Él?» No te lo dicen sino como argucia. Ellos son gentes que arguyen. <sup>59</sup>Jesús es un servidor al que hemos favorecido y hemos puesto por ejemplo a los Hijos de Israel.

<sup>60</sup>Si quisiéramos, os daríamos ángeles por sucesores en la tierra.

<sup>61</sup>*Jesús dijo*: «Esto es señal de la Hora. ¡No dudéis de ella! ¡Seguidme! Éste es el camino recto: <sup>62</sup>no os aparte el Demonio. Él es un enemigo manifiesto.» <sup>63</sup>Cuando Jesús vino con las pruebas, dijo: «He venido a vosotros con la sabiduría para explicaros aquello en lo que discrepáis. ¡Temed a Dios! ¡Obedecedme! <sup>64</sup>Dios es mi Señor y vuestro Señor. ¡Adoradle! Éste es el camino recto.»

<sup>65</sup>Los partidos discutieron entre sí. ¡*Recaiga* la desgracia y el tormento de un día doloroso en quienes fueron injustos!

<sup>66</sup>¿Esperan únicamente la Hora? Vendrá de improviso, y ellos no se darán cuenta: <sup>67</sup>ese día los amigos íntimos serán enemigos unos de otros, excepción hecha de los piadosos. <sup>68</sup>¡Siervos míos! En ese día no temáis ni os entris tezcáis. <sup>69</sup>Quienes creen en nuestras aleyas y son sumisos, <sup>70</sup>¡entrad en el Paraíso! Vosotros y vuestras esposas seréis honrados. <sup>71</sup>Entre ellos se harán circular platos y tazones de oro; en ellos habrá lo que desean las almas y place a los ojos; vosotros *permaneceréis* allí eternamente. <sup>72</sup>Ése es el jardín que habéis heredado en recompensa de lo que huyáis hecho. <sup>73</sup>En él tendréis frutos abundantes de los que comeréis. <sup>74</sup>Los culpables estarán eternamente en el tormento del Infierno, <sup>75</sup>que no se les aligerará; ellos permanecerán en él desesperados.



<sup>76</sup>No los vejamos: ellos serán *sus propios* vejadores, <sup>77</sup>y gritarán: «¡Oh, Malik! ¡Termine tu Señor con nosotros!» Responderá: «Vosotros permaneceréis *aquí*.» <sup>[139]</sup>

<sup>78</sup>Os trajimos la Verdad, pero la mayor parte de vosotros repudió la Verdad. <sup>79</sup>¿Han decidido algo? Nos *somos* los decididores. <sup>80</sup>¿Creen que Nos no oímos su secreto y su confidencia? ¡Sí! Nuestros enviados escriben junto a ellos.

<sup>81</sup>Di: «Si el Clemente tuviese un hijo, yo sería el primero de los adoradores.» <sup>82</sup>¡Gloria al Señor de los cielos y de la tierra, Señor del Trono, por encima de lo que atribuyen!

<sup>83</sup>Déjalos que discutan y jueguen hasta que les llegue el día que se les ha prometido. <sup>84</sup>Él es Quien en los cielos es un Dios y en la tierra es un Dios. Él es el Sabio, el Omnisciente.

<sup>85</sup>¡Bendito sea Aquel a Quien pertenece el señorío de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ambos! Él tiene conocimiento de la Hora. Hacia Él seréis devueltos <sup>86</sup>Aquellos a quienes ruegan, prescindiendo de Él, no tendrán la intercesión *el día del Juicio*, exceptuando quienes hayan dado testimonio de la Verdad, pues ellos sabían.

<sup>87</sup>Realmente, si les preguntas quién los ha creado, responderán: «Dios.» ¿Cómo, pues, blasfeman?

<sup>88</sup>... y su dicho: «¡Señor mío! ¡Éstas son gentes que no creen!»

<sup>89</sup>Apártate de ellas, y di: «¡Salud!» Pronto sabrán.

## AZORA XLIV

### LA HUMAREDA

(Mequí. Tiene cincuenta y nueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### A los incrédulos de La Meca

<sup>1</sup>Ha, mim. ¡Por el Libro evidente! <sup>2</sup>Nos lo hemos hecho descender en una noche bendita. Nos somos los Amonestadores. <sup>3</sup>En esa *noche* se ha decidido toda orden sabia; <sup>4</sup>*disponemos* la Orden que procede de Nos. Nos somos Quien enviamos <sup>5</sup>por una misericordia de tu Señor —él es el Oyente, el Omnisciente— <sup>6</sup>Señor de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ambos, si vosotros estáis seguros <sup>7</sup>No hay dios sino Él. Da la vida y hace morir. Vuestro Señor es el Señor de vuestros primeros padres. <sup>8</sup>*Los incrédulos* están en duda, juegan. <sup>9</sup>¡Vigila el día en que el ciclo tenga una humareda manifiesta <sup>10</sup>que envolverá a los hombres! Éste es un tormento doloroso. <sup>11</sup>*Dirán*: «¡Señor nuestro! ¡Aparta de nosotros el tormento! ¡Nosotros creemos!» <sup>12</sup>Tuvieron la Instrucción, pues les llegó un Enviado manifiesto, <sup>13</sup>*pero* se apartaron de él, diciendo: «Es un discípulo poseso.» <sup>14</sup>Nos apartaremos, un poco, el tormento: vosotros apostataréis. <sup>15</sup>El día en que demos el gran golpe Nos *nos vengaremos*.

#### Misión de Moisés

<sup>16</sup>Antes que a ellos probamos a las gentes del Faraón. Les llegó un noble Enviado, <sup>17</sup>*que les dijo*: «¡Dadme a los servidores de Dios! Yo soy, para vosotros, un Enviado seguro. <sup>18</sup>¡No seáis soberbios ante Dios! Yo vengo a vosotros con un poder manifiesto. <sup>19</sup>Yo busco refugio en mi Señor y vuestro Señor *para que no* me lapidéis. <sup>20</sup>Si no creéis en mí, apartaos de mí.» <sup>21</sup>Invocó a su Señor diciendo: «¡Éstas son gentes culpables!» <sup>22</sup>*Respondió*: «Sal de noche con mis servidores. Vosotros seréis perseguidos. <sup>23</sup>¡Deja el mar abierto! Ellos formarán un ejército de ahogados.» <sup>24</sup>*Esto se cumplió*. ¡Cuántos jardines y fuentes abandonaron! <sup>25</sup>¡Sembradíos, lugares escogidos <sup>26</sup>y beneficios en los que se deleitaban *perdieron*! <sup>27</sup>Así se los dimos en herencia a otras gentes. <sup>28</sup>Ni los cielos ni la tierra lloraron por ellos: no tuvieron descanso. <sup>29</sup>Salvamos a los Hijos de Israel del tormento envilecedor <sup>30</sup>del Faraón. Entre los impíos él fue soberbio. <sup>31</sup>Hemos escogido a

los *Hijos de Israel* con pleno conocimiento, sobre los mundos: <sup>32</sup>les hemos dado aleyas en las que hay una prueba evidente.

### A los incrédulos de La Meca

<sup>33</sup>Éstos dicen: <sup>34</sup>«No existe más que nuestra primera muerte. Nosotros no seremos resucitados <sup>35</sup>¡Traed a nuestros padres, si sois verídicos!» <sup>36</sup>¿Son ellos los mejores o las gentes de Tuba <sup>37</sup>y quienes los precedieron? Los aniquilamos porque eran culpables <sup>38</sup>pues no hemos creado jugando los cielos, la tierra y lo que hay entre ellos. <sup>39</sup>Los creamos con un fin pero *ellos*, en su mayoría, no saben. <sup>40</sup>Cierto, el día de la Decisión es la cita de todos; <sup>41</sup>ese día no servirá de nada el servidor a su dueño: no serán socorridos <sup>42</sup>más que aquellos de quien Dios tenga misericordia.

### La vida futura

<sup>43</sup>Cierto, el árbol de Zaquum <sup>44</sup>será el alimento del pecador; «como el bronce fundido hervirá en sus vientres, <sup>46</sup>como hervor *de líquido* en ebullición. <sup>47</sup>«¡Cogedlo! ¡Llevedlo al nivel del fuego! <sup>48</sup>Luego, ¡arrojad! sobre su cabeza el tormento *del agua* hirviente! <sup>49</sup>¡Prueba *esto!* Tú, Tú eres el Poderoso, el Generoso. <sup>50</sup>Esto es aquello de lo que dudabais.»

<sup>51</sup>Los piadosos estarán en un lugar, <sup>52</sup>entre jardines y fuentes; <sup>53</sup>vestirán raso y brocado; *estarán sentados* frente a frente. <sup>54</sup>Así *será*: Los casaremos con mujeres de ojos rasgados. <sup>55</sup>En él pedirán, seguros, toda clase de frutos; <sup>56</sup>no gustarán la muerte; sólo *conocerán* la primera muerte: se les habrá puesto a cubierto del tormento del infierno <sup>57</sup>por un favor procedente de tu Señor. Ése es el mayor éxito. <sup>58</sup>Hemos facilitado la *Predicación* por tu lengua. Tal vez ellos mediten.

<sup>59</sup>¡Observa! Ellos observan.

## AZORA XLV

### LA ARRODILLADA

(Mequí. Tiene treinta y seis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

Omnipotencia y bondad divinas

<sup>1</sup>Ha, mim. Dios, el Poderoso, el Sabio, ha hecho descender el Libro. <sup>2</sup>En los cielos y en la tierra hay aleyas para los creyentes. <sup>3</sup>En vuestra creación y en las bestias que disemina *por la tierra* hay aleyas para gentes que están ciertas; <sup>4</sup>en la variación de la noche y el día, en el sustento que Dios ha hecho descender desde el cielo con el que vivifica la tierra después de su agostamiento, en el cambio de dirección de los vientos, hay aleyas para gentes que no razonan. <sup>5</sup>Ésas son las aleyas de Dios, ¿en qué relato creerán? <sup>6</sup>¡Ay del blasfemo pecador <sup>7</sup>que oye las aleyas de Dios que se le recitan *pero* después persevera, orgulloso, como si no las hubiese oído! —¡Albrícialo un tormento doloroso!—. <sup>8</sup>¡Cuando conoce alguna de nuestras aleyas la toma en burla! Éstos tendrán un tormento envilecedor: <sup>9</sup>detrás de ellos estará el Infierno. Lo que hayan adquirido, no les servirá de nada; tampoco *les serán útiles* aquellos a los que, prescindiendo de Dios, tomaron por patronos. Tendrán un enorme tormento. <sup>10</sup>Esto es una Dirección. Quienes no creen en las aleyas de su Señor, tendrán un tormento rabiosamente doloroso.

<sup>11</sup>Dios es Quien os ha sometido el mar, para que por él navegue el bajel, según su Orden, y para que busquéis parte de su favor. Tal vez vosotros seáis agradecidos. <sup>12</sup>Os ha sometido lo que hay en los cielos. Todo lo que hay en la tierra procede de Él. En eso hay aleyas para gentes que reflexionan.

### Respuesta a las ofertas de los idólatras

<sup>13</sup>Di a quienes creen que perdonen a quienes no esperan los días de Dios, para que *Éste* recompense a las gentes según lo que hayan adquirido. <sup>14</sup>Quien hace *obra* pía, *la hace* para sí; quien hace mal, *lo hace* contra sí. Luego, a vuestro Señor seréis devueltos. <sup>15</sup>Hemos dado a los Hijos de Israel el Libro, la Sabiduría y la Profecía, y los hemos provisto de manjares; los hemos distinguido por encima de los mundos. <sup>16</sup>Les hemos dado *pruebas* manifiestas de la Orden, pero no han dejado de discrepar entre ellos, por orgullo, después de que les llegó la Ciencia. Tu Señor decidirá entre ellos, el día de la Resurrección, acerca de lo que discrepaban. <sup>17</sup>Te hemos colocado en una senda de la Orden: ¡síguela! ¡No sigas los deseos de quienes no saben! <sup>18</sup>Ellos no te servirán de nada

ante Dios. Los injustos son amigos entre sí. Dios es el Amigo de los piadosos. <sup>19</sup>Esto es clarividencia para los hombres, dirección y misericordia para gentes convencidas. <sup>20</sup>Quienes cometen maldades, ¿creen que los trataremos, durante su vida y su muerte, igual que a quienes creen y hacen obras pías? ¡Cuán malo es lo que juzgan! <sup>21</sup>Dios ha creado los cielos y la tierra con un fin y para recompensar a cada alma según lo que haya adquirido. Ellos no serán vejados. <sup>22</sup>¿Qué crees? ¿Quién guiará, después de Dios, a aquel que ha tomado su pasión por dios, a aquél a quien Dios, con su ciencia, ha extraviado, ha sellado su oído y su corazón y le ha puesto un velo sobre la vista? ¿No meditaréis? <sup>23</sup>Los *incrédulos* han dicho: «¿Qué existe si no es nuestra vida mundanal? Morimos y nacemos, pero no nos hace perecer más que la fatalidad.» Sobre ésa carecen de conocimiento. Ellos sólo conjeturan. <sup>24</sup>Cuando se les recitan nuestras aleyas manifiestas, no tienen prueba *alguna que oponer*. Dicen: «¡Traed a nuestros padres, si sois verídicos!» <sup>25</sup>Responde: «Dios os da la vida, luego os hace morir; después, el día de la Resurrección, sobre el cual no hay duda, os reunirá.» Pero la mayoría de los hombres no saben. <sup>26</sup>A Dios pertenece el Señorío de los cielos y de la tierra. El día en que se incorpore la Hora, en ese día quedarán decepcionados los falsificadores <sup>27</sup>y verás arrodillada a cada comunidad. Cada comunidad será llamada junto a su Libro. Se *dirá*: «Hoy seréis recompensados por lo que hacíais. <sup>28</sup>Éste es vuestro Libro. Habla, según la Verdad, contra vosotros. Nos hemos registrado lo que hacíais.» <sup>29</sup>Su Señor introducirá en su misericordia a quienes hayan creído y hayan hecho obras pías. Ése es el éxito manifiesto. <sup>30</sup>*Dirá* a quienes hayan sido incrédulos: «¿No se os recitaron mis aleyas? Fuisteis orgullosos, fuisteis gentes culpables.» <sup>31</sup>Cuando se dijo «La Promesa de Dios es verídica y no cabe duda acerca de la Hora», respondisteis: «No sabemos qué es la Hora. Sólo conjeturamos algo, y nosotros no estamos convencidos.» <sup>32</sup>La maldad de lo que hayan hecho aparecerá ante ellos: aquello de lo que se burlaban, les rodeará. <sup>33</sup>Se *dirá*: «Hoy os olvidamos de la misma manera que olvidasteis la cita de este vuestro día. ¡Vuestro refugio es el fuego! ¡No tenéis defensores! <sup>34</sup>Esto es *así* porque tomasteis en burla las aleyas de Dios, *porque* la vida mundanal os deslumbró.» Ese día no serán sacados del *fuego* ni serán satisfechos. <sup>35</sup>¡Alabado sea Dios, Señor de los cielos, Señor de la tierra, Señor de los mundos! <sup>36</sup>A Él pertenece la grandeza en los cielos y en la tierra. Él es el Poderoso, el Sabio.

## AZORA XLVI

### AL-AHQAF

(Mequí. Tiene treinta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Origen divino del Corán

<sup>1</sup>Ha, min. Dios, el Poderoso, el Sabio, ha hecho deseen der el Libro. <sup>2</sup>No hemos creado los cielos, la tierra y lo que hay entre ambos sino con un fin y *por* un plazo determina do. Quienes son infieles se apartan de lo que se advierte <sup>3</sup>Di: «¿Habéis visto aquellos a los que rogáis prescindiendo de Dios? ¡Mostradme lo que han creado en la tierra o *aquello de* los cielos en que tienen parte! ¡Traedme un Libro anterior a éste o una miaja de ciencia, si sois verídicos! <sup>4</sup>¿Quién está más extraviado que aquel que, prescindiendo de Dios, ruega a quienes no le responderán hasta el día de la Resurrección, y *entonces* ellos de sus rogativas se desentenderán? <sup>5</sup>Cuando sean reunidos los hombres, serán sus enemigos y renegarán de la adoración *que se les dio*. <sup>6</sup>Cuando se les recitan nuestras aleyas manifiestas, quienes no creen dicen de la Verdad, cuando ya ha llegado: «Esto es magia manifiesta.» <sup>7</sup>Dicen: «*Mahoma* lo ha inventado.» Responde: «Si lo he inventado, *vosotros* no poseéis nada que me *pueda* valer ante el *tormento que Dios me dará*. Él sabe perfectamente lo que propagáis respecto del *Corán*. ¡Él basta como testigo entre vosotros y yo! Él es el Indulgente, el Misericordioso.» <sup>8</sup>Añade: «Entre los enviados no constituyó una innovación: no sé ni lo que se hará de mí ni de vosotros. Sólo sigo lo que se me ha inspirado. Sólo soy un amonestador manifiesto.» <sup>9</sup>Di: «¿Qué creéis? Si *el Corán* procede de junto a Dios y no creéis en él, y entretanto un testigo de los Hijos de Israel da testimonio de su semejanza y cree mientras os mostráis orgullosos, ¿*acaso no sois injustos*? Dios no guía a las gentes injustas.» <sup>10</sup>Quienes no creen dicen de quienes creen: así *el Corán* fuese mejor, no nos hubiesen precedido en su *aceptación*.» Como no se guían por él, añaden: «Es una vieja impostura.» <sup>11</sup>El Libro de Moisés *fue promulgado* antes que éste como guía y misericordia. Éste es un Libro que confirma, en lengua árabe, *a los anteriores* para advertir a quienes son injustos y albriciar a los benefactores.

#### Recompensa según las obras

<sup>12</sup>Cierto, de quienes dicen: «Nuestro Señor es Dios», y luego se mantienen en el buen camino no hay por qué temer: ellos no serán entristecidos. <sup>13</sup>Éstos serán los huéspedes

del Paraíso: eternamente permanecerán en él, en recompensa de lo que hayan hecho.

### Deberes para con los padres

<sup>14</sup>Hemos mandado al hombre que sea bueno con sus padres. Su madre le ha llevado con fatiga y le ha dado a luz con dolor. Su gestación y lactancia duran treinta meses.

... hasta que cuando llegó a la madurez y alcanzó los cuarenta años exclamó: «¡Señor mío! ¡Permíteme que te agradezca el beneficio que me has dispensado y *el que dispensaste* a mi padre! ¡Haz que haga obra pía que te satisfaga! ¡Corrígeme al igual que a mi descendencia! ¡Yo vuelto a ti! ¡Yo estoy entre los sumisos!»

<sup>15</sup>Aquellos de quienes aceptemos lo mejor que hayan hecho y les perdonemos sus maldades, éstos serán los huéspedes del Paraíso. ¡Promesa verídica que se les hace!

<sup>16</sup>Quien diga a sus padres: «¡Fuera de aquí! ¿Me prometéis que seré sacado *de la tumba* cuando han pasado las generaciones que me han precedido y *no han sido resucitadas?*» Entretanto, ellos, *padre y madre*, piden a Dios su favor, y *le dicen* «¡Ay de ti! ¡Cree! ¡La promesa de Dios es verídica!» Pero responde: «Esto son leyendas de los antiguos.»

<sup>17</sup>Contra éstos se cumplirá la Palabra acerca de las comunidades de genios y hombres que les han precedido. Ellos quedarán decepcionados. <sup>18</sup>Todos tendrán su jerarquía de acuerdo con lo que hayan hecho para que *Dios* les recompense sus obras. Ellos no serán vejados. <sup>19</sup>El día en que quienes hayan sido incrédulos sean presentados al fuego, *se les dirá*: «Disipasteis vuestros bienes en la vida mundanal, gozasteis de ellos. Hoy seréis recompensados con el tormento despreciable, porque os enorgullecisteis, sin razón, en la tierra; porque erais perversos.»

### Misión de Hud

<sup>20</sup>Recuerda al contríbulo de los ad, cuando, en Al-Ahqaf, advirtió a sus gentes —antes y después de él hubieron amonestadores— *diciendo*: «No adoréis más que a Dios. Yo temo *que caiga* sobre vosotros el tormento de un Día Solemne.»<sup>[140]</sup> <sup>21</sup>Respondieron: «¿Has venido a nosotros para hacemos blasfemar de nuestros dioses? ¡Tráenos lo que nos prometes, si estás entre los verídicos.» <sup>22</sup>Respondió: «La ciencia *de la Hora* está junto a Dios. Os informo de lo que se me ha enviado, pero yo veo que sois gentes que ignoráis.»

<sup>23</sup>... cuando lo vieron como una nube que avanzaba hacia su valle, exclamaron: «Ésta es una nube que nos dará la lluvia.» ¡Quiá! Esto es aquello que pedíais se acelerase *su llegada*, es un viento en el que hay un tormento doloroso <sup>24</sup>que destruirá toda cosa por Orden de su Señor. Al amanecer no se veían más que sus moradas. Así recompensamos a las gentes culpables.

### Paralelo entre los ad y los coraxíes

<sup>25</sup>Les habíamos establecido en donde no os hemos establecido. Les habíamos dado oído, vista y corazón. Pero ni su oído, ni su vista, ni su corazón les sirvió de nada; cuando hubieron negado las aleyas de Dios, aquello de lo que se habían burlado, los cercó.

<sup>26</sup>Cierto, hemos aniquilado las ciudades que había a vuestro alrededor, pues *les* habíamos prodigado las aleyas *en espera de que sus habitantes* tal vez volviesen a Nos. <sup>27</sup>¿Por qué

no les socorrieron aquellos a quienes prescindiendo de Dios *consagraban* ofrendas, tomaban por dioses? No; los descarriaron. Ésa es su blasfemia y lo que forjaban.

## A los genios

<sup>28</sup>*Recuerda* cuando te condujimos un grupo de genios *para que* escucharan el Corán. Cuando presenciaron la *recitación* dijeron: «¡Callad!» Cuando se terminó, volvieron a sus compañeros amonestándolos. <sup>29</sup>*Dijeron*: «¡Compañeros! Nosotros hemos oído un libro que se ha hecho descender, después de Moisés, confirmando los anteriores, conduciendo a la Verdad y al camino recto. <sup>30</sup>¡Compañeros! ¡Contestad al misionero de Dios y creed en él! Dios os perdonará parte de vuestros pecados y os salvará del tormento doloroso.» <sup>31</sup>Quien no conteste al misionero de Dios no podrá constreñir a Dios en la tierra ni tendrá, prescindiendo de Él, patronos. Éstos están en un extravío manifiesto.

## Conclusión

<sup>32</sup>¿No han visto que Dios es Quien ha creado los cielos y la tierra? No se ha cansado con su creación. ¿Acaso *no* es capaz de resucitar a los muertos? ¡Sí! Él es, sobre toda cosa, poderoso. <sup>33</sup>El día en que quienes son incrédulos sean presentados al fuego, se les dirá: «¿Acaso esto no es verdad?» Responderán: «¡Sí, Señor nuestro!» Dirá: «¡Gustad el tormento porque fuisteis incrédulos!»

<sup>34</sup>¡*Profeta!* Sé constante como lo fueron, entre los enviados, los dotados de firmeza. ¡No pidas que se les acelere *la llegada del tormento!* Les parecerá, el día en que vean lo que se les ha prometido, <sup>35</sup>que no han permanecido más que un instante del día *en sus tumbas*. Ésta es la comunicación. ¿*Quiénes* serán aniquilados, a no ser las gentes perversas?



## AZORA XLVII

### MAHOMA (¡BENDÍGALE DIOS Y LO SALVE!)

(Mediní. Tiene cuarenta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Proclamación de guerra

<sup>1</sup>Dios extraviará las obras de quienes no creen y se apartan de su senda. <sup>2</sup>Quienes creen hacen obras pías y creen en lo que se ha hecho descender a Mahoma —pues es la verdad procedente de su Señor—; a éstos, Dios les perdonará sus maldades y corregirá su pensamiento. <sup>3</sup>Esto es *así* porque quienes no creen siguen lo falso; y quienes creen, la Verdad procedente de su Señor. Así expone Dios a los hombres sus ejemplos. <sup>4</sup>Cuando encontréis a quienes no creen, golpead *sus* cuellos hasta que los dejéis inermes, *luego*, concluid los pactos. <sup>5</sup>Después *les concedéis* favor o los libertáis cuando la guerra haya depuesto sus cargas. Así *obraréis*. Si Dios quisiera les vencería *sin combatir*, pero os prueba a unos con otros. Las obras de quienes sean matados en la senda de Dios no se perderán. <sup>6</sup>*Él* los dirigirá, corregirá su pensamiento <sup>7</sup>y los introducirá en el Paraíso que les ha descrito.

#### La vida futura

<sup>8</sup>¡Oh, los que creéis! Si socorréis a Dios, *Éste* os socorrerá y clavará vuestros pies. <sup>9</sup>¡Perezcan quienes no creen! ¡Extravíe *Dios* sus obras! <sup>10</sup>Sea así, puesto que ellos han rechazado lo que Dios ha hecho descender. ¡Anule *Dios* sus obras!

<sup>11</sup>¿No han recorrido la tierra y han visto cuál fue el fin de quienes les precedieron? Dios los destruyó. Los incrédulos tendrán *un fin* semejante.

<sup>12</sup>Así *será*, porque Dios es el Patrón de quienes creen, mientras que los incrédulos no tienen patrón. <sup>13</sup>Dios introducirá a quienes creen y hacen obras pías, en unos jardines en que, por debajo, corren los ríos. Quienes no creen disfrutarán y comerán como comen los rebaños, pero tendrán por morada el fuego. <sup>14</sup>¡Cuántos pueblos —más fuertes que tu pueblo, *Mahoma*, que te ha expulsado— hemos aniquilado! No tuvieron defensor.

<sup>15</sup>¿Acaso quien *sigue* una *prueba* manifiesta procedente de su Señor es como aquel a quien se le hace agradable la maldad de su acción y *como quienes* siguen sus pasiones?

<sup>16</sup>Imagen del Paraíso que se ha prometido a los piadosos: En él habrá ríos de agua incorrupta, ríos de leche de composición inalterable, ríos de vino *que serán* delicia de los

bebedores <sup>17</sup>y ríos de miel límpida. Los *creyentes* tendrán toda clase de frutos y perdón, procedente de su Señor. ¿*Quien esté en este jardín de ensueño* será comparable a quien *permanezca* eternamente en el fuego? Beberán agua hirviente que les destruirá las entrañas.

### A los mediníes reaccionarios

<sup>18</sup>Entre ellos hay quienes te escuchan, hasta que, cuando salen de tu lado, dicen a quienes han recibido la Ciencia: «¿Qué es esto que ha dicho de la Hora?» Éstos son aquellos a quien Dios ha sellado los corazones y siguen sus pasiones. <sup>19</sup>Ha aumentado la Dirección de quienes estaban bien dirigidos y les ha dado la piedad. <sup>20</sup>¿Esperan que la Hora les llegue de improviso? Ya han llegado sus condiciones. ¿Cómo tendrán, cuando les llegue, su instrucción? <sup>21</sup>Sabe que no hay dios sino Dios. ¡Pide perdón por tu pecado, por los creyentes y por las creyentes! Dios conoce vuestra inquietud y vuestra morada.

### El Islam frente a la guerra

<sup>22</sup>Quienes creen dicen: «¡Si se hiciese descender una azora!» Pero cuando se hizo descender una azora corroborada en la que se mencionaba el combate, viste a aquellos en cuyo corazón hay una enfermedad, que te miraban con la vista de quien se relaja ante la muerte. Lo más propio de ellos es la obediencia y la palabra establecida. <sup>23</sup>Cuando el asunto queda resuelto les es mejor que sean verídicos *ante* Dios. <sup>24</sup>¿Seríais capaces, si huyeseis, de extender la corrupción por la tierra y de suprimir vuestros parentescos? <sup>25</sup>¡Maldígalos Dios! ¡Ensordézclos! ¡Ciegue sus ojos!

<sup>26</sup>¿No meditarán el Corán, o encima de los corazones hay cerrojos?

### Contra los apóstatas

<sup>27</sup>Quienes han vuelto atrás después de que les fue explicada la Dirección, a éstos el Demonio los ha seducido y les ha dictado *sus acciones*. <sup>28</sup>Así es porque ellos dijeron a quienes repugnaba lo que Dios ha hecho descender: «Os obedeceremos en parte del asunto.» Dios conoce su secreto. <sup>29</sup>¡Como estarán cuando los ángeles los llamen golpeándoles en su faz y en su dorso! <sup>30</sup>Porque habrán seguido lo que indigna a Dios y habrán despreciado lo que le satisface. *Él* hará estériles sus acciones. <sup>31</sup>¿Quienes tienen una enfermedad en sus corazones creen que Dios no sacará *a relucir* sus rencores? <sup>32</sup>Si quisiéramos te los mostraríamos: los conocerías por su fisonomía, los conocerías por la pronunciación de las palabras. Dios conoce vuestras acciones <sup>33</sup>y os probaremos hasta saber quiénes, entre vosotros, son combatientes y constantes: probaremos vuestra conducta.

<sup>34</sup>Quienes, después de que les fue explicada la Dirección, apostataron, apartaron de la senda de Dios y rompieron con el Enviado, no perjudicarán a Dios en nada. *Éste* hará estériles sus acciones. <sup>35</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Obedeced a Dios! ¡Obedeced al Enviado! No anuléis vuestras acciones! <sup>36</sup>Dios no perdonará a quienes no creen, se apartan de la senda de

Dios y, luego, mientras son incrédulos, mueren. <sup>37</sup>¡No seáis débiles! ¡No pidáis la paz mientras sois vosotros los más fuertes! Dios está con vosotros, no anulará vuestras acciones. <sup>38</sup>La vida mundanal es juego y distracción. Si creéis y sois piadosos, *Dios* os dará vuestra recompensa sin pedir os vuestros bienes. <sup>39</sup>Si os los pidiese y os dejase pobres de solemnidad, seríais avaros y sacaríais a relucir vuestro rencor. <sup>40</sup>Esto sois: Estáis llamados a gastar en la senda de Dios; entre vosotros están quienes son avaros. Quien es avaro, únicamente es avaro consigo mismo, pues Dios es el Rico y vosotros los pobres. Si volvéis la espalda, os sustituirá por otras gentes *que* no serán vuestros iguales.

## AZORA XLVIII

### LA VICTORIA

(Mediní. Tiene veintinueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### La victoria

<sup>1</sup>Nos te hemos dado una victoria manifiesta <sup>2</sup>para que Dios te perdone tus pecados, los anteriores y los posteriores; *para que* complete su beneficio contigo y te dirija al camino recto. <sup>3</sup>Dios te da un auxilio poderoso: <sup>4</sup>Él es Quien hace descender la tranquilidad en el corazón de los creyentes para que añadan fe a su fe. A Dios pertenecen los ejércitos de los cielos y de la tierra. Dios es omnisciente, sabio. <sup>5</sup>*Ha hecho esto* para introducir a los creyentes y a las creyentes en unos jardines en los que, por debajo, corren los ríos; en ellos permanecerán *eternamente*: les perdonará sus maldades; eso es, junto a Dios, el mayor éxito. <sup>6</sup>Atormentará a los hipócritas y a las hipócritas; a los asociadores y a las asociadoras que meditan acerca de Dios con mal pensar: el círculo del mal cerrará sobre ellos. Dios se enojará contra ellos, los maldecirá y les preparará el Infierno. ¡Qué pésimo Porvenir!

<sup>7</sup>A Dios pertenecen los ejércitos de los cielos y de la tierra. Dios es omnisciente, sabio.

<sup>8</sup>Te hemos enviado como testimonio, albriciador y amonestador <sup>9</sup>para que creáis en Dios y en su Enviado, *para que* Le honréis, Le respetéis y Le loéis en la aurora y en el ocaso.

<sup>10</sup>Quienes te reconocen, sólo reconocen a Dios: la mano de Dios está encima de sus manos. Quien viola *el pacto*, cierto, lo rompe en contra suyo; quien es fiel a aquello que ha pactado con Dios, recibirá una enorme recompensa.

#### Exhortación a los beduinos

<sup>11</sup>Los beduinos rezagados te dirán: «Nuestros bienes y nuestras familias nos tienen ocupados. ¡Perdónanos!» Dirán con sus lenguas lo que no hay en sus corazones. Pregunta: «¿Quién tendrá algo *que* daros frente a Dios, si *Éste* quiere causaros un daño o quiere daros un beneficio? ¡Quiá! Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>12</sup>¡Quiá! Creisteis que el Enviado y los creyentes no volverían jamás junto a sus familias y eso fascinó vuestros corazones; hicisteis caso de un mal pensamiento: sois gentes perdidas.

<sup>13</sup>Hemos preparado un fuego para los incrédulos, para quienes no creen ni en Dios ni en su Enviado.

<sup>14</sup>A Dios pertenece el señorío de los cielos y de la tierra; perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Dios es indulgente, misericordioso. <sup>15</sup>Los beduinos rezagados, queriendo cambiar las decisiones de Dios, dicen, cuando marcháis a recoger los ganados *apresados*: «¡Dejad que os sigamos!» Responde: «¡No nos seguiréis! ¡Así ha hablado Dios anteriormente!» Añaden: «¡Qué va! Nos envidiáis» ¡Quiá! Comprenden poca cosa.

<sup>16</sup>Di a los beduinos rezagados: «Sois llamados *a combatir* a gentes dueñas de gran valor. ¡Combatidlas o islamícense! Si obedecéis, Dios os dará una hermosa recompensa; si os replegáis, como os replegasteis anteriormente, os atormentará con un castigo doloroso.

<sup>17</sup>El ciego no tiene culpa; el cojo no tiene culpa; el enfermo no tiene culpa, *si no asisten a la guerra*.

Quien obedece a Dios y a su Enviado será introducido en unos jardines en que, por debajo, corren los ríos. A quien se replega le atormentará con un castigo doloroso.

### Consecuencias del tratado de Hudaybiyya

<sup>18</sup>Dios ha quedado satisfecho de los creyentes cuando te han jurado fidelidad debajo del árbol. Sabe lo que hay en sus corazones. Ha hecho descender sobre ellos la alianza y los ha recompensado con una victoria inmediata,

<sup>19</sup>con numerosos ganados que capturarán. Dios es poderoso, sabio.

<sup>20</sup>Dios os ha prometido numerosos ganados que capturaréis. Os ha acelerado esto y ha apartado de vosotros las manos de las gentes. *Lo ha hecho* para que constituya una aleya para los creyentes y para conducirlos al camino recto. <sup>21</sup>*Y ha hecho otras cosas* que no hubieseis podido conseguir. Dios las rodea. Dios es, sobre toda cosa, omnipotente. <sup>22</sup>Si quienes no creen os hubiesen combatido, hubiesen vuelto la espalda; luego, no hubieran encontrado ni amigo ni defensor, <sup>23</sup>según fue, anteriormente, la costumbre de Dios. No encontrarás cambio a la costumbre de Dios. <sup>24</sup>Él es Quien apartó sus manos de vosotros y vuestras manos de ellos en el valle de La Meca, después de que os hizo triunfar sobre ellos. Dios es clarividente respecto de lo que hacéis. <sup>25</sup>Ellos son quienes no creen, *quienes* os apartaron de la Mezquita Sagrada y de la ofrenda impidiendo que llegase a su destino. Si no hubiese sido por los hombres creyentes y por las mujeres creyentes a los *que* no conocíais, a los *que* hubieseis aplastado, recayendo por su causa en vosotros el oprobio, sin que lo supierais, *os hubiera permitido la conquista de La Meca*. Todo esto es para que Dios introduzca en su misericordia a quien quiera. Si hubiesen estado separados, hubiésemos atormentado a quienes, entre ellos, no creen, con un castigo doloroso.

<sup>26</sup>Recuerda cuando, quienes no creen, colocaron en sus corazones el furor, el furor de los gentiles. Pero Dios hizo descender su Alianza sobre el Enviado y sobre los creyentes, y les adjudicó la palabra de la piedad: eran los más dignos de ella, sus detentadores. Dios es omnisciente, sobre toda cosa. <sup>27</sup>Dios ha confirmado a su Enviado la visión, según la verdad: «Realmente entraréis en la Mezquita Sagrada, si Dios quiere, en seguridad, con vuestras cabezas rasuradas, cortadas *las uñas y la barba*, no tendréis temor.» Dios sabe lo que no sabéis. Aparte de esto os da una conquista inmediata. <sup>28</sup>Él es Quien manda a su Enviado con la guía y la religión verdadera para que reluzca sobre toda *otra* religión. ¡Dios basta como testigo! <sup>29</sup>Mahoma es el Enviado de Dios. Quienes están con él, son los infieles, compasivos entre sí. Los ves inclinados, postrados, buscando el favor y la satisfacción de Dios. Su distintivo está en sus rostros como huella de prosternación.

Ésta es la descripción *de los creyentes dada* en el Pentateuco, su descripción en el Evangelio: «Son como semilla que, habiendo dado su brote, le da fuerza, engorda y se afirma sobre su tallo: admira al agricultor.» *Así ocurre* para indignar, con los *creyentes*, a los infieles. Dios ha prometido a quienes, de entre ellos, creen y hacen obras pías, perdón y gran recompensa.

## AZORA XLIX

### LAS HABITACIONES

(Mediní. Tiene dieciocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Respeto debido al Profeta

<sup>1</sup>¡Oh, los que creéis! No os coloquéis ni delante de Dios ni *delante* de su Enviado. ¡Temed a Dios! Dios es oyente, omnisciente. <sup>2</sup>¡Oh, los que creéis! No elevéis vuestras voces por encima de la voz del Profeta. No le chilléis las palabras de la manera que chilláis entre vosotros, *para* que vuestras obras *no* se frustren mientras vosotros no *lo* sabéis. <sup>3</sup>Ciertamente, quienes delante del Enviado de Dios bajan sus voces, éstos son aquellos cuyos corazones han sido probados por Dios para la piedad. Tendrán perdón y enorme recompensa. <sup>4</sup>Quienes te llaman desde fuera de las habitaciones, en su mayoría no razonan. <sup>5</sup>Si ellos tuviesen paciencia hasta que salieses a su *encuentro*, sería mejor para ellos. Dios es indulgente, misericordioso.

#### Invitación a los creyentes para mantener la unidad

<sup>6</sup>¡Oh, los que creéis! Si un perverso os trae una noticia, distinguid *lo verdadero de lo falso*: *no vayáis a afligir* a unas gentes por ignorancia, pues *luego* os arrepentiríais de lo que hubieseis hecho. <sup>7</sup>Sabed que entre vosotros está el Enviado de Dios. Si os obedeciera, saldríais perjudicados en múltiples asuntos. Dios os ha hecho amar la fe y la ha embellecido en vuestros corazones mientras que os ha hecho aborrecer la infidelidad, la perversidad y la desobediencia.

Éstos son los rectos.

<sup>8</sup>¡Favor y beneficio de Dios! Dios es omnisciente, sabio. <sup>9</sup>Si dos grupos de creyentes se combatiesen ¡imponed la concordia entre ellos! Si uno de ellos persistiese en contra del otro, ¡combatid al que persista hasta que se incline delante de la Orden de Dios! Si se inclinare, estableced la concordia entre ellos de acuerdo con *las normas* de la justicia y de la equidad. Dios ama a los equitativos. <sup>10</sup>Los creyentes son hermanos. ¡Poned la paz entre vuestros hermanos y temed a Dios! Tal vez se os tenga misericordia.

<sup>11</sup>«¡Oh, los que creéis! ¡Que no se burlen unas gentes de otras! ¡Es posible que *éestas* sean mejor que aquéllas. ¡No os difamáis! ¡No os adjudiquéis apodos *malintencionados*! ¡Cuán malo es el nombre del «perverso» después de *haber profesado* la fe! Quienes no se

arrepienten, éstos son los injustos.» <sup>12</sup>¡Oh, los que creéis! Apartaos por completo de la conjetura; algunas conjeturas son pecado. ¡No espiéis! ¡No murmuréis los unos de los otros! ¿Alguno de vosotros querría comer la carne de su hermano muerto? La rechazaríais. ¡Temed a Dios! Dios es remisorio, misericordioso. <sup>13</sup>¡Oh, gentes! Nos os hemos creado a partir de un varón y de una hembra: os hemos constituido *formando* pueblos y tribus para que os conozcáis. El más noble de vosotros, ante Dios, es el más piadoso. Dios es omnisciente, está bien informado.

### **A los beduinos islamizados**

<sup>14</sup>Los beduinos han dicho: «Creemos.» Responde: «¡No creéis!» Decid: «Nos islamizamos.» La fe no ha entrado en vuestros corazones. Si obedecéis a Dios y a su Enviado, *Dios* no retendrá parte alguna de vuestras acciones. Dios es inteligente, misericordioso. <sup>15</sup>Los creyentes que creen en Dios y en su Enviado, que no han tenido dudas y han combatido en la senda de Dios con sus personas y sus bienes, éstos son los verídicos. <sup>16</sup>Di: «¿Enseñaréis a Dios vuestra religión cuando a Dios pertenece lo que está en los cielos y en la tierra?» Dios, sobre toda cosa, es omnisciente. <sup>17</sup>*Los beduinos creen* que te han favorecido al convertirse *de buen grado*. Di: «No me habéis favorecido al convertirlos al Islam. Al contrario: Dios os ha favorecido. Os ha conducido a la fe si sois verídicos.» <sup>18</sup>Dios conoce lo desconocido de los cielos y de la tierra. Dios es clarividente respecto de lo que hacéis.



## AZORA L

### QAF

(Mequí. Tiene cuarenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Qaf. ¡Por el Corán glorioso! <sup>2</sup>¡Qué! ¿Os admiráis de que haya venido un amonestador *salido* de entre ellos? Los incrédulos dicen: «¡Esto es algo maravilloso! <sup>3</sup>¿Entonces, cuando hayamos muerto y seamos polvo...? Eso es un plazo lejano.» <sup>4</sup>Sabemos lo que la tierra les grita, junto a Nos hay un Libro guardado. <sup>5</sup>¡Quiá! Han desmentido la verdad cuando les ha llegado. Ellos están en un asunto complicado. <sup>6</sup>¿No han visto el cielo que está encima de ellos? ¿No *han visto* cómo lo hemos construido y embellecido? No tiene ninguna fisura. <sup>7</sup>Hemos, extendido la tierra y hemos echado en ella las cordilleras. Hemos hecho brotar de ella toda clase de plantas hermosas. <sup>8</sup>Evidencia e Instrucción para todo servidor que se arrepiente. <sup>9</sup>Hacemos descender agua bendita desde los cielos. Con ella hacemos brotar los jardines y el grano de la cosecha, <sup>10</sup>los palmerales que, erguidos, tienen frutos dispuestos en estratos <sup>11</sup>*como* sustento para los servidores. Con ellos hemos vivificado a un país muerto; así será la Resurrección. <sup>12</sup>Antes que ellos, desmintieron las gentes de Noé, los habitantes de Al-Rass, los tamud, <sup>13</sup>los ad, el Faraón, los contríbulo de Lot, los habitantes de la selva, las gentes de Tuba: todos desmintieron a los enviados. Mi amenaza se cumplió. <sup>14</sup>¿Acaso estamos cansados de la creación primera? ¡Quiá! Ellos están en duda respecto de la nueva creación. <sup>15</sup>Hemos creado al hombre. Sabemos qué es aquello a lo que su alma le incita seductoramente, pues Nos estamos más cerca de él que su vena yugular, <sup>16</sup>cuando los dos recopiladores, sentados *uno* a su derecha y *otro* a su izquierda, recopilan *lo que piensa*: <sup>17</sup>no articula una palabra sin que a su lado esté un observador preparado. <sup>18</sup>La embriaguez de la muerte llega con la verdad: «Esto es aquello de lo que te alejabas.» <sup>19</sup>Se sopla el Cuerno: Éste es el Día prometido! <sup>20</sup>Cada alma va *al juicio*: la acompaña un conductor y un testigo. <sup>21</sup>*Se dirá al incrédulo*: «Estuviste descuidado de esto: Te hemos quitado el velo *que cubría tus ojos*; hoy tu vista es aguda.» <sup>22</sup>Su acompañante dirá: «Esto es lo que junto a mí he presenciado. <sup>23</sup>¡Arrojad al Infierno a todo incrédulo empedernido <sup>24</sup>que impide el bien, injusto, escéptico; <sup>25</sup>que ha colocado junto a su Dios otro dios. ¡Arrojadlo al tormento terrible!» <sup>26</sup>Su acompañante añadirá: «¡Señor nuestro! No le impulsé a la rebelión, pero se mantuvo en un extravío manifiesto. <sup>27</sup>*Dios* dirá: «No discutáis delante de Mí: con anterioridad os amenacé.» <sup>28</sup>La Palabra no se altera junto a Mí, no seré injusto con los servidores <sup>29</sup>el día en que preguntemos al Infierno: «¿Estás lleno?», y responda «¿Hay más?»; <sup>30</sup>*el día en que* el Paraíso se acerque, muy cerca, a los piadosos <sup>31</sup>*se dirá*: «Esto es lo que fue prometido a todo

penitente observador *de la ley* <sup>32</sup>que teme al Clemente en secreto y viene con corazón contrito. <sup>33</sup>¡Entrad en paz! Éste es el día de la eternidad.» <sup>34</sup>En él tendrán lo que deseen, y junto a Nos, aún más. <sup>35</sup>¡Cuántas generaciones anteriores a la vuestra hemos aniquilado! Eran más fuertes que ellos. ¡Recorred el país! ¿Hay refugio *contra Nos*? <sup>36</sup>Cierto, en eso hay Instrucción para quien tiene corazón, presta el oído o es testimonio. <sup>37</sup>Hemos creado los cielos, la tierra y lo que hay entre ambos en seis días; no hemos sentido fatiga. <sup>38</sup>¡Ten paciencia con lo que dicen! ¡Canta el loor de tu Señor antes de la subida del Sol y después del ocaso! <sup>39</sup>Durante parte de la noche, después de las prosternaciones, lóale. <sup>40</sup>Presta atención al día en que el Pregonero llamará desde un lugar cercano, <sup>41</sup>el día que oigan el Grito según la Verdad: ése es el día de la Resurrección. <sup>42</sup>Nos damos la vida y hacemos morir. Hacia Nos conduce el Porvenir. <sup>43</sup>El día en que la tierra se agriete echándolos velozmente, ése *será el día de* reunión. Es fácil para Nos. <sup>44</sup>Nos sabemos perfectamente lo que dicen. Tú no tienes medio de forzarles *a creer*. <sup>45</sup>Instruye, pues, con la Predicación a quien teme mi amenaza.

## AZORA LI

### LAS QUE APRESURAN

(Mequí. Tiene sesenta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Juro por las que apresuran la marcha, <sup>2</sup>las que llevan una carga, <sup>3</sup>las que corren con facilidad, <sup>4</sup>las que distribuyen una orden! <sup>5</sup>Se os promete una verdad: <sup>6</sup>El Juicio acaecerá.

<sup>7</sup>¡Por el cielo lleno de surcos! <sup>8</sup>Vosotros estáis en una proposición herética. <sup>9</sup>Se apartará del *Corán* quien sea apartado. <sup>10</sup>¡Sean matados los embusteros <sup>11</sup>que, en la ignorancia, están descuidados! <sup>12</sup>Preguntan: «¿Cuándo será el día del Juicio?» <sup>13</sup>El día en que sean probados sobre el luego <sup>14</sup>*se les dirá*: «¡Gustad esta vuestra prueba de la que pedíais se acelerase *la llegada!*» <sup>15</sup>Los piadosos estarán entre jardines y fuentes <sup>16</sup>tomando lo que les dé su Señor. Ellos, antes de eso, habrán sido benefactores: <sup>17</sup>poca parte de la noche dormían <sup>18</sup>y en el crepúsculo pedían perdón. <sup>19</sup>De sus bienes *dieron* una parte para el pedigüeño y el vergonzante. <sup>20</sup>En la tierra hay aleyas para el convencido, <sup>21</sup>y en vosotros mismos *también*. ¿No seréis perspicaces? <sup>22</sup>En el cielo está vuestro sustento y lo que os fue prometido. <sup>23</sup>¡Por el Señor del cielo y de la tierra! Es una verdad tan segura *como lo que* estáis hablando.

### Abraham y el castigo de la Pentápolis

<sup>24</sup>¿No te ha llegado el relato de los huéspedes honrados de Abraham? <sup>25</sup>Cuando entraron ante él, dijeron: «¡Paz!» Respondió: «¡Paz, gente desconocida!» <sup>26</sup>Se dirigió a su familia, y volvió con un cordero cebado. <sup>27</sup>Lo aproximó a ellos y preguntó: «¿No comeréis?» <sup>28</sup>Sintió temor de ellos. Dijeron: «¡No temas!», y le albriciaron *el nacimiento* de un hijo inteligente. <sup>29</sup>Su mujer, *entonces*, se acercó con ruido, se abofeteó la cara y exclamó: «¡Soy vieja, estéril!» <sup>30</sup>Dijeron: «Así ha hablado tu Señor. Él es el Sabio, el Omnisciente.» <sup>31</sup>*Abraham* preguntó: «¿Cuál es vuestro propósito, enviados?» <sup>32</sup>Respondieron: «Nosotros hemos sido enviados a unas gentes culpables <sup>33</sup>para arrojar sobre ellas piedras de lodo <sup>34</sup>acuñadas *especialmente*, junto a tu Señor, para los impíos. <sup>35</sup>Sacaremos a los creyentes que estén entre ellas, <sup>36</sup>pero sólo hemos encontrado una casa de sumisos.»

<sup>37</sup>En ella hemos dejado una aleya para quienes temen el tormento doloroso.

## Moisés y el Faraón

<sup>38</sup>Y en la *misión de Moisés*, cuando le enviamos al Faraón con un poder manifiesto, *también había una aleya*, <sup>39</sup>pero el Faraón volvió la espalda, seguro de sus apoyos, y dijo: «Eres un brujo o un poseso.» <sup>40</sup>Le agarramos, junto con sus ejércitos, y le echamos al mar, pues él era censurable.

## Misión de algunos profetas

<sup>41</sup>*También hay aleya* en los ad, cuando enviamos contra ellos el viento devastador: <sup>42</sup>de las cosas que azota no deja nada, a no ser carcoma. <sup>43</sup>También hay aleya en los tamud, cuando se dijo: «¡Disfrutad una temporada!» <sup>44</sup>Pero transgredieron la Orden de su Señor, y el rayo los agarró mientras ellos miraban: <sup>45</sup>no pudieron incorporarse, triunfar.

<sup>46</sup>Anteriormente, las gentes de Noé habían sido gentes perversas.

## Omnipotencia de Dios

<sup>47</sup>Hemos construido el cielo con solidez. No somos Todopoderoso. <sup>48</sup>A la tierra la hemos extendido. ¡Qué magníficos extendedores! <sup>49</sup>De cada cosa hemos creado una pareja. Tal vez vosotros reflexionaréis. <sup>50</sup>¡Huid a Dios! Yo soy, para vosotros, un amonestador manifiesto. <sup>51</sup>No coloquéis junto a Dios a otro dios. Yo soy, para vosotros, un amonestador manifiesto. <sup>52</sup>Así, no llegó, a quienes *vivieron* antes que ellos, un Enviado sin que dijeran: «Es un brujo o un poseso.» <sup>53</sup>¿Se han legado de unos a otros la incredulidad? ¡Quiá! Son gentes rebeldes. <sup>54</sup>¡Apártate de ellos! Tú no serás censurado. <sup>55</sup>¡Instruye! Ciertamente, la Instrucción aprovecha a los creyentes. <sup>56</sup>No he creado a los genios y a los humanos más que para que me adoren. <sup>57</sup>No quiero, de ellos, sustento; no quiero que me alimenten. <sup>58</sup>Dios es Quien da el sustento, el Dueño de la Fuerza, de la Solidez. <sup>59</sup>Quienes hayan sido injustos, tendrán pecados iguales a los pecados de sus semejantes. <sup>60</sup>¡No me pidan que acelere *mi juicio*! ¡Ay de quienes son incrédulos en el Día con que se les ha amenazado!

## AZORA LII

### EL MONTE

(Mequí. Tiene cuarenta y nueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Amenazas a los incrédulos

<sup>1</sup>¡Por el monte *Sinaí*! <sup>2</sup>¡Por el libro escrito! <sup>3</sup>¡Por el pergamino desarrollado! <sup>4</sup>¡Por el templo frecuentado! <sup>5</sup>¡Por el techo elevado! <sup>6</sup>¡Por el mar encrespado! <sup>7</sup>Ciertamente, el castigo de tu Señor tendrá lugar. <sup>8</sup>No habrá quien lo impida. <sup>9</sup>Ese día el cielo se dislocará por completo, <sup>10</sup>y los montes se pondrán en marcha. <sup>11</sup>¡Ay, entonces, de los desmentidores que se entretienen en la discusión!

<sup>13</sup>Ese día serán invitados, agriamente, a dirigirse al fuego del Infierno.

<sup>14</sup>Se *les dirá*: «¡Éste es el fuego en el que no creáis! <sup>15</sup>¿Es esto brujería o vosotros no veis? <sup>16</sup>¡Tostaos en él! ¡Tened o no paciencia! Para vosotros es igual: se os paga lo que hacíais.»

#### Promesas a los fieles

<sup>17</sup>Los piadosos estarán en jardines y bienestar, <sup>18</sup>gozando de lo que su Señor les dé, pues su Señor les preservará del tormento del Infierno. <sup>19</sup>Se *les dirá*: «Comed y bebed con tranquilidad, *en recompensa* de lo que hacíais, <sup>20</sup>reclinaos en estrados alineados.» Los casaremos con mujeres de ojos rasgados, *huríes*.

<sup>21</sup>A quienes creen, y si sus descendientes les han seguido en la fe, les reuniremos *en el Paraíso* con sus descendientes. No descuidaremos parte alguna de sus obras: todo hombre, de lo que hace es rehén.

<sup>22</sup>Les facilitaremos los frutos y la carne que deseen. <sup>23</sup>En los *jardines* se pasarán una copa en la que no habrá incitación al chismorreos ni al pecado. <sup>24</sup>Entre ellos circularán donceles, a su *servicio*, que asemejarán perlas semiocultas. <sup>25</sup>Se acercarán unos a otros interrogándose. <sup>26</sup>Dirán: «Antes estábamos, angustiados, entre nuestros familiares, <sup>27</sup>pero Dios nos ha favorecido y nos ha protegido del tormento ardiente. <sup>28</sup>Antes le invocábamos. Él es el Bueno, el Misericordioso.»

## Ruptura con los politeístas

<sup>29</sup>¡Instruye! Tú, por favor de tu Señor, no eres ni un adivino ni un poseso. <sup>30</sup>Dicen: «¡Un poeta! Esperémosle en el momento de duda de la muerte.» <sup>31</sup>Responde: «¡Esperad! Yo también espero con vosotros.» <sup>32</sup>¿Sus sueños les mandan esto o ellos son gentes rebeldes? <sup>33</sup>Dicen: «Él lo ha inventado.» ¡Quiá! No creen. <sup>34</sup>Si son verídicos, que traigan un texto parecido a éste. <sup>35</sup>¿Han creado parte de alguna cosa? ¿Son ellos los creadores? <sup>36</sup>¿Han creado los cielos y la tierra? ¡No! No están seguros. <sup>37</sup>¿Tienen los tesoros de tu Señor o son los inspectores? <sup>38</sup>¿Tienen una escalera desde la que puedan escuchar? ¡Traiga su escucha una prueba manifiesta! <sup>39</sup>¿Tendría *Dios* hijas y vosotros hijos? <sup>40</sup>¿Les pides un salario? Ellos están agobiados de deudas. <sup>41</sup>¿Tienen, junto a sí, lo desconocido *para* que ellos *lo* escriban? <sup>42</sup>¿Buscan una treta? Quienes sean incrédulos serán los burlados. <sup>43</sup>¿Tienen un dios prescindiendo de Dios? ¡Gloria a Dios por encima de lo que le asocian! <sup>44</sup>Si ven caer un pedazo de cielo, exclaman: «¡Son nubes informes!» <sup>45</sup>¡Déjalos hasta que topen el día en que serán fulminados, <sup>46</sup>el día en que de nada les servirá su treta, pues no serán socorridos. <sup>47</sup>Ciertamente, quienes son injustos tienen, prescindiendo de éste, un castigo, pero, en su mayoría, no saben. <sup>48</sup>¡Espera la decisión de tu Señor! Tú estás ante nuestros ojos. ¡Entona el loor de tu Señor al levantarte <sup>49</sup>y durante parte de la noche! ¡Lóale mientras declinan los astros!

## AZORA LIII

### EL ASTRO

(Mequí. Tiene sesenta y dos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Revelación del Corán

<sup>1</sup>¡Por el astro cuando se oculta! <sup>2</sup>¡Vuestro contríbulo no anda descarriado ni equivocado! <sup>3</sup>No habla por vicio. <sup>4</sup>Es una inspiración que le inspira, <sup>5</sup>que le ha enseñado un Ángel, forzado, <sup>6</sup>poderoso e inamovible. <sup>7</sup>Estaba en el horizonte más elevado: <sup>8</sup>luego se acercó y quedó suspendido, <sup>9</sup>habiéndose colocado a dos arcos o menos. <sup>10</sup>Inspiró a su siervo *Mahoma*, lo que inspiró. <sup>11</sup>El corazón de *Mahoma* no engaña *acerca* de lo que vio. <sup>12</sup>¿Dudaréis de él por lo que ve? <sup>13</sup>Cierto, le ha visto descender otra vez <sup>14</sup>junto al azufaifo de al-Muntaha; <sup>15</sup>a su lado está el jardín de al-Mawa, <sup>16</sup>cuando cubría el azufaifo lo que *le* cubría. <sup>17</sup>La mirada *de Mahoma* no se desvió ni se desbordó: <sup>18</sup>vio la mayor de las aleyas de su Señor.

#### Relaciones con los politeístas

<sup>19</sup>¿Habéis visto a Lat, Uzza <sup>20</sup>y Mana, la otra tercera? <sup>21</sup>¿Tenéis el varón y Él la hembra? <sup>22</sup>Esto, entonces, sería una partición injusta. <sup>23</sup>Eso no son más que nombres que, vosotros y vuestros padres, les habéis dado. Dios no ha hecho descender poder ninguno en ellas. Siguieron la conjetura y lo que *sus* almas deseaban mientras, procedente de su Señor, les había llegado la dirección. <sup>24</sup>¿Posee el hombre lo que desea? <sup>25</sup>A Dios pertenece la última *vida* y la primera.

#### Sobre los ángeles y la omnipotencia divina

<sup>26</sup>¡A cuántos ángeles, en los cielos, de nada les servirá su intercesión <sup>27</sup>si no es después de que Dios conceda permiso *para interceder en favor* de aquel a quien quiera y del que esté satisfecho! <sup>28</sup>Ciertamente, quienes no creen en la última *vida*, dan a los ángeles un nombre de mujer, <sup>29</sup>pero no tienen, acerca de esto, conocimiento: siguen la conjetura; la conjetura no sirve de nada delante de la Verdad <sup>30</sup>¡Apártate de quien vuelve la espalda a nuestra instrucción y *de quien* no desea más que la vida mundanal! <sup>31</sup>Ése es su límite en

la ciencia. Tu Señor conoce perfectamente a quien está en el buen camino. <sup>32</sup>A Dios pertenece lo que está en los cielos y lo que está en la tierra, para recompensar a los que obran mal, por lo que hacen, y recompensar a los que obran bien, con lo mejor. <sup>33</sup>Para quienes se aparten de las enormidades del pecado y de las torpezas y *no cometan* más que pecados veniales, tu Señor será espléndido en el perdón. Él os conoce perfectamente, *incluso* cuando os creó *a partir* de la tierra y cuando vosotros sois embriones en el vientre de vuestras madres. ¡No os elogiéis! Él conoce perfectamente a quien es temeroso.

<sup>34</sup>¿Has visto a quién ha vuelto la espalda? <sup>35</sup>Ha dado poco y es avaro. <sup>36</sup>¿Domina la ciencia de lo desconocido y es clarividente? <sup>37</sup>¿No se le han anunciado lo que hay en las hojas de Moisés <sup>38</sup>y de Abraham, que fue fiel; <sup>39</sup>*esto es*, que no cargará un portador el fardo de otra *alma* <sup>40</sup>ni el hombre tendrá más que aquello en lo que se esforzó? <sup>41</sup>Su esfuerzo será visto; <sup>42</sup>luego se le recompensará con la justa recompensa, <sup>43</sup>puesto que a tu Señor *conduce* el desenlace. <sup>44</sup>Él es Quien hace reír y llorar, <sup>45</sup>Él es Quien hace morir y da la vida. <sup>46</sup>Él ha creado las parejas, macho y hembra, <sup>47</sup>a partir de una gota de esperma cuando se eyacula. <sup>48</sup>A Él incumbe la otra creación. <sup>49</sup>Él es Quien hace, enriquece y da patrimonio. <sup>50</sup>Él es Señor de Sirio. <sup>51</sup>Él aniquiló a los antiguos ad, <sup>52</sup>a los tamud —no ha dejado *rastro de ellos*— <sup>53</sup>y, anteriormente, a las gentes de Noé: eran muy injustos y rebeldes; <sup>54</sup>ha derribado *a la ciudad* sublevada *de la Pentápolis* <sup>55</sup>y la ha cubierto con lo que *la* ha cubierto. <sup>56</sup>¿De qué don de tu Señor dudarás? <sup>57</sup>Éste es un amonestador de entre los antiguos amonestadores.

<sup>58</sup>Se acerca lo inmediato: nadie, prescindiendo de Dios, lo desvela. <sup>59</sup>¿Os extrañáis de este relato? <sup>60</sup>¿Reís y no lloráis <sup>61</sup>y permanecéis cantando? <sup>62</sup>¡Prosternaos ante Dios! ¡Adoradle!



## AZORA LIV

### LA LUNA

(Mequí. Tiene cincuenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Amenazas a los coraxíes

<sup>1</sup>La Hora se acerca, la luna se hiende. <sup>2</sup>Si ven una ale ya, se apartan y dicen: «Brujería ininterrumpida.» <sup>3</sup>Desmienten, siguen sus pasiones. Pero toda Orden es inamovible. <sup>4</sup>En los relatos de los profetas les han llegado amenazas, <sup>5</sup>la sabiduría completa; pero no sirven las amonestaciones. <sup>6</sup>¡Vuélveles la espalda! El día en que el Pregonero invite a ir a la cosa temible, <sup>7</sup>saldrán de sus tumbas con la vista baja, como si fuesen langostas dispersadas. <sup>8</sup>Tiesos, se dirigirán al Pregonero. Los descreídos dirán: «Éste es el día difícil.»

#### Misión de Noé

<sup>9</sup>Antes que ellos, desmintieron las gentes de Noé: desmintieron a nuestro siervo, y dijeron: «Es un poseso», y fue alejado. <sup>10</sup>Imploró a su Señor, *diciendo*: «He sido derrotado. ¡Auxiliadme!» <sup>11</sup>Abrimos las puertas del cielo a una agua torrencial, <sup>12</sup>alumbramos fuentes en la tierra y se encontró el agua según una Orden a la que se había decretado. <sup>13</sup>Cargamos a Noé en el Arca hecha de planchas y ligámenes <sup>14</sup>que corría bajo nuestros ojos: recompensa para quien había sido descreído. <sup>15</sup>La dejamos como aleya. ¿Hay *alguien* que se instruya?

<sup>16</sup>¿Cómo fueron mi castigo y mis amonestaciones? <sup>17</sup>Hemos facilitado la Predicación mediante la Instrucción. ¿Hay *alguien* que se instruya?

#### Castigo de los ad

<sup>18</sup>Los ad desmintieron.

¿Cómo fueron mi castigo y mis amonestaciones?

<sup>19</sup>Enviamos, contra ellos, en un día nefasto, interminable, el viento aquilón; <sup>20</sup>abatía a los hombres como si fuesen troncos de palmera desenraizados.

<sup>21</sup>¿Cómo fueron mi castigo y mis amonestaciones? <sup>22</sup>Hemos facilitado la Predicación mediante la Instrucción. ¿Hay *alguien* que se instruya?

### **Castigo de los tamud**

<sup>23</sup>Los tamud desmintieron las amonestaciones. <sup>24</sup>Dijeron: «¿Seguiremos a un único humano, salido de entre nosotros? *Si lo hiciéramos*, entonces estaríamos en extravío y demencia. <sup>25</sup>¿Entre nosotros se ha lanzado la Instrucción sobre él? ¡Quiá! Es un embustero insolente.» <sup>26</sup>¡Mañana sabrán quién es el embustero insolente! <sup>27</sup>Nos enviamos la camella como prueba para ellos. ¡Obsérvalos! ¡Ten paciencia! <sup>28</sup>Anúnciales que el agua está dividida entre ellos: cada sorbo debe ser presenciado. <sup>29</sup>Llamaron a su contríbulo. Se enardeció y *la* desjarretó.

<sup>30</sup>¿Cómo fueron Mi castigo y Mis amonestaciones?

<sup>31</sup>Enviamos contra ellos un único grito, y quedaron como seroja cercada.

<sup>32</sup>Hemos facilitado la Predicación mediante la Instrucción. ¿Hay *alguien* que se instruya?

### **Castigo de los sodomitas**

<sup>33</sup>Las gentes de Lot desmintieron las amonestaciones. <sup>34</sup>Nos enviamos, contra ellas, una nube de piedras, pero salvamos a Lot y a su familia en la aurora. <sup>35</sup>¡Favor de junto a Nos! Así recompensamos a quien agradece. <sup>36</sup>*Lot* les había advertido de nuestra violencia, pero dudaron de las amonestaciones <sup>37</sup>y le solicitaron sus huéspedes. Les cegamos los ojos, y *dijimos*:

«¡Gustad mi tormento y mis amonestaciones!»

<sup>38</sup>Al amanecer, en la aurora, *les cayó* un tormento permanente.

<sup>39</sup>«¡Gustad mi tormento y mis amonestaciones! <sup>40</sup>Hemos facilitado la predicación mediante la Instrucción. ¿Hay *alguien* que se instruya?»

### **Castigo del Faraón**

<sup>41</sup>Las amonestaciones, ciertamente, alcanzaron a los familiares del Faraón.

<sup>42</sup>Desmintieron todas nuestras aleyas y los agarramos como agarra un *Señor* poderoso, omnipotente.

### **Conclusión**

<sup>43</sup>¡Coraxíes! ¿Vuestros incrédulos son mejores que aquellos *que hemos mencionado*? ¿Tenéis vuestra absolución en las Escrituras? <sup>44</sup>O dicen: «¿Somos un grupo auxiliado *por Dios*?» <sup>45</sup>El grupo será puesto en fuga; *sus individuos* volverán la espalda. <sup>46</sup>¡Quiá! La Hora está prometida. La Hora será muy cruel y amarga. <sup>47</sup>Los culpables están en el extravío y en la demencia. <sup>48</sup>El día en que, sobre sus rostros, sean llevados al fuego, se *les dirá*: «¡Gustad el contacto del Infierno!» <sup>49</sup>Nos hemos creado a toda cosa con un decreto: <sup>50</sup>nuestra Orden ha sido única, como un parpadeo de los ojos, <sup>51</sup>Hemos aniquilado a vuestros compañeros. ¿Hay *alguien* que se instruya? <sup>52</sup>Todo lo que han hecho está en las escrituras; <sup>53</sup>todo, lo pequeño y lo grande, está escrito.

<sup>54</sup>Los piadosos estarán en unos jardines, *cerca de ríos*, <sup>55</sup>en una morada de verdad, cerca de un Rey omnipotente.

## AZORA LV

### EL CLEMENTE

(Mequí. Tiene setenta y ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>El Clemente ha enseñado la Predicación. <sup>2</sup>Ha creado al hombre, <sup>3</sup>ha enseñado el discurso. <sup>4</sup>El Sol y la Luna *están sometidos* a un ciclo. <sup>5</sup>La hierba y el árbol se prosternan. <sup>6</sup>Ha elevado el cielo,

ha colocado la Balanza. <sup>7</sup>¡No abuséis en el peso! <sup>8</sup>¡Haced la pesada con equidad! ¡No defraudéis en la balanza!

<sup>9</sup>Ha puesto la tierra *como morada* para los hombres: <sup>10</sup>en ella se encuentran frutos y palmeras recubiertos, <sup>11</sup>los granos recubiertos y los perfumes.

<sup>12</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>13</sup>Ha creado al hombre de arcilla, como la cerámica, <sup>14</sup>y ha creado a los demonios de fuego purísimo.

<sup>15</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis? <sup>16</sup>Es el Señor de los dos orientes, <sup>17</sup>es el Señor de los dos occidentes.

<sup>18</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>19</sup>Ha hecho confluír los dos mares: se encuentran, <sup>20</sup>*pero* entre ambos hay una barrera que no franquean.

<sup>21</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>22</sup>De ambos salen las perlas y el coral.

<sup>23</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis? <sup>24</sup>A Él pertenecen los buques que se levantan en el mar como montañas.

<sup>25</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>26</sup>Todo *aquel que está* sobre la *tierra* es mortal, <sup>27</sup>mientras que la faz de tu Señor, majestuosa y noble, es eterna.

<sup>28</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>29</sup>Quienes están en los cielos y en la tierra le ruegan; cada día Él está en un nuevo estado.

<sup>30</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>31</sup>Nos ocuparemos de vosotros, ¡oh pecadores!

<sup>32</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>33</sup>¡Comunidad de genios y hombres! Si podéis atravesar los confines de los cielos y de la tierra, ¡atravesadlos! No saldréis si no es con un poder.

<sup>34</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>35</sup>Se lanzará contra vosotros un ardor de fuego y cobre *fundido*: no seréis socorridos.

<sup>36</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>37</sup>Cuando se hienda, el cielo estará encamado como el cuero enrojecido.

<sup>38</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>39</sup>En ese día no serán interrogados sobre sus pecados ni hombres ni demonios.

<sup>40</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>41</sup>A los culpables se les reconocerá por su fisonomía: serán cogidos por los pelos y los pies.

<sup>42</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>43</sup>Ése es el Infierno que los culpables desmentían: <sup>44</sup>circularán entre éste y el agua hirviendo.

<sup>45</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>46</sup>Quien haya temido el emplazamiento de su Señor, tendrá dos jardines.

—<sup>47</sup>¿Qué bienes de vuestro Señor negaréis?—

<sup>48</sup>frondosos.

<sup>49</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>50</sup>En ellos habrá dos fuentes de *agua* corriente.

<sup>51</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>52</sup>En ambos habrá, de toda clase de frutos, dos especies.

<sup>53</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>54</sup>Los *bienaventurados estarán* reclinados sobre tapices cuyo reverso será de brocado; la cosecha de ambos jardines será inmediata.

<sup>55</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>56</sup>En ambos *habrá mujeres* de mirada recatada: antes de ellos no las habrá tocado ni hombre ni demonio;

<sup>57</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>58</sup>Ellas serán como rubíes y coral.

<sup>59</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>60</sup>La recompensa del bien es el bien.

<sup>61</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>62</sup>Prescindiendo de ambos habrá dos jardines.

—<sup>63</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?—

<sup>64</sup>oscurísimos *por lo frondoso de su vegetación*.

<sup>65</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>66</sup>En ellos habrá dos fuentes abundantes.

<sup>67</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>68</sup>En ambos habrá frutos, palmerales y granados.

<sup>69</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>70</sup>En ambos habrá *vírgenes* excelentes, hermosas.

—<sup>71</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?—

<sup>72</sup>huríes enclaustradas en pabellones.

<sup>73</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>74</sup>Antes de ellos no las habrá tocado ni hombre ni demonio.

<sup>75</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>76</sup>Los *bienaventurados estarán* reclinados sobre cojines verdes y hermosos abqarí.

<sup>77</sup>¿Qué dones de vuestro Señor negaréis?

<sup>78</sup>¡Bendito sea el nombre de tu Señor, que posee la majestad y la nobleza.<sup>[141]</sup>

## AZORA LVI

### EL ACONTECIMIENTO

(Mequí. Tiene noventa y seis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### La vida futura

<sup>1</sup>Cuando tenga lugar el acontecimiento <sup>2</sup>—no hay *alma* que desmienta su acaecimiento—  
<sup>3</sup>que rebaje o eleve, Entonces la tierra temblará violentamente, <sup>5</sup>los montes arrancarán a  
correr <sup>6</sup>y serán polvo disperso; <sup>7</sup>*entonces* formaréis tres grupos: <sup>8</sup>los compañeros de la  
derecha, ¡que son compañeros de la felicidad!; <sup>9</sup>los compañeros de la izquierda, ¡que son  
los compañeros de la desgracia!, <sup>10</sup>y los precursores. Los precursores, <sup>11</sup>ésos son los  
allegados a *Dios* <sup>12</sup>en los jardines de ensueño. *Serán* <sup>13</sup>multitud de antiguos *creyentes* <sup>14</sup>y  
pocos de los contemporáneos. <sup>15</sup>En estrados incrustados de *oro y pedrerías* <sup>16</sup>se  
reclinarán enfrentados. <sup>17</sup>Entre ellos circularán garzones inmortales <sup>18</sup>con cráteras,  
aguamaniles y vasos con bebidas refrescantes <sup>19</sup>que no *les* amodorrarán ni *les*  
embriagarán. <sup>20</sup>*Tendrán* las frutas que escojan <sup>21</sup>y la carne de pájaros que deseen;  
<sup>22</sup>*mujeres* de ojos rasgados, parecidos a la perla semioculta, <sup>23</sup>en la recompensa de lo que  
hayan hecho. <sup>24</sup>En ellos no oirán ruido ni incitación al pecado, <sup>25</sup>sino el dicho: «¡Paz!  
¡Paz!» <sup>26</sup>Los compañeros de la derecha, que son los compañeros de la felicidad, <sup>27</sup>estarán  
entre azufaifos sin espinas, <sup>28</sup>entre acacias alineadas, <sup>29</sup>sombras extendidas, <sup>30</sup>agua  
corriente <sup>31</sup>y abundantes frutos <sup>32</sup>que no estarán cortados ni prohibidos. <sup>33</sup>*Estarán*  
echados sobre tapices elevados. <sup>34</sup>*Las huríes*, a las que hemos formado, <sup>35</sup>a las que  
mantenemos vírgenes, <sup>36</sup>coquetas, de la misma edad, <sup>37</sup>pertenecerán a los compañeros  
de la derecha; <sup>38</sup>un grupo de los antiguos, <sup>39</sup>y un grupo de los contemporáneos.

<sup>40</sup>Los compañeros de la izquierda, que son los compañeros de la desgracia, <sup>41</sup>*estarán*  
en un viento ardiente, en agua hirviendo, <sup>42</sup>a la sombra de un humo espeso <sup>43</sup>ni fresco ni  
bienhechor. <sup>44</sup>Ellos, antes de esto, habrán estado en bienestar, <sup>45</sup>pero habrán  
permanecido en el gran pecado, <sup>46</sup>diciendo: <sup>47</sup>«Entonces, cuando hayamos muerto y  
seamos polvo y huesos, ¿seremos resucitados? <sup>48</sup>¿Y nuestros primeros padres?»  
<sup>49</sup>Responde: «Los primeros y los últimos <sup>50</sup>serán reunidos en el momento fijado del día  
señala do. <sup>51</sup>¡Vosotros, descarriados, embusteros, <sup>52</sup>comeréis *los frutos* del árbol Zaquum!  
<sup>53</sup>De ellos llenaréis el vientre <sup>54</sup>y beberéis, encima de ello, agua hirviendo; <sup>55</sup>beberéis  
como beben los camellos sedientos. <sup>56</sup>Éstas serán sus moradas el día del Juicio.



## Bondad y omnipotencia divinas

<sup>57</sup>Nos os hemos creado, ¿por qué no dais fe? <sup>58</sup>¿Habéis visto lo que eyaculáis? <sup>59</sup>¿Vosotros lo creáis o somos Nos los creadores? <sup>60</sup>Nos hemos decretado que entre vosotros exista la muerte. Nos no somos precedidos <sup>61</sup>para metamorfosear a vuestros semejantes y haceros renacer *en un aspecto* que desconocéis. <sup>62</sup>Conocisteis la primera creación, ¿no recordáis? <sup>63</sup>¿Habéis meditado lo que labráis? <sup>64</sup>¿Sois vosotros los que sembráis o somos Nos los Sembradores? <sup>65</sup>Si hubiéramos querido, hubiésemos hecho dar maleza a la tierra y hubieseis quedado sin comer, *diciendo*: <sup>66</sup>«Nosotros nos hemos empeñado, pero nosotros hemos sido defraudados.» <sup>67</sup>¿Habéis meditado sobre el agua que bebéis? <sup>68</sup>¿La habéis hecho descender vosotros de la nube o Nos somos Quien la hace descender? <sup>69</sup>Si hubiéramos querido la hubiésemos hecho salobre. ¿No agradeceréis? <sup>70</sup>¿Habéis meditado sobre el fuego que encendéis? <sup>71</sup>¿Habéis hecho crecer vosotros el árbol *que lo da* o Nos somos Quien lo ha hecho crecer? <sup>72</sup>Nos hemos hecho todo esto como amonestación y goce de los viajeros. <sup>73</sup>¡Loa el nombre de tu Señor, el Grande!

## Amonestación final

<sup>74</sup>¡No! ¡Juro por los ocasos de los astros! <sup>75</sup>—Es un juramento, si lo sabéis, grande—. <sup>76</sup>Esto es una noble predicación <sup>77</sup>*contenida* en un Libro oculto <sup>78</sup>que sólo tocan los que se han purificado. <sup>79</sup>Ha descendido procedente del Señor de los mundos. <sup>80</sup>¿Vosotros sospecháis de este relato? <sup>81</sup>¿Tomáis vuestro sustento *diario*, pero vosotros desmentís? <sup>82</sup>Cuando *el alma* llega a la garganta del moribundo <sup>83</sup>entonces vosotros observáis, <sup>84</sup>pero no veis, a pesar de que Nos estamos más próximos de él que vosotros. <sup>85</sup>Si vosotros no sois nuestros deudores, <sup>86</sup>¿por qué no la introducís *de nuevo en el cuerpo*, si sois verídicos? <sup>87</sup>Si *el muerto* es de los allegados a Dios, <sup>88</sup>tendrá reposo, perfumes y un Paraíso de ensueño. <sup>89</sup>Si está entre los compañeros de la derecha, <sup>90</sup>*se le dirá*: «¡Paz para ti entre los compañeros de la felicidad!» <sup>91</sup>pero si está entre los embusteros, <sup>92</sup>los descarriados, <sup>93</sup>*tendrá* alojamiento en el agua hirviendo <sup>94</sup>y fuego lento en el Infierno. <sup>95</sup>Cierto, esto es completamente cierto. <sup>96</sup>¡Loa el nombre de tu Señor, el Grande!

## AZORA LVII

### EL HIERRO

(Mediní [pero también se dice que mequí]. Tiene veintinueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Omnipotencia divina

<sup>1</sup>Lo que hay en los cielos y en la tierra entona el loor de Dios. Él es el Poderoso, el Sabio.  
<sup>2</sup>A Él pertenece el señorío de los cielos y de la tierra. Da la vida y hace morir. Él es, sobre toda cosa, poderoso. <sup>3</sup>Él es el Principio y el Fin, lo manifiesto y lo oculto. Él es, sobre toda cosa, omnisciente. <sup>4</sup>Él es Quien ha creado los cielos y la tierra en seis días: luego se colocó en el Trono. Conoce lo que penetra en la tierra y lo que de ella sale; lo que desciende del cielo y lo que a él asciende. Él está con vosotros dondequiera que estéis. Dios, sobre lo que hacéis, es clarividente. <sup>5</sup>Posee el señorío de los cielos y de la tierra. Hacia Dios se devuelven las cosas. <sup>6</sup>Engarza la noche en el día y en garza el día en la noche. Él conoce perfectamente lo que encierran los corazones.

#### Invitación a la fe

<sup>7</sup>¡Creed en Dios y en su Enviado! ¡Gastad de aquello que os dio como últimos poseedores! Quienes de entre vosotros creen y gastan *en la limosna*, tendrán un gran salario. <sup>8</sup>Si sois creyentes, ¿qué os ocurre que no creéis en Dios mientras el Enviado os invita a creer en vuestro Señor y Éste ha concluido vuestro pacto? <sup>9</sup>Él es Quien ha hecho descender a su siervo aleyas manifiestas para sacar de las tinieblas a la luz. Dios es, con vosotros, compasivo, misericordioso. <sup>10</sup>¿Qué os ocurre que no gastáis en la senda de Dios? A Dios pertenece la herencia de los cielos y de la tierra. No serán iguales, entre vosotros, quienes gastaron y combatieron antes de la conquista *de La Meca*: éstos ocupan un escalón más elevado *en la jerarquía* que quienes han gastado y combatido después. A todos Dios ha prometido la más hermosa *recompensa*. Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>11</sup>Quienquiera que sea el que haga a Dios un préstamo hermoso, *Éste* se lo *devolverá* duplicado y tendrá un salario generoso <sup>12</sup>en el día en que veas a los creyentes y a las creyentes correr; *llevarán* su luz delante, a su derecha. *Ese día se dirá*: «¡Albricia para vosotros! Hoy tendréis jardines en que, por debajo, correrán eternamente los ríos. Ése es el éxito mayor.» <sup>13</sup>El día en que los hipócritas y las hipócritas digan a quienes creen: «¡Esperadnos! ¡Cogeremos un tizón de vuestra luz!» Se les responderá: «¡Volved atrás!

¡Buscad la luz *en otro sitio!*» Entre ellos se levantará una muralla que tendrá una puerta. En su interior estará la misericordia; en su exterior, enfrente, estará el tormento. *Los hipócritas* gritarán: «¿Acaso no estuvimos con vosotros?» Responderán *los creyentes*: «¡Sí!, pero os tentasteis a vosotros mismos; acechasteis a *los creyentes*, dudasteis; los caprichos os han extraviado hasta que ha llegado la Orden de Dios y el Seductor os ha extraviado respecto a Dios.» <sup>14</sup>Hoy no se acepta vuestro rescate ni el de quienes no han creído. Vuestro refugio es el fuego; éste es vuestro Señor. ¡Qué pésimo porvenir! <sup>15</sup>¿No ha llegado el momento, para quienes creen, de que humillen sus corazones ante la Instrucción de Dios y ante la Verdad que ha descendido? ¡No sean como aquellos a quienes se dio, anteriormente, el Libro! El tiempo se les hizo largo y sus corazones se endurecieron; multitud de ellos son perversos.

<sup>16</sup>Sabed que Dios da la vida después de su agotamiento. Os aclaramos las aleyas. Tal vez vosotros razonéis.

<sup>17</sup>A los que dan limosna, a las que dan limosna y hacen a Dios un hermoso préstamo, a éstos se lo *devolverá* duplicado y tendrán un salario generoso. <sup>18</sup>Quienes creen en Dios y en sus enviados, éstos serán los verídicos y los testigos ante su Señor. Tendrán un salario y su luz. Quienes no hayan creído y hayan desmentido nuestras aleyas, éstos serán los huéspedes del Infierno. <sup>19</sup>Sabed que la vida mundanal es juego, distracción, gala y jactancia mutua entre vosotros; competencia en riqueza e hijos; es como la llovizna: la vegetación *que produce* maravilla de incrédulos; luego se agosta, la ves amarillear; luego queda seca. En la última *vida* hay un castigo terrible <sup>20</sup>o un perdón y una satisfacción de Dios, mientras que en la vida mundanal no es más que goce falaz. <sup>21</sup>¡Competid en busca del perdón de vuestro Señor, *en busca* del Paraíso cuya anchura es como la del cielo y de la tierra; se *la* ha preparado para quienes creen en Dios y en sus enviados. Éste es el favor de Dios: lo da a quien quiere, pues Dios es el Dueño del gran Favor.

## Exhortación a los creyentes

<sup>22</sup>Ninguna desgracia aflige a la tierra o a vosotros mismos sin que esté *consignada* en un Escrito anterior *al momento en que* os creamos. Esto es fácil para Dios. <sup>23</sup>*Lo hace* para que no desesperéis por lo que os escapa ni os alegréis por lo que os llega. Dios no ama a ningún insolente envanecido <sup>24</sup>ni a quienes, avaros, aconsejan a los hombres la avaricia. Quien vuelve la espalda, es *abandonado por Dios*. Dios es el Rico, el Alabado.

## Misión de algunos profetas

<sup>25</sup>Hemos mandado enviados con pruebas manifiestas: con ellos hemos hecho descender el Libro y la Balanza para que los hombres practiquen la equidad.

Hemos hecho descender el hierro —en él hay grandes daños y *gran* utilidad para los hombres—

para que Dios, en secreto, conozca a quienes socorren a Él y a sus enviados. Dios es fuerte, poderoso. <sup>26</sup>Hemos enviado a Noé y a Abraham: a la descendencia de ambos legamos la Profecía y la Escritura. Entre ellos hay bien dirigidos, pero muchos son

perversos. <sup>27</sup>Luego hicimos seguir sus huellas a nuestros enviados: hicimos seguir a Jesús, hijo de María, al que dimos el Evangelio. En el corazón de aquellos que le siguen hemos puesto compasión, misericordia y monaquismo, que ellos han ideado —no lo hemos prescrito más que en la búsqueda de la satisfacción de Dios—, pero no lo han observado como se debía. A quienes, de entre ellos, han creído, les hemos dado su recompensa. Pero muchos son perversos.

### **A los creyentes y a los judíos de Medina**

<sup>28</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Temed a Dios! ¡Creed en su Enviado! *Dios* os dará dos lotes de su misericordia; os dará una luz con la cual andaréis y os perdonará. Dios es indulgente, remisorio. <sup>29</sup>Sepa la gente del Libro que no pueden nada sobre el favor de Dios. El favor está en la mano de Dios, Quien lo da a quien quiere. Dios es el Dueño del Gran Favor.

## AZORA LVIII

### LA DISCUSIÓN

(Mediní. Tiene veintidós versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### La repudiación mediante la fórmula «Eres para mí lo mismo que mi madre»

<sup>1</sup>Dios ha oído las palabras de aquella que te discutía acerca de su esposo y se quejaba a Dios. Dios ha oído vuestro coloquio. Dios es oyente, clarividente.<sup>[142]</sup> <sup>2</sup>Quienes, de entre vosotros, repudian a sus mujeres, *saben que éstas* no son sus madres; sus madres son aquellas que les dieron a luz. Ellos dicen palabras reprobables, equívocas. <sup>3</sup>Dios es absolvente, indulgente. <sup>4</sup>Quienes repudian a sus mujeres y luego se arrepienten de lo que dijeron, libertarán un esclavo antes de *volver* a tocarse. Así se os exhorta. Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>5</sup>Quien no encuentre *el esclavo*, ayunará dos meses seguidos antes de tocarse. Quien no pueda, alimentará a sesenta pobres. Esto es *así* para que creáis en Dios y en su Enviado. Éstas son las prescripciones de Dios. Los infieles tendrán un castigo doloroso.

#### A la oposición

<sup>6</sup>Quienes se oponen a Dios y a su Enviado serán derribados como fueron derribados quienes *fueron* sus predecesores. Ciertamente, hemos hecho descender aleyas manifiestas. Los infieles tendrán un tormento despreciable. <sup>7</sup>El día en que Dios resucite a todos, les informaremos de lo que hayan hecho: Dios lo habrá contabilizado y *ellos* lo habrán olvidado. Dios es testimonio de toda cosa.

#### A los hipócritas

<sup>8</sup>¿No han visto que Dios conoce lo que hay en los cielos y en la tierra? No hay secreto entre tres sin que Él sea el cuarto, ni entre cinco sin que Él sea el sexto, ni de mayor o menor *número* que éstos sin que Él esté con ellos dondequiera que se hallen. Luego, el día de la Resurrección, les informará de lo que hayan hecho. Dios es, sobre toda cosa, omnisciente. <sup>9</sup>¿no has visto a quienes les prohibieron los conciliábulos? Han reincidido en lo que les prohibieron: se confabulan para pecar, resistir y desobedecer al Enviado. Cuando se te acercan, *Mahoma*, te saludan con aquello con lo que Dios no te saluda, y se

dicen a sí mismos: «¿Por qué Dios no nos atormenta por lo que decimos?» ¡Su cuenta será el Infierno! En él se asarán. ¡Qué pésimo Porvenir! <sup>10</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando os confabuléis, no os confabuléis para pecar, resistir y desobedecer al Enviado. Confabulaos para ser buenos y piadosos. ¡Temed a Dios! ¡Junto a Él seréis reunidos! <sup>11</sup>La confabulación procede del Demonio para entristecer a quienes creen, pero no les perjudica en nada si no es con el permiso de Dios. ¡Apóyense *en Él* los creyentes!

### **Protocolo a seguir en las entrevistas con Mahoma**

<sup>12</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando se os dice: «¡Tomad cómodamente asiento en la asamblea!», tomad asiento. Dios os ha preparado un asiento *en el Paraíso*. Cuando se dice: «¡Levantaos!», levantaos. Dios elevará las jerarquías de quienes, entre vosotros, hayan creído y hayan recibido la ciencia. Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>13</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando veáis en privado al Enviado, enviad por delante de la conferencia una limosna: esto es mejor y más puro para vosotros. Si no encontráis *medio para hacerla*, ciertamente Dios es indulgente, remisorio. <sup>14</sup>¿Temeréis el hacer preceder las limosnas a la conferencia? Cuando no lo hagáis y Dios vuelva *de su rigor para* con vosotros, ¡cumplid la oración! ¡Dad la limosna! ¡Obedeced a Dios y a su Enviado! Dios está bien informado de lo que hacéis.

### **Contra la condición de hipócritas y judíos**

<sup>15</sup>¿No has visto a quienes han tomado por amigas a unas gentes con las que Dios está enojado? Ellos ni son de los vuestros ni de los suyos. Juran la mentira y lo saben. <sup>16</sup>Dios les ha preparado un terrible tormento. ¡Cuán malo es lo que hacen! <sup>17</sup>Han tomado sus juramentos por salva guardia y se han apartado de la senda de Dios. Tendrán un castigo denigrante: <sup>18</sup>ni sus riquezas ni sus hijos les servirán de nada ante Dios; éstos serán los huéspedes del fuego; en él permanecerán eternamente. <sup>19</sup>El día en que Dios les resucite a todos, le jurarán como os juran mientras consideran que se *apoyan* en algo. ¿Acaso no son embusteros? <sup>20</sup>El Demonio les ha sometido y les ha hecho olvidar la Instrucción de Dios: ése es el partido del Demonio. ¿Acaso el partido del Demonio no es el de los decepcionados? <sup>21</sup>Ciertamente, quienes atacan a Dios y a su Enviado, éstos serán los más viles. Dios ha escrito: «Yo y mis enviados seremos los vencedores.» Dios es fuerte, poderoso.

<sup>22</sup>No encontrarás a gentes —que crean en Dios y en el último Día— que tengan simpatía por quienes atacan a Dios y a su Enviado, aunque *éstos sean* sus padres, sus hijos, sus contríbulo o sus familiares. A aquéllos. Dios les ha prescrito la fe en sus corazones y les ha auxiliado con un espíritu procedente de Él; los introducirá en unos jardines en que, por debajo, corren los ríos; *allí* permanecerán eternamente. Dios estará satisfecho de ellos, y *ellos* estarán satisfechos de Él. Éste es el partido de Dios. ¿Acaso *los componentes* del partido de Dios no serán los bienaventurados?

## AZORA LIX

### LA REUNIÓN

(Mediní. Tiene veinticuatro versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Expulsión de los judíos Banu Nadir

<sup>1</sup>Lo que hay en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Poderoso, el Sabio. <sup>2</sup>Él es Quien ha expulsado de sus casas a quienes, entre la gente del Libro, no creen, como preludio de la reunión *del Juicio Final*. No creáis que partiesen, pues *ellos* creían que sus castillos los defenderían delante de Dios. Pero Dios llegó a ellos por donde no esperaban, y arrojó el terror de sus corazones. Con sus manos y con las manos de los creyentes demolerán sus casas. ¡Tomad ejemplo, poseedores de entendimiento! <sup>3</sup>Si Dios no les hubiese prescrito la emigración, los hubiese atormentado en la *vida mundanal*. En la última *vida* tendrán el tormento del fuego. <sup>4</sup>Será así porque ellos se han apartado de Dios y de su Enviado. Quien se aparta de Dios, *sufre un castigo*. Dios es duro en el castigo. <sup>5</sup>¡Las palmeras que habéis cortado o las que habéis dejado en pie sobre sus raíces, *están así* por permiso de Dios y para confundir a los perversos. <sup>6</sup>Lo que, *siendo* de ellos, Dios ha concedido a su Enviado, *lo ha sido* sin que hayáis aprestado para ello ni caballos ni monturas. Dios da poder a sus enviados sobre quien quiere. Dios es, sobre toda cosa, poderoso.

<sup>7</sup>Aquello de las gentes de las ciudades que Dios ha concedido a su Enviado pertenece a Dios y a su Enviado; a los allegados, a los pobres y a los viajeros para que no sea parte de los bienes de vuestros ricos. ¡Coged lo que el Enviado os ha dado! Lo que os ha prohibido, ¡prohibidlo! ¡Temed a Dios! Dios es duro en el castigo.

<sup>8</sup>*El botín* pertenece a los emigrados pobres que fueron expulsados de sus casas, *separados* de sus bienes, por buscar el favor y la satisfacción de Dios y auxiliar a Dios y a su Enviado. Ésos son los verídicos. <sup>9</sup>Quienes habitan esta morada, *Medina*, y *viven* en la fe desde antes de su *llegada*, aman a quienes han emigrado a su lado y no sienten envidia en sus pechos por lo que se ha dado *a los emigrados*; prefieren *a éstos* antes que a ellos mismos, aunque estén en la indigencia. Quienes se guardan de la avaricia de su alma, éstos son los bienaventurados.

<sup>10</sup>Quienes vienen después de ellos, dicen: «¡Señor nuestro! ¡Perdónanos al igual que a nuestros hermanos que nos han precedido en la fe! ¡No pongas prevención en nuestros

corazones contra aquellos que han creído *antes que nosotros*! ¡Señor nuestro! Tú eres compasivo, misericordioso.»

## Contra los hipócritas

<sup>11</sup>¿No has visto a quienes son hipócritas? Dicen a sus hermanos —aquellos de las gentes del Libro que no han creído—: «Si sois expulsados saldremos con vosotros y no obedeceremos jamás a nadie *que se dirija* contra vosotros. Si se os combate, os auxiliaremos.» Dios atestigua que ellos son embusteros: <sup>12</sup>realmente, si son expulsados, no saldrán con ellos; si se les combate, no les auxiliarán. Si les auxiliasen volverían la espalda y luego no serían socorridos. <sup>13</sup>¡Oh, los que creéis! Vosotros infundís en sus pechos más terror que Dios. Esto es *así* porque ellos son gentes que no comprenden. <sup>14</sup>No os combatirán reunidos, sino *encerrados* en ciudades fortificadas o detrás de murallas. El valor, entre ellos, es grande; los creéis unidos, pero sus corazones están separados. Esto es *así* porque ellos son gentes que no razonan, <sup>15</sup>parecidas a quienes, poco antes que ellos, gustaron *el castigo* merecido por su conducta. Tendrán un tormento doloroso. <sup>16</sup>Se parecen al Demonio cuando dice al hombre: «¡Sé descreído!» Y cuando no cree, exclama: «¡Yo no soy responsable de ti! Yo temo a Dios, Señor de los mundos.» <sup>17</sup>El fin de ambos, *Demonio e hipócritas*, es el fuego. En él permanecerán eternamente. Ésta es la recompensa de los injustos.

## A los creyentes

<sup>18</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Temed a Dios! ¡Medita cada alma qué ha hecho por la mañana! ¡Temed a Dios! Ciertamente, Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>19</sup>No seáis como quienes, habiendo olvidado a Dios, *Éste* les ha olvidado a ellos mismos: éstos son los perversos. <sup>20</sup>No son iguales los huéspedes del fuego y los huéspedes del Paraíso. Los huéspedes del Paraíso son los triunfadores. <sup>21</sup>Si hubiésemos hecho descender esta Predicación sobre una montaña, la hubieses visto, humilde, romperse en pedazos por el temor de Dios. Presentamos estas parábolas a los hombres: tal vez ellos reflexionen.

## Grandeza de Dios

<sup>22</sup>Él es Dios. No hay dios sino Él. Él conoce lo desconocido y el testimonio. Él es el Clemente, el Misericordioso. <sup>23</sup>Él es Dios. No hay dios sino Él. Él es el Rey, el Santísimo, el Pacificador, el Creyente, el Presente, el Poderoso, el Terrible, el Soberbio. ¡Gloria a Dios por encima de lo que Le asocian! <sup>24</sup>Él es Dios, el Creador, el Innovador, el Formador. Posee los nombres más hermosos. Lo que hay en los cielos y en la tierra canta su loor. Él es el Poderoso, el Sabio.



## AZORA LX

### LA EXAMINADA

(Mediní. Tiene trece versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Prohibición de tratar con los asociadores

<sup>1</sup>¡Oh, los que creéis! No toméis por amigos a mis enemigos y a vuestros enemigos ofreciéndoles la amistad mientras no creen en la verdad que os ha llegado. Os expulsan, con el Enviado, porque creéis en Dios, vuestro Señor. Si habéis salido a combatir en mi senda y a buscar Mi satisfacción, ¿les ofreceréis en secreto la amistad? Yo conozco perfectamente lo que ocultáis y lo que divulgáis. Quien, de entre vosotros, lo hace, se extravía del camino llano. <sup>2</sup>Si os vencieran, serían vuestros enemigos y alargarían, malignamente, sus manos y sus lenguas contra vosotros. Desean que no creáis.

#### El Juicio final

<sup>3</sup>Ni vuestra consanguinidad ni vuestros hijos os serán de utilidad el día de la resurrección. Dios decidirá entre vosotros, pues, Dios, sobre lo que hacéis, es clarividente. <sup>4</sup>Habéis tenido un hermoso modelo en Abraham y quienes estaban con él, cuando dijeron a sus compatriotas: «Nosotros no somos responsables ni de vosotros ni de los que adoráis prescindiendo de Dios. Renegamos de vosotros. La enemistad y el odio se elevarán, eternamente, entre nosotros y vosotros, hasta que creáis, únicamente, en Dios.

—exceptúanse las palabras que Abraham *dijo* a su Padre: «Pediré perdón por ti a Dios, aunque no poseo nada en tu *favor*»—

«¡Señor nuestro! ¡En Ti nos apoyamos! ¡Hacia Ti nos volvemos! ¡Hacia Ti *conduce* el Porvenir!<sup>[143]</sup> <sup>5</sup>¡Señor nuestro! ¡No nos pongas a prueba ante quienes no creen! ¡Perdónanos! ¡Señor nuestro! Tú, Tú eres el poderoso, el Sabio. <sup>6</sup>En ellos habéis tenido un hermoso ejemplo para quien espera en Dios y en el último Día. Quien vuelva la espalda... Ciertamente, Dios es el Rico, el Alabado.

#### Rectificación al versículo

<sup>7</sup>Es posible que Dios establezca la concordia entre vosotros y quienes son vuestros enemigos. Dios es poderoso, Dios es indulgente, misericordioso. <sup>8</sup>Dios no os ha prohibido el ser buenos y equitativos con quienes no os han combatido ni os han expulsado de vuestras casas *por* causa de la religión. Dios ama a los equitativos. <sup>9</sup>Dios sólo os ha prohibido, respecto de quienes os combatieron en la religión, os expulsaron de vuestras casas y cooperaron en vuestra expulsión, que los toméis por amigos. Quienes los tomen por tales, éstos son los injustos.

## Religión y matrimonio

<sup>10</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando lleguen a vosotros las creyentes emigradas, examinadlas. Dios conoce perfectamente su fe. Si las consideráis creyentes, no las devolváis a los incrédulos: ellas no les son lícitas ni ellos les son lícitos. Dad a éstos lo que hayan gastado en arras. No cometéis falta *si después* os casáis con ellas dándolas sus ajuares. ¡No retengáis a las incrédulas en los lazos del *matrimonio*! ¡Reclamad lo que hayáis gastado *en los ajuares de mujeres incrédulas*! Reclamen lo que hayan gastado *en mujeres creyentes*. Ésta es la decisión de Dios. Él decide entre vosotros. Dios es omnisciente, sabio. <sup>11</sup>Si algo relativo a vuestras esposas *incrédulas* pasa a *poder de* los incrédulos y capturáis un botín, dad a aquellos a los que sus esposas hayan abandonado, *una indemnización* equivalente a lo que gastaron en ellas. ¡Temed al Dios en el que creéis!

## Conversión de las mujeres

<sup>12</sup>¡Oh, Profeta! Cuando vienen a ti las creyentes, te reconocen *jurando que* no asocian nada a Dios, que no robarán ni cometerán adulterio ni matarán a sus hijos ni traerán una calumnia a la que hayan concebido entre sus manos y sus pies; *jurarán que* no te desobedecerán en lo establecido. Reconóceles y pide, por ellas, perdón a Dios. Dios es indulgente, misericordioso.

## Contra los judíos

<sup>13</sup>¡Oh, los que creéis! No toméis por amigos a gentes con las que Dios está enojado. Han desesperado de la última *vida* al igual como los incrédulos han desesperado de los ocupantes de las sepulturas.

## AZORA LXI

### LA LÍNEA DE COMBATE

(Mediní. Tiene catorce versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Lo que está en los cielos y lo que está en la tierra loa a Dios. Él es el Poderoso, el Sabio.

<sup>2</sup>¡Oh, los que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis? <sup>3</sup>La ira crece, junto a Dios, porque decís lo que no hacéis. <sup>4</sup>Dios ama a los que luchan en su senda en línea *de combate*, cual si fuesen un sólido edificio.

<sup>5</sup>*Recuerda* cuando Moisés dijo a sus gentes: «¡Gentes mías! ¿Por qué me maltratáis, si sabéis que yo soy el Enviado que Dios os ha mandado?» Cuando se desviaron, Dios desvió sus corazones. Dios no guía a las gentes perversas. <sup>6</sup>*Recuerda* cuando Jesús, hijo de María, dijo: «¡Hijos de Israel! Yo soy el Enviado que Dios os ha mandado para confirmar el Pentateuco, que me precedió, y albriciar un Enviado que vendrá después de mí. Su nombre será Ahmad.» Cuando *Jesús* les trajo pruebas manifiestas, exclamaron: «Esto es magia evidente.» <sup>7</sup>¿Quién es más injusto que aquel que inventa, contra Dios, la mentira cuando se le invita *a convertirse* al Islam? Dios no conduce a las gentes injustas; <sup>8</sup>querrían apagar la luz de Dios con *el soplo* de sus bocas. Pero Dios terminará su luz, aunque repugne a los incrédulos. <sup>9</sup>Él es Quien ha mandado a su Enviado con la Dirección y la religión verdadera para que resplandezca sobre toda *otra* religión, aunque repugne a los incrédulos. <sup>10</sup>¡Oh, los que creéis! ¿Os guiaré a un negocio que os salvará del tormento doloroso? <sup>11</sup>¡Creed en Dios y en su Enviado! ¡Combatid en la senda de Dios con vuestros bienes y vuestras personas! Esto es lo mejor para vosotros, si vosotros sabéis. <sup>12</sup>*Si lo hacéis*, Dios os perdonará vuestros pecados y os introducirá en unos jardines en que por debajo, corren los ríos, y en excelentes moradas en los jardines del Edén. Éste es el mayor éxito. <sup>13</sup>Amáis a otra *vida*. Un auxilio procedente de Dios y una conquista inmediata. ¡Albricia a los creyentes! <sup>14</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Sed auxiliares de Dios como *cuando* Jesús dijo a los Apóstoles: «¿Quiénes *serán* mis auxiliares en pro de Dios?» Los Apóstoles respondieron; «Nosotros somos los auxiliares de Dios.» Una bandería de los Hijos de Israel creyó; otra bandería no creyó. Ayudamos a quienes creyeron contra sus enemigos y fueron los vencedores.

## AZORA LXII

### EL VIERNES

(Mediní. Tiene once versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Lo que hay en los cielos y lo que hay en la tierra loa al Rey, al Santísimo, al Poderoso, al Sabio. <sup>2</sup>Él es Quien ha mandado un Enviado a los gentiles *escogido entre ellos* mismos. Les recita sus aleyas, los purifica, les enseña la Escritura y la Sabiduría. Antes estaban en un extravío manifiesto.

<sup>3</sup>Y *enseña* a otros que no se han unido a aquellos *gentiles*. Él es el Poderoso, el Sabio.

<sup>4</sup>Ése es el favor de Dios. Lo da a quien quiere. Dios es el Dueño del Gran Favor.

<sup>5</sup>Los que fueron encargados del Pentateuco y luego se descargaron, se parecen a un asno cargado de libros. ¡Cuán malo es el parecido de las gentes que desmienten las aleyas de Dios! Dios no guía a las gentes injustas. <sup>6</sup>Di: «¡Oh, los que judaizáis! Si aseguráis que vosotros sois los amigos de Dios prescindiendo de los otros hombres, ¡desead la muerte, si sois verídicos! <sup>7</sup>Pero no la desearán jamás, a causa de lo que han hecho con anterioridad sus manos. Dios conoce perfectamente a los injustos». <sup>8</sup>Añade: «La muerte, de la que huís, saldrá a vuestro encuentro; luego seréis devueltos al Conocedor de lo desconocido y del testimonio, y *Éste* os informará de lo que hayáis hecho.»

<sup>9</sup>¡Oh, los que creéis! Cuando se llama a la oración del viernes, ¡apresuraos a *recibir* la Instrucción de Dios y abandonad el negocio! Eso os es mejor, si sabéis. <sup>10</sup>Cuando se haya terminado la oración, ¡dispersaos por la tierra! Buscad parte del favor de Dios y recordad mucho a Dios. Tal vez vosotros seáis bienaventurados.

<sup>11</sup>Cuando ven un negocio o una distracción se precipitan a ello y te dejan plantado. Di: «Lo que hay junto a Dios es mejor que la distracción y el negocio. Dios es el mejor de los sustentadores.»

## AZORA LXIII

### LOS HIPÓCRITAS

(Mediní. Tiene once versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Cuando los hipócritas se te acercan, dicen: «Atestiguamos que tú eres el Enviado de Dios. Dios sabe que tú eres su Enviado.» Dios atestigua que los hipócritas son embusteros. <sup>2</sup>Han tomado sus juramentos por salvaguardia y se han apartado de la senda de Dios. ¡Cuán malo es lo que han hecho! <sup>3</sup>Eso es así porque ellos han creído y luego se han apartado. Sus corazones han sido sellados, pero ellos no saben. <sup>4</sup>Cuando los ves, te place su aspecto, y si hablan, escuchas sus palabras como si fuesen estacas apuntaladas. Creen que todo grito va contra ellos. Ellos son el enemigo. ¡Guárdate de ellos! ¡Combátalos Dios! ¡Cómo se han apartado *de la Dirección*! <sup>5</sup>Cuando se les dice: «¡Venid! El Enviado de Dios pedirá perdón por vosotros», vuelven su cabeza y los ves apartarse: Ellos son orgullosos. <sup>6</sup>Para ellos es igual que pidas perdón por ellos o que no pidas perdón por ellos. Dios no los perdonará. Dios no conduce a las gentes injustas <sup>7</sup>Ellos son los que dicen: «No gastéis *en apoyo de* quienes están junto al Enviado de Dios hasta que deserten.» Pero Dios posee los tesoros de los cielos y de la tierra; pero los hipócritas no comprenden. <sup>8</sup>Dicen: «Realmente, si volvemos a Medina, el más poderoso expulsará de ella al más débil.» El poder pertenece a Dios, a su Enviado y a los creyentes; pero los hipócritas no saben.

<sup>9</sup>¡Oh los que creéis! ¡No os distraigan de la Instrucción de Dios ni vuestros bienes ni vuestros hijos! Quienes hacen eso, éstos son los defraudados. <sup>10</sup>Gastad, de lo que se os ha concedido, *en la limosna* antes de que la muerte se presente a cada uno de vosotros *antes de que tenga* que decir: «¡Señor mío! ¿Por qué no me retrasas *la muerte* por un plazo pequeño? Daré limosna y estaré entre los justos.» <sup>11</sup>Dios no retrasará a ninguna alma *la muerte* cuando haya llegado su plazo. Dios está bien informado de lo que hacéis.

## AZORA LXIV

### EL MUTUO DESENGAÑO

(Mediní. Tiene dieciocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Loa a Dios lo que está en los cielos y lo que está en la tierra. A Él pertenece el señorío. A Él pertenece la alabanza. Él es, sobre toda cosa, poderoso. <sup>2</sup>Él es Quien os ha creado. Entre vosotros hay incrédulos y entre vosotros hay creyentes. Dios es clarividente sobre lo que hacéis. <sup>3</sup>Ha creado los cielos y la tierra con un fin. Os ha formado y ha hecho hermosa vuestra forma. A Él conduce el Porvenir. <sup>4</sup>Conoce lo que hay en los cielos y en la tierra. Conoce lo que ocultáis y lo que divulgáis. Dios sabe perfectamente lo que *se encierra* en los pechos. <sup>5</sup>¿No os ha llegado el relato de quienes, anteriormente, fueron incrédulos? Gustaron el castigo merecido por su conducta y tienen un tormento doloroso. <sup>6</sup>Es así porque cuando les llegaban sus enviados con pruebas manifiestas decían: «¿Un humano nos va a dirigir?» Fueron incrédulos y volvieron la espalda. Dios se despreocupó *de ellos*, pues Dios es rico, alabado. <sup>7</sup>Quienes no creen aseguran que no serán resucitados. Di: «¡Sí, por mi Señor! Seréis resucitados; luego se os informará de lo que hayáis hecho. Esto, para Dios, es cosa fácil.» <sup>8</sup>Creed en Dios, en su Enviado y en la Luz que ha hecho descender. Dios está bien informado de lo que hacéis. <sup>9</sup>El día en que os reúna para *juzgaros*, en el día de la reunión, ése será el día del desengaño mutuo: borraré las maldades de quienes hayan creído y hayan hecho obra pía; los introducirá en jardines en los que, por debajo, corren los ríos; en ellos permanecerán eternamente. Éste es el mayor éxito. <sup>10</sup>Quienes hayan sido incrédulos y hayan desmentido nuestras aleyas, éstos *serán* los huéspedes del fuego: en él permanecerán eternamente. ¡Qué pésimo Porvenir! <sup>11</sup>Ninguna desgracia acaece si no es con permiso de Dios. Dios dirige el corazón de quien cree, en Él. Dios conoce perfectamente cada cosa. <sup>12</sup>¡Obedeced a Dios! ¡Obedeced al Enviado! Si volvéis la espalda... A nuestro Enviado sólo le incumbe la comunicación explícita. <sup>13</sup>¡Dios! No hay dios sino Él. ¡Apóyense en Dios los creyentes! <sup>14</sup>¡Oh, los que creéis! En vuestras esposas y en vuestros hijos tenéis un enemigo. ¡Guardaos de ellos! Si borráis *sus faltas*, absolvéis y perdonáis, *sabed que* Dios es indulgente, misericordioso. <sup>15</sup>Vuestros bienes y vuestros hijos son una tentación, mientras que, junto a Dios, tendréis un enorme salario. <sup>16</sup>¡Temed a Dios en lo que podáis! ¡Escuchad! ¡Obedeced! ¡Gastad *en la limosna*! Es mejor para vosotros mismos. Quienes temen su propia avaricia, éstos son los bienaventurados. <sup>17</sup>Si hacéis un bello préstamo a Dios, Él lo duplicará *al devolvéroslo* y os perdonará. Dios es muy agradecido, benigno; <sup>18</sup>conoce lo desconocido y el testimonio. Él es el Poderoso, el Sabio.

## AZORA LXV

### LA REPUDIACIÓN

(Mediní. Tiene doce versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Sobre la repudiación

<sup>1</sup>¡Oh, Profeta! Cuando repudiéis a las mujeres, repudiadlas *al final* de su plazo *de espera*. ¡Contad el plazo! ¡Temed a Dios, vuestro Señor! No las expulséis de sus casas, ni *ellas* salgan, a menos de que hayan cometido una torpeza manifiesta. Ésas son las prescripciones de Dios. Quien rompe las prescripciones de Dios es injusto consigo mismo. No sabes. Tal vez, Dios después de eso motivará algo. <sup>2</sup>Cuando hayan alcanzado *el fin* de su plazo, tomadlas según está establecido o sacadlas según está establecido. Den testimonio *de ello las personas* dotadas de entendimiento *que hay* entre vosotros. Elevad el testimonio a Dios. Con esto se exhorta a quien cree en Dios y en el último Día. A quien teme a Dios, *a ése, Dios* le da una salida y le sustenta por donde no espera. <sup>3</sup>Quien en Dios se apoya, en Él *encuentra* su recompensa. Dios alcanza su propósito. Dios ha dado, a cada cosa, un destino. <sup>4</sup>Si tenéis duda de aquellas de vuestras mujeres que desesperan de la menstruación, *dadles* un plazo de tres meses. *Para* las que no menstrúan, *idéntico plazo*. El plazo de las embarazadas termina al dar a luz su carga. A quien teme a Dios, *Éste* le da facilidades en su asunto. <sup>5</sup>Ésta es la orden de Dios. *Él* os la ha hecho descender. Dios borraré las maldades de quien le teme y le aumentará su salario. <sup>6</sup>Dad alojamiento *a las repudiadas* en dondequiera que os alojéis, según vuestros medios. No las menospreciéis con el fin de capitidismuirlas. Si están embarazadas, gastad en su *subsistencia* hasta que den a luz su carga. Si ellas amamantan *a vuestro hijo*, dadles sus salarios y consultaos según está establecido. Si os es difícil *llegar a un acuerdo* otra mujer amamantará al *niño*. <sup>7</sup>Él que *vive* desahogadamente gaste *en la lactancia* según su posición. Aquel a quien se han limitado sus bienes, gaste de lo que Dios le ha dado. Dios no obliga a ninguna alma más que *en la medida* de lo que la ha concedido. Dios, después de la estrechez, *da* desahogo.

#### Justicia de Dios

<sup>9</sup>¡A cuántas ciudades que fueron rebeldes a la orden de su Señor y de sus enviados hemos exigido cuenta rigurosa y las hemos atormentado de terrible manera! <sup>9</sup>Gustaron el daño de su acción. El fin de su acción fue *su* pérdida. <sup>10</sup>Dios ha preparado *para* sus

*habitantes* un terrible tormento. ¡Temed a Dios, oh, poseedores de entendimiento! <sup>11</sup>¡Oh, los que creéis! Dios, os ha hecho descender la Instrucción, un Enviado que os recita las aleyas manifiestas de Dios para sacar a quienes creen y hacen obras pías de las tinieblas a la luz. A quien cree en Dios y hace obra pía, *Él* le introducirá en unos jardines en los que, por debajo, corren los ríos; en ellos permanecerá, inmortal, eterna mente. Dios ha embellecido su lote. <sup>12</sup>Dios es Quien ha creado los siete cielos y otras tantas tierras. La Orden desciende entre ellos para que sepáis que Dios, sobre toda cosa, es poderoso. Dios rodea a toda cosa con *su* ciencia.



## AZORA LXVI

### LA PROHIBICIÓN

(Mediní. Tiene doce versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Crisis en el harén del Profeta

<sup>1</sup>¡Oh, Profeta! ¿Por qué, buscando la satisfacción de tus esposas, declaras ilícito lo que Dios te ha declarado lícito? Dios es indulgente, misericordioso.

<sup>2</sup>Dios os ha permitido la ruptura de vuestros juramentos. Dios es vuestro Señor. Él es el Omnisciente, el Sabio. <sup>3</sup>*Recordad* cuando el profeta confió un relato a una de sus esposas. Cuando ésta hubo informado de él a otra, Dios se lo comunicó al *Profeta*. Éste dio a conocer una parte y calló la otra. Cuando lo explicó a la *esposa*, ésta preguntó: «¿Quién te ha informado de esto?» Respondió: «Me ha informado el Omnisciente, el Enterado.» <sup>4</sup>Si volvéis ambas a Dios..., pues vuestros corazones se han inclinado; si os auxiliáis contra el *Profeta*..., Dios es su Señor, y Gabriel, el Justo de los creyentes y los ángeles; además, son sus ayudantes. <sup>5</sup>Si el *Profeta* os repudia, es posible que su Señor le dé en cambio esposas mejores que vosotras: musulmanas, creyentes que recen, penitentes, devotas, emigradas, divorciadas o vírgenes.

#### Amonestación a los creyentes

<sup>6</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Guardad a vuestras personas y a vuestras familias del fuego cuyo combustible son los hombres y las piedras! Encima de él habrá ángeles enormes, violentos, que no desobedecerán a Dios en lo que mande y harán aquello que les sea mandado. <sup>7</sup>¡Oh, los que no creéis! ¡No os excuséis! Ese día se os recompensará *por* lo que hayáis hecho. <sup>8</sup>¡Oh, los que creéis! ¡Volved a Dios con arrepentimiento sincero! Es posible que vuestro Señor borre vuestras maldades y os introduzca en unos jardines en los que, por debajo, corran los ríos. En ese día Dios no humillará ni al Profeta ni a quienes con él creen. Su luz correrá delante de ellos, a su derecha. Exclamarán: «¡Señor nuestro! ¡Completa nuestra luz! ¡Perdónanos! Tú, sobre toda cosa, eres poderoso.»

<sup>9</sup>¡Oh, Profeta! ¡Combate a los incrédulos y a los hipócritas! ¡Sé duro con ellos! Su refugio es el Infierno. ¡Qué pésimo Porvenir!

<sup>10</sup>Dios propone una parábola a quienes no creen: La mujer de Noé y la mujer de Lot estaban *bajo la tutela* de dos de nuestros servidores justos. Los traicionaron. Pero no les

servió de nada ante Dios. Se *les* dijo: «¡Entrad en el fuego con los que entran!» <sup>11</sup>Dios propone una parábola para quienes creen: La mujer del Faraón, cuando dijo: «¡Señor mío! ¡Constrúyeme, en el Paraíso, una casa junto a Ti! ¡Sálvame del Faraón y de sus obras! ¡Sálvame de las gentes injustas!» <sup>12</sup>*Dios añade*: «María, hija de Joaquín, que conservó su virginidad; insuflamos en ella parte de nuestro Espíritu, el cual confirmó los decretos y los Libros de su Señor. Estuvo entre las que rezan.»

## AZORA LXVII

### EL SEÑORÍO

(Mequí. Tiene treinta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Bendito sea Aquel en cuya mano está el señorío! —Él, sobre toda cosa, es poderoso—. <sup>2</sup>Aquel que ha creado a la muerte y a la vida para probar quién obra mejor de entre vosotros. —Él es el Poderoso, el Indulgente—, <sup>3</sup>Aquel que ha creado siete cielos superpuestos. No ves en la creación del Clemente imperfección. ¡Vuelve la vista! ¿Has visto alguna falla? <sup>4</sup>Luego vuelve la vista *a ella* un par de veces: la vista volverá a ti cansada, fatigada. <sup>5</sup>Hemos adornado el cielo del mundo con candilejas que hemos colocado como *piedras* para lapidar a los demonios. Para éstos hemos preparado el tormento del fuego, <sup>6</sup>así como para quienes no creen en su Señor *les* hemos preparado el tormento del Infierno. ¡Qué pésimo Porvenir! <sup>7</sup>Cuando sean arrojados en él oirán crepitar el *fuego*, mientras arde <sup>8</sup>*de tal modo* que casi estallará de cólera. Cada vez que un grupo de *incrédulos* sea arrojado a él, sus guardianes les preguntarán: «¿Acaso no os llegó un amonestador?» <sup>9</sup>Responderán: «Sí cierto, nos llegó un amonestador, pero no *le* dimos crédito, y dijimos: “Dios no ha hecho descender nada. Vosotros, creyentes, estáis en un gran error.”» <sup>10</sup>Añadirán: «Si hubiésemos escuchado o razonado no estaríamos *ahora* entre los huéspedes del fuego.» <sup>11</sup>Han confesado su pecado. ¡Lejos de aquí, huéspedes del fuego! <sup>12</sup>Quienes en secreto temen a su Señor, éstos tendrán un perdón y un gran salario. <sup>13</sup>¡Guardad en secreto vuestras palabras o divulgadlas! Él conoce perfectamente lo que encierran los pechos. <sup>14</sup>¿No conocerá a quien ha creado si Él es el Sutil, el Bien informado? <sup>15</sup>Él es Quien ha hecho sumisa a la tierra entre vosotros. ¡Id por sus provincias! ¡Comed de sus frutos! Junto a Él será la reunión. <sup>16</sup>¿Estáis seguros de que Quien está en el cielo *no* abrirá a la tierra ante vosotros cuando tiembla?, <sup>17</sup>o ¿estáis seguros de que Quien está en el cielo *no* enviará contra vosotros un huracán *cargado de piedras*? *Entonces* conoceríais cómo es mi advertencia.

<sup>18</sup>Realmente, quienes *vivieron* antes de vosotros, desmintieron *mis aleyas*. ¡Cuál fue mi reprobación! <sup>19</sup>¿Acaso no vieron a los pájaros alineados encima de ellos, abriendo y cerrando *las alas*? Sólo el Clemente es clarividente sobre toda cosa.

<sup>20</sup>¿Quién es ése que constituirá en vuestro favor un ejército que os auxiliará en defecto del Clemente? Los incrédulos están en un extravío. <sup>21</sup>¿Quién es ése que os sustituirá si *Él* retiene su sustento? *Ellos* persisten en la desobediencia y el desvío. <sup>22</sup>¿Acaso quien anda cabizbajo está mejor guiado que quien anda erguido por el camino recto? <sup>23</sup>Di: «Él es Quien os ha creado y os ha dado el oído, la vista y el corazón. ¡Cuán poco es lo que

agradecéis!» <sup>24</sup>Di: «Él es Quien os ha diseminado por la tierra. Junto a Él seréis reunidos.»  
<sup>25</sup>Preguntan: «¿Cuándo *tendrá lugar* esta promesa, si sois verídicos?» <sup>26</sup>Responde: «Su conocimiento está junto a Dios. Yo soy sólo un amonestador manifiesto.» <sup>27</sup>Cuando lo vean inmediato, los rostros de quienes no hayan creído se ensombrecerán, y se les dirá: «¡Esto es lo que pedíais!» <sup>28</sup>Di: «¿Qué creéis? Si Dios me hace perecer, así como a quienes están conmigo o nos tiene misericordia, ¿quién protegerá a los infieles de un tormento doloroso?» <sup>29</sup>Di: «Él es el Clemente. Hemos creído en Él y en Él nos hemos apoyado. Pronto sabréis quién está en un error manifiesto.» <sup>30</sup>Di: «¿Qué creéis? Si vuestra agua se filtra *en la tierra*, ¿quién os traerá agua potable?»

## AZORA LXVIII

### EL CÁLAMO

(Mequí. Tiene cincuenta y dos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Contra los impíos

<sup>1</sup>Nun. ¡Por el cálamo y lo que escriben! <sup>2</sup>Por un favor de tu Señor no eres un poseso. <sup>3</sup>Tú tendrás una recompensa sin límites. <sup>4</sup>Tú tienes un carácter magnánimo. <sup>5</sup>Verás y verán <sup>6</sup>cuál de vosotros es el tentado. <sup>7</sup>Tu Señor conoto perfectamente a quien se aparta de su senda. Él conoce perfectamente a los bien dirigidos. <sup>8</sup>¡No obedezcas a los embusteros! <sup>9</sup>Desearían que fueses dulce, pues serían dulces. <sup>10</sup>¡No obedezcas al jurador vil, al detractor, al que camina con calumnia, <sup>12</sup>al que impide el bien, lleno de insolencia y pecado, <sup>13</sup>arrogante y, además, bastardo; <sup>14</sup>*no le obedezcas aunque* tenga riquezas e hijos. <sup>15</sup>Cuando se lo re citan nuestras aleyas, exclama: «¡Leyendas de los antiguos!» <sup>16</sup>Le marcaremos en la nariz.

#### Parábola del jardín

<sup>17</sup>Nos los probaremos como probamos a los dueños del jardín cuando juraron que lo cosecharían por la mañana <sup>18</sup>sin excepción. <sup>19</sup>Pero una calamidad procedente de su Señor cayó sobre *el jardín* mientras dormían, <sup>20</sup>y por la mañana apareció como *si hubiese sido* segado. <sup>21</sup>Por la mañana se llamaron unos a otros, <sup>22</sup>*diciendo*: «Id temprano a vuestro sembradío, si *queréis* cosechar.» <sup>23</sup>Partieron, diciéndose en voz baja: <sup>24</sup>«Hoy no entrará en él ningún pobre.» <sup>25</sup>Madrugaron dispuestos a impedirlo, <sup>26</sup>pero cuando lo vieron exclamaron: «¡Nosotros estamos extraviados! <sup>27</sup>¡Nosotros estamos desconsolados!» <sup>28</sup>El más comedido de ellos exclamó: «¿No os dije “Por qué no loáis a Dios”?» <sup>29</sup>Respondieron: <sup>30</sup>Llegaron los unos a los otros censurándose, <sup>31</sup>diciendo: «¡Ay de nosotros! ¡Hemos sido rebeldes! <sup>32</sup>Tal vez nos cambie nuestro Señor *este jardín* por otro mejor. Nosotros rogamos a nuestro Señor.» <sup>33</sup>Así es el tormento *mundanal*, pero el tormento de la última *vida* es mayor. ¡Si lo supieran! <sup>34</sup>Los piadosos tendrán, junto a su Señor, unos jardines de ensueño.

#### Advertencia a los impíos

<sup>35</sup>¿Equipararemos a los musulmanes con los culpables? <sup>36</sup>¿Qué os ocurre? ¿Cómo juzgáis? <sup>37</sup>¿Tenéis un Libro en el que estudiar? <sup>38</sup>¿Tenéis en él para elegir <sup>39</sup>o tenéis, ante Nos, juramentos eficaces *que nos obliguen* hasta en el día de la Resurrección? ¿Tenéis para decidir? <sup>40</sup>Pregúntales quién de ellos asegura eso. <sup>41</sup>¿Tienen asociados? ¡Que los traigan, si son verídicos! <sup>42</sup>El día en que se descubran las pantorrillas, en el que sean invitados a postrarse y no puedan, <sup>43</sup>con la vista baja, la humillación los cubrirá; *en el mundo* habrán sido invitados a prosternarse mientras ellos estaban sanos y *podían*. <sup>44</sup>¡Déjame con quienes desmienten este relato! Los degradaremos por donde no sepan. <sup>45</sup>Les doy un plazo. Mi treta es firme. <sup>46</sup>¿Les pides un salario? *No*, pero ellos están agobiados de deudas. <sup>47</sup>¿Tienen lo desconocido y *lo* escriben? <sup>48</sup>¡Soporta el decreto de tu Señor! ¡No seas como el Huésped del Pez cuando gritó mientras estaba encerrado! <sup>49</sup>Si no le hubiese alcanzado un beneficio procedente de su Señor, hubiese sido rechazado a la *tierra* árida mientras era censurado. <sup>50</sup>Pero su Señor le había escogido y le había colocado entre los justos. <sup>51</sup>Falta poco para que quienes no creen te fulminen con sus miradas, después de haber oído la Instrucción de Dios. Dicen: «Él es un poseso.» <sup>52</sup>Es una Instrucción para los mundos.

## AZORA LXIX

### LO INEVITABLE

(Mequí. Tiene cincuenta y dos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Lo inevitable. <sup>2</sup>¿Qué es lo inevitable? <sup>3</sup>¿Qué te hará saber lo inevitable?

<sup>4</sup>Los tamud y los ad desmintieron lo que aterroriza. <sup>5</sup>Los tamud fueron aniquilados por el Grito, <sup>6</sup>los ad fueron aniquilados por el viento aquilón, impetuoso <sup>7</sup>—Dios lo desencadenó contra ellos durante siete noches y ocho días consecutivos—. ¡Hubieses visto a las gentes derribadas como si fuesen troncos de palmera huecos! <sup>8</sup>¿Ves algún resto de ellos? <sup>9</sup>El Faraón y quienes vivieron antes que él en la Pentápolis trajeron el pecado: <sup>10</sup>Desobedecieron al Enviado de su Señor, pero *Éste* los agarró de terrible manera. <sup>11</sup>Cierto, Nos, cuando el agua se desbordó, os cargamos en el Arca <sup>12</sup>para dejaros como recuerdo que perdurase en el oído despierto.

<sup>13</sup>Cuando se sople una sola vez en el Cuerno, <sup>14</sup>*cuando* la tierra y los montes sean trasladados, destruidos de un solo golpe, <sup>15</sup>en ese día tendrá lugar el acontecimiento, <sup>16</sup>y el cielo se desgarrará, y en ese día carecerá de consistencia. <sup>17</sup>Los ángeles estarán en sus confines, y ocho transportarán, entonces, encima suyo, el trono de tu Señor. <sup>18</sup>En ese día seréis expuestos: nada de *lo* vuestro quedará oculto. <sup>19</sup>En cuanto a aquel a quien se le haya colocado su escrito en la diestra, dirá: «¡Coged, leed mi Libro! <sup>20</sup>Yo había pensado que encontraría mi cuenta.» <sup>21</sup>*Éste* estará en una vida feliz, <sup>22</sup>en un Paraíso elevado <sup>23</sup>cuya cosecha estará al alcance *de la mano*. <sup>24</sup>*Se les dirá*: «¡Comed y bebed, felices, en premio de lo que hicisteis en los días pasados!» <sup>25</sup>En cuanto a aquel a quien se le haya colocado su escrito en la *mano* izquierda, exclamará: «¡Ojalá que no se me hubiese dado mi libro <sup>26</sup>y yo no supiese que es mi cuenta! <sup>27</sup>Ojalá que *la muerte* hubiese terminado *con todo*! <sup>28</sup>De nada me sirven mis bienes: <sup>29</sup>mi poder se ha apartado de mí.» <sup>30</sup>*Se les dirá*: «¡Cogedlo! ¡Esposadlo! <sup>31</sup>Luego, en el Infierno, ¡metedlo! <sup>32</sup>¡Atadlo a una cadena de sesenta codos! <sup>33</sup>Él no creía en Dios, el Grande, <sup>34</sup>ni incitaba a dar de comer al pobre. <sup>35</sup>Hoy, aquí, no tendrá ningún amigo ardiente <sup>36</sup>ni más comida que exudado: <sup>37</sup>sólo lo ingerirán los pecadores.»

<sup>38</sup>¡No juraré por lo que veis <sup>39</sup>ni por lo que no veis! <sup>40</sup>Esto son las palabras de un noble Enviado <sup>41</sup>y no las palabras de un poeta —¡cuán poco es lo que creéis!—, <sup>42</sup>ni las palabras de un adivino —¡cuán poco es lo que meditáis!— <sup>43</sup>Es una revelación procedente del Señor de los mundos. <sup>44</sup>Si *Mahoma* nos hubiese atribuido palabras falsas, <sup>45</sup>lo hubiésemos agarrado con la diestra <sup>46</sup>y en seguida le hubiésemos cortado la aorta. <sup>47</sup>Nadie de vosotros puede constreñirle. <sup>48</sup>Eso es una instrucción para los piadosos.

<sup>49</sup>Cierto, Nos sabemos que, entre vosotros, hay embusteros. <sup>50</sup>Eso es *causa de* pérdida para los infieles <sup>51</sup>pero es la verdad indudable. <sup>52</sup>¡Loa el nombre de tu Señor, el Grande!



## AZORA LXX

### LOS GRADOS

(Mequí. Tiene cuarenta y cuatro versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

#### Contra los incrédulos

<sup>1</sup>Un preguntón ha reclamado un tormento inmediato <sup>2</sup>para los incrédulos, que nadie pueda rechazar, <sup>3</sup>*que proceda* de Dios, Dueño de los grados.

<sup>4</sup>Los ángeles y el Espíritu ascienden hacia Él en un día cuya duración es de cincuenta mil años.

<sup>5</sup>¡Ten la bella paciencia! <sup>6</sup>Ellos creen que *el tormento* está lejano, <sup>7</sup>pero *Nos* lo hemos visto inmediato: <sup>8</sup>el día en que el cielo sea como cobre fundido <sup>9</sup>y los montes como lana; <sup>10</sup>*el día en que* un buen amigo no interrogará a otro, <sup>11</sup>*aunque* se vean; ese día el culpable deseará rescatarse del tormento con sus hijos, <sup>12</sup>con su compañera, con su hermano, <sup>13</sup>con el clan que le da asilo <sup>14</sup>y con todos los que están en la tierra, *mientras* se salvase.

<sup>15</sup>¡Cuidado! El *Infierno* llamea <sup>16</sup>arrancando la piel *de la cabeza*. <sup>17</sup>Lamará a quien haya vuelto atrás y haya vuelto la espalda, <sup>18</sup>haya reunido y capitalizado la riqueza. <sup>19</sup>Cierto, el hombre ha sido creado versátil: <sup>20</sup>cuando le toca la desgracia, es tímido; <sup>21</sup>cuando le toca el bien, es atrevido.

#### Principios de la organización musulmana

<sup>22</sup>... con excepción de los que rezan, <sup>23</sup>los que en la oración son constantes <sup>24</sup>y aquellos sobre cuyos bienes se *toma* un porcentaje determinado <sup>25</sup>para el mendigo y el desamparado. <sup>26</sup>*Se exceptúan* quienes consideran verídico el día del Juicio, <sup>27</sup>quienes temen el tormento de su Señor. <sup>28</sup>Cierto, el tormento de su Señor es inevitable. <sup>29</sup>*Se exceptúan* quienes cubren sus vergüenzas, <sup>30</sup>excepto ante sus mujeres, o lo que poseen sus diestras. *En ambos casos* no son censurables. <sup>31</sup>Quienes desean *algo* detrás de eso, éstos son los transgresores. <sup>32</sup>*Se exceptúan* quienes conservan sus depósitos y sus pactos, <sup>33</sup>quienes en sus testimonios son incorruptibles, <sup>34</sup>quienes en su plegaria perseveran. <sup>35</sup>Éstos serán honrados en el Paraíso.

<sup>36</sup>¿Qué ocurre a quienes no creen, que tu cercanía bus can precipitadamente, <sup>37</sup>a derecha, a izquierda, a pelotones? <sup>38</sup>¿Cada hombre de ellos ambiciona el ser introducido

en un Paraíso de ensueño? <sup>39</sup>¡No! Nos los hemos creado de lo que saben. <sup>40</sup>¡No! ¡Juro por el Señor de los orientes y de los occidentes! Nos somos todopoderosos <sup>41</sup>para sustituir *a los incrédulos por otros hombres* mejores que ellos: nadie Nos precede. <sup>42</sup>Déjalos discutir y jugar hasta que topen el día con que se les ha amenazado: <sup>43</sup>ese día saldrán velozmente de las tumbas, como si ellos corriesen a los ídolos; <sup>44</sup>humillada su vista, cubiertos de humillación. Ése es el día con que se les ha amenazado.

## AZORA LXXI

### NOÉ

(Mequí. Tiene veintinueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Nos enviamos a Noé a sus gentes *diciéndole*: «Amonesta a tus gentes antes de que las llegue el tormento doloroso.» <sup>2</sup>Dijo: «¡Gentes mías! Yo soy, para vosotros, un amonestador explícito: <sup>3</sup>¡Adorad a Dios! ¡Temedle! ¡Obedecedme! <sup>4</sup>Os perdonará vuestros pecados y os remitirá hasta un término prefijado. El término *señalado por* Dios, cuando llegue, no será aplazado. ¡Si supierais!»

<sup>5</sup>Noé exclamó: «¡Señor mío! He llamado a mis gentes noche y día, pero mis invitaciones no han hecho más que aumentar su desvío. <sup>6</sup>Cada vez que las he catequizado, para que las perdonases, han colocado los dedos en sus oídos, se han cubierto con sus vestidos, han perseverado *en el error* y se han enorgullecido por completo. <sup>7</sup>Los he catequizado públicamente, <sup>8</sup>los he advertido y les he hablado en secreto; <sup>9</sup>les he dicho: “¡Pedid perdón a vuestro Señor! Él es indulgente: <sup>10</sup>enviará al cielo, sobre vosotros, con lluvia copiosa; <sup>11</sup>os dará bienes e hijos. Os dará jardines, os concederá ríos. <sup>12</sup>¿Qué os ocurre que no esperáis de Dios, la bondad, <sup>13</sup>si Él os ha creado por etapas? <sup>14</sup>¿No habéis visto cómo ha creado Dios los siete cielos superpuestos? <sup>15</sup>En ellos ha colocado la Luna como luz y ha puesto al Sol como lámpara. <sup>16</sup>Dios os ha hecho brotar de la tierra *como si fueseis* plantas; <sup>17</sup>luego os devolverá a ella y os sacará de repente. <sup>18</sup>Dios os ha dado la tierra como tapiz, <sup>19</sup>para que andéis por ella en amplias sendas.”»

<sup>20</sup>Noé dijo: «¡Señor mío! Ellos me han desobedecido y han seguido a aquellos a quienes sus bienes y su descendencia no hacen más que aumentar su pérdida: <sup>21</sup>han urdido una inmensa treta <sup>22</sup>y han exclamado: «¡No abandonéis a vuestros dioses! ¡No abandonéis ni a Wadd, ni a Suwaa, <sup>23</sup>ni a Yagut, ni a Yauq, ni a Nasr!» <sup>24</sup>Han extraviado a multitud *de hombres*. ¡Señor! ¡Aumenta el extravío de los injustos! <sup>25</sup>Fueron anegados e introducidos en un fuego *a causa* de sus pecados. <sup>26</sup>Prescindiendo de Dios, no les encontraréis defensores. <sup>27</sup>Noé exclamó: «¡Señor! ¡No dejes, sobre la tierra, ni a un morador de los infieles! <sup>28</sup>Si Tú los dejas, cierto, extraviarán a tus servidores y no engendrarán más que libertinos muy infieles. <sup>29</sup>¡Señor mío! ¡Perdona a mis dos padres, a mí, a los creyentes y a las creyentes que entran en mi casa! ¡Aumenta la perdición de los injustos!»

## AZORA LXXII

### LOS GENIOS

(Mequí. Tiene veintiocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Di: «Se me ha inspirado que una bandada de genios han escuchado y han dicho: Hemos oído una Predicación maravillosa <sup>2</sup>que conduce a la rectitud. Creemos en ella.» No asociamos nada a nuestro Señor. <sup>3</sup>Él —¡ensalzado sea en *su* grandeza!—, nuestro Señor no ha adoptado ni compañera ni hijo. <sup>4</sup>Nuestro necio decía, contra Dios, mentiras. <sup>6</sup>Algunos hombres, entre los humanos, buscaron refugio entre los genios varones, pero les aumentó *su* ruindad: <sup>7</sup>ellos pensaban como pensabais, que Dios no resucitaría a nadie.

<sup>8</sup>Hemos rozado el cielo, pero hemos encontrado que se ha llenado de guardianes enérgicos y centellas. <sup>9</sup>Nos habíamos sentado en él en lugares apropiados para escuchar, pero cualquiera *de entre nosotros* que escuchaba, en el acto encontraba una centella enfilada. <sup>10</sup>No sabemos si su Señor desea el daño de quienes están en la tierra o su bien. <sup>11</sup>Entre nosotros están los justos y entre nosotros están *quienes* no lo son: constituimos distintas sectas. <sup>12</sup>Creemos que no constreñiremos a Dios en la tierra ni le constreñiremos con la huida. <sup>13</sup>Cuando hemos oído la Dirección, hemos creído en ella. Quien cree en su Señor no teme perjuicio ni ruindad. <sup>14</sup>Entre nosotros están los sumisos *a Dios* y los injustos. Quienes son sumisos, éstos han escogido la rectitud; <sup>15</sup>los injustos serán combustible del Infierno.

<sup>66</sup>Di que si permaneciesen en el buen camino les escanciaremos agua abundante <sup>17</sup>para probarlos con ella. Quien se aparta de la Instrucción de su Señor se encamina a un tormento creciente. <sup>18</sup>Los templos pertenecen a Dios. ¡No invoquéis a otro al lado de Dios! <sup>19</sup>Cuando el siervo de Dios, *Mahoma*, se ha incorporado, rezándole, *los genios* casi le han aplastado al acudir a porfía. <sup>20</sup>Di: «Sólo rezo a mi Señor; no le asocio a nadie.» <sup>21</sup>Di: «No poseo para vosotros ni perjuicio ni rectitud.» <sup>22</sup>Di: «Nadie me protegerá ante Dios, <sup>23</sup>ni encontraré, prescindiendo de Él, refugio,

<sup>24</sup>exceptuando la Comunicación y los Mensajes de Dios. Quien desobedece a Dios y a su Enviado, tendrá el fuego del Infierno. Eternamente permanecerá en él.»

<sup>25</sup>Cuando vean aquello que se les ha prometido sabrán quién es el más débil en cuanto a ayuda y el menor en número. <sup>26</sup>Di: «No sé si está próximo lo que se os ha prometido o si mi Señor le dará un aplazamiento. *Él* sabe lo Desconocido y a nadie muestra lo Desconocido, <sup>27</sup>exceptuando a aquellos enviados de quienes está satisfecho: andan custodiados por delante y por detrás, <sup>28</sup>para saber si han transmitido los mensajes de su Señor. Rodea *con su ciencia* lo que está a su lado y evalúa el número de toda cosa.

## AZORA LXXIII

### EL EMBOZADO

(Mequí. Tiene veinte versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Oh, el embozado! <sup>2</sup>Por la noche permanece poco en pie: <sup>3</sup>la mitad de la *noche* o quita un poco <sup>4</sup>o aumenta *un poco*. Salmodia debidamente el Corán.

<sup>5</sup>Nos vamos a revelarte palabras importantes: <sup>6</sup>ciertamente, *la plegaria* en el principio de la noche es más eficaz y más correctas las palabras. <sup>7</sup>Durante el día tienes una larga ocupación. <sup>8</sup>¡Recuerda el nombre de tu Señor! ¡Conságrate exclusivamente a Él! <sup>9</sup>Él es el Señor del Oriente y del Occidente. No hay dios sino Él. ¡Tómale por Protector! <sup>10</sup>¡Ten paciencia con lo que dicen! ¡Apártate de ellos con el bello despegó!

<sup>11</sup>¡Déjame con los desmentidores que tienen los bienes *terrenos*! ¡Dales un pequeño plazo! <sup>14</sup>Cerca de Nos hay cadenas, fuego, <sup>13</sup>comida intragable y un tormento doloroso <sup>14</sup>en el día en que la tierra y los montes tiemblen, *en que* los montes sean como dunas desparramadas <sup>15</sup>Nos hemos mandado un Enviado como testigo contra vosotros, al igual como mandamos al Faraón un Enviado. <sup>16</sup>El Faraón desobedeció al Enviado y le agarramos de mala manera. <sup>17</sup>¿Cómo os protegeréis, si sois incrédulos, de un día en que los niños quedarán encanecidos, <sup>18</sup>en el cual el cielo se hendirá? La promesa *de Dios* se cumple. <sup>19</sup>Cierto: esto es una Instrucción. Quien quiera *puede* adoptar la senda *que conduce* a su Señor.

<sup>20</sup>Tu Señor sabe que tú y un grupo de quienes están contigo permanecéis *rezando algo* menos de los dos tercios o de la mitad o del tercio de la noche. Dios determina la noche y el día. Sabe que no lo contaréis y os ha perdonado. ¡Leed lo que podáis del Corán! Sabe que, entre vosotros, habrá enfermos; *que* otros recorrerán la tierra en busca del favor de Dios, *que* otros combatirán en la senda de Dios. ¡Leed, pues, lo que podáis de él! ¡Cumplid la plegaria! ¡Dad la limosna! ¡Prestad a Dios un hermoso préstamo! El bien que hayáis adelantado por vosotros mismos, lo encontraréis junto a Dios: ello *será algo* mejor y una mayor recompensa. ¡Pedid perdón a Dios! Dios es indulgente, remisorio.

## AZORA LXXIV

### EL ARROPADO

(Mequí. Tiene cincuenta y cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Oh, el arropado! <sup>2</sup>¡Incorpórate y advierte! <sup>3</sup>¡Engrandece a tu Señor! <sup>4</sup>¡Purifica tus vestidos! <sup>5</sup>¡Evita la suciedad! <sup>6</sup>¡No des en busca de interés! <sup>7</sup>¡Sé fiel a tu Señor!

<sup>8</sup>Cuando se sople en la Trompeta, <sup>9</sup>entonces tendrá lugar el día difícil, <sup>10</sup>nada agradable para los incrédulos.

<sup>11</sup>¡Déjame solo con quien he creado, <sup>12</sup>aquel a quien he dado gran riqueza <sup>13</sup>e hijos presentes; <sup>14</sup>le he mecido en la fortuna, <sup>15</sup>*pero aún* ambiciona que Yo acreciente *mis dones*! <sup>16</sup>¡No! Él es enemigo de mis aleyas.

<sup>17</sup>Le obligaré a *subir* una cuesta. <sup>18</sup>Ha reflexionado, está decidido. <sup>19</sup>¡Sea matado de la misma manera que ha decidido! <sup>20</sup>¡Sea matado de la misma manera que ha decidido! <sup>21</sup>Luego, observa, <sup>22</sup>luego se ha enfurruñado y se ha ensombrecido;

<sup>23</sup>ha vuelto la espalda y se ha enorgullecido; <sup>24</sup>ha dicho: «Esto es magia que se ha heredado, <sup>25</sup>esto son palabras de seres humanos.» <sup>26</sup>Le tostaré en el *fuego saqar*. <sup>27</sup>¿Qué te hará conocer lo que es el saqar? <sup>28</sup>No queda *nada* ni *lo* deja; <sup>29</sup>devora a los humanos: <sup>30</sup>encima suyo hay diecinueve ángeles.

<sup>31</sup>Hemos puesto a los ángeles como guardianes del fuego. Hemos puesto este número como prueba para quienes fueron incrédulos; para que, aquellos a quienes fue dado el Libro, se convenzan y aumente la fe de quienes creyeron; <sup>32</sup>para que no tengan duda aquellos a quienes fue dado el Libro ni los creyentes, <sup>33</sup>para que, aquellos en cuyo corazón hay una enfermedad y los incrédulos digan: «¿Qué se propone Dios con este ejemplo?» <sup>34</sup>Así extravía Dios a quien quiere y conduce a quien quiere. Nadie, a no ser Él, conoce los ejércitos de tu Señor. Esto no es más que una Instrucción para los humanos.

<sup>35</sup>¡Cuidado! ¡Por la Luna! <sup>36</sup>¡Por la noche cuando se aleja! <sup>37</sup>¡Por la aurora cuando aparece! <sup>38</sup>El *saqar* es uno de los mayores *tormentos* <sup>39</sup>dado para amonestar a los humanos, <sup>40</sup>a quienes, de entre vosotros, quieren acercarse o alejarse *de la fe*.

<sup>41</sup>Toda alma es rehén de lo que ha adquirido. Se exceptúan los compañeros de la derecha. <sup>42</sup>En los jardines se interrogarán acerca de los culpables, <sup>43</sup>y *les preguntarán* «¿Qué os ha conducido al saqar?» <sup>44</sup>Responderán: «No es tuvimos entre los orantes <sup>45</sup>ni dimos de comer a los pobres, <sup>46</sup>discutíamos con los ergotistas <sup>47</sup>y hemos desmentido el

día del Juicio <sup>48</sup>hasta que nos llegó la certidumbre.» <sup>49</sup>No les será útil la intercesión de los que interceden. <sup>50</sup>¿Qué les ocurre que se apartan de la Instrucción <sup>51</sup>como si fuesen onagros asustados que huyen del león? <sup>52</sup>Cada hombre, en tre ellos, quiere que le traigan hojas abiertas. <sup>53</sup>¡No! ¡Quiá! No temen la última *vida*. <sup>54</sup>¡No! ¡Quiá! Esto es una Instrucción: quien quiera la recordará, <sup>55</sup>pero no recordarán si Dios no quiere. Él tiene la piedad y el perdón.

## AZORA LXXV

### LA RESURRECCIÓN

(Mequí. Tiene cuarenta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡No! ¡Juro por el día de la Resurrección! <sup>2</sup>¡No! ¡Juro por el alma que censura! <sup>3</sup>¿Cree el hombre que no reuniremos sus huesos? <sup>4</sup>¡Sí! Nos podríamos ordenar las falanges *de sus dedos*. <sup>5</sup>¡Quiá! El hombre desea negar lo que tiene delante. <sup>6</sup>Pregunta: «¿Cuándo será el día de la Resurrección?»

<sup>7</sup>Cuando la vista quede deslumbrada, <sup>8</sup>la Luna eclipsada <sup>9</sup>y el Sol y la Luna estén en conjunción, <sup>10</sup>entonces, el hombre preguntará: «¿Por dónde huir?» <sup>11</sup>¡No! ¡No hay refugio! <sup>12</sup>Junto a tu Señor, en ese día, estará el paradero. <sup>13</sup>Entonces informará al hombre de lo que haya hecho en pro o en contra *suyo*. <sup>14</sup>¡No! El hombre, en contra *suyo*, será clarividente, <sup>15</sup>aunque presente sus excusas.

<sup>16</sup>¡No muevas tu lengua, al *revelar el Corán*, para acelerar! <sup>17</sup>A Nos nos incumbe su reunión y su predicación. <sup>18</sup>Cuando le predicamos ¡sigue su predicación! <sup>19</sup>A Nos nos incumbe su explicación.

<sup>20</sup>¡Quiá! *No creéis*; preferís *la vida* perecedera <sup>21</sup>y descuidáis la última. <sup>22</sup>En ese día, *el del Juicio*, las cosas resplandecerán <sup>23</sup>y a su Señor se dirigirán; <sup>24</sup>en ese día *otras* caras se fruncirán <sup>25</sup>al pensar que las descoyuntarán. <sup>26</sup>¡No! Cuando el alma alcance las clavículas <sup>27</sup>y se le pregunte: «¿Quién es el hechicero?», <sup>28</sup>pensará que es la separación <sup>29</sup>y la pierna entrechocará con la *otra* pierna. <sup>30</sup>En ese día la marcha conducirá a tu Señor. <sup>31</sup>Se *gritará*: «No ha creído ni ha rezado, <sup>32</sup>al contrario, ha desmentido y se ha alejado; <sup>33</sup>con arrogancia a sus familiares ha marchado.» <sup>34</sup>¡Maldito seas! ¡Maldito! <sup>35</sup>¡Maldito seas! ¡Maldito! <sup>36</sup>¿Cree el hombre que será dejado en libertad? <sup>37</sup>¿No ha sido *anteriormente*, una gota de esperma eyaculada <sup>38</sup>y luego un coágulo? *Dios le ha creado y le ha formado*. <sup>39</sup>En el *género humano* ha instruido la pareja; el varón y la hembra. <sup>40</sup>Este *ser*, ¿no será capaz de dar vida a los muertos?



## AZORA LXXVI

### EL HOMBRE

(Mequí. Tiene treinta y un versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¿Ha alcanzado al hombre un período de tiempo en que no hubiese nada mencionado?  
<sup>2</sup>Nos hemos creado al hombre de una gota de esperma, de mezclas. Le probaremos, puesto que le hemos hecho oyente, vidente. <sup>3</sup>Nos le hemos conducido a la senda, sea reconocido o incrédulo. <sup>4</sup>Para los incrédulos hemos preparado cadenas, argollas y fuego. <sup>5</sup>Los puros beberán de un vaso en cuya mezcla habrá alcanfor, <sup>6</sup>de una fuente en la que beberán los servidores de Dios. Conducirán sus *aguas donde quieran*. <sup>7</sup>*En la vida mundanal* eran fieles a sus votos, temían el día cuyo daño había de ser inmenso, <sup>8</sup>daban de comer, por amor de *Dios*, al pobre, al huérfano y al cautivo. <sup>9</sup>Decían: «Os damos de comer por amor a Dios. No queremos ni vuestro pago ni vuestro agradecimiento: <sup>10</sup>nosotros tememos, de nuestro Señor, *que nos envíe* un día sombrío, fatal.» <sup>11</sup>Dios les ha puesto a salvo del daño de aquel día y les ha dado juventud y alegría. <sup>12</sup>Su recompensa, por haber sido constantes, es un Paraíso y *vestidos de seda*; <sup>13</sup>en el Paraíso estarán reclinados en sofás; desde él no verán ni el Sol, ni *notarán* su ardor. <sup>14</sup>Cerca de ellos estarán *árboles* umbrosos cuyos frutos se inclinarán *hasta el suelo*. <sup>15</sup>Entre ellos circularán vasos de plata y cráteras que serán de cristal, <sup>16</sup>de cristal de plata de gran valor. <sup>17</sup>En él se escanciará un vaso en cuya mezcla habrá jengibre. <sup>18</sup>Habrà una fuente que se llamará Salsabil; <sup>19</sup>entre ellos circularán donceles inmortales: cuando los veas creerás que son perlas desgranadas. <sup>20</sup>Cuando mires en seguida verás *los jardines* y la gran realeza. <sup>21</sup>Vestirán trajes verdes de raso y brocado, se les adornará con brazaletes de plata, y su Señor les escanciará una bebida pura. <sup>22</sup>*Se les dirá*: «Esto es, para vosotros, en recompensa. Vuestro esfuerzo ha quedado recompensado.»  
<sup>23</sup>Nos, Nosotros te hemos hecho descender la Predicación. <sup>24</sup>¡Ten paciencia con la decisión de tu Señor! ¡No obedezcas, de entre ellos, ni al criminal ni al incrédulo! <sup>25</sup>¡Recuerda el nombre de tu Señor en la aurora, en el crepúsculo, <sup>26</sup>y por la noche póstrate ante Él! ¡Lóale, por la noche, largo rato! <sup>27</sup>Quienes aman *la vida* perecedera y descuidan, *tienen* detrás de ellos un día pesado. <sup>28</sup>Nosotros los hemos creado y les hemos adherido sus miembros, Cuando queramos podemos cambiarlos por *otros seres* semejantes. <sup>29</sup>Esto es una Instrucción. Quien quiera adoptará la senda *que conduce* a su Señor, <sup>30</sup>pero no lo querréis mientras Dios no quiera. Dios es omnisciente, sabio; <sup>31</sup>introduce a quien quiere en su misericordia. Ha preparado, para los injustos, un tormento doloroso.

## AZORA LXXVII

### LAS ENVIADAS

(Mequí. Tiene cincuenta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por los *vientos* enviados en pos, <sup>2</sup>y los huracanes en marcha! <sup>3</sup>¡Por los que se extienden en todas direcciones, <sup>4</sup>se dividen en grupos bien determinados <sup>5</sup>y arrojan la Instrucción <sup>6</sup>como excusa o voto! <sup>7</sup>Cierto, aquello con lo que se os ha amenazado está en camino. <sup>8</sup>Cuando los astros se extingan, <sup>9</sup>cuando el cielo se hienda, <sup>10</sup>cuando los montes se desmenucen, <sup>11</sup>cuando los enviados sean emplazados, <sup>12</sup>¿a qué día serán remitidos? <sup>13</sup>Al día de la Decisión. <sup>14</sup>¿Qué te hará comprender lo que es el día de la Decisión?

<sup>15</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>16</sup>¿Acaso no hemos aniquilado a los primitivos? <sup>17</sup>En seguida los hicimos seguir por los últimos. <sup>18</sup>Así obraremos con los culpables.

<sup>19</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>20</sup>¿Acaso no los hemos creado de agua repugnante, <sup>21</sup>a la que hemos colocado en un receptáculo seguro <sup>22</sup>por un plazo determinado? <sup>23</sup>Lo hemos dispuesto *así*. ¡Qué Poderosos somos!

<sup>24</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>25</sup>¿No hemos puesto la tierra como morada común <sup>26</sup>de vivos y muertos? <sup>27</sup>En ella hemos colocado cordilleras escarpadas y os hemos escanciado agua potable.

<sup>28</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>29</sup>¡Id hacia lo que desmentíais! <sup>30</sup>¡Id a la sombra *de la humareda del fuego* de tres columnas! <sup>31</sup>No da sombra, tampoco sirve *de protección* ante la llama: <sup>32</sup>el fuego echa chispas como castillos, <sup>33</sup>como si fuesen masas amarillas.

<sup>34</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>35</sup>En ese día no hablarán <sup>36</sup>ni se les permitirá disculparse.

<sup>37</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>38</sup>Ése será el día de la Decisión: os reuniremos con los primitivos. <sup>39</sup>Si tenéis una treta, urdidla contra Mí.

<sup>40</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>41</sup>Los piadosos estarán entre sombras, fuentes <sup>42</sup>y los frutos *que* deseen. <sup>43</sup>*Se les dirá:* «¡Comed y bebed, felices, por lo que habéis hecho! <sup>44</sup>Así recompensamos Nos a los benefactores.

<sup>45</sup>—En ese día, ¡ay de los embusteros!—

<sup>46</sup>*¡Incrédulos!* Comed y disfrutad un poco: vosotros sois culpables.»

<sup>47</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>48</sup>Cuando se les dice «¡Inclinaos!», no se inclinan.

<sup>49</sup>En ese día, ¡ay de los embusteros!

<sup>50</sup>¿En qué relato, después de esto, creerán?

## AZORA LXXVIII

### EL ANUNCIO

(Mequí. Tiene cuarenta y un versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¿Sobré qué se preguntan? <sup>2</sup>Se interrogan acerca del gran anuncio <sup>3</sup>sobre el cual ellos discrepan. <sup>4</sup>¡Pronto sabrán! <sup>5</sup>¡No! ¡Sabrán!

<sup>6</sup>¿No hemos puesto la tierra por lecho <sup>7</sup>y a las montañas por estacas? <sup>8</sup>Os hemos creado en parejas <sup>9</sup>y hemos puesto vuestro sueño como descanso. <sup>10</sup>Hemos puesto la noche como velo, <sup>11</sup>hemos puesto al día para vivir. <sup>12</sup>Encima vuestro hemos construido siete cielos inquebrantables <sup>13</sup>y hemos colocado una lámpara brillante. <sup>14</sup>Hemos hecho descender, de las nubes, agua abundante <sup>15</sup>para hacer brotar granos, plantas <sup>16</sup>y jardines lujuriantes.

<sup>17</sup>El día de la Decisión está fijado, <sup>18</sup>el día en que se sople en el Cuerno vendrán a bandadas: <sup>19</sup>se abrirá el cielo y será *todo* puertas; <sup>20</sup>*en ese día* los montes se pondrán en marcha y serán espejismo. <sup>21</sup>El infierno estará *cruzado* por caminos reales, <sup>22</sup>será el refugio de los rebeldes. <sup>23</sup>En él permanecerán siglos, <sup>24</sup>en él no probarán ni el frío ni la bebida, <sup>25</sup>sino agua hirviente, infecta, <sup>26</sup>como recompensa apropiada *a sus obras*, <sup>27</sup>pues no esperan la cuenta <sup>28</sup>y desmienten en todo nuestras aleyas. <sup>29</sup>Toda cosa la contabilizamos en un Libro. <sup>30</sup>Se *les dirá*: «¡Gustad! No aumentaremos más que el tormento.» <sup>31</sup>Los piadosos tendrán un refugio; <sup>32</sup>villas y parras, <sup>33</sup>mujeres ubérrimas, de su misma edad, <sup>34</sup>y copas repletas. <sup>35</sup>En él no oirán divagaciones ni mentiras, <sup>36</sup>*sino*: «¡Recompensa procedente de tu Señor! ¡Don bien contado!»

<sup>37</sup>Señor de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ambos, el Clemente. No le dirigirán la palabra. <sup>38</sup>El día en que el Espíritu y los ángeles estén alineados, nadie hablará, a no ser aquel a quien el Clemente autorice. Dirá lo justo. <sup>39</sup>Ése es el día verdadero. Quien lo desee, adopte a su Señor como refugio. <sup>40</sup>Os amonestamos *con el anuncio* de un tormento inmediato <sup>41</sup>el día en que el hombre vea, *ante sí*, lo que sus manos hicieron, y exclame el incrédulo: «¡Ojalá fuese polvo!»

## AZORA LXXIX

### LOS QUE ARRASTRAN

(Mequí. Tiene cuarenta y seis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por los que arrastran con violencia! <sup>2</sup>¡Por las que van, veloces! <sup>3</sup>¡Por las que van, ligeras! <sup>4</sup>¡Por las que avanzan en cabeza! <sup>5</sup>¡Por las que conducen un asunto! <sup>6</sup>El día en que trompetee la Trompeta <sup>7</sup>y la siga un trompetazo, <sup>8</sup>eso día los corazones palparán, <sup>9</sup>los ojos se humillarán. <sup>10</sup>Los infieles preguntan: «¿Entonces nosotros seremos devueltos a la tierra <sup>11</sup>cuando seamos huesos carcomidos?» <sup>12</sup>Añaden: «Eso, entonces, sería un retorno desastroso.» <sup>13</sup>Sólo se *dará* un trompetazo, <sup>14</sup>e inmediatamente estarán en la tierra.

<sup>15</sup>¿Te ha llegado la historia de Moisés? <sup>16</sup>Cuando le llamó su Señor desde el valle sagrado de Tuwa, <sup>17</sup>Ze *dijo*: «Ve al Faraón; él es rebelde.» <sup>18</sup>«Di: «¿*Quieres* purificarte <sup>19</sup>y te conduciré a tu Señor? ¡Témele!» <sup>20</sup>Moisés hizo ver al *Faraón* la mayor aleya, <sup>21</sup>pero éste desmintió y desobedeció. <sup>22</sup>A continuación dio vuelta y se precipitó *hacia lo injusto*. <sup>23</sup>Convocó *a su consejo*, y exclamó: <sup>24</sup>«Yo soy vuestro supremo Señor.» <sup>25</sup>Dios le agarró con un castigo ejemplar en la última *vida* y en la primera. <sup>26</sup>Ciertamente, en ello hay una enseñanza para quien teme *a Dios*.

<sup>27</sup>¿Sois vosotros más difíciles de crear o el cielo *que Él* ha construido? <sup>28</sup>Ha elevado su techo y lo ha moldeado, <sup>29</sup>ha oscurecido la noche y ha hecho surgir la aurora. <sup>30</sup>Después de eso ha extendido la tierra como un tapiz: <sup>31</sup>de ella ha hecho brotar el agua y los sembrados; <sup>32</sup>ha levantado las montañas <sup>33</sup>para beneficio vuestro y de vuestros rebaños. <sup>34</sup>Cuando llegue el enorme cataclismo, <sup>35</sup>el día en que el hombre recuerde aquello en lo que se esforzó <sup>36</sup>y en que se muestre el Infierno a quien vea, <sup>37</sup>entonces quienes se hayan rebelado <sup>38</sup>y hayan preferido la vida mundanal <sup>39</sup>*tendrán* el Infierno como refugio. <sup>40</sup>Quienes hayan temido la comparecencia ante su Señor y hayan negado al alma la concupiscencia, <sup>41</sup>*éstos tendrán el Paraíso* como refugio.

<sup>42</sup>Te preguntan, acerca de la Hora. «¿Cuándo acaecerá su llegada? <sup>43</sup>¿Qué sabes de ella?» <sup>44</sup>Su plazo corresponde a tu Señor: <sup>45</sup>tú no eres más que un amonestador de quienes la temen. <sup>46</sup>El día en que la vean *les parecerá* que no han permanecido *en sus tumbas* más que la víspera o la madrugada.

## AZORA LXXX

### EL CEÑUDO

(Mequí. Tiene cuarenta y dos versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Ha fruncido el entrecejo y se ha alejado, <sup>2</sup>*pues* ha llegado ante él el ciego. <sup>3</sup>¿Qué te hará saber? Tal vez se purifique <sup>4</sup>o se instruya y le sea útil la Instrucción. <sup>5</sup>De quien se enriquece <sup>6</sup>te preocupas <sup>7</sup>mientras no te incumbe el que se purifique. <sup>8</sup>*En cambio*, de quien te llega apresurado, <sup>9</sup>temiendo a *Dios* <sup>10</sup>te desentiendes.

<sup>11</sup>¡No! Es una Instrucción <sup>12</sup>—quien quiera la recorda rá— <sup>13</sup>*contenida* en hojas veneradas, <sup>14</sup>sublimes, puras, <sup>15</sup>*copiadas* por las manos de escribas nobles, puros.

<sup>16</sup>¡Mátese al hombre! ¡Qué incrédulo es! <sup>17</sup>¿De qué le ha creado? <sup>18</sup>De una gota de esperma. <sup>19</sup>Le ha creado y le ha fijado el destino, <sup>20</sup>luego le ha facilitado la senda, <sup>21</sup>le ha hecho morir y le ha hecho enterrar. <sup>22</sup>Cuando quiera, luego, le resucitará. <sup>23</sup>¡No! *El hombre* no ha cumplido lo que *Dios* le ha mandado. <sup>24</sup>¡Observe el hombre sus alimen tos! <sup>25</sup>Nos hemos hecho correr el agua, <sup>26</sup>después hemos hendido la tierra <sup>27</sup>y en ella hemos hecho brotar granos, <sup>28</sup>vides, cañas, <sup>29</sup>olivos, palmeras, Ajardines frondosos, <sup>30</sup>frutos y pastos <sup>32</sup>como lote para vosotros y para vuestros rebaños.

<sup>33</sup>Cuando llegue el trompetazo, <sup>34</sup>el día en que el hombre huya de su hermano, <sup>35</sup>de su madre, de su padre, <sup>36</sup>de su amiga y de sus hijos, <sup>37</sup>en ese día a cada hombre *sólo* le preocupará un asunto; <sup>38</sup>ese día *habrá* caras radiantes, <sup>39</sup>sonrientes, de buen agüero; <sup>40</sup>en ese día *habrá* caras cubiertas de polvo: <sup>41</sup>el cieno las cubrirá; <sup>42</sup>*ésos habrán sido* los incrédulos, los libertinos.

## AZORA LXXXI

### EL OSCURECIMIENTO

(Mequí. Tiene veintinueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Cuando el Sol se oscurezca, <sup>2</sup>cuando los astros se empañen, <sup>3</sup>cuando los montes se pongan en marcha, <sup>4</sup>cuando las *camellas de diez meses* sean abandonadas, <sup>5</sup>cuando las fieras sean reunidas, <sup>6</sup>cuando los mares entren en ebullición, <sup>7</sup>cuando las almas se emparejen, <sup>8</sup>cuando se interrogue a la víctima <sup>9</sup>acerca del pecado *que motivó* que se la matara, <sup>10</sup>cuando las páginas sean abiertas, <sup>11</sup>cuando el cielo sea destapado, <sup>12</sup>cuando el Infierno sea atizado, <sup>13</sup>cuando el Paraíso sea acercado, <sup>14</sup>toda alma sabrá lo que presenta.

<sup>15</sup>¡No! ¡Juro por los planetas <sup>16</sup>que andan y desaparecen! <sup>17</sup>¡Por la noche cuando se extiende! <sup>18</sup>¡Por la aurora cuando se difunde! <sup>19</sup>Eso es, ciertamente, la palabra de un noble Enviado <sup>20</sup>que tiene un poder junto al Dueño del Trono, inamovible, <sup>21</sup>obedecido y, además, seguro. <sup>22</sup>Vuestro compañero no está poseso. <sup>23</sup>Le ha visto claramente en el horizonte <sup>24</sup>y no es avaro de lo desconocido; <sup>25</sup>no es la palabra de un demonio lapidado. <sup>26</sup>¿Dónde vais? <sup>27</sup>Eso es una Instrucción para los mundos, <sup>28</sup>para quienes, de entre vosotros, quieren seguir el buen camino.

<sup>29</sup>Pero no *lo* querréis si no lo quiere Dios, Señor de los mundos.

## AZORA LXXXII

### LA HENDIDURA

(Mequí. Tiene diecinueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Cuando el cielo se hienda, <sup>2</sup>cuando los astros se dispersen, <sup>3</sup>cuando los mares se entremezclen, <sup>4</sup>cuando las tumbas sean revueltas <sup>5</sup>cada alma sabrá lo que haya hecho en su favor o en contra.

<sup>6</sup>¡Hombre! ¿Qué te ha extraviado de tu noble Señor, <sup>7</sup>d cual te ha creado, te ha modelado y te ha formado armoniosamente, <sup>8</sup>te ha conformado con la figura que ha querido? <sup>9</sup>¡No! ¡Quiá! Desmentís el Juicio. <sup>10</sup>Cierto, sobre vosotros hay *ángeles* guardianes <sup>11</sup>nobles que escriben; <sup>12</sup>saben lo que hacéis. <sup>13</sup>Los puros estarán en *un Paraíso* de ensueño, <sup>14</sup>mientras que los libertinos estarán en el Infierno, <sup>15</sup>en el que se asarán el día del Juicio, <sup>16</sup>y de él no se ausentarán. <sup>17</sup>¿Que te hará entender lo que será el día del Juicio? <sup>18</sup>¿Qué te hará entender lo que será el día del Juicio?

<sup>19</sup>En ese día no tendrá una alma nada *que ofrecer* a otra; en ese día la Orden pertenecerá a Dios.



## AZORA LXXXIII

### LOS DEFRAUDADORES

(Mequí. Tiene treinta y seis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Ay de los defraudadores <sup>2</sup>que cuando *compran* a los hombres *piden* la medida exacta, <sup>3</sup>pero cuando *ellos* miden o pesan, defraudan! <sup>4</sup>Esos no creen que serán resucitados <sup>5</sup>para *asistir* a un gran día, <sup>6</sup>al día en que los hombres estarán en pie ante el Señor de los mundos.

<sup>7</sup>¡No! El libro de los libertinos está en el Sichin. <sup>8</sup>¿Qué te hará entender lo que es el Sichin? <sup>9</sup>Es un escrito marcado. <sup>10</sup>¡Ay en ese día de los embusteros <sup>11</sup>que desmienten el día del Juicio! <sup>12</sup>No lo desmiente más que todo transgresor, pecador. <sup>13</sup>Cuando se les recitan nuestras aleyas, dicen: «*Son* leyendas de los primitivos.» <sup>14</sup>¡No! ¡Quiá! Se ha apoderado de sus corazones *el mal* que han adquirido. <sup>15</sup>¡No! En ese día ellos estarán separados de su Señor por un velo; <sup>16</sup>a continuación serán metidos en el Infierno. <sup>17</sup>Se dirá: «Esto es aquello que vosotros desmentíais.»

<sup>18</sup>¡No! El libro de los puros estará en el Illiyyon. <sup>19</sup>¿Qué te hará entender lo que es el Illiyyon? <sup>20</sup>Es un escrito marcado <sup>21</sup>al que contemplarán los allegados a Dios, <sup>22</sup>Los puros estarán en un *Paraíso* de ensueño, <sup>23</sup>*reclinados* en divanes, contemplando <sup>24</sup>—en sus rostros verás una frescura de ensueño—; <sup>25</sup>se *les* escanciará vino generoso, sellado <sup>26</sup>—su sello será de almizcle, ¡aspiren a él los que aspiran!—, <sup>27</sup>al que se le habrá mezclado *agua de Tasnim* <sup>28</sup>—fuente de la que beberán los allegados a Dios.

<sup>29</sup>Quienes pecaban se reían de quienes creían; <sup>30</sup>cuando pasaban junto a ellos, cambiaban miradas, <sup>31</sup>y cuando volvían a sus familiares, volvían llenos de soma. <sup>32</sup>Cuando los veían, exclamaban: «¡Ésos están extraviados! <sup>33</sup>¡No se les han enviado guardianes!» <sup>34</sup>Hoy, quienes creían se ríen de quienes eran incrédulos. <sup>35</sup>*Están reclinados* en divanes contemplando. <sup>36</sup>¿Se han arrepentido los incrédulos de lo que hacían?

## AZORA LXXXIV

### EL DESGARRO

(Mequí. Tiene veinticinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Cuando el cielo se desgarre <sup>2</sup>y haya escuchado a su Señor y haya cumplido; <sup>3</sup>cuando la tierra se nivele <sup>4</sup>y arroje lo que hay en ella y quede vacía, <sup>5</sup>y haya escuchado a su Señor y haya cumplido, <sup>6</sup>¡oh hombre!, tú que te esfuerzas en la búsqueda de tu Señor, le encontrarás. <sup>7</sup>Aquel a quien se le ponga el Libro en la diestra <sup>8</sup>será juzgado con dulzura <sup>9</sup>y se volverá, alegre, hacia sus familiares. <sup>10</sup>Pero aquel a quien se le ponga el Libro detrás de la espalda <sup>11</sup>pedirá la muerte, <sup>12</sup>mientras se tuesta en el fuego. <sup>13</sup>*En la tierra* habrá estado alegre entre sus familiares, <sup>14</sup>habrá pensado que no volvería a su Señor. <sup>15</sup>¡Sí! Su Señor es clarividente respecto a él. <sup>16</sup>¡No! ¡Juro por el crepúsculo! <sup>17</sup>¡Por la noche y lo que envuelve! <sup>18</sup>¡Por la Luna cuando está llena! <sup>19</sup>Remontaréis de piso en piso. <sup>145</sup> <sup>20</sup>¿Qué les ocurre que no creen <sup>21</sup>y que cuando se les recita el Corán no se postran?

<sup>22</sup>¡Quiá! Quienes no creen desmienten, <sup>23</sup>pero Dios sabe perfectamente lo que esconden. <sup>24</sup>¡Albríciales un tormento doloroso!,

<sup>25</sup>con excepción de aquellos que creen y hacen obras pías. *Éstos* tendrán un salario sin límites.

## AZORA LXXXV

### EL ZODÍACO

(Mequí. Tiene veintidós versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por el cielo que tiene el Zodíaco! <sup>2</sup>¡Por el día prometido! <sup>3</sup>¡Por el testigo y lo atestiguado! <sup>4</sup>Se ha matado a los dueños del foso, <sup>5</sup>del fuego lleno de combustible, <sup>6</sup>mientras ellos estaban sentados a su alrededor <sup>7</sup>y ellos eran testigos de lo que hacían con los creyentes. <sup>8</sup>Se vengaron de ellos porque creían en Dios, el Poderoso, el Alabado, <sup>9</sup>que tiene el señorío de los cielos y de la tierra. Dios, sobre toda cosa, es testigo.

<sup>10</sup>Cierto, quienes hayan afligido a los creyentes y a las creyentes y luego no se han arrepentido, éstos tendrán el tormento del Infierno, tendrán el tormento del fuego.

<sup>11</sup>Quienes creen y hacen obras pías, éstos tendrán unos jardines en que, por debajo, corren los ríos. Éste es el éxito mayor.

<sup>12</sup>El rigor de tu Señor es grande; <sup>13</sup>Él crea y devuelve *a la vida*. <sup>14</sup>Él es el Indulgente, el Amoroso, <sup>15</sup>el Dueño del Trono, el Glorioso. <sup>16</sup>Hace lo que quiere.

<sup>17</sup>¿Te ha llegado el relato de los ejércitos, <sup>18</sup>de Faraón y los tamud? <sup>19</sup>¡Quiá! Quienes no creen están en un mentís *constante*. <sup>20</sup>Dios detrás de ellos *los rodea*. <sup>21</sup>*Esto* es una Predicación gloriosa <sup>22</sup>en una tabla conservada.

## AZORA LXXXVI

### EL ASTRO NOCTURNO

(Mequí. Tiene diecisiete versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por el cielo y el *astro* nocturno! <sup>2</sup>¿Qué te hará entender lo que es el *astro* nocturno?

<sup>3</sup>Es el astro que irradia.

<sup>4</sup>Toda alma tiene un guardián junto a sí.

<sup>5</sup>¡Observa de qué ha sido creado el hombre! <sup>6</sup>Ha sido creado de agua eyaculada <sup>7</sup>que sale de entre los riñones y el mediastino. <sup>8</sup>Él podrá resucitar <sup>9</sup>el día en que se desvelen los secretos, <sup>10</sup>pero no tendrá fuerza ni auxiliar.

<sup>11</sup>¡Por el cielo que retrograda! <sup>12</sup>¡Por la tierra que se hiende! <sup>13</sup>Es una palabra decisiva, <sup>14</sup>y no una menudez. <sup>15</sup>Ellos urden una treta, <sup>16</sup>pero Yo urdiré, *también*, una treta. <sup>17</sup>¡Concede un plazo a los incrédulos! ¡Concédeles un respiro!

## AZORA LXXXVII

### EL ALTÍSIMO

(Mequí. Tiene diecinueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Loa el nombre de tu Señor, el Altísimo, <sup>2</sup>que ha creado y ha modelado, <sup>3</sup>que ha decretado y ha guiado, <sup>4</sup>que ha hecho brotar los pastos <sup>5</sup>y los ha transformado en forraje seco! <sup>6</sup>Te haremos recitar *el Corán* y no olvidarás,

<sup>7</sup>exceptuando aquello que Dios quiera. Él sabe lo manifiesto y lo oculto. <sup>[146]</sup>

<sup>8</sup>Te facilitaremos *el acceso* a la gran felicidad. <sup>9</sup>Instruye si la Instrucción ha de ser útil. <sup>10</sup>Instruirá a quien teme *a Dios* <sup>11</sup>pero el malvado se alejará, <sup>12</sup>se asará en el gran fuego: <sup>13</sup>en él ni morirá ni vivirá. <sup>14</sup>Bienaventurado será quien se haya purificado, <sup>15</sup>*quien haya* recordado el nombre de su Señor y haya rezado. <sup>16</sup>*Vosotros, incrédulos*, ¡quíá!, habéis preferido la vida mundanal, <sup>17</sup>pero la última *vida* es mejor y más duradera. <sup>18</sup>Cierto, esto *se encuentra* en las primeras páginas, <sup>19</sup>en las páginas de Abraham y Moisés.

## AZORA LXXXVIII

### LA QUE CUBRE

(Mequí. Tiene veintiséis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¿Te ha llegado el relato de la que cubre? <sup>2</sup>En ese día *verás* unos rostros humildes, <sup>3</sup>absortos, agotados, <sup>4</sup>soportando un fuego ardiente; <sup>5</sup>serán escanciados *del agua* de una fuente ardiendo; <sup>6</sup>no tendrán más comida que euforbio, <sup>7</sup>que no engorda ni aplaca el hambre.

<sup>8</sup>En ese día *verás* unos rostros risueños, <sup>9</sup>gracias a su esfuerzo *en la tierra*, satisfechos; <sup>10</sup>*estarán* en un Paraíso elevado, <sup>11</sup>en el que no oirán ningún vocerío: <sup>12</sup>en él *habrá* una fuente *de agua* corriente, <sup>13</sup>estrados elevados <sup>14</sup>y cráteras *siempre* preparadas; <sup>15</sup>cojines alineados <sup>16</sup>y tapices extendidos.

<sup>17</sup>¿No ven *los impíos* a los camellos, cómo se han creado; <sup>18</sup>al cielo, cómo se ha levantado; <sup>19</sup>a los montes, cómo se han plantado, <sup>20</sup>y a la tierra, cómo se ha extendido? <sup>21</sup>¡Instruye! Tú sólo eres un amonestador, <sup>22</sup>tú no les inspeccionas. <sup>23</sup>A quien vuelve *la espalda* y no cree, <sup>24</sup>Dios le atormentará con el mayor tormento. <sup>25</sup>Su retomo *conduce* a Nos; <sup>26</sup>luego, a Nos *nos incumbe* su cuenta.

## AZORA LXXXIX

### LA AURORA

(Mequí. Tiene treinta versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por la aurora! ¡Por las diez noches! <sup>2</sup>¡Por lo par y lo impar! <sup>3</sup>¡Por la noche que transcurre!  
<sup>4</sup>¿Hay en eso un juramento para el dotado de juicio? <sup>5</sup>¿No has visto lo que hizo tu Señor  
con las ad, <sup>6</sup>con Iram, el dueño de las columnas, <sup>[147]</sup> <sup>7</sup>*pueblo como* no se creó igual en  
*ningún* país; <sup>8</sup>con los tamud, que excavaron la roca en el valle; <sup>9</sup>con el Faraón, dueño de  
los potros? <sup>10</sup>¿Esos se rebelaron en el país <sup>11</sup>y en él multiplicaron la corrupción. <sup>12</sup>Tu Señor  
hizo correr entre ellos el látigo del tormento. <sup>13</sup>Ciertamente, tu Señor está en un  
observatorio.

<sup>14</sup>El hombre, cuando su Señor le prueba, le honra y le favorece. <sup>15</sup>Dice: «Mi señor me ha  
honrado.» <sup>16</sup>Cuando su Señor le prueba y le tasa su sustento, <sup>17</sup>dice: «Mi Señor me ha  
desdeñado.» <sup>18</sup>¡No! ¡Quiá! No honráis al huérfano <sup>19</sup>ni os incitáis a alimentar al pobre;  
<sup>20</sup>devoráis la herencia *de otros* vorazmente, <sup>21</sup>amáis la riqueza con amor inmenso.  
<sup>22</sup>¡Quiá! Cuando la tierra sea hecha polvo <sup>23</sup>y lleguen tu Señor y los ángeles línea tras  
línea, <sup>24</sup>en ese día el hombre meditará, pero, ¿de qué le servirá la meditación? <sup>25</sup>Dirá:  
«¡Ojalá hubiese hecho *buenas obras* durante mi vida!» En ese día nadie atormentará con  
tormento *igual al de Dios*; <sup>26</sup>nadie será atado con sus cadenas. <sup>27</sup>¡Alma tranquila, <sup>28</sup>vuelve  
a tu Señor, satisfecha, complacida! <sup>29</sup>¡Entra junto a mis servidores! <sup>30</sup>¡Entra en mi Paraíso!

## AZORA XC

### LA CIUDAD

(Mequí. Tiene veinte versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡No! ¡Juro por esta ciudad!<sup>2</sup>—tú eres libre en esta ciudad—. <sup>3</sup>¡Juro por un padre y lo que ha engendrado! <sup>4</sup>Hemos creado al hombre en la miseria. <sup>5</sup>¿Cree éste que nadie le podrá? <sup>6</sup>Dice: «He disipado enormes riquezas.» <sup>7</sup>¿Cree que nadie le ha visto? <sup>8</sup>¿Acaso no le hemos dado dos ojos, <sup>9</sup>la lengua y los dos labios, <sup>10</sup>y le hemos conducido a las dos vías? <sup>11</sup>No se ha precipitado a *subir* la cuesta. <sup>12</sup>¿Qué te hará entender lo que es la cuesta? <sup>13</sup>*Es* el rescate del cautivo <sup>14</sup>o el dar de comer en los días de escasez <sup>15</sup>a un pariente huérfano <sup>16</sup>o a un pobre desvalido,

<sup>17</sup>*es el* estar entre quienes creen, se aconsejan la constancia y se incitan a la piedad.

<sup>18</sup>Ésos *serán* los compañeros de la derecha. <sup>19</sup>Quienes no crean en nuestras aleyas, éstos *serán* los compañeros de la izquierda: <sup>20</sup>encima suyo tendrán un fuego embravecido.



## AZORA XCI

### EL SOL

(Mequí. Tiene quince versículos)<sup>[148]</sup>

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por el Sol y su claridad! <sup>2</sup>¡Por la Luna cuando le sigue! <sup>3</sup>¡Por el día cuando le hace brillar!  
<sup>4</sup>¡Por la noche cuando le cubre! <sup>5</sup>¡Por el cielo y Quien lo edificó! <sup>6</sup>¡Por la tierra y Quien la  
ha extendido! <sup>7</sup>¡Por el alma y Quien la ha modelado <sup>8</sup>y le ha inspirado el libertinaje y la  
piedad! <sup>9</sup>¡Bienaventurado quien la purifica! <sup>10</sup>¡Desgraciado quien la pervierte!<sup>[149]</sup>

<sup>11</sup>Los tamud, en su rebelión, han desmentido <sup>12</sup>cuando se precipitó el más impío <sup>13</sup>y el  
Enviado de Dios les dijo: «¡No toquéis a la camella de Dios ni a su leche!» <sup>14</sup>Le des  
mintieron, la desjarretaron. Su Señor los injurió por su pecado y los perdió <sup>15</sup>sin  
preocuparse de su posteridad.

## AZORA XCII

### LA NOCHE

(Mequí. Tiene veintiún versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por la noche cuando se extiende! <sup>2</sup>¡Por el día cuando brilla! <sup>3</sup>¡Por quien ha creado al macho y a la hembra! <sup>4</sup>Vuestro esfuerzo se dispersa: <sup>5</sup>A quien da es piadoso <sup>6</sup>y declara verídica la hermosísima *recompensa*, <sup>7</sup>a ése le facilitaremos la gran felicidad. <sup>8</sup>A quien es avaro, despreocupado <sup>9</sup>y desmiente la hermosísima *recompensa*, <sup>10</sup>a ése le facilitaremos el gran agobio: <sup>11</sup>de nada le servirá su riqueza cuando caiga *en el fuego*. <sup>12</sup>A Nos nos incumbe la Dirección, <sup>13</sup>a Nos nos pertenece la última *vida* y la primera. <sup>14</sup>Os he advertido acerca de un fuego que llamea: <sup>15</sup>lo soportará el más impío <sup>16</sup>que desmiente *la verdad* y se aleja. <sup>17</sup>Lo esquivará el piadoso <sup>18</sup>que da de su riqueza para purificarse <sup>19</sup>y no hace a nadie un favor para *que* se lo recompense <sup>20</sup>sino en busca de la faz de su Señor, el Altísimo. <sup>21</sup>Realmente, quedará satisfecho.

## AZORA XCIII

### LA MAÑANA

(Mequí. Tiene once versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por la mañana! <sup>2</sup>¡Por la noche cuando impera! <sup>3</sup>Tu Señor no te ha abandonado ni *te* aborrece. <sup>4</sup>La última *vida* será mejor para ti que la primera. <sup>5</sup>Tu Señor te dará y quedarás satisfecho. <sup>6</sup>¿No te encontró huérfano y *te* dio un refugio? <sup>7</sup>¿No te encontró extraviado y *te* guió? <sup>8</sup>¿No te encontró pobre y *te* enriqueció? <sup>9</sup>¡No maltrates al huérfano! <sup>10</sup>¡No rechaces al pobre! "¡Explica el beneficio que te ha hecho tu Señor!

## **AZORA XCIV**

**¿NO HEMOS ABIERTO?**

(Mequí. Tiene ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¿No te hemos abierto el pecho <sup>2</sup>y hemos separado de ti el fardo <sup>3</sup>que agobiaba tu dorso <sup>4</sup>y hemos levantado tu reputación? <sup>5</sup>¡Junto a la estrechez está el desahogo! <sup>6</sup>¡Cierto, junto a la estrechez está el desahogo! <sup>7</sup>Cuando hayas terminado, ¡preocúpate, <sup>8</sup>y a tu Señor ruega!

## AZORA XCV

### LAS HIGUERAS

(Mequí. Tiene ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por las higueras y los olivos! <sup>2</sup>¡Por el monte Sinaí! <sup>3</sup>¡Por esta ciudad segura! <sup>4</sup>Hemos creado al hombre *dándole* la más hermosa constitución, <sup>5</sup>*pero* luego le hemos transformado en el más bajo de los bajos;

<sup>6</sup>se exceptúan quienes creen y hacen obras pías. *Éstos* tendrán una recompensa sin límites.

<sup>7</sup>Después, ¿quién te hará desmentir el Juicio? <sup>8</sup>¿No es Dios el más Justo de los jueces?

## AZORA XCVI

### EL COÁGULO

(Mequí. Tiene diecinueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Predica en el nombre de tu Señor, él que te ha creado! <sup>2</sup>Ha creado al hombre de un coágulo. <sup>3</sup>¡Predica! Tu Señor es el Dadivoso <sup>4</sup>que ha enseñado *a escribir* con el cálamo: <sup>5</sup>ha enseñado al hombre lo que no sabía.

<sup>6</sup>¡No! El hombre es rebelde, <sup>7</sup>*puesto* que se considera suficiente *para* sí. <sup>8</sup>A tu Señor *tendrás* la vuelta. <sup>9</sup>¿Crees que quien molesta <sup>10</sup>a un siervo *de Dios* cuando ora, <sup>11</sup>crees que está en la buena senda <sup>12</sup>o prescribe la piedad? <sup>13</sup>¿Crees que desmiente y se aparta? <sup>14</sup>¿No sabes que Dios ve? <sup>15</sup>¡Cuidado! Si no se detiene, le arrastraremos *al Infierno tirándole* del fleco, <sup>16</sup>fleco mentiroso, pecador. <sup>17</sup>¡Llame a su clan! <sup>18</sup>Llamaremos a los arcángeles. <sup>19</sup>¡Cuidado! ¡No le obedezcas! ¡Póstrate y acércate *a Dios*!

## AZORA XCVII

### EL DESTINO

(Mequí. Tiene cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Nos lo hemos hecho descender en la noche del Destino. <sup>2</sup>¿Qué te hará entender lo que es la noche del Destino? <sup>3</sup>La noche del Destino es mejor que mil meses.

<sup>4</sup>Los ángeles y el Espíritu descienden, en ella, con permiso de su Señor, para todo asunto.

<sup>5</sup>¡Paz! Ella *dura* hasta que sube la aurora.

## AZORA XCVIII

### LA PRUEBA

(Mequí. Tiene ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Quienes, de entre las gentes del Libro, no creen, y los asociadores, no estaban desligados hasta que llegó la prueba manifiesta:

<sup>2</sup>un Enviado de Dios que les recitaba las páginas purificadas que contienen los libros verdaderos.

<sup>3</sup>Aquellos a quienes se dio el Libro no se han dividido hasta después de que les ha llegado la prueba manifiesta. <sup>4</sup>No se les ha mandado más que adorar a Dios purificando la religión, como hanifes, cumplir la plegaria y dar limosna. Ésa es la religión de la *comunidad* verdadera. <sup>5</sup>Quienes, entre las gentes del Libro, no creen y los asociadores *estarán* en el fuego del Infierno. En él permanecerán eternamente. Ésos son los peores de los humanos.

<sup>6</sup>Quienes creen y hacen obras pías, éstos son los mejores de los humanos: <sup>7</sup>su recompensa, junto a su Señor, *consistirá* en los jardines del Edén, en que, por debajo, corren los ríos. En ellos permanecerán, inmortales, eternamente. <sup>8</sup>Dios estará satisfecho de ellos, y ellos estarán satisfechos de Él. Esto *pertenecerá* a quien haya temido a su Señor.



## AZORA XCIX

### EL TERREMOTO

(Mequí [se dice que mediní]. Tiene ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Cuando la tierra tiemble por su terremoto, <sup>2</sup>la tierra suelte sus fardos <sup>3</sup>y el hombre pregunte ¿«Qué le *ocurre?*», <sup>4</sup>en ese día referirá sus noticias <sup>5</sup>según se las haya inspirado tu Señor. <sup>6</sup>En ese día reaparecerán los hombres en grupos para ver sus acciones: <sup>7</sup>quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá; <sup>8</sup>quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá.

## AZORA C

### LAS QUE GALOPAN

(Mequí [se dice que mediní]. Tiene once versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por las que galopan, jadeantes, <sup>2</sup>que hacen saltar chispas, <sup>3</sup>que aparecen en el alba <sup>4</sup>y levantan una nube de polvo <sup>5</sup>y, en su centro, atraviesan los grupos *enemigos*! <sup>6</sup>Cierto, el hombre es ingrato con su Señor. <sup>7</sup>Éste es testigo de eso. <sup>8</sup>Él es violento en su amor hacia el bien. <sup>9</sup>¿Acaso no sabe que cuando lo que hay en las tumbas sea revuelto <sup>10</sup>y expuesto lo que hay en los pechos <sup>11</sup>que en ese día tu Señor estará bien informado acerca de ellos?

## AZORA CI

### EL GOLPE

(Mequí. Tiene ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>El golpe. ¿Qué es el golpe? <sup>2</sup>¿Qué te hará entender lo que es el golpe? <sup>3</sup>Es el día en que los hombres estarán como mariposas desorientadas <sup>4</sup>y los montes como copos de lana cardada. <sup>5</sup>Aquel cuyas obras sean pesadas, estará en una vida agradable. <sup>6</sup>Aquel cuyas obras sean ligeras, tendrá por morada un abismo. <sup>7</sup>¿Qué te hará entender lo que es el abismo? <sup>8</sup>Es un luego ardiente.

## AZORA CII

### LA RIVALIDAD

(Mequí. Tiene ocho versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>La rivalidad os distrae <sup>2</sup>hasta *el punto de* que visitáis los cementerios. <sup>3</sup>¡No! ¡Pronto sabréis! <sup>4</sup>Luego. ¡No! ¡Pronto sabréis! <sup>5</sup>¡No! ¡Si supieseis la ciencia con certeza! <sup>6</sup>¡Veréis el Infierno! <sup>7</sup>¡Lo veréis con el ojo de la certeza! <sup>8</sup>En ese día se os interrogará sobre la felicidad.

## **AZORA CIII**

### **EL DESTINO**

(Mequí. Tiene tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Por el Destino! <sup>2</sup>¡El hombre está en un extravío!

<sup>3</sup>Se exceptúan quienes creen, hacen obras pías, se recomiendan la verdad y se incitan a ser constantes.

## **AZORA CIV**

### **EL CALUMNIADOR**

(Mequí. Tiene nueve versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Ay de todo calumniador maldiciente <sup>2</sup>que ha reunido una fortuna y la recuenta! <sup>3</sup>Cree que su fortuna le hace inmortal. <sup>4</sup>¡Quiá! Se le arrojará en al-Hutama. <sup>5</sup>¿Qué te hará comprender lo que es al-Hutama? <sup>6</sup>Es el fuego de Dios, encendido, <sup>7</sup>que devora las entrañas; <sup>8</sup>encima suyo *tendrán un fuego* embravecido <sup>9</sup>*formando* largas columnas.

## **AZORA CV**

### **EL ELEFANTE**

(Mequí. Tiene cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¿No has visto lo que hizo tu Señor con los dueños del elefante? <sup>2</sup>¿Acaso no confundió sus tretas <sup>3</sup>y envió contra ellos los pájaros ababil? <sup>4</sup>Les arrojaron piedras de arcilla <sup>5</sup>y los dejaron como cereal verde comido.

## AZORA CVI

### CORAIX

(Mequí. Tiene cuatro versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>En la concordia con los coraixitas, <sup>2</sup>*en* su concordia en la caravana de invierno y verano.  
<sup>3</sup>¡Adoren al Señor de este Templo! Él los ha alimentado, los *ha salvado* del hambre <sup>4</sup>y los ha puesto a salvo del temor.



## **AZORA CVII**

### **LO NECESARIO**

(Mequí [se dice que mediní]. Tiene siete versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¿Has visto a quién ha desmentido el Juicio? <sup>2</sup>Ése a quien rechaza al huérfano <sup>3</sup>y no se preocupa de alimentar al pobre. <sup>4</sup>¡Ay de los que rezan, <sup>5</sup>aquellos que de su plegaria están distraídos, <sup>6</sup>que hacen ostentación <sup>7</sup>e impiden lo necesario!

**AZORA CVIII**

**LA ABUNDANCIA**

(Mequí. Tiene tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Nos te hemos dado la abundancia. <sup>2</sup>¡Reza a tu Señor y sacrifica! <sup>3</sup>Quien te detesta es el mutilado.

**AZORA CIX**  
**LOS INCRÉDULOS**

(Mequí. Tiene seis versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Di: «¡Oh, incrédulos! <sup>2</sup>¡No adoraré lo que adoráis! Nosotros no adoráis lo que adoro, <sup>4</sup>y yo no adoro lo que habéis adorado. <sup>5</sup>Vosotros no adoráis lo que adoro. <sup>6</sup>Tenéis vuestra religión. Yo tengo mi religión.»

## **AZORA CX**

### **EL AUXILIO**

(Mequí [se dice que mediní], Tiene tres versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Cuando llegue el auxilio de Dios y la victoria, <sup>2</sup>y veas entrar a las gentes, a bandadas, en la religión de Dios, <sup>3</sup>entona el loor de tu Señor y pídele perdón. Él es remisorio.

## **AZORA CXI**

**¡PEREZCAN!**

(Mequí. Tiene cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>¡Perezcan las dos manos de Abu Lahab! ¡Perezca *él mismo*! <sup>2</sup>De nada le ha servido su riqueza y lo que ha adquirido: <sup>3</sup>será tostado en un fuego llameante, <sup>4</sup>y su mujer acarreará la leña <sup>5</sup>teniendo en el cuello una cuerda de fibras.

## **AZORA CXII**

### **EL CULTO**

(Mequí [se dice que mediní]. Tiene cuatro versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Di: «Él es Dios, es único, <sup>2</sup>Él solo. <sup>3</sup>No ha engendrado ni ha sido engendrado, <sup>4</sup>y no tiene a nadie por igual.»

## **AZORA CXIII**

### **EL ALBA**

(Mequí [se dice que mediní]. Tiene cinco versículos)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

<sup>1</sup>Di: «Me refugio en el Señor del alba <sup>2</sup>ante el daño de lo que creó, <sup>3</sup>ante el daño de la oscuridad, cuando se extiende <sup>4</sup>el daño de las que soplan en los nudos <sup>5</sup>y el daño de un envidioso cuando envidia.»

## **AZORA CXIV**

### **LOS HOMBRES**

(Mequí [se dice que mediní]. Tiene seis versículos)

<sup>1</sup>Di: «Me refugio en el Señor de los hombres, <sup>2</sup>el Rey de los hombres, <sup>3</sup>el Dios de los hombres, <sup>4</sup>ante el daño del tentador furtivo <sup>5</sup>que tienta los pechos de los hombres, <sup>6</sup>*salido* de entre los genios y los hombres.»



## ÍNDICE ALFABÉTICO

Los números sin asterisco, corresponden a las páginas del Prólogo y ahí debe buscarse la cita. Los números precedidos de asterisco corresponden a la Azora y, dentro de ésta, el segundo número al versículo numerado de dicha Azora, donde se halla la materia buscada.

## A

Aarón: 33; \*2 249; \*4, 161; \*6 84; \*7 119, 138; \*10 76; \*19 29; \*20 31, 73, 92; \*21 49; \*23 47; \*25 37; \*26 12; \*28 34; \*37 114.

Abaliles: \*105 3.

Abbas, al-: 18, 22.

Abd Allah b. Abbas: 25.

Abd Allah b. al-Zubayr: 32.

Abd Allah b. Ubayy: 23.

Abd al-Malik: 35.

Abd al-Qafí: 26-31.

Abd al-Rahman b. al-Hariz: 32.

Abd al-Rahman b. Awf: 12.

Abduh: 44.

Abeja: \*16 70.

Abel: \*5 30

Abisinia: 13

Abluciones: \*5 8, 9. Véase: Purificaciones.

Abraha: 10; \*105.

Abraham: 16, 21, 23, 44; \*2 118, 119, 120, 127-134, 260-262; \*3 30, 58, 60, 89, 91; \*4 57, 125, 161; \*6 74, 84, 76, 83, 162; \*7 71, 115; \*11 72-74; \*14 38, 40, 41; \*15 51; \*16 121; \*19 42, 43; \*21 52, 59, 68; \*22 27, 43; \*26 69 y s.; \*29 15, 23 y s.; \*37 81 y s., 101 y s.; \*38 45; \*43 25; \*53 38; \*57 26; \*60 4; \*87 19.

Abrogación (de versículos del Corán): \*2 100; \*16 103. Abu Amir Abd Amr: 23.

Abu Amr b. al-Ala: 36.

Abu Bakr: 12, 14, 19, 23, 25, 35, 52.

Abu Hayyan: 43.

Abu Lahab: \*111.

Abu Musa al-Asarí: 25.

Abu Sufyán: 17, 22.

Abu Talib: 10, 13.

Abubilla: \*27 21.

Acciones (de los hombres): \*9 122.

Ad: 33, 42; \*7 63; \*9 71; \*11 52; \*14 9; \*22 43; \*25 40; \*26 123-140; \*29 37; \*38 11; \*40 32; \*41 12; \*46 20-24; \*50 13; \*51 41; \*53 51; \*54 18; \*69 46; \*89 5.

Adán: 21; \*2 28-35; \*3 30-52; \*5 30; \*7 18; \*17 63-72; \*18 48; \*19 59; \*20 114-120.

Adoptivos (hijos): \*33 4, 5, 37.

Adruh: 23.

Adulterio: \*4 19, 30; \*17 34; \*24 2-10; \*33 30.

*Ahl al-Kitáb*: 20.

Ahmad: \*61 6.

Aisa: 19; \*24 10, 11.

Alejandro Magno: \*18 82.

Alí Abd al-Raziq: 52.

Ali b. abi Talib: 14, 32-36.

Alianzas (con los infieles): \*60 1-9.

Alimentos (prohibidos): \*6 146; \*16 116. Véase: Nutrición.

Alma: \*12 53; \*91 7.

Alquibla: 15, 16; \*2 109, 136, 138-145.

Amén: \*17.

Amr b. al-Así: 22.

Ángeles: 11, 17; \*2 28, 92, 156, 172, 206, 249; \*3 120, 74; \*6 61; \*7 10, 35; \*8 9, 12, 52; \*15 28; \*16 30, 34, 35, 59; \*17 42, 63; \*18 48; \*20 115; \*21 26, 27; \*22 74; \*32 11; \*34 40; \*35 1; \*37 150; \*38 71; \*39 68, 75; \*40 7; \*42 3; \*43 18; \*47 27; \*50 16; \*53 38; \*69 17; \*74 30.

Antiguo Testamento: 9, 46, 48; \*3 73; \*6 89.

Apostasía: \*16 108.

Apóstoles: 48; \*3 45; \*5 111-112; \*61 14.

Aqaba: 14, 17.

Árabes: \*2 137; \*9 82, 98-100, 121; \*28 46; \*43 30; \*48 11; \*49 14.

Arabia: 43, 45.

Arafat: \*2 194.

Araña: \*29 40.

Arca (de la alianza): \*2 249, 250.

Arcángeles: \*96 18.

Arrepentimiento: \*4 21, 22.

Asad: 39.

Asia (esposa del Faraón): \*66 11.

Asilo: \*9 6.

Asim: 36.

Asín: 7, 54; \*2 136; \*7 46; \*84 19.

Asqalan: \*27 18.

Astros: \*41 37.

Aswad al-: 24.

Augurio: \*7 128; \*17 14; \*27 48; \*36 18.

Avaricia: \*47 40, \*59 9.

Avaros: \*9 34, 35; \*52 24.

Aws: 14, 19.

Awsí al-: \*19 30.

Ayuno: 15; \*2 179-183.

Azaque: Cf. Limosna.

Azar (padre de Abraham): \*6 74; \*60 4.

Azora: 10.  
Azufaifo: \*53 14.

## B

Babel: \*28 38.  
Babilonia: \*2 96.  
Badr: 15, 18; \*3 11, 118, 119, 120; \*8 5 y s., 42, 43. Bahrayn: 21.  
Balanza: \*21 48; \*57 25.  
Bakka: Véase: Meca, La.  
Banu Mustaliq: 19.  
Banu Nadir: 14, 18-19.  
Banu Qaynuqa: 14, 18.  
Banu Qurayza: 14, 19.  
Barcos: \*17 68-71; \*31 30.  
Basileos: 48.  
Basora: 39.  
Baydawí, al-: 38, 43, 54.  
Becerro (de oro): \*2 48, 51, 86, 87; \*4 152; \*7 146; \*20 90.  
Beduinos: 18-20, 23.  
Bekries: 22.  
Bell: 53.  
Bergsträsser: 44, 54.  
Bestia (del Apocalipsis): \*27 84.  
Biblia: 15, 35, 37, 42, 45, 46.  
Bienaventurados: \*3 102, 103; \*7 40 41, 42; \*10 26, 29; \*11 109; \*15 45; \*18 107; \*21 101; \*22 23; \*25 26; \*31 7; \*32 15, 16; \*35 30; \*36 38, 54 y s.; \*39 71, 72, 73; \*44 51; \*47 16; \*52 17; \*55 46-78; \*69 19; \*76 11-23; \*77 41; \*78 31; \*83 21-35; \*88 8.  
Bizancio: 22.  
Bizantinos: \*30 1.  
Blachère: 26-31, 54; \*2 51; \*2 249; \*4 28; \*17 9; \*19 24; \*21 26.  
Blanchot: 37.  
Bode: 44.  
Botín: \*8 1, 42; \*48 18, 19; \*59 7.  
Buat; 14.  
Buhl: 10, 37, 48, 54.  
Burlas: \*49.

## C

Caaba: \*2 119-121.  
Caetani: 54.  
Caín: \*5 30-34.  
Calendario: 14.  
Califato: 51.  
Calumnia: \*24 23.  
Camella (sagrada): \*7 71; \*11 67; \*26 155 y s.; \*54 27. Camellos: \*22 37.  
Canaán: \*11 42.

Cansinos: 53.  
 Carácter: \*2 132.  
 Carra de Vaux: 46.  
 Casanova: 50.  
 Castidad: \*24 30.  
 Caverna (de los siete durmientes): \*18 8.  
 Caza: \*5 95, 96.  
 Cielos: \*67 3; \*78 12.  
 Clemente: 43, 45.  
 Cólera: \*3 129.  
 Coliridianos: 49.  
 Comercio: \*2 194.  
 Continencia: \*70 29.  
 Corán: 9-12, 21, 23, 24, 35, 39-53; \*2 21, 81, 122, 100; \*4 84; \*6 92; \*10 38, 39; \*11 16; \*13 39; \*16 103; \*17 47-49, 107; \*19 97; \*20 112, 113; \*25, 5, 6, 22, 36; \*26 210; \*27 78; \*28 48, 84; \*29 46-50; \*36 69; \*39 24, 28, 29; \*45 19; \*46 2-7, 28; \*52 33, 34; \*53 4; \*69 50; \*81 19, 27; \*84 21; \*85 21; \*86 13; \*87 6.  
 Coré: \*28 76; \*29 38; \*40 25.  
 Coraxíes: 14, 17, 19, 22; \*106 1.  
 Cortesía (preceptos): \*24 27-29, 57, 61-63; \*31 18; \*33 53; \*69 2, 3; \*58 72.  
 Cosroes II: \*30 1.  
 Creación: \*13 3, 4; \*16 4-14, 67, 68, 69, 81, 82, 83; \*20 5; \*35 25; \*41 8-11; \*50 37; \*96 2. Véase: Hombre.  
 Creyentes: \*9 72; \*25 64 y s.; \*32 15-17; \*33 21, 36; \*49 14.  
 Cristianos: 9, 15; \*2 59, 107, 129; \*5 18, 85; \*9 30, 31; \*57 27.  
 Cheikho: 46.  
 Chibrin: \*27 18.  
 Chibt (nombre de un ídolo): \*4 54.  
 Chiíes: 35.  
 Chizya: 22.

## D

Daní, al-: 37.  
 David: \*2 252; \*4 161; \*5 82; \*6 84; \*17 57; \*21 78; \*27 15; \*34 10, 11; \*38 16, 17, 20.  
 Débiles: \*4 99, 100.  
 Decencia: \*24 57-59; \*25 72. Véase: Cortesía.  
 Defensores: 14, 22; \*9 101; \*59 8.  
 Defraudadores (en pesos y medidas): \*83 1-3.  
 Demerghem: 54.  
 Demonios: \*15 17; \*37 7; \*18 48; \*19 69, 86; \*67 5. Véase: Genios, Satanás.  
 Depósitos: \*2 283; \*4 61; \*70 32.  
 Desigualdad (entre los hombres): \*43 31.  
 Destino. Véase: al-Qadr.  
 Deudores: \*2 280.  
 D'Herbelot: 43.  
 Di Matteo: 54.  
 Difamación: \*49 11.  
 Diluvio: \*54 9; \*69 11. Véase: Noé.

Dios: 9, 11, 12, 16-21, 32-38, 52; \*2 110, 159, 252, 254; \*3 3; \*4 81; \*5 96; \*6 35, 59, 95, 96, 97, 99-103, 122; \*7 178, 179; \*10 99, 400; \*13 14-16, 30; \*14 4, 32, 48; \*15 19 y s.; \*16 43, 95; \*17 21-32, 46, 110; \*18 109; \*19 36, 91-93; \*20 7, 14; \*21 26; \*22 41, 62-65; \*24 4, 35, 41, 44; \*25 47-53; \*27 61-66; \*28 70-74; \*29 50 y s.; \*30 17-45; \*31 9, 29; \*35 9, 11-13; \*36 33-34; \*37 149; \*39 6, 22; \*42 50, 51; \*43 31; \*48

23; \*50 6, 7, 37; \*51 47-50; \*53 43 y s.; \*54 50; \*56 6; \*57 1-6; \*58; \*59 21, 23, 24; \*61 5; \*67 3; \*72 3; \*79 27; \*85 12 y s.; \*86 1 y s.; \*91 8.

¡Dios lo quiera!: \*18 23; \*68 17, 18.

Discípulos (de Jesucristo): \*57 27.

Disputas (controversias): \*29 45.

Distinción: \*2 50; \*3 2; \*21 49; \*25 1.

Divinidades (de los ídólatras): \*6 108; \*25 18, 20. Véase: ídolos. Idolatría.

Divorcio: \*4 24; \*33 48; \*58 4; \*65 1, 2, 6. Véase: Repudio.

Du-l-Kifl: \*21 85; \*38 48.

Du-l-Nun: \*21 87. Véase: Jonás.

Dumat al-Chadwal: 23.

## E

Edén: \*9 73; \*13 23; \*18 30; \*35 30; \*61 12. Véase: Paraíso.

Egipto: \*7 130. Véase: Faraón; Moisés; Magos.

Elefante: \*105.

Elías: \*6 85; \*37 123.

Elíseo: \*6 86; \*38 48.

Embriaguez: \*4 46.

Emigrados: 14.

Enemigos: \*151 34.

Enoch: Véase: Idris.

Enviado (apóstol): Véase: Profeta.

Enviados (de Dios): \*22 74.

Esclavos: \*24 32, 33.

Escrituras (Santas) \*2 39, 73; \*3 109, 110; \*29 45.

Esdras: \*8 30; \*9 30.

Espíritu: 11; \*2 81, 254; \*4 169; \*16 104; \*17 87.

Espíritu maligno: \*27 39.

Espíritu Santo: \*2 81.

Esposas (y madres): \*33 4.

Estatuas: \*5 92.

Estrellas: \*15 16, 17; \*37 10; \*67 5; \*72 8.

Evangelio: 46, 48, 51; \*3 2, 43, 58, 181; \*5 50, 70, 110; \*9 112; \*48 29; \*57 27.

## F

Falsa (acusación): \*4 112, 113.

Faraón: 33; \*2 46; \*3 9; \*8 54; \*10 76, 92; \*11 99; \*14 6; \*17 103; \*20 25; \*26 12; \*27 12; \*28 2; \*29 38; \*40 24, 48; \*43 45, 55; \*44 16; \*50 13; \*51 36; \*54 41; \*69 9; \*73 15; \*79 17; \*85 18; \*89 9.

Farra, al-: 39, 40.

Fatalismo: Véase: Predestinación.

Fátima: 10.

Fe: \*16 99; \*62 4.

Fidelidad (a los pactos): \*9 5.

Fischer: \*2 191.

Fluegel: 37, 38, 53; \*91.

Fornicación: \*4 19.

Foso: 19; \*85 4.

Friedländer: \*18 59.

Fuad: 37, 38, 53.

Fuego: \*36 80; \*56 70, 71.

Fuertes (los): \*34 30-36.

## G

Gabriel: 11; \*2 81; \*2 91, 92; \*16 140; \*53 5, 16; \*66 4; \*81 22.

García Gómez: 54; \*19 30.

Gatafán: 19.

Género (humano): \*7 171. Véase: Hombre. Hombres.

Generosidad: \*2 271.

Genios: \*6 100, 128; \*11 120; \*15 27; \*26 2, 12; \*27 39; \*38 36, 157; \*41 24, 29; \*46 28; \*55 14.

Gentes del Libro: 21.

Geyer: 42.

Gilgamés: 46.

Gog y Magog: \*18 93; \*21 96.

Goliath: \*2 250-252.

Grimme: 47.

Guerra: 17; \*4 103; \*8 47, 59, 60; \*9 82-92, 123; \*47 4, 5, 37; \*48 16 17; \*49 9; \*60 6.

Guerra (Santa): \*2 186, 187, 212-215; \*4 76; \*9 36, 38, 40-52; \*47 5, 37, 39, 40; \*48 25.

## H

Hachchach, al-: 35.

Hachemíes: 10, 13.

Hadramawt: \*46 20.

Hafsa: 32, 35.

Halevy: \*2 96.

Hallach, al-: 41.

Haman (ministro de Faraón): \*28 5; \*29 38; \*40 25, 38. Hamza: 36.

Hánif: 12, 16, 45; \*10 105; \*30 29; \*98 4; \*6 79. Hartmann: \*18 59.

Harut y Marut: \*2 96.

Hichaz: 22, 24.

Hichr: \*15 80.

Hija: \*16 59-64; \*43 16; \*81 8.

Hilal b. Umayya: \*9 119.

Hipócritas: 15, 18, 19, 23; \*2 9-19; \*4 137-142; \*5 57; \*9 65-74; \*33 9-15, 47; \*57 13; \*59 11; \*63 1 y s. Hirschfeld: 37.

Hombre: \*2 28; \*4 32; \*6 98; \*15 26; \*17 12, 69, 85; \*21 38; \*22 5; \*23 13, 14; \*29 65; \*30 35; \*32 6 y s.; \*36 77, 78; \*40 69; \*56 y s.; \*70 19; \*80 17, 18; \*86 5.  
 Hombres: \*2 209; \*4 1; \*10 20; \*33 72.  
 Homicidio: \*4 94-95; \*5 35-37.  
 Hora (última): \*18 20; \*24 3; \*43 66. Véase: Juicio Final, 94.  
 Hormiga: \*27 17.  
 Horovitz: 13.  
 Hud (profeta): 11, 45; \*7 63; \*11 52; \*26 139.  
 Hudaybiyya: 20, 22, 49.  
 Huérfanos: \*2 218; \*4 2-6, 126; \*6 153; \*17 36.  
 Humo: \*44 9.  
 Hunayn: 22; \*9 25.  
 Hutama (parte del Infierno): \*104 4, 5.

## I

Iblis: \*2 32; \*7 10; \*15 31-33; \*17 63, 65; \*18 48; \*20 115; \*26 95; \*34 19; \*18 74.  
 Ibn al-Rawandí: 41.  
 Ibn Amir: 36.  
 Ibn Fierro al-Jatibí: 37.  
 Ibn Jaldún: 40.  
 Ibn Katir: 36.  
 Ibn Masud: 32, 36.  
 Idólatras: \*2 107, 112; \*6 137, 138, 139; \*9 28, 36, 114, 115; \*19 66; \*25 2, 13, 15; \*28 62-74; \*52 34-49.  
 Idolatría: \*2 187, 214, 220; \*4 51, 116; \*7 193, 194; \*10 19.  
 Ídolos (adorados por los árabes): \*4 54.  
 Idris: \*19 57; \*21 85.  
 Illiyyon: \*83 18, 19.  
 Imam: \*2 118; \*9 12; \*11 20; \*25 74; \*46 11.  
 Incrédulos: 18-20; \*73 11-13. Véase: Infieles.  
 Infieles: \*2 165; \*3 8, 85, 112, 114, 115, 187; \*5 77; \*6 19, 29, 109; \*8 40; \*9 5, 6; \*13 30; \*19 67; \*22 15; \*47 4; \*53 29; \*74 40.  
 Infierno: \*3 10; \*4 59; \*6 128; \*7 36; \*9 35; \*11 109, 111, 120; \*13 18; \*14 19, 50; \*15 43-44; \*18 100; \*35 33; \*37 53-60; \*38 57; \*39 49 71; \*40 52, 53, 76; \*41 24; \*45 9; \*47 17; \*50 27; \*55 43; \*67 8; \*74 26, 38; \*78 21; \*89 24.  
 Ingratitud (del hombre): \*41 49-51.  
 Inmunidad: \*9 1.  
 Intercalación: \*9 36, 37.  
 Interrogatorio: \*7 35.  
 Iram: \*89 6.  
 Isaac: \*2 127, 130, 134; \*6 84; \*11 74; \*19 50; \*21 72; \*37 112.  
 Isaías: \*17 9.  
 Islam: \*2 122, 127, 134; \*3 78; \*12 78; \*49 14.  
 Ismael: 16, 21, 44; \*2 119, 121, 123, 127; \*6 86; \*19 55; \*37 107; \*38 48.  
 Israel: \*2 130; \*19 59.

## J



Jacob: \*2 126, 127, 130, 134; \*3 87; \*6 84; \*11 74; \*12 6, 11, 18, 63, 66, 73, 83, 94-100; \*19 50; \*38 45.

Jadicha: 10, 12, 13, 45, 47.

Jadir, al-: 46; \*18 62 y s.

Jalid b. al-Walid: 18, 22, 23.

Jallaf Allah: 44.

Jarraz, al-: 37.

Jaybar: 15, 19, 20.

Jazrach: 14.

Jeffery: 44, 45.

Jengibre: \*76 17.

Jeremías: \*17 9.

Jericó: \*2 55.

Jerusalén: 13, 15.

Jesús: 16, 35, 48, 49; \*2 81, 254; \*3 40-52, 73; \*4 156; \*5 50, 109; \*6 85; \*19 23, 24, 31; \*23 52; \*57 27; \*61, 6, 14. Véase: Mesías.

Joaquín: \*3 30, 31; \*66 12.

Joaquín de Fiore: 49.

Job: \*6 84; \*21 83; \*38 40.

Jonás: \*6 86; \*10 98; \*37 139; \*48 48.

José: \*6 84; \*12 1 \*40 36.

Josué: \*18 59.

Juan: \*19 7; \*21 90.

Juan Bautista: \*17 9.

Judíos: 9, 14-19, 21; \*2 38-85, 59-70-88, 90, 98, 107, 129, 244, 247-253; \*3 61, 117-179, 184, 185; \*4 48, 50, 56, 155; \*5 15, 16, 24-27, 45, 46, 47, 48, 49, 69, 74, 82, 85; \*7 168, 170; \*9 30; \*58 15; \*62 6.

Juegos (de azar): \*2 216; \*5 92, 93.

Juicio: \*4 63; \*5 49-52; \*6 153.

Juicio (final): \*22 2; \*23 103-105; \*28 84-90; \*34 20; \*37 19 y s.; \*39 67-69; \*44 9, 10; \*50 19; \*54 6; \*55 41 y s.; \*68 42; \*69 14 y s.; \*70 8; \*71 8 y s.; \*77 y s.; \*80 33; \*81 1-14; \*82; \*84 1-6; \*88; \*99; \*100 9; \*101 3.

Juramentos: \*5 91; \*68 17, 18.

Justino II: 16.

Juzraíes: 22.

## K

Kab h. Malik: \*9 119.

Kaab-al-Ahbar: 46.

Kahle: 39.

Kawakibí al-: 44.

Kisai, al-: 36.

Kufa: 39.

## L

Ladrones: \*5 37.

Lammens: 10, 54.  
 Lat, al-: 13, 49.  
 Lator: 50, 51.  
 Libre (albedrío): \*33 72.  
 Libro: 11, 16; \*3 139; \*10 72; \*11 8; \*17 73; \*18 217; \*34 3; \*83 9-19; \*84 7-10.  
 Libros (Sagrados): \*13 38.  
 Liebermann: 16.  
 Limosna: \*2 211, 255, 265, 266, 268, 269-275; \*3 86, 128; \*9 60, 68, 99, 100; \*30 38; \*57 7, 10; \*58 13, 14; \*63 10; \*64 16, 17.  
 Lluvia: \*30 47.  
 Lot (profeta): \*6 86; \*7 78; \*11 73, 79-84; \*15 58, 59; \*21 31-74; \*22 43; \*26 60 y s.; \*27 55; \*29 24 y s.; \*37 133; \*38 13; \*50 13; \*54 33.  
 Loth: 37.  
 Lull: 40.  
 Luqman: \*31 11, 12.

## M

Maarí, al-: 41.  
 Madera: \*36 80; \*56 71.  
 Madian: \*7 83; \*9 71; \*11 85, 98; \*15 78; \*22 43; \*26 176; \*28 24; \*29 35; \*38 12; \*50 13.  
 Magog: Cf Gog.  
 Magos: \*22 17.  
 Magos (de Egipto): \*10 78-81; \*20 60-75; \*26 37.  
 Mahoma: 10-24, 25, 33, 35, 39, 41 43-52; \*2 9, 136; \*7 156, 158, 183-188; \*9 6, 75; \*10 17; \*16 100, 105; \*17 1; \*21 27, 35; \*24 68; \*25 5; \*32 2; \*33 37, 40; \*46 9; \*48 29; \*49 2-7; \*53 9-11; \*58 9-13; \*61 6; \*62 2; \*66 1; \*68 2; \*6 40, 42; \*73 20; \*80 1-11; \*81 22; \*156 8.  
 Makna: 22.  
 Maledicencia: \*49 11.  
 Malik: \*43 77.  
 Manat: 13, 47.  
 Mandamientos: \*6 152; \*7 31; \*60 12; \*74 3, 4, 5. Véase: Moral.  
 Maniqueos: 16, 48.  
 Manumisión (de esclavos): \*24 33.  
 Mares: \*17 68-70; \*25 55; \*27 62; \*55 19; \*82 3.  
 María (madre de Jesús): 48; \*3 31, 37, 41; \*4 155, 169; \*5 79; \*19 16; \*21 91; \*66 12.  
 María (y las codornices): \*2 54; \*7 160; \*20 82.  
 Marwa: \*2 153.  
 Marwan I: 35.  
 Marut (ángel): \*2 96.  
 Masudi, al-: 46.  
 Matrimonio: \*2 220; \*4 26-30; \*5 7; \*24 33.  
 Maymuna: 22.  
 Meca, La: 11-23, 37, 40, 43, 44; \*3 90; \*43 30; \*47 14; \*48 24.  
 Medina: 13, 14, 17-19, 37, 47; \*2 9; \*33 13.  
 Mes (sagrado): \*2 214; \*9 5, 36.  
 Mes (del año): \*9 36.  
 Mesa (descendida del cielo): \*5 113.

Mesías: \*4 156, 170; \*5 20, 77-79.  
 Miguel (ángel). \*2 92.  
 Mina: \*2 199.  
 Miqdad b. Ams: 25.  
 Misericordia (de Dios): \*39 54.  
 Misericordioso (el): \*13 20; \*25 61.  
 Moberg: \*8 37.  
 Modelos (de virtudes): \*66 11, 12.  
 Moisés: 34; \*2 48-58, 81, 86, 249; \*4 152; \*5 23; \*6 84, 91, 155; \*7 101, 138, 160; \*10 76 y s.; \*11 99; \*17 103; \*18 59, 62 y s.; \*19 5, 52; \*20 7, 9, 36 y s. 60-75; \*21 49; \*22 43; \*23 47; \*25 37; \*26 9; \*27 7-10, 12; \*28 30 y s.; \*29 39; \*32 33; \*33 69; \*37 114; \*40 24; \*41 45; \*44 16; \*51 38; \*53 37; \*61 5; \*72 15; \*87 19.  
 Monástica (vida): \*57 27.  
 Monofisitas: 21.  
 Montañas (las del día del Juicio Final): \*20 107.  
 Moral (preceptos): \*2 77, 147-150, 263-267; \*23 98; \*31 13, 14; \*41 34; \*42 37; \*46 14-16; \*49 10-13; \*58 10.  
 Muerte: \*4 80; \*50 18, 19.  
 Muhammad Alí: 53; \*10 92; \*17 9.  
 Muir: 26-31.  
 Mujeres: 50; \*2 222, 226, 228, 242; \*4 1 y s., 19, 23, 38; \*12 28, 31; \*24 2, 6, 10, 26, 31, 59; \*30 30; \*33 28, 29, 32, 49-51, 55; \*43 17; \*60 10; \*65 1-6; \*66 1-5, 11, 12.  
 Muller, H.: 42.  
 Murará b. Rabí: \*9 119.  
 Musab b. Umayr: 15.  
 Musaylima: 24.  
 Musulmanes: 12, 14, 18, 20; \*3 106; \*48 29.  
 Musulmanes aparentes: \*9 43-58.  
 Muta: 22.  
 Mutanabbí al-: 41.  
 Mutim b. Adí: 14.

## N

Nachrán: 47.  
 Nafí: 36.  
 Najla: 17.  
 Napoleón: 51.  
 Nasafí: 43.  
 Nemrod: \*2 260.  
 Nestorianos: 21, 48.  
 Niños: \*17 33; \*31 13; \*43 14.  
 Nodriz: \*2 233.  
 Noé: \*3 30; \*4 161; \*6 84; \*7 57; \*9 71; \*10 72; \*11 27, 42; \*14 9; \*17, 3, 18; \*21 76; \*22 43; \*23 23-31; \*25 37; \*26 105; \*29 13; \*37 73; \*38 11; \*42 1; \*50 12, 32; \*51 46; \*53 53; \*54 9; \*57 26; \*71 1-29.  
 Nöldeke: 26-31, 37, 54.  
 Noticias: \*4 85.  
 Nuevo Testamento: 9, 48.

Nutrición: \*2 168; \*5 1, 4; \*6 118.

## O

Ofrendas: \*5 2.

Oración: 15, 16; \*2 109, 136-140, 286; \*3 191, 192; \*4 46, 102-104; \*5 8; \*7 204; \*11 116; \*12; \*17 80, 81, 106; \*29 44; \*50 39.

Orgullo: \*17 39.

Ornamentos: \*7 29, 30.

## P

Pactos: \*9 4; \*16 94, 96.

Padres: \*17 24, 25; \*29 7; \*31 13; \*46 14-16.

Pájaros Ababiles: \*105 3.

Parábolas: \*2 16, 18, 24, 166, 169, 263, 266-268; \*3 113; \*7 38, 56; \*11 26; \*13 18; \*14 21, 29; \*16 77, 78, 94; \*18 32-42; \*22 72; \*24 35, 39; \*30 27; \*39 30; \*41 39; \*45 22; \*56 63; \*57 19; \*59 2; \*63 4; \*67 22; \*68 17-32. Paráclito: \*61 6.

Paraíso (terrenal): \*2 33.

Paraíso: \*2 23; \*3 13; \*4 60; \*10 9; \*13 22-24; \*19 61-63; \*35 54 y s.; \*37 38 y s.; \*38 50; \*39 21; \*41 33; \*43 70; \*47 16; \*55 46-78; \*56 14-39; \*57 21; \*76 11-23.

Parientes: \*17 28.

Parsis: 21.

Pecados: \*53 33.

Pedro IV: 53.

Pedro el Venerable: 53.

Pentápolis: \*9 71; \*53 54; \*69 9.

Pentateuco: 46; \*2 50; \*3 2, 43, 58, 87, 181; \*5 47, 48, 70, 72, 110; \*7 156; \*9 112; \*28 43, 48; \*48 29; \*61 6; \*62 5.

Peñuela: 54.

Peregrinación (a La Meca): 16, 23; \*2 153, 192, 193; \*3 91; \*5 2, 95, 96; \*22 25.

Persia: 21, 49.

Pesca: \*5 97.

Piedad: 23; \*2 172; \*30 29.

Pobres: \*2 274; \*17 28; \*24 32.

Poetas: \*26 224.

Pons, Camila: 54.

Power, E.: 45.

Predestinación: 50-51; \*3 139, 148; \*6 35; \*8 17; \*13 30; \*16 38, 39; \*32 13; \*33 38; \*34 19; \*35 9; \*36 y s.; \*42 6; \*53 33 y s.; \*57 22.

Préstamos: \*2 282.

Pretzl: 44, 54.

Prisioneros (de guerra): \*8 68-72.

Pródigos: \*17 29-31.

Profeta (Mahoma): 12-20, 32, 36, 37, 43, 48, 49; \*24 63; \*33 49-52 y s.; \*48 8, 9, y 10.

Profetas: \*2 254, 285; \*3 74; \*6 93; \*17 57; \*19 42; \*21 7, 8, 25; \*33 39.

Purgatorio: \*7 44.

Purificaciones: 15; \*2 269; \*4 46; \*5 9.

Putifar: \*12 21.

## Q

Qadr al-: \*44 2, 3; \*97 2-5.

Qummi, al-: 35.

Quss b. Saida: 47.

## R

Rachid Ridá: 44.

Rahmán, al-: 45.

Ramadán: \*2 181.

Raqim: \*18 8.

Rass: \*25 40; \*50 12.

Rayta bint Saad b. Taym: \*16 94.

Razi, al-: 43.

Recompensas: \*6 161; \*10 28; \*57 12.

Religión: \*2 124-134, 257; \*42 11.

Réprobos: \*3 80-82, 102; \*6 69; \*7 42-48; \*11 109; \*18 28, 100; \*21 45 y s.; \*22 20 y s.; \*25 26; \*31 5, 6; \*39 18, 61; \*44 43-48; \*54 43 y s.; \*56 40-57; \*61 19, 20; \*69 25; \*77 7-40; \*88 1-7; 89 22 y s.; \*98 5 y s.; \*104 4.

Repudio: \*2 226-233; \*4 24.

Resurrección (de los muertos): \*2 261-263; \*3 102; \*7 55;

\*13 5; \*16 40; \*17 52, 100, 101; \*19 69; \*22 5; \*23 37,

82; \*27 67, 84; \*30 49; \*32 9; \*34 7, 8; \*35 10; \*36 80,

\*37 16; \*43 10; \*45 23-27; \*50 2, 11, 14; \*56 2; \*64 7;

\*75 3, 4, 37-40; \*99 2.

Revelación: \*6 91.

Robo: \*5 42.

Rodwell: 26-31.

Rostros (blancos y negros): \*3 102.

## S

Saad b. abi Waqqas: 12.

Saba: \*27 22-24, \*34 14.

Sábado: \*2 61; \*7 163.

Sabeos: \*2 59; \*5 73; \*22 17.

Sacrificios: \*22 34-38.

Sad b. Ubad: 52.

Safa: \*2 152.

Said b. al-As: 32.

Salé (profeta): 11, 45; \*7 71; \*11 64; \*26 142 y s.; \*27 46; \*54 27.

Salim b. Maquil: 25.

Salman de Fars: 19.

Salmos: 46; \*3 181; \*17 57; \*21 105.

Salomón: \*2 60; \*6 84; \*21 78-82; \*27 17-28; \*34 11, 13; \*38 29, 38.

Salsabil: \*76 18.  
 Saludo: \*4 88.  
 Samaritano: \*20 87, 96.  
 San Pablo: 48.  
 Saqar: \*74 26, 27.  
 Satanás: 13; \*4 118; \*7 10-17; \*16 100; \*17 29, 55-65; \*18 48; \*19 69-86; \*20 118, 124; \*24 21; \*25 31; \*35 6; \*47 27; \*58 11, 20; \*59 16.  
 Saúl: \*2 247-250.  
 Sawí, al-: 54; \*11 42.  
 Schrieke: 13.  
 Schwally: 54.  
 Schwarz: \*2 191.  
 Schulthess, F.: 45; \*91 9-10.  
 Sergio (Buhayra): \*16 94.  
 Sichin: \*83 7, 8.  
 Siete (los durmientes): \*18 8, 9, 12, 13-21, 24.  
 Sinaí: \*2 87; \*4 153; \*20 82; \*28 44-46; \*52 1.  
 Siria: 10, 17, 47.  
 Sombra: \*25 47.  
 Sortilegios: \*5 92.  
 Stern: 13.  
 Suayb: \*7 83; \*11 85-97; \*14 78; \*26 17; \*29 35.  
 Sucesiones: \*4 8, 9, 12-16, 175.  
 Suicidio: \*4 33.  
 Supersticiones: \*2 185.  
 Suposiciones: \*49 12.  
 Suyutí: 26-31, 39.

## T

Tabarí, al-: 43; \*2 51.  
 Tabuk (expedición de): 23; \*9 80, 82.  
 Tahir al-Haddad: 51.  
 Taif: 13, 22; \*43 30.  
 Talabí, al-: 43, 54; \*2 81, 96, 249; \*11 42; \*12 30, 31, 67, 77.  
 Talha b. Ubayd Allah: 12.  
 Talión: \*2 173; \*5 48, 49; \*22 59.  
 Talmud: 46.  
 Tamim: 39.  
 Tamud: 33, 42.  
 Tantawi Chawharí: 44.  
 Tasnim: \*83 27, 28.  
 Tentación: \*8 25, 40.  
 Testamentos: \*2 176-187; \*5 105-107.  
 Testigos (falsos): \*2 177.  
 Testimonios: \*2 282; \*4 134; \*5 11.  
 Tierra: \*41 8.  
 Tierra (Santa o Palestina): \*5 24, 29.  
 Tagut: \*2 256-259; \*4 54, 78; \*5 65; \*16 38; \*39 19. Véase: Ídolos.

Tamud: \*7 71; \*9 21; \*11 64, 98; \*14 9; \*15 80; \*22 43; \*25 40; \*26 149; \*27 46; \*29 37; \*38 12; \*40 32; \*41 12-16; \*50 12; \*51 43; \*53 52; \*54 23; \*69 4-7; \*85 18; \*89 8; \*91 11.

Teodicea: \*2 286; \*6 110, 112, 132, 161; \*7 28, 178; \*16 38; \*18 64-82; \*21 36; \*24 21; \*33 71, 72; \*35 19; \*39 12; \*46 17; \*53 33, 41.

Terquedad (de los idólatras): \*36 6 y s.

Tor Andrae: 21, 48, 54.

Tradición: 9.

Transjordania: 18, 47.

Trinidad: 49; \*4 169; \*5 77.

Trompeta (del Juicio Final): \*23 103; \*36 51; \*37 19; \*69 13; \*79 6; \*80 33.

Trono: \*2 256.

Trueno: \*13 14.

Tuba: \*44 36; \*50 13.

Tulayha: 24.

Tuwa: \*20 12; \*79 16.

## U

Ubayd Allah b. Chah: 45.

Ubayy b. Kab: 25, 36.

Ubayd b. Sarriyya: 46.

Uhud: 18.

Uman: 21.

Umar: 13, 52.

Umayya b. abi Salt: 45; \*7 174.

Uqba b. Amir: 25.

Usura: \*2 276, 277; \*3 127; \*20 38.

Utman: 20, 25, 35, 44.

Utman b. Huwayrit: 45.

Uzza: 13, 49.

## V

Vaca: \*2 63.

Verbo (de Dios): \*4 169.

Viajeros: \*17 28.

Vida (de este mundo): \*57 19.

Vida (futura): \*6 32, \*42 19.

Vientos: \*38 33.

Viernes: 15, 16.

Vino: \*2 216; \*5 92, 93; \*47 16.

Visita (de lugares Santos): \*9 18.

Vitoria: 49.

Vollers: 39; \*18 59.

## W

Wadi-l-Qura: 20.

Waraqā b. Nawfal: 45, 47.

## Y

Yatrib: 14; \*33 13.

Yemen: 10; \*44 36.

Yuhanna de Aila: 23.

## Z

Zacarías: \*2 32; \*6 85; \*17 9; \*19 1; \*21 88.

Zaid: \*33 37.

Zaki Murabak: 37.

Zaqum: \*37 60-65; \*44 43; \*56 52.

Zayd b. Amr b. Nafil: 45.

Zayd b. Harita: 12.

Zubayr b. al-Awwam: 12.

Zayd b. Tabit: 25, 32.

Zulayja: \*12 31.



## Notas

[1] <sup>1</sup> Es decir, de los reinos mineral, vegetal y animal. <<

[2] <sup>9</sup> *En sus corazones hay una enfermedad*: Se refiere a los habitantes de Medina que dudan del proceder de Mahoma, los hipócritas. <<

[3] <sup>14</sup> *extraviados*. Cf. \*6 110. <<

[4] <sup>26</sup> *os hará morir...* Cf. Dt. \*32 39. <<

[5] <sup>46</sup> *dejaban vivir* (wa-yastahyuna). También sería lícito traducir este verbo por afrentar. <<

[6] <sup>50</sup> *La Escritura y la Distinción*. El primer término corresponde al Pentateuco. La Distinción (al-furqan) sirve para designar las partes que, en un libro revelado, hacen referencia a las costumbres y a la vida civil, en contraposición con *hudâ* (dirección, guía, buen camino), que hace referencia a la parte teológica. <<

[7] <sup>52</sup> *matad vuestros cuerpos*: Blachère traduce «tuez-vous». Tabari dice que los hebreos se dividieron en dos grupos, y uno de ellos mató al otro para purificarse así de la idolatría cometida. Cf. Ex. \*32 26-29 y Cor. \*7 154. <<



[8] <sup>55</sup> *pueblo* = Jericó. <<

[9] <sup>61</sup> Cf. \*7 166. <<

[10] 67-68 Cf. Dt. \*21 1-9. <<

[11] <sup>73</sup> *mentiras*: Es decir, hablan de oídas, son crédulos, confiados. <<

[12] <sup>81</sup> *Espíritu Santo*: Sobre esta locución que aparece frecuentemente en el Corán, cf. los siguientes pasajes: \*2 81, 254, \*4 169, \*5 109, \*15 29, \*19 17-21, \*21 91, \*32 8, \*38 42, \*66 12. La tendencia habitual es considerar que se refiere a Gabriel, aunque, Talabí (pág. 383) recoge opiniones dispares. <<

[13] <sup>82</sup> *incircuncisos*. Cf. Lv. \*26 41. <<

[14] <sup>96</sup> *Harut y Marut*. Cf. Talabí, pág. 49 ss., en donde ya se recoge la teoría que mil años después había de exponer J. Halevy en *JA*, 1902, I, págs. 146-150. <<

[15] <sup>98</sup> *ra'i-na* = considéranos: *unzuma* = préstanos atención. <<



[16] <sup>100</sup> Versículo en el que se funda la doctrina del abrogante y abrogado. <<

[17] <sup>108</sup> Versículo de doble sentido, y en que unos se fundan para impedir la entrada de los no musulmanes en las mezquitas y otros para permitirla. <<

[18] <sup>110</sup> *ha adoptado* (ittajada). <<

[19] <sup>119</sup> *el lugar de Abraham*. Piedra sagrada de la Caaba en la que se dice que está la impronta del pie de este patriarca. <<

[20] <sup>129</sup> *hanif*. Cf. Prólogo, pág. 30. <<

[21] <sup>132</sup> carácter (sibga). Cf. \*23 20, en donde figura otra palabra de la misma raíz. Viene a equivaler a la voz carácter que empleamos al hablar de los sacramentos. <<

[22] <sup>136</sup> Alusión al cambio de alquibla ordenado por Mahoma cuando desesperó de convertir a los judíos al Islam. A pesar de todo, algunas sectas heterodoxas musulmanas continuaron rezando en dirección a Jerusalén hasta mucho tiempo después. Cf. Asín *Abenmasarra*, pág. 89. <<

[23] <sup>153</sup> *Al Safa y al-Marwa*: Dos pequeñas colinas de La Meca. <<



[24] <sup>191</sup> Versículo de difícil interpretación, sobre el cual pueden verse los trabajos de A. Fischer y P. Schwarz en *ZDMG*, 65 (1911), págs. 794-796; 66 (1912), págs. 136-138 y 294-299. <<

[25] <sup>194</sup> Una de las ceremonias de la peregrinación. <<

[26] <sup>216</sup> Cf. Cor. \*5 92. <<

[27] <sup>249</sup> *Alianza* (sakina): Blachère traduce «une Présence Divine», que conviene bastante bien con las explicaciones de Talabí, pág. 261. <<

[28] <sup>250</sup> Cf. J. u. \*7 4-6. <<

[29] <sup>257</sup> *Tagut*: Nombre de un ídolo. <<

[30] <sup>260</sup> *No viste a aquél...*: Se refiere a Nemrod. <<

[31] <sup>261-262</sup> Cf. Cor. \*18 18-25. Estas leyendas de dormiciones, muy difundidas en Oriente, han entrado en la Literatura española. <<



[32] <sup>262</sup> Cf. Ge. \*15 9-18. <<

[33] <sup>5</sup> *la esencia del libro* (ummu-l-kitabi). <<

[34] <sup>11</sup> Cf. Cor. \*8 45-56. <<

[35] <sup>32</sup> *ce/da* (mihrab). Cf. Cor. \*19 12, \*3 33, en que figura la misma palabra y que hemos traducido según los casos. <<

[36] <sup>34</sup> *Verbo* (kalima) = palabra (literalmente). <<

[37] <sup>73</sup> *el Libro, la Sabiduría y la Profecía*: Remeda la división tripartita del Antiguo Testameto según los judíos. <<

[38] <sup>87</sup> Cf. Ge. \*9 3, \*32 32. <<

[39] <sup>90</sup> *Bakka*. Sinónimo de La Meca. <<



[40] <sup>181</sup> *Escrituras* (zubur). Libros de difícil interpretación. *Libro luminoso*: Normalmente se refiere al Pentateuco, aunque a veces se incluyen los Salmos y los Evangelios. <<

[41] <sup>28</sup> *recatadas* (al-muhsanat min al-nisai): Todo el pasaje es de difícil comprensión. Cf. la larga nota de Blachère, vol. III, pág. 931. Es posible que, originariamente, constituyese un intento de reglamentar los matrimonios temporales (muta). <<

[42] <sup>48</sup> Cf. Cor. \*2 98. <<

[43] <sup>61-62</sup> En ambos versículos se fundamenta el origen del poder temporal de los gobernantes. <<

[44] <sup>161</sup> Cf. Cor. \*6 84. <<

[45] <sup>169</sup> *su Verbo* (wa-kalimatu-hu). Cf. Cor. \*3 34. <<

[46] <sup>5</sup> Último versículo revelado. <<

[47] <sup>34</sup> Cf. Pirké R. Eliezer 21. <<



[48] <sup>49</sup> Cf. Lev. \*24 19-21, Ex. \*21 23-25, Cor. \*2 173. <<

[49] <sup>65</sup> Cf. Cor. \*7 163, 166. <<

[50] <sup>73</sup> Cf. Cor. \*2 107. <<

[51] <sup>92</sup> *maysir*. Juego de azar. <<

[52] <sup>98</sup> *ha instituido el Mes Sagrado*: Probablemente Du-I-Hichcha. —*collares*: Guirnaldas que se ponen en el cuello de los animales sacrificados. <<

[53] <sup>102</sup> *bahira*: Animales que se dejaban ir sueltos en honor de los ídolos. Su madre se llamaba *saiba*. — *wasila*: Cabrito que no se sacrificaba por haber nacido junto a una hembra. — *ham*: Camello al que no se cabalgaba ni se le cargaba. <<

[54] <sup>112</sup> Cf. Hech. Ap. \*10 10-16. <<

[55] <sup>38</sup> El texto puede estar corrupto, en cuyo caso, lejos de constituir el fundamento de la metempsícosis, diría: «No hay una bestia *que ande* por la tierra ni un pájaro que vuele con sus alas, *que no esté sometido a Dios. Éstas son las* comunidades semejantes a la vuestra.». <<



[56] <sup>60</sup> Cf. Cor. \*39 43. <<

[57] <sup>84</sup> Cf. Cor \*4 161. <<

[58] <sup>89</sup> ¿Alusión a la división tripartita del Antiguo Testamento, aún hoy en uso entre los judíos? <<

[59] <sup>100</sup> Cf. Cor. \*37 149-159. <<

[60] <sup>118</sup> Cf. Cor. \*6 146, \*16 116. <<

[61] <sup>125</sup> Cf. Cor. \*94 1. <<

[62] <sup>147</sup> Cf. Dt. \*1411, Lev. \*3 17. <<

[63] <sup>28</sup> *purificando la religión* (mujlisina la-hu al-dina). <<



[64] <sup>34</sup> *hasta que penetre...* Cf. Mar. \*19 24, Marc. \*10 25. <<

[65] <sup>46</sup> *Los huéspedes de los adarves*. Cf. Asín, *Escatología*, págs. 149-150. <<

[66] 82 *arcilla* (sichchil). <<

[67] <sup>124</sup> Cf. Cor. \*2 46. <<

[68] <sup>138</sup> Cf. Cor. \*2 48 <<

[69] <sup>156</sup> Cf. Dt. \*18 15-18, Ct. \*5 10-15, Is. \*5 26-30, Dn. \*2 37-45, Hab. \*3 3-7, Mat. \*21 33-46, \*24 38-51, Luc. \*24 49. Véase además, Cor. \*61 6. <<

[70] <sup>174</sup> Probablemente se refiere a Umayya b. abi Salt, sobre el cual cf. Introducción, pág. 46. <<

[71] <sup>30</sup> *Uzayr*. Ezra, que, según algunos judíos era un hijo de Dios. <<



[72] <sup>37</sup> *el mes intercalar* (al-nasiu). Cf. A. Moberg, *An-Nasi in der islamischen Tradition*, Leipzig, 1931. <<

[73] <sup>75</sup> *algo que no han obtenido*: Intentaron matar a Mahoma para terminar así con el Islam. <<

[74] <sup>115</sup> Cf. Cor. \*60 4. <<

[75] <sup>119</sup> *hacia tres que se habían rezagado*: Se refiere, probablemente, a Kab b. Malik, Hilal b. Umayya y Murara b. Rabí. <<

[76] <sup>3</sup> Cf. Cor. \*32 3. <<

[77] <sup>5</sup> Se trata de las veintiocho mansiones de la Luna, probablemente de procedencia irania. <<

[78] <sup>23</sup> Cf. Sal. \*107 23-30. <<

[79] <sup>25</sup> Cf. Cor. \*18 43. <<



[80] <sup>55</sup> Cf. Cor. \*39 48. <<

[81] <sup>92</sup> *tu cuerpo*: Algunos comentaristas creen que las olas devolvieron a la playa el cuerpo del Faraón. Muhammad Alí cree ver una prueba de la verdad del Corán en el hecho de que el cuerpo de Ramsés II se haya encontrado en Egipto, momificado. La aserción es completamente gratuita. <<

[82] <sup>42</sup> *brotó el agua del homo*: Sentido que en modo alguno puede considerarse como seguro. Cf. Talabí, pág. 54. Todo el pasaje es de difícil interpretación, y está, posiblemente, relacionado con los versículos 47-49, en especial para la locución *con excepción de* Sawi cree que se refiere a Canaán, pero éste es nieto —y no hijo— de Noé, según Ge. \*9 22, \*10 6, lo cual no coincide con lo que se dice en el vers. 47. Se cree que Noé tuvo dos esposas: una creyó y la otra fue infiel. Ésta, con su hijo ¿Canaán?, quedó en tierra y pereció. Con este último extremo enlaza la tradición de Talabí (pag. 56), en que se nos presenta a esta mujer llena de amor por su hijo. <<

[83] <sup>46</sup> *Chudí*: Macizo montañoso de cerca de 4.000 metros de altura, situado en Mosul. Talabí describe los inverosímiles viajes del Arca antes de encontrar tierra. <<

[84] <sup>75</sup> Cf. Ge. \*17 17, \*18 12. <<

[85] <sup>77</sup> Cf. Ge. \*18 23-32 <<

[86] <sup>87</sup> *propina* (baqiya) <<

[87] <sup>30</sup> *Putifar* (al-Azizu): Nombre que hay que considerar como tratamiento de un cargo. Cf. Talabí, pág. 127. Literalmente, poderoso, noble. Cf. vers. 78 y 88. <<



[88] <sup>31</sup> *Zulayja*: Nombre atribuido por los tradicioneros árabes a la mujer de Putifar.

Esta azora tiene por fondo Ge. \*37 y \*39 \*45, conocido a través de la literatura rabínica. <<

[89] <sup>46</sup> *Quizá yo... quizás ellos sepan*: Probablemente estas palabras hay que ponerlas en boca de José y desplazarlas al versículo 50. <<

[90] <sup>67</sup> Talabí, pág. 127, nos explica que mandó esto para evitar que los embrujasen a todos con mal de ojo. <<

[91] <sup>77</sup> Alusión a un robo cometido por José en su infancia. Los tradicioneros se inclinan a creer que fue un ídolo al que destruyó; otros, que fue un huevo o una gallina que dio de limosna, etc. (Cf. Talabí, pág. 129.) <<

[92] <sup>21</sup> *Mandó unir*: Mohammad Alí incluye aquí los ligamentos de amor y las relaciones inviolables que Dios ha mandado guardar. <<

[93] <sup>29</sup> *Insuflaré en él...* (nafajtu fi-hi min ruhi). <<

[94] <sup>78</sup> *Los habitantes de la Selva*, i. e. los contríbulos de Suayb. Cf. Cor. \*11 85-98, y Talabí, pág. 160. <<

[95] <sup>80</sup> *Hichr*. Los tamud. La ciudad de al-Hichr es la Hegra de Tolomeo y la Egra de Plinio.

<<



[96] <sup>87</sup> *repeticiones*: Hace referencia, probablemente, a los siete versículos de la azora I. <<

[97] <sup>38</sup> *tagut*: Nombre de un dios preislámico. <<

[98] <sup>83</sup> *del daño*: i. e. las armaduras. <<

[99] <sup>93</sup> *testigo de cargo* (wa-qad chaaltum AUah alaykum kafilan). <<

[100] <sup>94</sup> *aquella*: Esta Penélope árabe, es una mujer llamada Rayta bint Saad ibn Taym, de la tribu de Quraych. <<

[101] <sup>103</sup> Principio del abrogante y el abrogado. Cf. Cor. \*2 100. <<

[102]<sup>9</sup> *dos veces*: Muhammed Alí cita Mat. \*23 38 y Luc. \*21 24 Blachère cree que se trata de los asesinatos de Jeremías e Isaías, seguidos algún tiempo después por los de Zacarías y san Juan Bautista. <<

[103] <sup>80</sup> *registrada* (mashud): Los comentaristas creen que los ángeles la presencian. <<



[104] 8-25 Leyenda de origen cristiano-oriental. <<

[105] <sup>24</sup> *pero añadieron nueve*: diferencia aproximada que se encuentra entre los cálculos lunar y solar del año al cabo de trescientos años. <<

[106] 59-81 Leyenda modelo del sincretismo islámico. De origen babilónico y sumerio, sufrió el influjo judío y griego, y ya en un estadio más avanzado posislámico, recibió influencias budistas. Cf. I. Friedlander, *Zur Geschichte der Chadirlegende*, en *ARW*, 13 (1910), págs. 92-110; R. Hartmann, *Zur Erklärung von Sure*, \*18 59, ff., en *ZA*, 24, págs. 307-315; A. Vollers, *Chider*, en *ARW*, 12 (1909), págs. 234-284. <<

[107] <sup>82</sup> *Alejandro*, Cf. Dan. \*8 3. <<

[108] <sup>23-32</sup> Cf. Pseudo Mateo, 20. <<

[109] <sup>24</sup> *Pero Gabriel*: Blachière «(Mais) l'enfant», Talabí, pág. 375, donde discute las distintas opiniones. <<

[110] <sup>29</sup> *Hermana de Aarón*. Cf. Cor. \*3 31, \*66 12; Ex. \*15 20. Núm \*12 1. <<

[111] <sup>30-31</sup> Caso similar en el comentario de la azora de José por al-Awsi de Murcia. (Cf. García Gómez, *Antología árabe para principiantes*, Madrid, 1944, págs. 62-63.) <<



[112] <sup>35</sup> Verbo de la Verdad (qawla-l-haqqi). <<

[113] <sup>12</sup> Cf. Cor. \*79 16. <<

[114] <sup>28</sup> Cf. Ex. \*4 10. <<

[115] <sup>41</sup> y ss. Cf. Ex. \*2 7 ss. <<

[116] <sup>26</sup> *hijos*: Blachère cree entender que el singular (waladan) tiene un valor colectivo. <<

[117] <sup>48</sup> Cf. Luc. \*17 6. <<

[118] <sup>49</sup> *Distinción*. Cf. Cor. \*2 50. <<

[119] <sup>52-69</sup> Cf. Bereist Rabba, par. 38. <<



[120] <sup>80</sup> *armaduras* (lubusin). <<

[121] <sup>5</sup> Cf. Cor. \*23 14. <<

[122] <sup>17</sup> Cf. Cor. \*2 59. <<

[123] <sup>14</sup> Cf. Cor. \*22 5. <<

[124] <sup>28</sup> *brote agua del horno*. Cf. \*11 42; *con excepción de aquél*. Cf. \*11 42. <<

[125] <sup>13</sup> *un crimen* Cf. Cor. \*28 14-18. <<

[126] <sup>196</sup> *y se encuentra profetizada*. Cf. Dt. \*18 19, Juan \*16 13, Actas \*3 21-22. <<

[127] <sup>18</sup> *hormigas* (naml). Propiamente tiene este significado, pero cabe admitir que se refiere a una tribu cuyo tótem fuese la hormiga. Otras interpretaciones conducen a pensar que se trata de un valle situado entre Chibrim y Asqalan. <<



[128] <sup>20-46</sup> Cf. II Targum de Ester. <<

[129] <sup>3</sup> *y dejaba vivir*. Cf. Cor. \*2 46. <<

[130] <sup>38</sup> *Construyeme un castillo elevado*: Eco de la torre de Babel. <<

[131] <sup>1</sup> *han sido vencidos*: Alusión a las luchas de Cosroes II Parviz con los bizantinos. <<

[132] <sup>4</sup> Relaciónese con los vers. 36-40. <<

[133] <sup>39</sup> Las mansiones de la Luna tiene, muy probablemente, origen iranio. <<

[134] <sup>87</sup> *enfermos*: Posiblemente hay que entender: «Estoy enfermo de que adoréis a lo que no es Dios.» <<

[135] 93-95 Cf. Dan. 3. <<



[136] <sup>42</sup> Cf. Cor. \*21 84. <<

[137] <sup>38</sup> *una torre*. Cf. Cor. \*28 38. <<

[138] <sup>30</sup> *de las dos ciudades*: l. e. de La Meca o de Taif. <<

[139] <sup>77</sup> *Malik*: Uno de los ángeles custodios del Infierno. <<

[140] <sup>20</sup> *al-Ahqaf*: Región situada, según algunos autores, en el Haduimawt. <<

[<sup>141</sup>] En esta azora es completamente sensible la superposición de dos recesiones, empezando la segunda en el versículo 62. <<

[142] <sup>2</sup> *no son sus madres*: Relaciónese con Cor. \*33 4. <<

[143] <sup>4</sup> Cf. Cor. \*9 115. <<



[144] <sup>33</sup> *el Grande*, Cf. Neh. \*65. <<

[145] <sup>19</sup> Cf. Asín, *La escatología...*, pág. 7, nota 1. <<

[146] 6-7 Texto fundamental para la teoría de lo abrogante y abrogado. <<

[147] <sup>6</sup> *Iram*: Según unos, nombre de un antepasado de los Ad. Según otros, nombre de la ciudad en que éste vivió. <<

[<sup>148</sup>] Incipit de la edición de Fluegel: dice que tiene dieciséis aleyas, cuando en realidad sólo numera quince. <<

[149] <sup>9-10</sup> Cf. F. Schulthess, *Zu Sura* 91, 9-10, en *ZA*, 26 páginas 148-157. <<